

EL Y YO



"Palabras Interiores"

recibidas del Señor por

Gabriela Bossis

Edición Cronológica Privada

Traducción del Francés por el Sr. Pbro.

Dr. Dn. Antonio Brambila Zamacona:

Con prólogos de:

Mons. Villepelet, Obispo de Nantes;

Rvdo. P. Jules Lebreton. S.J., decano
de la Facultad de Teología en el
Instituto Católico de París;
Rvdo. P. Alphonse de Parvillez, S.J.
redactor de la Revista "Etudes",
de París;

Daniel Rops, historiógrafo de la Iglesia,
antecedidos por una Nota Teológica del
Traductor P. Antonio Brambila

Tabla de contenido

NOTA DEL TRADUCTOR.....	5
PROLOGO DE MONS. VILLEPELLET, OBISPO DE NANTES.....	8
PROLOGO DEL P. JULES LEBRETON S.J.	10
INTRODUCCIÓN	13
PREFACIO DE DANIEL ROPS	18
NOTAS AL LECTOR.....	21
PALABRAS DE ORDEN PARA CADA AÑO.....	23
1936	26
1937	30
1938	71
1939	108
1940	145
1941	200
1942	241
1943	268
1944	293
1945	321
1946	349
1947	379
1948	406
1949	437
1950	466
DATOS BIOGRÁFICOS	478

NOTA DEL TRADUCTOR

Tiempos hubo en los que los libros místicos eran considerados frecuentemente como escritos de segunda clase por los teólogos, como libros útiles más bien para la edificación personal de la piedad que para ayuda en la especulación teológica. Todos admitían en abstracto como noción válida la de "revelaciones privadas", cuando Roma las acepta; pero en concreto, la actitud general era la de un mal disimulado menosprecio.

Pero ahora tenemos en el firmamento eclesiástico a dos nuevas luminarias que veneramos no solamente como a santas, que eso ya era de antes, sino también como Doctoras de la Iglesia. A Santa Teresa de Avila y a Santa Catalina de Siena podemos leerlas con la misma actitud espiritual y mental con que leemos a San Agustín. Ninguna de las dos fue universitaria, ni supo lo que supo por el camino de la cultura. Una y otra pudieron decir lo que San Pablo: que su Evangelio, lo recibió, no de mano de hombres, sino por revelación de Jesucristo." (Gal 1, 12). Este "Doctorado" de dos místicas eminentes nos permite entender mejor lo que el Vaticano II quería decir, cuando en el número ocho de su Constitución Dei Verbum dijo que la Iglesia 'No se limita a predicar lo que oyó desde el principio, sino que predica también lo que Ella misma es, lo que llega a conocer por el estudio y la contemplación de los cristianos, por su experiencia vital. " La autoridad de los Doctores de la Iglesia no es otra, en el fondo, que la autoridad de la Iglesia que los declara tales. Las experiencias de los místicos son experiencias de la Iglesia misma, que no las tiene, ciertamente como experiencia colectiva, pero sí como experiencia vital. Por los escritos de los místicos habla la Iglesia como de cosa suya. A Santa Teresa la saludábamos ya desde antiguo con el nombre de "Doctora Mística", pero no había en ello nada, fuera de la opinión particular de muchos sobre la significación de sus escritos. Ahora habla la Iglesia misma, cuando le confiere, juntamente con su par de Siena, el título de Doctora de la Iglesia, que es como decir, Maestra de los Teólogos y no solamente autora de libros de piedad. Entonces, una visión integral de la vida cristiana no se tiene sino cuando por la Teología Dogmática se sabe lo que Dios dijo sobre lo que es la esencia de la vida cristiana, y se sabe también cómo hace en concreto lo que prometió para santificar a sus hijos. Un teólogo buen conocedor de la Dogmática, pero insuficiente en Mística y desconocedor de la Hagiografía, es, sin más, y sin restarle méritos, un teólogo a medias.

En las revelaciones privadas hay siempre algún peligro de que quien las recibe, las

distorcione al transmitir las. Este peligro es máximo en las revelaciones que se producen a nivel imaginativo, como las de María de Agreda en su "Mística Ciudad de Dios", cuyas fantasías e incongruencias determinaron el sobreesimiento definitivo, en el pasado siglo, de su proceso de beatificación; o como las de Ana Catalina Emmerich, que detuvieron también su proceso; aunque

tras de un siglo de comprobar los in-mensos beneficios espirituales de su lectura en todo el mundo cristiano, la Sagrada Congrega-ción para la Fe dio en 1973 de nuevo luz verde para la reanudación del Proceso.

Mucho menor es el peligro de infidelidad o distorsión en las divinas comunicaciones que se dan a nivel de la inteligencia pura, muy más allá de las palabras e imágenes. La dificultad está entonces más bien en cómo expresar con pala-bras del humano lenguaje, percepciones que se tuvieron en un nivel de intelección totalmente distinto y muy superior al que nos es natural y ordinario. Por eso los escritos de las dos santas

Doctoras no tropezaron con las dificultades de María de Agreda y Ana Catalina Emmerich, pues se leyeron desde el principio con confian-za y utilidad manifiesta.

Tienes ahora entre manos, lector, un libro escrito en el siglo XX; como si dijéramos para mí, para ti y para todos, no en la línea de las visiones imaginarias, sino en la mucho más segu-ra línea de Santa Teresa y Santa Catalina. Con-tiene un encendido Mensaje de Amor y de ilimi-tada confianza en un Dios que nos ama infinita-mente. Son palabras directas de Cristo (bien podemos pensarlo así) que no tienen ciertamen-te la dignidad y obligatoriedad del Evangelio, ni de los pronunciamientos dogmáticos de la Iglesia, pero le son en todo conformes y tienen un ardor y una luz de entendimiento que a la primera lectura saltan a la vista. En EL Y YO hay muchas cosas que no rebasan los límites de lo que una persona piadosa puede pensar por sí misma dada su educación y el tenor de su vida; pero hay otras tan elevadas y sorprendentes, que simplemente parece obvio asignarles una procedencia superior a lo que de sí podía dar una mujer como Gabriela Bossis.

Las ediciones francesas se sucedieron con rapidez. La que me ha servido para esta traduc-ción es la aparecida en 1957. Las ediciones vie-nen presentadas por ilustres prologuistas: el tomo 1 contiene un prólogo y el Imprimatur canónico del entonces obispo de Nantes, Mon-señor Villepelle, al que siguen, cada uno con prólogo propio, dos conocidos teólogos france-ses, el P. Jules Lebreton, decano entonces del Instituto Católico de París en la Facultad de Teología, y otro del P. Alphonse de Parvillez, redactor de la Revista "Etudes" de los jesuitas de París. El tomo II nos lo presenta Daniel Rops de la Academia Francesa, célebre historió-grafo de la Iglesia. El libro está pues, bien pre-sentado y bien apadrinado. Ahora se añade a eso el Imprimatur que el Sr. Obispo Auxiliar y Vicario General de la Arquidiócesis de México, Francisco Orozco, le concede a la edición cas-tellana que he preparado.

No hay pues imprudencia ninguna si se toma el título del libro con el valor que tienen

naturalmente las palabras: EL Y YO; y no me cabe la menor duda de que el libro producirá en los lectores de habla española, los mismos efectos saludables que desde décadas viene produciendo en los de habla francesa.

EL Y YO pertenece a una categoría de libros que la Iglesia nunca aprueba de manera directa y explícita como de divino origen: simplemente los vigila y los deja correr al amparo de un Imprimatur episcopal, que garantiza la ortodoxia del contenido y no va más allá. Si tú quieres tomar esas palabras como procedentes directamente de la boca de Cristo, puedes hacerlo sin imprudencia; si prefieres tomarlas solamente por lo que contienen en sí, tienes para ello toda tu libertad. Pero no dudo de que sentirás en más de una página, como por transparencia, una acción de Dios que te encamina poderosamente a amarlo más, como con tantos ha sucedido. Al fin y al cabo, lo que es bueno y hace bien viene siempre de Dios. No importa que dejemos en suspenso la cuestión especulativa de si esas palabras en concreto las pronunció real y físicamente Jesús para tal persona, en tal fecha y bajo tales o cuales circunstancias.

Debo advertir que omití la traducción de una pequeña biografía que aparece en el sexto tomo bajo la firma de Mme Bouchaud. Aparte de un estilo demasiado femenino para mis gustos de traductor, encuentro que es un tanto cuanto subjetiva; se titula GABRIELA BOSSIS INTIMA, y más que un verdadero y propio bosquejo biográfico representa el intento de un alma por interpretar a otra. Yo habría preferido algo menos "íntimo" y más objetivo y circunstanciado, para traducirlo. Tendrán pues los lectores de este libro que contentarse con las generalidades bio-gráficas que se encuentran en la Introducción del P. de Parvillez, en el Prólogo de Daniel Rops y con algunos datos más, extraídos del texto mismo y de la biografía de Mme Bouchaud, y condensados en este libro en forma de apéndice.

Cango. Dr. Antonio Brambila

PROLOGO DE MONS. VILLEPELLET, OBISPO DE NANTES

Durante cosa de medio siglo han venido circu-lando varias publicaciones de "diarios íntimos".

Casi se podría pensar en algo así como una nueva "invasión de los místicos", según la expresión del Abbé Bremond.

Podríamos citar, entre los más conocidos, los escritos de Lucía-Cristina, los de la Madre Luisa Claret de la Touche, los de Sor Isabel de la Trinidad, los de Sor Anselma, los de Elisa-beth Leseur, los de Sor Josefa Menéndez, así como las páginas reunidas bajo el título "Cum clamore Valido", sin olvidarnos del más célebre de todos esos escritos, la "Historia de un alma" de Santa Teresa del Niño Jesús.

Con todo esto, sera oportuno añadir toda-vía otro "Diario Intimo", que no lleva otra indi-cación fuera del título, breve y expresivo, de EL Y YO?

Lo que distingue a EL Y YO de todos esos libros hermanos, es que su autora no parece vivir entre los muros de un claustro ni llevar una vida sedentaria, ni siquiera la vida quieta de una madre de familia entregada a su hogar. Los hori-zontes de este libro no son algo así como el ámbito de un pequeño jardín cerrado; sino que las notas espirituales se van como regando a través del mundo entero. Se trata de las Nota espirituales de una mujer de mundo. Por todos los caminos de Francia, y más allá aún, desde Montreal a Argel, de Roma a Quebec, de Kai-ruam a Palermo; a bordo de un ferrocarril o en barco o en carro; lo mismo en el metro que en el teatro, El, el Divino Compañero, se hace pre-sente de continuo a un alma atenta que se recoge y escucha, y esto no obstante las mil distracciones a que se ve continuamente expuesta. Si como lo dice la Imitación de Cristo, "los que viajan mucho rara vez se santifican", la conversación entre EL Y YO es una excepción a la regla.

Esta es la razón de que para nuestros con-temporáneos, que viven en el seno de una civili-zación complicada y enemiga del recogimiento, estas páginas alcancen el valor de un verdadero "testimonio", ya que demuestran que no es en manera alguna imposible, mantenerse en el sen-timiento de la presencia de Dios en toda clase de situaciones.

Porque de hecho, todo debería servir como un escalón para subir hasta Dios. Nos vienen a la mente los deliciosos actos de un Olier en su "Jornada Cristiana" para todas las circunstancias de la vida: "Cuando uno sale el campo, cuando ve el sol, la tierra, las hierbas y las flores y los frutos; o cuando se oyen cantar los pájaros o se ve obligada a bajar de una carroza." No es probable que la autora de EL Y YO haya nunca conocido los escritos de Olier; y sin embargo, los toma por su propia cuenta y a su manera; multiplica las observaciones, y las lanza rumbo al cielo como flechas. En su vida agitada y errante, la autora sabe detenerse ante humildes paisajes para descifrar en ellos las huellas de la Sabiduría, la Potencia y la Bondad de Dios, una gaviota que vuela por encima de un navío, los geranios en un jardín, rosas que se marchitan, incluso los escalones desgastados de una vieja escalera: todo lleva en sí un mensaje divino para quien sabe escucharlo. Este hábito de percibir lo Invisible en lo visible es precisamente lo que los autores espirituales llaman "la oración continua", la plegaria del corazón; "constante disposición de amor de Dios", según el decir del Padre Grou, "de confianza en El, de una sumisión- a su Voluntad en todos los acontecimientos de la vida; atención continua a la Voz de Dios que se hace oír en el fondo de la conciencia y nos sugiere sin cesar pensamientos de bondad y perfección; una disposición en que deben estar todos los cristianos, disposición en la que se han encontrado todos los santos, y que viene a ser como la médula de la vida interior..."

Ahora bien, es esta disposición lo que EL Y YO nos presenta y nos induce a adquirir en

términos de lo más felices, y en un lenguaje admirablemente adaptado a las tendencias espirituales de hoy. Muchos de los Dirigentes de Acción Católica, de esos que encuentran siempre difícil asociar la contemplación de María con las actividades de Marta, aunque bien comprenden el sentido de "lo único necesario" como la condición indispensable de todo apostolado fecundo, encontrarán la familiaridad con Dios en estas páginas ardientes; y mediante ellas podrán a su vez contribuir a que se haga verdad una bella palabra de la Beata Angela de Foligno, cuando dijo que "un alma que vive contenta en Dios repone en sus Manos el Orden Universal."

PROLOGO DEL P. JULES LEBRETON S.J.

(Decano que fue de la Facultad de Teología en el Instituto Católico de París)

Después del Prólogo con que el Sr. Obispo de Nantes presenta este libro, resulta más bien superflua la nota que se me pide; pero no creo poder rehusarme a rendir mi humilde homenaje a esta ferviente cristiana cuyos escritos ya cono-cía yo, y que me habían hecho tanto bien.

Lo que mayormente ha llamado mi atención es el progreso espiritual que fácilmente pode-mos percibir a lo largo de estas páginas.

A los principios se ve cómo una Ternura "antecedente" despierta el amor y lo llama a Sí; más tarde se hace más apremiante la dirección, y todavía más exigente; hasta que hacia el final, el Amor la arrastra a una vida más y más pro-funda, más olvidada de sí misma y más ávida de la Unión eterna.

Algunas indicaciones esparcidas por aquí y por allá nos dejan como entrever la preparación ascética que precedió y preparó poquito a poco la intimidad final: el Señor le pidió a Gabriela algunos ejercicios de penitencia que la asustaron al principio, pero que se le hicieron prontamen-te fáciles.

Leemos, por ejemplo, con la fecha de 22 de junio de 1939, lo siguiente: "De hoy en adelan-le harás la Hora Santa los jueves. Quiero que pases esa hora conmigo. Al principio te será necesario un esfuerzo, pero luego no te costa-rá..." Dígase lo mismo de las "mortificaciones" unidas a la Flagelación del Señor. Y encontra-mos la misma invitación y la misma docilidad a propósito de la muerte de la sirvienta María. "¿Recuerdas las vacilaciones que tuviste, cuan-do murió tu fiel sirvienta María, sobre si toma-bas otra o no? Yo te invité entonces a quedarte sola, cuando te pregunté si Me amabas hasta ese extremo. ¿Verdad que no has tenido de qué arrepentirte?"

Estas indicaciones discretas hacen entrever una fidelidad valiente, que es la que da a los impulsos del amor todo su alcance y su valor.

Se pueden anotar otras indicaciones del Señor que van en el mismo sentido.

El 4 de mayo de 1940 le dice: "Para hoy te pido la austeridad del espíritu: que tu pensamiento sea una lámpara cuya flama suba directa hacia Mi Potencia, Mi Majestad y también hacia Mi Amor de Padre y de Esposo." Y el 12 de septiembre del mismo año (4o. tomo) le dice: "No llegues nunca hasta el fin de una satisfacción; resérvame una parte, por el sacrificio. Mi parte..." Y el 1° de enero de 1942 (5o. tomo) le dice: "Entra con tu Esposo en los caminos del sacrificio. No temas excederte, El hizo tanto por ti!" Y lo mismo el 24 de marzo: "¿no quieres encadenar tu que-rida libertad con Mis dos Manos?"

Debo añadir que en la mayoría de esas anotaciones aparece una ponderación, un tacto, un equilibrio admirables. Si se toma en consideración todo ese conjunto, no parecerán objetables ciertos pasajes en los que se nota una sensibilidad demasiado viva y emotiva. Pasajes, a decir verdad, escasos y dispersos, que no dejan una impresión permanente. Y el término hacia el cual encamina el Señor a su fiel servidora, especialmente por lo que aparece en los últimos cuadernos de su manuscrito, es una unión profunda, silenciosa, a la cual ella no podía llegar sino mediante el sacrificio total de sí misma.

El 1° de enero de 1941: "Tu palabra de orden es: Entrar y vivir en Mí en cada momento... Despréndete más y más de las cosas de la Tierra. . . Entra con tu Esposo en los caminos del sacrificio." Y el 5 de abril: "Déjame finalmente vivir en ti, en lugar tuyo. Retírate de ti. . ." Y el 21 de mayo: "No me creas nunca lejos de ti,- pues estoy en tu centro con el Padre y el Divino Espíritu... Tú por ti misma no eres nada en absoluto, pero ¡que esa nada sea Mía!" Y el 18 de junio le dice: "Déjate penetrar, invadir." Y el 19 de junio: ". . . húndete en Mi Amor insondable."

Dos años antes, una vez que Gabriela se preguntaba si cuanto escribía venía del Señor o de ella misma, Jesús le respondió: "Aun cuando estas palabras salieran de tu naturaleza humana, ¿no Soy Yo Quien creó esa naturaleza? ¿No tienes tú que referirlo todo a Mí?, Yo Soy la Raíz de tu ser; pobre creatura Mía."

La duda de Gabriela era legítima, pero la respuesta de Jesús fue buena. Hemos de añadir que Dios, Creador del alma, la santifica y la mueve con su Gracia. Conforme se va

desarrollando la vida espiritual, esa acción se va haciendo más potente y manifiesta. El término al que el cristiano aspira a llegar cuando quiere ser enteramente fiel a la gracia, nos lo describe admirablemente San Pablo cuando dice: "Ya no soy yo el que vive; es Cristo quien vive en mí."

Esta mujer cristiana que nos habla en los cuadernos de EL Y YO tendió con todo su esfuerzo hacia esa meta de amor,

Debemos quedarle reconocidos por el ejemplo que nos da.

INTRODUCCIÓN

Por el P. Alphonse de Parvillez S.J.

No es posible todavía publicar el origen y la historia del manuscrito que voy a comentar. Pero sí conviene decir cuando menos algunas palabras sobre la naturaleza de las comunicaciones que en él se nos ofrecen.

Se trata de lo que comúnmente llaman los autores espirituales "palabras interiores".

Palabras que una persona percibe en su alma "como venidas de Cristo", y que escribe inmediatamente. Nada de apariciones ni de audición externa; palabras que se producen más allá de los sentidos, en una región del espíritu mucho más profunda.

En una materia como ésta, la credulidad ciega es tan irrazonable como la negación "a priori" y, en consecuencia, se impone un análisis muy cuidadoso. En su introducción al libro titulado

Esto lo escribía el P. de Parvillez antes de que se hiciera la primera edición del librito de Gabriela, que apareció sin el nombre de la autora por razones que no es necesario explicar aquí.

"Cum Clamore Valido", el R. P. Monier-Vinard estudia las maneras diversas con que Dios suele comunicarse a las almas, y dice: "Hay ocasiones en las que Nuestro Señor se aparece de modo visible bajo figura humana; y entonces sus palabras son percibidas al mismo tiempo por los sentidos externos y por la inteligencia. Esto se dio, probablemente, en el caso de Santa Margarita María cuando Nuestro Señor le mostró su Corazón al descubierto diciéndole: 'He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres.' Pero por lo general Dios habla por medio de iluminaciones íntimas. Ora infunde El mismo, personalmente, luces sobrenaturales y deslumbrantes, que transportan al alma por encima de sí misma a un mundo desconocido del cual ella no puede, cuando vuelve en sí, decir nada adecuado. Ora se vale el Señor de ideas o imágenes conformes a nuestro mecanismo mental ordinario, pero con palabras que El personalmente escoge e infunde en lo hondo del alma; y el alma tiene entonces la impresión de que Dios le habla de manera distinta, incluso, a veces, como si dictara. Así, en la vida de Santa Margarita Marfa se nos habla de resoluciones o consagraciones que habrían sido dictadas por el Sagrado Corazón."

Esta última descripción corresponde exacta-mente al caso que tratamos ahora. La persona favorecida con estas comunicaciones tiene la idea clara de que ella ni entra ni sale en esas palabras que ella recibe y siente como venidas del exterior; y lo que escribe fluye sin tachaduras ni repeticiones, sin ningún esfuerzo visible por encontrar los términos adecuados.

El padre Monier-Vinard, sin embargo, añade que en el libro "Cum Clamore Valido", la expresión del mensaje, especialmente en los comentarios, pertenece a la persona que lo escribió, y cuyo estilo es visible. Y termina con esta reflexión, que merece toda la nuestra: "Por lo demás, conviene admitir que todo santo o santa favorecido con una revelación obra más o menos de esa manera, dejando siempre en lo escrito su marca propia; por manera que siempre habrá que discernir entre lo que es propiamente divino y lo que hay en ello de envoltura humana."

Finalmente, el P. de Smedt (en "Notre Vie Surnaturelle" t. I, p. 229), hablando de las revelaciones de Dios, hace la siguiente observación: "Cuando el alma favorecida con este tipo de revelaciones quiere recordar algo de ellas, sea para su propia edificación sea para bien de los demás, puede fácilmente suceder que mezcle, con la mayor buena fe, al recuerdo de las palabras divinas, el recuerdo de otras ideas que le hayan venido de sus lecturas, de las predicaciones que oyó, o que incluso sean mero producto de su propia inteligencia e imaginación "

Para ayudar al lector a formarse un juicio vamos a añadir el ejemplo de ciertos pasajes tomados del manuscrito original de esta obra. Al alma que se pregunta sobre la autenticidad, la Voz Interior le responde: "¿Dudas de que sea Yo? Haz como si lo fuera." (25 de agosto de 1937) Palabra que conviene no olvidar. Porque si los consejos son buenos, es más importante seguirlos, que tener una certidumbre absoluta acerca de su origen. Y sin embargo, la cuestión de saber la procedencia de esas voces o iluminaciones conserva toda su importancia. Así, en otro momento, el Interlocutor Interior responde a ciertos temores de su favorecida diciendo: "El pensamiento de tu indignidad te hace dudar de que sea Yo quien te habla. Pero, ¿dónde dejas Mi Misericordia?" (10 de febrero de 1938) Y vuelve en repetidas ocasiones sobre la misma idea: "No temas. Se verá claro que si te hablo no es por tus méritos, sino por una necesidad de Mi Misericordia." (24 de septiembre de 1938).

"Si dudas de Mi Palabra o si te admiras de Ella, se debe a que tú piensas tener en eso alguna parte." (10 de febrero de 1939).

"Si te hablo es por lo indigna que eres de escucharme. Así es Mi Misericordia. Que tu alma tenga la semejanza de tu Madre (la Santísima Virgen) y de tu Hermano (Cristo)." (23 de mayo de 1939).

Y luego reivindica el Señor su derecho de obrar como le plazca: "¿Acaso por el hecho de ser Yo Dios no tengo derecho de comunicarme con Mis creatures?" (25 de agosto de 1937). Y en vista de que las dudas persisten o renacen, vuelve a la carga: "¿Y qué? ¿No soy acaso libre de hablar a quien Me plazca? ¿No puedo Yo escoger a Mis apóstoles, a Mis amigos? Yo siempre he escogido. Lee el Evangelio. A ti te he llamado desde el principio de tu camino, para señalar la simplicidad y la alegría de la vida interior. Camina según lo que está escrito de ti en el Libro de Mis Designios." (10 de julio de 1942).

Y en otra oportunidad, después de un sermón sobre el Cuerpo Místico de Cristo, la Voz Interior saca la siguiente conclusión: "Puesto que sois miembros de Mi Cuerpo, ¿qué tiene de raro el que Mis miembros pensantes entiendan Mis Pensamientos? Somos Uno." (Febrero de 1941).

Sus palabras son simples: "Estoy empleando palabras que estén a tu alcance..." (3 de septiembre de 1941). Pero se trata de palabras que deben ser largamente reeditadas: "Cuando tú Me lees en esas frases que te he dicho, desciende a las profundidades del texto. Entra siempre más hondo en una palabra siempre nueva e irás de descubrimiento en descubrimiento, en los jardines de Mi Amor." (Julio de 1941).

Y luego le pide a su confidente que vuelva cada día sobre las palabras recibidas: "Hazme el honor de leer un poco cada día. Te sentirás unida a Mí y como elevada sobre la Tierra." (Junio de 1940).

Y le hace entender que otras almas sacarán provecho de conocer esas palabras. Y cuando ella le dice: "Señor, ¡cuánta unción hay en todas Tus Palabras!", El le responde: "Es que Mis Palabras van dirigidas con inmensa Ternura a Mis hijos. Y tú las recibes de rodillas, cómo si Me recibieras a Mí. Escríbelas para siempre, pues otros las recibirán después de ti. El bien fluye y renace con un renacimiento perpetuo en Dios.

"¡Benditos aquéllos que trabajan por el bien! Pueden, ya desde ahora, descansar como hijos muy amados, en Mi Corazón" (Septiembre de 1942).

Hay una intención de Providencia en la co-municación. Dice la Voz:

"Se te preguntaba cuál es tu misión. 'Señor, yo soy demasiado pequeña para tener una misión.' "Las niñas pequeñas pueden recibir un encargo. Tú debes mostrar que hay que hablar conmigo y no dejarme solo en vuestros cora-zones. Lázaro, Marta y María estaban en su cas-tillo cerca de Mí, ocupándose de Mí. ¿No te parece que Yo tenía que recibirlos muy bien en Mi Palacio del Cielo?" (30 de julio de 1941).

Y un poco más adelante nos encontramos con esto: "Yo te escogí para que hagas ver lo simple y gozosa que es la vida de amor, el len-guaje del amor, la conversación de amor. Todo se reduce a mirarme como al Bienamado; porque entonces todo en el alma converge hacia Mí y Yo atraigo todo lo que hay en ella. Así lo dije una vez 'Cuando Yo sea elevado sobre la Tierra, todo lo atraeré hacia Mí.' Y lo que hay en el alma son sus potencias: memoria, entendimien-to y voluntad, que se dirigen solamente a Mí y a lo que Me respecta."

(1° de abril de 1943).

Conforme se va leyendo el conjunto de estas notas se va abriendo paso la idea de que esta misión particular debe ser entendida en un sen-tido amplio. No se trata simplemente de

con-versar con Dios ni de mero recogimiento; sino que poco a poco se va precisando toda una dirección espiritual que toma en cuenta las difi-cultades más grandes de la vida cristiana, orien-ta al alma hacia las virtudes más fundamentales y la anima a los esfuerzos decisivos. La subida hacia Dios sigue en personas distintas, itinera-rios diferentes, pero que pasan todos ellos por ciertas etapas que son como obligatorias. Lo esencial es el amor de Dios, pero el amor de Dios presupone ciertas condiciones, asume for-mas determinadas y lleva a consecuencias nece-sarias. No se puede amar a Dios sin conocerlo, sin pensar en El, sin tener una cierta idea de lo que El es, de lo que son su Grandeza y su Bon-dad, así como no es posible tratar con El sin expresarle nuestros sentimientos y pedirle su ayuda. De esto depende la naturaleza de la ple-garia, la necesidad del recogimiento, de la refle-xión, de la vida sacramentaria y especialmente de la Eucaristía

Es además necesario el que nos desprenda-mos de nosotros mismos, que nos liberemos de todo egoísmo; es indispensable que sometamos nuestro espíritu a Dios en la humildad y nues-tro cuerpo por la mortificación: ésta es la parte que le toca en la vida cristiana al sacrificio. Y ni qué decir tiene, que nuestro amor no sería sin-cero, si no nos llevara a cumplir la Voluntad de Dios en todo y según nuestras fuerzas; en conse-cuencia, si no se extendiera a nuestro prójimo, a ti abalar

según la Voluntad de Dios en la santi-ficación de todos los hombres. Precisa un espíri-tu de plegaria y recogimiento, de humildad y valentía, de abnegación, confianza, caridad y celo ya que no es posible concebir la santidad sin todas estas virtudes. Las cuales no son, por lo demás, sino las condiciones, el ejercicio o los resultados del amor.

Ahora bien, en el manuscrito que comento, todos estos puntos se manifiestan reiteradamen-te y en forma bien acentuada. Y sería bien fácil agrupar los textos componiendo así una especie de tratado o de itinerario del alma que sube hacia Dios. La exposición sería fácilmente metódica. Ha parecido mejor seguir en esta edición un orden cronológico, evitando con ello toda apariencia de pedantería. Ha sido además necesario limitarse a reproducir pasajes más bien breves y no muy numerosos, a fin de no aumen-tar el precio del librito.*

Ya había bastantes personas que tenían conocimiento de este escri-to; habiéndolo recibido con simplicidad cómo un medio de conocer mejor a Dios, encontraron en su lectura luz y paz. Como quedó escrito en el Evangelio: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque quisiste esconder estas cosas a los sabios y a los prudentes, para revelarlas a los pequeños." (Mt 11. 25).

* Nota: Referencia a la edición del primer tomo de EL Y YO que apareció en vida de la auto-ra, sin su nombre. Recoge una recopilación de textos escogidos cronológicamente entre sus Cuadernos, pero incomplelos.

PREFACIO DE DANIEL ROPS

Es una historia hermosa y sorprendente -historia de un alma también ella- la que nos cuentan los dos pequeños libros titulados EL Y YO. El primero apareció hace dos años y adquirió luego un círculo de lectores fervorosos. El segundo va a ser publicado, y no es menos rico ni menos conmovedor. Y ahora que el hecho de su muerte dispensa a la autora del secreto que su discreción le imponía cuando estaba vi-va, tenemos derecho a decir quién era el escritor anónimo (no decimos que "el autor", pronto veremos por qué) que había escrito esas páginas fulgurantes de amor sublime, esos pensamientos a menudo tan llenos de una verdad sobrenatural.

Se llamaba Gabriela Bossis. Hacia el final de su existencia sobre la tierra, era una señorita de provincia de edad avanzada (había nacido en 1874), pero que, según el testimonio de cuantos la conocieron, había sabido conservar ex-traordinaria juventud de espíritu y compor-tamiento.

De ordinario vivía en Nantes o en algún otro pequeño poblado a orillas del Loira. De ordina-rio, decimos, porque su vida había sido un poco trashumante por la más inesperada de las razo-nes. Educada en un medio burgués (pues su padre había tenido, como en los buenos tiem-pos, la profesión de "propietario"), Gabriela Bossis, la última en una familia de cuatro hijos, había sido durante mucho tiempo una jovencita tímida, silenciosa y retraída, que prefería estar meditativa en un lugar solitario más bien que jugar con sus compañeros de edad. ¿Acaso comenzaba ella, ya desde entonces, a tener una experiencia extraordinaria que debía consumir su vida? En todo caso, fue necesario que tuviera una muy buena razón para rechazar todas las propuestas de matrimonio; y nada nos prohíbe pensar que dicha razón haya sido de un orden muy íntimo. Se dice también que poseía dones especiales para esas artes ornamentales a que se dedicaban nuestras abuelas: el bordado, la pin-tura, la iluminación, la música; e incluso (lo cual era más difícil) la escultura. Nada de esto rebasa las capacidades de muchas jóvenes de buena sociedad de los principios de este siglo, en los medios tradicionales de nuestras provin-cias francesas.

Por casualidad descubrió Gabriela que poseía también otra capacidad poco frecuente: la de autor teatral. Escribió para un patronato de Anjou una de esas piezas que reúnen el buen gusto con la perfecta moralidad y que con fre-cuencia provocan sonrisas, pero que son mucho más difíciles de componer que te criticar. Como el experimento tuvo éxito, Gabriela compuso otras obras, muchas

otras, y todas ellas merecieron la calurosa acogida y amistad de públicos crecientes. Y tanto fue así, que su notoriedad rebasó los límites de la provincia. Saliendo de Nantes y sus alrededores, Gabriela fue a montar personalmente sus obras en varias ciudades de Francia, y, más tarde, del extranjero, en Bélgica, Italia, Marruecos, aún en Canadá, y hasta en Palestina! La gentil autora de obras para patronatos se convirtió en una gran viajera.

Y fue en estas condiciones como siguió ella hasta el fin su experiencia interior. Viene a la mente una célebre frase de Berqson, cuando dijo que "los grandes místicos han sido por lo general hombres y mujeres de acción, dotados de un buen sentido superior." Este decir se aplica perfectamente a Gabriela Bossis, porque, al mismo tiempo que representaba sainetes desde Kairouan hasta las Montañas Roca", vivía ella una vida espiritual extraordinariamente intensa. Como los más grandes místicos, habría ella podido repetir la palabra de San Pablo: "Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo el que vive en mí: "

¿Habré de confesarlo? El hecho es que me conmueve profundamente el admirable

equilibrio entre una faceta que mira sonriente al público, consagrada a distraerlo honestamente, y otra faceta íntimamente consagrada a la contemplación. Ciertamente admiramos cual conviene, al místico que se encierra en su celda y metido en su cogulla, persevera en una experiencia ardua como ninguna otra; pero en fin, los religiosos y las religiosas para seguir a Dios apartan de su camino todos los obstáculos, por desgracia innumerables, que el mundo nos ofrece. Pero un hombre o una mujer al mismo tiempo humanamente cerca de nosotros y en condiciones semejantes a las nuestras, que llegue a elevarse hasta la cima inaccesible en que Dios se revela a sus elegidos, es algo todavía mucho más admirable.

Gabriela Bossis fue sin duda alguna una verdadera mística; y los dos tomitos de EL Y YO nos relatan, casi como una copia estenográfica, lo que ella recibió en el curso de una relación cara a cara con Jesucristo. Tales diarios íntimos no son raros. En nuestra época han aparecido varios de ellos, entre los cuales los hay muy extraordinarios, como el de Lucía Cristina, el de sor Josefa Menéndez, el de Isabel Leseur tan patético en su simplicidad; esas páginas que fueron reunidas bajo el título de "Cum Clamore Valido"; y la famosa autobiografía de la amable Teresita del Niño Jesús de Lisieux, corona como una diadema todo este conjunto.

Ninguna de estas obras puede dejar indiferente a un cristiano. Porque el diálogo de un alma con Dios es al mismo tiempo único y ejemplar; para cada uno de los favorecidos con esos dones es

algo exclusivo que se dirige a lo más íntimo del ser; pero todos los que leen lo por ellos escrito pueden oír en su propia alma el eco de las divinas palabras.

Los textos de Gabriela Bossis se nos presentan como palabras de Jesús mismo escuchadas por la mística y puestas en seguida por escrito. ¿En qué medida podemos admitir que Cristo mismo haya hablado a esta persona de nuestro tiempo y que sus palabras contengan la verdad? Con frecuencia les sucede a los beneficiarios de esta clase de favores verse acometidos por la duda, y ellos se preguntan una y otra vez si no han sido juguetes del orgullo o de la propia imaginación. A esta pregunta que se hacía Gabriela, respondía la voz interior con admirable sabiduría: "¿Dudas de que sea Yo? Pues haz como si lo fuera." (25 de agosto de 1937). Y en otra ocasión: "Y aun cuando estas palabras salieran de tu propia naturaleza, ¿no soy Yo Quien creó esa naturaleza? ¿No tienes tú que referirlo todo a Mí?" (26 de agosto de 1940). Esta era, a no dudarlo, la mejor de todas las respuestas.

Y es esto lo que hace una excelente impresión en el lector de estos textos y que se pregunta sobre el valor de esta experiencia. De Gabriela Bossis no se dijo nunca que haya tenido visiones, éxtasis, manifestaciones sorprendentes; no fue ni vidente ni estigmatizada. En apariencia nada la distinguía de cualquiera otra mujer ordinaria; era una amable señorita de avanzada edad que amaba la juventud, bailaba y representaba en el teatro, y que le sonreía a todo el mundo; y sin embargo, oía en su interior palabras que suenan con el sonido de la más altaverdad sobrenatural. Un auténtico eco de Cristo.

Porque esa es la impresión que se tiene cuando se lee EL Y YO; como decían los primeros cristianos, en esa obrita se respira "el buen olor de Cristo" Nada forzado ni excesivo; nada que violenta la naturaleza humana ni que la quiera llevar más allá de sus fuerzas. Ciertamente que hay allí un llamamiento repetido y fervoroso a la disciplina interior, a la ascesis, al esfuerzo por dominar el propio yo; pero permanece profundamente humano. En el segundo tomo, sobre todo, el alma mística, franqueados ya los primeros obstáculos para acercarse a Dios, da un sonido de plenitud simple y gozosa y de serenidad en el amor que en varios pasajes lo emparenta con las obras maestras de la literatura espiritual. El abate Bremond lo habría disfrutado enormemente. El que Cristo en persona haya hablado a esta alma, no lo puede asegurar por su propia autoridad ningún simple lector; una cosa es, sin embargo, segura: que esta alma vivió en Dios y que refleja sobre nosotros un poco de su Luz.

Octubre de 1950.

NOTAS AL LECTOR

1. En la edición francesa de LUI ET MOI, fuente de esta traducción no se da la cronología sino parcialmente. Aparecen en los siete tomos, coloquios escritos por Gabriela Bossis con fecha completa, seguidos por otros que la tienen incompleta o que no tienen ninguna. Para esta cronología se tomaron como base los coloquios con fechas completas, sin mover de lugar los que les siguen.

Es posible que algún coloquio no esté exactamente en el sitio correspondiente a los

"cuadernos" manuscritos originales de la escritora, ya que no se podía contar con ellos para rectificar. Tratándose de palabras de "valor intemporal", en la expresión del traductor, un error de colocación no es de tanta importancia, lo que se ha cuidado minuciosamente es que no exista ninguna omisión.

2. La edición francesa trae en el primer tomo, los prefacios de Monseñor Villepelet, del P. Lebreton y del P. Parvillez, y en el segundo, el de Daniel Rops. En este libro se han colocado todos al principio, precedidos de la "Nota del Traductor", el P. Antonio Brambila, conservando íntegros sus textos que el lector aprovechará tanto como pruebas de autenticidad, como por sus enseñanzas teológicas.

3. En esta edición cronológica, se encontrarán escritos con mayúscula A) los sustantivos, pronombres y posesivos que se refieren a Dios, Sus Atributos, Sus Misterios, así como Su Pertenencia sobre las creaturas cuando ésta se explicita; B) las tres Virtudes teologales y la palabra Gracia; C) las palabras Tierra y Mundo; D) las palabras Gloria, Cielo o sus equivalentes, y E) la primera persona del verbo ser cuando la pronuncia el Señor hablando de Sí mismo. Los criterios para proceder así, en aparente abuso ortográfico, son los siguientes:

A) En cuanto a sustantivos, posesivos y pronombres (exceptuando los que están insertos en otra palabra):

a) El original, presenta así el uso de las mayúsculas en general.

b) El Traductor escribe así por adoración y re-verencia al Señor, y por el uso corriente en la lengua italiana a la que está habituado.

c) La razón fundamental es que Jesús mismo á prueba y pide a Gabriela que así sea hecho en el coloquio del 6 de mayo de 1939.

B) En cuanto a las Virtudes teologales y la pa-labra Gracia se generalizó la presentación porque:

a) Gabriela las escribe con mayúsculas em múltiples ocasiones,

b) Son virtudes y realidades espirituales que sólo existen en las almas como Dones

Di-vinos, y se ha querido subrayar su origen e importancia.

C) En cuanto a las palabras Tierra y Mundo, cuando significan el planeta o cuando ésta última expresa en alguna forma la universali-dad del pecado.

D) En cuanto a las palabras Gloria, Cielo y equi-valentes:

a) Estos vocablos están escritos con mayús-culas con gran frecuencia en el original.

b) También se generalizó este uso enfatizan-o su significado trascendente.

E) En cuanto a la primera persona del presente de indicativo del verbo ser, pronunciada por Je-sús y referida a Sí mismo, la mayúscula ha sido usada para expresar la plenitud de la Esencia Divina, en continuidad al pasaje bíblico en que Dios revela su Identidad a Moisés, expresión que pervade todo el Antiguo Testamento y que únicamente aparece en Boca de Dios. Cuando Jesús habla de Su Persona y sólo entonces, habla como el Padre en el Antiguo Testamento.



PALABRAS DE ORDEN PARA CADA AÑO

1. 1º de enero de 1937. "Tu divisa para este año: 'Con pureza y simplicidad'. Que te baste con ofrecermé cada vez el momento presente, así todo tu año sería Mío."

2. 1º de enero de 1938. "Este año Me amarás en la persona de Mis hermanos. Haz con ellos lo que harías conmigo."

3. 1º de enero de 1939. Yo Le deseaba Su Gloria. Ale dijo: "No Me pidas Mi Gloria como si fuera una cosa que nunca va a llegar. Cuando la pides, cree que te va ser concedida. Este año pedirás Mi

Gloria, Mi Reino. Y en segundo lugar, pondrás mayor atención en las cosas pequeñas, tus pequeñas vanidades, tus pequeñas exageraciones. Serán victorias considerables."

4. 1º de enero de 1940. Después de la comunión, como yo Le pedía una consigna para el año, Me dijo: "Orar. Unidad."

5. 1º de enero de 1941. Después de la comunión, cuando yo Le pedía la consigna del año, Me dijo: "Tu consigna es creer en el Amor. La Fe en Mi Amor. Y como práctica de penitencia: Modera la prontitud de tus acciones. Un tiempo de espera, que será para Mí, antes de que hagas algo."

6. 1º de enero de 1942. "Pu palabra de orden es: Entrar y vivir en Mí en cada momento, para que así puedas estar en Mí a la hora de tu muerte. Tú vivirás en Mí. Si oras en Mí, ¡qué bien podrás mirar al Padre! Y si hablas en Mí cuando hablas, ya no podrás decir como quiera esto o aquello. Y si piensas en Mí y conmigo, estarás muy cerca del Padre. ¡Amada Mía! Despréndete más y más de las cosas de la Tierra... ¿Qué puedes esperar de ahora en adelante, sino a Mí?"

7. 1º de enero de 1943. "Palabra de orden: En nuestros corazones. Tú estarás en el Mío y Yo en el tuyo."

8. 1º de enero de 1944. Antes de comulgar. "La palabra de orden para este año: Espera en Mí."

9. 1º de enero de 1945. En mi aposento, a las tres de la mañana. Yo Le dije: "¡Feliz año, mi Amor! ¿Cuál es ahora la consigna?" Me contestó: "Confianza. Ensánchate en Mí."

10. 1º de enero de 1946. "¿Mi Palabra de orden? La fidelidad en consolar el Corazón de tu Cristo."

11. 1º de enero de 1947, "¿Mi consigna, Señor?" Contínua. Haz el bien."

12. 1º de enero de 1948. "Tu consigna es: Bien cerquita. Rumho a la Unión."

13. 1º de enero de 1949. "¿La Palabra de or-den? Servir. Que encuentres tu alegría en servir a Dios y a los hombres."

14. 1º de enero de 1950. "La consigna es la Esperanza en tu Dios; una Esperanza sin fin."

1936

1. 22 de agosto 1936. En un buque. Durante el concierto clásico yo Le ofrecía como en gavillas los sonidos con su dulzura. El me dijo suave-mente, como lo había hecho otra vez: "Hija Mía, Mi pequeña".

2. 23 de agosto. Se arregló el piano en forma de altar. Yo pensaba en las gaviotas, en los aviones que aterrizan en algunos barcos. El me dijo: "Por esta vez, el que viene es Cristo".

3. Yo decía, viendo la agitación del mar: "Señor, Tú sabes que todo esto lo hago por Ti; entonces, ¿para qué Te lo digo?" El: "Es necesario que Me lo digas, porque a Mi Me gusta oírlo. Dímelo con frecuencia. ¿No es verdad que cuando tú sabes que alguien te quiere te gusta que te lo diga?"

4. 2 de septiembre de 1936. En el Canadian Pacific, entre Brandon y Regina, me pareció que besaba el interior de Su Mano. Era Su Mano derecha. La Sangre salía con abundancia de la Herida; Sangre roja, viva y fresca, que salía casi a borbotones. Me pareció estar toda entera de-trás de esa Mano, de manera que nadie podía verme. Y mientras yo besaba la Mano, mis labios se sentían purificados. Yo habría querido que la Sangre me lavara toda. Me dijo: "Cree en la purificación infinita de Mi Sangre."

5. 24 de septiembre. En Canadá. La Capilla queda a la puerta de mi aposento, y cada vez que paso, le sonrío. El me dijo: "Sonríeles a todos. Yo pondré una Gracia en cada una de tus sonrisas".

6. 3 de octubre. En la región de Saskatchewan. El: "Enciérrame en tu corazón con una señal de la Cruz, como entre dos barrotes",

7. 4 de octubre. En Montreal. El: "Cuando te falta recogimiento, el que sufre la privación Soy Yo". (Y esto lo dijo con suma delicadeza en la Voz).

8. 25 de octubre. Cristo Rey. Esta mañana el sacerdote me consagró a Dios durante la Misa. Puso mi ofrenda en la palia, debajo de la hostia. Jesús me dijo: "Ocúpate de Mi Amor. No hay un huérfano que esté más desamparado que Yo..."

9. Octubre, cerca de Quebec. Los niños habían terminado de cantar, y yo Le decía: "Ya no Te hablo nunca en música". El me contestó: "Mi música es tu amor".

10. 3 de noviembre de 1936. A la hora de la Misa, en el barco que me traía de América. "Cree en la purificación infinita por Mi Sangre."

11. 3 de noviembre de 1936. Regreso a bordo de "L'Ile de France". "No te detengas en los detalles. Ve hacia Mi Amor, con los ojos fijos. Si caes, levántate y mírame de nuevo." Con el pensamiento ponía yo mi cabeza sobre Su Hombro. Me dijo: "¿Me la das para siem-pre?" En otra ocasión me dijo: "Busco ham-brientos." Yo: "Señor, dame la sed del marti-rio." El: "No quieras tener sino lo que Yo quie-ra ofrecerte."

12. 4 de noviembre, al regreso. Ultima Misa, sobre el puente del barco. Distraída después de la comunión, oí que suavemente me decía: "Estoy esperando".

13. Diciembre, en Francia. Por la calle. Yo: "Voy caminando a tu lado. El, dulcemente: "Pero no Me dices gran cosa".

14. 13 de diciembre de 1936. En Francia. Nan-tes. Clausura de la novena en Nuestra Señora Inmaculada, bajo la presidencia de monseñor Villepelet. Durante la procesión, Jesús me dijo de nuevo: "Hija Mía". Y como yo advertí que mi vecino de la Avenida Launay llevaba el palio, dije a mi Señor: "Concédele alguna Gracia para su casa." Inmediatamente me respondió: "¿Acaso no vengo cada mañana?" Entonces recordé que en casa de ese vecino monseñor C. celebra la misa cada mañana. Entonces te di las gracias.

15. 14 de diciembre. "Esfuézate por llevarles a todos Mi Sonrisa, la Voz amable".

16. 15 de diciembre, en Francia. Yo: "Señor, Te adoro." El: "Pero, sobre todo, ámame."

17. 16 de diciembre. "Sal de tus medidas habituales. Amame más".

18. 17 de diciembre. "Comencemos el Cielo desde ahora. Amame sin descanso, como Yo te amo".

19. Una tarde. "Dondequiera que hay belleza y encanto, allí estoy Yo".

20. 18 de diciembre, a las seis de la mañana menos diez minutos. En la décima tercera estación del Via Crucis decía yo: "Señor, dame Tu Cuerpo, que fue depositado sobre las rodillas de la Santísima Virgen." Me contestó: "Aquí lo tienes." En ese momento sonó la campanilla en la puerta de la sacristía, precediendo al Santísimo Sacramento que recibimos luego en la comunión.

21. 19 de diciembre. "Hay veces en que dudas que sea Yo Quien te habla, así de simples y como propias tuyas te parecen Mis Palabras. Pero, ¿es que tú y Yo no somos uno y lo mismo?"

22. 21 de diciembre. Yo Le pedía que me diera, a mí y a los míos, todas esas Gracias que son rechazadas por tantas almas. El me dijo: "Mis Gracias son sin medida, pero Soy bastante rico para darte otras. ¿No Soy acaso, el Infinito?"

23. "Conmigo sé simple, como en familia".

24. 24 de diciembre. "Sé dura para contigo misma y suave para los demás."

25. 25 de diciembre. Esta mañana a los cinco minutos para las seis, me vi obligada a rezar con rapidez el Via Crucis. El me dijo: "Piensa en la prisa que Yo mismo tenía por recorrer el Camino Doloroso para poder morir por vosotros".

26. 25 de diciembre. "Escóndete en Mí. Ali-menta al mundo con tus sufrimientos, pues es de esta manera como podrás ser Mi esposa".

27. 26 de diciembre. "¿Tu imaginación? Es el perro de la casa que merodea en torno. ¿Se le puede acaso recriminar a un perro que anda merodeando? Haz como si hubieras estado siempre atenta."

28. 28 de diciembre. "Cuando Me amas te puri-ficas".

29. "Sé una Gracia Mía para todos".

30. "Vuelve siempre a Mí como si nunca Me hubieras dejado. Así Me darás gusto".

31. Yo convierto tus oraciones en Oraciones Mías. Pero si tú no quieres orar. . . ¿Puedo Yo acaso hacer que florezca una planta si tú no la siembras?"

1937

32. 1º de enero de 1937. "Tu divisa para este año: 'Con pureza y simplicidad'. Que te baste con ofrecerme cada vez el momento presente, así todo tu año sería Mío."

33. 1º de enero de 1937. "Tu divisa para este año será: Con pureza y simplicidad".

34. 1º de enero de 1937. "Que te baste con ofrecerme cada instante que pasa; así todo tu año sería mío".

35. 3 de enero de 1937. "Cuando andas de via-je Yo Me las arreglo para tomar en tu vida otros sacrificios distintos de los que Me ofreces en tu casa."

36. 4 de enero. "Tú le concedes importancia a lo que piensan tus amigos. ¿Cómo es posible que no comprendas lo que a Mí Me importa que piensen en Mí Mis creaturas?"

37. 5 de enero. "Practica los actos de Esperanza. Sal de ti misma y entra en Mí".

38. "No juzgues. ¿Conoces tú acaso, su alma?"

39. "Ponme siempre delante de ti. Yo primero, tú después".

40. "Dales gusto; así Me lo darás a Mí".

41. 26 de enero. "¿Una esposa que no mirara con frecuencia a los ojos de su esposo, sería realmente una esposa?"

42. 29 de enero de 1937. "Comienza tu cami-no de la Cruz al salir de tu casa, en unión con el trayecto que Yo debí recorrer desde el Jardín de Mi Agonía."

43. 7 de febrero. "¿Puedes dudar de Mi Amor? Que otros se hagan célebres con mucho ruido sobre el escenario; tú permanece oculta."

44. 12 de febrero. " ¡Claro que sí! Yo conosco perfectamente todas tus miserias, tú eres para Mí una hija pequeñita."

45. " ¡Si tú supieras lo sensible que Soy a las pequenas cosas!.

46. 14 de febrero, a bordo de un automóvil. "¿Has visto Mi Benevolencia reflejada en el ros-tro de esa jovencita? Sé siempre así tu mis-ma. Si Mis fieles fueran buenos los unos para con los otros, con esto cambiaría la faz de la Tierra."

47. 14 de febrero de 1.937. En una capilla: `Señor, ¿quieres que permanezcamos aquí los dos?" El: "Dondequiera que estés podemos estar los dos. Haz lo que debes hacer y no te ocupes de lo que se diga."

48. "Tus deseos de amar son ya amor."

49. "Envuélveme en tu amor."

50. "Tu alma tiene una puerta que se abre hacia la contemplación de Dios. Pero es indis-pensable que la abras."

51. 17 de febrero. "No Me prives de tus sufri-mientos, que tanto ayudan a los pecadores".

52. 19 de febrero, en el castillo de C.: "Tú no puedes venir a recibirme durante estos tres días, tan lejos como te hallas de una iglesia; pero Yo te doy una cita para cada día, al despertar." ¡Ay! al día siguiente me iba a olvidar de la cita, cuando un pajarito vino a cantar a mi ventana con una voz tan penetrante de insistencia, que acabé por recordarla.. .

53. 19 de febrero. Angers, en la capilla de la Plaza de la Alianza, donde estaba expuesto el Santísimo. "Ya ves cómo estamos los dos don-dequiera que tú estés. Mi Amor está aquí: com-penétrate."

54. 1º de marzo. En la estación, a la orilla del Ródano. "Tú miras con fijeza en la dirección por donde va a llegar el tren. De igual manera, Yo tengo Mis Ojos fijos en ti, esperando que vengas a Mí".

55. En el tren. "No te quedes nunca sin hacer algo. Así Me honrarás en Mi incesante Ocupación por vuestra salvación".

56. Ante una inundación del Loira. "Sé siempre dulce y tranquila. El cielo no se retrata en el río sino cuando el agua está quieta".

57. 3 de marzo, en el tren. "Estos atardeceres son también obra de Amor. Son pocas, entre Mis creaturas, las que los contemplan para alabarme por ellos. Y sin embargo, en ellos está Mi Amor".

58. "Si tú no tuvieras 'pequeñas' pruebas, ¿cómo podría Yo darte 'grandes' recompensas?"

59. 3 de marzo. "Yo Soy siempre el que ama más".

60. En la tarde. "Nada es pequeño para Mí."

61. "Muestra con tu vida que el descanso no se da sobre la Tierra".

62. Mitad de la Cuaresma. Durante la procesión entré en una iglesia para consolarlo. Para mi sorpresa, en las naves vacías se escuchaban las voces del órgano. Un artista se aprovechaba de la soledad para estudiar. Había en ello una solemnidad inefable. Jesús me dijo simplemente: "Te estaba esperando".

63. Mírame en los otros, y esto te ayudará a ser más humilde".

64, 6 de marzo de 1937. Le Havre. Como prueba de la verdad de las palabras que me dice, Jesús permitió que en el confesionario el señor Cura A., de San Francisco, me repitiera Sus mis-mos términos: "Comenzar desde ahora el Cielo. Vivir en familia con El. Vea usted a Cristo en su prójimo."

65. 9 de marzo. Yo pensaba retirarme pasada la Elevación. El me dijo con ternura: "No te vayas tan pronto. No podría Yo darte todas Mis Gracias..."

66. 10 de marzo, atravesando San Nicolás, en Nantes. "Yo no estoy ya en la vida de la Tierra; entonces, tienes que reemplazarme."

67. 15 de marzo. Regresando de representar en Brest, pensaba: Si las circunstancias me hubieran llenado a hacer cine, mi renombre... Inmediatamente me interrumpió: "Te guardo para Mí."

68. 16 de marzo En Notre Dame. "Cultiva la ternura. En la ternura das tu primer paso hacia tu prójimo." Y esa misma tarde, ala hora de la Bendición, me, repitió: "¡Da el primer paso!"

69. "Si todo lo que escribes no consiguiera sino tocar una sola alma, ya valdría la pena. ..."

70. En el tren. "No digas: 'Gloria al Padre y al Hijo. . .' de una manera tan vaga. Desea esta Gloria en tus actos concretos."

71. En el Puy de Dôme, llevaba yo trabajosa-mente mis paquetes después de una agitada no-che a bordo de un tren. Y decía en las escaleras del subterráneo: "Yo llevo mi cruz contigo, pero a Ti hubo uno que Te ayudó a llevarla." En ese momento un caballero se ofreció para llevarme una maleta.

72. 17 de marzo. Calle del Calvario. "Tengo algo que decirte, pero no te lo puedo decir en la calle." Pensé que estaba yo demasiado distraída y entré a la iglesia de San Nicolás. Me dijo allí que mi deber es el de ser encantadora ante to-dos; ser yo misma Su encanto y que el resto, la fatiga, importa poco.

73. Ayer, en casa del dentista. Jesús me dijo: "¿No puedes soportar esto? Yo padecí tanto por ti..."

74. 20 de marzo. En Lozera. "Trata de ser buena y amable más allá de lo acostumbrado. La esposa debe parecerse al Esposo. Escucha a la gente. Les liará bien hablar y sentir que son escuchadas".

75. Asís. Durante un "benedicite" (bendición) en que estaba muy distraída me dijo: "¿Tú crees que es pequeño? para Mí es grande".

76. Roma. Pascua. En la Iglesia de la Minerva, Le daba yo gracias por Sus Sufrimientos. El: "Nunca habrá en tu reconocimiento tanto amor y alegría como el Amor y la Alegría que Yo puse cuando sufrí por vosotros".

77. Taormina, en Sicilia. Yo miraba a las muje-res que tienen maridos para ayudarlas en las pequeñas dificultades de un viaje. El me dijo: "¿Acaso no estoy Yo aquí?"

78. 23 de marzo. En Génova, em medio de gente que hablaba lenguas desconocidas: "Esta semana, únete a Mí en el silencio." -

79. Sentada. "Señor, ¿me podrías conceder esta Gracia?" El: Recuerda que Soy muy rico."

80. 30 de marzo. En Palermo. "¿Te acuerdas? Cuando eras niña Me dijiste una vez: 'Señor, inclina mi corazón a las Palabras de Tu Boca'." En la iglesia de San José me dijo con mucha dulzura la frase del primer acto de "La Pequeña Veladora de Cuatro Centavos": "Yo sé todo lo que hay en tu cabeza, pues tu cabeza es Mía." En Montreale de Palermo Le dije: "Señor, que no haya en este día nada para mí. "El contestó: "Yo lo tomo todo."

En Túnez: "No descanses". En el camino de Karouan a Sousse: "¿No Me llevas contigo?" Porque en ese momento no pensaba yo en El. Luego, en el mismo carro, me dijo: "Yo te salvé. ¿Comprendes lo que esto significa?"

81. 30 de marzo, en Palermo. "Escucha, que Yo te hablaré. ¿No quieres ser Mi confidente?"

82. Montreale, de Palermo. "Yo estoy más en ti que tú misma..."

83. En el carro de Kairouan a Sousse. "¿No te acuerdas de que cuando eras niña Yo te había dicho: 'Cuéntame todo lo que has hecho hoy'? Pero entonces tú no creíste que fuera Yo El que te hablaba".

84. 8 de abril, Sousse. "Devuelve bien por mal, No desaproveches ninguna ocasión de hacerlo".

85. 9 de abril, en Túnez. "Yo seré tu sonrisa de este día".

86. Túnez, en la iglesia del Sagrado Corazón. "¿Por qué no quieren los hombres creer en Mi Amor? ¿Es que he sido malo con ellos? ¿Acaso Me vengué de alguien cuando viví sobre la Tierra? ¿No he sido siempre todo Indulgencia y Perdón? ¿No me convertí todo Yo en Dolor por Amor a vosotros? ¿Por qué los hombres no quieren creer en Mi Amor?"

87. "No creas que ningún santo haya sido san-to en todos sus momentos... Pero ahí está Mi Gracia".

88. Orán. En mi pequeño aposento, bajo la escalera. "Tiende a la perfección. Pero a la perfección de 'tu naturaleza'. "Con esto me hizo comprender que la perfección de un alma no comporta el mismo trabajo que la perfección de otra. "Hazlo así y quedaré complacido."

89. En la capilla. "Espero que no tengas miedo de Mí. De tus pecados Yo Me encargo."

90. 11 de abril de 1937. En la iglesia del Sagra-do Corazón de Túnez. "Permanece todo el día de hoy apoyada sobre Mi Hombro." Era el día de la representación de "La Pequeña Veladora de Cuatro Céntimos" "¿El Secreto del Rey? El Rey ya no tiene secretos. Quiere darse a todos."

91. 12 de abril. Túnez. "Sal de tus medidas para amarme." Orán. En la capilla de las monjas Trinitarias me hicieron cambiar de lugar tres veces. Yo Pensaba: "qué mala oración!" Pero El me dijo: "Me gustas igual cuando por Cari-dad tienes que interrumpir la contemplación. Gozo de ti cuando le hablo y cuando tú Me oyes. Mírame en todo."

92. 15 de abril. En la capilla de las Trinitarias de Orán me excusaba yo de haber llegado tarde a la Misa. El, con afecto: "Pero, si llegaste antes que Yo. "Era antes de la Elevación. En la capilla, después de la representación, me dijo: "Mira Mis Pies clavados, que ya no podrán nunca más caminar." Le dije: "Señor, yo caminaré por Ti a dondequiera que Me mandes, por toda la Tierra."

93. 16 de abril de 1937. Argel. En la casa de las misioneras franciscanas de María. "Conserva tu primer entusiasmo y continuará el entusiasmo de los otros."

94. 16 de abril, en Argel. En la Iglesia de San Agustín, en donde había yo conseguido comul-gar recién bajada del tren: "Abrevia tu acción de gracias, en espíritu de Caridad." Y al salir de la Iglesia vi a las religiosas que me habían buscado en la estación, y que estaban inquietas por mí.

95. Argel. "Está siempre atenta a no hablar mal de nadie. Hay siempre un poco de bien, aunque sea en estado de germen, en cada alma. Ten para con los otros el mismo cuidado delicado que tengo Yo para contigo."

96. 18 de abril, en la sala de un teatro. "¿Por qué Me hablas como si estuviera Yo muy lejos? Estoy cerca... Estoy en tu corazón."

97. 19 de abril, En Nuestra Señora de Africa. "No te pido sino que escribas. No es difícil y Yo estoy contigo. Sé Mi fiel, Yo Soy tu Fiel."

98. 20 de abril. "Que no te entristezcan tus distracciones, aún cuando sean prolongadas; vuelve a tomar tu contemplación amorosa en donde la habías dejado."

99. 21 de abril. En el Parque de ensayos, ante esos árboles gigantescos cuyas frondas caen formando arcos. El: "Si Mi Providencia hace que de una rama caiga una raíz para sostenerla, ¿cómo no sostendría Yo la marcha progresiva de un alma?"

100. 22 de abril. En Nuestra Señora del A frica, en la Misa. "Si te encontraras en el balcón de un grande y hermoso salón no te atrevera a mostrarte con vestidos sucios o manchados. Pues si vives en el interior de Mi Corazón reviste cada una de tus acciones con el encanto amable, simple e instintivo, que da la impresión de una augusta residencia."

101. 23 de abril. "Mañana subirás al barco. Confíate a Mí. Abandónate como la otra vez en el hidroavión."

102. Argel, 23 de abril. "No te canses de Mí. Yo no Me canso de ti."

103. "Cuando no te hablo es porque ese momento es para la acción. Háblales a los demás como tú crees que Yo te hablaría a ti. Yo te ayudaré."

104. 24 de abril. Día del embarque a bordo del "El Kan tara", hacia Port-Vendres. Partida a las seis de la tarde y llegaremos mañana a las quince horas. Recibí esta mañana la bendición de monseñor Leynaud, arzobispo de Argel, en su seminario, que está tan bien colocado bajo los olivares, arriba de Saint Eugene y de Notre Dame des Ravins. Una partida entre el cielo y el mar de una divina dulzura.

105. Port-Vendres, 25 de abril. En un café, no lejos del embarcadero: "Si cuando tomas un refrigerio pensaras en humedecer Mis Labios secos ¡qué alegría tan grande Me darías! Pero una cosa así no la pido de todos."

106. 30 de abril, en el tren de regreso. "Cuan-do un objeto necesita alguna reparación, se le pone en manos de un obrero. Pon pues tu alma, silenciosa e inmóvil, ante Mis Ojos. ¡Yo re-paro!"

107. En el campo. Mientras yo plantaba unos geranios en la terraza y ponía guirnaldas entre los arcos: "¡Cuántas cosas bellas vamos a hacer entre nosotros dos! Yo he querido que el hom-bre sea Mi colaborador con el fin de apretar nuestra unión. El amor tiende a la unión."

108. En el tren. "Hay que dejar los amores por 'el Amor'."

109. En el momento en que yo me marchaba. "Toma contigo Mi Evangelio, y llévalo contigo siempre. Con ello Me darás gusto."

110. 1º de mayo de 1937, en el confesionario de Vierzon. Crecer en Cristo por todos los me-dios, por mis correrías de vagabunda, por la influencia de mis piezas; la mía sobre el prójimo y la del prójimo sobre mí. Crecer en Cristo. Montrichard, línea Nantes-Vierzon. "Habita, hija, en Mis Heridas. Penetra en la Carne adolorida. Déjate lavar y no solamente los pies, sino también la cabeza. Quien deje su casa, sus her-manos y parientes por amor al Reino de los Cie-los, recibirá el céntuplo en este siglo, y en el otro, la Vida Eterna."

111. 3 de mayo de 1937. Entre Vierzon Y Tours yo buscaba a Dios a través de la primave-ra. ¡Era tan rica esta primavera! Dije: "Señor, ¿por qué Te escondes? ¿Tienes miedo de que Te ame demasiado?" Me contestó: "Tengo que poner a prueba tu Fe."

112. 5 de mayo. Yo meditaba sobre las Llagas glorificadas de Cristo en el Cielo. Me dijo: "Considera que el amor y la buena intención son lo que hace el valor de los actos."

113. 5 de mayo. En un vagón. "Ya ves la diferencia que hay entre el recuerdo de una frase que hayas leído y Mi Palabra'."

114. En la capilla de Santa Ana. "¿Por qué no Me reconoces en tu prójimo?"

115. En el campo, a la hora del catecismo. "Sé más tierna con ellos. Los niños necesitan ternura."

116. 7 de mayo. De Sablé a Fresne. "Mira bien los olivares, arriba de Saint Eugene y de Notre Dame des Ravins. Una partida entre el cielo y el mar de una divina dulzura. Mi primavera y alábame. ¡Alábame! ¡Alábame!"

117. 8 de mayo. Le Fresne. "Goza de Dios en ti. En el Purgatorio habrá una pena especial para las almas que no hayan buscado este gozo. "Llevar la lámpara del Amor hasta el fondo del alma. Cree todavía más en Mi Amor. Tiende a juzgar más bien en favor que en desfavor, si es que debes absolutamente juzgar. Y no te tomes tanto trabajo en prever, pues Soy Yo quien piensa por ti."

118. 12 de mayo. Nantes. Recordándome todas las misas que se han celebrado en la casa de la avenida Launay, me dijo: "Era bien sencillo que Yo viniera allí, pues tú Me habías dado esa casa." Entonces recordé que un día Le había yo dicho: "Esta casa es de nosotros dos". Yo desconfiaba de mi influencia y creía incluso escandalizar por mi risa fácil, cuando una carta de Africa vino a consolarme. La carta decía: "Me parece que en ciertas creaturas se refleja más que en otras la Presencia de Cristo. Y este reflejo divino, como un imán invisible, atrae las almas. Es un poco el caso de usted." Otro día, en Orán, yo dudaba si debía o no escribir. Entonces la monjita vino a poner sobre la mesa tres lindos cuadernos blancos en un estuche. Era Su Respuesta.

119. 12 de mayo. "Yo ando en busca de sufrimientos que quieran unirse a los Míos."

120. 14 de mayo. Pasando por la estación de Vararles. "Tú no eres sino un tejido de Misericordias."

121. 14 de mayo. En el tren, hacia Quimper. Me dijo: "¿Por qué limitas tus peticiones? ¿No te he escuchado siempre?" Entonces Me recor-dó muchas cosas. Y prosiguió: "Ya sabes que siempre te escucho; entonces, ¿por qué no pides más?" (Yo pensaba en la paz, en Francia, en el Purgatorio, en las conversiones).

122. 16 de mayo. Kéryado. Gracia de com-prender la infancia espiritual, al Padre, y de esperar con una Esperanza perdida que El me elevará en Sus Brazos y que El mismo, será mi santidad. En el Perdón de Santa Teresa pensaba yo que debo ofrecer los actos más mínimos. Me dijo: "Yo recojo las migajas, los polvillos del tiempo."

123. 19 de mayo. París, en el Metro. "Yo Soy la Hostia. Tú eres la custodia. Los rayos de oro son Mis Gracias a través de ti."

124. 20 de mayo. Montmartre. Pensando en el recogimiento, El me dijo: "El esposo no se acer-ca a la esposa mientras la ve distraída mirando por la ventana. Espera que ella se encamine hacia la cámara de los secretos..."

125. Mayo, en el campo, después de la comu-nión. Yo: "Señor, suple mis insuficiencias." El: "Para eso estoy aquí."

126. Mirando unas rosas marchitas: "Yo no Me marchito. Yo no engaño."

127. 23 de mayo. Gevray Chambertin, en la Costa de Oro, en medio de unos viñedos. "Desenrázate de ti misma. Plántate en Mí."

128. 25 de mayo. Rennes, en el tren. "¿Por qué habrías de vivir en soledad, si Yo quiero que vivas en público?" Y luego, con mucha ternura: "Mi pequeña hija tan amada, llévame; llévame a los otros. Sobrenaturaliza."

129. 27 de mayo. Fiesta de Corpus en Le Fresne. "Cobíjate bajo el Manto Blanco (la Hostia). Extiéndete sobre el Madero y pon tu cabeza sobre Mi Corazón." (Como la muchachita de ayer, en el vagón, cerca de su madre).

130. 27 de mayo. Le Fresne, después de la comunión. Yo: "Quiero ser una hostia, Señor, ven conmigo." El: "Yo estoy en todas las hostias de la Tierra. ¿Sabes lo que quiere decir la paz, estar en el Reino de la Paz?"

131. 28 de mayo. Yo pensaba en su Fiesta de Corpus Christi, cuando El me dijo: "Mi verdadera fiesta de Corpus la tendré cuando goce Yo de todas las preferencias. Todas las preferencias de todas las almas."

132. "No temas gozar de Mí. ¿Ves ese pequeño insecto que se levanta volando hacia el cielo? Pues haz como él. Aprende a mirar, y con eso aprenderás a verme a Mí, tu Creador."

133. "¿Sabes tú lo que es la Bondad? La Bondad es Mi Madre."

134. 29 de mayo. Después de recibir la hostia. El: "Aquí estoy." Y más tarde, cuando yo cogía rosas en la terraza para llevarlas a la procesión, me dijo: "Todas las flores de la Tierra son Mías. Y sin embargo, las que tú Me ofreces para adornar Mi Paso por delante de tu casa, son un regalo muy caro a Mi Corazón." (En medio de las personas que adornaban las calles). "No te extrañes de las mezquindades y celos humanos, pues Yo mismo fui su Víctima. Pídemelo hoy; es Mi Fiesta de Corpus. No pedís lo bastante, ¿de qué tenéis miedo?"

135. 30 de mayo. Esperando el tren Nantes -París Lagny "Serás la obra de Mi Misericordia."

136. 30 de mayo, Día de Corpus. Después de la comunión: "Yo no dejé en el Cielo nada de Mí. Me doy a ti todo entero. Dátame pues tú también toda entera."

137. 30 de mayo. En Seine-et-Oise: "Cuando estés en la iglesia, echa fuera de ti todo pensa-miento sobre las preocupaciones del día. Quítatelo como se quita un vestido. Entonces serás toda para Mí."
138. En un vagón. Me vino la tentación de ponerme puntillosa con una pasajera. Entonces El me dijo con dulzura: "Cuando más cristiana es un alma, es decir Mía, más amable es. Sé amable entre todas las mujeres."
139. 2 de junio de 1937. Lagny. Yo: "Señor, es posible que mis pecados me impidan ser santa?" El: "Vive de contrarios. Vive de humildades en el lugar de tus orgullos y de penitencias en el sitio de tus cobardías. Vive de contrarios."
140. 3 de junio. En la estación de Austerlitz miraba yo una pequeña mosca que caminaba sobre el piso y decía a Dios. "Tú también, Señor, me miras desde Allá Arriba." Me contestó: "No solamente te veo, sino que te amo."
141. 4 de junio. Fiesta del Sagrado Corazón. "Toma Mi Sangre, esa Sangre que tengo sed de darte, para borrar tus faltas. Toma Mi Sangre en Mi Corazón." Entonces me hizo comprender una palabra que ya me había dicho: "No descanses". Esto quería decir: "No busquéis el reposo, pues no podría venir de vosotros, sino solamente de Mí."
142. 4 de junio, fiesta del Sagrado Corazón. En una estación de ferrocarril: "Hoy tomo para Mí todas tus sonrisas." Entonces me propuse sonreír a todo y a todos.
143. 8 de junio, en el campo. "No te detengas en los pequeños detalles de la vida. Piensa solamente en el Amor, en el Amor que recibes de Mí. En aquél que tú Me das."
144. "Ten Caridad en tus pensamientos. De los pensamientos proceden las palabras."

145. Junto, en el campo. "Lo que Yo te pido no es la perfección, cosa difícil para ti, sino el espíritu de perfección. Sé constante en la voluntad de tender siempre a lo mejor y pon en ello todo tu amor."

146. Mirando las rosas que trepan hasta la copa de un cerezo. El me dijo: "Una vez te sentiste conmovida porque tu padre te llevó una pequeña rosa de bengala cogida en la pradera. Yo he hecho florecer para ti todos tus arriates. Ámame más por ello."

147. 9 de junio. Le Fresne. "No te preocupes de la opinión de éste o de aquél, sino solamente de agradarme. Tú decías que si los patronos hubieran tomado la iniciativa del aumento de salarios, habría habido paz y amor en lugar de huelgas y revoluciones. ¿Por qué no tomarías tú la iniciativa de las encantadoras ternuras para Mi Corazón dolorido? ¡Cómo Me gustaría!" En Glomel, en Côtes-du-Nord, la sala del teatro había estado al principio bastante vacía. Pero El insistió en decirme: "¿Y qué? 'Tu representas para Mí.'"

148. 11 de junio. Le Fresne, después de la comunión. "Yo Soy el Principio y el Fin."

149. 11 de junio. Durante un sufrimiento que tuve, oí que me decía: "Ahora eres tú quien ofrece."

150. Mientras iba yo de camino. "Yo no os pido que seáis como ángeles. Os pido que seáis santos según vuestra naturaleza."

151. 12 de junio. "Divide tu día en tres tiempos: Por la mañana, al despertar entrégate al Padre Creador que te ofrece a Su propio Hijo como alimento. Después de la Misa, entrégate al Hijo que está en ti. Y por la noche, duérmete en el Espíritu Santo, que es el Amor."

152. Por la calle: "Has sido colmada de Gracias. Por eso debes ser la más pequeña."

153. "La música levanta al hombre por encima de este mundo. ¿Por qué habría de extrañarte el que Mi contemplación lleve al éxtasis?"

154. "Considera todas las cosas a la luz de la Eternidad."

155. Yo le dije: "¿Cómo puedes Tú darme tanto Amor, a mí tan miserable? El: "A causa de Mi Misericordia."

156. Después de la oración "Oh, mi amado y buen Jesús", mientras decía los Padrenuestros y las Avemarías: "¿Puede tu corazón quedarse cerrado frente a Mis Llagas abiertas?"

157. Por la calle. El: "Escúchame bien: el bien no se hace solamente con palabras; una mirada puede penetrar en un alma y tocarla."

158. "Para hacerte bien pequeñita no es preci-so que disminuyas tus dones; piensa solamente que todos ellos te vienen de Mí."

159. 13 de junio. Nantes. "¿Puedes dudar del Poder de Mi Sangre? Pero sabes que una sola gota bastaría para borrar los pecados de todo el Universo. Lávate en Mi Sangre."

160. Nantes, 14 de junio. "Abrás visto que en ocasiones te pido que sacrifiques un sacrificio." Después de una representación que tuvo mucho éxito, Le dije: "Señor, ¡qué vida tan colmada ésta que me has dado! ¿Qué podré ofrecer a Dios como sacrificio?" El: "Ofrécele los Míos."

161. 15 de junio. Yo había dudado ante una petición de dinero. "Si no hubieras mandado nada, Me habrías causado una pena; pero pusis-te un billetito y eso Me alegró. Aún en tus pen-samientos, búscame mucho a Mí y nada a ti misma. Piensa en Mí como si Me habitaras. Sé del número de aquéllas que tienen el pie sobre la Tierra, pero el corazón en el trato conmigo. "No tengas cuidados terrenos. Vive en Mí. Preo-cúpate de Mi Gloria y de las cosas del Amor. Hábitame."

162. 17 de junio. "Todo en la naturaleza es solamente imagen y emblema. ¿Has pensado alguna vez que todo el que ama es imagen de Mi Amor?"

163. "Para oír es preciso escuchar. Escucha.",

164. "Nunca exagerarás en el amor que Me tengas."

165. "Cuando tú recibes con una sonrisa las pequeñas contrariedades de la vida diaria, con ello curas Mis Llagas."

166. "Si Yo te he escogido es porque eres pequeña y Llena de miserias."

167. La institución de la Eucaristía, en la vís-pera de la Pasión. "¡Qué bien he ganado el pan de Mis hijos! Puedes comer de ese Pan. Me costó caro; pero ¡Soy tan feliz de podértelo ofrecer!"

168. En la casa vacía. "¡Pero estamos aquí en compañía, tú y Yo!"

169. "¿Quién te ha amado nunca como Yo? ¿Crees esto, cuando menos?"

170. "Sufre en tu cuerpo en unión conmigo. Como si Yo mismo hubiera sido burlado y flagelado esta mañana."

171. 18 de junio. Le Fresne, después de la co-munión. "No interrumpas nuestra conversación ni siquiera en medio de la aridez. Admiraste mucho los tapices multicolores que Me hicieron para Mi Fiesta de Corpus; pues bien, prepárame otros todavía más hermosos durante todo lo largo del día, hechos de sacrificios y otros actos de virtud. Yo paso (en la comunión). Aquí están Mis Llagas, no solamente la abertura. Entra. Están hendidas. Ve cómo está la Carne abierta y los Músculos desgarrados.. Bebe Mi Sangre. Es para vosotros, para ti. Entra."

172. 21 de junio. "¿No te causa asombro el que te digan que has hecho el bien en este país o en aquel otro, o a tal o tal alma? Es porque no eres tú la que hace el Bien. Soy Yo, por tu medio, ¡Si supieras lo que pasa en un alma cuando Mi Sangre la purifica! Mi Gracia va más allá que tu alma."

173. 22 de junio. Nantes, en el cine... "Dondequiera que estés, consérvame en tu amor. Si supieras lo que es la belleza de un alma..."

174. 24 de junio. "Son pocos los que contem-plan y honran Mi Alma. Los esposos, ligados como están por la vida, acaban por experimen-tar una cierta monotonía en el amor. Yo, en cambio, siento una alegría siempre nueva con vuestros actos y efusiones de amor; porque sois 'seres libres'."

175. 24 de junio. "Está contenta cuando Me puedes ofrecer un pequeño sufrimiento, a Mí, el Doliente."

176. 25 de junio. "Juan miraba constante-mente al horizonte del desierto para ver si Yo llegaba. Tú haz lo mismo: deséame, llámame. "No veas faltas en donde no hay sino debilida-des de la naturaleza. Lo que Me hace sufrir es la indiferencia.""; Mientras yo hacía unos bucles para "Las Muñecas Mecánicas" estaba pensan-do en mil cosas. Me dijo: "Yo había pensado que ibas a trabajar apoyada en Mi Corazón. ¿No es verdad que Mi Libro es mucho más fácil de escribir que tus comedias?"

Yo me admiraba de que El me hubiera colmado tanto durante toda mi vida, al paso que a otras... Entonces me dijo con suma delicadeza: "¿Me perdonas que te haya amado tanto?"

To-ma en tus manos tu memoria y ofrécemela. Y eso mismo haz con cada una de tus facultades. Siempre tenemos en la vida una reserva interior de pequeños cuidados y dificultades que pue-den servir para la expiación de los pecados; los nuestros y los ajenos."

177. 26 de junio. "¿Piensas acaso que por ser Yo, Dios, no tengo necesidad de ternura?"

178 "¿Crees que Yo puedo permancer en silencio cuando alguien quiere hablar conmigo? ¡Háblame!"

179. "Estas pequeñas Gracias te las concedo para que te acerques a Mí. Son como el cordón de una campanita en tu puerta, para que Yo tire de él."

180. Un bebé balbuceaba en su cochecito mientras sus padres se hallaban ante una venta-nilla del correo. Jesús me dijo: "Tu amor no pasa de ser el balbuceo de un niño pequeñito."

181. 27 de junio. "Que tu vida sea un recogimiento continuo, una ininterrumpida conversación con tu Señor."

182- Yo: "Dame los medios para hacerme san-ta." El. "Ya los tienes."

183. "Te he pedido que te despiertes entre los Brazos del Padre, ya que cada despertar es una nueva creación."

184. 28 de junio. Yo: "Haz, Señor, que yo sea tu pobre apóstol." El. "Ya lo eres."

185. 28 de junio. "Respeta mucho la piedad de los demás. Cada quien tiene su propia manera de venir a Mí."

186. "Te pedí que te durmieras en el Espíritu Santo porque vuestro último suspiro tiene que exhalarse en el Amor."

187. 29 de junio. Mientras ponía yo un poco de orden en mis cosas, Le decía: "Señor, Tú no me hablas." Entonces El me respondió con dulzura: "Cuando estás muy ocupada temo interrumpirte."

188. "Hay muchas maneras de hablarme. Por lo que a ti toca, háblame con tu corazón."

189. 30 de junio. "Tú Me sientes con mayor o menor viveza, pero Yo no cambio."

190. "Ofréceme con frecuencia, todos los días, tu muerte, así como Yo ofrezco la Mía diariamente a Mi Padre (en la Misa)."

191. "¿Acaso te doy alguna vez margaritas manchadas o rosas en mal estado? Mira que tus acciones sean siempre frescas de entusiasmo y de amor y ofrécemelas."

192. "¿Ves? El empleado que atendía en la caja te dijo el otro día que una vez tú le habías regalado un pequeño lápiz, y eso tu lo habías olvidado. ¡Cuántas pequeñeces Me has ofrecido ya, de las cuales no te acuerdas! Te digo esto para darte ánimo."

193. Yo Le dije: "Señor, ¿es que voy a saber la buena manera de morir? ¡Enséñame a morir! Me respondió como sonriendo: "Haz con frecuencia tus 'ensayos generales'."

194. En el tren. Yo Le decía: "Señor, enciende en Tu Amor a todos los que viajan en este tren." El me respondió con tristeza: "Pero ellos no quieren."

195. "Que la oración no sea para ti una fatiga. ¿Por qué te tomas tantos trabajos? Todo debe ser sencillo, bueno, como una charla de familia."

196. 30 de junio. Yo había expuesto ante mi mesa el Rostro de Cristo del P. Bernard. Al ofrecerle mi alimento, Le decía: "Señor, ¿alivio un poco Tus Sufrimientos?- Me contestó: "Con sólo haber comprado y honrado Mi Rostro Crucificado y colgándolo sobre la pared de tu casa, me has consolado grandemente, pues lo haces por amor."

197. 10 de julio, durante la comunión. "Si tú pudieras ver Mi Esplendor en este momento.. .

198. "Dame sufrimientos. Dámelos, porque en el Cielo nadie me los puede dar."

199. "Mi Misericordia y tu pequeñez."

200. "Pon tu corazón sobre el Mío. Aspira, bebe Mi Sufrimiento. Purificaos."

201. 2 de julio. En la iglesia, mientras se distribuía la Sagrada Comunión. El: "Si supieras ver Mi Esplendor en este momento..."

202. 2 de julio, primer viernes del mes. "Puedes llamarme tu Esposo; Me desposé contigo en Mi Humanidad crucificada. Piensa que simplemente cuando desenredas un hilo, si lo haces por amor a Mí, Me honras grandemente." (Era en una estación. Yo pensaba con resignación: "¡Vamos, ánimo, toma de nuevo tus pesados paquetes!" El, con viveza: "Nuestros paquetes.")

203. 3 de julio, en el tren. "Tómalo todo de Mí, y come."

204. 4 de julio. "Ahora que Me has ofrecido tus sufrimientos, considera los Míos."

205. 5 de julio. "Tu vida es tan entrecortada, que no te resulta difícil hacer tu examen de conciencia sobre lo que hiciste en cada lugar. ¿Obraste el bien? ¿Fue por Mi Amor?"

206. "Yo le hablaría a cualquiera que en realidad quisiera oírme, y vendría al encuentro de quien de verdad Me quisiera encontrar."

207. 6 de julio. Al dejar Le Fresne para ir a representar a Brest, pensaba yo: "Yo no voy a poder tener ese libro (los escritos del P. de Foucauld)." El repuso vivamente: "Tienes el tuyo." (Lo decía por el que estamos escribiendo entre los dos).

Estación de Vannes. El me hacía comprender que hay que vivir en familia con todos los santos del Cielo, con nuestros hermanos mayores, los ángeles. Me dijo: "No hay que salir del Amor."

208.9 de julio. Brest. "Ven con la mirada fija en Mí. Esto basta. ¿Qué importa todo el resto?"

209. 10 de julio. En San Pedro. Mientras iba yo subiendo al tercer piso, en donde se encuentra la capilla, pensaba: "Voy a encontrarlo en su aposento." Rápidamente me dijo: "Mi aposento es el tuyo. Lo que es Mío te pertenece." Y me hizo sentir mi nada, y cómo es el exceso de Su Misericordia humana y divina el que Lo mueve a tantas delicadezas.

210. Yo Le dije: "¿Cómo puedes, Señor, amar a una creatura tan vil?" Me contestó: "¡Es que no puede ser de otra manera!"

211. "No te ocupes en decir oraciones de muchas palabras. Simplemente, ámame. Con una mirada interior. Con una sonrisa tierna de amistad."

212. 10 de julio. Yo había estado en la terraza cuidando de las flores antes de hacer mi oración. Como me tardaba, El me dijo: "¿Cuándo llegará Mi turno?"

213. 12 de julio. "¿Tu conversación conmigo? Que sean palabras breves. ¿Comprendes? Sin esfuerzo. Mientras menor es el esfuerzo, más grande es el amor."

214. 18 de julio. "Dáte a Mí como Yo Me doy a ti. Si te retienes en ti misma, nuestra Unión no es completa. Dátame como Yo te Me doy."

215. "¿Tus éxitos? ¿Tu alegría y tu encanto? Refiérello todo a Mí, porque Soy Yo Quien te lo ha dado todo."

216. 18 de julio. Le Fresne. Mostrándome los adornos del altar, me dijo: "Sí, tú Me has dado todo esto; pero no sería nada si no Me hubieras dado tu corazón." Luego, mientras yo hacía una mortificación corporal, me dijo: "Morada de Mi Descanso."

217. 22 de julio. Al bajar del tren en una estación. "Ejercítate en dirigirte siempre al prójimo con la actitud de quien es inferior."

218. En el momento en que se detenía el tren. "Cuando se detenga tu vida, que sea por un grito de amor."

219. "¿Ves a esa muchachita? Mira a su padre sonriendo. No le dice nada. Pero ¡qué feliz hace a su padre con esa sonrisa!"

220. En la estación de Paray-le-Monial. Yo pensé que no era ése el mejor paisaje en Francia para recibir al Sagrado Corazón. El me dijo: "Lo que Me atraía no era el paisaje, sino el alma tan humilde de Margarita María."

221. "Siempre que hablas o piensas con alti-vez, ello procede de tu bajeza. Pero cuando te conduces como la servidora de todos, esto te engrandece."

222. 24 de julio. "Sonríe a tu prójimo como si Me sonrieras a Mí. Yo Soy tu prójimo."

223. 24 de julio. Isère. Entre solteros ya grandes, pero tímidas: "No les escatimes la bondad; adelántate con gracia y amabilidad. ¿Sabes lo que es adelantarse? También en esto sal de tus medidas habituales."

224. 25 de julio. Iglesia de San Pedro de Bres-sieux. "Voy a enseñarte una nueva manera de recitar tus doce Padrenuestros, Avemarias y Glorias: Los cuatro primeros, dílos sobre cada una de las Llagas de Mis Pies y de Mis Manos. Los cuatro que siguen, en honor de Mi Corazón, Mis Labios y Mis Ojos. Y los últimos; en consideración de los cuatro lados de Mi Cabeza coronada de sangrientas espinas."

225. 26 de julio. En el Sur de Francia. "Mira la hoja en el árbol, tan grande y tan verde: ¿Qué pasaría si se soltara del tronco y de la rama?"

226. 27 de julio. De Nantes a Fresne. El Señor me volvió a decir: "Sal de tus medidas habituales para pensar en Mí." Como si deseara verme avanzar cada día un poco más.

227. 28 de julio. "Apenas has cortado las rosas marchitas, el rosal te da otras nuevas. Es un incesante movimiento hacia adelante, en flores y frutos. Imita a tu Creador."

228. "Mientras más te des a los demás, más te Me daré."

229. 28 de julio. Le Fresne. Yo audaba en reconocer Su Voz, Me dijo: "¿Acaso no crees en Mí?" Luego, desde la hostia: "Yo Soy el Dios indefenso. ¿Ves esos pajaritos que se posan en tu silla o en la mesa del jardín, o sobre tu sombrero? Si viene alguien que es malo, podrían escapar volando; pero Yo no Me escapo. Y Mi Cabeza, que no tenía donde reclinarse, descánsala..."

230. 29 de julio, después de la comunión. "Amame mucho. Date más, sobrepasa tu timidez. Camina hacia adelante; no te guardes para ti misma, sino para todos."

231. La Louvesc, Ardèche. El padre B. me dijo en el confesionario las mismas palabras que El: "Usted es nada. Que toda la gloria sea para Dios."

Yo había extraviado en el corredor del teatro una parte de mis objetos y pensaba: Nunca tengo lo que me hace falta." El: "Te basta con tener un corazón para amarme."

232. 30 de julio. Estuve distraída en la comunión. El: "Cuando uno tiene en la sala de su casa a una persona muy querida, uno no se pone en la ventana a mirar la gente que pasa."

233. En las salinas. "¿Ya lo ves? No has hecho sino atravesar la atmósfera de las salinas, y ya tienes sal en los labios. Cuando tú Me recibes por la mañana, queda en ti algo de Mí durante todo el día."

234. 4 de agosto. Mientras esperaba yo un carro bajo los árboles. "Mira cómo el año se desliza imperceptiblemente en el cambio de las estaciones. Lo mismo sucede con el avance espi-ritual de las almas; ten paciencia con tus lenti-tudes."

235. 9 de agosto, El Havre. Durante ta recita-ción del Credo me hizo notar que el "passos", padeció, está muy cerca del "nació"; porque si sufrió durante toda Su Vida.

236- 10 de agosto. Lyon. "Para ser santos es preciso ante todo querer serlo. Vosotros todos no nacéis sino para la santidad."

237. 12 de agosto. En l'Ardèche. Yo: "¿Cómo es posible que descieras hasta este poco de vino que hay en el cáliz?" El: "Con inmensa Alegría."

238. 14 de agosto. En la Basílica de San Fran-cisco Regis vi el senderito estrecho y arriscado de la santidad y a la Madre del Amor Hermoso ayudando a subirlo.

239. 16 de agosto, La Salette. Reconocí el sen-dero que había visto en la Louvesc y el socorro de la Madre tiernísima.

240. 16 de agosto. En La Salette. "Que te penetre hasta el fondo la convicción de que eres 'nada'. Lleva tus cualidades y tus dones como joyas que te ha regalado tu Esposo y Rey."

241.20 de agosto, en el tren. "De lo que Yo te pongo en la mano, pon tú en las manos de los otros."

242. 20 de agosto. Le Fresne. Durante la Misa escuchaba yo las primeras ejecuciones de mis principiantes organistas. El me dijo: "Lo que Me gusta más no son precisamente las armonías exactas, sino el esfuerzo de una voluntad ena-morada de Mi Gloria."

"Cuando mueras pondrás tu corazón tiendo sobre las heridas del Mío. En el Antiguo

Testa-mento había corazones inflamados por el deseo de la venida del Mesías. Unete a ellos para recla-mar el advenimiento del Reino de Dios."

243. 21 de agosto. "¿Por que piensas tanto en esas naderías?" (Se me había roto un tubo en la cañería del agua). "Míralas desde arriba."

244. 21 de agosto. "Cuando te tomas algún tiempo para detenerte ante Mí, tú te entregas y Yo puedo hablar contigo. Toma tus tiempos."

245. 24 de agosto. "Continúame. Que haya sonrisa en tu alma cuando Me miren." Más tarde, me desayunaba yo frente al jardín. "Habrás observado que las maripo-sas blancas vuelan siempre de dos en dos. ¡Que a ti se te vea siempre conmigo!"

246. 25 de agosto. "Hazme compañía. Soy vuestro Intimo. Cuando leas no estés en

compañía del autor del libro, sino en la Mía. Soy un Dios celoso. Ponme como un sello sobre tu corazón. Y no temas mirar Mis Heridas, son tuyas; entra en Ellas como en tu casa. "Saca de Mí lo nuevo y lo viejo y no Me dejes nunca. .. No Me dejes nunca... Háblame con suspiros: Yo oigo siempre a los que gimen. "Entra en la región del espejo de la Paz. Le dije entonces: "Soy cosa tuya Señor." Me contestó con viveza: "Cosa, ¡no! Eres un alma salvada por Mí. ¡Salvada!" Mas tarde Le hice la visita en el Santísimo Sacramento. Me dijo

sim-plemente: "Aquí estoy."

247. 25 de agosto, en la terraza. "¿Dudas de que sea Yo? Haz, como si lo fuera."

248. "¿Calumniada? Es bueno que o seas, como tu Esposo."

249. 26 de agosto, después de la comunión. "¿Acaso por el hecho de ser Yo Dios no tengo el derecho de comunicarme con Mis creaturas?" (Porque yo había dudado).

250. 30 de agosto. Yo daba hospitalidad a dos sirvientes. "Te vas a sentir humillada con servir-les... Pero, si es a Mí a Quien sirves."

251. 31 de agosto. "Mientras más luz dieres, tanta más luz tendrás."

252. 1º de septiembre. "¿Oyes esos pajaritos que andan en los árboles? Conversan en voz baja y sin interrupción. Ruidos de pájaros. Conversa conmigo en voz baja y sin

interrup-ción. Ruidos de almas."

253. "Toma la Sangre que corre de las espinas y lava el mundo con Ella. Escucha, que enten-derás."

254. "¿Qué más te queda por hacer en el mun-do fuera de amar a tu prójimo por amor a Mí?"

255. "Vé más allá de ti misma."

256. "Sé la más humilde, la más sencilla."

257. 2 de septiembre. "El amor de ayer te da más amor para el día de hoy; y el amor de hoy te dispone para el amor de mañana."

258. 2 de septiembre de 1937. Mientras yo hacía oración, me dijo con aire de propietario: "Estos momentos son Míos." Yo estaba en Su Corazón tratando de lavar mis faltas. Me dijo: "Lava también las de los otros." Le pregunté: "Señor, ¿es que Tu Sangre no me lava sino en el momento de recibir el sacramen-to de la Reconciliación?" Me contestó: "Tus deseos de purificarte en Mi Corazón bajo la fuente de la Cruz te purifican desde antes."

259. 3 de septiembre. "Mantendré tu juventud, esposa Mía. Porque el Esposo y la esposa deben ser similares. Pide y pide más, pues solamente alcanzas pasado un tiempo. Haz como si tuviera los ojos detrás de los Míos y todo lo vieras a través de Mí"

"¿Deseas, Señor, que haga la Hora Santa de cuatro y media a cinco y media de la mañana?" El: "Lo que deseo es poderte recompensar más tarde."

260. 3 de septiembre. Yo: "¿Y qué hago con mis defectos?" El: "Ven con ellos. Ven siempre. Cree en Mí, cree en la potencia de Mi Corazón."

261. 1er. viernes de septiembre. "No hables nunca sin una sonrisa."

262. 4 de septiembre. "ponte en Mi Presencia como una tierra sedienta de rocío. Pero el rocío no cae todos los días."

263. "Está siempre atenta a Mi Beneplácito."

264. "¿Es acaso demasiado difícil lo que Yo te pido? ¿Unir tus acciones a las Mías?"

265. "Siembra conversiones en tu alma."

266. 5 de septiembre. "Si las distracciones no te vienen por tu culpa, Yo te doy las mismas Gracias que te daría si no las hubieras tenido."

267. Lourdes, en las piscinas. "Que tu semblante refleje Mi Santidad."

268. 8 de septiembre, en Lourdes. Durante la Misa, con los 40.000 peregrinos reunidos ante el cardenal Suhard de Reims, pensaba yo en la alegría de la Santa Madre de Dios. El me dijo: "Todas las mujeres tienen algo de Mi Madre."

269. Durante la procesión con el Santísimo, yo no pensaba en orar en nombre de Sus Méritos. Me dijo: "¿Para qué sirvo Yo?"

270. En la Iglesia del Rosario. "Tú tendrás un día otro rostro. Yo te daré uno que esté sellado de humildad."

271. En la Gruta. "Debes esforzarte por modificar tu naturaleza. Un gesto, una palabra, son otras tantas penitencias continuadas."

272. De retorno en casa. "Pon orden en todo lo que te rodea. Es un modo de reflejar la santidad. Inténtalo."

273. En la Iglesia de Nuestra Señora. "No permitas a tus ojos vagar sobre las personas que circulan. Hazlo por Mí."

274. 12 de septiembre. En un autobús, iba yo diciendo: "Amado mío! El me respondió: "¡Mi bienamada!" Y fue como una letanía a lo largo del camino.

275. De regreso, en el carro. "Conserva, tu naturaleza, pero modifícala."

276. 12 de septiembre. "Cuando te concedas algo a ti misma, hazlo como cuando se da a los pobres: por amor de Mí. Y examinarás las cualidades de Mi Perfección infinita; como en las otras ciencias, aquí también hay que estudiar."

277. 13 de septiembre. Al ofrecimiento del vino mezclado con agua. "Ponme contigo y ofrece desde tu alma a nuestro Padre." Luego, durante la comida en casa de los X. fui poco caritativa para un ausente. Me dijo: "¿Para qué contaste esto? Pudiste muy bien no haberlo dicho."

278. 14 de septiembre. En la iglesia. "Mira los vitrales. Unos están en sombra y han guardado toda la fuerza de sus colores; los otros están expuestos al sol y no tienen ya nada propio." De regreso a la iglesia, en la vieja casa, saboreaba yo la soledad en Su Compañía. Me dijo: "Sí, pero tu finalidad no es esto. Hay que caminar como caminé Yo durante Mi Vida pública. De ese modo Me darás mejor todo lo que hay en ti."

279. 15 de septiembre. "Aún cuando Yo no te hable. Me das gusto si tratas de escucharme. Escúchame. ¿Quién podría ser más dichosos que vosotros los cristianos? Tenéis un mis-mo Padre, que es el Mío y una misma Madre, que es la Mía. Y yo Soy vuestro Her-mano, ¡Comprended, pues, en la alegría.!"

280. 17 de septiembre. En el tren, rumbo a París. El: "Vive de todo lo que Yo te he dicho. Habrás dado un paso más cuando vivas conmigo simplemente, como con un único Amigo invisible, pero siempre presente."

281. En el Buffet Austerlitz. "Mucho te será demandado porque mucho has recibido."

282. En la Estación Saint-Lazare una mucha-chita decía a su padre: "Dame la manó." Jesús me dijo: "Esto Me lo has de decir con frecuencia."

283. En Seine-el-Oise. Yo Le decía: "Realmen-te no comprendo cómo puedes amar tanto a creaturas tan miserables." Me contesto.. "¿Có-mo podrías tú entender lo que es el Corazón de un Dios?"

284. En el hotel, durante una radiodifusión. "Que tu música sea un silencio con la atención puesta en Mí."

285. París, en la capilla de Santa Teresa, Au-teuil. "Mientras más trabajas, más Me haces reposar. Soy tu Hermano, ¿entiendes? Semejante a vosotros."

286. Yo dejaba de mortificar mi cuerpo. "Yo no Me quité Mi Corona de espinas."

287. 20 de septiembre. Le Fresne. Con los benedictinos de la Rue de la Source, en París. "Ven en Mi Auxilio!" (Lo decía por Sus Sufri-mientos por los pecadores).

288. 21 de septiembre. Le Fresno. "Para llegar a amar mejor tienes que cambiar tus formas de amor." Entonces abrí mi corazón sobre el Suyo esperando captar una llama. Me dijo: "Si esto lo hicieran con mayor frecuencia, serías muy di-chosa. Piensa que Lo tienes a tu disposición."

289. Día 22. "A partir de hoy no te alabarás por tus viajes. Tus viajes fueron para Mí.

Guár-damelos."

290. "Camina con rapidez y entusiasmo, como si Dios estuviera al final del camino."

291. En la Misa. "Qué el Señor esté con voso-tros." "El Señor está contigo por tu estado de Gracia."

292. De salida para Ile-et-Vilaine. "Haz como si Yo estuviera de pie a tu izquierda, viajando con-tigo. Soy Yo Quien hizo el corazón de un pa-dre, el corazón de una madre... ¡Entonces!"

293. En el tren de Bretaña. "Qué pensarías tú de alguno que habiendo recibido joyas cuya sola vista provocara gozo y consolación, las mantuviera guardadas secretamente por

floje-dad o negligencia?" Esto me lo decía porque en vez de hablar amablemente, yo me mantenía silenciosa y retraída en mi compartimiento.

294. Con un acento acongojado, como alguien que se va: "No quieren creer en Mi Amor."

295. Mientras yo rendía honores a Su sagrado Rostro. "Si esto lo hicieras con mayor frecuencia... Pero no os atrevéis."

296. Yo temía las distracciones de la vida cotidiana. "Una niña no está pensando en todo momento que ama a su padre y, sin embargo, su amor está siempre vivo en su corazón. ¿Tienes alguna queja contra Mí?"

297. 26 de septiembre. Después de la comunión. Me dijo que El se ponía a mi izquierda, pues yo debo obrar por El como Su Mano derecha. Añadió: "Unción. Acción."

298. 28 de septiembre. "Mi Gracia te sobrepasará. Viene el otoño de tu vida. El otoño es el momento de la gloria; Yo te ayudaré a pasarlo humildemente." Yo: "Despójame, Señor. " El: "Vendré Yo mismo a despojarte." (Comprendí que se refería al momento de mi muerte).

299. 1º de octubre de 1937. Al tiempo, de la aurora . Al despertar. "No nos hemos visto desde ayer por la tarde. Ten mayor confianza en Mis Méritos, Me darás gusto. Yo no pensé sino en vosotros cuando vivía sobre la Tierra. No pienses sino en Mí. Que Yo sea tu Vida. "Pide sin cesar que el Espíritu de Santidad, el Espíritu Santo, venga a poseerte. Y pídelo por medio de Aquella que El cubrió con Su Som-bra. Mi Madre. Vuestra Madre. Honra a Mi Ma-dre hasta en el Pensamiento eterno de Dios."

300. En la Misa. "¿Tendrías tú la humildad de esconderte bajo un pedacito de pan y un poco de vino?"

"Hoy, jueves, vive para la Hostia como otra hostia.

"Y cuando tus sentimientos sean insuficientes, toma los Míos.

"Nunca sabrás con cuánto respeto Me dirijo Yo a las almas. ¡El respeto por su libertad!"

301. "Si pensaras más en Mí, cometerías me-nos faltas... ¡Entiende pues el placer que Me das cuando lo abandonas todo a Mi Providencia! Confíate toda. Teje el tejido de tu alma, el que la va

a revestir por toda la Eternidad. "Haz-me conocer de aquéllos que no se atreven. Por-que es amándome como se aprende á amarme. No vivas sino para Mí. Que tu vida sea Yo."

302. 3 de octubre de 1937. "La medida de tu amor para Mí ha de ser amarme sin medida. Te pagaré con Amor. Divide tu día para que tengas mayor seguridad de ofrecérmelo todo. Ofréce-me esa Visita, esa otra ocupación. Mírame siem-pre a Mí, nunca a ti. Sube por encima de tus pequeñas preocupaciones para no pensar sino en Mí."

303. 5 de octubre. Vi un mundo, un enorme peso. Era el mundo viviente de los pecados de la Tierra, ante el Rostro de Dios.

304. 7 de octubre. "Mis Méritos son suficien-temente grandes para tu pecador. Pide su con-versión en nombre de Mis Méritos."

Y luego, viendo la desproporción entre mis bue-nos deseos y mis lagunas, me dijo con suavidad: "¡Pobre hijita Mía! Llama, llama siempre al Espíritu de Santidad."

305. 8 de octubre. En el tren yo rezaba el rosa-rio. "Honra a Mi Madre en el Eterno Pensamien-to del Padre, pues Ella cumplió exactamente la misión que Le asignaba ese Pensamiento. Mi alimento era la Voluntad de Mi Padre."

306. 13 de octubre. Yo salía temprano de París y no había podido comulgar porque los templos estaban cerrados. Desde un campanario que vi desde el tren, Jesús me dijo: "Yo lo siento más que tú."

307. En la estación de Bordeaux. A las 5 de la mañana. "Vive como en una perpetua fiesta: la Fiesta de la Voluntad de Dios."

308. Yo pensaba demasiado humanamente en el éxito. El me dijo: "Recuerda que un día vendrá en el cual darás a las cosas de la Tierra un valor muy diferente del que les das ahora."

309. Yo me quejaba de tener que hacer todos los días las mismas cosas: comisiones, viajes, visitas. El: "Para mí es siempre cosa nueva el que tú Me ames."

310. Yo dije: "Es la chiquilla X". El: "Te quie-ro pequeña."

311. Yo decía: "Qué poca esperanza tengo y qué poco amor!" El: "Mi Madre hizo crecer Mi Cuerpo; tú trabaja para hacer que crezca Mi Cuerpo Místico."

312. 20 de octubre. Le Fresne. Yo pensaba en la dificultad de entrar en El durante mis viajes. Me dijo: "¿Es acaso que Yo no comprendo lo que son las cosas?" Después de los alimentos, cuando yo me retiraba a mi cuarto: "Estos son nuestros momentos. Para ti y para Mí. No Me prives de ellos." (Esto lo dijo con suma delicadeza). "Imítame. Escondida o en público, sé siempre una ofrenda al Padre por los otros. Yo te daré las fuerzas necesarias. Anda.

"No se conoce Mi Amor. Písate (Humildad). Hay señales de la Cruz; pero hay también Fies-tas de Cruz.

"Quiero mantenerte escondida bajo Mi Brazo, sobre Mi Corazón." Porque yo Le decía: "Quisiera ser contigo la pobre asnilla que Te, llevaba por los caprinos." Me respondió: "Recuerda que fuiste creada a la imagen de Dios. Excita, desarrolla, ingéniate por aumentar tu amor a Dios y al prójimo. Es un trabajo de toda la vida.

"Yo construyo en ti una morada, un templo para Mi Gloria. No esperes nada de ti misma, pero aguárdalo todo de Mí." Yo: "Cómo querría, Señor, que me atravesaras el corazón!" El: "Traspasaré tu corazón en el momento de tu muerte."

313. 23 de octubre. Al dejar la casa a las cinco de la mañana para emprender un viaje bajo la lluvia, pensaba yo: "Acaso venga un día en que no regre-se más." El: "Eso será cuando hayas llegado."

314. Después de una meditación contemplati-va. "Y ahora, ¡anda a vivir! unida a Mí."

315. Yo había tenido algunos pensamientos de orgullo. Me dijo: "Recuerda que se ha dicho que en el infierno hay vírgenes, pero no almas humildes."

316. 25 de octubre. "Aún en los momentos en que sufres mucho, hay siempre en ti una parte a donde te puedes refugiar. Yo en cambio, duran-te Mi Pasión y sus torturas de Cuerpo y Alma, no tenía sino dolor. ¡Un Sufrimiento viviente! "Tus Tres Personas Iguales", son tuyas*. Son vuestras. Piensa seguido en Su Presencia en ti. Es Amor. Ojalá llegues a tener una alegría sedienta de sufrir.

"Una sola pequeña mirada interior, como un relámpago. Me llena de gozo." (En Jerusalén, sobre el orificio de la Cruz, estando yo arrodillada allí, Me había dicho: "Sé Mi encanto y el de los otros." Lo cual quería decir: "sé particularmente amable para con todos, porque Yo estoy en ellos)."

-*(N. de T. En referencia a la igualdad de Naturaleza Divina).

317. 26 de octubre, después de la comunión. "Por qué te diriges al Tabernáculo del altar siendo así que Yo estoy en ti? Tú eres Mi consagrada: no sirvas a nadie fuera de Mí. Siempre estoy contigo. Si supieras cómo te aguardo y cómo aguardo a todas las almas. Que tus obras del día de hoy sean santas. Invoca al Espíritu de Santidad y pídele que te llene de Amor." Yo: "Señor, ¿Te agrada que platique de todo contigo?" El: "Me gusta todo lo que te acerca a Mí." (Yo me reprochaba el no pensara menu-do en el alivio de las penas de las almas del Pur-gatorio). El: "Pero tenías la intención: Yo salva-ba al mundo en la gran línea de Mi Vida." Acabado el desayuno, me olvidaba yo de dar gra-cias. Me dijo: "Qué podría significar la cruz que has puesto en tu sepulcro si no la señalaras con frecuencia sobre tu cuerpo vivo? Ama el sufrimien-to; todo lo volverás a encontrar Allá Arriba."

318. 28 de octubre.. Después de la comunión. "Nada para ti, todo para Mí. Y nada sin Mí. No busques nunca las recompensas de la Tierra; son demasiado cortas."

Mientras yo hacía una mortificación, Me dijo: "Alimenta al mundo."

Esta mañana, entre las ocho y las ocho cuarenta y cinco meditaba yo en Su Flagelación. Le de-cía: "Señor, déjame que apriete Tus Llagas sobre el mundo." Me dijo: "No tienes necesidad de apretarlas, Mi Sangre corre libremente de todo Mi Cuerpo."

A propósito de esos crímenes que se quedan sin castigo: "Deja rodar el mundo: yo cuento con la Eternidad. Sola tú con solo Dios. Mira Mis Ojos, llenos de Sangre y de Lágrimas. Yo tengo siempre necesidad de vosotros."

Y como E1 me lo había dicho, con el deseo de obtener un poco de Su Dulzura, Le decía: "Dame la Mano." Entonces El me llenó de un intenso pensamiento de Su pobre Mano perforada y ensangrentada.

319. 30 de octubre, en camino hacia París. "¿Ves la diferencia que media entre estar frente a Mí y estar frente al prójimo? Pues ponte ante el prójimo como te pones ante Mí."

320. Todos los Santos, 1937. 1º, de noviembre. En La Madeleine me fijaba yo en las espiguitas de trigo que había en el altarcito lateral en que está el Santísimo Sacramento y, en mi soledad de trashumante, Le decía: "Señor, aliméntame." El: "Alimenta tú a los otros. Y recuerda que en cualquier país en que te encuentres, estás en Mí."

321. Nantes, 3 de noviembre. "Un alma es como un álbum ¿por qué presentas sólo las páginas edificantes?"

322. 3 de noviembre de 1937. Después de la comunión. "La oración es como un canal; es preciso que uno de los extremos de la atención esté fijo en Dios, pues de lo contrario la Gracia no fluye en las almas."

323. 7 de noviembre en San Pedro, durante el servicio solemne que se hacía por un difunto. "Pon tu alma entre Mi Manos perforadas." Luego, al atravesar San Nicolás: "Haz silencio en tu corazón. Vive en la alegría; la tristeza proviene a veces de la imperfección en el abandono."

Durante el viaje a Lyon, Niza y Córcega sentí Su Superabundancia de Amor y nuestro deber de abandonárselo todo en los peligros.

324. 11 de noviembre. En Niza, durante el servicio presidido en Notre Dame por monseñor Rémond, yo me apoyaba en espíritu sobre el hombro derecho de Mi Salvador. Me dijo: "¿Si Yo no te mirara sino cuando 'Tú Me miras?'" Con eso me invitaba a levantar los ojos con más frecuencia a Su Rostro.

325. 11 de noviembre. En Niza. Sola entre la multitud. Jesús dijo: "Juntos!"

326. "Si tu vista disminuye, únete a Mí cuando estaba en la casa del Sumo Sacerdote. Yo no veía casi nada después del bofetón con el, guantelete del soldado.

"Hay almas que Yo llamo a la soledad aún en medio de la multitud, para que vivan en la inti-midad de Mi Amor y Yo goce de ellas como de las más fieles. ¡Que no Me hagan la injuria ni Me den la pena de no comprender! Tú, ¡ven!"

327. En la capilla de las Clarisas. Después de la comunión. Bastia. "Si una niña pequeñita se dirigiera su padre con frases escogidas, se diría que recitaba una felicitación. Su padre pre-feriría verla esconderse tiernamente en sus brazos."

328. 13 de noviembre. Travesía de Niza a Bastia a bordo del "Sampierro"; en los Brazos del Padre.

329. 14 de noviembre. En Bastia, en la capilla del Buen Pastor, en medio de Arrepentidas y Magdalenas, me dijo: "Sígueme durante Mi Pa-sión." Y durante toda la Misa, me daba la Mano; desde el Jardín de los Olivos, hasta la casa del sumo sacerdote, ante Pilotos y hasta la subida al Calvario; pero al llegar al primer toque de la campanilla antes de la Elevación, me dijo, ya clavado: "Ya no puedo darte la Mano." (Era tan delicadamente tierno).

330. 16 de noviembre. Bastia. Durante un en-sayo largo y fastidioso, me dijo, como para darme ánimo: "Aquí estoy."

331. 19 de noviembre. Vico. Durante la Misa, a la hora de la Elevación, yo echaba de menos el que no me diera la Mano. Me dijo: "Mi Mano te toca todavía y la Sangre corre sobre ti. Sé bien cariñosa para con los niños pequeños. Re-cuerda que Yo fui niño." Para no perder la Misa de mañana domingo, tuve que recorrer a pie los siete kilómetros que separan Porto de Piana; sola por dos hora sentre los breñales y el mar. Yo ofrecía los intensos perfumes de esta tierra corsa a la Santísima Vir-gen y como no sentía la fatiga de la continua subida, Jesús me dijo: "Ya lo ves? En el amor todo es fácil." Yo sentía Su Presencia a mi izquierda.

332. 19 de noviembre. En Vico (Córcega). Una Gracia de Esperanza. Me dijo: "Espera. Húndete en la Esperanza."

333. Sagona (Córcega). Una granja hace de iglesia. De un lado hay animales y basura. Se celebra la Misa allí cada quince días. "Mira has-ta dónde Me impulsa el Amor. Todos los habi-tantes de aquí tienen su casa. ¡Mira la Mía!"

334. 20 de noviembre. En Piana. En Misa, en la pequeña capilla en que el buen canónigo F. quiso adelantar la hora de su celebración a cau-sa de mi viaje, Jesús me dijo: "Repite con fre-cuencia: "Señor, haz que 'nosotros' me 'haga-mos' santa". Y como yo Le agradecía Sus Fa-vores y su Protección durante mis viajes, me dijo: "Esto proviene de la superabundancia de Mi Amor, que tiene necesidad de dar; mientras más doy, más quiero dar. No me agoto jamás."

335. 22 de noviembre. En Ajaccio. "Mientras más les des, más te daré Yo a tí. Imita Mi Pro-digalidad de Amor. Ningún santo es semejante a otro. Son los dominios del Espíritu."

336. 24 de noviembre de 1937. "Ama tu cel-da: tu aposento, si estás en casa; tu propio corazón, si estás en medio de la multitud. Ahí estoy yo."

337. Ajaccio. "¿Qué dirías si Yo obrara contigo como tú lo haces con los otros?"

338. Travesía de Bastia a Niza con un mar tan suave como la Mano de Dios. Me dijo: ",Y qué, si Yo quiero manifestar en ti Mi extrema Bondad? Auméntame en los otros. Recibe toda prueba como venida de Mi Mano. Recuerda que yo abracé Mi Cruz. Cuando estés fatigada, pien-sa en Mí, fatigado. Para ser Mi discípulo, es pre-ciso no solamente llevar su cruz; es necesario 'tomarla'."

339. Ajaccio, 24 de noviembre. El: "Cuando ames de veras a tu prójimo, te ingeniarás para darle gusto y lo harás con afecto. Recuerda tal o tal circunstancia en que perdiste una buena ocasión."

Ante la puesta del sol detrás de las Islas Sangui-narias, me dijo: "¿Acaso eres ya otro Cristo? La santidad está en serlo."

340. 25 de noviembre. Ajaccio, día de las dos representaciones de "La Cantante de la Calle". Yo Le decía: "Señor, eres tú el que representará mi papel." Me contestó: "No. Tú represen-tas el papel y Yo toco las almas." Todavía en Ajaccio, en la Casa de San José. En mi cuarto pensaba yo que era el

último día de ver este paisaje del Mediterráneo, con este cálido sol. Jesús me dijo: "La Tierra no es sino un lugar de paso. Imprégname de esto."

341. 27 de noviembre. Mentor-Niza, tercera corniza, en el auto de los X. a la puesta del sol, en el Paseo de los Ingleses, Jesús me dijo: "Por hermoso que sea este espectáculo, Mi sol no permanece un instante más. Sigue su carrera, según su trayectoria. Haz tú lo mismo." Y yo seguí mi camino de Lyon a Nantes.

342. 28 de noviembre de 1937. Esperando el tren en la estación de Niza rodeada de mis paquetes, yo oraba por el advenimiento de Su Reino. El: "Es tu corazón el lugar en que Yo Me refugio; eres la única que ora en este andén." A la hora de la Misa, esta mañana, en la iglesia de N.S. de Niza, me había yo revestido en espí-ritu con la Túnica ensangrentada de Cristo, para purificarme. El me mostró a la Iglesia, tejida de un solo hilo y sin costuras.

343. 29 de noviembre de 1937. De Lyon a Nantes. "Mis creatures existen para Mí, para expresar Mi Gloria. No te hurtes a tu destino."

344. 30 de noviembre. Nantes, Ancenis. "Bó-rrate. Contempla. Contemplar es la ocupación eterna.

"Tus relaciones de cariño para con el prójimo, iluminarán tus relaciones con las Tres Divinas Personas que habitan en ti."

345. 3 de diciembre de 1937. Después de la comunión recordaba yo las preocupaciones de mi vida. Me dijo: "No pienses en ti; piensa en Mí y en Mi Gloria."

346. 7 de diciembre, después de la comunión. "Repite con frecuencia: 'Padre, que se haga Tu Voluntad. ¡Que se haga Tu Voluntad!' ¿Te imaginas no que sería la Tierra si en todas partes se cumpliera la Voluntad de Dios?"

347. 8 de diciembre. Yo estaba bajo Su Sangre que destilaba de la Cruz. Me dijo: "Sé 'Yo'. Sé 'Yo' para todos. Auméntame en los otros. Mantén en actividad los dones que has recibido, Me darás con ello mucho gusto. "¿Quieres que venga Mi Reino? Preparad su advenimiento con la Bondad y

la Caridad. No a todas las almas se les piden las mismas cosas. Tú guíete por lo que se te ha escrito. Yo tengo en Mí todas las bellezas."

348. 17 de diciembre. En París. Yo pensaba en el Busto de Cristo por Le Rouz-Druet, cuya cabeza, conmovedora, no se parece a ninguna otra. Me dijo: "Yo muevo las almas con los me-dios que Me placen."

Entonces, yo me alegré mucho de haber encar-gado esa obra de arte y la dejé para el salón 1938, para que "mueva" a todos los que la miren.

La Fère, Aisne. "No aguardes los grandes acontecimientos de tu vida para ofrecérmelos. Todo gesto pequeño es para Mí igualmente grande. Ofrecémelo todo. Ora con toda voluntad de orar bien, Yo Me encargaré del resto."

Y como El me daba algunas luces sobre los vestidos de techo, yo Le decía: "Señor, ¿cómo te ocupas de semejantes detalles?Me respondió: "En Mi Amor por vosotros, nada se llama un detalle. El Angel caído no creyó en el Amor y por eso fue arrojado de El. Cree en Mi Amor y sobre abundarás."

Después de la comunión: "Delicadeza, alegría, encanto: desarrolla para Mí lo que Yo te he dado y vive de esto más en lo interior que en lo exterior. Una creatura debe darlo toda a su Creador y dárselo en el amor. ¡Tú, Mi pequeño instrumento!"

349. 18 de diciembre. En la vieja iglesia de la Fère, miraba yo al tabernáculo, diciendo. "¡Mi Prisionero!" El entonces, con Amor, me dijo: "Mi prisionera". Y yo consideraba mi vida de comediante, que El dirigía.

350. 20 de diciembre. En la Fère. En el escenario, con una noche glacial, como pude presentarme sin accesos de los y otras molestias, Le dije: "Yo soy en realidad Tu hija pequeña" y Le daba las gracias. Me contestó: "Y Yo Soy en realidad tu Padre. Pero tú, ¿eres en verdad Mi 'hijita pequeña'?"

351. 22 de diciembre. Nantes. Yo: "Señor, te entrego el día de hoy." El: "Di 'nuestro' día, pues Yo trabajaré en ti más que tú misma.

352. 22 de diciembre. "Fui Yo El que te amó primero."

353. 24 de diciembre. Misa de media noche. "Goza. Es preciso que nada de cuanto Yo pade-cí en Mi Pasión sea perdido para vosotros. Recógete. Ofréceme a Mi Mismo.. "

En espíritu me había colocado yo en el hueco de Su Manos, en las Llagas y me admiraba de verme envuelta por entero. Me dijo: "Mis Heridas pueden contener al mundo. Quédate ahí, en Mi Corazón, y no digas nada. Intercambiemos nuestros Sufrimientos, nuestro Amor, en secre-to. Yo te vivo: víveme tú!"

354. Navidad de 1937. "¿Acaso no vives rodeada de Amor? Dámelo todo. Amame.

Y repara las ofensas que se Me hacen en esta noche."

355. 27 de diciembre. Fiesta de San Juan, que descansó sobre Su Pecho. "Dime que con cada una de tus respiraciones aspiras el Amor de Mi Corazón. ¡Qué fortuna para ti! "Te quiero activa en Mi servicio y contempla-tiva en Mi Amor. Que aumente tu alegría; así aumentarás la Mía."

356. 27 de diciembre. "No aguardes que llegue el momento de tu muerte para ofrecerme todos sus instantes. Igual placer Me causan tus minu-tos de buena salud."

357. 27 de diciembre. Yo: "No me sucederá que me voy a habituar a amarte hasta hacerme insensible a ello?" El: "Yo no Me acostumbro a ser amado por ti. Aumenta tu alegría y con ello aumentarás la Mía."

358. 30 de diciembre. En Notre Dame, a las cinco y media de la mañana, durante mi Via Crucis, pensando en Verónica, oí que me dijo: "Cuando tú Me consuelas, Yo imprimo Mi Ros-tro en tu alma."

359. 31 de diciembre. "El año pasado te di como consigna 'Puramente y simplemente'. Este nuevo año Me amarás en la persona de Mis hermanos. Haz con ellos lo que querrías hacer conmigo."

1938

360. 1º de enero de 1938. "Este año Me amarás en la persona de Mis hermanos. Haz con ellos lo que harías conmigo."

361. 1º de enero de 1938. Le dije: "Señor, te amo por tal y tal." Me contestó: "Ahora, áma-me por Mi Mismo."

"Si Yo te concedo favores de ternura es para animarte a hacer sacrificios por tu prójimo. Da en la medida en que recibes. Yo quiero descender al fondo mismo de tu corazón y hacer allí Mi Morada. Será algo sencillo y habitual."

362. 1938. "Dame los buenos días cada amanecer, cuando te despiertes. Como si entraras al Cielo."

363. Cuando estaba a punto de dormirme. "Reza el Padrenuestro. Es verdad que ya lo rezaste, pero ¡hay tantas maneras de rezarlo!"

364. Después de la comunión. "Deja a un lado tus pequeñas preocupaciones. Piensa en las Mías que son las almas que se pierden."

365. Yo estaba descontenta de mí y cohibida con El. Entonces me dijo: "¿Es que no Soy Yo mas grande que tus deficiencias? ¿Es que no Soy más grande que tu pobre ser? Dame todo lo que tienes. Yo reparo cuando se Me pide que repare"

366. 2 de enero de 1938. Después de la comunión "La vida de Amor entre el Creador y la creatura podría no haber comenzado sino en el Cielo, Pero Yo vine a encenderla en la Tierra para adelantar las cosas."

367. Mientras remendaba mis guantes me pre-guntaba yo: "Será posible que esto sea conta-do como obra de amor? " El me contestó: "Cuando yo manejaba la garlopa sobre la made-ra, eso contaba para la salvación del mundo."

368. (Con tristeza): ¿Acaso por ser Yo Dios no tengo derecho a la ternura de Mis hijos?" Y al día siguiente "No puedo Yo ser amado como cualquier otro?"

369. Yo decia: "Que la gente Te sienta en mi" El: "Tu has visto alguna vez los cometas con la cauda que arrastran. ¿Sería posible que Yo, el Creador, no dejara huellas tras de Mí?"

370. 4 de enero. "Consolaciones? Dalas a los otros. Se tierna conmigo; lo que Yo guardo está bien guardado. Sé siempre más y más tierna. Yo te lo devolvera todo, TODO, en la Gloria del Amor.

"Dame tu cuerpo, dame tu alma, como una humanidad adicional a la Mía. ¡Qué habría Yo podido hacer de más? ¡Os lo di todo! Que cada uno de tus actos lleve impreso Mi Sello."

Después de la comunión: "Aquí estoy, en la Trinidad, lleno de Amor por Mi Padre. ¡Las Tres Divinas Personas se aman en ti. Unete."

372. 9 de enero. Nantes. Al pasar cerca de Notre Dame Le dije: "Buenos días, mi Dios. Cuántas negligencias de mi parte! ¿Me vas a castigar?" El: "¿Por qué habría de castigarte? ¿Cuándo te he castigado?" Y me hizo sentir Su Misericordia.

373. 15 de enero. En Notre Dame durante mi Via Crucis, antes de partir para Brest, me dijo: "En cada una de las estaciones, piensa en Mi Amor."

Y luego, en el tren: "Ten cuidado, que te quie-ro más alto. Escóndete en el hueco de Mi Cora-zón."

374. 16 de enero. Brest. En la representación. Cuando en el tercer acto de "Una vieja y trece chiquillos" decía yo que "no es el tiempo, sino la voluntad, lo que hace a los santos", me dijo: "¿Tienes tu misma esa voluntad? ¿.la tienes todos los días?"

375. 22 de enero. En Bretaña "Escribe Mis Favores." De regreso del Finistère había yo encontrado mi apartamento inundado por el agua de una tubería que se había roto en el piso superior y me esforzaba por sonreír ante el contra tiempo como de un motivo de alegría, puesto que lerdo viene de El. Cuando se reparó el daño, El me dijo: "Conseguiste una victoria. ¡En qué poca cosa hay que tener todo lo que no es un pecado!"

376. 28 de enero. Después de la elevación buscaba yo mantenerme al pie de la Cruz, cerca del orificio ante el cual me arrodillé en Jerusalén y mere humillaba de estar entre tan grandes personajes como María, Juan, Magdalena. Jesús me dijo: "No temas: tú representas a la humanidad pecadora." Y Su Sangre chorreaba amorosamente sobre mí.

Via Crucis, décima cuarta estación. Era el momento de comulgar. Al acercarme, Le dije: "Señor, yo soy tu sepulcro. ¿Te quedará en mí más de tres días?" Me dijo: "Por supuesto que estaré en ti más de tres días. Estaré todos los días." Aludía a mis comuniones cotidianas."

377. 29 de enero De viaje raro Vierzon. "¿No eres tu una hija mimada del Buen Dios?"

Yo sentía mi miseria y Su extremada Misericordia.

Via Crucis, en la estación de las santas mujeres. "Yo os consuelo para que vosotros consoléis."

378. 30 de enero. En Vierzon, en Misa. "Entregate a Mí por completo. ¿Por qué tienes siempre reservas? ¿Me tienes miedo? Dátame sin ponerme limitaciones."

379. 31 de enero de 1938. En el tren hacia París. Yo miraba mi vestido sencillo y Le decía: "Señor, traigo el vestido de todos los días." Me contestó: "¿Qué importa eso si tienes la bondad de los días de fiesta?" (Por una buena obra que había yo hecho).

380. 4 de febrero de 1938. Yo me había sentido contristada por una falta de amistad. Me dijo: "He permitido esto para que comprendas lo que es el amor despreciado." Y luego, por la tarde: "Confíame tus faltas del día en el secreto de nuestros dos corazones; Yo te las perdonaré."

381. 5 de febrero. "Si de veras Me crees más grande que tú, por qué no te abandonas?"

Re-cuerda lo que narra el Evangelio: que Yo una vez Me puse a escribir sobre la arena. Ahora ya no escribo sobre la Tierra: escribe tú por Mí. Llega con amor hasta el fin de tu sufrimiento, de tu sacrificio. No te detengas voluntariamente. Multiplica los actos de virtud con el fin de evitar el relajamiento y considera con frecuencia tu vida interior."

382. 6 de febrero. Después de la comunión. "Modifica tu naturaleza. Conducete con una exquisita Caridad. Aún en la ausencia del prójimo, habla bien de él. Vigila tus maneras, los matices. Esto es lo que hace el encanto de la Caridad."

Yo consideraba la notoriedad de ciertas actrices y de ciertas obras de teatro. Me dijo: "Permíteme que Me ocupe de ti. ..."

Y luego, pensando en la multitud de los incrédulos, sin contar ni cismáticos ni paganos, decía yo. 'Señor, que venga Te Reino.' Me dijo: ¡Si Yo reinara de verdad en una sola alma...!"

383. 6 de febrero de 1938. En el tranvía recitaba yo maquinalmente algunas oraciones. mirando al mismo tiempo tiendas y transeúntes. Me dijo con dulzura: "Si Yo fuera nada más un hombre, te preguntaría: ¿te estás burlando de mí?"

384. Después de una mortificación fatigosa. "Estarnos agotados. Tú y Yo... Tú, que quieres ayudar a tu prójimo, ayúdame a Mí. Yo Soy tu prójimo más cercano. ¡Si tú tuvieras el mismo deseo de recibir Mis Gracias que el que Yo tengo de dártelas! He puesto tu cuerpo al servicio de tu espíritu, pero tu espíritu está a Mi Servicio."

385. De París al Havre. Yo Le daba las gracias por sus dones y Le decía: "¿No es un poco ridículo, eso de que yo Te haga dones con los mismos Dones que Tu me has dado?" Me respondió: "No siempre son los dones los que causan los gustos, sino la manera como son ofrecidos."

386. Moulins. En el tranvía. "Desea, desea. Desear es ensanchar la capacidad de recibir."

387. 7 de febrero. "Vive en Mi Compañía; Soy el Amigo que no abandona jamás, te he dejado alguna vez?"

Yo estaba contemplando la imagen del Sagrado Corazón de Fenerstein. Me dijo: "Ven con simplicidad a Mi Corazón, que es sencillo. Te he dado alegría, sonrisas, para provecho de los otros. ¿Por qué no Me las habrías de dar a Mí?"

388. 8 de febrero de 1938. Después de la co-muniión. "Los ángeles, cuando pecaron, no habían aún visto a Dios. Si lo hubieran visto, no habrían podido pecar. Mira pues a Dios cuanto te sea posible. Contéplalo. "Contempla!" Mientras hacía una mortificación corporal, yo decía "¡Si estos golpes pudieran alcanzar mi corazón y ablandarlo por los Sufrimientos de Cristo!" Entonces me dijo: "Tengo en cuenta tu deseo como si se hubiera cumplido. Activa con mayor frecuencia tus buenos deseos."

En una duda. "Si no creyeras, no Me dirías esas palabritas. Al decírmelas puedes saber que Me amas. Yo Soy bueno para con quienes Me tienen confianza y Soy más bueno aún para los que confían más. Pero a los que se pierden totalmente en la confianza, Yo los tomo integralmente.

¿No crees que si ciertas almas del Purgatorio hubieran usado los Sacramentales, el Agua Ben-dita y otros, estarían ya ahora en el Cielo? Em-plea esos medios que Yo instituí para vosotros."

389. 10 de febrero. "Dime al oído lo que quie-ras decirme es ahí donde el Padre te oye." Como yo me preguntaba si sería él veras Él, me dijo: "El pensamiento de tu indignidad te hace dudar de que sea Yo quien te habla. Pero, ¿en dónde dejas Mi Misericordia?"

"Tú, que gustas de ayudar a tu prójimo, ayúda-me a Mí, que Soy tu Prójimo más próximo. Sí, arde de amor; arder es una purificación."

390. 11 de febrero. De partida para Dieppe, pensaba yo: " Es preciso que sea buena en este viaje. " Jesús me dijo: "¿Buena? No es bastane.. "Tienes que ser muy buena."

Entre Alençon y Rouen. "La vida se os concede para que os corriáis y os volváis a corregir. Y la muerte trae la última corrección."

Dieppe. "Toma el hábito de no pensar em ti, sino en Mí. Cuando llegues a tenerlo, ya no Me abandonarás.

"Cuando no tengas nada que decirme, dime que no tienes nada que decirme y apóyate sobre Mi Corazón."

Yo ponía mi corazón sobre el Suyo. Me dijo: "Un padre cariñoso se presta a todas las inven-ciones de su hijo pequeño. Dime como esta niñita a su padre: 'Ven cerca de mí'."

391. 17 de febrero de 1938. París. En Nuestra Señora de la Buena Nueva, estaba yo sola en Misa. Hacia el fin, otra persona llegó y yo Le dije: "Me siento más fuerte, unida a sus oraciones." Me respondió: "También te escuchaba Yo cuando estabas sola."

Por tos bulevares. "Nunca te excederás en ama-bilidad, si lo haces por amor a Mí."

392. 18 de febrero. En la casa "Santa Rosalia". Debiendo tomar el tren para representar ese mismo día en he Havre, yo me atormentaba por el retraso de la Misa. Con un dulce reproche me dijo: "Yo sé esperar. Y tú no tienes que hacer nada, fuera de hablar conmigo.. .

393. 23 de febrero. En una avenida de Nantes, a las cinco y media de la mañana, decía yo: "Jesús, estamos solos." Me corrigió: "Di 'mi' Jesús. ¿Acaso no te gusta a ti que Yo te llame

'Mi' Gabriela'?"

394. 24 de febrero. En Notre Dame, después de la comunión. "¿No puedes vivir conmigo como con tu mejor y más poderoso Amigo, en una gran simplicidad?

¡Cuántas oportunidades de ser gentil y servi-cial has perdido en todos estos viajes! Tienes que pensar en los detalles de la bondad; recuerda que cuanto haces a los otros, a Mí Me lo haces."

395. 25 de febrero. Viernes. Pasando en tranvía delante de la catedral para ir a representar -en Lozère, pensaba yo en el sacerdote que me había dicho: "Prepárese usted a recibir grandes Gracias durante la Cuaresma" y Le pedía a Jesús a través de los muros de la iglesia: Señor, ¿es Tu Corazón lo que me vas a dar?" Me con-testó vivamente como en un relámpago: "¿Es que no Lo tienes ya?"

396. Domingo de carnaval. En la iglesia de Langogne, Lozère. Yo: "Señor, Te llamo." El.

"Ycuántas veces he venido sin que Me lla-maras?"

397. 1º de marzo. Martes de carnaval. "El reflejo de Mi Alma sobre la tuya en la presencia del Padre es como esas auroras boreales del Ca-nadá, que son reflejo del sol sobre los hielos polares. Qué espectáculo!"

398. París, en la estación del Norte. "Es por vosotros por los que Me hago tan pequeño en la Hostia. Como si os dijera: 'Pobres peque-ñitos Míos!'"

399. 6 de marzo de 1938. En el Santuario de Nuestra Señora de Liesse, Aisne. " ¡Si eso hu-biera podido ser! ¡Cómo Me habría gustado permanecer con vosotros en la Hostia, en cada una de vuestras casas!"

400. 9 de marzo. Varades. "Si vives para ti, no tienes sino una satisfacción de la Tierra; pero si vives para Mí, tendrás el Cielo infinito."

401. 10 de marzo. Nantes, en Notre Dame, después de la comunión. Yo Le pedía y Le ex-presaba mi deseo de ser el ideal que El se ha fomado de mí. Me dijo: "No empañes Mi ima-gen en ti." Y Me mostró todo lo que debía haber en mí de bondad, de atenciones, en mis relaciones con el prójimo en el curso de mis viajes.

402. 10 de marzo, en el campo. Yo estaba com mi pensamiento en medio de la Sagrada Fami-lia, con San José, la Santísima Madre y el Hijo Unico. Me dijo con inmensa Ternura: "Sé tú la hermanita."

403. "No concedas importancia alguna a tus impresiones. Haz lo que debes."

404. 12 de marzo. Montauban. Tuve una aflic-ción después del éxito de la representación de ayer. Me dijo: "Esto te vino para comprar el bien que ayer se hizo." Luego, pasada la comu-nión, volvió a decirme: "Recuerda la parábola de los talentos que fructifican al ciento por uno."

405. 16 de marzo de 1938. En la estación de Rennes. "Cuando la gente agita su pañuelo a la hora de la despedida, está contenta; así, cuando tú Me envías desde el fondo de tu corazón un 'Buenos Días', Yo estoy también contento."

406. 17 de marzo de 1938. Después de la co-munión. Yo estaba en espíritu al pie de la Cruz. Me dijo: "Como ves, no puedo caminar ya sobre la Tierra con Mis Pies, que en una ocasión caminaron sobre las aguas. "He cumplido vuestros deseos y dejo que Mis Venas se vacíen de toda Su Sangre. Porque puse toda Mi Voluntad en sufrir."

407. 18 de marzo. En el tren de París a Vesoul miraba yo un pequeño campanario en el campo. Desde él me dijo: "En cualquier lugar en que te encuentras estás en tu Patria; Yo estoy y te espero en todas partes."

408. 21 de marzo. Vesoul. Después de la comunión veneraba yo Su Santa Faz con una corona de besos en los agujeros de las espinas y con un collar de reparaciones y compasión. Me dijo: "Ahora rinde homenaje a Mi Volun-tad, a Mi Memoria, a Mi Entendimiento, a todo lo que tú sabes que puede sufrir en el alma del hombre.

"Y recuerda sobre todo Mi Delicadeza, inmen-samente superior a la de los demás hombres."

409. 23 de marzo. Le Fresne. En una prima-vera llena de cerezos en flor plantaba yo algunas flores y Le decía alegremente: "Te doy mi corazón? con todo lo que tiene dentro." Me respon-dió: "Los saludos que Me ofreces, te los devuel-vo en los mismos términos; pero en Dios." Con esto me quiso decir que recibo más de lo que doy.

En medio de los árboles frutales cubiertos de flores blancas, sobre el Loira azul lleno de galli-netas, yo alababa Su Potencia. Me dijo: "Todo lo Mío es tuyo." Y me hizo sentir que es Suyo todo lo que es de Su Padre.

410. 24 de marzo. San Gabriel. A las cinco y media. Via Crucis: en la estación en que Jesus es despojado de Sus Vestiduras. Me hizo ver. "En este momento Mi Iglesia se ve

des-pojada de sus cristianos en Rusia, en Ale-manía, en México y otras partes. Ofréceme al Padre. Ofréceme despojado..."

411. 26 de marzo. Mientras me arreglaba, bus-caba yo palabras afectuosas. Me dijo: "Nunca Me dirás palabras demasiado cargadas de amor."

En el tren para Rennes: "Muestra lo que es la paz de un corazón que se apoya en el Corazón de su Dios. Haz más a menudo actos de confianza."

412. 28 de marzo. En el tren de Combourg a Nantes trataba yo, con la ayuda de la Santísima Virgen, de curar amorosamente las heridas de Su Frente. Me dijo: "Es una buena obra que haces conmigo." Y luego, refiriéndose a la influencia que puedo tener sobre los demás, añá-dió: "Comienza a sembrar; Yo haré el resto. Pero, comienza..."

413. 29 de marzo. Le Fresne. Después de la comunión Le decía yo: "Ofréceme a Tu Pa-dre". Me corrigió con delicadeza: "Nuestro Padre." haciéndome sentir que hasta Su propio Padre Lo comparte con nosotros.

414. 1º de abril de 1938. Viernes, en Mont-martre. "Sé Mi pequeña amiga, alegre y gozosa. Háblame con sonrisas. Hay tantos que Me con-sideran como a un verdugo, como a un Juez inexorable.

"Quiero ser vuestro dulce y cordial Amigo.

¡Qué no haría Yo por los que quieren darme su abandono, un abandono como de niños!"

En el metro: "Háblame, háblame..."

415. 4 de abril. En el tren. " Tú eres Mi consa-grada. Sé pues siempre sonriente. En una de tus comedias decías: 'Yo quisiera ser vendedora de sonrisas', ¿te acuerdas?"

En Angers. "Si no Me escuchas no podrás oír-me. Está en Mí, no en ti. Yo os he dado todo cuanto recibí de Mi Padre; da pues tú a los otros exactamente lo que Yo te he dado." Yo Le encomendaba un tesoro que transportaba. Me dijo: "Es posible que si lo perdieras y te resignaras a la pérdida por amor a Mí, tuvieras en ello un tesoro todavía mas precioso que este."

416. 4 de abril. A la vista de un pobre hombre que dormía sobre una banca a la intemperie, yo Le decía: "Apiádate de él." El me contestó: "A ti, que has recibido tantas Gracias, se te pedirá más que a él. ¡Qué difícil os resulta olvi-daron por completo de vosotros mismos para arrojaron en Mí!"

417. Chalons-sur-Saône. Yo hacía esfuerzos por vivir y pensar encerrada en Cristo. El me dijo. "Tu has dado una 'carta poder' para que en tu ausencia se pueda abrir tu caja fuerte; pero no hay en el mundo quien te pueda sacar de Mi Corazón. Sólo tú misma. No des importancia sino a lo que es eterno."

418. 7 de abril. En el tren de París a Grenoble. Unos esposos jóvenes conversaban cariñosamente en el carro-restaurante. El: "¡Ojalá Me hablaras con la misma alegría! Es algo tan bueno y tan sencillo,

"Las Gracias concedidas a otros santos, como Santa Teresa, no han agotado Mis Recursos; estoy siempre pronto a darlas y todavía más grandes."

Veynes, en el tren. Yo me excusaba de la corteidad de mis pensamientos y de unis pobres voluntades, Me dijo "Pero, si no eres más que una niña."

Ante los Alpes altísimos, cubiertos de nieve allá arriba y llenos abajo de rosado duraznos, adoraba yo la Fuerza y la Dulzura. Lo invitaba a descender a estas regiones salvajes y para que el hielo no enfriara Sus Pies, ponía yo como un tapete de arma. Me dijo. "Que tu vida se consagre de ahora en adelante a encantarme y verás cómo se transforma. Agradarme. Vivir para mí. Este es el verdadero sentido dei ser."

419. 10 de abril. Arvieux. "En el Purgatorio será el reino de la Justicia; pero mientras estás sobre la Tierra, vives bajo el signo de la Misericordia. Aprovéchala."

420. 12 de abril. En Marsella, a bordo del U.S.O. contemplaba yo toda la actividad que había para la partida del barco. Jesus me dijo: "Lo que Yo contemplo son los movimientos de amor de Mis fieles sobre la Tierra."

421. Cuando yo miraba el último tablón que se puso para separar el barco del muelle, pensaba en la muerte. El me dijo: "No temas. Yo estaré a tu lado."

422. 12 de abril. En Marsella. 'Partida a bordo del "Ville d'Oran". La orquesta loca "Los Sal-timbanquis'. Jesús me dijo: "Es para ti." En-tonces reconté que yo me llamaba "La come-dianta de frios".

423. Argel, 14 de abril, Jueves Santo. Yo pen-saba en la fortuna de Roma, que posse la Mesa de la Ultima Cena. El me dijo: "Tenéis cosa me-jor en el Santo Tabernáculo."

424. En el desierto, a la vista de un espejismo, yo Le decia "¿Puede ser acaso que lo que yo veo de Ti sea un espejismo?" El me contestó: "Busca, antes que nada, la Verdad."

425. El Golea. Sobre la tumba de Carlos de Foucauld yo pedía a Jesús una parte en las Gra-cias que a él le había concedido. El me dijo: "Te daré otras que son más apropiadas a lo que pretento de ti."

426. En Tirlempt. "Desaparece en Mi, Yo apareceré en ti."

427. En el desierto. Yo miraba las arenas, los innumerables y casi invisibles granos. El: "Yo tengo para ti y para todos tus momentos innu-merables Bondades que tú no ves."

428. En Túnez. Iglesia del Sagrado Corazón. Yo recitaba el Pater después de comulgar. "¡Qué maravilla cuando puedas decir: 'Tu Rei-no ha llegado'! Y cuando haces el signo de la Cruz, te envuelvo de arriba a abajo en toda tu longitud."

429. 16 1º abril. En automóvil por el desierto, de Laghoua a Gardhia. Una mujer joven ponía a su hijita sobre la espalda de su marido. Entonces, en espíritu, apoyé mi cabeza sobre el Hombro de Jesus. Me dijo: "Considera si un hombre puede amar tanto..." Me hizo pensar en la Llaga de su Hombro destrozado por el peso de la Cruz.

430. Pascua, 17 de abril. Gardhaia. "Esta maña-na te di Mi Cuerpo en alimento. Cuando llegue tu hora de correr, piensa en Mi Ayuno en el desierto e invítame."

Con los padres blancos. "Pídeme toda clase de Gracias. No pienses nunca que algo es imposible, que hay algo que Yo no quiera concederte. Apoya tu cabeza en Mi Hombro de Resucitado."

431. 19 de abril. En el desierto, rumbo a el Golea. "Siembra aquí muchos 'Gloria Patri et Filio et Spiritui Santo', para que estos lugares sean santificados en honor del Padre, de 'Nues-tro' Padre."

432. 21 de abril, a las seis de la mañana, en el carro: 'Cuántos medios de santificación tienes en tus viajes.'

Sahara. "Mi Amor tiene sus horas de descanso y sus horas de trabajo. Pero todo es Amor. Te pido que seas dulzura para todos los demás."

Oasis de Retiene. Yo veía a una viajera que cam-biaba de interlocutor según las informaciones que quería obtener. Me dijo: "Yo puedo dárte-lo TODO. Haz cada día un pequeño esfuerzo de heroísmo de amor. Alcázame."

433. 23 de abril. Leghouat, en la iglesia de los Padres Blancos, a las cinco y veinte de la maña-na, después de la comunión. "En Mi Amor, comienza tú, Yo continuaré."

En el desierto, Qued Ouaouseur. " Pídeme el gusto de la Eternidad.

"Recuerda que cuando eras pequeña Me dijiste una vez: 'Señor, si alguna vez hay algo de bueno en mí, haz que no se vea y que yo no lo sepa'. "¿Lo recuerdas?"

434. 24 de abril. En Argel, N.S. de Africa, antes de la comunión. "Entra en Mí antes de pasar al otro mundo."

Cuando yo oraba por una conversion: "Invita a Mi Madre para que pase el día con él."

Y cuando yo Le daba las gracias, me dijo: "No tengo acaso Yo que pagar los honorarios de Mi comedianta?"

435. 25 de abril. N.S. de Africa. Antes de la procesión de San Marcos noté que las religiosas llevaban un anillo al dedo, y me preguntaba si no era bueno que yo las imitara. Me dijo con

intensidad: "Yo te formé toda entera, no solamente un dedo." Y me hizo recordar Su Protección de todos los momentos.

Argel. En Constantine, mientras yo levantaba mis pesados paquetes en la red, me dijo: "Car-guemos con nuestra cruz los dos."

436. 26 de abril. En el tren de Constantine a Túnez unos trabajadores hablaban duramente de sus patrones; yo les dije que necesitamos todos los unos de los otros; que si nos

amáramos todo resultaría sencillo y bueno. Con esto se pusieron suaves y amables. Por la tarde, Jesús me dijo: "Hiciste bien hablando con ellos."

437. 28 de abril. En la catedral de Túnez cuando se extinguían la voz del órgano y los candelabros, me dijo: "Yo quedo siempre para ti."

438. 29 de abril. En Cartago. Pensando en las lágrimas de Santa Mónica, yo estaba en espíritu en el Corazón de Jesús y me preguntaba cómo podría tener tiempo para estar también cerca de la Santísima Virgen. Me dijo: "Basta con que permanezcas en el Corazón que se formó en el Seno de Mi Madre."

En la plaza de Sidi-abd-el Azis. "Que no te abandone tu exterior alegre, porque estás a Mi Servicio."

439. 2 de mayo de 1938. Túnez. "Hacer el bien es propagarme. El Bien Soy Yo. Yo Me ocupo de cada alma como si fuera la única en el mundo.

440. 2 de mayo. En Túnez. "Mi Madre no vivía más que para Dios. No tenía ningún egoísmo, no se miraba a Sí Misma. Respondía con entera exactitud al fin que se propuso el Creador al hacer a Su criatura. Imítala."

441. Túnez. Vinieron a buscar al Sr. Cura. Una mujer venia a devolver siete hostias que habia puesto en su libro después de comulgar. El me dijo: "Repara."

442. Bab-Souika. Una mujer indígena me importunaba en la calle con su charla. El: "Sé paciente con los pequeños. Cuando tú hablas con Dios no Le dices cosas muy interesantes y, sin embargo, El te escucha con Bondad."

443. 4 de mayo. Yo me humillaba de ser tan poca cosa. El: " Con esto puedes creer que Me glorificas. Reparar es más fácil de lo que piensas; pero hay que ponerse a ello. Trata de hacerlo."

444. 6 de mayo. Túnez. Distraída por la gente que entraba a la iglesia, yo tomaba en espíritu Su Mano para que cerrara mis párpados. Me dijo: "Mira hacia tu interior; allí está el Reino de Dios."

445. 9 de mayo. De Túnez a Constantine miraba yo las milharadas de flores que adornaban las praderas. Me dijo: "Multiplica cada día tus actos de amor para alegrarme la Mirada."

446. 10 de mayo. En la catedral de Constantine, después de la comunión. "Mis Delicias son estar con los hijos de los hombres."

En el tren de Constantine a Setif miraba yo las mantañas vaporosas que parecían tocar la nube. El: "Un día vendrá para ti en que la Tierra tocará el Ciclo."

De Setif a Argel exponía yo mi alma ante El como una página blanca. Me dijo: "En ella escribiré Yo Mis Misericordias."

En el vagón había yo empezado a discutir con una dama que me había tomado mi rincón, cuando El me dijo: "Sé benévola con los otros."

Yo me pregunté entonces cómo podría salvar la situación, cuando el equipaje de ella se vino abajo. Le ayudé con él y quedamos tan buenas amigas, que ella me llevó un paquete a la estación de Argel.

447. 11 de mayo. Argel. En Nuestra Señora de Africa, después de la comunión. "Yo Soy el Corazón Viviente."

En el Via Crucis, en la estación del desnudamiento: "Examina bien tus palabras. Busca la pobreza de ti misma."

Luego, después de un pequeño sufrimiento: "Es preciso que tengas algo en lo cual Yo Me reconozca." A la hora del desayuno, en un comedor que lindaba, pared de por medio, con una capilla, me dijo: "Crees a fondo en Mi? No te quejes nunca; ni delante de los otros, ni delante de ti misma."

448. 14 de mayo. Ante dos ramilletes de flores que adornaban el altar de N. S. del Africa para la exposición del Santísimo Sacramento: "Esto no vale lo que un alma. 'Hermana' a Mi Madri'. Varía las apelaciones, para estimular tu cariño." Esto me lo decía por el recuerdo que tuve de mi querida hermana C.

Via Crucis en el parque de N. S. de A frica,sobre el mar. "Ofréceme al Padre en tu muerte."

Yo trazaba la señal de la Cruz sobre Su Cabeza, Su Pecho y Sus Hombros. Me dijo: "Esta cruz aligera Mi Cruz."

En Argel, antes de abordar el barco "El Kan-tara" pana Port-Vendres: "¡Llévame contigo!"

449. 19 de mayo. A bordo. "Encontrarse en estado de Gracia es estar en estado de Cristo."

450. 20 de mayo. En el tren de Bordeaux-Nan-tes. "Cuando Me buscas, Me encuentras. De pe-queña experimentabas tú mucha alegría cuando estabas en brazos de tu aya. Yo, por Mí, tengo gran deseo del calor de vuestros corazones."

451. 21 de mayo. Nantes, de regreso a casa. "Que se pueda juzgar de tu alma por el orden de tu casa."

452. 22 de mayo, Le Fresne. "Repara por las injurias que se hacen a Mi Cuerpo sacrificado." Más tarde, de le Fresne a París: "¿Por qué, si Yo te doy el dinero necesario, no Me habrías tu de dar los viajes que Yo deseo?"

453. 24 de mayo, en Argel. En la Iglesia de Nuestra Señora de Africa. "Yo prefiero que no Me digas nada a que Me digas algo que no piensas."

454. 25 de mayo. Nantes, en casa. "Sigue el Congreso de Budapest en Mi Corazón Eucarístico. Tú querías venir a Mí, pero seré Yo el que venga a ti."

455. 28 de mayo. Retorno al campo, en Francia. Yo había omitido mi tiempo de descanso delante de Dios. El: "¿Por qué Me privas de ese momento de intimidad? ¿Tienes mucha prisa? Pero, ¿hay algo que pueda compararse a un pe-queño cuarto de hora sobre Mi Corazón?"

456. En mi aposento. "Cuando puedas no apa-recer en público, no lo hagas. Escóndete. Escón-dete en Mí. Que tu amor sea siempre joven e invente para Mí cosas nuevas, como algo que amanece."

457. Yo pensaba en la muerte y me pregunta-ba. "Cómo voy a hacer? ¿Seré siquiera capaz de decir 'buenos días' a mi Dios?" El, con vive-za: "Seré Yo el que te dé los buenos días."

458. 30 de mayo. "¿Qué feliz eras cuando podías dar a un ser querido un día entero de intimidad! Dame a Mí, con mayor gusto aún, tus soledades.

'Mira Mi Sange. Nada fuera de Mí. Habita en la Mansion de tu Señor, de tu Esposo. (Su Cora-zón). ¿Crees realmente en El? Pideme amor, a Mí, que ardo en deseo de dároslo."

459. 7 de junio. "Cuando tú Me hablas, Yo te respondo: pero no siempre oyes sensiblemente Mi Respuesta."

A propósito de un préstamo. 'Entra en la Bon-dad de tu Dios."

"Todo lo Mío es tuyo; que todo lo tuyo sea Mío. Y dímelo con frecuencia.

El trenzado de la corona de espinas. "La parte interior de la corona penetró en Mi Cabeza; apóyate tú en la parte de afuera para consolar-me. Y consuélame en tu prójimo; tem la preocu-pación de los pecadores y atiéndelos por Mí. Considera Mi Corazón: sólo tiene palpitations de Amor y palpitations de Dolor por el deseo de ser amado de vosotros. Ayúdame." "¿Qué puedo hacer, Señor?" El: "Ofrece atra-vés de Mí todo lo que tienes, por su salvación. Olvida los pequeños cuidados de la Tierra y entra en los grandes intereses del Cielo de Dios. Si pudieras comprender lo que es el Cielo, nin-guna otra cosa te importaría fuera de la salva-ción de las almas."

460. 8 de junio. Yo le, pedía a la Santísima Vir-gen una conversión. El me dijo: "Un alma cuesta caro. Es necesario el tiempo, los sacrificios. Sufre por ella. Une tus sufrimientos a los Míos, para mejor complacer al Padre."

461. 10 de junio. Aniversario de mi Primera Comunión, ante unas rosas espléndidas: "Esto es para ti. Para que Me ames todavía más." Luego, aludiendo a ciertas rosas que encogen sus petelos cuando muere el sol, me dijo después del comunión: "Enciértrate sobre Mí."

Versalles. "Róbame por amor. Roba Mis.Méritos. Pide, pues Yo tengo más urgencia de dar Que vosotros de recibir."

Esta noche me desperté bruscamente por un sol momento en que besé espiritualmente dos. Manos: la de mi Señor y la de la Santísima Virgen. Y oí: "¿Tu trabajo? Está en tu camino de amor."

462. 12 de junio, en Versalles. "Ejercita tu virtud preferida. Recuerda que tu fuerza está en tu alegría y que tu alegría Soy Yo. Cuando veas en los sacerdotes algo reprehensible, en lugar de comenzar por criticarlos pregúntate: "¿he orado por ellos?" Déjate a ti misma. Abandona la direcció-n. Pierde tu alma en la Mía. ¿Por qué quieres hacerlo todo tú? Déjame obrar en ti, tenme confianza. Déjate ir como a la deriva en la corri-ente de Mi Acción."

463. 13 de junio. París, en el metro. Yo: "Seño-r, Te amaría yo más dando mi sangre?"El:

"Amame con lo que Yo te doy cada día. ¡Cada día!"

464. 14 de junio. Le Fresne. "Charla conmigo. No hay para Mí otra oración más dulce."

465. 15 de junio. Cuando yo mortificaba mi cuerpo pensando en la hora de Su Flagelación, me dijo: "Únete. Entra en Mi Sufrimiento, con mucho amor. El amor es lo que importa." Después de una obra de Caridad, Le dije: "Señor, dame Tu Bondad, pues la mía no es

suficiente," Me contestó: "Tómala toda. Porque, hija, puedes creerme si te digo que por ti sola habría Yo venido a la Tierra a sufrir y morir." (Esto lo dijo con inmensa Ternura).

466. 16 de junio. Yo me disponía a dormir en el suelo y Le dije: "Señor ven aquí." Me

res-pondió: "Estoy de ti mucho más cerca que cerca: estoy en ti y tú estás en Mí." "Señor, he dormido en el suelo, como dormías Tú; pero no he velado noches enteras como lo hacías Tú." Me contestó: "Pero Yo he velado por ti."

467. 17 de junio. Durante mi tiempo de des-canso, me dijo: "No es cierto que la esposa acaba por asemejarse a su Esposo a fuerza de estar con El? Y el Esposo se siente feliz de encontrar en ella esta semejanza. Toma de Mi Gracia. Toma de Mi Encanto y pásalo a los otros. Dime 'buenos días' a cada despertar, como si llegaras al Cielo. Te acordarás de que el día de tu Primera Comunión no te atrevías ni a moverte, tanta así era tu seguridad de que Yo estaba en tu cuerpo. Sí, aquí estoy."

468. 18 de junio, Tras un día entero pasado en recibir gente y hablar, yo Le decía: "Es piedade todo esto?" El me respondió: "¿Acaso no Me sucedió a Mí lo mismo durante Mi Vida públi-ca! No te inquietes. Ya lo sé."

469. Mientras yo preparaba unas flores en la terraza para recibir a una amiga. "Acuérdate de Mi Trabajo diario en Nazareth. Yo no hacía otra cosa que orar. Y luego, Mis Viajes; pero todo sucedía en Mi Padre. Permanece en Mi y estarás en El."

470. 20 de junio. "No seas amable por mero amor a la amabilidad. Sé amable para tenerme contento. "

471. 20 de junio. Después de la comunión. "Mi Padre y Yo somos Uno. ¿Recuerdas la angustia que había en los gritos de X. cuando veía aho-garse a su padre? Imagínate entonces, si puedes, cual será Mi Agonía ante la pérdida de las almas de Mis hijos."

472. 21 de junio, después de la comunión. "Aquí estoy, indudablemente para recibir vuestros homenajes, pero sobre todo y ante todo, para serviros. ¡Sirvete de Mí! ¡Qué se sirvan todos! Y a tus prójimos hálables como creas que hablaría Yo. A la jaculatoria 'Sagrado Cora-zón de Jesús, tened piedad de nosotros' Le con-cedo Gracias mayores cuando se Me dice como un suspiro de amor, que a una larga oración maquinal."

Mientras yo Le daba las gracias por los pajaritos que cantan este día, por el cielo azul, por el Loira y las flores, me dijo: "Me agradeces Mi sol ,y haces bien. Pero debes darme igualmente las gracias

por los días malos, pues todo viene de Mi Providencia. Ora con toda tu voluntad de orar bien; Yo haré lo que tú no puedas."

473. 23 de junio. Con un acento como de de-samparo, me dijo: "¡No Me dejes solo!"

474. Yo Le daba las gracias por todas las hos-tias que he recibido desde mi Primera

Comu-nión. El me dijo: " ¡Las tienes todas contigo! Una hostia recibida es eternamente dada. Es esto lo que hace el tesoro de los elegidos."

475. "Yo vivo en una eterna Agonía de sed por las almas. Quítame la sed."

476. Durante la procesión con el Santísimo Sacramento, yo Le pedía esto y aquello. El: "No me permitirás escoger por Mí mismo la vida que te conviene? ¿No ves que ya desde ahora te la he hecho sobre medida?"

477. Contra las distracciones después de co-mulgar. "Para que Yo te hable en tu casa es pre-ciso que estés ahí."

478. 24 de junio. Fiesta del Sagrado Corazón."Todo lo Mio es tuyo; que todo lo tuyo sea Mio, Y dímelo com frecuencia.

El trenzado de la corona de espinas. "La parte interior de la corona penetró em Mi Cabeza; apóyate tú en la parte de afuera para consolarme. Y consuélame en tu prójimo; tem la preoocupación de los pecadores y atiéndelos por Mí. Considera Mi Corazón; sólo tiene palpitaciones de Amor y palpita-cines de Dolor por el deseo de ser amado de vosotros. Ayúdame."

"Qué puedo hacer, Señor?" El: "Ofrece a través de Mí todo lo que tienes, por su salvación. Olvida los pequeños cuidados de la Tierra y entra en los grandes intereses del Cielo de Dios. Si pudieras comprender lo que es el Cielo, ninguna outra cosa te importaría fuera de la salvación de las almas."

479. 26 de junio. Nantes, Fiesta de Corpus, en Notre Dame. El Santisimo Sacramento, bajo

el palio, esperaba la salida de la procesión. Había poca gente en la iglesia, la multitud estaba en la plaza y los niños del coro bien alineados. Al verlo salir de su prisión-tabernáculo Le decía yo: "Estás contento, Señor?" Y El, mostrán-dome la asistencia, me dijo con un acento de infinita ternura: "Esos son Mis hijos." Imposi-ble expresar la dulzura con que dijo esto, la tristeza por los que no habían venido, el encanto y como agradecimiento por los fieles. ¡Todo era tare sencillo!

480. 27 de junio. Iglesia de Fresne. "Manifiesta primero en tu rostro el encanto amable que quieras poner en tus palabras." Al dejarle, Le decía: "Adiós, mi Jesús de Budapest" (por el Congreso Eucarístico). Desde el Tabernáculo me respondió: "Soy el mismo." En mi recáma-ra: "Si hicieras cada día un paso más... y un paso más cerca de Mí."

481. 27 de junio. Cinco cuarenta y cinco de la mañana, en la avenida solitaria. "Dime que hoy vas a hacer más que ayer en reparación." Y lue-go, en un tiempo de descanso: "Has trabajado en la Redención? El trabajo en la Redención es la medida de la santidad."

482. 29 de junio. Después de la comunión, en N.S., pensando en la fiesta cercana del Corazón Eucarístico, decía Yo: "Tómame en Tu Cora-zón." El me respondió: "No sabes acaso que desde hace ya tiempo estás en El?"

Yo consideraba la pobreza de mis sentimientos. El: "Dame todo lo que puedas. Ve hasta el final. Proponte no guardar para ti nada de lo que tienes. Dámelo todo, incluso tus faltas. Y Yo tomo también tus esfuerzos por la virtud." Yo pensaba: "¿Qué es lo que estoy haciendo sobre la Tierra?" El: "Pero, ¿quién Me llamaría con el nombre de 'mi Jesús querido' si tú no estuvieras aquí?"

483. 30 de junio. Fiesta del Corazón Eucarís-tico. "¿Te acuerdas de Jos? ¡Qué potencia de amor tenía! ¿Y de Eltt... y de J? Pues bien, piensa que la Potencia de Mi Corazón las sobre-pasa con la distancia que hay entre Dios y el hombre. Yo amo como ninguna creatura es rapaz de amar."

484. Ante un señor muy grande y una dama muy pequeña que conversaban. "Yo también Me inclino."

485. Ante mis innumerables defectos yo pensa-ba: "Nunca me podré corregir." El me dijo: "Tú no llegarás nunca, pero 'nosotros dos' sí."

486 Yo: "Amor mío, ¿cuándo nos veremos? Tu me ves a mí, pero yo no Te veo a Ti." El: "No, pero condúcete como si Me vieras."

487. Viernes, 1º de julio de 1938. Yo pensaba en Su Sangre y trataba de cubrir con Ella todas las heridas de mi alma, como en una transfusión y Le decía: "Señor, ¿hago con esto daño a los otros?" Me contestó: "Hay para todos, para todos los que La desean. No descuides nada que pueda acercarte a Mí: ¡el tiempo de que dispo-néis es tan corto!"

488. 2 de julio. Via Crucis, estación del en-cuentro con su Madre. "Cuando Ella Me abrazó, se manchó con Mi Sangre. Pídele esas gotas para la conversión. No busques nunca las recompensas de la Tierra; son demasiado poco."

489. 2 de julio, después de la comunión. "Na-da para ti, tudo para Mí y nada sin Mí."

490. Después de la comunión. "Si a tu primito lo hubieras recibido ayer como Me habrías recibido a Mí de catorce años, habría sido mucho mejor. Venne a Mí en todo."

491. 3 de julio. Le Fresne. Yo recordaba mis disipaciones y conversaciones durante el santo Sacrificio. "¿Cómo fue posible que tú rieras cuando tu Esposo estaba cubierto de su propia Sangre?" (Em memoria del Calvario). Mirando los hermosos ornamentos bordados de oro pensaba yo: "Este pueblo pequeño vale más que muchas ciudades." El, con ternura: "Sí, porque te tengo."

A la hora de la Elevación tuve el sentimiento de que me tomaba la cabeza con sus dos Manos y la apoyaba sobre Su Corazón.

Acción: "Cuando la esposa, para honrar a su Esposo se toma mil molestias con la casa, El está tan contento como si ella se hubiera quedado apoyada en Su Hombro en la

contemplación."

492. 14 de julio, en Bretaña. "Si pudieras visi-tar todos los lugares de la Tierra, tu primera pregunta en cada lugar debería ser: ¿Os amáis aquí los unos a los otros?"

493. Saliendo de viaje a las seis de la mañana, me impacientaba porque la sirvienta no me servía el café. "El mérito no está en ser amable con la gente amable, sino en serlo para quienes no lo son..."

494. "La oración es como un faro giratorio que llega muy lejos."

Unos viajeros no sabían qué hacer. El me dijo: "Que te guste servir. Acuérdate de que Yo lavé los pies de Mis discípulos. Yo consolaba y curaba."

495. En Gien. "El deseo de no ir al Purgatorio para poder verme más pronto es un deseo que Me honra y Me complace."

496. En medio de la sofocación de un carro de ferrocarril sobrecalentado: "Dime: ¡Qué importa que me atormente la sed! Ni qué importa el peso de las maletas... con tal que las almas se salven y que las Misiones prosperen y que llegue por fin el Reino de Dios'."

497. Chambéry, en una pequeña iglesia adosa-da al monte. "Honra Mi Rostro Vivo. Mis Ojos, que vieron los instrumentos de la tortura; Mis Oídos, que oyeron las injurias y los insultos; Mi Nariz, que percibió el olor de los escupitajos; Mis Labios, que absorbieron la hiel; Mis Mejillas hinchadas y maltratadas. Todo Mi Rostro desfi-gurado."

498. Después de una gira que hice por El. "Ven ahora conmigo a lo apartado...

Descan-semos."

499. 15 de julio. En Bretaña. Penestin. Yo Le manifestaba mi tristeza por encontrarme lejos de la iglesia. El: "Recuerda que estoy en tu corazón."

Mirando el mar. "Mi Bondad tiene mayor in-mensidad que ésta. Te desafío a encontrarle límites."

500. 11 de julio, Una tarde, en Le Croisic. "El sueño es imagen de la muerte. Adormécete siempre en Mis Brazos y así aprenderás a morir."

501. 17 de julio "Ejercítate en no pecar con las palabras." Luego, en el carro que va de Croi-sic a Nantes. "Que la finalidad de todos tus días sea la de dar gusto."

502. 19 de julio. Le Fresne. Como yo me inquietaba por tantos favores, me dijo: "Déjame obrar y déjate hacer."

Luego honraba yo con el pensamiento Sus Ojos, que lloraron. El: "¿Crees que no es nada para Mí si tú Me amas?"

503. 20 de julio. En Misa. "Que unirte a Mí sea toda tu actividad; Yo obraré en ti. Toma los medios de escucharme." El pensamiento de Su Amor me oprimía. " ¿Si mi corazón se metiera en Tu pecho?" El: "Nuestros dos corazones volverían al tuyo. Víveme, Yo te viviré."

504. 22 de julio. Sobre la terraza. "En tus cartas pon Mi Suavidad."

Por la tarde pasaban los niños por delante de mí en sus bicicletas. Yo iba sola al cementerio y en el camino del Loira, Le decía: "Señor, ¿puedo en espíritu poner mi cabeza sobre Tu Corazón?" El: " ¡Claro! Nadie nos ve." Y Su Voz tenía una indecible Ternura.

505. 23 de julio. Via Crucis. "Inmediatamente después del encuentro con Mi Madre Me vino otro socorro: Simón el Cireneo. Acude a Ella."

506. 24 de julio. Después de la comunión, yo estaba distraída. "¿Me has dedicado hoy siquiera una mirada?"

Más tarde andaba yo perdida en mil pequeños cuidados. Me dijo: "¿No te sería mucho más descansado pensar en Mí?"

507. 29 de julio. Rennes. "Dame pequeñas cosas."

508. Agosto, en el campo. "Si pensaras que cuando recibes personas, tu Esposo está contigo para recibir las, no dirías tantas frivolidades."

509. 3 de agosto de 1938. "Participa en el gozo de tu Señor. Irradia la Alegría del Cielo."

510. 7 de agosto, en el tren. "Habla con tus compañeros de viaje, para manifestarles una buena amistad; pero luego, entra de nuevo en tu interior.

"Cuando veas que te has resbalado en alguna falta, como podría ser un exceso, una exageración en el lenguaje, pon inmediatamente en las Manos de Mi Madre tres Avemarías, rogándole que Me las ofrezca como reparación."

Yo dejaba Le Fresne. "Los antiguos monjes dejaban de cuando en cuando su Tebaida para ir a predicar. Todo lo que hagas, hazlo cantando al Padre, que es la Vida."

Malesherbes. Loirel. Yo pensaba en la princesa de X., que estaba presente. El: "Ocúpate sobre todo de los Grandes que están en el Cielo."

511. 8 de agosto. "Que tu virtud se traduzca en actos de Caridad. ¡La Caridad asume tantas formas! ¿Conoces la Bondad de Mi Madre? En-tonces, considera cuál será la Bondad de Dios, que ha hecho la Bondad de Mi Madre."

Briare. "No pierdas de vista Mis intenciones." (La salvación de las almas). "Y pídemme que comparta los instantes de tu vida."

512. 13 de agosto. En Annonay, Ardèche, des-pués de la comunión. "Humildad. Repite con-migo: 'El Padre rae lo ha dado todo!.'"

513. 14 de agosto. Ambérieu. "Sé semejarte a Mí. Seréis juzgados según esta semejanza conmi-go. Mira y compara. Humíllate."

514. 15 de agosto. "Yo doy a cada alma la vida que mejor puede conducirla a Mí."

515. 17 de agosto. Desde la iglesia de la Clayette, que o veía desde el tren, me dijo: "Yo Soy siempre el más pequeño. Una acción sin intención sería como un cuerpo sin alma. ¿Entien-des? Un cadáver.. ."

516. 19 de agosto. Le Fresne. "Vigila tu pensamiento. Porque tu pensamiento precede a la acción y la palabra. Ponlo constantemente en Mí. Piensa en Mi Madre, que pensaba siempre en Dios. Temer y confiarse; humildad y amor."

517. 22 de agosto. En la visita al Santísimo Sacramento: "Sé fiel"

Y en el rezo del Via Crucis "Acompáñame!"

518. 23 de agosto. Yo besaba en espíritu la Llagas de su Costado. Me dijo: "Pide a Mi Madre que acompañe cada uno de tus besos. ¿Cómo podría Yo hablarte si tú no tomas los medios de recordar Mis Palabras?"

Al entrar en la iglesia: "Aquí te encuentras en tu casa."

519. 24 de agosto, cuando yo decía el Padre-nuestro: "Considera como todo está encerrado en Mi oración del Pater: Dios, tú y los otros."

Yo decía: "Que en este momento la Tierra entera tenga un solo grito de gloria para Ti, Señor." Me contestó: "Vuélvemelo a repetir, pero con más amor todavía. Cree en Mi Poder. No temas dejar que se note la alegría y la paz de tu corazón."

520. 28 de agosto. A la elevación, en la Misa Mayor: "Vacíate de ti misma y entonces Yo te llenaré. Te daré Mi Mirada para que veas con ella."

Yo me ponía a dormir en el suelo. Me dijo: "Tú eres Mi Cuerpo."

Luego, yo apresuraba en la iglesia mi tiempo para terminar una decoración de altar. Me dijo: "¿Piensas acaso que Yo no prefiera tus cariñosos momentos de adoración a todas estas rosas que estás preparando? Ora más y con más amor. Y no te preocupes del número."

521. 2 de septiembre de 1938. Esta noche: "Al comenzar tus acciones, ponte en Mi Presencia diciéndome: 'Aquí está Jesús'. Y al terminarlas, haz un acto de amor: 'Jesús mío, Te amo'." Y luego, como yo lamentaba la insuficiencia de todas las cosas de aquí abajo, me dijo: "No estás en el Cielo, sino en la Tierra."

522. 4 de septiembre. Le Fresne. Yo Le daba las gracias por Su sol maravilloso. Me dijo: "Nada más para tener la alegría de tus agradecimientos crearía Yo una atmosfera como ésta."

523. 8 de septiembre. Me dijo, con un acento lleno de Amor: "Entra en las Llagas de Mis Manos. Si hirieras a tu prójimo, Me herirías a Mí. ¿Soportarías acaso desgarrar Mi Cuerpo?"

Después de la comunión Le pedía yo que me librara de mis inestabilidades y desfallecimientos. El: "Tendrás que combatir mientras vivas sobre la Tierra. Estás en la Iglesia Militante."

524. 9 de septiembre. "Busca, busca lo que nunca pasa. El 'danos nuestro pan de cada día' significa que debes pedir cada día y que cada día el Padre se ocupa de ti."

525. 11 de septiembre. A la hora de la Misa, como yo no veía detrás del altar sino al Santísimo Sacramento expuesto, decía: "Señor, hazme sentir siempre Tu Presencia como la siento ahora." Me contestó: "Y también más."

Yo rogaba por la paz en Europa. Me dijo: "Todo resultará en ventajas para Mis cristianos."

526. 11 de septiembre. En Charente. "Si Yo te doy alegría es para que la comuniques a los demás. Con el encanto que Yo pondría en ello."

527. Vervins. "Tú encuentras en tus prójimos prolongaciones de Verdad, de Bondad y de Belleza; pero la Fuente primera de todo eso Soy Yo."

528. 17 de septiembre. "A veces creo Yo situaciones angustiosas para poner a prueba vuestra confianza. Dame la tuya y dámela con frecuencia.-

"Se lo que debe ser uña esposa Mía, en todas tus actitudes. Salva, como salvo Yo. Ayuda.

Consuela."

En Bourges, "Que haya siempre ternura en tu oración. Esta intención de ternura la tomaré Yo en cuenta aun en medio de tus distracciones.

"Qué sería si Yo no os diera sino lo que voso-tras Me dais? Pero tengo Misericordia. "Escucha el canto de Mi Corazón, Te hará compañía."

529. 19 de septiembre. De Bourges a Le Fresne, después de la bonita representación de "La Pequeña veladora de cuatro centavos", presidida por monseñor Fillon, el arzobispo: "Gloria al Padre... No a ti."

530. 23 de septiembre. Estación de Nantes, saliendo para Cambourg. "Mis Cristos! Que Mis cristianos oren unos por los otros como Yo oré por ellos."

531. 23 de noviembre. En Calvi (Córcega), en la pequeña iglesia de la ciudadela, cerca de la casa en ruinas de Cristóbal Colón. Yo estaba sola en la nave desmantelada. "Aquí está Mi pequeña hijita. Me hace compañía."

532. Bastia. "Dime cada día que quieres ser mejor que ayer. Y trata de prever las ocasiones."

533. Bastia. Tentación de dejarlo todo y volver a mi casa. "¿Acaso Mis Apóstoles se retiraron a su casa para dedicarse a la contemplación'?"

531. 24 de septiembre. Cambourg. El: "Vive en Mi Presencia, simplemente y sin esfuerzo. Dile al mundo y repítele Mi Amor. Dame desde ahora tu muerte para la conversión de los peca-dores: como Yo.

"No temas. Se verá claro que si te hablo no es por tus méritos, sino por una necesidad de Mi Misericordia.

"Mira todas las cosas a través de Mí, por Mis Intereses. Y vive más intensamente conmigo: vivirás mejor. Yo Soy tu Compañero."

535. 27 de septiembre. "Si cambiaras los pensamientos preocupados por pensamientos de amor haría Mi, ¿no crees que eso te sería más útil y que al final serías más feliz?"

536. "Con los demás tú puedes hablar pensando en otra cosa, pero conmigo, no."

537. "No tendrías mérito alguno en amarme si Me vieras..."

538. Leyendo en las revelaciones hechas a Ana Catarina Emmerich que Jesús había caído siete veces en su camino al Calvario, yo me decía: ""Por qué nos habrá querido decir todo esto el Señor en su Evangelio?" El me contestó: "No por eso Me habrían los hombres amado más..."

539. "Los que son íntimos Míos en la Tierra lo serán también en el Cielo."

540. En Lozera. En el Grand Hotel pensaba yo en las mujeres que lavan la vajilla. El me dijo: "No acabas de entender que cualquier cosa puede hacerse por Mi Amor? Yo no veo entre esas cosas la diferencia que vosotros ponéis en ellas. Lo que tomo en consideración son los diferentes grados en el amor."

541. En Lyon. " ¡Tú puedes, cada minuto, salvar millares de almas! Piénsalo. Pídelo. Ama."

542. "Lo que te recomiendo es el momento presente, el deber de tu estado."

543. Marsella. "Bórrate de tus propios pensamientos."

544. 30 de septiembre. Le Fresne. Día de paz después de la pesadilla de la posible guerra. Yo Le decía: "¿Qué hacer para darte las gracias por esta Gracia tan grande?" El: "Agradecer con amor. Ora para que se Me den las gracias. Recuerda que un solo leproso, entre diez, Me dio las gracias. Los otros nueve, simplemente se fueron..."

Y como yo pensaba en el ateísmo de Hitler, Me dijo: "¿Has orado por él?"

545. 2 de octubre de 1938. En Le Fresne, al salir el sol, ate dijo: "¿Me diste tanto gusto ayer por la tarde!" Entonces recordé que en agradecimiento por la paz, me había yo dormido en el seno de la Sagrada Familia, en un intenso pensamiento.

546. 3 de octubre. "Ahora que has comprendido lo que es la vida en Mi, vigila para ver si pones Mi Suavidad en tus relaciones con el prójimo. Recuerda que tu prójimo es 'Yo'. 'Dámelo todo. La vida está hecha de cosas muy pequeñas. Si Yo, por ejemplo, te quitara este pequeño sufrimiento, ya no podrías volver a ofrecérmelo."

547. 4 de octubre. Fiesta de San Francisco. "No seas, Mi esclava: Mi servicio es todo de amor." Yo advertía que el anuncio de la paz había tenido lugar el 30 de septiembre,

aniversario de la muerte de Santa Teresita. Jesús me dijo: "Los que son muy pequeños tienen gran poder sobre Mi Corazón. Y sobre todo, ten confianza. Cuando tengas una preocupación de algo que te es imposible, piensa que Yo te lo voy a arreglar y entra en Mi Paz."

548. 6 de octubre. Al repetir una plegaria, pensaba yo: "Ahora voy a poder aburrirte, Señor." Me dijo: "Una plegaria no puede cansarme. Soy sensible a toda señal de afecto."

Yo iba a tomar de nuevo mi vida ordinaria y Le decía: "¿Qué otra cosa puedo hacer por ti?" Me dijo. "Darne más de ti misma. Más Fe, más Esperanza, más Amor." Y luego, en un tiempo de descanso: "Cuando contemplas, pasa toda entera dentro de Mí, sin acordarte para nada de ti misma. ¡Os amo tanto!"

549. 7 de octubre. "¿Sabes lo que es una presencia? Vivo pues en presencia Mía. En todas partes."

550. 8 de octubre. En Saint-Jean-d'Angely. "Aun en los misterios gozosos tuvo siempre Mi Madre sufrimientos y sacrificios. Que en todos tus gozos haya siempre una parte para Mí."

551. 11 de octubre. Fiesta de la Maternidad de la Santísima virgen María. "Ella es Madre no solamente Mía, sino también tuya. Durante todo el día llámala 'Madre'.

"Si te he concedido la alegría es para que la pases a los otros con el encanto que Yo pondría. No te guardes nada y dalo todo en Mi Nombre. Ofrécete en tu cuerpo, como Yo Me ofrezco en la Hostia."

552. 12 de octubre. Le Fresne. "Mira cómo todas esas casas reciben el sol en pleno y sin disminución. De igual manera, la hostia es toda entera para todos vosotros.

"Cuáles son Mis Relaciones con el Padre? "Amor" Y con el Espíritu? También Amor.

Que esto sea tu modelo en tus relaciones con el prójimo."

553. 14 de octubre. Al dejar mi aposento de Fresne para ir a Vervins, Le dije: "Hasta la vista, mi Dios, que eres tan bueno." El: "Pero, ¡si voy contigo!"

554. 16 de octubre. En Vervins. Misa de ocho, celebrada por el canónigo G. Me dijo: "Tú encuentras en tu prójimo prolongaciones de Verdad, de Bondad y de Belleza; pero la Fuente primera Soy Yo."

555. 19 de octubre. Le Fresne. "¿No has llegado todavía a comprender que Yo quiero estar siempre contigo? Por qué obras por ti misma, siendo que estás en Mí? Yo Soy tu Intimo. Que te sea imposible pensar fuera de Mí."

Por, la tarde, en la terraza, ante el Loira espléndido por la puesta del sol, Le daba yo gracias por tantas bellezas y flores. Me dijo: "Es que Yo quería que descansaras." (Yo regresaba de Vervins).

556. 21 de octubre. El sol inundaba mi cuarto lleno de geranios. Yo Le dije: "Señor, ilumíname, abrázame como este sol." El: "El sol no es sino una simple creatura; Yo Soy el Creador. Recibe más de Mi Potencia infinita." Me vino el pensamiento de que si yo abandonara todas estas idas y venidas del teatro me podría dedicar a la soledad. Me dijo: "Pedro huía de Roma cuando Me encontré en el camino. Me dijo: '¿Maestro, a dónde vas?' Yo le contesté: 'Voy a Roma, para ser

crucificado en tu lugar'." Luego en el tren para Tours-Saint-Avertin: "Le pido a Mi Madre que te prepare a recibirme. Pí-deselo tú también, en memoria de Su Primera Comuni3n del Jueves Santo.

"Cuando tu vestido se mancha, tú tratas luego de borrar la mancha hasta los 3ltimos vestigios. As3 tambi3n, cuando veas alguna mancha en tu alma, b3rrala luego con una invocaci3n a Mi Madre y a Mi Misericordia."

"Gracias del misterio de la Coronaci3n de Espinas, descendad sobre nuestras almas."El:

"Cuando invocas de este modo las Gracias de los misterios del Rosario, cree que ellas vendr3n a penetrarte."

557. 29 de octubre. En camino hacia Bourges-Saint Bonnet, cantaba yo, sola en el vag3n, el canto "Dios solo". Me dijo: "Invita a Mi Madre a cantar contigo."

558. 29 de octubre. Bourges. "Tú les pides con frecuencia a Mis sacerdotes que te bendigan. Pideme a Mi directamente, Mi Bendici3n.

En la cripta de la catedral se hacia un entierro en una sala sombr3a, entre pilares. Yo besaba la Frente del Se3or. Me dijo: Este beso durar3 por toda la Eternidad.

559. Fiesta de Todos los Santos, 1938. Yo adoraba a Jes3s, Rey de los Santos y a cada uno de los miembros de Su Santo Cuerpo. Me dijo: "Yo Soy la Fuente de toda santidad. Unete estrechamente a M3."

560. 4 de noviembre. En el tren para Is3re con-sideraba yo Su Agonia. Era viernes. Le dije: "¡C3mo sufres, mi Se3or!" Me contest3: "Su-fro como Dios." Con esto quer3a decir que Su capacidad de sufrimiento sobrepasa la nuestra. Saint-Pierre de Vr3ssieux, en Is3re. En la Misa Mayor el Se3or Cura anunciaba la sesi3n en t3r-minos halagadores; era para mi tanto m3s mo-lesto, cuanto que mi silla estaba mirando a la asistencia. Jesus me dijo: "Esc3ndete detr3s de M3."

561. 7 de noviembre. Saint-Ramberto d'Albon; en el oto3o de la fiesta de San Martin daba yo gracias a Dios por los bell3simos paisajes. Jes3s me dijo: "Son derivaciones de Mi Dulzura." Luego, en un restaurante de Lyon, cuando yo miraba el az3car deshaci3ndose en el caf3, me dijo: "Yo Me fundo todav3a m3s en los M3os."

562. Mende, 15 de noviembre. "Cuando te venga algun pequeño sufrimiento conviene que lo recibas con mucha alegría. Esto nos unirá."

Longogua. Me dijo: "¡Cómo te colmé ayer!" Con esto se refería a la hermosa representación de aver, presidida por monseñor Auvity. Y añadió: "Mi Bendición no te abandona. Pero si Me la pides, te la doy de nuevo."

563. 16 de noviembre. Lyon. Mientras me encaminaba a una representación en un barrio lejano, pensaba yo: "Podré realmente permanecer aquí?" El: "Yo Me siento bien aquí." Entonces levanté los ojos y vi una iglesia recientemente construida.

564. Fourvière, 17 de noviembre. Después de la comunión hacia yo esfuerzos para lograr una buena acción de gracias. La Santísima Virgen me dijo: "Por qué te complicas de ese modo? Es algo tan sencillo! ¡Tan dulce y tan fácil! Tú, que gustas de las iglesias pobres, considera con piedad Mi Corazón, tan pobre."

Lyon. Saint Martin d'Ainay. Al salir de hablar con la señora X: "Amadas Mías, amáos para amarme mejor. Soy el Mendigo de amor."

565. 19 de noviembre. Ampuis. "Si tuvieras más confianza. salvarías más almas! Todo lo que hagas. hazlo por ellas. Cuento contigo."

566. 21 de noviembre. En Vienne, Isère. "Encárgate de Mis intereses, Yo tomaré los tuyos. Permanece a Mis Pies."

567. 23 de noviembre. En la travesía de Niza a Calvi a bordo del "Bonaparte" que se sacudía horriblemente, Jesús me tenía como encerrada en Su Corazón y fui la única que no se sintió enferma.

568. 23 de noviembre. En Calvi, Córcega. "Yo seré para ti lo que tú lo quieras que sea."

569. Bastia. "Cuando hagas oración piensa en Mí cuando Yo tenía tal o cual sufrimiento, o estaba en tal o cual lugar. Esto dará mayor fuer-za a tu plegaria."

570. 25 do noviembre, en Bastia. "Que te guste ser pequeña, pues a Mí Me gusta que lo seas."

571. 29 de noviembre, en Corte. En la capilla de Cristo Rey. Estaba presente el P.P. Yo Le decía: "Señor, guárdame." Me contestó: "Te he guardado hasta entregarme por ti: ten confianza."

572. 2 de diciembre de 1938. Cristo Rey. Le hacía la oblación de todo mi amor. Me dijo: "En la simplicidad y la verdad."

573. 3 ele diciembre. Llegada de monseñor Llosa a la Catedral. Yo oraba por él. "Cuando ores a Mi Madre, únete a las expansiones que Yo tenía con Ella cuando vivíamos sobre la Tierra."

574. 3 de diciembre, en Bastia. Llegada de su Esc. Monseñor Llosa. "Sírrete de tus manos, de tus pies, de tu aliento como si fueran los Míos. ¿Qué otra cosa deseo Yo, sino que este-mos unidos?"

"Cuando ores al Padre, hazlo con Mis labios. "Si te humillan, piensa que tus humillaciones completan las Mías. Nadie se arrepentirá jamás de haberse entregado al Amor."

575. 4 de diciembre. Después del éxito de la representación de "Una señorita vieja y trece muchachos", que presidió monseñor Liosa, asis-tía yo a la bendición del Santísimo Sacramento detrás de un pilar. Me dijo: "De qué te serviría ponerte de rodillas sobre el pavimento si al mis-mo tiempo no te humillaras en tu corazón? Pon tu alma en la humildad. Ponla en la confianza y entonces podrás orar."

576. 5 de diciembre. En Ajaccio, sobre la mon-taña de Solario, admiraba yo cómo la luna llena y el sol poniente iluminaban al mismo tiempo y transfiguraban la bahía lechosa. El: "Yo Soy el Sol que transfigura las almas." Y me hizo ver cómo Sus Méritos nos pertenecen. Mientras se tomaban

fotografías del grupo que representó "Una señorita vieja y trece mucha-chos", algunas de las actrices insistían en estar cerca de mí y estaba conmovida. El me dijo: "También a Mí Me conmueven las más pequeñas atenciones. Mi Madre te ofrece a Mí y Yo te ofrezco a Mi Madre," (bajo el patrocinio de San José).

577. 5 de diciembre, al regreso. "No hay crimen tan grande que lo sea más que el Amor. El Amor es más grande que todos vuestros pecados."

578. Ajaccio, en la montaña de Solaria. "Si tú hubieras dado a una amiga tuya un signo, qué, no te gustaría vérselo con frecuencia? Yo os he dado la señal de la Cruz. Sígnate con frecuencia, como signo de amor y de unión."

579. "¿Hasta cuándo dejarás de tener distancias conmigo'?"

580. "El amor es toda ausencia de separación."

581. 6 de diciembre. Ajaccio. Después de la comunión. "Que no haya nubes entré tú y Yo. Si cometes una falta, repárala enseguida con un 'Señor, te amo' dicho de todo corazón. Y para tus amigas, más cariño y más respeto."

582. 7 de diciembre. Llegada a la casa de las Hermanas de San José en Sartène. "Esas pequeñas quienesquiera que sean, piensa que Yo morí por ellas; esto te ayudará a sentir respeto por ellas."

583. 8 de diciembre. A la hora de la Elevación. "Santo es aquél que tiene el mayor grado de Fe, de Esperanza y de Caridad. Ten, con todo respeto, la intención de reparar las irreverencias que se cometen en Mis Templos."

584. 11 de diciembre. En la iglesia de Sartène. "La Trinidad está en ti. La Trinidad está en este templo. Y en Mi Madre, que os encierra a todos. "¿Hasta cuándo conservarás esas distancias

con-migo'?" Pensando en mis defectos, decía yo para mí: "Soy un objeto de Misericordia," El: "El Amor sopla donde quiere."

Yo tenía que deplorar mi mal humor en un co-rredor demasiado estrecho para tantas actrices corsas. Me dijo: "Es que no llegaste a compren-der que todo esto habría podido ser para ti una ocasión de victorias."

585. 12 de diciembre, en Sartène. Unos niños rezaban distraídamente el rosario. "¡Cómo des-figuran Mi Padrenuestro!".

586. En Bastia. En la Misa, durante el "Pater". Yo: "Cómo es posible, Señor, que cuando Tú llevabas con tan atroces dolores Tu Cruz no hayas salvado en esos solos minutos a todos los pecadores del mundo?" El: "Yo he abierto el Cielo para todos, pero cada uno es libre. A vosotros os toca, Mis hermanos, completar la salvación de los hombres pidiéndomela y su-friendo por ellos."

587. 13 de diciembre. En la capilla de San Damián, en lo alto de la montaña. "Renueva con frecuencia tu oblación de amor, sobre todo los viernes."

588. 14 de diciembre. Bastia, con las francis-canas Misioneras de María. "Dime algo que encante Mi Corazón." Yo: "Señor, si yo pudie-ra encantarte con algo, sería con alguno de Tus Dones." El: "Mis Dones, cuando pasan por tu voluntad, Me llegan como si fueran tuyos. Áma-me, aún cuando no tenga importancia lo que haces. Buscame: ¡eso Me complace tanto! Y toma de Mí, para dar más delante."

589. 19 de diciembre. Misa en la capilla de las franciscanas, ante el Santísimo expuesto. "Ofré-ceme tus pies, como Yo entregué los Míos; ofréceme tus manos, como Yo ofrecí las Mías."

590. 18 de diciembre. "Pídeme que cada mo-mento presente contenga el más grande amor de tu corazón por el Mío. Renueva con frecuencia los actos de humildad, como lo hacía Mi Madre." En la capilla, la víspera de mi partida. Me dijo con delicadeza: "Yo seguiré viendo este lugar, en el cual tú ya no vas a estar."

591. 19 de diciembre. En la capilla. Yo: "Señor en otros tiempos los viejos servidores for-maban parte de la familia. Después de diez años de servicio en la representación de comedias, ¿puedo sentir que soy parte de Tu familia?" El: "Eres parte de ella desde el primer instante de tu vida, pues fuiste creada a imagen de Dios!"

592. Bastia, 23 de diciembre. "¿Lo recuerdas? Cuando eras niña escribiste una vez en un cuaderno: 'Habla Señor, que tu, sierva Te escucha'. De este modo crecerás en Mí. Repite: 'Que mis miembros estén en los Tuyo, mi espíritu en Tu Espíritu, mi corazón en Tu Corazón y que nuestra vida sea una sola.'"

593. Nantes, en la Misa de media noche de 1938, pensaba yo: "Por qué el Niño Jesús no mostró más Su Divinidad en el Pesebre?" El: -"No era el momento. Esto queda reservado para Mí, segundo Advenimiento, en el fin del mundo."

594. Navidad, en Francia. "No te admires que Yo haya llamado antes que a nadie a los pastores de rebaños. Eran la imagen de Mis queridos sacerdotes, Mis otros 'Yo Mismo'."

595. 26 de diciembre. Yo: 'Señor, me gustaría tanto que estas santas especies permanecieran en mí hasta mañana por la mañana. El: "Haz como si Me quedara."

Luego, pensando en el Pesebre, yo pedía a la Santísima Virgen el favor de cantar para odor-mecer al Niño Jesús. El me dijo: "Aún cuando Me adormeciera, Mi Corazón seguiría velando por ti."

596. 27 de diciembre. "Yo Soy el Hijo de Dios. Y por Mí tú eres la hija de Dios. Cada vez que tú te Me das, Yo te tomo."

597. 28 de diciembre. Después de un frío intenso. "Qué pocas personas Me han dado las gracias por la mejoría en la temperatura!"

1939

598. 1º de enero de 1939. Yo Le deseaba Su Gloria. Me dijo: "No Me pidas Mi Gloria como si fuera una cosa que nunca va a llegar. Cuando la pides, cree que te va a ser concedida. Este año pedirás Mi Gloria, Mi Reino. Y en segundo lugar, pondrás mayor atención en las cosas pe-queñas, tus pequeñas vanidades, tus pequeñas exageraciones. Serán victorias considerables."

599. 1º de enero de 1939. Al despertar, apo-yaba yo mi cabeza sobre Su Pecho y Le deseaba un año de Gloria: "Que dulces debieron ser para Tu Madre estos tiernos abrazos." El: "Mi Madre tenía con frecuencia menos privilegios, pues debía sufrir para ser la Corredentora del Mundo."

600. 2 de enero. "Como voto de Año Nuevo toma el cuidado de Mi Gloria en todo lo que hagas. Y Yo prepararé la tuya. "Cuando tomes tus alimentos, pídemme que te nutra con Mi Gra-cia. Cuando te paseas, pídemme que te haga pene-trar en Mis Jardines divinos. "Eres Mi creatura: dame lo que haya en ti de más delicado. Dámelo. Recuerda la pena que te causaba aquella pequeña salvaje que huía de ti. No Me hagas tú lo mismo.

"Vive con el Padre, con el Hijo y te poseerá el Divino Espíritu. Yo viví en la Tierra en medio de la contradicción; no te admires, entonces, si también tú la encuentras."

601. Enero de 1939, en Seine-et-Oise. "No te envanezcas de nada. ¿Qué te importa que la gente piense de ti esto o aquello? Debe bastarte con qué Yo lo sepa."

602. En el bosque, mientras dos hombre me colmaban de injurias porque sabían que ya iba a la iglesia: "Alégrate de tener parte en Mis Ultrajes."

603. 1939. "¿Por qué Me abandonas? Yo nun-ca te abandono a ti."

604. "Cuando el sacerdote cierra la pequeña puerta del sagrario, pídemme que Yo te encierre en Mi Corazón. Aprovecha toda oportunidad de hablar conmigo como si nadie hubiera en el Mundo sino tú y Yo."

605. "Un acto de bondad es un rasgo de seme-janza conmigo."

606. En una estación, durante la noche, miraba yo las casas sombrías. El me dijo: "Todos duermen. Permíteme refugiarme en tu corazón."

607. 6 de enero. Nantes a Ozoir-la-Ferrière. "No, Yo no Me acostumbro; para Mí es cosa siempre nueva." (Se refería a tos conversaciones del alma). "Y aquí estoy siempre contigo, para darte siempre más." Y añadió, recordándome mi vida: "Tú has vivido siempre bajo Mi Cuida-do. ¡Ojalá pudieras ser más tierna y mas sencilla, como un niña, para conmigo!"

608. 9 de enero, en Ozoir. "Tú puedes salvar a los que Yo no he podido. Compréndelo: la más grande comediante del mundo se disminuye si sirve a la Tierra; en cambio, es grande si se pone al servicio de Dios."

En el tren: "Pide siempre por los que te rodean. Aquí. En los países que visitas. En todas partes."

El tren se había atestado de gente, y yo, quién sabe cómo, había logrado un buen rincón. Me dijo: "Dame las gracias con cariño, como si hubiera sido Yo Quien te preparó tu sitio."

609. 12 de enero. En Nantes. Yo pensaba en pequeños contratiempos de colocación. Me dijo: "Yo Me preocupo de cosas más importantes." Y me mostraba a los pecadores, a los paganos y las ingratitudes de los buenos.

610. 13 de enero. " ¡Aumenta, aumenta la intensidad de sentimientos de Fe, de Esperanza y de Caridad! ¿Crees que si con frecuencia Me pidieras que te haga santa, te lo podría Yo

negar? Ejercítate en la Esperanza y en la Reparación; pues no hay arte que se pueda adquirir sin el ejercicio."

En el tren para Poitiers me sentí llena de conso-lación. El: "Si tú permanecieras en tu casa al servicio de un egoísmo confortable, no recibi-rías tantas Gracias. Pero, ¿no es verdad que Yo sé recompensar a quienes Me sirven?"

611. 18 de enero. "Recuerda que Yo Soy Quien goza de ti mientras vives sobre la Tierra; y te lo digo para animarte a ser Mi Encanto.

"Que te guste ser siempre la que da más. Pero, ¿lo haces todo por Mí? ¿O Soy para ti un moti-vo de vergüenza?"

612. 20 de enero. En la estación de Nantes, de viaje para Lyon, decía yo: 'Señor, quiero viajar en Tus Brazos.' Me contestó: "En Mis Brazos no es bastante: entra en Mi Corazón." Después de un favor recibido, pensaba yo: "Qué bueno es!" El: "Tú dices que Soy bueno en este momento. Pero siempre lo Soy, con una Bondad inconvencible. Es preciso que lo recuer-des, para mantener vivo tu amor."

Soissons. "Difunde la alegría por dondequiera que pases." En mi soledad pensaba yo: "Ah, si El estuviera conmigo en el vagón." El: "Tú no Me ves, pero aquí estoy. Siempre estoy contigo."

613. 27 de enero. Laon. En mi aposento del hotel Le Lion d'Or. Me dijo: " ¡Salva! ¡Imita! Mi oficio es el de salvar. Salva tú también, ofreciéndomelo todo. ¿Qué cosa hay que sea más verda-dera que Mis Palabras?"

614. 29 de enero. En la catedral de Laon. "Con frecuencia te hago repetir las tres prime-ras peticiones del Padrenuestro: 'que Tu Nom-bre sea santificado; que venga Tu Reino; que sea hecha Tu Voluntad'. Ahora repite esta otra: 'Que me devore el celo por Tu Casa'."

Desde el tren miraba yo la catedral como sus-pendida y como horadando el cielo y la monta-ña. Me sentí feliz de que la hubieran construi-do con tanta magnificencia para abrigar al Hom-bre-Dios. Me dijo: "Pero Mis templos mejores los tengo en vuestros corazones."

615. 30 de enero. Releyendo sus enseñanzas deploraba no haber sido fiel durante largo tiem-po. Me dijo: "Hay cosas que Yo pido solamente por un día, pero Mi Misericordia las toma en cuenta para una vida entera."

En el metro de París. "Multiplica las columnas en el templo de tu corazón." (hablaba de las elevaciones del alma, de las miradas hacia El).

616. 3 de febrero de 1939. "Mi Padre, el Padre Celestial, es más Padre tuyo que tu padre de la Tierra. ¡Créelo siempre así!" Yo Le decía: "Tan miserable soy, Señor, que ni siquiera sé qué necesidades tengo. "Me contestó: "Considérame como tu Proveedor. ¿Por qué no Me pides cosas? ¿No tienes confianza en Mí, que Soy Todopoderoso, que Soy el Amor? Ten siempre una confianza perdida, como de niño pequeño..."

617. 4 de febrero, en el Metro. "Cuando tú Me mandas una flecha de amor, Mi Omnipotencia la utiliza en seguida para socorrer a un alma necesitada. No tienes que tomarte el trabajo de designarla."

618. 10 de febrero de 1939. "Si dudas de Mi Palabra o si te admiras de Ella, se debe a que tú piensas tener en eso alguna parte."

619. Cardenac. "Me gustan estos largos días de viaje porque en ellos Me toca a Mí la mejor parte."

620. Nantes. 12 de febrero. Via Crucis, a las cinco treinta y cinco de la mañana. "Durante la duración de este Via Crucis considerarás Mis Ojos. No podrás ver en Ellos sino una Dulzura extrema en medio de las crueldades y un extre-mado Amor." Viendo que yo trataba de preci-sar el número de mis pecados: "para qué cuentas? Yo perdono sin contar..."

621. 14 de febrero. En Nantes, después de la comunión. "No comprendes que Yo Soy tu vida? Yo te la organicé. Yo aquí, Yo allá, Yo en todas partes." Solamente al entrar en casa supe del horrible accidente del que me escapé el día anterior en Saint-Nazaire.

622. 18 de febrero. De Vierzon a Rodez. "Ten la intención de amar más cada minuto: así será tu Gracia cada vez más grande."

De Limoges a Brive. Yo les decía a las Tres divi-nas Personas presentes en mi corazón: "Quisiera amaros como Vosotras mismas os amáis, pero no sé cómo." El: "Uniéndote."

623. 20 de febrero. Rodez. En la capilla de las hermanas de Nevers se preparaba el altar para el día siguiente. El: "El Banquete Soy Yo."

Miércoles de Ceniza. En la Elevación me dijo la Santísima Virgen, cuyas lágrimas estaba yo con-siderando: "Ten compasión de El", y me invitó a orar por los pecadores. Luego me dijo Jesús: "Contempla Mi Corazón durante todas las fases de Mi Pasión, a la manera como consideraste Mis Miradas en uno de tus Via Crucis."

624. 23 de febrero. En Rocamadour. Capilla milagrosa. "Cuando contemples Mis Ojos, píde-me que haga Yo el bien por medio de los tuyos. Cuando contemples Mis Labios, pídemme que haga el bien por medio de tus labios." Ese día se veneraba la Santa Faz.

En Rocamadour el hostelero me explicaba que aquellas excelentes trufas crecen a la sombra de los robles. Jesús: "Qué frutos excelentes no darás tú si vives cerca de Mí, a Mi Sombra?"

625. 25 de febrero, después de la comunión. "Ten más confianza en Mi Misericordia y salva-rás a más. Cree en la Comunión de los Santos. Mi Misericordia se pone al alcance de vuestra miseria. Comprende pues la confianza." Luego oí en el sueño: "Nada está pronto cuan-do Dios no está ahí."

626. 28 de febrero. Le Fresne. Yo Le decía: "Puesto que no soy sino una niña pequeña, Se-ñor, enséñame a caminar delante de Ti y de mis semejantes." El: "Repíteme con frecuencia esta plegaria." Luego pude, con mil dificultades, conseguir algo que necesitaba y Le daba las gracias. El: "Tú, dame almas."

627. 7 de marzo de 1939. De Rennes a Nantes. "Padre querido: cuando tenga que morir, si estuviera en cama, sería preciso que me desper-taras. Yo quisiera morir en pleno conocimiento de sacrificio." El: "Es mucho más sencillo de lo que tú crees. Abandónate y déjame obrar. Haz cada uno de tus actos con el mismo amor, con la misma alegría con que lo harías si estuvieras en el Cielo. Busca únicamente Mi Gloria y todo te será dado como añadidura. Vive enteramente en el reino de tu interior."

"Di: 'Mi Jesús amado, Soberano Sacerdote, ten piedad de tus hermanos sacerdotes'."

628. 9 de marzo. "Sé toda tú suavidad para tu prójimo."

629. París, en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Nueva. Yo me preguntaba en qué consistiría esta suavidad para con el prójimo. Me dijo: "La suavidad está en la bondad de la sonrisa, del gesto y en una gran simplicidad."

630. En los Vosgos. "No recites tus oraciones nada más por recitarlas, sino llenándolas con un alma de amor. De lo contrario, mejor sería rezar menos."

631. "Si Yo te doy Fuerza y te La guardas para ti, queda como está; pero si tú La comunicas a los demás, se multiplica al ciento por uno. Ten, pues, ánimo."

632. Antes del Via Crucis. "Irás a enternecerse el corazón de Mi pequeña hija?"

633. Como sonriendo. "Tú dices que Me lo das todo. Pero conviene que creas que dándomelo 'todo' no Me das gran cosa."

634. 11 de marzo. Le Fresne. Antes de la co-munión; durante la Semana Santa y la anterior había dicho yo: "Señor, ya no voy a trabajar por Ti. Me contestó: "Entonces Me tocará a Mí." Y me recordó todos Sus Sufrimientos aceptados por nosotros durante estos días.

635. 13 de marzo. En el tren, rumbo a los Vosgos. Jesús me pedía fidelidad a mis ejercicios de piedad. Me dijo: "Lo que te pido es poco en comparación con lo que te doy." En París pensaba yo en la estrechez de ciertas gentes. Me dijo: "Espero que no Me harás la injuria de compararme con ellas."

Raon-l'Etape, Vosgos. Yo pensaba que con tanta nieve era yo afortunada de tener un aposento calentito en casa de un sacerdote tan bueno, el padre B. Me dijo: "Cuando tengas un motivo de alegría, alábame, alaba al Padre, alaba al Espíritu Santo. Son ocasiones de glorificar con un renovado ardor."

Yo: "Señor, ¿cómo se hace para hablar con el prójimo con suavidad?" El: "Trata de imaginar-te cómo le hablaría Yo."

636. 24 de marzo. Le Fresne. Fiesta de San Gabriel. "¿Por qué le sientes sola cuando haces oración? Yo oro contigo. Juntos los dos, siem-pre."

Pasión. Después de comulgar. "Dios está en todas partes. Si lo pensaras, tu adoración sería perpetua."

637. 27 de marzo. "Te he colmado de Gracias para que confíes en Mí. Una Gracia que doy, la doy para siempre."

638. 28 de marzo. "Tú has viajado bastante, y has visto que la Tierra no es tan grande. Pídemela conversión de todos esos pueblos. Pero aún cuando la Tierra fuera mucho más grande de lo que es, ¿acaso Mi Misericordia tiene límites?"

639. 29 de marzo, después de comulgar. "Di: 'Padre Santo. Te ofrezco a Jesús viviente en mi vida; a Jesús muriendo en mi muerte; el Corazón de Jesús palpitando en los latidos de mi corazón'."

Yo me preguntaba: "Soy purificable?" El: "Todo puede ser purificado en Mi Sangre."

640. 30 de marzo. Yo pensaba en la aspereza de los sufrimientos de la Tierra. El: "Es que no has visto nunca Mi Gloria que los recompensa. Honra Mi Cuerpo." (Me lo decía de Su Cuerpo Místico, en el que se aumentan las riquezas de la iglesia). Y añadió: "Te lo voy a repetir: cuida el momento presente, con el más grande amor."

Yo Le decía: "Me siento totalmente miserable, pero siento también que soy toda Tuya. Y Tu, Señor, ¿estás también seguro de eso?" El: "Te conozco a la perfección."

641. 1º de abril de 1939. Yo pensaba en las miserias de la humanidad. Me dijo: "Pero Yo os amo tales cuales sois. Servir siempre. Sé la servidora de los otros. Como Mi Madre, que dijo 'Soy la sierva'."

642. 2 de abril, Domingo de Ramos. "Cuando ores, cree que eres escuchada. Eso Me dará gus-to y transformará tu plegaria."

643. 3 de abril, después de comulgar. "Te llamo. Sube a la Morada de Mi Corazón.

Escú-chame, amiga Mía. ¿Reconoces Mi Voz? Porque todo el que escuche, oirá. ¿Qué tienes tú que hacer aquí abajo fuera de amarme? Amar es glo-rificar."

644. 7 de abril, Viernes Santo. En el tren para Túnez, por Aviñón. "Quiero que Mi hijita queri-da piense en Mí hoy durante todo el camino."

En la Turena miraba yo el paisaje primaveral y el agua sembrada de lirios blancos. El: "Que no haya en tu vida sino bellezas. Gestos amables y gentiles. Haz ver Mis Gracias. El mundo interior de las almas esto que importa."

645. 9 de abril. En Saint-Pons-la-Calm, después de comulgar. "Ve a visitar a las franciscanas." (Cuando pasé por Marsella no pensé en ellas para nada y ellas me había albergado e invitado para una futura representación.)

646. 11 de abril. En la capilla de estas religio-sas felicitaba yo a mi Jesús por esas Sus palomas blancas con hábito blanco. "Señor, son Tus esposas," Me respondió con vivacidad: "¡Tú también lo eres!"

Luego Lo felicitaba yo por los dulces cánticos. El: "Recuérdalo: estos cantos no Me dirían nada si no fueran expresiones de amor. Di: 'Quiero ser una santa, toda llena de amor de

Dios; una purificada de toda falta, para agradar a Dios'."

647. 14 de abril. Isla de Djerba. Yo me repro-cha-ba que las distracciones de este viaje a través de Túnez me habían separado de El. Me dijo: "Un padre sabe estas cosas. Un Padre las dis-culpa."

648. 16 de abril. En Sfax. Domingo de Quasi-modo, en Misa. "¿No crees que Yo te escucho cuando oras? ¿No crees que te amo? Ora con Fe y con Amor. Adoración y reconocimiento. Adora en humildad. Adora en confianza, con Fe en Mi Poder. Adora amando."

En la capilla de las Hermanas de la Asunción, en Sfax. "Tú no Me ves. Eso es bueno para que crezcas en la Fe."

649. 17 de abril. En Soussa, ciudad árabe, pensaba yo en hacer compras. El: "Lo que importa más adornar es el interior de la casa que es tu alma. La quiero ver hermosa."

650. Abril. "Recogimiento. Cuando un vaso está bien lleno, el contenido se derrama si se lo inclina a derecha o izquierda; pero si se le mantiene derecho hacia el cielo, permanece lleno."

651. En el tren. "Ayer pasaste cerca de la prisión y tratabas de imaginarte lo que sería la vida de esos reclusos en su soledad de una celda. Yo Soy el Gran Prisionero del Tabernáculo. Pero a Mí se Me puede visitar en Mi Soledad."

652. Yo me apresuraba para terminar una oración. "A veces quiere uno retener cerca del pecho a un niño pequeñuelo. Pero el niño piensa que tiene otras cosas que hacer y le dan ganas de escaparse."

653. Yo me sentía susceptible. "Utiliza tu sensibilidad. La sensibilidad se os ha dado para que hagáis méritos."

654. 19 de abril. A bordo del "Lamoricière", de Túnez a Bizerta y luego a Marsella. En una tempestad añoraba yo desde el fondo de mi camarote mi pequeña terraza solitaria de

Fresne. El: "Por qué no añoras mejor estar en el Cielo, sobre Mi Corazón?" Yo: "Señor, posible-mente porque el Cielo no lo he visto todavía." El: "¿En dónde está tu Fe?"

Después del encuentro con el padre R., misionero en el Ecuador: "Has hecho bien en ofrecerle ornamentos para la Misa. Pero no los compres. Hazlos tú misma."

655. Abril. Sfax. Yo pensaba: "Es posible que no vuelva nunca aquí." El me dijo: "¿Qué importa? Tú vas a donde Yo te llevo."

656. 20 de abril. "Mira el Cielo con frecuencia. Eso te ayudará a desearlo más."

657. En Lyon. "¿Serás capaz de recorrer toda esta calle sin mirar a la gente que pasa, por darme un gusto?"

658. Después de la comunión. "Mira con qué facilidad te distraes cuando dejas de pensar en el momento presente. Vuelvo a recomendarte que vivas en él. Imagínate lo que valdría una vida cuyos momentos presentes todos ellos, hubieran sido vividos para la Gloria de Dios."

659. En el campo. "Honra y saluda a los ángeles de tu terraza. Están aquí porque tú los invitaste." Recordé entonces que antes de salir había yo dicho a los ángeles: "Venid, sentaos en las bancas del jardín y alabad a Dios por todas las magnificencias del horizonte. "El continuó: "Honra a los ángeles de tu casa. ¡Ah! Si tuvierais algo de Fé viviríais más en contacto con el mundo invisible que con el visible."

660. Una vez en que me bendecía un sacerdote. "Es él el que traza el signo de la Cruz; pero Soy Yo Quien te bendice."

661. 22 de abril. Nantes. En Notre Dame. "Alimenta las almas. Ayúdame, pues Yo Me sirvo de ti." Con delicadeza. "Sal de ti misma. Entrégate a Mí, como Yo Me entregué por ti. Nunca has tenido que arrepentirte en haberte entregado a Mí. Recuérdalo." (Guerra en Palestina, Túnez en estado de sitio, sola en el lejano Canadá, la muerte consoladora de X). "Yo estaba en todos los que tú has amado."

"¿Sientes de veras que lo que importa en ti es tu alma? ¿Por qué Yo, que Soy el Amor, no habría de poder tener momentos de Amor misteriosos, secretos y escogidos? El perfume de un alma no es como el de otra."

Yo me sentía susceptible. Me dijo: "Servíos de vuestra sensibilidad; os fue dada para adquirir méritos."

662. 23 de abril. De Nantes a Fresne. Me di cuenta de que había estado a punto de perder el tren. El: "Tú no conoces toda la protección con que te cuido." En la noche: "Vive

sola-mente para Mi."

663. 24 de abril. Después de comungar rezaba yo el Padrenuestro. El: "¿Qué otra oración podría igualar a la que compuse Yo mismo?" Y yo sentía como si a cada petición del Padre-nuestro me apretara sobre Su Corazón. "Ten amor por tus oraciones: el Pater, el Ave. Tú, que gustas de las cosas de arte, ama tus oracio-nes. Yo guío las palabras en tus labios cuando rezas, como se dirigen los pasos de un niño pe-queñito.

"Conoce finalmente Mi Amor. Hazme el gusto de creer en El. Te cuesta trabajo creer que Dios pueda gozar de Su creatura; pero sin embargo, así es. Invento continuamente una manera nue-va de amarme, ¿no te sentirías feliz sabiendo que Me haces feliz? Y luego, déjame ejercitar Mi Oficio de Salvador: encomiéndame almas."

En Le Fresne, de regreso de Túnez. "Ya esta-mos de nuevo en nuestra soledad: dame las gra-cias con amor. Como ves, no sé hablar sino de Amor. Porque Dios es Amor."

Luego, viendo que yo me esforzaba en vano por recitar el Pater, me dijo: "Aun cuando el niño pequeño no consiga las cosas, su Padre lo mira y está contento de sus esfuerzos."

664. 25 de abril. "Tú no eres nada. Menos que nada. Yo Soy tu Todo. Yo compuse el Pater con Amor, os lo enseñé con Amor; no lo recéis nunca sin amor. Orar es acordarse de Dios."

665. 26 de abril. Visita al Santísimo Sacramen-to. "Por qué no Me hablas de lo que has hecho hoy?" (habían sido trabajos de jardinería). "Esto sería para Mí de mucha confianza e inti-midad."

666. 28 de abril, después de la comunión. "Goza de Mí. Interrumpe tus oraciones para gozar de Mi Amor."

667. 29 de abril. Nantes, en Notre Dame. Yo Le expresaba mi tristeza de no poder trabajar para El sino durante mi vida. Me dijo: "Tu deseo es suficiente."

Yo tomaba un refresco después de un trabajo fatigoso. El. "Agradécemelo, como si Yo te lo acabara de ofrecer."

De Nantes a Le Fresne, en el tren, pensaba yo mirando las tierras cultivadas: "El estará

con-tento de que los hombres hayan cumplido tan bien sus deberes de trabajadores." Me dijo: "Ah. ¡si todo este trabajo hubiera sido hecho por Mi Amor!"

668. 1º de mayo de 1939. Le Fresne, durante la agonía de una vecina. El: "Despréndete de las cosas pequeñas. Ten el valor de darlas. Más tarde encontraras otras más grandes..."

669. 2 de mayo. Yo estaba con el espíritu en Argel, en los preparativos del Congreso

Euca-ristico de mañana, en el cual habría yo podido estar presente, y Le ofrecía a Jesús este sacrifi-cio, para Su Gloria. El: "Yo oigo todo lo que tú Me dices." Yo pensaba en todas las Gracias que me había concedido en el "Ile de France" cuan-do había yo viajado a América. Me dijo: "Tú viajabas por amor a Mí, ¿cómo podría Yo haberte dejado sola?"

670. 2 de mayo. "¿No entiendes que te llamo a la perfección? ¿Y no entiendes que la perfec-ción de una sola alma es de gran utilidad para el género humano'? 'l'ú, díles que hablen conmigo. Ves como la lluvia cae con dulzura sobre las pequeñas y frescas hojas de mayo. Imagina, pues, las precauciones que Yo tomo para acer-car-me a las almas."

671. 3 de mayo. En espíritu estaba en el Con-greso de Argel. "Te daré Gracias que fructifi-quen al cien por ciento. Soy el Gigante del Amor."

672. 5 de mayo. Yo veía cubiertos de polvo los muebles que había limpiado la víspera. El: "Esto es la viva imagen del cuidado que debéis vosotros poner en purificar vuestras almas" (por los sacramentales).

"Vive en comunión íntima con tu Creador, como lo hacía Yo cuando vivía sobre la Tierra; con el espíritu siempre dirigido al Padre." Yo: "Sí, Señor, pero Tú Lo veías." El: "Unete. Que te baste con que tu Hermano Jesucristo Lo vea." Yo: "Señor, qué más pueda hacer?" El; "Na-da más de lo que haces; pero todo con mayor suavidad, más a Mi Manera."

673. 6 de mayo. "¿No sucede todavía que Mi Vida humillada le dé el gusto por las humillaciones?"

674. 6 de mayo. "Sí, escribe con mayúscula cuando hablas de Mí, porque Yo Soy el Princi-pio."

675. 8 de mayo, en Le Fresne. "Si Me pregun-tas por nuevas maneras de amarme, te diré una sola palabra: Unión. Unión. Unión. "Tú que eres amante de lo bello, ¿por qué no copias la infancia? Cada alma conserva su perso-nalidad: en esto reside la belleza del Cielo."

676. 16 de mayo. En Lyon, entre las dos repre-sentaciones de "La Cantante Callejera." "Si estas cansada, reposa tu cuerpo en Mi Servicio. hazlo descansar, como si fuera el Mío. Sírrete de Mi Dulzura infinita. Dulzura, no podrías en-contrarla suficientemente en ti misma; pero Yo Me siento feliz de darte lo que te falta. Dime que cuentas conmigo. Fuerza la puerta del tabernáculo con golpes de amor. Me libertarás cuando liberes a otras almas. Lo que libera es el amor."

677. 17 de mayo. "Ofrécete a Mí tal como eres, sin esperar a estar contenta de ti misma. Unete a Mí en medio de tus mayores miserias: Yo te recibo, reparo en ti lo que sea necesario; pero esto, si Me concedes tu confianza. 'Tenla y muy grande: ¿quien te ama más que Yo?'"

678. 18 de mayo. Yo pensaba en los cuarenta mártires tirados ahí, sobre el hielo. El me dijo como sonriendo: "¿Te causa asombro el que haya gente que Me ama?"

679. 18 de mayo. En Nantes. Fiesta de la Ascensión. "Pon todos juntos tus pecados y Mis Favores y luego, canta un himno de alabanza."

680. 22 de mayo. En Paray-le-Monial, en la capilla de la Visitación, esperaba yo a las religio-sas para oírlas salmodiar. El: "Yo también las espero, como espero siempre a toda alma que viene a darme los buenos días."

681. 22 de mayo. En Generald. "A ti te gusta hacer algo bonito con un objeto de poco valor. Y es de este modo como Yo opero en las almas y Soy feliz con ello."

682. 23 de mayo. Lyon, en casa de las Herma-nas de San Jasé de la Aparición. "Tú te inquie-tas porque no siempre estás pensando en Mí. Te inquietan también tus muchas faltas y no te atreves a mirarme. Pero no ha de sor así. "Dáte-me como eres. Yo conozco la naturaleza huma-na y vine a la Tierra para ayudarla y repararla. Transplántate en Mí. No por tus méritos, sino por Mi Deseo. Une el cansancio de tu rostro a Mi Rostro desfigurado por los golpes; así repa-rarás tus faltas y las de todo el mundo. Aprove-cha todas las ocasiones de unirte a Mí.

"¿Si supieras cuánto gozo Me causa la Unión de las almas sobre la Tierra, comprenderías el que Yo recompense a los que Me ofrecen con fre-cuencia los pensamientos de su corazón!" En el tranvía de Vellecour: "Si te hablo es por lo indigna que eres de escucharme. Así es Mi Miecricordia. Que tul alma tenga la semejanza de tu Madre (la Santísima Virgen) y de tu Herma-no (Cristo)." (Yo iba a la Fourvière).

683 25 de mayo. Yo me encontraba más fea que de costumbre. "Que te guste la apariencia exterior que tienes: es la que Yo te he dado. "Vive en la intimidad conmigo. Cuando

viaja-bas por el Canadá o en los desiertos del Africa con los misioneros, ¿no te sentías acaso más fuerte y más confiada? Pues, haz conmigo el viaje de tu vida." Yo: "Lo que pasa, Señor, es que no Te veo." El: "En el cine ves y oves a personas que no están allí. Pero Yo estoy siem-pre contigo, aún cuando no Me veas."

684. Lyon. San José. 25 de mayo. "Tu no comprendes el misterio de una semilla que se convierte en un árbol grande que da mil otras semillas; tampoco entiendes los misterios de la electricidad, de las ondas, de tantas otras fuer-zas que vosotros los hombres conocéis apenas. No te asombres, entonces, de los Misterios de Dios. Que te guste que haya Misterios. Con esto probarás tu confianza de hija del Padre.

"¿La santidad? Es algo lento y progresivo como el paso ele las estaciones. Fíate de Mí, Yo te ayudaré. Yo deseo tu santidad más que tú mis-ma."

685. Mientras yo deshacía un nudo difícil, El me dijo: "Así pasa con las almas. Hay siempre un punto débil que se puede alcanzar con la paciencia y la dulzura."

686. Catedral da San Juan. Ocupada en buscar-me un buen lugar para ver a los Fummazzioni de Roma y Garlier, yo no había orado. El me dijo: "No me has dicho ni siquiera 'buenos día'. "Esto lo haces cuando entras en la casa de tus amigos?"

687. 26 de mayo, a las 5:30. "Desde el momento mismo en que despiertes pídemme almas. Reclámame que te dé pecadores. Me darías com ello un gosto que no puedes imaginar. Yo morí por todos. Y mori sin haber estado enfermo; morí lleno de vida. Moria porque fui golpeado. Si tú no Me ayudas hoy. Yo no podría salvar a tal o tal alma: y ya sabes cuánto las amo. Sávla-las como si Me salvaras a Mí."

688. "Seguro que sí! Todo lo que Yo digo a un alma lo digo para todas. Todas ellas son para Mí Mis preferidas. ¡Si supieran de Mi Amor por cada una! Tú, cree en este Amor, y explótalo.

689. "Hay que tener confianza en los santos en los ángeles. Cuando uno es todavía un niño anda en los brazos de todo el mundo. Uno se deja querer, y esto es del todo natural."

690. 28 de mayo. En la tarde del día de Pentecostés, después de tres Misas y dos bendiciones con el Santísimo, Le pregunté: "Señor, he ganado algunas almas el día de hoy? "El "Lo sabrás en el Más Allá. Por ahora, conténtate com vivir de Fe, en unión

conmigo. Dime que eres débil. Dímelo seguido; porque cuando eres débil es cuando Yo despliego Mi Fuerza. Haz notar bien las entonaciones que Yo pongo en tu voz. Liega hasta el extremo con el encanto del bien."

691. 29 de mayo, en Ars. "Pide, pide mucho. Me gustan los que son audaces cuando se trata del amor de Mi Gloria."

En la Misa Mayor me causó viva emoción el oír al órgano un canto antiguo que yo suelo cantar cuando me encuentro sola. "Mi alma quiero entregarla al Señor." Al modo como las Francis-canas de Marsella cantaban "Sólo Dios." Jesús me dijo: "Con esto te devuelvo una alegría que tú Me diste antes."

692. 30 de mayo, en Lyon. Yo: "El amor es eso que tengo cuando mi corazón late más apri-sa pensando en Ti?" El: "Ese es amor. Pero tam-bién hay amor cuando haces pensando en Mi un

esfuerzo de virtud sin gusto alguno. No Me dirás que Yo te he aplastado nunca con el trabajo ¿O es que Yo Me he tomado algo más de lo que tú podías darme? Yo sé medir,"

693. Yo tenía hambre y encontraba deliciosa la comida. "Tú Me das las gracias por esta comida de la Tierra y te sobra razón. Pero piensa que esto es una mera imagen lejana de la satisfacción que hay en el Banquete Eterno, en la Divinidad de las Tres Personas."

694. "Señor, qué, ¿no podías salvarnos sin morir?" El: "Morí para daros mejor la Vida."

695. 31 de mayo. En Amberieu. "Comprendes ahora la fuerza que hay cuando se juntan la vida de oración y la vida de acción para mover el Corazón del Padre?"

Como me veía sufrir de no estar en Le Fresne en estos días de mayo y junio, me dijo: "Es cierto que has dejado tu casa; pero Yo te he dado albergue en la Mía." Entonces recordé que en Lyon y en Amberieu mi aposento estaba contiguo a la capilla.

696. 1º de junio, en el Ain. "Escribe. Yo quería que nadie tuviera miedo de Mí; que todos miraran Mi Corazón lleno de Amor y hablaran conmigo como se habla con un amigo dilecto. "Para algunos Soy un perfecto Desconocido. Para otros Soy un Extranjero, un Dueño sever, Uno que es rígido al pedir las cuentas.

"Son pocos los que vienen a Mí como a un familiar querido; y mientras tanto, ahí está Mi Amor esperándolos. Esperándolos tales como ellos son. Yo haré en ellos las necesarias reparaciones. Yo los cambiaré, y ellos tendrán entonces una alegría que no se imaginaban. Yo Soy el Único que la puede dar. Pero, ¡que vengan! ¡Diles que vengan!" (Con una Voz llena de un gran anhelo).

697. 3 de junio, en el Ain. "Cuando Me pidas algo, piensa que Soy lo bastante bueno como para concedértelo... De otra manera, Me privas del placer de darte las cosas, .."

698. Yo: "Hoy, Señor, es tu fiesta de Corpus. Qué es lo que hay que darte?" El: "La fidelidad en las cosas pequeñas."

699. "Crucifiate conmigo. Y crucificarse significa una distensión contra su naturaleza, contra los propios deseos y el amor de sí mis-mo, en la pobreza, en la obscuridad, en la

obe-diencia al Padre.

"Recuerda que la crucifixión es el preludio de la resurrección, es decir, de todos los gozos."

700. 7 de junio de 1939. Le Fresne, después de la comunión. "Si tú crees en Mi Potencia y en Mi Riqueza infinitas, ¿por qué no te Me entre-gas sin devolución? Dame tu confianza y tu Esperanza, para que Yo sea glorificado en ti. Yo aprovecho la miseria.

"Cree en Mis Palabras: ya he hecho Yo que se te asegure que son verdaderas. Acéptame pues, según la manera que he escogido para ti: Me darás mucho gusto. Abandónate sobre Mi Cora-zón, que es Corazón de Esposo; de un Esposo que dio la Vida por ti. Te he dado Mi Vida de Sufrimientos, Ahora, cree en Mis Palabras. ¿No es verdad que el Padre X. te escribió ayer: 'Jesús estará íntimamente contento'?"

701. 8 de junio. Fiesta de Corpus. "Yo escojo la miseria. No temas."

Yo pensaba en la muerte de X. Jesús me dijo: "La muerte que vas a tener es la que Yo he es-cogido para ti."

Luego, como yo le rogaba a la Santísima Virgen que me ayudara a curar las heridas de la Cabeza de mi Señor, me dijo: "Lo que en verdad Me consuela es el progreso de un alma en el amor." Después de la comunión: "Yo quise vivir en medio de los hombres. Vivi con Mis Apóstoles y quiero vivir con los hombres hasta el fin del mundo. Es un deseo lleno de Amor." Después de haber orado por la mortificación: "Ahora colócate bajo la Fuente de Sangre" (Aludía a Su Flagelación,) Yo Le preguntaba: "¿Cómo podré imitar la eminente perfección de la Santísima Virgen?" Contestó: Piensa que eres su hija y que tienes la herencia de una Madre semejante. ¿Qué podríais ofrecerme vosotros en el dominio de lo espiritual, sino Mis Dones?"

702. 11 de junio. Domingo después de Corpus. Yo pensaba en Josefa Menéndez, que había sido un alma tan escogida. El me dijo vivamente: "Acaso no lo eres tú también?" Y sin embar-go, yo seguía preguntándome cómo es posible que con tantas faltas como tengo, sea yo tam-bién un alma escogida.

703. 12 de junio. "Desclávame de la Cruz. Llévame a la terraza y cuidame con tu amor. Siem-pre estoy herido. Rodéame con tus flores. In-venta delicadezas de cariño. Yo sufro por voso-tros. Permanece en Mí, que Soy tu Principio, la Fuente de tu vida y de tu alegría y la Aurora de tu ser.

"Por esta razón, cuando Me veas, podrás decir: 'Te reconozco, aunque nunca te había visto'."

704. 13 de junio, martes, día concedido a mis jóvenes actrices. Le dije: "Señor, ¿podrás llevar mi comunión a todos mis grupos en las cuatro partes del mundo?" Me dijo: "Eso no Me es más difícil que descender al altar." (Era el mo-mento de la elevación).

Me habían encargado preparar unas telas blan-cas y rojas para la procesión. Me dijo:"Hoy preocúpate de Mis Vestiduras." Y por la tarde, como yo había trabajado en eso con una vecina y no había pensado en El, Le pedí perdón. El: "Entonces, cuando vayas a entregar tu trabajo; piensa en Mi y obtendrás las mismas Gracias, cómo los obreros de la hora undécima. Así es Mi Misericordia."

705. 15 de junio. "La dislocación de Mis Miembros... los arroyos de Sangre... los Ojos enceguecidos. .', y la Corona de espinas. . Yo tuve deseo de Ella como el que una mujer mundana puede tenerlo de un vestido nuevo. "Dátame tal y como eres. En todo momento de tú vida, tal y cual eres. Es claro que en un solo instante puedo Yo cambiarte. Pero es indispen-sable que lo creas así y que Me entregues tu confianzá. Para que Me la dieras te escogí y te he dado los medios necesarios. Agradécemelo."

Yo interrumpía mi trabajo de copiar Sus Pala-bras para ver las canoas que pasaban en el Loira. Como sonriendo, me dijo:"Los niños chicos tienen necesidad de pequeñas distracciones."

706. 16 de junio. Yo pensaba en tantos que me han aneado, y con qué bondad. El: "Pero todos ellos te abandonaban de vez en cuando. Yo nunca te dejo. Siempre te tengo en Mi Pensa-miento."

707. "¿Sabes lo que puede ser el Amor de un Hombre-Dios que llama, que pide vuestro amor, y que no recibe más respuesta que la risa que insulta?"

708. 20 de junio. Yo pensaba para mí: "¿Será posible que El se acunte de alguien tan pobre de virtudes como yo?" El: "Sí. En la Cruz pen-sé en Mi pequeña hija, con todas sus pobrezas, tal como ella es. ¡Si los hombres supieran! Mi Hostia consagrada: un solo Sufrimiento, una sola Alegría." (Entonces me acordé de la consa-gración de Montreal y de la de Corte) "Tu temor de ofenderme

es para Mí como una flecha que Me hiere de amor. Hija: que las heridas de amor que Me causan Mis fieles vengan a curar las heridas que Me causan la indiferencia, el odio y los desprecios."

709. 22 de junio, en el campo. "Sé sencilla conmigo. ¿Qué es lo que se hace por la mañana o por la tarde en el seno de una familia? La gente se da un beso de afecto, y esto es del todo natural.

"A veces, durante el día, con motivo de alguna palabra o un don, se cambia una mirada. Una mirada afectuosa. Hay impulsos de ternura. ¡Qué dulce es todo esto y qué reconfortante! "¡Si se Me permitiera ser como uno de la familia!.. ,"

710. 22 de junio. Yo había sido importunada durante mi tiempo de descanso por algunos servicios que se me pedían. El: "Me has causado más satisfacción con tu fidelidad en ser amable que si no hubieras interrumpido tu contemplación."

711. 23 de junio. En el autobús, iba yo pensando mal de uno de los viajeros. Me dijo: "No te apresures en juzgar, ni juzgues de la gente por su exterior."

712. 24 de junio. San Juan Bautista. "Ama ser pequeña.." Luego, mientras barría, pensaba yo: "Qué pobre cosa! Señor, esta que hago por Ti!" El: "¡Qué me importa la cosa! Esta acción es para Mí lo mismo que otra que a ti te pareciera grande; Yo no considero sino el amor que ponéis en las cosas. La intención de amor: ¿Comprendes?"

713. 26 de junio. "Donde Yo quiero habitar es en el fondo mismo de tu ser. Yo Soy la Vida, Yo te haré vivir. No tengas otra voluntad que la Mía, que es la misma de Mi Padre. Serás recom-pensada en el último día."

714. En la Misa, a la hora del Pater. "Yo com-puse la oración del Padrenuestro para que todos vosotros la digáis..."

715. 27 de junio. Yo me preguntaba: "¿Qué puedo esperar de El el día de hoy?" El: "Te será dado en la medida de tu Fe."

716. 28 de junio. Nantes. "Honra Mi Corona de espinas. Fue tan terrible para Mi Cabeza, pero tan dulce para Mi Amor. De hoy en adelante harás la hora Santa los jueves. Quiero que pases esa hora conmigo. Al principio te será necesario un esfuerzo, pero luego no te costará. Recuerda las primeras veces que dormiste en el suelo y, ¿ahora? Lo mismo tus primeros Via Crucis. Te costaron, pero ahora no te cuestan. Hija querida, no Me abandones nunca, Yo estoy siempre contigo."

Por la calle: "Que tu mirada vuelta a Mí sea una comunión espiritual."

717. 30 de junio. En la oficina de contribuciones oraba yo por los empleados mientras llegaba mi turno. "Tu plegaria es una fuerza que produce un impulso de Mi Gracia sobre las personas que Me encomiendas."

718. 1º de julio de 1939. "Sube. Asciende con todas tus fuerzas. Y cuando hayas subido encontrarás que todavía no empiezas la ascensión."

Yo estaba remendando. El: "Te doy Mi Sangre para que la derrames sobre los pecadores. Derrámala sobre todos ellos. No te limites. Os pertenece."

719. 2 de julio. Yo había perdido mi carta de media tarifa. El: "Ofréceme esas pequeñas contrariedades como espinas tuyas, que alivian el dolor de las Mías."

Luego, en el tren: "Ya lo ves? Simplemente con una sonrisa de amabilidad les has hecho el bien. Me has comprendido. Compréndeme más y entonces la unión será muy estrecha."

720. 4 de julio. Le Fresne. "Cuando te pido que ofrezcas todas tus buenas obras por los sacerdotes, ello no excluye otras intenciones. Mis Méritos son infinitos. Pero si Yo impidiera que te vinieran algunas tentaciones, ¿cuáles podrían ser tus méritos? En vez de angustiarte, alégrate pensando que la tentación es una ocasión de ganancias. ¿Te acuerdas? Cuando eras niña te gustaba mucho 'ganar'."

721. 5 de julio. En el momento en que yo hacía una genuflexión en la iglesia: "Si pensaras que Yo estoy aquí, Me saludarías de mejor manera

"Sacrificame tu soledad y tu independencia. Cambia tu ser por el Mío. Y persuádate de que no perderás nada en el cambio, amiga Mía."

"Estima en nada el bien que has podido hacer y vuelve incesantemente a comenzar: cada día. Toma Mi Valor, pues trabajamos juntos."

Yo me escondía en El, humillándome por mi orgullo. El: "¡Qué felicidad la de tener en Mis Brazos a una hija Mía que es muy pequeña! Ya sabes cómo suele querer la gente a los niños pequeñitos, los que no son capaces de nada por sí solos. . .

"No pienses con ligereza en el Espíritu Santo. ¡Si conocieras Su Majestad!"

722. Primer Viernes. "Has oído decir alguna vez que alguien esperó demasiado en Dios? ¿O que alguno haya sido defraudado o traicionado por El?"

723. 8 de julio. Le Fresne, después de la comunión. Yo: "Señor, ¿me amas con la misma

intensidad como si ya estuviera en el Cielo?" El: "Mi Amor no cambia. Eres tú la que puede amarme con diferentes medidas. Haz, hija, esfuerzos de amor mayores cada vez."

Al despertar, Le dije: "Haz, Señor que este día no me deje llevar de mi mala cabeza." El, como sonriendo: "Usa de tu buena cabeza." Y me mostró las ocasiones de virtud que iba a tener en el día.

724. 10 de julio. "Cuál es tu divinidad? ¿Eres tú o Lo Soy Yo? ¿Por qué, entonces, no piensas más en Mí que en ti?"

725. 17 de julio. "Qué, es tan difícil pensar en Mí? Todo lo que te interesa, todo lo que hace la trama de tu vida, dímelo. Te escucharé con mucha alegría. Si supieras cuánta atención... Díles a tus hermanos que sean para conmigo como se es con un amigo íntimo que conoce todos los secretos."

726. 18 de julio. "Da gracias a Dios por el día que comienza. Puedes obtener tantos méritos, tanta gloria en un solo día... Te permito que Me ames y que Me sirvas. ¡Servir a Dios! Si tú pensaras en lo que hay en ello de honor y de felicidad... Imagínate: Si pudiera concederse a un condenado un solo día más. ¡Cómo lo aprovecharía! Platica conmigo, tú, Mi pequeña

hija."

727. 19 de julio, después de la comunión. "Yo Me entregué a los hombres y ellos hicieron de Mí lo que quisieron. Esto lo hice por Amor. Ahora Me les entrego en la Eucaristía. Y una vez más, ellos hacen de Mí lo que quieren... Y esto también lo hago por Amor. Hasta el fin. Hasta la consumación de los tiempos."

728. 19 de julio. "Cuando con el pensamiento te pones cerca de Mí, Me haces reposar. Lo mismo pasa cuando consideras Mis Sufrimientos y cuando avivas interiormente tu celo. ¡Cuál no será la recompensa que voy a dar a las almas que con su amorosa piedad Me hacen reposar!"

729. 21 de julio, en Nantes, avenida de L.aunay. "La verdadera intimidad tiene una señal propia: la de que siempre está dispuesta a recibir. Recíbeme. Acércate a Mí en medio de cualquiera ocupación." (Yo había recibido en mi casa a varios sacerdotes canadienses).

730. 22 de julio. De partida para representar en la Guerche. Me dijo: "¡Llévame contigo para darme a todos!"

731. 24 de julio. Le Fresne. "¿Recuerdas cómo monseñor F. gustaba de que le hablaras porque eso le daba oportunidad de decir algo que tocaba los corazones? Así Soy Yo con las almas cuando ellas Me exponen lo que las alegra o las aflige. Aprovecho el momento para hacer-las comprender Mi Bondad, toda hecha de Dul-zura y Amor. Y cuando ellas creen haber dado un paso hacia Mí, Yo he dado diez hacia ellas. ¿Podría ser de otra manera, cuando Yo morí de Amor por ellas? ¡Almas Mías, tan amadas...!"

732. 26 de julio, en el jardín. "Si Yo tengo gusto en oír lo que Me dices no es por lo que Me dices, sino simplemente porque Me hablas. Con esto queda satisfecho Mi deseo de intimidad y Yo te miro con el Amor de un Salvador. Tu agradecimiento y tus homenajes, claro está que Me complacen; pero es sobre todo la apertura de corazón a Corazón lo que Yo busco en vosotros. Las expansiones del Amigo predi-lecto."

733. "Vigila bien los pensamientos de tu corazón; pues lo que se tiene en el corazón sale pronto a los labios."

734. 27 de julio. "No te digas: 'Esto es demasiado poco para ofrecérselo por un alma'. Cuando tu recibes para tu vestuario del teatro una suma pequeña te sientes contenta, pues sumada a otras, esa pequeñez te permite comprar hermosas vestiduras para servicio de la Iglesia. Yo hago lo mismo: añado tus pequeñas oraciones y sacrificios a otros y un pecador se salva.

"Tú puedes ofrecer a tu modo las acciones del día, pero cuando usas la fórmula del

Apostolado de la Oración, eso te une mejor a todos los que también la usan."

Durante la Misa pensaba yo en Él, tan agotado en la subida al calvario y consideraba Su Bondad al consolar a las santas mujeres: "No lloréis por Mí sino por el pecado." Él: "Yo hablé de ese modo pensando también en los verdugos que Me rodeaban y a los cuales quería Yo salvar. ¡Qué no habría Yo hecho por ellos! ¿Sabes lo que es un Deseo de un Hombre-Dios?"

Luego, en mi tiempo de descanso: "Tú has dividido tu día en tres partes separadas por un descanso: ofrece cada una de ellas a una de las Tres divinas Personas, para avivar tu atención y tu fervor. La mañana al Padre Celestial; el medio día a tu Salvador y la tarde al Espíritu Santo, Amor. Así pertenecerás a los Tres y al Único."

735. 28 de julio, después de comulgar. "Haz un ramillete de sacrificios para ofrecérmelo como si fueran flores. No descuides nada, pues todo tiene importancia a Mis Ojos desde el momento que tú piensas en ofrecérmelo con el mayor amor. Desea que tu amor de cada día sea mayor que el de la víspera y dámelo para que Yo lo anime. Cuenta siempre más conmigo que contigo y camina en paz."

736. 29 de julio. "Permanece, Mi Gabriela, en una alegría habitual. La alegría es la característica de la Mansión de tu Esposo y Señor. ¿Qué cosa puede haber más dulce sobre la Tierra que vivir conmigo en lo íntimo del corazón? ¿No dejarme nunca a Mí, que siempre estoy con vosotros dispuesto a daros Mi Amor? "Un Amor del que son débil imagen los amores de la Tierra. ¿Concibes esta alegría? Yo en ti y tú en Mí. Así es, cuando vuestras almas se encuentran en estado de Gracia.

"Y la Gracia Soy Yo. Saboread la alegría de saber que vivo en vosotros. Sentid esa

superabundancia, que supera todas las alegrías de la Tierra. Y mientras más impregnada estés de Mi Alegría, más aumentarás la Mía en ti."

737. 30 de julio. "Que nada en ti se desprenda jamás de Mí. Si supieras cuán grande es Mi Deseo de teneros cerca. Que tu entendimiento esté conmigo; que tu voluntad esté conmigo y lo mismo

tu memoria; que nuestra unión permanezca, como Mi Unión en el Padre. Y recuérdalo una vez más: el amor es toda ausencia de separación."

Duración la Misa: "Te doy Mi Sangre como manto que te envuelva; dame tu amor para cubrirme."

738. 31 de julio, después de la comunión. "Vi-ve sólo para Mí. Cuando hables, que se vea bien que lo único que te importa Soy Yo. No temas mencionar Mi Nombre en la conversación, pues todos, sin saberlo, tienen necesidad de Mí. Y el Nombre de Dios puede suscitar el bien en las almas. Trata de adquirir este hábito y Yo te ayudaré. Vendrán a ti para oír hablar de Mí. ¿Qué podrías tener, si Yo Me tomo la parte más grande de tu trabajo'?"

Mi felicidad está en ayudaros. Llamame en vuestro auxilio, Mis almas amadas. Vosotros tenéis la libertad de quererme o de no querer-me; Yo estoy siempre ahí, con el Corazón agitado en espera de vuestra decisión. Mi Corazón, siempre ansioso con el Deseo de que Me esco-jáis... Que te dé placer sembrar Mi Nombre en las palabras que pronuncias; como una tierna reparación por el dolor que Me causan todos aquéllos que quieren borrar-me en todas partes, aún en el alma de los niños pequeños. Siembra Mi Nombre. Yo daré el crecimiento."

739. 1º de agosto de 1939. "Pide a Mi Madre cada mañana que bendiga tu día. Ella tiene cuidado de vosotros, como lo tenía de Mí y Me apretaba contra su Corazón."

740. 4 de agosto. "Da gracias al Padre por todo tu cuerpo, por tu espíritu y por tu voluntad de sufrir lo que El te pida. Recuerda que al subir al Calvario, por Su Gloria, oraba Yo por todos los que Me iban a imitar."

741. 5 de agosto. "Cuando digas: 'Que tu Voluntad se haga en la Tierra como en el Cielo', pide la santidad para todos tus hermanos de la Tierra".

"Haz con fervor esa petición. ¡Qué felicidad habría si la amable Voluntad del Padre buenísimo se hiciera en la Tierra como se hace en el Cielo! Ofrece, porque así sea, los Sufrimientos de Mi Pasión. Que Mi Sangre no permanezca inactiva. Derrámala sobre las almas para la Gloria del Padre. Como Yo. Siempre juntos."

742. 6 de agosto. Yo Le recordaba mis peca-dos. El: "¿Por qué te admiras de cometer faltas cuando eres de lo más miserable? Pero Me gus-ta darme a la miseria."

743. Fiesta de la Transfiguración, en Le Fres-ne. Alisa Mayor. El: "¿Recuerdas lo que Me decías, aquí mismo en Le Fresne, cuando eras pequeña? Me decías: 'Transfigúrate en mi alma, Señor'. ¿No lo he hecho ya, con toda Bondad?" Y me traía a la memoria Sus Favores. "Con fre-cuencia no eres tú quien atrae, sino Yo. No te canses. Comienza sin descanso tus esfuerzos; Yo estoy contigo."

744. 7 de agosto. Yo me humillaba por las fal-tas cometidas en esta semana. El: "Pídeme con toda tu alma que te las perdone y quédate apo-yada sobre Mi Corazón para retomar fuerza y alegría."

745. 8 de agosto. Después de la comunión, pensando que tenía un desayuno en mi casa. "No tienes necesidad de abandonarme para recibir a tus invitados. Yo también sé recibir y acoger. Cuando Yo andaba en la Tierra acogía a muchos desconocidos. Y ellos se iban contentos porque sentían Mi afectuoso interés por ellos. "Hazme el honor de conservarme cerca de ti cuando recibas a las personas, porque no hay momento alguno en tu vida, ¿lo entiendes? en que Yo salga sobrando."

746. Yo subía la vieja escalera despacho, como contando los escalones. A cada escalón Me decía El: "Dime que entre todos los momentos de tu vida es precisamente éste el que sientes más cargado de Fe y Esperanza; el momento de más grande Amor. Que tu vida sea un crecer por instantes, y decírmelo!"

747. Ante la Imagen del Divino Rostro. "Ami-ga Mía. ... ¿Me amas? ¿Me amas más que las otras (los otros, los demás)?"

748. 9 de agosto. "Aproxímate más a Mí, abra-za más apretadamente tu deber. De esos instan-tes fugitivos que parecen no valer nada pero que son cosa Mía si tú Me los das, sacara tu eterno tesoro. De los momentos fugitivos que Me diste, Yo saco para ti una felicidad permanente que es Mía, pero que Yo te doy a ti."

749. 9 de agosto.- Yo leía que "El Verbo se hizo Carne y habitó entre nosotros." El: "¿Quieres de veras que siga habitando entre vosotros? ¿En ti? ¿En tu vida? Habitar significa estar siempre ahí. ¿Quieres que te habite?"

750. 10 de agosto. En el tren rumbo a Anno-nay. En el valle del Ródano me mostró el Poder de la Santísima Virgen, grande como una celes-te inmensidad.

En el carro para La Louvese. "Sé para Mí un pequeño instrumento de gloria. Toda esta vida de autora y de comediante no es sino un prólo-go a Mi Gloria.

"Sé como una brizna de paja en un viento pode-roso. ¿Qué es lo que hace la brizna de la paja? Una sola cosa: se abandona. Pero es un abando-no total y en todos sentidos a la fuerza del viento; no tiene ningún movimiento propio."

751. 13 de agosto, Annonay. "Yo quiero ser para ti 'el Único'. Tu único pensamiento, tu sólo cuidado. Nada. Nadie. Yo."

752. 16 de agosto. "Cree con firmeza que las acciones más banales hechas con la intención de salvar almas, de hecho las salvan. Una Fe robusta como ésta hace honor a Mi

Misericor-dia y a Mi Bondad. Tienes que creerlo así."

753. Lyon. En un bar lleno de gente. "Ofré-ceme aquí un Padrenuestro. ¡Será el único que se Me diga aquí en mucho tiempo!"

754. En una iglesia, cerca de la estación. Me dijo: "Cuéntame lo que te habría interesado o te habría causado pena. Muchos creen fácilmen-te que a Mí hay que hablarme en un lenguaje especial, y por eso no Me hablan. Pero todo sería diferente si se pensara en lo mucho que Me agradaría que Mis hermanos se llegaran a Mí con simplicidad y con un poco de cariño. . . Vosotros todos, que sois Mis amigos más deli-cados, venid a apagar Mi Sed. Tengo sed de vosotros!"

755. 18 de agosto. En el carro de La Louvese a Annonay. "Sé siempre alegre. Con tu cora-zón ardiendo en el Mío. Te amo hasta la locura; ¿no te lo demuestra así la Locura de la Cruz?"

En Lyon, en la iglesia. "Tratadme como al más íntimo, que no solamente excusa las faltas que se Le confiesan, sino que toma en Sí mismo todas esas faltas para obtener el perdón del Padre."

756. 19 de agosto. Lyon. En la estación, para tomar el tren para Fresne, pensaba yo que iba ya a entrar de nuevo en el cuadro habitual con todos mis dejectos. Le dije: "Señor, cámbiame el alma, dame otra." El: "Mas bien, trabaja tú para modificarla. Deja tu estar en ti para estar en Mí. Establece en Mí tu pensamiento y tu actividad."

757. 23 de agosto. Nantes, después de la comunión. "Este día vive en ofrecimiento de consue-los por el beso pérfido de Judas que tanto dolor Me cai, a Mí, que Soy la Delicadeza. Yo estaba roto ya por Mi Agonía cuando vino a herirme ese otro dolor indecible. ¿Comprendes? El era un amigo, un elegido; un testigo de Mis Expansiones íntimas. Por eso fue el golpe tan doloroso.

"Si tú te propusieras así, para cada día, una fi-nalidad en la reparación, tu vida espiritual se haría más ardiente. .

¿Quieres ensayar?"

758. 24 de agosto. En Fresne, yo recibía algu-nos invitados. "Recíbelos como Me recibirías a Mí. Dales las atenciones que a Mí Me darías y con el mismo amor."

759. 27 de agosto, después de la comunión. "Esa persona sale de la iglesia sin haber dado gracias y va a pasar el día sin acordarse del favor que le hice por la mañana. "Piensa en Mí tú, de hoy a mañana. Habla conmigo, dame las gracias, ámame. Ofréceme todas tus acciones para salvar pecadores. . . para eso estoy en tu vida. Cuando una persona está en tu casa, tú no la dejas sola, ¿verdad? Entonces, vive en Mi Presencia."

760. 31 de agosto de 1939. "Hoy honrarás Mis Manos perforadas por Mi Locura de Amor. Las mirarás y amarás durante todo el día; Las pon-drás en las tuyas y en tu corazón. Le pedirás al Padre que quiera derramar esa Sangre sobre el mundo en guerra, sobre los pecadores, sobre los dirigentes de las naciones, sobre las almas humildes, pequeñas y escondidas, que tienen necesidad de Mi Auxilio para aumentar Su Gloria.

"¡Aumentar la Gloria de Dios! ¡Qué ideal para un alma hermana de la Mía!"

761. 2 de septiembre de 1939. Mientras yo doblaba mi cobertor: "Ofréceme tus acciones más ordinarias, las más pequeñas, como un ra-millete de flores del campo. ¿A quién no le gus-tan esas florecitas modestas? Teje una corona para Mí, Y para una guirnalda se necesitan mu-chas flores. No te canses de ponérmelas sobre la Frente herida por las espinas. Con esto ob-tendrás seguramente fuerza para los pobres soldados que parten hoy a la guerra. (Se había decretado la movilización general). Esto es la Comunión de los Santos y su Fuente Soy Yo, el primer Santo, Bendíceme por tantas Gracias como te he concedido. La gente tiene por natu-ral que Yo dé, pero no se acuerda de agradecer. Pero Mi Corazón gusta de que se le den las gracias, pues la gratitud enciende el amor. Es una palabra de amor."

762. 4 de septiembre, primer día de la guerra. "Pídele a San Miguel que se ponga a la cabeza de los ejércitos franceses como se puso a la cabeza de los ejércitos angélicos para derrotar a los demonios."

763. 7 de septiembre. Yo me humillaba por tantas distracciones. "Ofrécemelas de todos modos; es siempre algo de ti. Dámelas, para que Yo las repare y ponte con frecuencia delante de Mí, Mi pequeña."

764. 12 de septiembre. Yo rezaba el rosario por Francia y decía: "Gracias del misterio, des-cended sobre nuestras almas." El: "Di eso tres veces, en honor de las Tres divinas Personas y cada una de ellas te escuchará."

"Sí, hay muchas municiones que distribuir; pero para ello es preciso que haya fábricas. Sé tú como una fábrica de oraciones y Yo las dis-tribuiré. Pues, ¿cómo podré distribuir si no tengo reservas?".

765. 13 de septiembre. Después de visitas que me habían ocupado todo el día. "No vuelvas al mundo. Si te volvieras mundana, Yo no ten-dría ya más tus pensamientos."

766. 19 de septiembre. Yo me sentía intimida-da de pasar la mañana entera con el Padre. "Todo lo que ha sido realizado por el Hijo fue querido por el Padre. Quien es amigo del Hijo es amigo también del Padre. Quien ama al Hijo, ama también al Padre."

767. 15 de septiembre, estando yo en oración. " ¡Si tuviérais Fe! Lo que vosotros obtenéis en largos años de oración podríais también obtenerlo en una sola petición. Creed que Yo os escucho siempre, dispuesto a daros lo que pedís. Esto, de una manera que os resulta des-conocida, pero que responde a vuestra plegaria."

768. "No admitas en tus pensamientos otra cosa que la bondad, así tus actos serán mejores."

769. 19 de septiembre. "Si sufres tú sola, eres bien miserable; pero si sufres en unión conmigo, eres rica. Tu potencia puede salvar la faz de la Tierra, aumentar el número de los cristianos y reducir a los malos."

770. 20 de septiembre. En el campo. "Cuando pase un día en que no hayas pensado en Mí, tu dolor debe ser grande por el temor de que Mi Dolor sea más grande todavía."

"¿Y por qué no habrías tú de crear un género nuevo? Agradar para la Gloria de Dios."

771. 24 de septiembre. "Los calificativos más bellos quedan muy por debajo de la Belleza de Mi Madre. Tú la llamas Estrella de Oro, Fuente Sellada, Flor Perfumada. Pero no es posible decir sobre la Tierra sino muy poco de lo que es Ella. Esto te lo digo para que tengas confianza."

772. 26 de septiembre. En mi tiempo de des-canso. "Cuando tú te mortificas es como si se renovara Mi Flagelación ante el Padre para bien de los pecadores. Como si tu cuerpo fuera Mi Cuerpo. Porque vosotros todos sois miembros Míos, ¿comprendes? Yo hago Mías vuestras acciones cuando vosotros Me las dais y con una verdad que tú no supones."

773. 29 de septiembre. Le Fresne, a la hora de la Misa. "Aún cuando no hubieras hecho durante toda la Misa otra cosa que luchar contra las distracciones, con sólo eso Me habrías dado gusto. Yo sé cómo son las cosas." Yo Lo buscaba. El: "Si no te hablo no es porque Me encuentre ocupado en otra parte. En todas partes estoy presente y Me ocupo de cada alma como si fuera la única en el mundo." En mi tiempo de descanso: "Hoy Me adorarás en la Hostia que San Pedro dio a Mi Madre y que permaneció en Su Corazón, el primer Tabernáculo. Unete a Su Amor fiel. Mira bien esta Hostia en ese Corazón."

774. 10 de octubre. "No arrastres contigo continuamente tu pasado si eso te impide acercarte libremente a Mí. Arrójate en Mis Brazos con espontaneidad y tal como eres. Allí tendrás alegría, ya que Yo no puedo dar sino eso."

775. "Tú no te asombras de tener de cuando en cuando que sacudir algo de polvo en tus muebles; no te extrañe tampoco el que tengas cada día que quitar de tu alma algunos polvos. Para ello ayúdate con las indulgencias, pues para eso las puse en Mi Iglesia."

776. 13 de octubre de 1939, mientras yo recibía un acto de Caridad. "Si es algo bueno hacer un acto de Caridad, ¿por qué no hacer muchos de ellos en Mi Presencia? Yo estoy en dondequiera que tú estás. Piensa en ello."

En mi tiempo de descanso. "Si un gran artista viniera a visitarte en tu casa, ¿no le contarías con confianza todos tus trabajos y proyectos? Confíame tu alma. Encomienda tu santidad a Mi Corazón. El lo sabe todo, te sabe a ti, Mi Gabriela."

777. 17 de octubre. Me pareció que mis mañanas consagradas al Padre se hacían más distantes. El: "Pero, ¿es que no crees que el Padre y Yo somos una sola cosa?"

"En cuanto a los demás, su juicio sobre ti importa poco. Vive para Mí."

778. 18 de octubre. Leía yo en la vida de Josefa Menéndez: "Si las almas vivieran continuamente unidas a Mí, Me conocerían mucho mejor." Yo Le pregunté: "Señor, en qué consiste ese unirse e Ti?" El me respondió: "Es simplemente pensar en Mí. Hablar conmigo como en el seno de una íntima amistad. Es buscar Mis Intereses. Es sufrir por causa Mía. Es tener el cuidado de Mi Reino. Es recordar Mis Sufrimientos. Es dejar que el amor corra hacia dentro de Mi propio Amor en todo momento de la vida. La unión conmigo es todo lo que se desprende de esto."

779. "Amaine como puedas. Yo supliré lo que falte."

780. 19 de octubre. "Pon tu atención en el santo del día, pues en el Cielo hay fiesta por él. Hay gracias que se dan en ese día... si se le piden. Unete a las fiestas del Cielo... mientras llegas allá."

781. 21 de octubre, en Nantes. "Cuando te pido que repitas con frecuencia: 'Sé que estás presente, Te amo, quiero que crezca tu piedad. A los soldados se les obliga a ejercitarse, hasta que conocen bien todos sus movimientos. "Es lo mismo en la vida del espíritu: a fuerza de repetir, de volver a empezar, se llega a dominar los grandes impulsos y después de eso, todo resulta fácil. Pero es indispensable el ejercicio."

782. 26 de octubre. Tuve una tarde mundana y llena de maledicencias. Cuando Le pedía per-dón, El me dijo: "Para reparar, ora. Acuérdate de ese polvo que todos los días tienes que sacudir de tus muebles. Cántame un cántico de reparación por esas faltas."

783. 28 de octubre. Le Fresne. Yo Le daba las gracias por haberme dado medios de cale-facción para el tiempo en que cosía los orna-mentos. El: "'Tengo que calentar a Mi pequeña obrera, no? Mis servidores son siempre recom-pensados, tarde o temprano."

784. 28 de octubre. Después de la comunión. "Gran alegría Me darías si en cada una de tus acciones de gracias le rogaras a Mi Madre que te ayudara."

785. Ante un encantador despuntar del sol sobre el agua, yo cantaba: "Cuán admirable es el Nombre del Señor!" El me dijo: "¿Verdad que Mis espectáculos son los mejores del mun-do? Yo los hago para vosotros. ¡Con sólo que supiérais contemplar!... Dándome gracias.. . Encontrando en ellos Mi Amor. Tú, ¡págame!"

786. 3 de noviembre, delante del fuego. "Ya lo ves, nada arde sin contacto. Acércate a Mí, únete a Mí. Unirse significa llegar a ser la misma cosa."

787. 6 de noviembre, en la ciudad. Yo pasaba delante de una iglesia. El: "¿Por qué no entras a verme? ¿Qué tal si Yo tuviera algo que decirte? Tú no pasarías delante de la casa de una amiga íntima sin entrar corriendo alegremente. In-cluso, te las arreglarías para poner esta visita en tu

trayecto. Y sin embargo, esta persona amiga no te esperaría con el mismo deseo que tiene tu Salvador. Entra, esto no te retrasará. Mira cuánto te amo."

788. "Has escogido ya? ¿Soy Yo lo que quie-res? ¿Haces tu vida para ti o para Mí? El Padre y Yo aguardamos vuestras respuestas."

789. 13 de noviembre de 1939. Via Crucis, a las cinco cuarenta y cinco. El: "Cuando Me tie-nes encerrado en tu pensamiento es como si Me guardaras y cuidaras Mi Cuerpo; como si Me cuidaras todo entero en una especie de sepulcro viviente. Me acoges. Y, después de todo, no es para ti algo difícil pensar en Mí."

790. 15 de noviembre, Hora Santa. Sola en Saint-Clair. "Tú, que estando en Jerusalén pu-diste pasearte por el Jardín de Mi Agonía, acér-cate ahora a Mí y consuélame. Encántame. Ofrece al Padre Mi Sudor para la conversión de los pecadores y la liberación de las almas del Purgatorio. Eres Mi privilegiada: ora conmigo. Juntos los dos. Ofrezcamos también los sudores de Mi Madre, que desde lejos participaba en Mi Dolor. ¿Me ves bien en el Jardín? Recuerda la escena. Considera Mi Corazón casi moribundo, todo El tendiendo violentamente a la salvación del Mundo."

791. 16 de noviembre. "¿Temer? Claro que sí: hay que temer Mis Juicios, temer ante Mi Ley, temer ante la Grandeza de Mi Divinidad.

Pero no debes tener miedo de Mí en tu vida. Yo Soy todo Bondad, Amor y Misericordia. Acér-cate a tu Zarza ardiente, que arde sin consu-mirse."

792. 19 de noviembre, a las 5:30 Via Crucis. Yo decía: "Grito tan fuerte mi amor, que

Tú no oirás los martillazos.. "El;"Tengo una gran necesidad de ser consolado. Fui condenado a muérte, y a ese tipo de muerte, ¿te lo puedes imaginar?" "Yo querría ser condenada a muerte para poderte ofrecer, Señor, lo que sintiera." El: "Entonces, ofréceme desde ahora tu aceptación de la muerte en obediencia a una ley divina y para la glorificación de Dios, para la disminución del mal sobre la Tierra, para la exaltación de la Santa Cruz. Acuérdate, cuando la Cruz resbaló en su hoyo, el ruido del choque fue oído en el Limbo donde tantas almas aguardabas la venida de su Salva-dor. Se estremecieron de alegría y de Esperanza. Cuando el Amor ala Cruz penetra en un

alma, el Alma vive en un gozo que el Mundo no pueda conocer. Porque el Mundo so tiene sino placeres, pero la Alegría Me pertenece a Mí. Y también, amiga Mía, a los que son Míos."

793. 22 de noviembre. Yo estaba cansada de contemplar. El: "Por esto existe también la oración vocal. Una manera de orar descansa de la otra y se está siempre conmigo. Es preciso que no se te vaya la alegría. Esa alegría que te es tan necesaria para volar a lo Alto."

794. Yo pasaba en coche cerca de una iglesia de la Santísima Virgen. El: "Di un Pater en unión con Mi Madre. Te imaginas con qué fervor decía Ella una oración compuesta por su Hijo? ¡Y con cuánta frecuencia la decía! ¡Y te podrás imaginar la Alegría de Dios al oírse la decir con tanta perfección!

"Se una consoladora. Un día se fundará en torno a Mí un grupo de almas consoladoras."

795. 22 de noviembre. Nantes. "Gracias por haberme preparado ayer unas vestiduras.

Gra-cias por haberme distraído y alegrado." (Lo dijo porque yo había cosido unos ornamentos y recibido a comer a unos sacerdotes-soldados). Saint-Clair, Hora Santa. "¿Es algo tan complicado eso de vivir constantemente en Mí? ¡Soy tu Creador! El que te ha hecho ser lo que eres. He puesto en ti Mi Presencia y no podéis voso-tros estar en un lugar en donde Yo so esté. "Y cómo podría tu corazón encontrar fácil dis-traerse de Mí si te pones a recordar todos los beneficios que te he hecho desde el día de tu nacimiento? Y si recuerdas esos Sufrimientos Míos de una medida colmada, con los que te demostre sobradamente Mi Amor, ¿qué cosa puedes tú hacer como no sea entregarte al Amor en totalidad y hasta el fin?" Via Crucis, segunda caída. Yo: "Señor, quisiera tanto ayu-darle." El: "Me ayudas cuando trabajas por hacerte mejor y vigilas tus inclinaciones defec-tuosas."

796. 27 de noviembre de 1939. Adviento. "Tú sabes que en el Cielo so hay lugar para ninguna mancha ni imperfección. Vivamos pues justos, Mi Gabriela, como medio de reparación, de su-plicación, de conversión. Hazme ininterrumpi-damente compañía. Sería tan triste que Yo estuviera en ti y tú no Me respondieras. Yo nun-ca te deajo sola. Te habito. Tú también, no Me dejes nunca solo en tu corazón."

797. 28 de noviembre. En Notre Dame, des-pués de comulgar. "Hoy pondrás especial

aten-ción a tu lengua. Recuerda la Escritura que dice que 'el que no peca con la lengua es un varón perfecto'. Busca esta perfección con amor y con deseo de agradarme. ¡Cómo Me gustaría ver perfecta a una pequeña tan querida! Cuando llegue el medio día, examina cómo te fue. "Anímate a vigilarte en todo. Debes vigilar tu Cielo por encima de tus ocupaciones de la Tierra. "Cuando eras chica dormías en la cama de tu mamá. Yo te había dicho: 'Cada noche Me con-tarás cómo fue tu día y tú habías rechazado este pensamiento creyendo que era nada más tu imaginación. ¿Lo recuerdas?"

Yo: "Señor, ¡cuánto más cerca de Ti me encon-traria yo hoy si hubiera buscado esta cercanía todos los días de mi vida!" El: "Pero ya repon-dremos el tiempo perdido..."

798. 29 de noviembre. "Encomiéndame en tu corazón a todos aquellos que no viven en Mi Amor. Y cuando suenen las tres, recuérdame con una palabra de amor."

799. 3 de diciembre. "Ves esa gran puerta hecha de hierro y de madera gruesa? ¡Qué pesada es! Es una puerta hecha con el miedo y la desconfianza que tiene el alma. ¿Cómo po-dría Yo entrar através de semejante puerta? ¡Oh, vosotros todos, Mis íntimos! Tened una gran confianza en Mi riqueza de Amor. Enton-ces Yo Me precipitaré en vosotros con aquello que es vuestro deseo; porque entonces seréis para Mí irresistibles."

800. Yo charlaba con alguien sobre casullas. "Allá en el frente, o allá en Africa estaré con-tento si tengo ornamentos confeccionados por Mi pequeña hija. ¿No has visto lo orgulloso y contento que se muestra un padre cuando uso de sus hijitos le da algo? Posiblemente no estará muy bien hecho; podría ser algo más bonito, pero el niño trabajó en ello con todo su corazón para dar un gusto a su padre. Entonces.. . "¿No vale, acaso, más esto, que una perfección lograda sin amor? ¡Ay! Vuestra ternura es lo que Yo busco en vosotros... en vuestras obras..."

801. 4 de diciembre, después de la comunión. "Busca la perfección en todos tus actos. Al principio esto parece difícil; pero luego se en-tiende que ns ella están todas las alegrías, por-que la alegría de poseerme trae consigo todas las otras."

802. Me había costado mucho trabajo retener en el curso de la conversación, una palabrita burlona. Pero Su Voz me decía: "No la digas para darme gusto." Pasada la tentación me dijo: "¿Ya lo ves? Ahora, ¿estás contenta? ¿Cómo podrías comparar el placer de decir una palabra

desagradable con la alegría de haber conseguido una victoria! Estas pequeñas victorias reportan recompensas eternas. Piénsalo."

803. "No pierdas tu tiempo en pensamientos sobre ti. ¿No estoy Yo aquí para preocuparme de lo tuyo? Que en todos tus instantes haya un afecto, como cánticos en que Yo beba tu amor y amor por los pecadores; sacarás Gracias para ellos y para las almas del Purgatorio. "¿Qué es lo que te queda de todos esos pensamientos de la Tierra que has acariciado? ¡Cuánto habrías ganado si todos ellos se hubieran convertido en impulsos hacia Mí! Reflexiona."

804. 5 de diciembre de 1939, después de la comunión. "Haz hoy por conducto de Mi Madre, la siguiente plegaria: 'Dame, Señor, la santidad y concédeme santificar, no obstante mi pequeñez, a los otros'. Sí al decir esto crees que vas a ser escuchada, lo serás. Yo Soy, recuérdalo, infinito en Poder."

805. 8 de diciembre. Durante la procesión en la casa de las Compañeras Fieles, recibí un tierno e dulce reproche de la Santísima Virgen: "¿Por qué has tardado tanto tiempo en dárteme como un niña pequeñita?" Y en espíritu me puse a llorar sobre Su Hombro. ¡Qué cosa tan simple y verdadera!

806. 9 de diciembre. Via Crucis, a las cinco y media. Estación de las Hijas de Jerusalén. "Santificate tú para santificar a los otros. Y santificar a los otros es darme a ellos, porque el Santo Soy Yo. Santo y Santificador."

807. 10 de diciembre. Via Crucis. En la Estación del Despojamiento. "Sí, Me arrancaban la piel junto con las vestiduras. Tú has visto víctimas preparadas de este modo. Así lo fui Yo." A medio día Le pedía yo perdón por las faltas que se me habían escapado durante la mañana y gracias para la tarde, El: "Esta mañana tuya representa todo tu pasado. El resto del día es como tu porvenir. hasta la muerte. Di con frecuencia esta plegaria.

808. 12 de diciembre. "Ama. Ama. Haz a menudo actos de amor. Piensa en la alegría de poder amarme y piensa también en la desgracia de los condenados, que no pueden sino odiarme. ¡Qué cosa tan terrible es no poder amar a Dios!"

Después de la comunión, en la avenida: "Cuando haces una visita a los niños llevas siempre algo para darles. Y Yo, que Soy un Dios riquísimo, ¿podría acaso entrar en un alma sin dejarle nada?"

"El alma no ve ni siente Mis Dones; pero los ángeles los ven. Y tú eres feliz cuando los pequeñuelos te dan las gracias muy contentos. Dámelas pues a Mí con la misma simplicidad y espéralo todo de Mi Potencia y Liberalidad."

809. Santa Cruz. Hora Santa. "Permanece conmigo en el Seno de Mi Madre durante todo este Adviento. Adórame en El, en donde estoy vivo como en el Cielo. Yo espero allí a que Mi Formación humana sea completa para salvar a los hombres. Ellos no sospechaban que su Salvador estuviera tan cerca. "De igual manera en el tabernáculo. ¡Cuántos ni piensan siquiera que Yo este allí! Permanece conmigo y con Mi Madre y déjate formar por Ella. Tengo una grande impaciencia por salir de Mi Prisión para acercarme a vosotros. Entonces, que sea grande también tu impaciencia por obtener, no obstante tu miserable desnudez, el perfecto estado de alma que es la santidad. Tú sola eres impotente; pero Mi Madre tiene sus secretos, que tomó de Mí. Ella obra en aquéllos que se lo piden, ¡Es tan buena!

"Y ahora, dame algunos Padrenuestros y algunas Avemarías que necesito para Mis pecadores: Mis pequeñas fábricas de oraciones agotan pronto sus reservas.

"No te distraigas de Mí. Está siempre delante de Mí, en Mí, porque Yo Soy el Todo delante de ti y en ti. Ora de este modo, sin cansarte."

810. 22 de diciembre. "Ruega mucho por los demás ensancha tus peticiones. Yo Me encargo de ti; de los gobernantes, las misiones, los pueblos. Mi Reino por todas partes."

811. 24 de diciembre. A1 claro de luna, en una avenida. Alegre por la Navidad, cuya hora se acercaba. "Pues sí, alégrate. Si supieras lo que era el Mundo antes de Mi Venida. Estaba Dios y estaban los hombres. Pero ahora Dios se ha hecho uno, entre los hombres. ¡Uno de vosotros! ¿Cómo medirás ese Amor? ¡Una Unión así, hecha posible entre vosotros y El! ¿Ves la diferencia? Dame gracias con todas tus fuerzas y sé Mía más que antes."

812. 24 de diciembre, después de la comunión. "Aquí está el Mesías, el Salvador, tan deseado y esperado. El Salvador del Mundo, de todos, de ti."

"Pídemelo que te salve de tus faltas cotidianas, de tus hábitos reprobables, de lo que hay en ti de malo y Yo te salvaré. Trata de multiplicar los actos de Caridad, de evitar las faltas de la lengua, pensando que Yo estaré contento."

813. Navidad de 1939. Misa de media noche. "Ahora. . . Debes nacer conmigo a una vida nueva. Vigila. Vela. Consérvate pura en intención,"

814. Navidad. En la Catedral. "¡Cristianos de hoy! Otros han pasado antes que vosotros. Y otros vendrán después, añadiéndose al número de todas las almas en la presencia del Padre. ¡Cristianos de hoy! Dadme, durante el corto tiempo de vuestro paso por el Mundo, el máximo de vuestro amor por Mi Gloria. Que vuestra época sea para Mi Corazón la 'Dulce Epoca', la de la rica cosecha."

815. 26 de diciembre, después de una reunión de juventudes. "Toma tu alma entre tus manos y mira lo que ha sido este día. Pesa el amor que Me has dado en el transcurso de las horas. Y recuerda que seréis juzgados por el amor."

816. Después de la comunión. "Trata de evitar las faltas aún las más pequeñas. Este es tu trabajo, pues has sido llamada a la santidad, y la santidad es la ausencia de toda mancha consentida. Trabajo de amor. ¿Lo entiendes? ¡De amor!"

817. Vía Crucis. Primera estación. "Tú Me condenarías a muerte si en tu espíritu se obscurciera Mi recuerdo sofocado por la selva de los pensamientos terrestres."

1940

818. 1º de enero de 1940. Después de la co-muni3n, como yo Le pedía una consigna para el a3o, me dijo: "Orar. Unidad."

819. 2 de enero de 1940. Después de un día bien mediocre. "Ya ves cómo por ti sola no puedes nada. Arrójate en Mis Brazos cada día y pídemela fuerza para poner en los detalles la debida atención. La vida está hecha de peque-ñeces. No cuentes contigo, sino conmigo."

820. 3 de enero. Via Crucis en Notre Dame, a las cinco y media. "Considera lo que fueron a lo largo del camino Mis Sentimientos de aban-dono al Padre, Mis Deseos por vuestra salvación. Pídemel amor a la Cruz, para asemejarte a Mí y para obedecer al Padre."

En mi tiempo de descanso, haciéndome perci-bir las palabras inútiles:"Mis tres últimas horas de vida no dije sino siete palabras..."

821. 5 de enero de 1940. "Los días que te falta vivir son menos que los que ya has vivido. Pasemos pues estos últimos días de tu vida como dos que viven estrechamente

comu-nicados en grandes deseos antes de verse. Mi pequeña amiga, a quien amo como a las más pequeña y la más miserable."

822. 6 de enero. En Notre Dame, durante un sermón. "Piensa en todo el bien que tú podrías hacer mediante la conversación..."

823. 17 de enero de 1940. "Tú no Me sientes siempre de la misma manera; pero la obscuridad no debe impedirte la marcha. "Humíllate y avanza con fidelidad. Marcha.

"No Me ves, no Me sientes, pero Yo estoy ahí, lleno de Amor y te tiendo los Brazos.

"Nada en la Tierra Me distrae de pensar en vosotros; pero los pensamientos de los hom-bres son cortos y ellos piensan que así son los Míos..."

"Pero Yo Soy el Ser estable, el Incambiable. Yo Soy la Presencia, Yo Soy la Mirada. Yo Soy el que todo lo contiene. Yo Soy el Instante, así como Soy también la Eternidad. Soy pura Riqueza de Amor. Yo Soy el que siempre os llama para que vengáis sin temor a arrojaron en Mi Corazón. Yo llamo. Tú, cuando menos, res-póndeme."

824. 19 de enero. En el tren para Alés, veía yo en Vogué, bajo el sol poniente, unas pequeñas iglesitas en las montañas y pensaba que Dios desciende cada mañana a esos pequeños lugares. Entonces El, invitándome a la humildad, me dijo: "Y tú, desciende de tus alturas."

825. 22 de enero. Alés, Gard. "Toma entre tus dos manos Mi Cabeza coronada de espinas y ofrece al Padre todas las gotas de Mi Sangre por los pobres soldados que combaten. ¡Si supieras! Mi Sangre es un apaciguamiento, una purificación, una fuerza.. .

826. 26 de enero. Valence, en un tren helado. "Si Yo tuviera otro medio de acercarte a Mí fuera del sufrimiento, te lo daría."

827. Cuarenta horas. "No comprendes que Mi Unión con un alma tiene que apretarse conforme ella se va acercando a la Eternidad?

"Haz esfuerzos para no vivir en ti, sino en Mí. Una vez te conmovió algo que leíste: que Yo estoy en los Evangelios bajo la apariencia de palabras. ¡Cuánto más presente estoy bajo las apariencias de hombre, en los hombres! Vosotros que vivís en la Gracia, no nos abando-nemos."

828. Yo tenía una duda. "Tú no tienes mayor dificultad en admitir que en cada cuerpo hay un alma. ¿Verdad? Y sin embargo, tú no ves tu alma. Entonces, ¿por qué tienes tanta dificultad para creer que Yo esté en tu alma en Gracia aún cuando tú no Me ves? Yo estoy ahí, no Me dejes solo. Habla conmigo."

829. 27 de enero. Nantes. "Yo habría podido amaros con menos fuerza. Ahora, alábame por este excedente de Amor. Agradece e invita a Mi Madre para que te ayude."

830. 1º de febrero de 1940. "Hay almas que no van a comulgar sino por Pascua; otras Me reciben solamente en las grandes fiestas. Pero las hay también que comulgan todos los días. De igual manera, hay diferentes grados en el amor, muchos matices de delicadeza en Mi gran Familia de almas.

"Tú sé de las que Me encantan con un amor puro y desinteresado."

831. 2 de febrero, por la mañana. "Entregar el alma. Es una palabra justa, pues Yo os la había dado. ¡Y puse en ello tanto Amor! Es preciso devolvérmela con todo el afecto y la ternura de que seáis capaces, para honrar Mi Amor primero. Cuando Yo venga a recoger esta alma preciosa, que ella Me entregue ese 'ser que se rompe' y Me lo dé como un perfume."

832. 4 de febrero. En mi pensamiento trataba yo de consolarlo cuando El estaba tan desfigurado por los golpes, y me preguntaba a mí mis-ma: "Lo podré amar lo mismo cuando esté transfigurado?" El me respondió: "¿Acaso tu corazón no es el mismo cuando te pones vestidos de fiesta?"

833. 8 de febrero. Cuarenta Horas, con las Re-paratrices. Yo contemplaba el descendimiento de la Cruz. "Pon a la humanidad entera, junto conmigo, en el Regazo de Mi Madre, para que Ella cure nuestras llagas, cierre nuestras heridas y nos embalsame para la Resurrección."

834. 9 de febrero. En la cuarta Estación del Via Crucis. "Cuando Me abrazó, recibió Mi Madre la fuerza necesaria para asistir a la muerte horrible de Su Hijo."

Después de la comunión: "Tú eres mi vehículo; pero no eres más que eso, un vehículo." (Con esto me decía que no son mis méritos los que me alcanzan sus favores).

8:35. 18 de febrero. Via Crucis, segunda estación. "Recibe con grande amor tu cruz de cada día, lo mismo que Yo recibí la Mía. No te digo que no sientas el sufrimiento, sino más bien que llegues poco a poco a amarlo. Es el sufrimiento lo que acerca las almas a Mí, y nadie podrá igualarme en lo que padecí."

836. 18 de febrero, a la hora de la Elevación. "Yo Soy el Expiador. Pon sobre el altar todas tus faltas, desde las primeras que tuviste y dile al Padre, como si Se lo dijeras al oído, tiernamente tu contrición."

837. "Parece que hubiera dos dioses: El del Cielo y el de la Tierra, que es el dinero. Tú no le sirvas de él sino para servir a tu Salvador y a tus hermanos por amor a El."

838 "En todo lo que hagas, pon tu pequeña parte de buena voluntad y déjame a Mí el resto."

839. "Todo cristiano que vive en Gracia es otro Cristo. Con frecuencia se dice que hay en cada hombre varios hombres. Cristo fue todos los hombres. Llevó sobre sí todos los pecados. Unete pues a El, porque El ha sido 'tú' cuando tomó sobre Sí tus pecados. "No es posible comprender aquí abajo lo que es la compenetración de Cristo en cada uno de los hombres. Porque El es un Dios en un Hombre (según la Fe católica, un Dios-Hombre), Su Po-tencia de salvación es infinita, ya que Su Divinidad nunca se separó de Su Humanidad. "Tratadme como al Intimo que no solamente excusa las faltas que se le confían, sino que las toma en Sí para obtener el perdón del Padre."

840. 20 de febrero, Yo Le daba el nombre de Dulcísimo Señor". El: "Sí, dirígete a cada una de Mis Cualidades y entrégate a Ellas, una des-pués de otra. Porque Mi Dulzura Iguala a Mi Fuerza y las Virtudes de Mi Alma, cuando son invocadas, impregnan las almas."

En el tren para Fresne. "¿Nunca te ha venido al pensamiento que Yo respeto a los hombres? Respeto su voluntad. Espero de ellos amor, pero no fuerzo su albedrío. Les doy todo cuanto necesitan, pero aguardo su respuesta de gra-titud. Me mantengo ahí, invisible, silencioso, como un pobre que espera una limosna. . "Es preciso que vosotros déis el primer paso. Pero, con qué alegría daré Yo todos los que siguen!"

841. 21 de febrero. Nantes. Clausura de las Cuarenta Horas, con las Damas Blancas. En el momento de sacar el Santísimo Sacramento para llevarlo por la capilla, me dijo: "Ya ves

cómo Soy dócil a los gestos del sacerdote. Salgo y entro al tabernáculo según su voluntad. Y sin embargo, Yo Soy el Creador del Cielo y de la Tierra.

"Vive sometida a Mí, que Soy sumiso. Acéptalo todo de Mi Voluntad."

842. 24 de febrero, después de la comunión. Yo le pedía que grabara en mi corazón

senti-mientos de Fe, de Esperanza y de Caridad. El: "Yo lo hago cuando el alma cree que lo voy a hacer. Pero es indispensable que vosotros hagáis crecer la semilla. Un grabado no sirve de nada cuando nadie lo mira con frecuencia para excitar los sentimientos que él inspira."

843. 27 de febrero. "Tú concedes demasiada importancia a las cosas de la Tierra y no la suficiente a las cosas del Cielo. Pero la Tierra es meramente accidental; el Cielo es tu finalidad. El Cielo no es accidental; dura para siempre. Tú no fuiste hecha para la Tierra; ella no es para ti sino un pasaje rápido. Considera pues, en todas tus acciones, la Eternidad."

844. Hora Santa. 29 de febrero. "Comienza por pedir perdón de tus faltas, uniéndote a Mí en la gruta. Perdón por lo que has faltado en las palabras por maledicencia, por tus mentiras vanidosas, por las exageraciones de tu lenguaje. "Pide perdón porque tu corazón ha estado seco ante los pecados del mundo, que tan profundamente Me afectan.

"Perdón por tu indiferencia por Mis Intereses.

"Humiliate y con esto Me alegrarás.

"Mírame bien en el Jardín. Verás Mi Dolor y Mi Vergüenza. Verás el dolor de Mis Sufrimientos inútiles para muchos.

"Ora conmigo: ¡Padre, ten piedad! Padre, perdónalos a todos. Padre, mira a Tu Jesús en Gethsemani.

"Permanece de rodillas, en actitud suplicante. Suplica al Padre, que es más Padre que todos los Padres. El te escuchará."

845. 1º de marzo. "¿No se te ha ocurrido alguna vez el pensamiento de que tal o tal Gracia te haya sido concedida a causa de una plegaria que alguien hizo por ti? ¿O debido a esta o aquella bendición de un sacerdote? ¿O por los méritos que hubo en la vida de tus padres? ¿O simplemente por la divina Misericordia? ¿O de la bondad de Mi Madre? Con tal de que no creas nunca que la causa de esas Gracias eres tú misma, o tus virtudes.."

846. 2 de marzo de 1940. En Notre Dame. "Cada mañana únete en secreto a Mi Oración en el Desierto de la Cuarentena. Y en seguida comienza para los hombres tu vida pública del día."

847. 3 de marzo. "Antes, cuando no habías aún recibido tantas Gracias, podías hacer esto y aquello. Pero ahora te encuentras establecida en Mí. Soy tu Morada. Y la morada no se deja sin necesidad."

848. 5 de marzo. Via Crucis, a las cinco y me-día. "Tú eres la gota de agua en Mi Cáliz. Unete a Mí en todas y cada una de tus acciones, sean las que, sean, a Mi Cruz, sobre Mi Hombro destrozado."

Decimatercera Estación. "Mi Madre tenía muy poco tiempo para sepultarme. Y sin embargo, halló manera de cerrar todas las heridas. ¡Y con qué Amor lo hizo!"

Por la tarde: "Llámame Hermano. Y cuando hayas saboreado toda la dulzura que hay en ello, llámame Amigo. Y luego, cuando hayas agotado esa suavidad, llámame Esposo. Así se enriquecerá tu amor, sin cambiar,"

849. 5 de marzo, después de la comunión. "Cuando sientas que tu voluntad va a manifes-tarse con un movimiento propio, entonces, pon tu mano en la Mía, mírame para que Yo modi-fique tu voluntad según los intereses de Mi ser-vicio."

850. 6 de marzo. "Qué fría y dolorosa es una mansión deshabitada! ¡Y qué feliz es otra que se ve llena de juventud, de vida y de alegría! Esta es la diferencia que separa a un alma en donde Yo no habito porque ella Me rechaza por el pecado, y otra en la cual estoy presente. "Piensa a menudo que estás habitada y ama tu huésped que va contigo a todas partes. Y dile con simplicidad y llaneza todo lo que tu amor te inspire..."

851. 7 de marzo. "Es posible que Yo no te haya creado para otra cosa, sino para que Me consueles dándome asilo en un corazón en don-de Me cantas el cántico del Amor. ¿Por qué no habría Yo de tener una morada en esta Tierra? ¿Será todavía preciso que no tenga Yo ni una piedra para reclinar la Cabeza? Abreme. Abre-me tus puertas de par en par, pequeña alma tan amada."

852. 9 de marzo. Mientras enceraba yo el par-quet El me dijo: "¿Soy acaso un mal Señor? ¿O encuentras dulce Mi yugo? ¿No valgo la pena de que te abandones a Mí con todo lo que eres y con lodo lo que tienes? ¿Quién crees que Soy Yo'?" "Señor, Tú eres el Suave, el Inexpresable, el infinitamente Bueno."

853. 10 de marzo. Pasión. Via Crucis. "Tú Me pides la paz para Francia. Pero hay algo más grave que la guerra y es el pecado del pecador que no quiere cumplir con la Pascua. Pídemela conversión de estos pecadores."

854. 11 de marzo, después de la comunión. "Hay una cosa en que puedo conocer que Me eres fiel: si cuando trabajas haces bien tu trabajo. Cuando estés en los negocios, haz bien esos negocios; pero en las horas consagradas a la oración, las horas del Amor, que nada te distraiga de Mí. Tú te colocas en Mí y permaneces, ocupándote de Mí y de Mis Intereses. Sé fiel de esta manera."

Consolándome: "Has visto a través de Mis terribles Sufrimientos lo que es el castigo del pecado; pero nunca has visto la gloria que sale de un solo acto de virtud, de un sólo rasgo de amor." Ante los árboles de la avenida: "Que tu corazón se hinche de amor como esos brotes se hinchan de vida. Que todas tus obras, tus intenciones de amor, tus deseos de servicio se renueven como la Naturaleza, cuando se prepara para las nuevas flores y los frutos nuevos."

855. 12 de marzo. "A veces decís vosotros: 'Ah, si fuera posible tener varias vidas'. Piensa tú cada mañana que se te ha concedido una nueva vida y procura vivirla mejor que la de ayer.

"Es así como se consiguen progresos rápidos en la perfección. Tú acaso no los verás, pero Yo sí."

Domingo de Ramos. En la Catedral de Nantes. "¿Comprendes bien lo que significa el que Yo te haya dolorosamente comprado? Entonces, eres cosa Mía; mucho más de lo que tú misma crees."

856. Después de una burla. "Mi pequeña: teme siempre ser menos santa tú que la persona a quien denigras."

857. En la avenida. "No reces tus oraciones como una tarea obligatoria. Dilas más bien como se dice una historia encantadora y novedosa, al oído del Amado. Y será aún mejor si la dices con una sonrisa interior. ¡Qué bien serás escuchada si oras así!"

858. Viernes Santo. Arrodillada detrás del Señor Cura, frente al Repositorio. "Toda Gracia ha venido siempre a la Tierra por los sacerdotes, en el nombre de los sacerdotes, en nombre del Sacerdote que es Cristo. Dame las gracias y ruega por ellos. Ayúdalos. Tú has visto edificios que se

sostienen sobre columnas o por medio de soportes de ocasión. A veces son necesarios muchos de ellos. Sé tú del número de Mis auxiliares. ¿Qué cosa es imposible de obtener cuando se ora?

"Si Vosotros Me lo pedís, Yo iluminaré a los sacerdotes."

859 Viernes Santo. Ante el altar del Repositorio. "No le corresponde a Satanás el hacer conocer la Misericordia. Tú cuando menos, sé feliz este día. Sufrí tanto para que esto te fuera posible.

"Yo lo sufrí todo; cargué con todas vuestras cruces; tú, cuando menos, dame la alegría de verte alegre.

"Yo te he reemplazado en el amor, te he reemplazado en la expiación; págame con sentimientos de una paz gozosa y llena de gratitud."

860. Pascua. En la Catedral. "Del mismo modo como Yo entré al Limbo después de Mis últimos Sufrimientos (y digo que Mis últimos por-que, recuérdalo, siempre se llegará sobre la Tierra a un sufrimiento que será el último, te lo digo para animarte); y así como liberé y llené de gozo a esas almas, así también vendré solemnemente a libraros de la Tierra y a llenaros de gozo. ¡Almas tan amadas! Que este pensamiento os llene de una gozosa confianza. Es algo breve, la Tierra.. , Y entonces verás Mi Rostro."

861. "Señor, me gustaría poder charlar contigo como lo hacía la primera mujer, cuando Tú venías al Paraíso a visitar a Adán y a Eva." El: "Pero tú tienes muchos más motivos de amor que tus primeros padres. Entonces Yo no era sino el Creador, el Bienhechor, el Iluminador; ahora Soy tu Salvador, tu Reparador, la dulce Víctima, el Amor revelado.

Lo que te doy es más que puras visitas, pues habito en ti y tú comes Mi Cuerpo. Y nunca te abandono, a menos que tú Me corras...

Busca pues en ti palabras que te hagan desbaratarte de amor."

862. 25 de marzo. En el tren de Nantes a Fresne. "Y ahora, que tu vida se acerca a su

término, cántame todos los días un cántico de agradecimiento. Porque tu vida, ¿comprendes? te la di gratuitamente viendo por anticipado tus ingratitudes. Te la di en vista de la Felicidad que os preparo. ¡Oh, creaturas Mías! Vosotras sois Mis excesos de Amor..."

863. 29 de marzo. En el campo. En la sala grande yo Le decía: "Se me figura que Te hablo con demasiada familiaridad." El me contestó: "¡Estamos en familia! Nada puede agradarme más. Todo aquél que comprende bien cuál es Mi Deseo, Me abre su corazón en todo momento. Tanto Amor es el que tengo por las almas que la más leve llamada de su parte encuentra eco en Mi Corazón.

"Acercad la boca a Mi Oído: Yo os escucho."

864. Yo arreglaba unas hortensias. "Unete a Mi Trabajo de obrero. No importa mucho lo que hagas, sino el amor con que lo haces. Y el amor es unión. Mucha alegría tendré si Me ofrecies el espectáculo de un alma totalmente perdida en su Salvador."

865. 30 de marzo. "Te gusta nuestra soledad, ¿no es así? Pero sábetelo que si Me dejas por cumplir un deber social Me agradas lo mismo. Si Me dejas por Caridad, Me vuelves a encontrar. Y un día vendrá en que el alma no se apartará un solo instante de su Dios y Salvador."

866. En una iglesia de campo. Viendo que no hacía yo progresos, Le decía: "Señor, ya me he ocupado de mí misma. Ahora me pongo en Tus Manos." El me dijo: "Si supieras cuánto estimado el ser de alguna importancia en vuestra vida! Yo puedo hacer de ti una mujer nueva. Cuando eras pequeña pedías que te dieran la mano para bajar los escalones. Pídemelo seguido la Mano porque sigues siendo pequeña. No pienses poder hacer algo bueno sin Mí."

867. 1º de abril de 1940. Le Fresne. En el jardín, sentada sobre el brocal del pozo, oraba yo por el regreso de un pecador y decía: "Señor, recuerda que fue sentado al borde de un pozo como convertiste a la samaritana. El: "Sí, pero tuve que esperarla." Con esto me hizo comprender que en ocasiones es preciso orar durante largo tiempo.

868. 2 de abril de 1940. Visita al Santísimo Sacramento. Yo decía: ¡Si supiera al menos que Te amo! Pero qué amor tan curioso ése que se da a un ser que no se ve... El contestó: "Es precisamente éste el amor que Me gusta. ¿Qué mérito habría en amarme después de haberme visto? Esta es una prueba por la que tenéis que pasar. Superadla como vencedores."

869. 2 de abril. Yo lamentaba la lentitud de mis progresos. El, con un tono que me dio

áni-mo, me dijo: "Yo creía que debíamos ser una mujer nueva..." Y luego, antes de que llegara mi tiempo de descanso, me dijo: "Detente. De-tente. Sé fiel. De otro modo, ¿cómo podría Yo hablarte? Hazlo todo por Mí y conmigo. Aún esas canciones que cantas. Yo Me pondría celoso del aire, si es al aire a quien las cantas. ¡Si supieras cómo es el Amor de Dios y Quién es el que te lo pide!"

Antes de recibir a unos huéspedes. "Que todo esté en orden, gracioso y atractivo. Recuerda que Yo Soy el Amo de la casa. El Esposo se siente feliz cuando la esposa le hace honor.

Y se Me puede honrar de muchísimas maneras."

870. 7 de abril. "Tú puedes reparar por las in-gratitudes y salvar pecadores aún con las más insignificantes de tus acciones ordinarias. Re-cuerda que Yo barría el tallercito de Mi padre

San José. Y con eso salvaba. Unete a Mí."

871. 8 de abril. Mientras picaba la tierra esta mañana, meditaba Yo en el fin de la

Flagela-ción, cuando El tuvo que arrastrarse por el suelo para alcanzar Su Tunica. Me dijo: "Si tienes la Fe, ¿por qué no tienes una más grande Esperanza? Ayúdame a salvar a los pecadores. Espera en Mi Potencia infinita. Tú has visto algunas veces cómo ciertas palancas levantan pesos enormes y también has visto cómo se pro-ducen ciertas metamorfosis químicas. Y, ¿qué es eso en comparación con lo que Yo, el Todo-poderoso, Soy capaz de hacer?"

872. 9 de abril. "No pienses que un santo debe necesariamente parecerlo ante los ojos de los hombres; porque conserva su naturaleza exte-rior y la santidad esta en lo interno. Así como hay frutos cuya corteza áspera y aún espinosa no hace pensar en la dulzura de sus jugos inte-riores, así también son Mis santos: lo que vale en ellos está en su corazón." Recuérdalo: todo lo que procede del orgullo es perecedero y desemboca en la vergüenza; al paso que todo lo que procede de la humildad fructifica y se convierte en Gloria para quien lo hizo."

Via Crucis. Después de un día entero de traba- jar en el jardín pensaba yo. "Tendré que arrodii-larme " El: "Resta con que Me ames." Más tarde pensaba yo en ciertas gentilezas que no me habían sido agradecidas. El: "En cambio, todo lo que vosotros Me ofrecéis afectuosamen-te Me causa una emoción de Amor. Porque no hay comparación posible entre los sentimientos de Dios y los sentimientos de los hombres."

Via Crucis en la iglesia vacía. El: "No tengo a nadie fuera de ti."

873. 12 de abril. A la Elevación: "Señor mío y Dios mío." El: "Sí, tu Señor y tu Dios. (Como dándose). Vuestro Señor y vuestro Dios."

Via Crucis. "Bien quisiera Yo que no hubiese en ti ningún forzamiento, ninguna molestia para seguirme. Que sea para ti del todo sencillo recorrer Mi Camino con ternura, siempre dispuesta a darme tu delicadeza. Y Yo le tomaré el sabor, como 'si todo fuera cierto'..."

874. 13 de abril. Mientras encerraba los armarios, he decía yo: "Señor, ¿será posible que salve yo un pecador por cada armario? El: "Salvas según la medida de tu amor y de tu confianza."

Durante la comida: "No comas por el motivo de que la comida es sabrosa. Come para obedecer el mandato que Yo puse de mantener el cuerpo en estado de servirme. Así, tú Me prepararás a Mí los alimentos, mientras Yo te preparo el Banquete del Cielo. Ese Banquete de los elegidos, que Soy Yo mismo."

875. 14 de abril. "Es preciso que entres en la etapa de la larga confianza. Es preciso que comiences a comprender que las palabras de vuestras oraciones no fueron formadas para golpear el aire, sino para tocar como flechas el Corazón del Padre, que las recibe con Amor.

"Toda plegaria es una flecha. Tened una gran certeza de ser escuchados por un Dios infinitamente paternal, que si no os escucha a vuestro modo, os escucha de otro modo mejor. Pero vosotros sois escuchados por Alguien que está en el centro de vuestro propio ser."

876. 15 de abril. Yo: "Señor mío, ¿es posible que se salven todas las almas que en este momento viven por el Mundo entero? El: "Todo es posible en el Nombre de Jesucristo y por Sus Méritos."

877. 15 de abril. Yo oía jugar a los niños. El "Amo altos niños. He puesto en sus almas sentimientos exquisitos. Y son éstos los sentimientos que se deben cultivar a lo largo de toda la vida. Vienen de Mí y Me encanta encontrarlos en vosotros cuando habéis llegado a ser adultos. Una confianza sin límites, docilidad, sed de Jesús, candor y pureza, abandono total, mirada recta y franca. Vuelve a tomar tu alma de niña para dárme-la."

878. Hora Santa. "Hija, vive conmigo. Conversa conmigo y pídemme consejos. Y lo que te pase, cuéntamelo todo. Algunos podrían pensar que esto es infantil y absurdo; tú piensa, simplemente, que es verdad."

879. 17 de abril. "Recuerda que empezaste tu vida de penitente con la Esperanza de que Yo Me acercara a ti. Entonces, ¿cómo podría Yo resistir? Toda llamada vuestra es recibida por

Mí con inmenso Amor.

«¿Tu cuerpo? Considéralo nada más como un objeto necesario para la vida sobre la Tierra. Un día lo dejarás como cuando te quitas un zapato.

"Considera, en cambio, la altísima superioridad de tu alma, creada a imagen Mía."

880. 18 de abril, viernes. Yo me afligía mucho de pasar el día con El sufriente. "Pues bien, pasarás el día en compañía de Mis Sufrimientos glorificados, cada uno de los cuales tiene su recompensa.

"En lugar de ver Mis Sufrimientos considera que 'ya sufrí'. Esto' aliviará tu tristeza.

"Hoy dejaste muy bien arreglados tus arriates, sin ninguna mala hierba. Cultiva así Mi Campo (hablaba de mi alma). Pide a Mi Madre amadísima que tú respondas con ternura a Mi Ternura. Tú sola, no eres capaz, no eres capaz, ¡no eres capaz!"

881. 19 de abril, antes de la comunión. "Considera la Altura: Excelencia del Don; Su Profundidad: Dios mismo; la Anchura: Dios para todos, en Mi Eucaristía; y atrae las almas hacia Ella."

Yo iba cada tarde a visitar a un enfermo, sabiendo que esto Le daba gusto. Jesús me dijo: "Está bien; pero no eres tú lo que hay que llevarle, sino Yo. La Eucaristía es el Regalo del Cielo; nada fuera de Ella es precioso en este mundo. "La Hostia no está en el Cielo; por eso, para adorar la gran maravilla de Cristo, los ángeles tienen que bajar a la Tierra. ¿Y tú? ¿No te resulta bastante fácil venir a adorar con ellos?" "Señor, ¿vivirás conmigo? Yo sola no podría vivir. ¿Morirás también conmigo? Porque yo sola, no sabría cómo morir," El: "¡Así será!"

882. 22 de abril. "Estás tan llena de miserias, que fácilmente se puede ver que si algo hay de bueno en ti, es por obra Mía. Pero tus miserias mismas servirán para Mi Gloria."

Yo: "Señor, ¿has avanzado algo en este trabajo que te encomendé de la santificación de mi alma?" El: "Ten una confianza inmovible. Miramne con frecuencia. Mirame siempre, pues en

esto está el camino directo que corta las vueltas. Tú puedes, pequeña Mía, aprender muchas cosas en la oquedad de la Peña..." (De Su Corazón).

883. 22 de abril. Yo tenía una duda. "Tú estás bien segura de tener una memoria. ¿Pero la ves? Y estás también segura de que tienes una voluntad, ¿pero la ves? ¿Y tu entendimiento? Concédeme entonces la confianza de creer que estoy en ti sin que tú Me veas."

881. Viernes. "Vive hoy con Mis Llagas. Entra en Ellas. Y si te entristecen, míralas en la Gloria. Comprende, Mi pequeña, que ninguna otra devoción es más grande que ésta; en ella estoy todo Yo. Mi Corazón, Mis Miembros, Mi Cabeza. Y en Mi Corazón encuentras tú todas las Llagas de Mi Ternura dolorida, desconocida, ultrajada y rechazada. Tú, Mi pequeña, quédate todo este día conmigo. Canta, habla y escucha."

885. Después de la comunión. "Sí, puedes decir: 'mi hermosa Trinidad'. ¿Quién más hermoso que el Padre? ¿Quién lo es más que el Hijo glorificado? y ¿quién más que el Espíritu de Amor? Adora."

886. "No Me gustan las fórmulas recitadas. Di tus oraciones como al Me hablaras. Las fórmulas son lo que tú eres. No son nada para Mí. Pero un gesto de amor Me conmueve; una palabra dicha con ternura, un 'gracias' como el que me dijiste esta mañana cuando te despertaron los cucús y los gorriónes, Entonces Me dijiste: "Señor, ¿te ha dado alguien las gracias por haber-los creado?"

887. Visita, en una iglesia vacía. Le dije: "Señor, estoy contenta de que haya en torno a tu altar esos hermosos lirios." Contestó: "Tengo flores, pero (triste) Me faltan almas..."

888. 25 de abril. Le Fresne. Yo iba entrando a la iglesia para la Hora Santa. El: "Te estaba esperando. ¿Crees en Mí? ¿Esperas en Mí como merece un Dios que esperen en El? "Quisiera verte llevar en peso Mi Voluntad por la Fe, unida a una intensa Esperanza. Recuerda la fórmula: 'Yo obro en Tu Nombre, Señor, y sé que soy poderosa'. Espera, pues, una vida profunda. ¿Cómo podría Yo daros Mis Abismos de bondad si vosotros no estáis dispuestos a recibirlos? Y luego, mantén tu mirada fija en Mí, a lo largo de los días y las noches. De otra manera, Me olvidarás. Y es horrible ser olvidado cuando se ama tanto. Este Amor tú no sabes lo que es..."

"Lo que vale tu pequeña visita de todos los días, lo verás mejor cuando estes Allá Arriba. Que nunca te falte. Y que te sea natural y dulce, pues de ser así crecerá tu mérito. Ya sabes que Me rehusó a forzar las voluntades; y este respeto Mío por vuestra libertad es una forma más de Amor."

Yo pensaba en la bendición del crucifijo colocado esta mañana en el camino de la B. Me dijo: "Ahora podré bendecir a los que pasan por ese camino y al pasar Me echan una mirada de compasión o Me dirigen una plegaria."

Mientras yo trabajaba en el jardín: "Pronto Va a ser domingo, Señor; tu día." El: "Todos los días son 'Mi Día' para los que Me aman. ¡Semanas felices, meses dichosos, encanto de toda una vida!

"El Padre te creó, Cree en El. Espera en el Hijo, que te salvó. Y ama al Amor que es el Espíritu Santo. Mira la Familia divina, Padre, Hijo y Espíritu Santo: son Uno. Continúa esta unidad con todos vuestros hermanos, con el Cielo, con vuestro Padre del Cielo: ¡Uno!"

889. 4 de mayo de 1940. "Para hoy te pido la austeridad del espíritu. Que tu pensamiento sea una lámpara cuya flama suba directa hacia Mi Potencia, Mi Majestad y también hacia Mí Amor de Padre y de Esposo.

"Aún cuando tu no veas el resultado de tus plegarias ni de tus esfuerzos, no te desalientes. Piensa solamente que Yo lo sé todo, y pon de nuevo tu confianza entre las Manos de tu Redentor.

"Recuérdalo: Yo seré para ti El que tú quieras que sea. Si Me tratas como a un extraño, seré para ti solamente un Juez. Pero si Me tienes confianza seré tu Salvador. Y si vives en Mi Amor, seré tu Esposo amante, el Ser de tu ser."

890. 9 de mayo. Hora Santa. "Hoy eres tú la que Me va a hablar. Aquí estoy viéndote y te escucho con todo Mi Corazón." Le dije: "Señor, ten piedad de mí, como yo tengo piedad de Ti." El, como sonriendo, me dijo: 'No crees que Yo tenga mayor compasión que tú? ¡Es lo natural! Tú te pones ante Mí para que Yo te dé cosas y al consolar de esta manera Mi Corazón ávido de dar, Me tienes piedad. ¡Oh, hijitos Míos, dejad que os enriquezca, ofrecedme con amplitud la oportunidad de santificaron! Sin Mí nada podéis; pero dadme la mano, dedicadme una mirada muy simple y muy confiada. Pensad: 'El es tan grande, puede cuanto quiere y es mi Padre y mi Amigo.' ¿Entonces?

"Pide al Padre que Yo viva en las almas. No sería vivir si no se ocuparan de Mí dentro de ellas.

"Qué bueno sería estar en ellas como un Huésped, como el más querido de todos los huéspedes; aquel a Quien se rodea de delicadezas sabiendo que toda atención mínima conmueve Su gran Delicadeza; y que tanta así es a menudo Su Pobreza, que cualquier limosna insignificante Lo hiere de amor."

891. 11 de mayo, Víspera de Pentecostés. Yo pensaba que el Espíritu Santo concede por fuer-za Gracias especiales el día de su Fiesta. Jesús me dijo. "No son Gracias que El conceda para el día de su Fiesta, sino que las concede para siempre. Nunca retira algo que haya dado. Por-que el Amor no puede retirar Sus Dones. Pídele que te dé con abundancia y El te colmará. Te colmará simplificándote." Yo pensaba en la santidad de la Santísima

Vir-gen, que correspondió a todas las Gracias. "Ma-dre mía, le dije, dame un poquito de lo tuyo." Ella me contestó. "Hija Mía, muy querida, todos mis méritos son tuyos, son de todos voso-tros. Tú eres mi heredera, mi hija por la Comu-nión de los Santos. Pero es indispensable que lo creas y le hables de ello al buen Dios."

892. 11 de mayo. "Mira, Yo quisiera al mismo tiempo no someterte a la prueba, porque te amo, y someterte a ella, también porque te amo y luego te recompensó."

893. 11 de mayo. Yo tenía una idea obsesiva. "Esa idea es como una mosca impertinente que vuelve y vuelve cada vez que se la espanta. Pero finalmente se retira: Vuestras pequeñas pruebas espirituales son ejercicios en la piedad. Ten pa-ciencia y alegría."

894. Nantes. Fiesta de la Santísima Trinidad. En la catedral. "Di 'Amor al Padre, Amor al Hijo, Amor al Espíritu Santo, ahora y por todos los siglos, amén'. ¿No estamos viviendo en la época del Amor?"

En la Misa, a la hora de la elevación, con delica-deza: "En Mi Camino al Calvario Me empujaban y Yo caía por tierra. Mi Túnica estaba mancha-da y aunque Me quedaba ya poco tiempo para llevarla, Yo sufría en medio de otras torturas la de pensar que esa Túnica Me la había dado Mi Madre

"Ora más, mucho más, en este fin de mayo, tan terrible para mucha gente. Prepara la Fiesta de Mi Corazón.

"La Santísima Trinidad. ¡He ahí a tu Familia!"

895. 21 de mayo. Batalla de Arras, éxodo de los belgas, batalla de Vervins. El: "Ofrece a la humanidad que sufre, en unión con Mi Humani-dad dolorida, por la renovación espiritual del Mundo y especialmente de los países de Eu-ropa." . '

Yo escuchaba las lamentaciones de mis vecinos. El: "Levántales el ánimo siempre que puedas. Y hazlo en Mi Nombre."

896. 21 de mayo de 1940. Exodo de los belgas. "Consuela a los que sufren, como si Me consolaras a Mí."

897. Invasión alemana. Yo oraba por la victoria. El me dijo: "¿Qué es lo que quieres? ¿La salvación del país o la salvación de las almas?"

Esta es la mas importante. Un renacimiento sale del abajamiento y la gloria viene después de la humillación."

898. Era de noche y yo sentía miedo. "¿He sido acaso un tirano para ti? ¿Te estoy acaso espiando para golpearte? Ten confianza en tu Amigo."

899. 24 de mayo. Via Crucis. Segunda estación, Jesús cargado con la Cruz. El: "Mi Cruz. Sí, es Mía, pues formamos Ella y Yo una sola cosa. Cuando te La encuentres, es a Mí a Quien encuentras; acógenos pues, a los dos juntos." Décima segunda estación. "Haz correr Mi Sangre sobre Francia, hasta empaparla. Mezcla con Ella la sangre de los franceses, para que su purificación sea infinita. Ofrece también la tuya al Padre, para estar unida a tu Esposo hasta lo último. Y haz todo esto en la alegría del amor."

900. 26 de mayo. "Despierta tu confianza en Mi Poder absoluto. Tu confianza es lo que en ti Me honra, y lo que puede cambiar los acontecimientos. Confianza, juntamente con el sentimiento de tu nada. Acuérdate del centurión."

901. 28 de mayo. Rendición de Bélgica. "Ya lo ves? No se puede contar sino conmigo."

Re-cuerda que he dicho que es preciso reservarme la parte que Me toca, y no solamente en vuestras vidas personales, sino también en la vida de los pueblos. Déjame obrar."

902. 29 de mayo. "Mi Gracia no La ves sino en pocas ocasiones; pero germinará con una semi-Illa. Simplemente, prepara tú el terreno de cultivo."

903. 30 de mayo. Le Fresne, en Misa. "Envuelve hoy tu alma en un manto de humillación penitente para obtener el perdón de tus faltas y de los pecados de Francia. Recuerda a Moisés orando en el monte por su pueblo, con los brazos en cruz."

904. 31 de mayo. Fiesta del Sagrado Corazón. "Unete a todas las almas que Me celebran hoy, en la Tierra y en el Cielo. Canta con el Cielo el Amor de Mi Corazón. Ofreceme Mi propio Amor."

905. 31 de mayo. Yo tocaba el armonio en una bendición después de la Misa. El monaguillo me preguntó si tenía que encender los cirios grandes. Jesús me dijo: "Tú enciéndelos: a los gobernantes, los dirigentes, todos los jefes, ¡todos! Para que todos ardan con el deseo de Mi Reino de Amor. Que se extienda sobre ellos Mi Fuego."

906. 1º de junio de 1940. "Vivamos juntos. Es un medio admirable de reparación, de suplicación y de conversión."

907. 2 de junio. "Yo os lo di todo, incluso a Mi Madre."

908. 3 de junio de 1940. "¿Cuál será el alma que Me dé esa alegría, la de comenzar sobre la Tierra la vida del Cielo, amándome en toda clase de ocupaciones? ¿Serás acaso tú? Amarre sin fin y eso es todo."

909. Mientras yo barría, me dijo: "Haz cuanto puedas para llegar a parecerme: considera que el Padre busca en vosotros Mi Rostro y que si Lo encuentra, Su Justicia queda como olvidada; se convierte en puro Amor."

910. 6 de junio. Después de la comunión pensaba yo en Hitler cerrando las iglesias. El: "Di '¡Oh Padre amado, sálvanos! ¡Salva las hostias de Francia!' Comprenderás que es preciso expresarme

la intención de reparación. Si te falta esa intención, no reparas, aunque Mi Misericordia está siempre dispuesta a todos los perdones. ¡Qué prisa Me corre de que se Me pidan esos perdones!"

Yo ofrecía el Vía Crucis por Francia. El: "Re-cuerda que todo cuanto sucede, sucede por la Voluntad de Dios. Ve a Dios en ello. Te ayuda-rá a meditarlo."

911. 13 de junio. 'Nunca pienses que la Tierra y todos tus pecados sean imposibles de purificar por Mi Sangre. Es bien posible. No pienses que es muy difícil que tus plegarias sean escuchadas, porque Mi Poder sobrepasa toda plegaria. Y cuando vosotros creéis que voy a venir, Yo ven-go "

912. "Todos vosotros no sois sino un cuerpo, un alma, una oración. Yo no escojo a los unos sino para alcanzar a los otros. Seamos todos Uno."

913. 13 de junio de 1940. Hora Santa. "Cree firmemente que no hay proporción alguna entre las preocupaciones y trabajos de la Tierra, con la recompensa que te aguarda. La recompensa Soy Yo.

"Anímate a soportarlo todo por amor, para con-quistar al Amor. Vuestra tarea es la de conquis-tar el Paraíso, la de conquistar a Dios, al Dios eterno. Ya has visto que todo lo que pasa es corto; pero piensa en su contenido de Eterni-dad. Es como si a cada momento acabaras de llegar y como si la Tierra, allá muy a lo lejos, te pareciera como un punto y como un sueño. "Y ahora, puesto que te encuentras todavía en esta vida militante, no pierdas nada. Todo lo volverás a encontrar y para siempre. "Creés en Mi Amor?" "Creo, mi Señor." "¿Crees de veras y a fondo en Mi Amor?" "Sí creo, Señor mío." "¿Crees definitivamente y para siempre en Mi Amor?" "Sí, definitivamen-te ,y para siempre."

"Entonces, hazme la donación total de ti misma y no vuelvas a tomarte ya nunca. Negación de tus propios gustos; voluntad de que Yo tenga Alegría, de que venga Mi Reino de Amor; olvi-do de tu ser y recuerdo del Mío. Recuerdo de ese Ser que no es el de un tirano exigente, sino el de un Cordero que Se inmoló por Amor."

914. Al entrar en la iglesia vacía, yo pensaba: "¿Podré durar aquí una hora? El: "¿Qué im-porta el tiempo? Tú estás aquí, Yo también. Lo importante es que nos amemos."

915. En la terraza. "Señor, con qué se hace el amor de Dios?" El: "Con la voluntad."

916. 19 de junio de 1940. Me refugié providencialmente en un vagón para animales hasta llegar a Nantes; luego tuve carro de segunda clase, con amable compañía. Llegamos a Luçon a las 24 horas. Y luego huimos, con unas Ursulinas de Beaugency, en un carro que llevaba que-sos. Llegados a Curzon, cerca de la Tranche, yo Le daba las gracias a Jesús por todas Sus Atenciones. Le dije: "Se diría que no me has abandonado un solo instante." Me contestó: "¿Lo dudas?"

917. 20 de junio de 1940. Invasión alemana. Me refugié en C. "Ofréceme pensamientos de confianza. Me honrarán como un incienso a Mi Bondad. ¿No os dije que recibiréis según vuestra Fe? No temas si los alemanes vienen. Seré Yo, en ti, Quien los reciba. Ha llegado la hora de la prueba, no pierdas nada de ella."

918. 20 de junio. Le Fresne, Hora Santa. Yo pensaba en la derrota, después de tantas oraciones. Me dijo: "¿No sería mejor que dijeras: 'nos hemos ganado el Paraíso', en vez de decir: 'hemos ganado la guerra'? Segura puedes estar de que Yo os he salvado de peligros que no conocéis. Es el Amor mismo el que obra cuando obro Yo. Si Me conociérais un poco! "Pero todavía es tiempo, hijos Míos, de que Me conozcáis. Que nuestras relaciones se hagan, finalmente, muy sencillas, cariñosas; como las del hijo pequeño con su padre, cuando le rodea el cuello con sus bracitos y le deja el cuidado del porvenir y solamente le dice que lo quiere."

919. 20 de junio. Curzon, en la hermosa iglesia del siglo XV, después de la comunión. "Piensa durante todo el día que Mi Cuerpo ha habitado tu cuerpo. Tus gestos mismos tendrán dulzura por ello. Trae a este país una corriente de suavidad; porque la miseria de los otros es Mi propia Miseria. No te canses de consolar con pequeñas palabras amables. Sabes que estoy contigo." Yo pensaba con tristeza en el avance del enemigo, ya muy cercano. El: "¿Quiénes son, si no Mis íntimos, Mis escogidos, los que deben hacer actos de perfecto abandono? Ejercítate bien en este abandono, ahora que se llega para vosotros la hora de la tribulación. Me darás gran placer, pequeña creatura Mía."

920. 22 de junio. Yo les había hablado de Nazareth y de Jerusalén a las ursulinas de

Beaugency, refugiadas como yo, y me sentía inundada de júbilo. Me dijo: "¡Es que Yo mismo Me siento tan feliz, cuando tú Me llevas a los otros! ¡Sé Mi pequeña!"

921. En la hermosa iglesia del siglo XIII. "Guárdate de pensar que Yo exijo que las almas sean perfectas para recibirlas en Mi Corazón. Daos a Mí con todas vuestras miserias y negligencias y con vuestras faltas de cada momento. Reconocedlas a Mis Pies pidiéndome perdón por ellas y estad seguros de que sois los hijos queridos de Mi Amor."

922. C. En un pequeño corredor que me servía de aposento, me había yo refugiado llevando todos los cuadernos que contienen Sus Palabras. El: "Hazme el honor de leer un poco cada día. Te sentirás unida a Mí y como elevada sobre la Tierra,"

923. En un claro entre el bosque a donde solía yo ir para pensar en El; las mariposas, numero-sísimas, se aglomeraban sobre las matas de salvia. Me dijo: "Ya lo ves, hasta en la naturaleza necesitan los unos de los otros y nadie está exento del deber de dar. Da. Dad como Yo mis-mo doy. El hábito de dar es una armadura de fuerza y de alegría. Es la negación de uno mis-mo. Es como Mi Vida pública después de las plegarias de Mis Noches."

924. 24 de junio. "No creas que sea tan difícil hacer penitencia. Vosotros expiáis siempre que tenéis la intención y os unís a Mis Sufrimientos. Vuestra expiación agrada al Padre porque sois libres; mientras que la expiación en el Purgatorio es independiente de vuestra voluntad."

925. "Mira: siempre tendrás un medio para no pensar en tus pequeñas preocupaciones y es el de pensar en las Mías."

926. 24 de junio. Yo pensaba en las condiciones del armisticio. El: "Y Yo, ¿puedo pedirte un impuesto de amor, progresivo y cotidiano, esposa Mía?"

927. 25 de junio. "Ofrece a Francia esclava en unión a Mí, que estuve clavado por su salud eterna; y con una misma Mirada el Padre nos contemplará compasivo."

928. 26 de junio de 1940. "Haz todas las cosas conmigo: las ordinarias para imitar Mi Vida oculta. Las difíciles para imitar Mi Vida pública."

929. "Ofrece todos tus pecados en Mi Cuerpo sobre el Madero, para que el Padre perdone, ¡Al Padre Le complace tanto perdonar! Permitidle, por vuestro humilde arrepentimiento de pobres pequeñuelos, conceder esos perdones que tanto Le gustan."

930. 27 de junio. En Curzon. Hora Santa. "Es preciso que llegues a sentir gusto en dominar tu voluntad por amor a Mí. Que sea para ti como un juego, sabiendo que con eso Me demuestras tu amor y Me das alegría. Aunque sólo sea una vez por la mañana, otra a medio día y otra por la tarde. Sé fiel en ofrecerme esas tres alegrías. Las aguardaré con ansia. "Todo lo importante, hijos Míos, está en la relación de corazón a Corazón; en que todo acon-terza entre el alma y su Salvador. En esta inti-midad con Mis pequeñuelos tengo Mis Debelas: como si al daros Me diérais un tesoro. Y Mi Amor por vosotros hace el resto. Que no haya entre nosotros barrera alguna. Dios como sois, pequeñitos; y Yo os haré grandes. Pero debéis entregaros."

"Adora en espíritu todas las hostias que has recibido desde tu Primera Comunión. Adora todas esas efusiones de Amor en que Yo Me uní a ti y adora también todas las que van a seguir hasta la última. Dime que has sido feliz y que no concibes la vida sin la comunión cotidiana. "Ya lo sé, pero Me gusta que Me lo digas. Soy como un tímido que necesita recibir séguricindes... ¡Pequeños hijos Míos, tan amados!"

931. 28 de junio. Via Crucis. "Dime que no te vas a aburrir dé recorrer el camino en Mi Compañía. Me gusta mucho más lo que haces por Mí con alegría."

"Yo Me encuentro en la situación de uno que, temiendo violentar a su amigo, se siente feliz cuando el amigo le manifiesta un contento siempre nuevo de estar en su compañía. "No Soy un Dueño exigente. Soy El Todo-Lieno-de-Amor; ven pues a Mí con los brazos ex-tendidos. Como esos niños que toman impulso para lanzarse y ser cogidos al vuelo por los brazos de su padre."

932. 1º de julio de 1940. Estación de la Roche-sur-Yon, a donde me llevó ayer un caritativo carro de Curzon. Dormí sobre un banco de hotel. Y cuando Le daba gracias por Sus Favores lamentando no poder comulgar durante el viaje de tren, me dijo: "Haz una comunión espiritual. Es un acto de deseo y de voluntad enteramente simple y lleno de confianza en el Salvador. "Este es el mes consagrado a honrar Mi Sangre. Ten la constante intención y deseo de que Mi Sangre purifique tu alma y purifique al Mundo entero. Confía en ello, sabiendo que así entras en la línea de Mi propio Deseo."

933. Nantes. San Nicolás. Cargando mis paque-tes Le daba yo las gracias por mi feliz retorno. El: "Cuando vengas a verme, acerca de inmediato tu oído a Mi Corazón. Si no, podrías par-tir sin haberme oído."

934. 4 de julio. Regreso a mi casa, que encon-tré llena de oficiales alemanes. Comprendí Su frase del 20 de junio: 'Si los alemanes vienen, Yo los recibiré.' Su estatua de busto había sido descubierta y El presidía en el salón en que dormían los enemigos. "Dirígete siempre a Mi Bondad, pues ya la conoces. Estoy aquí para cuidarte. Si tú eres pequeña, Yo Soy grande y fuerte. Aprovechate de la Grandeza de tu Her-mano. Y sobre todo, ¡no dudes! porque vuestro mérito consiste en ver en la obscuridad y en estar seguros con la seguridad del amor."

935. 4 de julio. "Señor, es que voy a seguir caminando así, de pecado en pecado, hasta la muerte?"
El: "Tienes Mi Sangre. ¡Si supieras lo ansioso que estoy porque se sirvan de Ella!

Esta Sangre puede limpiar a la perfección cual-quier pecado que se lamenta. ¿Para qué, si no, La habría Yo derramado? Pero hay que ofrecer-la al Padre. Hay que verterla sobre el mundo. ¿Quién piensa en eso? Y sin embargo, el enfermo tiene grande necesidad de la medicina. ¿No recuerdas que una vez te decía que Mi Corazón es un hospital?"

936. 6 de julio. Nantes, en la avenida de Lau-nay, en el salón, después de la ocupación ale-mana, contemplaba yo Su Busto. El: "Hemos sufrido los dos."

937. 7 de julio. Regreso al campo, después de la guerra. "Invita a los ángeles y a los santos para que te acompañen a reconocer tu casa; piensa que están ahí para acompañarte en todos tus actos. Son tus hermanos mayores."

938. Después de una palabra mortificante. "He permitido eso con el fin de recompensarte por esa humillación que aceptaste con alegría por el advenimiento de Mi Reino. Con heridas como esa conseguiré Mi Triunfo." Yo: "Entonces, Señor, que venga más." El: "Como ves, corto tu vestido sobre tu medida."

939 10 de julio. Le Fresne. Vía Crucis. Deci-macuarta estación. Yo pensaba que cuando esté en la tumba, El va a estar extendido sobre la lápida. Me dijo: "Durante toda tu vida. Durante toda tu muerte. Juntos."

940. 17 de julio. Después de algún tiempo regresé a mi casa de la ciudad y me encontré con la pena de que un reloj y su estuche habían sido robados por los alemanes. "Ejercítate en el desprendimiento frente a todos esos juguetitos de la Tierra. Que tu corazón se vuelva hacia las cosas del Cielo, que no perecen. Así Me agrada-darás." Yo: 'Señor, haz que se me haga como natural el pensar en lo sobrenatural. El: "Tendrás siempre que hacer un esfuerzo y en eso está el mérito. Sobre todo si el esfuerzo es ale-gre y se hace únicamente por Mí."

941. En el campo. Sola en la iglesia con un sol-dado enemigo, trataba de orar por él. "Recuerda que os está mandado amar a vuestros enemi-gos. Yo morí por todos. ¿Por qué habrías tú de hacer excepciones? Yo quiero tener en Mi Ciclo a todas las almas y tú no conoces los secretos de los corazones. Este enemigo tuyo puede necesi-tar de tus plegarias. Dame, pues, esa plegaria, fraternalmente, por él.

"Es precisamente porque vosotros, hijitos Míos, podéis hacer el bien o no hacerlo, ya que sois libres, por lo que Me daréis grande gozo si hacéis el mayor bien posible. Mi Corazón ace-cha y es feliz cuando vosotros reportáis una victoria. Debéis pensar que esa victoria no es solamente para vuestro propio provecho, sino para el provecho de toda la Iglesia. La Iglesia del Cielo, donde los santos se regocijan; la Iglesia que sufre y que vosotros aliviáis y final-mente, la Iglesia que combate, a la cual ayudáis. Es como un ruido pequeño que tuviera un grande eco.

"Que estos pensamientos aumenten la fuerza de tu resolución. Que te den el valor que Yo tuve durante Mi Agonía. Porque Mi Dolor más gran-de fuce el pensar que Mi Agonía iba a ser inútil para muchos.

"Dame almas, tú, Mi pequeña. Y para ello ora conmigo y déjame orar en ti."

942. 19 de julio. Distracciones después de la comunión. El: "Eso no importa. No se puede impedir que las hojas se muevan cuando sopla el viento.

"Pero vuélveme a tomar luego en tu pensamien-to, como si no te hubieras distraído. Yo encuentro Mi Reposo en las almas que se entregan a Mí. En ellas, mientras más trabajo, más des-canso. Mientras Yo trabajo en ti, conserva tus ojos fijos en Mí a todo lo largo del día. Mi tra-bajo será mucho más eficaz."

943. 20 de julio de 1940. Después de la comunión. "Si fuera tan difícil llegar hasta el estado de santidad, Yo no os lo pediría. ¿Qué patrón inteligente exige de sus servidores algo

imposible? Es pues algo que queda a vuestro alcance, como fruto del esfuerzo. Volver a comenzar cada día, como si se tratara siempre del principio de una obra; humildemente, con confianza en Mi Socorro de cada instante. Y no perder de vista la meta, ¡Hija Mía!"

944. 24 de julio de 1940. "Esto es lo que vosotros queréis que se realice. ¿Trabajas por la expiación de tus pecados? Ya con eso expías. ¿Me ofreces tu día para consolarme y para la salvación del mundo? Pues, con eso Consuelas y conviertes. Hijitos Míos, ¡no perdáis un tiempo precioso en vivir sin finalidad!"

945. 25 julio. "Ofrece por igual a los pequeños y a los grandes la misma sonriente amabilidad. Pero pon especial empeño en ser amable con aquellos que te parecen vulgares. Ve a todos con la misma suavidad. Todos vosotros sois hermanos en Mí, pues Yo Soy el Hermano de todos. ¡No apartes los ojos de este Modelo!"

946. 25 de julio. "En tu rezo del Via Crucis ofrece al Padre, en cada estación, la Sangre que Yo vertí para la salvación del mundo."

947. 26 de julio. Santa Ana, por la mañana; en la iglesia. Ate recordó Sus Llagas y me dijo: "Cómo podrías vacilar en aceptar sacrificios por Mí? Estas heridas las recibí todas para servirte."

948. 26 de julio de 1940. "Vuestra Misa es vuestra vida entera, que se corona con toda sencillez con la muerte. Uníos a Mi Vida en vuestras acciones más ordinarias, que con eso quedan divinizadas. Lo deseo grandemente."

949. 1º de agosto de 1940. "Háblame como Me hablas en la Hora Santa. Soy el mismo.

Humíllate ante la consideración de Mi Grandeza; humíllate también, considerando lo pequeña que eres. Humíllate, en fin, considerando Mis treinta años de silencio."

950. 2 de agosto. "Cuando en la oración te diriges a Mí rezando Ave Marías, es como si Mi Madre misma te diera la mano para acercarte a Mí."

951. 3 de agosto. Le Fresne. Yo me atormentaba por la presencia de los alemanes en Nantes, en mi casa. El me dijo: "Déjame cuidar tu casa. 'Nuestra' casa. Tenme confianza; Yo presido."

952. 8 de agosto. Hora Santa. "¿Acaso no somos nosotros dos el uno para el otro? Yo: "Señor, ¿no ha sido así desde mi Primera Co-munió,n,?" El: "Sin duda, pero tú puedes dar más. Si le das a un rico, segura puedes estar de que recibirás más. ¿O es que tu buen corazón prefiere dar a un pobre? "Yo Soy también el pobre. El que necesita que lo calienten y lo consuelen. Abre bien grande tu morada.

"Dele a ese pobre que Soy Yo: 'Todo es tuyo, porque nada me reservo para mí; estoy conten-ta simplemente con que Tú Te sirvas de todo para Tu Gloria y según Tu buen Placer'.

"¿Has oído bien Mi Voz? ¿Y todo lo que con-tiene? ¿Conoces el Amor y la Ternura? Los conocerás si Me conoces a Mí"

"Señor, yo quiera devolverlo lodo lo que me das." El: "Págame con Mi propia Fortuna."

953. 8 de agosto. Hora Santa. "No te desani-mes. Hay muchas maneras de avanzar, incluso por medio de caídas. Clama a Mí y no temas gritar si en algo caes; pero que ese grito vaya derecho a tu único Amigo. Cree en Mi Fuerza. ¿acaso no levanté a Pedro cuando se hundía en las aguas? ¿O no estaré Yo más dispuesto a ayudarte que a perderte? Hijita. ¡cuán poco Soy conocido! Muchos Me ignoran. Otros de-sean que Yo no existiera. Yo, que Soy el Ser! "Tú añádate al número de esas almas que se entregan totalmente a Mi Amor. Apretáos bien en torno a Mí, como quien defiende un pobre tesoro. Digo 'pobre'. Yo quisiera ser el gran rico de almas, pero el ladrón se Me lleva no pocas de Mis ovejas. . . Sin embargo, Yo la llamo a cada una por su nombre. Ayúdame. Uñete a Mis ovejas fieles mediante tus Via Cru-cis, tus buenos ejemplos y amables palabras. Prolóngame sobre la Tierra. Todavía estoy aquí y es por vosotros. Déjame vivir fuertemente por ti. Préstame tu inteligencia y tu cuerpo; así en el Cielo tú poseerás Mi Esencia. Seremos Todo el Uno para el otro."

954. Yo consideraba mi miseria. El: "Mientras más pequeño y débil es un niño, tanto más fuer-te se le aprieta contra el corazón."

955. 18 de agosto. Yo pensaba en tantos damnificados por la guerra, entre los civiles, los eva-cuados, los arruinados. El: "En todo eso hay amor. Antes de ir al Cielo hay que pasar por la penitencia. ¡Mis pobres pequeños! ¡Cuán pocos entre vosotros harían penitencia si Yo no se la enviara! Revestíos todos de este precio-so espíritu de penitencia, para que nada se pierda."

956. 20 de agosto. Vía Crucis, en la Sexta estación. "Antes era más difícil sufrir por el Amor; pero ahora que os he mostrado el camino, os debe ser más fácil uniras a Mí en vuestros pasos de dolor."

Décima estación. Yo: "¿Como expiar todos mis pecados?" El, mostrándome Su Despojamiento: "Yo te ayudo. Pero tú ayúdame ahora para la salvación de los hombres." Pensando en mi indignidad, Le dije: ;Señor, ¿cómo puedes hablarme de ese modo, Tú, que eres el Grande, a mí, que soy la miseria? ¡No es posible!" El: "A Dios todo Le es posible."

957. 20 de agosto de 1940. "Hazme compañía. En espíritu y en verdad. Tú no puedes saber la abundancia con que derramo Mis Gracias sobre Mis fieles, pero lo verás más tarde. Ahí está el gran motivo de la santidad. ¡Pocas cosas os im-piden ser santos! Confiadme a Mí la parte que Me toca en este 'trabajo entre dos'. Y, ¿cómo podría Yo resistir a una confianza humilde y amorosa?

958. "Sobre todo, nunca pienses que Yo Me olvido. Todo cuanto Me habéis ofrecido queda 'escrito' en Mi Corazón, según esa expresión que se usa en la Tierra, Y también lo que en adelante Me vais a ofrecer, pues para Mí todo es presente."

959. 21 de agosto. "Puesto que vas a estar sola en tu casa de verano, piensa en hacer un retiro cerca de Mí. Para ello, permanece en ti misma, que es en donde Me vas a encontrar esperándote siempre. Suprime tus miradas hacia el exterior. Conversa conmigo, canta, vive cerca de Mí, tu Hermano y tu Esposo. Y Yo estaré también en retiro contigo, pues ya sabes cuánto Me gusta a bajarme para mejor percibir vuestro amor si vosotros queréis dármelo.

"En tu retiro, ve en el fondo de tu corazón a las Tres divinas Personas de la Trinidad Santísima amándose y glorificándose las Unas a las Otras, como en oleadas de movimiento infinito. Unete a Su Vida en tu vida. Preludio de la Unión a Su Vida en el Reino celestial."

960. 21 de agosto. Yo: "Señor, puesto que todo Te está presente, ya ves ahora que Te

quie-ro ofrecer mi muerte como un holocausto per-fecto de amor y de arrepentimiento." El: "Re-cuérdalo: tu alma Me ha de dar su ruptura con el cuerpo como un perfume, como una florecita que Yo hice crecer."

961. "No te admires de ser tan frágil. Pon en Mis fuertes Manos tu fragilidad."

962. "Seguid de cerca al Modelo. Que Yo pue-da decir de cada cristiano: `He aquí á Mi hijo amado, en quien he puesto Mis Complacencias'. ¿Entiendes lo que es complacerme en alguien?"

963. 22 de agosto de 1940. Le Fresne. Hora Santa. "Señor, ¿no voy a tener antes de mi muerte mayores impulsos hacia Ti? Algunos esfuerzos más heroicos? ¿O voy a seguir vege-tango en mi nivel ordinario?" El: "Toma tu fuerza de la fuerza de los santos, de la Fuerza de El Santo.

"Unete a Mí, concédele a Mi Amor el placer de ayudarte y transformarte. Abandónate, suelta el paso, manifiéstame deseos vehementes y fre-cuentes. Si lo haces, Yo no podría resistirme y sido quien no Me conoce podría dudarlo. Si tú eres generosa, Yo lo seré más. Como un viento fuerte, como un pájaro de presa, así Yo. `Yo Soy El que arrebatá'.

"No te resistas. Es vuestra confianza lo que desencadena Mi prodigiosa Potencia de Amor.

Porque os habréis entregado, Yo os haré entrar en Mi Jardín secreto, entre las flores y los fru-tos. Tendréis un anillo en el dedo, y vuestro paso se ajustará al Mío. Reduciré Mi Estatura a la vuestra, para que nuestras palabras se encuen-tren sin dificultad. Será muy dulce así, pequeña alma amiga. 'También tú, como Pedro, Me pedi-rás hacer dos tiendas; pero no tendremos más que una Y tu mirada leerá en la Mía que el sufrimiento pasajero lleva a una vida sin fin y tú dirás 'Qué sencillo es', Y dirás bien porque para el Amor todo es sencillo. "Me dirás: 'Señor, 'tú no eras para Mí sino Misericordia y Bondad y yo no lo sabía'. Se desgarrará el velo y tendrás cabal conocimiento de lo que Yo sufrí por vosotros. "Por ahora, trabajas, batallas en medio de la noche. Pero tienes que decirme que crees en

todo, que Me adoras en el Misterio. ¿A quién irías fuera de Mí? Y luego, entrégate a Mí en la paz. Que Yo tenga el consuelo de llevar a Mi hijita a donde Yo quiera. ¿Quieres venir conmi-go con los ojos cerrados?" Yo: "Señor, recorramos juntos lodos los sende-ros por donde he ido durante mi vida y bendice a todos los que he encontrado, vivos o muer-tos." El, como sonriendo, Me contestó "Ha-ciéndome bendecir Me haces ejercitar Mi Ofi-cio. Revive sobre todos los momentos de humi-llación. "Esto me lo dijo porque yo iba a

recor-dar con complacencia los momentos de gloria."Son los momentos de humillación los que Yo prefiero; son los momentos en que Me siento mas en ti.

"Escóndete en Mi Vida oculta. El Esposo basta a la esposa y la gloria de la esposa es la felicidad del Esposo."

961. 22 de agosto, en el campo. Yo miraba el levante del sol, cuando El me dijo: "Mi luz se levantará sobre ti en el último día. ¡Cuán no será tu embeleso al conocer las bondades de la Salvación! Te verás envuelta y como sumergida en Mi Misericordia. Canta ya desde ahora tu agradecimiento por la Fe."

965. 21 de agosto, después de la comunión. "Di: 'Padre amado, repara por mí. Padre, mi Bien Amado, adora, ama, agradece por mí. Tan bueno y tan atento es mi Bien Amado, que en la grandeza de Su Humildad, toma mi lugar. En cuanto a mí, no soy digna de desatar el cordón de Su Sandalia. Y... El está en mi corazón'."

966. 24 de agosto. "Un solo Padrenuestro rezado por un santo puede más que muchas oraciones dichas sin amor. Que haya amor en tus palabras, como una efusión de tu corazón; entonces tus palabras Me consolarán. ¿No sientes mucha alegría al pensar que das reposo a tu Dios? Dímelas. Que Yo lo oiga bien dicho en Mi Oído, como un secreto de amor,"

967. 25 de agosto. Yo recibía a unos sobrinos. "Recíbelos como si Me recibieras a Mí, e imagínate la ternura que a Mí Me darías. Trátalos, pues, como a Mí."

968. 26 de agosto. Yo tenía una duda. "Aun cuando estas palabras salieran de la naturaleza humana, ¿no Soy Yo quien creó esa naturaleza? ¿No tienes tú que referirlo todo a Mí? Yo Soy la Raíz de tu ser, pobre creatura Mía."

969. 26 de agosto. "Que lo invisible te sea más presente que lo visible. No os olvidéis de poner-lo todo en común, como las oraciones de una gran familia. Buenas acciones en familia; dones, aquéllos que puedan darlos. Así lo hice Yo, incluso Mi Familia, os La di."

970. 27 de agosto. Visita, Yo: "Señor, si Te fatiga hablarme, no me digas nada el día de hoy." El: "Pero si el hablarte es lo que Me hace reposar. Poner un poco de Mi Corazón en el tuvo, Mi hija."

"Dime con frecuencia: 'Señor, Tu pequeña sierva Te escucha'. Y el saber que estás ahí silenciosa, con los ojos fijos en Mí, Me forzaría a hablarte si Mi Corazón necesitara de ser forzado, teniendo como tiene un inmenso peso de Amor. Descárgalo de su peso."

Yo Le dije entonces: "Señor, incendia Francia, incendia la sociedad." Me respondió: "Para eso es preciso que ella lo quiera, que trate siquiera de quererme; con eso Yo no esperaré más para venir. ¡Hace tanto tiempo que estoy esperando! Ora lo mejor que puedas. Ayúdala, ayúdame. Sé como la piedrecita pobre y miserable que nadie conoce, pero que desencadena la avalancha y cierra un abismo."

971. 28 de agosto. "¡La oración! Cuando no puedas entrar en la casa de un enfermo o

penetrar un corazón, tu plegaria entrará. No pocas veces entra ella antes que tú y ella puede entrar aun cuando tú misma no entres. Y el alma es salva y cantará Mi Gloria. ¡Oh, lo que vale la oración! "

972. 29 de agosto, Hora Santa. Yo: "Gloria al Padre, al hijo y al Espíritu Santo presentes en mí." El: "¿Ya lo ves? Aun cuando en una hora no hicieras sino repetir este deseo, no habrías perdido tu tiempo; pues ninguna plegaria vuestra es nunca desoída. ¡Si supierais la atención que el Padre pone a lo que hacen y dicen Sus hijos, muchos de los cuales Le recuerdan a Su Hijo único cuando pasaba trabajos sobre la Tierra!

"En cada uno de ellos está la Santísima Trinidad: más o menos, según el lugar que cada uno le concede porque, ya lo sabes, Dios no hace fuerza a nadie. Pide e espera. Y cuando un alma es fiel, ni siquiera sospecha la alegría -iba a decir, del Cielo- que produce en el Cielo. Recuérdalo bien: es mientras vivís sobre la Tierra cuando Yo gozo de vosotros, Mis amados fieles. Porque en la vida del Cielo seréis vosotros los que gozaréis de Mí.

"Hijitos Míos: considerad Mi Simplicidad y lo fácil que os resulta agradarme. Basta con hacer bien lo que hacéis; hacerlo por Mi Amor, para crecer, para avanzar y para ascender. Tended hacia Mí vuestros débiles brazos: Yo os ayudaré; haremos el trabajo entre dos, con participación desigual; pues conviene que sea el Padre el que tome la parte más pesada. Y si el niño mantiene sus ojos fijos en los ojos de su Padre, la pena del trabajo le parecerá poca cosa. "Cuánta fuerza hay para vosotros y cuánta alegría para Mí en una mirada de amor! Todos los que Me aman tienen derecho a verme. Pero aún cuando Me amárais cada día con un amor más heroico, todavía sería poco peso de amor comparado al Amor de Mí que será vuestra herencia para toda la Eternidad.

"Amadme, pues, continuamente. Decídmelo a menudo y vivid vuestro 'Amor-Yo'. Yo lo tomaré cada día como nuevo en vuestro corazón, como nuevo también para Mí; pues Yo nunca Me canso de vosotros."

973. 30 de agosto. "Yo Soy el que hizo la naturaleza humana; conozco su pequeñez y su debilidad. Y no te admires de que, de todas maneras, Yo os ame tanto. No te admires,

por-que Yo Soy vuestro Creador y viví entre los hombres. Lo que os pido es que Me tengáis con-fianza en cualquiera situación del alma. Acor-daos de una cosa; ¡Yo amé mucho a Judas! Y recuerda aquella otra buena palabra: 'Aún cuan-do T4úme mataras, confiaría en Ti',"

974. 3 de septiembre, después de la comunión, "Los lunes, vive en el Amor del Espíritu Santo y pídele Su Amor. Es El el que hace tu santidad. "Los martes pásalos con la Reina de los ángeles y con los ángeles. Para reparar tus pecados y los de los demás. Los miércoles pásalos con San José, pidiéndole que te preste su vida interior. "Los jueves sé hostia, pequeña hostia, conmigo. Una hostia que cante. Busca ocasiones de sacri-ficio con la avidez de un avaro que busca un tesoro. Estos sacrificios te mantendrán en el estado de víctima.

"Los viernes, entrégate toda a Mi Corazón. El viernes, que fue para Mí día de grandísimos sufrimientos, que lo sea ahora también de gran dulzura.

"El sábado no estas sola, pues Mi Madre te acompaña. Despiértate en Su Amor.

"El domingo entra en el seno de la Trinidad Santísima; como un granito de incienso que se quema en pura alabanza. Hazlo así, Mi pequeña."

975. 4 de septiembre de 1940. "No concedas nada a la naturaleza. Y esto, que sea hecho en alegría, feliz de estar aquí o allá para compla-cerme."

976. 4 de septiembre de 1940. Hora Santa. Yo le pedía al arcángel Gabriel que consolara a Jesús como lo consoló en Gethsemaní. El: "Sí, hija, Mis ángeles Me consuelan; pero un sufri-miento que Me viene de los hombres debe ser consolado por corazones humanos. Consoladme vosotros, Mis íntimos, Mis escogidos, según las maravillosas invenciones de vuestro amor. Todo, hija, todo lo que encontréis Me será dul-ce, pues viene de vosotros. No temáis que Yo desprecie vuestras maneras, o qua les repróche su insuficiencia o su rusticidad; con sólo que seáis sinceros.

"Yo amo así. Habladme con la simplicidad de los niños; Yo no necesito fórmulas; vuestras palabras las tomo de vuestro corazón, antes de que lleguen a expresarse en una frase. Así de apremiado estoy por recibir vuestras palabras de niños.

"¿Ves Mis Brazos extendidos en la Cruz? Ex-tendidos, más que abiertos y hasta la

dislocación, Y siempre quedarán abiertos para ser vuestro refugio dulce y perfecto."

Yo: "Señor, ya desde ahora quiero ver en Tus Brazos a mi familia, a mis amigos, a mis muertos."

El: "Agrega también a los pecadores; a muchos pecadores, pues para todos abro Yo tan ampliamente Mis Brazos. No os dé miedo pedir: llenad Mis Brazos con pueblos enteros, con naciones, paganos, tu tiempo, el tiempo pasado, los siglos por venir. Yo quiero tener a los hombres, uno por uno. Hay muchos que no están ya sobre la Tierra, pero tampoco están en el Cielo: vuestras plegarias acortan su destierro. También con esto Me consolaréis en Mi Agonía de Moribundo por Amor."

"Con qué agradecimiento cantaréis Mi Agonía cuando la comprendáis! Por ahora, sin embargo, podéis darme la alegría de vuestra Fe y de vuestro cariño, para que el arcángel Me los dé a beber."

977. 5 de septiembre, antes de la comunión. Yo decía: "Me gustaría saber cómo está mi alma cuando puede agrandar no a la Misericordia, sino a la justicia." El: "Pero en esta Tierra no hay lugar sino para la Misericordia. La Justicia queda reservada para más tarde. "Portaos pues como los niños mimados; pues, para Dios, lo sois. Tenedlo entendido así." Yo. "Señor, Te quiero dar de manera particular los instantes que voy a pasar con ese enfermo al que no puedo aún hablarle sino de cosas profanas." El: "Aprende a ser paciente uniéndote a la Paciencia con que Yo lo espero."

978. 10 de septiembre. "Que tu dolor sea grande cuando se pasa un día sin que pienses en Mí. Y que esa dolor lo inspire el temor de que Mi propio Dolor sea mayor que el tuyo."

979. 11 de septiembre. Yo pedía con insistencia que los alemanes abandonaran mi casa de Nantes, para poder yo ir a habitarla. El: "Y Yo te pido que te pongas en estado de hostia. Acepta lo que tenga que suceder, pues te vendrá de Mí. Está dispuesta a consentir en todo, en Unión conmigo, que Me ofrecí como Víctima por todos, incluso para Mis Verdugos.. . "Alégrate, Mi pequeña hostia (yo tenía un terrible dolor de muelas), alégrate; no hay nada más bello que el estado de víctima. Es el Mío."

980. 12 de septiembre. Le Fresne. Hora Santa. "No llegues nunca hasta el fin de una satisfacción; resérvame una parte por el sacrificio. Mi Parte, ¿sabes? Porque somos dos y llevamos una vida secreta. Si tú lo tomaras todo, ¿cual sería Mi Parte? Estarías sola contigo misma. Evítalo. Que Dios esté con vosotros. De otra manera, Me fuerzas a mirar desde afuera lo que haces, sin entrar en ello."

¡Oh, este deseo de Unión que tengo en Mi eterno Amor! Yo recomienzo Mi Vida sobre la Tierra con cada uno de vosotros; vuestra vida la hago Mía... claro, si vosotros Me invitáis. ¿Recuerdas cómo caminaba Yo con los discípulos de Emaús? Así con vosotros: voy por el mismo camino, el camino que os escogí desde toda la Eternidad, en esta familia, en este país. . Soy Yo Quien os ha puesto ahí, con un Amor particular. Vivid pues en ello con Fe, pensando que os ganáis el Cielo con este corto pasar por el tiempo Caminad en este trayecto con un vivo deseo de responder a Mi Cariño, con una impaciencia constante de llegar por fin a conocerme; a Mí, vuestro amante Salvador. "Os he tenido desde la Eternidad en Mi Pensamiento, ¿no es justo que el vuestro esté lleno de Mí? Pero vosotros, Mis pequeños, no sois fáciles para el agradecimiento." Yo: "Señor, ¿podemos siempre reparar, aun esas faltas que no conocemos, pero que Tu delicadeza ve? El: "¡Sabes que Mi Misericordia es capazísima de hacer que un solo acto de amor repare una vida entera? ¿Sabes hasta dónde puede impresionarme una sola mirada vuestra humilde y cariñosa? Yo Soy sensible a todo grito que sale de un corazón. "Algunas veces Me estoy ahí, dispuesto, aun antes de que vosotros Me llaméis. ¡Cuántas veces has creído que un peligro pasaba por sí mismo, cuando era Yo el que te defendía! Nada se arregla por sí solo: no olvides nunca que Yo tengo sobre todos vosotros una Providencia vigilante y bondadosa.

"Dame pues las gracias por todos Mis Cuidados Invisibles; Mi Amor lo prevé todo y todo lo hace por vuestro bien.

"Considera Mi Hora de agonía y Mi Búsqueda, infinitamente intensa, de las almas. Soy como un cazador quia se hubiera él mismo herido de muerte para atraer mejor las presas que desea. Soy el hombre que ha tomado sobre sí la lepra de los que ama. Todo lo sufrí, todo lo conocí... Y todo lo expié también, Yo, el Puro, el Santo, con aquella Mi Sangre que goteaba sobre el suelo. Entonces, ¡que nadie Me tema, que todos vengan a Mí! El mayor pecador del mundo conocerá la alegría de verse apretado contra Mi Corazón abierto. Pero, que venga sin temor. Es fácil, si piensa más en Mí que en sí. Este será el camino de la paz. Ve, con tu oración, a buscar a los pecadores. ¡Anda!"

981. 14 de septiembre de 1940. "No pienses que lo que conmueve a tu Dios sea el gran

número de oraciones. Lo que Lo mueve es la manera como Le habláis.

"Sed irresistibles por el amor, por el abandono, por la humildad; pues cuando vosotros Le pedís un pan, El no os va a dar una piedra, sino una ración doble.. .

"Sé audaz en tus deseos de amar, en tus tendencias a avanzar. Ve en dónde te encuentras cada día, con la firme ambición de un progreso en Mi intimidad. Habita en Mi Corazón. Es como el nido calentito y oculto de ese 'reyezuelo' que anida en tu acacia y que estando al alcance de todas las manos, es sin embargo invisible. "invita a los ángeles para que te ayuden en tu marcha ascensional. ¡Tengo tanto deseo de que estés más cerca! Es tanto lo que tengo que darte y que decirte. Ven, pues. Siempre más cerca."

982. 17 de septiembre. "Lleva a cabo conmigo tus trabajos más comunes. No hagas nada sin Mí. Recuerda que el Amor es una total ausencia de separación; seamos el Uno para el otro, sin interrupción."

983. 19 de septiembre, Hora Santa. En la iglesia tenía yo inquietud por el ruido que estaba haciendo el que componía el armonio. Me preguntaba yo si Jesús me hablaría. "No hay nada ni nadie que Me pueda impedir hablarle a un alma cuando Yo le quiero hablar."

"Mi Palabra es un lenguaje profundo, de corazón a corazón. Muchas veces, en medio de la multitud, Me has oído hablarte con una voz tan fina que sólo el amor puede captarla."

"Y a Mí, ¡cómo Me gusta ser cautivo vuestro! Róbame. Mientras más Me robéis, más tesoros tendré que se Me puedan robar. ¿Acaso no lo hemos puesto todo en común como en una familia muy cordial? Podéis creer que Mi Opulencia nunca decrece. ¡Tomad a manos llenas, con todo el corazón; y no solamente para vosotros, sino para todos! Que no se os olvide nadie, pues Mi Riqueza será entonces todavía más grande."

"Ya te he dicho que es tan poca cosa lo que os impide verme. . . Creed pues en Mi Presencia invisible y llena de afecto y de Amor incomparable. Una Presencia. ¡Eso es algo tan grande! Tú haz todo cuanto tengas que hacer: el trabajo, la oración, los pensamientos, las charlas con la gente, como si Yo estuviera ahí. Y Yo estaré ahí."

"¿No te parece que esto es infinitamente bueno? "Cuando te despiertas, ahí estoy; cuando duermes, ..ahí estoy. Bien puedes decir que nunca te dejo sola. Esta es la razón de que haya en la soledad algo divino."

"¿Recuerdas las vacilaciones que tuviste, cuando murió tu fiel sirvienta, sobre si tomabas otra o no? Yo te invité entonces a quedarte sola, cuando te pregunté si Me amabas hasta ese extremo. ¿Verdad que no has tenido de qué arrepentirte?"

"Tú y Yo hemos atravesado juntos los años, las tardes solitarias. Tú has tratado de acercarte más a Dios y Yo te he ayudado, pues tú podías unir tus soledades a las Mías. ¿Conoces el desierto, los cuarenta días, las noches en que Yo Me escapaba de los Míos para orar ante Mi Padre? Y en medio de las multitudes, la gran soledad de la incompreensión, de la hostilidad, del odio, de la amistad rechazada. Y todo eso, por vosotros, por ti."

"Más tarde vino la soledad del Huerto de los Olivos, la soledad de los templos en que se guarda Mi Eucaristía, la soledad en que Me dejan los fieles que Me olvidan inmediatamente después de comulgar.. ."

"Deseo que venga a consolarme el pensamiento cálido y fiel de Mis amigos. Yo, en cambio, los consolaré cuando se duerman para el tránsito a la otra vida. Extraña cosa, ¿no es verdad? ¡Que una simple creatura pueda consolar a su Dios! Y sin embargo, es así. Mi Amor invierte los papeles, proveyéndoos como de un medio nuevo, como una especie de protección que Me podéis prestar; tanta así es la necesidad que Yo tengo de recibir todas vuestras maneras de amar, todas las formas que puede tomar vuestra ternura. "Vosotros no podéis concebir los ardores del fuego en que Me quemo. Perdóname que hable tanto de Mí el día de hoy y compréndelo: necesito desahogar Mi Corazón, para que se sepa; para que se conozca un poco a este Amigo desconocido que está tan cerca, tan cerca de vosotros. ¡Mis pobres pequeños!..."

984. 19 de septiembre, en mi aposento. "Sé una hostia que cante."

985. 20 de septiembre. Visita. Yo había sabido que los alemanes no querían salir de mi casa en Nantes. Dije a mi Señor: "Estas contento? Aquí tienes un sacrificio que Te ofrezco por Tus pecadores. " El: "Pon tu cabeza sobre Mi Corazón, para que tus pensamientos se ocupen solamente de Mí. Deja las cosas de la Tierra, que de todas maneras tendrás que dejar un día. Entra ya en el Amor Eterno, de donde están excluidas todas las preocupaciones de la Tierra. Franquea los pasos. Despójate del sentimiento de las cosas perecederas y cuando lo consigas, nada te faltará, porque todo lo tendrás en Mí. ¿Lo entiendes? Es como el paso a un nivel superior. Y yo te ayudo, creaturita de nada. "¿Tienes en tu corazón algo como sangre machacada? Ofrecemela. Yo sabré cómo aprovecharla, uniéndola a la Mía, por esas pobres almas que están en la miseria. Es como un libre cambio y Yo Soy el Cambista. Feliz de que Me den algo para dar Yo más. ¡Gracias, hijita! "En el silencio se oyen los menores ruidos. Mantén tu alma en el silencio y oirás los Latidos amorosos de Mi Corazón; Latidos dolorosos, Latidos felices. Un Amor viviente y entero."

986. 21 de septiembre. "Ofrecer un sacrificio no consiste en no sentir el dolor del desprendimiento contrario, el pensamiento de lo que se dejó viene con frecuencia a remover las aguas amargas.

"Pero a cada acometida del desamparo ponte de nuevo ante Mí en espíritu de holocausto. Cada vez se iluminará la Tierra con un arco-iris de gracias.

"¡Hay tantas cosas que son invisibles para vosotros! Pero dimanar de vuestros actos como Una aureola benéfica.

"Tú sabes cómo el mal se difunde y gana terreno. ¿Por qué no habría Yo de dar al bien las alas benditas de una suavidad conquistadora? Entonces, ¿quién podrá detener la marcha del

bien que pasa de un Alma a otra? ¡Hasta el fin del mundo! Tú nunca llegarás a saber las consecuencias de uno u otro de estos renglones que serán leídos en Mi Amor. Sí. Pídemelo que todos saquen de ellos alegría, luz y consolación. Si Me lo pides, Yo no podré negártelo."

987. Hora Santa. "Considera la acción del sol y la importancia que tiene en todas las cosas de la Tierra. ¿Cuándo entenderán las almas que Dios es su Sol y su Vida, el gran Encantador de la duración de sus vidas y el único Fin de su existencia?"

"Recuerda siempre esta plegaria: 'Líbrame, Señor, de la preocupación por las bagatelas.' "Todo es poco fuera de Dios; y Su Vida debe aumentar en vosotros todos los días. Cuando estéis en la otra vida os diréis: '¿Cómo fue posible que haya yo pasado tantos momentos sin amarlo?'

"Yo he querido que Me busquéis en la obscuridad para que vuestra búsqueda tuviera mérito. Y Me gusta también que Me encontréis en la penumbra. La claridad indecible vendrá más tarde. "Yo también viví horas tenebrosas, cuando Mi Divinidad parecía alejarse de Mi Humanidad. ¡Qué bien fraternicé con vosotros! Tomando sobre Mí todas vuestras flaquezas, ¡Mis pobres pequeños! Yo fui en realidad un HOMBRE entre los hombres, y ya desde antes de Mi Pasión sabía Yo lo que es el sufrimiento. Y Yo lo amaba, por Amor a vosotros. Amadlo vosotros ahora, por amor a Mí. Y yo sacaré de eso la conversión para otros y para vosotros, Gloria pues todo se vuelve a encontrar Allá Arriba, en Mi Corazón. Cobrad pues ánimo en vuestros sufrimientos, Mis pobres pequeños. Algunas almas hay que llegan a no poder estar sin sufrir algo; y es por la experiencia que tienen de que el sufrimiento las acerca a Mí. "Aun cuando Yo os amo a todos y en todo momento, considero con un Amor particular a aquellos entre Mis hijos que están sufriendo. Los miro con una mirada mucho más tierna y afectuosa que la de una madre. Te lo digo y repito Yo, que hice el corazón de las madres. "Volved pues a Mí vuestros ojos entristecidos. Contadme cuál es vuestra pena, pequeños Míos que estáis ya en Mi Corazón y que sin embargo, os sentís lejos, tan lejos. Tratad de encontrarme cada día dentro de vosotros mismos; y allí, de manera muy pequeñita, dadme las muestras de afecto que daríais a un padre o a una madre

muy queridos. Seréis bien felices cuando esto se os haya convertido en un hábito; vuestra vida se hará muy dulce. Y Yo os bendeciré, pues habréis finalmente respondido a Mi llamada. La llamada del que aguardaba de pie ante la puerta, preguntándose si los ruidos de la casa, allá adentro, Le eran favorables. Piensa que si El 'se mantiene de pie' es porque sabe que Lo pueden rechazar. Y no falta quienes se impacientan de que El esté ahí esperando y por lo claro Le dicen: 'Nunca entrarás en mi casa.' Como si El fuera un malhechor, El, que murió por Amor a todos.. . "Pero cuando alguien Le dice: 'Entra', y cuando se añade: 'Quédate con nosotros' el pobre Solitario que Soy Yo experimenta lo que El mismo ha llamado 'las delicias de los hijos de los hombres.'

"Esto no lo sabéis vosotros, pero Dios lo sabe y sólo más tarde conoceréis vosotros el volumen de delicias que habéis procurado a vuestro Salvador. "Y esas almas que continuamente conversan conmigo en su interior, ¡cuánta alegría Me dan! Tú no sabes, hijita, lo que es sentir en medio de la

soledad en que otros Me abandonan, que un alma Me considera como su gran Amigo, el más querido, el Predilecto, el Unico esperado..."

988. 22 de septiembre de 1940. Yo: "¡Estoy tan contenta de que me hayas creado a Tu ima-gen!" El: "Pequeños Míos, ¡con cuánto gozo Me reconoceréis sin haberme visto antes! Y querréis entonces precipitaros sobre Mi Corazón, descu-briendo en El el principio y el fin de todas vuestras sedes. Ese Corazón inagotable, eternamente joven. ¡Y seremos Uno, Mis amadas imágenes!"

989. Visita. Yo decía: "Señor, te amo." El me contestó: "Vuélmelo a decir una y otra vez.

Que resuene en Mis Oídos como una música. Yo no Me cansaré di oírla. Y, dime: ¿por qué Me amas? ¿Cómo empezó todo esto? ¿Qué es la que quieres con ello? Yo ya lo sé, pero es para Mí preciosa delicia el oírtelo decir, como una historia que es siempre nueva."

990. Despues de la comida. Hacía calor y yo me tendia a reposar. "Toma tu reposo en unión con Mis momentos de reposo. Si no te uniera a Mí, más te valdría estar quebrando piedras sobre el camino del Sahara si allí ese trabajo te uniera más a Mí, más que este reposo. Te lo he dicho ya muchas veces, lo que importa no es la acción en sí, sino la unión conmigo."

991. 25 de septiembre. "Considera hoy, amiga Mía. Mi Hermuosura y bendícela. Desea verla Ofrécela, para que el Padre, feliz, renueve a Francia. Ya lo sabes: Soy Yo quien obtiene las cosas; no te canses de ofrecerme.

"Ahí están, además, las Manos de Mi Madre; como aquella tarde en que Me ofreció en el 'l'emplo "

992. 27 de septiembre. Visita. Yo Le decía: "Señor, te amo". El: "Repítelo otra vez, aquí cerca de Mi oído. Haz que tu palabra resuene largamente, com una música. Yo no Me cansa-re de escucharla.

"Cuéntame por qué Me amas y cómo empezó ese amor y todo lo que quieres hacer por él. Claro que ya lo sé. Pero oírtelo decir es para Mí una felicidad preciosa y como una historia nueva."

993. 27 de septiembre. "Quiero que cada día Me ofrezcas en tu jardín escondido un ramillete en forma como la de la piña del pino, Yo lo pondré en Mi Corazón para que su perfume Me penetre de consolación." (Me quería hacer comprender que todas las acciones y pensamientos deben agruparse en torno a un único movimiento dirigido hacia El).

991. 28 de septiembre. "Considera hoy, amiga Mía, Mi Belleza. Alábala y desea verla. Ofrécela a fin de que el Padre, complacido, renueve a Francia. Yo Soy siempre el que obtiene las cosas. No te canses de ofrecerme, ¿no tienes a tu disposición las Manos de Mi Madre? Como el día que Me ofreció en el templo."

995. 30 de septiembre. Visita. "Es claro que tenéis que ocuparos en cosas variadas a lo largo del día, pero aun esas cosas banales, hacedlas conmigo, cerca de Mí; porque Yo estoy en vosotros siempre y porque esas cosas las hice Yo también mientras viví sobre la Tierra. "Es sumamente sencillo el conversar continuamente conmigo sin dar importancia mayor a vuestras ocupaciones ordinarias. La unión hace que todo tenga el mismo valor espiritual ante Mis Ojos. Nada, hijitos Míos, es vulgar." (Esto me lo dijo porque yo acababa de lavar la vajilla). "Yo puedo divinizarlo todo si vosotros Me lo permitís. Mi Amor está siempre en acecho de todo lo que pueda hacer por vosotros. "Dádmelo pues todo, con la voluntad segura de que Me complacéis. ¡Cuál no será vuestro asombro cuando conozcáis vuestros tesoros! Con piedrecitas pequeñas se pueden hacer magníficos mosaicos."

996. 1º de octubre de 1940. "Estas contenta y Me das las gracias porque se te ha anunciado que podrás entrar de nuevo libremente en tu casa de Nantes: Sin embargo, tu verdadera casa no es esa habitación que es nada más para un tiempo. Tu Morada está en Mi Corazón, es la Patria del Cielo. Allí es donde se dan todas las alegrías, porque allí está la exposición de Mis Amores Sus Encantos. ¿Comprendes, Mi Gabriela?"

Visita al Santísimo Sacramento. "Te tomo como eres. Déjame hacerlo así. No aguardes a tener el vestido de los domingos. Yo tengo siempre premura por las almas. Por eso, pon en retiro tu alma, sea como sea, ya que puedes hacerlo durante este invierno. Que no se ocupe sino de Mí. Que tengamos los dos dulces momentos, Mi paloma solitaria. Mis Fuegos encenderán los tuyos con una flama más alta." Yo: "Cuánta querría yo eso, mi Señor!" El: "No te inquietes. Pero arde ante Mi Padre con Mis Ardores, con Mis propias Llamas..."

997. 4 de octubre de 1940. Le Fresne. Hora Santa. Santa Teresa del Niño Jesús. "Yo te excuso cuando no puedes hacerme una visita por la tarde, si alguna circunstancia te lo

impi-de. Pero Soy dichoso cuando estás ahí, frente a Mí, y puedo derramar en el tuyo lo que se desborda de Mi Corazón. Soy como un bienhe-chor que, creyendo no haber dado lo suficiente para hacerse amar, busca con avidez la oportu-nidad de dar más todavía y disimula su genero-sidad para no turbar a su protegido. De lo que tengo siempre Sed es de vuestro amor, de ese amor libre que se Me puede rehusar. Entonces, busco caminos desviados, para alcanzaros sin infundiros temor, Soy el Rey y Me comporto como si fuera un servidor. "Yo olvido vuestras ingratitudes; no veo sino Mi Cariño y Mi hambre de vosotros, Como el día en que lavé los pies a Judas y los apoyé sobre Mi Corazón, diciéndole: 'Judas, amigo Mío, olvida tu proyecto; escucha a tu Maestro, que te ama siempre'. Pero él fingía no oír y conversaba con los otros y Pedro le decía con indignación: 'Judas, el Maestro te está hablando'. Desde ese día hablo continuamente a las almas. Felices de aquéllas que Me escuchan con alegría y vienen a Mí con prontitud; pues habitamos en la mis-ma morada, y nuestras vidas se mezclan, hasta el punto de no saberse ya lo que pertenece a cada una. Y de esta manera llegamos a la Unidad que busco en vosotros. En esto la pequeña Teresita servía a Mis Designios; con un amor lleno de atención Me ofrecía las cosas más insignifican-tes; con una ardiente voluntad de agradarme, ¿Cómo quieres que Yo resista a este fiel cariño infantil'? Y toda alma puede hacer eso mismo y aún más, según las cualidades que recibió cuan-do vino a este mundo. ¿No te parece que es bien sencillo eso de ofrecerme las pequeñeces del día'?"

Yo: "Señor, ya sabes que todo es para Ti. "El: "Sí, pero es que hay muchas maneras de dar. Es preciso que Me lo digáis a menudo, con el en-canto de una sonrisa interior dirigida al mejor de los esposos, que se desvive por que Le son-rían. ¿Acaso no has comenzado ya a conocer un poco lo que es Mi Corazón'? Y dices: 'Siempre pide más.. . ! "Pues sí, Yo Soy un Hermano mendicante y no dejo de tocar ninguna puer-ta. Pero no Soy como algunos frailes que tienen una bolsa profunda; porque Yo considero lo que se Me da, en vista de la recompensa infinita. "Yo mismo Soy la recompensa. Sé que ninguna obra cosa es capaz de llenar vuestro corazón y, además, no Me gustaría daros ninguna otra recompensa. Mis hijos, tan queridos. "Hay algunas casas que han dado poco cuando les he pedido. Pero, con todo, a veces Me entre-go todo entero; tan grande así es Mi Necesidad de cercanía con vosotros.

"Como ves, también Yo vivo de esperanzas. Pide mucho para que finalmente todos entren en Mi Corazón abierto de par en par. Diles una y otra vez que Yo los espero; que nadie debe tener temor alguno. ¿Quién puede tenerle mie-do a un corderito? Yo Soy el Cordero de Dios."

998. Octubre de 1940, Nantes, Comunión en Nuestra Señora. "Yo tomo siempre en conside-ración más las intenciones que lo poco que se Me da. Permanece en el interior de tu alma. Visítame allí con frecuencia, porque estoy allí; esto te ayudará en alegría.

'Cuando vuelves a leer tus cuadernos, puedes ver como ha tenido cuidado de ti. Si pudieras ver también todas las Gracias que te he hecho a partir de tu bautismo, tal vida sería un

ininte-rrumpido cántico de agradecimiento." Yo: ..Señor, ¿cómo puedo darte gracias?" El: "Pi-diéndome que te dé más."

999. Nantes, 9 de octubre de 1940. Yo esta-ba inquieta por la posibilidad de un retorno de los alemanes. El: "El porvenir está en Mis Ma-nos. En Mis Manos perforadas, en Mis Manos de Esposo...'

1000. 11 de octubre. Yo estaba durmiendo en una cama y como no había limpiado el parquet que habían ensuciado los alemanes, me resistía a dormir de nuevo en el suelo. Me dijo: "Pien-sas que Yo no tuve que hacer esfuerzo ninguno para morir en la Cruz?"

1001. 11 de octubre. Hora Santa. Yo: "Dime, Señor, ¿puedo pedirte que todos me quieran? ¡Sería con ello tan feliz." El: "No solamente pueden pedírmelo, sino que conviene que ofrez-cas con esta intención todas tus obras. Pues, aunque te parezca raro, hay ciertas Gracias que no puedo conceder sino cuando Me las piden. Este tipo de Gracias implican un trabajo entre dos: al hombre y Yo. A cada uno le toca su par-te ya sabes que Yo nunca Me impongo. En consecuencia, es indispensable que Me invitéis, que Me dejéis obrar en vosotros. Con esto se prolonga todavía Mi Vida sobre la Tierra, y por ello te digo algunas veces: 'prolóngame'.

"Tu vida, Yo te la di. Dámela pues em todos tus actos. Es algo grande 'hacer vivir a Dios'. Y es, ademas, tan simple. Imagínate por un instante a todos los que actualmente viven sobre la Tie-rra, ¡Qué maravilloso espectáculo sería para el Cielo si todos Me dejaran vivir en ellos! Porque todos vosotros sois un espectáculo para los ángeles y los santos." (Como sonriendo): "Co-mo ves, todavía estás pisando el escenario. Si pensárais en esto, os aplicaríais con mayor in-tensidad a hacer bien las cosas. Y si pensárais que no quito un solo instante la Mirada de vo-sotros, esto os haría poner un poco más de atención. Quizás Me amaríais un poquito más. "No descuidéis, hijitos, nada que pueda aumen-tar vuestro amor; porque sólo allí está vuestra felicidad. Apenas veáis una verdad u os roce un

pensamiento, conservadlo en vuestro corazón durante todo el día y miradlo como Me

mira-ríais a Mí mismo en un espejo.

"Llamadme con frecuencia. Un padre de la Tie-rra es siempre feliz". cuando lo llama su hijito. A veces no responde luego, pero es para que el niño lo llama de nuevo. Ya recordarás Mi aparente rechazo de la mujer cananea. Lo hice porque quería llevarla a la hermosa y humilde respuesta que Me dió. Asimismo, cuando parece que no os oigo, llamadme todavía, y Me daréis un inmenso gozo: tengo siempre urgencia de vosotros, especialmente de los más pequeños, de los más

pobres. ¡Cuántos han entrado ya en Mi Corazón de entre los más miserables! ¡Oh, felices desgraciados!"

1002. 12 de octubre. 'No pierdas de vista el objetivo. ¿Cómo habría Yo podido tener al valor de afrontar los tormentos de la Cruz, los preparativos de la Crucifixión que se hacían en Mi Presencia, si no hubiera Yo tenido claro en Mi Voluntad el deseo de la Gloria de Mi Padre y de vuestra salvación? Pero hay que mantener el tensión la voluntad. Este es tu campo, cultí-valo. Mantém la mirada no sobre lo que pasa, sino sobre la Eternidad, que está siempre tan cerca... Por Mi Amor. Para alcanzarme."

1003. 13 de octubre. Yo me admiraba de que Hitler hubiera dejado libres nuestras iglesias. "¿No Me habías tú pedido que salvara todas las hostias de Francia?"

1004. 15 de octubre. Los alemanes habían roto la lámpara eléctrica que yo tenía delante de la reliquia de Santa Teresa. Me dijo: "Desde ahora le ofrecerás, para Mi, un ramillete de sacrificios. Los contarás y pondrás el número a sus piés."

1005. 17 de octubre. Hora Santa. En la Visita-ción, fiesta de Santa Margarita María. El: "Si supieras lo feliz que Soy cuando se Me pide algo. Soy como un comerciante muy bien abas-tecido qua sabe bien que con lo que tiene puede superar la demanda de sus clientes. Y Soy también como un novio feliz de llevarle a la que ama un cofrecito lleno de joyas espléndidas. No solamente se siente feliz de ofrecerle sus rega-los, sino que le daría las gracias por aceptárselos si no temiera excederse en las manifestaciones de su amor. ¡En esas estoy, Mi Gabriela! Temo que Mis Actos de Amor sean desdeñados; ¿com-prendas la herida que eso Me causaría? El Amor despreciado, burlado.. .

"Mi Gratitude es grande para todas las almas que Me consuelan de los repudios de otras, y para con todas las que Me llaman y Me desean. De-séame tú seguido, muy seguido. .. iba a decir 'siempre'. Mi corazón os espera. "Mi sierva Margarita lo sabía y Me llenaba de regocijo: nuestros corazones pulsaban al unísono. Gabriela, vivamos tú y Yo en la misma Mansión aquí sobre la Tierra, ya que vamos a tener la misma allá en al Cielo. Comencemos nuestro Cielo; suavidad y dulzura para Mí.

"Si quieres hacer feliz a tu Dios y Salvador, que tu pensamiento esté siempre dirigido hacia Mí. Como el 'Ramillete Piramidal' que tiene tu sello; un perfume que llega a tu Esposo. Y si tú deseas mucho, recibirás mucho y Yo seré el más dichoso de los dos.

'Escóndeme en tu corazón, como si quisieras librarme de heridas y de injurias. Porque las recibo, especialmente en Mí Sacramento de la Eucaristía.

"Y ahí, agradéceme, consuela, adórame, cuén-tame tus cosas, como Yo te cuento con tanta frecuencia las Mías. Sé pequeña; pues mientras más lo seas, más te habitará el Amor de tu gran Amigo. ¿Quieres que vivamos juntos? Te lo pregunto porque necesito que Me des tu permiso. Ve cómo os respeto y cómo espero vuestras invitaciones. Así es el Amor de tu Dios."

1006. 19 de octubre, a las 3 de la mañana. "Sí. Yo gemía en medio de Mis Tormentos. Pero en ningún momento flaqueó Mi Voluntad de salvaros."

1007. 20 de octubre. 23º. Domingo después de Pentecostés. Yo recordaba el relato evangélico que dice: "Jesús se Volvió y la miró y le dijo: 'Ten confianza'." "También Me he vuelto para mirarte a ti, porque ya había Yo pasado sin que tu te dieras cuenta.. Pero ahora que Me has reconocido, no Me dejes nunca pasar sin detenerme. Porque no siempre Me vuelvo..."

1008. 23 de octubre. "¿Como podría no descender a tu alma la Gracia, cuando tú pides, rezando el Rosario: 'Gracia de este misterio, ven a mí'? No puedes dudar de Mi Bondad. O, ¿es que dudas de ti misma? Pero si imploras la Gracia, la imploración te dispone a recibirla. Bebe pues de esa Gracia, e imprégname de Ella. Y citando estés segura de haberla recibido, agrádecemela. ¡Oh, hijitos, no hagáis injuria a Mi Misericordia!"

1009. En la cuarta estación del Via Crucis. "Piensa en Mi Madre que se lanza hacia Mí en un intento de ayudarme. Pero no podía. Y sin embargo, su gesto y su deseo Me consolaron grandemente. Haced esto mismo vosotros: lanzaos hacia Mí no obstante las obscuridades. Más tarde, veréis las alegrías que Me disteis."

1010. 24 de octubre. "Que la Gracia del Nacimiento de Jesús descienda a nuestras almas." "Yo tengo muchas maneras de nacer en vosotros. En tus pensamientos, cuando te doy una nueva noción sobre alguna cosa; en tus palabras, haciendo que digas lo que nunca habías dicho; en tu amor, con tu capacidad, siempre tan escasa, de amar. ¡Si Yo te lo ensanchara! ¡Qué dichosas torturas, amiga Mía, si Yo avivara la flama! Qué vida agonizante y qué muerte tan llena de vida! ¿Consientes en que Yo nazca de nuevo en ti? ¿Y en dejarme luego crecer?"

1011. 24 de octubre. "Tú sabes que existe el genio del mal. Aplicate pues a ser tú el genio del bien. Conságrate a prestar servicios y prepara el modo de antemano, ingeniosamente. Busca en tu corazón lo que puede complacer a las personas.

"Para agradecerme Mis Palabras, di tú la palabra que sea como una sonrisa Mía. Para todos, sin distinción.

"¡Qué contenta estuvo ayer la obrerita que después de haber conversado contigo, te dijo: 'Ahora voy a pasar un buen día'."

1012. 21 de octubre. Hora Santa. "Haz, Señor, que yo Te consuele en Tu Agonía, como si no hubiera sido creada sino para eso." El: "Encamina a esta finalidad todo cuanto tienes, pues todo te lo he dado Yo. Que ese pensamiento te sea dulce. Soy Yo quien te dio un entendimiento, una memoria, una voluntad y una sensibilidad capaz de conmoverse. ¿Es demasiado si espero que todo eso lo enderecéis hacia Mí? Cuando vosotros Me ofrecéis lo que os he dado, Me olvido de que os lo di y lo recibo como vuestro; y Mi Corazón queda profundamente conmovido. Como un padre feliz, que dice: 'Esto me lo ha dado mi hija'. Y ya sabes que Yo Soy mucho más que cualquier padre ordinario. Sólo en el Cielo podréis ver todos estos toques delicados que Yo recibo de vosotros; porque siendo hombre, Soy sensible a todo lo que es afecto y delicadeza. Y como Mi Naturaleza es mucho más delicada, ya que también Soy Dios, Mi Sensibilidad es extrema, tanto para las señales de amor como para las señales del odio. "Que esto te anime a vivir cerquita de Mí, a no poder vivir sin Mí. Hazme participar de todo lo tuyo. Desaparece continuamente en Mi Corazón. Y Yo te reemplazaré. Obra siempre como si Me vieras, pues siempre estoy contigo. Y conociendo la Sed que tengo de las almas, abandonate sin cesar, como si fuera la primera vez. Para Mi será siempre la alegría primera al recibirle.

"Y no pienses que lo que mueve a tu Dios es la cantidad de oraciones, sino la manera como Le habláis. Sed irresistibles con el amor, con el abandono, con la humildad; y cuando Le pedís el pan, El no os va a dar una piedra, sino una doble ración.

"Cuando pongas orden en tu casa, piensa que es Mi Casa y la arreglarás mejor. Y cuando prepares una comida, piensa que lo haces en Mi honor. Y cuando reposas tu cuerpo, piensa que es Mi Cuerpo; y es la verdad, amiga Mía, pues todo lo que es tuyo, antes que tuyo es Mío, ¿o no'? Así, Me verás en todo; Yo seré tu Huésped, El que recibe, El que es recibido. El que ha tomado tu corazón y te pide que Se lo des de limosna. Dos vidas en una."

Y luego, en un momento de descanso, me dijo: "Ven, amiga Mía, hacia tu Unico. Ven. No traigas contigo ningún cuidado temporal, dáteme toda entera. Encántame con el sonido de tu voz; que su acento conmueva al Amor. ¡Que podría quedar excluido de vuestra Esperanza si sabéis conmover a vuestro Dios con vuestro cariño!"

1013. Octubre de 1940. Después de la comunión. "Señor, ¿soy ya un poco más santa, o menos santa?" El: "No te preocupes por el grado de tu santidad. La santidad es una obra de largo aliento. Pero haz cuanto esté en tu mano para amarme más." Yo: "Señor, te llamo con gritos interiores." El: "Y Yo te oigo y te comprendo. Estoy contigo. Ten paciencia con la Tierra, pues pronto vendrá la Eternidad." (Yo me preguntaba si iba a tener reuniones en mi casa con todo y estar en un retiro que El me había pedido). Me dijo: "Recuerda que la

contemplación debe unirse con el apostolado. No te hurtes a nadie. Irrádame: la esposa habla seguido de su Esposo porque lo lleva en el corazón y, sin que ella se dé cuenta, la gente piensa en El a causa de ella."

1014. Notre Dame, Nantes. Después de la comunión. "Recuerda cómo te llamé en la

pequeña capilla de C. Tú deseabas que hubiera capillas en todas las casas. Y en ese momento tú no sabías que Yo estaba en ti y que no hay oratorio más íntimo que tu propio corazón. Ni siquiera tienes necesidad de abrir una puerta, pues con una sola mirada estás ya a Mis Pies. Y allí le digo: "Hija, sube más alto, apóyate sobre Mi Corazón, amiga Mía escogida; respira el aire de las cumbres para fortificarte con un impulso nuevo. ¡Pequeña Mía, tan débil!"

1015. 31 de octubre. Vigilia de todos los Santos. Hora Santa en Le Fresne. El dijo: "Esta tarde ora al Padre en Unión conmigo. Tengo necesidad de oraciones, para poder derramar muchas Gracias que tengo preparadas. Ora, pues aunque seas muy miserable. Me puedes ayudar con las plegarias.

"Oremos pues juntos, sin cansarnos, durante esta hora en que Me acompañas en Mi Agonía. Más tarde sabrás el por qué y dirás: 'Señor, ¿cuándo fue el día en que Te merecí esto o aquello? ¿Cuándo cure a esta alma o gané esa buena muerte?' Entonces te responderé: 'Cada vez que Me presentabas al Padre en las torturas de Mi Angustia; cada vez que tu alma se unió a Mi Alma dolorida, se ensanchó un poco la salud del Mirado, pues tuve en la tuya un complemento a Mi Alegría'.

"San Pablo decía: 'Sufro en mi cuerpo lo que falta a la Pasión de Cristo'. Es la parte que te toca, Mi pequeña esposa. Es para Mí tan dulce esperarla, y tan bueno recibirla. Y lo mismo que tú Me ofreces al Padre, te ofrezco Yo para la 'complenitud' de su Gloria."

1016. Vigilia de todos los Santos, 1940. En la Hora Santa. "Mañana, desde el momento de despertar, saluda a todos los santos por su eterna alegría. ¡Qué fiesta va a haber en el Cielo!"

Ruégales que te ayuden a franquear en constantes impulsos de amor lo que aún te queda por recorrer en la Tierra. Pídeles que tiendan tu deseo hacia tu Único y tu Todo.

"Multiplica estos deseos amorosos, hazme sentir tus suspiros desde la llanura y Yo los acogeré con gozo como si en el mundo no existiera más alma que la tuya. Y a cada alma le haré la misma fiesta, pues cada una puede considerarse como la elegida de Mi Amor. Es éste el gran milagro del Corazón de tu Dios. A todas y a una sola, en el más íntimo secreto de cada una. Yo Soy la Respuesta. Mi pequeña, ¿no sientes Mi Fuerza? ¿Adivinas un poco cómo es tu Dios?

"Pide a los santos que te obtengan vivir tinieblas de la Tierra como si por la Fe estuvieras ya en la plena luz. Aumenta tu Esperanza, pues es bueno no esperar. Y mantén el fuego de tu

amor, porque tu amor es la juventud de tu alma. Es un llamado directo a tu Salvador. ¿Cómo podría El no venir si Lo llamáis con un -tierno encantamiento? ¡Oh! Mis pequeños venid, venid a Mí. Mis Brazos están abiertos."

1017. 4 de noviembre. "Considera Mi Amor, que Me ha hecho igual a vosotros, No es una fábula, sino historia verdadera. Ruega al Espíritu que abra tu corazón. Que se extienda Mi Reino. ¡Que se extienda Mi Reino!"

1018. 4 de noviembre de 1940. Nantes. Tiempo de descanso. "¿Crees a fondo, hija, en que Yo os he creado para que seáis eternamente felices? Ha sido una obra de puro Amor, en la cual no había nada para Mi propio interés, sino sólo para el vuestro: la finalidad de haceros infinitamente dichosos,

"Dame las gracias por tu creación y endereza tu vida toda hacia Mí. Mira cómo Mi Amor está siempre inclinado sobre ti y sintiéndote amada, ámame. Porque uno ama con más intensidad cuando se siente amado; es como un animado diálogo. Y en él no hay necesidad de pronunciar palabras: nos amamos y eso es todo.

"Tan tuyo Soy, que tú no sientes cuando desciendo hacia ti, ni cuando tú asciendes hacia Mí. Estamos como en un mismo plan para dirigirnos el Uno al otro y cambiarnos lo que tenemos. Aun el cambio de corazones parece del todo simple y natural, pues los esposos todo lo tienen en común. Pero, aun cuando te Me des toda entera, conservas tu personalidad y la enriqueces."

1019. 5 de noviembre de 1940. Yo pensaba: "Si no muero mártir, mi sangre no se unirá con la Sangre de Cristo." Pero El me dijo: "Si tu sangre no corre con la Mía, puede caminar con Ella, en Mi propia Vida."

"Tu sangre que vive, no tu sangre que muere. No nos separemos nunca, pues Yo lo viví todo. Y todo quedó consumado." Yo Lo alababa porque el viejo enfermo habla consentido de buen grado en confesarse y comulgar. "Gra-cias, mi Señor" El: "Eso pasó porque Me lo pediste... Cree firmemente, hija, que Yo daría siempre, si tuviera a quienes dar..."

1020. 6 de noviembre. Hora Santa. "Presenta Mis Palabras con todo cuidado; para que lo que sale de Mi Corazón sea una luz gozosa y accesi-ble. Mi Deseo de darme es inmenso. No te ima-ginas el esfuerzo que Me cuesta no dar, negar-me a dar; por eso Me consuelan tanto vuestras peticiones.

"Mi Corazón es una Hoguera que sufre de tener que reducir su Llama devoradora. ¡Activadla! La conquista del mundo entero no es demasia-do grande para lo que son Mis Fuegos. Pedid, pues, sin temor a excederos. Conoced Mis Ardo-res. Sentid el calor de Mi Cielo por vosotros. Y, ¿quién puede ayudarme en esta empresa sino vosotros, Mis íntimos? "Estamos como en un escondido cenáculo donde vuestros méritos, unidos a los Míos ante el Padre, pueden ir a buscar a este pueblo o a este otro; a tal nación o a tal otra, antes de la consumación de los tiem-pos. Es como un alto que el Cordero pone en el camino de los rigores de un Dios ofendido. "No temamos ofrecernos como víctimas: ¡qué espectáculo para los ángeles del Cielo! Y ¡qué gozo para Mí, si encuentro otros 'Yoes' en esta Tierra en donde tanto tuve que sufrir!

"Multiplica los sacrificios. Dos o tres por día. No es mucho en sí, pero en unión con Mis Méri-tos, adivina la fortuna. Orar es ya en sí un sacri-ficio. Sube al Cielo como el humo de los holo-caustos antiguos. Puedes orar trabajando y des-cansar de la oración cantando palabras dirigidas a Mí. Y luego puedes simplemente, mirarme en silencio Esos silencios cargados de afecto, que valen mucho más que muchos rosarios reci-tados con distracción. La oración es un acerca-miento a tu Dios y Salvador, que siempre te está esperando, El no podría concederte, si no te Le acercas, todas esas Gracias que pesan en

Sus Brazos cargados. ¡Y qué hermoso día, Mi Gabriela, cuando lo pasas todo entero a Mi Sombra! ¡No Me dejes nunca! Comprende que Yo Soy como un friolento que espera, sin decir nada, la compasión de los transeúntes y su limosna bondadosa. Y no es tanto esa limosna la que Me encantará, cuanto el gesto del cora-zón. Trata de comprender Mi Agonía ante las indiferencias, los odios de que Soy objeto, hasta el fin del mundo. Mis Sudores helados, Mis Sudores ardentes. Mi Suidor de Sangre. Yo he temblado, como el pobre friolento que aguarda sin decir nada la compasión de loss que pasan. El transeúnte eres tú. Porque pasas en la vida. Cú-breme pues com tu amor. Lo quiero todo. Quiero llenar tu momento presente. Quiero ser tu propio ser, tu respiración, el latir de tu corazón, hasta el último golpe. Y aun cuando después de ese último latido tu alma no hubiera ya dejado el cuerpo, quiero que su último pensamiento sea para Mí.

"Comprende las exigencias del Amor. Yo puedo pedir todo eso, pues todo Lo pagué en la Cruz."

1021. 9 de noviembre. Yo pensaba con mucho temor en el sufrimiento. Me dijo: "Es claro que la naturaleza humana no pueda amar el sufrimiento por él mismo. Mi Naturaleza hermana no lo amaba tampoco. Pero la Sobrenaturaleza se apodera de él como de un instrumento para el servicio de Dios o Sus propios Designios, o para Gracias que nosotros querernos obtener, pero que sometemos a la Divina Voluntad del Padre.

"Y siempre, hijita, es preciso que os unáis a Mis Sufrimientos. Y para activar vuestra intención, podéis escoger entre ellos. Los sufrimientos de Mi Infancia, los de Mi Adolescencia, los de Mi Vida Pública; los Sufrimientos que Me causaron las palabras, los actos con que se manifestaba la ingratitud de aquellos que Yo amaba. Y Mi Sufrimiento por los sufrimientos que por Mi causa pasaba Mi Madre y Mis amigos, durante todo el tiempo de Mi Pasión.

"No perdais ninguno de estos sufrimientos preciosos. Templadlos con una alegría sobre-natural."

1022. 11 de noviembre, Bendición con el Santísimo, en la capilla de las Reparadoras, ante el Santísimo expuesto."Comienza por desprender tus sentidos del mundo exterior. Luego, ponme ante tu alma como una presencia cierta. Y en seguida, entra profundamente en Mi.

"Ve Mis Virtudes, Mis Cualidades, Mis Méritos. No ternas enumerarlos todos. ¡Hubo tantas, tantas buenas acciones en Mi Vida humana! Salúdalas sin cansarte; ámalas, pues tuyas son, si tu quieres tomarlas.

"Esta unión vuestra con vuestro Hermano, cuánto os enriquece y cuánto Me conmueve a Mí! Tomadlo todo, pues todo fue vivido para vosotros Mis amados pequeñelos. ¡Soy tan feliz cuándo consentís en aceptarlos! ¡'ú te admiras de la liberalidad de tu Salvador; pero, ¿qué dirás cuando Lo veas tal y como es? ¡El día en que lo comprendas.

1023. 11 de noviembre. Hora Santa, en la capilla de las Reparatrices. Tratando de unirme a El en Su Agonía, Le dije. "Permíteme besar esas Manos que se juntaron para orar y que, momentos antes, tomaban la Primera Eucaristía." El repuso: "Aunque Pedro, Juan y Santiago no hubieran estado tan cargados de sueño, no habrían podido comprender Mi Agonía en toda su extensión: ¡Querer entregarme todo entero a todas las almas de todos los tiempos y verme rechazado burlado y odiado! ¡Cuántos son los que se niegan a comulgar, cuándo Yo querría dármelos cada mañana; y cuántos que, habiendo comulgado, no piensan en Mi Presencia y aún llegan a ofenderme gravemente! Y cuan pocas son. en cambio, las almas en las que puedo tomar Mi Descanso con deleite.

"Tú que tienes la felicidad de recibirme cada día, pide esta misma Gracia para otros; pídemela que Yo mismo los escoja, pues conozco todos los secretos de las almas; y dime que les aplique tu plegaria. Y si consigues que alguno o varios vengan a Mi Intimidad, ¿crees que puedo dejar de

agradecértelo? No solamente por la gloria que eso Me da, sino también y sobre todo, por la alegría que Me causa. Alegría que Yo haré luego sentir en sus reflejos. "¡Qué dichosa estuviste el otro día, cuando te anunciaron que tu pobre vecino había prepara-do tan bien su ultima confesión y había comul-gado! Como ves, es preciso tener siempre pa-ciencia y orar. Entonces, Yo no resisto. Dame las gracias. Ofrécame en reconocimiento todos Mis Méritos. En cambio, Yo concedo gran-des Gracias de retorno al final de una vida: Pide a Mi Corazón Eucarístico que multiplique esas conversiones; así permanecerás en los dominios del Amor. Por amor del prójimo y por amor del Amor que es el Corazón de tu Salvador. "¿Comprendes ahora mejor lo que es este Cora-zón, Su Simplicidad y Su Fuego? Acércate entonces a El y después de haber vivido para El todo el día, duérmete apoyada en El. El te espera."

1021. 14 denoviembre. Hora Santa. Yo trata-ba de unirme a Su Agonía. Me dijo. La última tarde de Mi Vida en medio de vosotros... Al mismo tiempo dulce y solemne. Yo Me daba no solamente a los doce, sino a todos y a cada uno, hasta el fin del mundo.

"¡Hija! Yo estaba ya en vuestros corazones por el Deseo; Mi Anheló era que todos sin excep-ción pudieran recibir el sacramento de Mi Amor, pues para eso lo inventaba. Y Yo veía desde entonces todo el bien que os iba a hacer. "Pero en las angustias de Mi Agonía, Yo veía también las profanaciones y los sacrilegios, y cómo lo que había Yo hecho con tanta ternura se convertía en perdición y en odio. ¡Qué heridas para la delicadeza infinita de Mi Amor! Y a nadie tenía Yo que Me acompañara a sufrir..."

1025. 20 de noviembre. "Mañana es día de oraciones por la paz, que el Santo Padre ha pedido: si el Santo Padre pide esto es porque Yo mismo pido un movimiento extraordinario de oración por todos.

"¡Qué vergüenza Me daría si los indiferentes se pusieran a trabajar y Mis íntimos no hicieran el esfuerzo especial que Yo les pido! Tomad la iniciativa vosotros; dad el ejemplo. Tocad con vuestras manos juntas Mi Corazón."

1026. 21 de noviembre. Hora Santa. Yo había ofrecido medios de información a unos padres que no tenían noticias de su hijo, que estaba en Inglaterra. Me mijo: "Haz todo eso como si Me sirvieras a Mí. No lo hagas por sentir una com-placencia o por agradecerles, sino para darme gusto a Mi en ellos; porque tu pensamiento no debe en momento alguno apartarse de Mí, así como Mi Pensamiento no se aparta un instante de ti.

"Si crees en esto, tu Esperanza será grande. Sí, espéralo todo de Mí, pues todo lo puedo en ti y en tu miseria. Como un esposo rico, que no escatima nada que pueda aumentar el contento de la

esposa que escogió. Ella no tiene nada que hacer, fuera de dejarlo obrar en libertad, dejar-lo embellecer su vida, sobre todo, si ella nació pobre. Y cuando se siente así colmada, su ternura y su gratitud son grandes. Sabes que apoyándose en el corazón de su esposo lo encanta y encuentra en ello su recompensa. Y si no obrara así, lo apenaría más de lo que ella piensa y él no se lo dirá nunca.

"Así pues, cuando cada día prestas un servicio a tu prójimo, préstamelo a Mí en él; tu recompensa será muy alta. No quiero que nos separemos nunca; pídemela la fuerza necesaria para contrapesar tu ligereza. Y piensa que así la gente Me verá en ti, pues tu estarás cerca de Mí. ¡Qué hermoso es cuando se puede ver a Cristo a través de un alma! ¡Y cómo la irradiación de ella será más dulce y más impregnante!

"Dame la mano y pon tu corazón en el Mío, y ve hacia los demás con tu pobreza revestida de tu Señor. El entonces te servirá a ti. Como ya no cuentas contigo misma, El te toma sobre sus hombros y te lleva lleno de alegría. No te resistas, abandónate toda entera con una renovada confianza, como si te murieras; porque eso es como una muerte: mueres para ti misma y con ello comienzas a vivir. Porque tu vida es tu Dios, tu Dios que te mueve.

"¡Y tu confianza Me hace tan feliz! Con la felicidad de una madre con su hijito incapaz, que es más suyo de pequeño que más tarde cuando ya puede correr solo. Dame todo lo que tienes y toma todo lo que tengo. ¿Comprendes Mi Lenguaje de Amor? Un Amor de una violencia que supera todo cuanto te puedas imaginar sobre la Tierra; el Amor de un Dios que Se hace Hombre para demostrarse a los hombres. "Todos saben que el amor más grande es el que da la vida por los amigos. Es lo que Yo hice, pero nadie lo toma en cuenta, ni está en condiciones de medir la inmensidad de Mi Amor. A ti hija, ¿te ha amado alguien como Yo? La respuesta de tu amor no será nunca bastante grande. Ven a Mí, ven, arrastra hacia Mí a todos los que te rodean, aunque sólo fuera por un día, o siquiera un breve momento. Ponme entre ellos y tú, y Yo abriré ampliamente Mis Brazos para abarcaros a todos."

1027. 22 de noviembre. Después de la comunión. "Tú percibes tu insuficiencia. Para colmar las lagunas que hay en tus comuniones, pide cada mañana la ayuda de Mi Madre, de tu santo Angel y la del santo del día; te cubrirán con sus méritos.

"Te sentirás así menos pobre para honrar Mi Amor."

1028. 25 de noviembre. Yo había tenido una alegría muy viva. "Dame las gracias con espontaneidad. No Soy solamente un Mensajero del sufrimiento, como piensan muchos. Soy también el Dador de los gozos y Me gustan vuestros agradecimientos, No Me privéis de ellos."

1029. 28 de noviembre. Santa Cruz. Hora San-ta. "A las almas débiles les mando pruebas bien medidas. Pero hay almas, como la tuya, que Me muestran más claramente su amor espontáneo en lo secreto, cuando Yo les mando alguna ale-gría. Así sucede que con frecuencia Me recono-cen en ello y te Me das en el fondo de tu cora-zón. Y no es sino esto lo que Yo busco en voso-tros: un verdadero movimiento de cariño.

"Mi Agonía fue la más terrible entre todas las agonías de la Tierra; tanto por los Sufrimientos que se iban a seguir de Ella, cuanto por la sen-sibilidad y la clarividencia de Mi Naturaleza. Acércate; entra como puedas en Mi Alma llena de angustias. Ofrécelas al Padre por tu tiempo, por todos los tiempos. ¡Si pudieras ayudarme a salvar a todos los de tu tiempo!"

Entonces le dije "Se convirtiéramos a los jefes,¿no sería más fácil que los siguieran los pueblos? El: "¿Sabes lo que vale un alma? Todas tienen su libertad, Yo no tomo nada por la fuerza. El mismo San Pablo no vino hacia Mí sino porque libremente consintió en la luz reci-bida. Las almas, hija Mía, las almas... ¡Si tú supieras lo que son para su Salvador!

"Si lo comprendieras, no perderías un solo mi-nuto y con un ardor que te santificaría, trabaja-rías conmigo, cerca de Mí, en el gran campo del buen trigo revuelto con malas hierbas.

"Tú que Me has visto agobiado y sin poderme casi sostener toma de todo corazón tu parte de trabajo. Así Me haces reposar, como si Me car-garas. Y Yo no te dejaré ayudarme sin ayudarte Yo: ya lo sabes. Entonces, no temas propasarte en la oración, ni sacrificarte demasiado. ¡Tu Hermano mayor oró y se sacrificó tanto por ti! "Gemir es también una manera de orar. Lo es igualmente mirar con confianza a la Misericor-dia. Y mantener el pensamiento, lleno de espe-ranzas, en el Pensamiento del Padre. Y cuando rezas el Padrenuestro juntamente conmigo, tu fuerza es inmensa. Recítalo con frecuencia: Me gusta oírlo repetir, porque es el mismo de la Tierra que todo el Cielo escucha. Y recordarás que Yo lo enseñé a los Apóstoles, para que ellos se dieran totalmente y para siempre. Tú rézalo con la misma intención. Una vida no es un tiem-po demasiado largo; aun un resto de vida Me puede honrar grandemente y consuela Mi Corazón. Os es tan fácil darme gusto!

"Mi Amor se conmueve inmediatamente cuando veo que al hablarme estáis humildes, pobres y deseosos de uniras a Mí no por un momento, sino para siempre. Entonces Me hago esposo de esa alma que Me implora y la pongo, a través de los grados secretos de una escala de virtudes, en el lugar que le estaba reservado en Mi Cora-zón y en donde ninguna otra puede entrar."

1030. 29 de noviembre. Después de una comu-nión que yo ofrecía por los pecadores. "Es pre-ciso que un alma pague por otra. ¿Entiendes? Yo pagué por todos. Imítame."

1031. 29 de noviembre. Vía Crucis. Yo ofrecía los dolores de cada estación por las almas. El: "Ten ánimo y continúa." (Me hizo sentir el esfuerzo infatigable que es preciso dedicar a la salvación de los pecadores).

1032. 3 de diciembre de 1940. Novena a Nuestra Señora. "Piensa más en la Trinidad Santísima que está presente en ti. Adórala, ámala, alégrala. Que las Tres Divinas Personas sean los Tres Compañeros de tu vida."

1033. 5 de diciembre. Hora Santa. "Conversa más a menudo conmigo, tu Esposo. Si supieras el gozo que Me das, por tu propio impulso vendrías a Mí sin otro motivo especial. Piensa en cómo una pequeña creatura insignificante es para su Creador más que lo que para una madre es su hijo. Ya sé que no podéis comprenderlo; pero sábete que en todo, aun sin comprender, hay que seguir el modelo que Yo puse con Mi Vida sobre la Tierra. Recuerda, entonces, Mi Unión con el Padre; Mis Noches enteras pasadas en la celeste conversación de la plegaria. Y, ¡con qué asiduidad hablaba Yo con Mi Padre! Mis Apóstoles podían ver que siempre Lo tenía en Mi Pensamiento. Así, hija, que Yo siempre esté en el tuyo, para que así lo sientan los que se te acerquen y saquen provecho.

"Porque la sola mención de Mi Nombre ante los demás, es ya como una bendición que cae desde Mí. Y cuando estás sola, iba Yo a decir 'cuando estamos los dos solos', es cuando puedes, con toda efusión y sin temor de exagerar tus muestras de cariño, encontrar en nuevas invenciones de amor mil motivos de expansión.

"¡Si vieras cómo te escucho! Pero en la Tierra todo son tinieblas; y así está bien, para que la Fe trabaje, merezca, gane y eleve. Cree. Te pido que tengas Fe en la dicha que Me procuran vuestras confidencias. Cuando Me las hacéis, nuestros corazones laten de acuerdo. Yo tomo parte en todo lo que Me confiáis, como Mi Padre Se unía a Mí durante Mi Vida terrena: 'Este es Mi Hijo muy amado en Quien Me com-plazco'. ¿No podré Yo decir otro tanto de cada uno de Mis fieles ya que cada cristiano es otro Cristo?

"Y si vosotros vivís en estrecha intimidad conmigo, ¿no sois realmente Mis bienamados, objeto de Mi Complacencia? Buscad con avidez esa dulce intimidad como se busca un tesoro, pues lo único que cuenta es esa intimidad con Dios; cualquiera que sea la vida que lleváis, podéis llevarla en Mi Corazón.

"Pocos piensan en ello. Oíd la dulzura de Mis Palabras: Yo Soy Amor. No hagáis lo que los fariseos, que oyéndome se indignaban y se alejaban de Mí. Que Mi Amor, que es como la liquefacción de Mi Corazón, os enterezca hasta el punto de que no queráis ya dejar Mis Caminos, ni abandonarme a medio camino.

¿Es acaso más difícil mirarme a menudo, poner vuestras manos en las Mías y decirme esas buenas palabras que os brotan del corazón y que tanto Me complacen? Me las diréis,

aunque luego se os olviden. No importa, Yo las conser-vo como un tesoro: y más tarde seré Yo Quien os las repita cuando estemos ya unidos en el Cielo." Le dije: "Amor mío, ¡mil gracias!" El repuso: "Te repetiré tus propias palabras: 'Amor mío, ¡mil gracias!'"

1034. 6 de diciembre, después de la comunión. Yo pensaba en Su Delicadeza de condescender a servirse de nuestras palabras humanas para amarnos en el Cielo. El: "No Soy Yo, acaso, la respuesta a todas vuestras aspiraciones? ¿No estoy acaso en el fondo de vuestros deseos más secretos? Yo Soy para cada uno el afecto de sus afectos. ¡Comprended Mi Amor! "Tú eres Mía para siempre. Comprende esta dulzura y sé Mía desde ahora, sin prisa, sin lentitud, para la Eternidad. A todos vosotros os recibo en el albergue de Mi Corazón." Le dije: "Señor mío, gracias por esta noche sin alarmas." El: "Todo se debe a Mi Providencia infinitamente amable."

1035. Fin de la Novena. "Establécete en la pureza como fruto de tu novena a la

Inmacula-da. Pureza de intención que ponga directamente en Mí todos tus pensamientos y acciones. Yo Soy tu objetivo único...

1036. 8 de diciembre. Yo permanecía a los pies de la Santísima Virgen. El me dijo. "Voy a darte un media para hacer bien todas las cosas: consiste en que hagas cada cosa como si acabaras de comulgar. Con esto se ampliará tu vida interior en un apacible recogimiento "

1037. 8 de diciembre. En medio de la multitud, durante la Procesión con el Santísimo Sacramento. Jesus me dijo, desde el ostensorio que llevaba monseñor Villepelet: "Toma tu alma y entra en Mí. Mirame únicamente a Mí. Es así como quiero vuestros corazones: enteros."

1038. 12 de diciembre. Hora Santa. Yo oraba por las pobres mujeres inglesas cautivas y las que tenían que dejarlo todo; y pedía que esta prueba sirviera para su conversión al Catolicis-mo. Me dijo: "Ofréceme al Padre junto con esta oración. Yo estuve prisionero, ligado con cuer-das; fui arrebatado de los que Me amaban y de cuyo afecto gozaba, para sufrir malos tratos, odios groseros y sutiles desprecios. "Todo lo quise sufrir para haceros posible el encontrarme a medio camino en cada uno de vuestros sufrimientos. Salgo siempre a vuestro encuentro para sosteneros y daros la alegría de sufrir conmigo, vuestro Esposo." Yo: "Señor, además hay todas esas

muchachas de las casas malas. Yo quisiera que algunas pudiesen esca- parse de esa horrible existencia. Cada domingo paso delante de esas puertas, para que Tú, que estás en Mí, les mandes alguna Gracia." El: "Recuerda algo que varias veces te he dicho: 'Cuando tú no puedas entrar en alguna parte, tu oración entrará'. No hay pecado que Yo no pueda absolver; no hay alma, por miserable que sea, que Yo no pueda curar. En el Evangelio se cuenta cómo algunos se escandalizaban de Mí. Y Yo sigo siendo el mismo; Mi Corazón busca a los más miserables. "No recortes pues tus oraciones: atrévete a esperarlo todo. Mientras más Gracias Me arran-ques, más tendré Yo todavía para ponerlas a tu disposición. Me encanta que Me pidáis conti-nuamente.

¿Cómo podría Yo dar mucho si vosotros Me pedís poco? Piensa que una cosa en apariencia muy difícil, o casi imposible, no es nada para Mi Omnipotencia. Y la plegaria está plenamente en los dominios de Mi Amor. Yo lo puedo todo, y concederte lo que pides está en el dominio de Mi Amor.

"Nunca abandones al Amor. Es del todo sencill-o comunicarte con tu Dios. Y, ¿qué otra cosa cabe entre dos íntimos? Y además, todo tema viene finalmente a dar en el cántico del Amor y esto, sin cansancio, en una vida cada día más ardiente. Hija, que el cántico de tu vida suba siempre nuevo cada día; y tu cántico no tendrá fin, porque tú lo cantarás todavía en la Eterni-dad, con una saciedad inenarrable. Ama desde ahora, ama mucho. Tú no sabes todo lo que puedes obtener, adquirir y transformar con tu amor sobre la Tierra. Pero Yo lo sé." Entonces Le dije: "Señor, mi amor es tan pobre." El: Toma el Mío, ya sabes que es tuyo, que es de todos vosotros. Ofrecelo al Padre con la certi-dumbre de tu poder y entonces, pide, pide y pide.

"Hijitos Míos, revestíos en todo tiempo de vuestro Jesus como Jacob, que se revistió con las ropas de Esaú y pasó por él ante su padre. Entonces el Padre os hará entrar en la herencia de todos Sus Bienes. Y Yo, totalmente feliz de haber pagado con Mis Lágrimas, con los golpes recibidos y con Mi Sangre. ¡Hijos Míos, tan amados!"

1039. 15 de diciembre. "Servir. Servir a Dios. Lo sirves cuando oras. El necesita que ores para repartir Sus Gracias. Y Lo sirves cuando haces todos tus trabajos del día con la intención de honrarlo; cuando Lo adoras y Lo amas. El lo aprovecha todo. ¡Oh! Sirve a Dios."

1040. 19 de diciembre. Hora Santa. "No te canses de Mí. No te canses... Yo Me voy, pero vuelvo a vosotros. Y cuando Me vaya, perma-neced cerca de Mí. No seáis como esas almas que en los momentos de aridez Me huyen y Me abandonan. Es que no conocen a su Salvador. Si Me escondo es porque os amo; tengo que po-neros a prueba. Aun cuando haya tinieblas en vuestro corazón y parezca que Mi Voz se ha callado para siempre, pensad: 'El me ama y se entregó por mí'.

"No es posible que comprendas lo que ese en-tregarme significó para Mí. Habría que

conocer la crueldad de Mis verdugos para comprender el valor que Me fue necesario y que procedió de Mi Amor. Os amé, a cada uno en singular, hasta el extremo de esos Sufrimientos. Entonces, no dudéis de Mí jamás; Soy el Infinito."

Yo "Señor, ven en ayuda de nuestra Fe, aumenta nuestra Esperanza y enciéndenos la

Cari-dad." El: "No tengas en ti confianza ninguna, ni esperes nada de tus cortos recursos; entonces te ayudaré, pues si estás vacía de ti misma, Me es posible llenarte.

"Convén en que eres nada y en que Yo Soy el Todo. Yo obraré en ti y por tu medio. Deposita a menudo tu pequeñez en Mis Manos poderosas. Tengo la Potencia de un Padre, de un Esposo. Es algo en verdad grande, hija Mía. ¡Cuánto te alegrarás más tarde de habérmelo dado todo todo lo que Yo antes te había dado! Tú Me lo das con el deseo único de agradarme y de trabajar por Mi Gloria. Desarrolla en ti ese deseo, que crezca hasta la pasión y encamina a ese fin todas tus acciones, como esas flores que miran siempre al sol hasta que mueren y caen. Agradarme y aumentar Mi Gloria. Siempre Yo, nunca tu. Y si realmente llegas a olvidarte y a recordarme hasta ese punto, ¿cómo podría Yo resistir al encanto de Mi creatura? La colmaré muy por encima de sus necesidades y en ella

resplan-decerá Mi Gloria. ¡Cuánta desproporción hay entre vuestras obras y la recompensa que les doy! Pero necesito ese impulso de abandono por parte vuestra; que salgáis de vosotros mismos para entrar en Mí.

"Y si lo haces con humildad y con gozo, ¡qué alegría tan grande Me procuras! Olvido entonces los sufrimientos que otros me causan y Me refugio con todos Mis Favores en vuestro corazón. Estamos en casa y allí, en tu corazón, tengo donde reclinar Mi Cabeza."

1041. Vespere de Navidad. En un aposento. "Has pensado alguna vez que el amor que te tenía tu madre, tu hermana Clemencia y las personas que se interesaban por ti era nada más un poco del amor que Mi Madre te tiene? Un poco, nada más. Dale muchas gracias, con los más tiernos pensamientos, por la solicitud de Su Corazón." Después, viendo que yo oraba por mis intenciones, me dijo: "Ora también por las Mías, por las de Mi Madre. Hay algunas almas que nosotros deseamos conseguir. Necesitaríamos concederles una Gracia muy especial, y para eso necesitamos una ayuda. ¿Te parece sorprendente que Dios necesite ser ayudado? Pero así es y debe serte dulcísimo el poderme ayudar. Ora para obligarme a conceder esa Gracia. Más tarde verás esa alma en su gloria, y su gloria glorificará la tuya."

1042. 24 de diciembre de 1940. Yo leía: "María tenía una Fe como no la tendrá jamás ninguna otra creatura humana." El me dijo: "Todo lo que tiene una madre, lo tienen también sus hijos."

¿Cuándo has visto que una madre se niegue a compartir lo que tiene? Ella te lo dará todo, si tú se lo pides. Enríquete, pues, por Ella, para Mi Gloria. Mi pobre pequeña."

1043. 25 de diciembre. Por la tarde. Yo pensaba en la pobreza de Su Vida. Me dijo: "Yo tomé sobre Mí las más grandes penas de los hombres."

1044. Navidad de 1940. "Como regalo de Navidad para Mí, Niño pequeño, dame cada mañana los buenos días apenas despiertes. No Me dirás que es un regalo costoso. Recuerda a aquel buen sacerdote que te dijo a propósito de la señal de la Cruz en la mañana: "Todas sus actividades estarán en orden, como una bella procesión tras de la Cruz'."

Después de la comunión en la Misa de la aurora, decía yo: "Señor, Te adoro; a Ti, que has venido al Mundo para traer la salvación." El: "Es lo que vengo a traer. Pero vosotros debéis venir a tomarla."

1045. 26 de diciembre de 1940. En Nantes, Avenida de Launay. Hora Santa. "Considera el frío que hace en la Gruta de Belén, cómo falta la luz y muchas cosas, necesarias. Y sin embargo, Mi Madre y San José son felices, porque están conmigo, y con esto nada les falta. No cederían su lugar a ningún príncipe de la Tierra. "Que tu amor sea lo suficientemente grande como para comprender la plenitud de la alegría que hay en la Unión con Dios. Cuando nada se tiene, pero se posee a Jesús, nada hace falta. Y eso de poseer a Jesús no es una ficción. Yo Soy real y mi posesión lo es. Yo Me apodero de aquéllos que se Me dan. En ocasiones ni siquiera aguardo a que os ofrezcáis: os tomo antes, tan grande así es Mi Deseo de poseeros. ¿Quién tendrá la suficiente simplicidad de corazón como para creerme? Hay una cierta falsa humildad que impide creer en el Amor. No es que seáis dignos de Mi Amor, pero sois Mis hijos, pobrecitas imágenes Mías, y Mi Corazón es infinitamente amante. Siempre encuentro un pretexto para amar, aun a las almas más miserables. Soy su Amigo, deseoso de perdonarlas.

"Tú te dices: 'Mi Señor me habla siempre de Su Amor para con los hombres'. Sí. Porque Yo Soy Amor. ¿Cuándo lo entenderás? Hablo de la abundancia de lo que tengo. Mi Pensamiento es inmutable; Soy la Hoguera que no se extingue. Todos vosotros Me estáis presentes como si fuérais uno solo. Si comprendierais Mi Amor por un solo instante,

¡la vida celestial que llevaríais! Porque viviríais más en Mi Corazón que en la Tierra; vuestro pensamiento no conocería sino una sola dirección: la de beber sin fin en la copa de la Vida.

"Tu, cuando menos, cree con simplicidad. Abandónate. Entra en Mí y ya no te salgas; encontraste lo que necesitabas."

1046. 27 de diciembre. Después de la comunión, ayudada por San Juan. "Con frecuencia te preguntas qué sacrificios podrás ofrecerme como ramillete del día. Pues bien, ahí están los sacrificios de la oración. Quiero decir, un acto de Fe especial en tal o tal punto de tus plegarias. Un acto de Esperanza en Mí, en Mis Méritos. Y siempre algo más de Caridad."

1047. 29 de diciembre. "No, no son las obras lo que importa, sino las intenciones en la presentación y en la preparación de tus actividades. Ve directamente, para agradarme. Nada fuera de Mí. Y por ti, nada temas, siempre estoy con-tigo.

"Dame las gracias por tener una naturaleza tan llena de defectos, porque esto puede procurarte méritos."

1048. 31 de diciembre. "Terminemos el año juntos y dame las gracias, con todo tu corazón, porque te he colmado de Favores de Mi Corazón. ¿De dónde podían venir esos Favores sino del Corazón que tanto ha amado a los hombres? Y Yo apreciaré mucho tu gratitud, como aprecio todo lo que Me dáis vosotros, Mis pobres pequeños."

1941

1049. 1º de enero de 1941. Después de la co-muni6n, cuando yo Le pedía la consigna del a6o, Me dijo: "Tu consigna es creer en el Amor. La Fe en Mi Amor. Y como pr6ctica de penitencia: Modera la prontitud de tus acciones. Un tiempo de espera, que ser6 para Mí, antes de que hagas algo."

1050. 1º de enero de 1941. Yo Le pedía al Se6or una Gracia. Me dijo. Si es el amor el que le pide cosas al Amor, Este no puede negar nada. Pero si son el inter6s o el temor los que piden cosas al Amor, el Amor escucha desde lejos."

1051. 2 de enero de 1941. Yo Lo miraba llorar en el huerto de los Olivos y Le pedía que dejara caer Sus Lágrimas en mi coraz6n. El: "SÍ. Yo veía en aquellos instantes todos los consuelos que Mis almas amigas iban a darme durante el curso del tiempo. Veía su gran deseo de sufrir en Mi lugar y Yo dirigía hacia ellas los Méritos de aquella horrible Agonía. Porque Mi Mirada abarcaba desde el primer hombre hasta el últi-mo. ¡Qué peso, hija, para un Expiador ¡Qué cortejo de crímenes, de corruptores, de ingra-tos, que han rechazado Mi Amor! Porque a vosotros os es natural amar a alguno que os ha sacado de un gran peligro; pero a Mí, que os he librado del Infierno, ¿por qué no se Me ama? Al que ama todo se le perdona.

"Y otra vez te lo digo: es preciso creer en el Amor de Cristo; de otro modo Se Le causa pena, como os apenaríais vosotros si un amigo os dije-ra que todo vuestro afecto es falso. Os sentiríais heridos y os mantendríais en reserva. Por mane-ra semejante, vuestras faltas de Fe en el Amor detienen Mis Dones; Yo Me espero, por el temor de aumentar vuestra ingratitud. Pero entonces, si Me llamáis, ahí estoy Yo inmediata-mente dispuesto a levantaros.

"Acuérdate: cuando eras pequeña y querías buscarme, te escondías en el cuarto oscuro, detrás de la cocina de tu abuela; allí, en un rin-c6n, había una gruesa colchoneta enrollada ver-ticalmente, tú entrabas en ella y cuando alguien preguntaba '¿d6nde está Gabriela?', tú pensa-bas: 'estoy con Dios'. Y recordarás también que en las tardes de verano en Le Fresne te ibas tú sola a la terraza para buscarme entre el Loira y las estrellas. Y decías: 'Voy a pensar". Y a Quien buscabas era a Mí. Y Yo Me dejaba co-ger, pero tú no lo sabías aún. ¡Cuánto te he amado, hija!"

1052. 6 de enero de 1941. Epifanía. Yo pensa-ba en el júbilo de la Santísima Virgen al recibir para su Hijo los regalos de los Magos y la llama-ba ¡la Virgen Gozosa! El me dijo: "Ella será feliz si la llamas

así con frecuencia. Ella es la Madre de la Alegría, lo mismo que la Madre Dolorosa. Es ¡La Mujer! en la absoluta perfección de su ser."

1053. 9 de enero de 1941. Hora Santa. "Ven, esposa Mía, y mírame sufrir en el Jardín. Como si hubiera sido hoy. Porque esta tarde es, para Dios, lo mismo que todos los tiempos. No Me dejes. Soy como un niño aterrorizado que suplica que no lo dejen solo. Permanece ahí. Que Yo te vea presente, pues la presencia es un consuelo, cógeme de la Mano. Siendo Dios, como lo Soy, Soy también como un Hombre muy miserable; tanto, que nadie podrá jamás comprender la magnitud de Mi Miseria. Tengo necesidad de ver a todos los que amo reunidos en torno Mío. Veo el Infierno desencadenado y estoy solo para defenderme: ¡ora conmigo! "¿Crees un poco más en Mi Amor ahora que Me ves sufrir tanto? Dame la limosna de un óbolo de Fe. ¡Qué importancia tienen para Mí vuestras virtudes teologales, esos sentimientos fundamentales en el corazón de Mis Hijos! "Dos escalones: la Fe y la Esperanza y en seguida, Llegáis al Amor. Y como leías esta mañana: 'Sólo el Amor tiene importancia'. Hay que ingeniarse para llegar a El y luego, pedir que aumente; ofrecer pequeños sacrificios a ese Amor que necesita alimentarse. Algunas veces cree la criatura que pierde su tiempo, que va disminuyendo en amor, cuando por el contrario, va en aumento-

"Desear amar es ya amar. Todos tus esfuerzos por amar todavía más te son contados como ganancias especiales por la Misericordia.

"Avanza, avanza. Que nada detenga tu marcha confiada puesto que Yo estoy contigo. Y si te apoyas en Mí, ¿cómo puedes creer que Yo no te ayude a llegar a donde querías? Aprende a desear. Sé audaz, pues has oído Mi Palabra: 'Sed perfectos, como es Perfecto vuestro Padre Celestial'. Sola no puedes nada: pero conmigo lo puedes todo. Por eso te digo que no te quedes en ti misma, sino que pases a Mí y Me pidas humildemente que te mueva. Y Yo te moveré."

1054. 16 de enero. Hora Santa, en San Pedro. "Hay que orar conmigo. Yo les decía a Mis discípulos: 'No habéis podido velar conmigo una hora? ¡Vigilad y orad!' A ti te digo también esas mismas palabras. Es natural que los hermanos se ayuden mutuamente y Yo Soy tu Hermano. Yo llevo en Mí el fardo de todo el Mundo y, a veces, siento como si fuera a sucumbir bajo el peso. Mi Gabriela, ayúdame. "Ayúdame orando y amando; es mucho lo que puede hacer el amor en un corazón sensible, tan extraordinariamente sensible como el Mío. "Y si se te pregunta qué haces en este momento y tú puedes responder que estás ocupada en amar a tu Dios, el Cielo y la Tierra podrían detenerse, y eso no tendría la menor importancia ante el caso de un alma que se esfuerza por agradarme,

"Amame según todas las maneras que hay de amar. Con el amor que repara, con el amor que consuela; con el que agradece, con el que glorifica; con el amor que quiere obtener algo para darme gusto y con el amor que, simplemente, ama por amar.

"Esto es lo que hacen, Allá Arriba, todos los santos. El tema inagotable es Mi Pasión, que incesantemente se renueva. Toma todos esos conciertos de alabanza y todos esos transportes de amor y ofrécelos en el Jardín de la Ago-nía, para ocultarme los asaltos del Infierno.

"Y en seguida toma Mis Sufrimientos como un ramillete y ofrécelos al Padre para salvar un alma la que El quiera escoger. Así se atenúa Mi Sufrimiento en las tinieblas del Jardín de los Olivos, y Mi Dolor se aplica a vuestra Redención, Mis hijos pequeños, tan amados.

"Ora por todos los tiempos, por todos los pue-blos, por todos los pecadores: Mi Sudor de San-gre es de infinita riqueza. "De que podrías tener miedo? Derrama sin temor esa Sangre, como Vida engendradora de Vida. Hijita Mía, tan insignificante y miserable, ayudé a tu gran Her-mano."

1055. 16 de enero. En la cuarta Estación del Via Crucis. "Contempla al Amor en este encuentro com Mi Madre; pídemme encontrarme com un amor así de grande en todas las acciones de tu vida."

1056. Muy de mañana, al regresar de una Misa al claro de luna. "Ya ves cómo el Padre os guarda y os protege con la Ternura de Su Luz sobre todas las miserias de vuestra vida. Tú busca tener para con tu prójimo las ternuras de una madre, para agradecerme las Mías."

1057. 17 de enero. Yo pensaba que a la hora de mi muerte no tendré sino himnos de agrade-cimiento por mi vida, tan llena de Favores. El: "Y Yo, la víspera de Mi Muerte, instituí la Eu-caristía. La palabra significa Acción de Gracias. Démosle gracias juntos al Padre."

1058. Cuarenta Horas en Notre Dame. En el sermón encontraba yo tantas cosas que El me había dicho y casi todas en los mismos términos. El: "Con esto, ¿creerás un poco más en Mi Voz?"

1059. 18 de enero. "De estas Cuarenta Horas recibe la Gracia de no volver nunca más a obrar por ti misma, sino dejarme obrar en ti, que eres demasiado pequeña y miserable para ser capaz de algo.

Tem pues siempre fijos tus ojos en el Esposo, independientemente de lo que estés haciendo. Sea que ores, sea que converses, mírame con un gran deseo de que Yo te reemplace. Y lo haré. ¿Te

acuerdas de aquella alma que se agitaba mucho y avanzaba poco? Así has sido tú. Pero recuerda a aquella otra que se mantenía a los Pies del Salvado. Humildemente; que se dejaba mover vaciándose de su misma. Así adquiriría de su Salvador una gran cantidad de méritos. Así vas a ser tú.

“Es Mi Gracia de las Cuarenta Horas.”

1060. 18 de enero, delante del Santísimo Sacramento. "Dime: 'Señor, hazme creer, haz-me esperar, hazme amar', y Yo te reemplazaré porque eres muy pequeña. Ve hacia el prójimo más y más: seré Yo el que vaya. Contéplame hablando en tu lugar porque tú no lo sabes hacer por ti sola. Pídemelo seguido y Yo vendré a reemplazarte."

1061. 22 de enero de 1941. Hora Santa. El-: "Crees en la Potencia de mi Amor?" Yo: "Sí, mi Señor, creo en la Potencia de Tu Amor." El:"Crees que Mi Amor es más fuerte que todos los amores reunidos de la Tierra'?" Yo: "Así lo creo, Señor." El: "Repítemelo a menudo, pues esto alivia un poco Mi Agonía. Los incrédulos hieren Mi Ternura y la confianza de un alma Me es dulcísima.

"¿No te has dado cuenta de que desde que tú Me dejas obrar en lugar tuyo, tu alegría y nues-tra Unión son más grandes? Comprende que de este modo caminarás a pasos de gigante, pues Soy Yo Quien camina.

"El otro día, cuando tuviste aquel desengaño (un negocio importante que parecía deshacer-se), Me dio mucho gusto que Me lo ofrecieras al momento y todo entero. Y Yo Se lo pasaba al Padre. Piérdete siempre, hija, en Mí. Si supieras lo que Soy Yo, te refugiarías sin cesar en Mis Brazos.

"Si conocieras el don de Dios y Quién es ese que se llama Jesucristo. Por lo menos no deten-gas tu impulso: Soy Yo el Impulso. No quieras saber ni siquiera a dónde te llevo. Mírame a Mí, sin fijarte siquiera en que eso es abandono. Ocúpate de darme gusto en todo con un alma son-riente. Que tu alma tenga en todo momento esa actitud, que tanto Me gusta y Me honra.

"La segunda actitud que debe serte habitual, es la de multiplicar las ocasiones de prestar servi-cios al prójimo, que es Mi hermano.

“Y la tercera actitud habitual: hacer que se produzcan las ocasiones de hablar de Mí. Será bueno para ti y para Mí. ¿Te imaginas la posibilidad de que en un día entero tus labios no pro-nunciaran ni una sola vez Mi Nombre con una palabra de amabilidad para los que te escuchan?” Podría sucederte por timidez, por temor de molestar. Pero es al contrario. Ensayá y te asombrarás de ver cómo la gente se sentirá atraída por esas palabras del Cielo. Ensayá, seré Yo Quien hable. Te ruego

que Me des esas oca-siones a partir de mañana ya sabes que cuando tu Señor habla toca los corazones."

1062. 24 de enero. Yo decía: "Mi Dios." El: "Nunca digas eso sin pensar que tu Dios te per-tenece."

1063. 25 de enero. Mientras colocaba una cha-pa, Le decía yo al Niño Jesús: "Pongo sobre tu ropita de Belén oro y pedrerías." El: "Ponién-dolo sobre la Mía, adornas también la tuya. ¿No ves que Yo te doy todo lo que tengo?"

1064. 31 de enero de 1941. En Rennes, en la iglesia de San Germán, sonaba la hora. Eran las tres. El: "Esta hora, ¿te recuerda algo? Adóra-me en la Muerte que padecí por ti, en expia-ción. Recoge, hija Mía, como tesoro precioso, esos últimos instantes de Mi Vida terrestre.

Fueron Mi suprema Voluntad de sufrir, ante la Mirada del Padre, para salvaros. Ofrécele esos últimos minutos de Amor y de Sacrificio total. Dile: '¡Oh, Padre, tu Hijo se está muriendo; déjate conmover! Convierte a los pecadores, hazlos santos, hazlos sacerdotes. Da la Paz, la verdadera Paz, al Mundo. ¿Qué puedes, Padre, rehusar a Tu Hijo? El ora en nosotros y por nosotros: ¡escúchanos!'"

1065. 31 de enero. Via Crucis, 13ª Estación. "Tú también, descansa en las Manos de tu Santa Madre, y déjala curar tus llagas."

1066. Febrero de 1941. En mi aposento, en Nantes. "Estima la pobreza. Aun Mis Palabras no tienen voz sino cuando es preciso para que Me oigas. Te hablo apenas, pero es lo suficien-te; ¿o no? Imítame en la Pobreza."

1067. Con las Reparatrices, el padre Lechat hablaba de la presencia continua de Cristo en nosotros, cuando estamos en estado de Gracia. El: "Sabes, hija, que podemos hablarnos sin Decirnos nada? Miradas, impulsos. Amor."

1068. Después de un sermón sobre el Cuerpo Místico de Cristo. "Puesto que sois miembros de Mi Cuerpo, ¿qué tiene de raro el que Mis miembros pensantes entiendan Mis Pensamientos? Somos Uno."

1069. En un sermón que escuché en Notre Dame, fui encontrando, dichas casi con las mismas palabras, muchas cosas que El me había dicho. El: "¿Crees ahora un poquito mejor en Mi Voz?"

1070. Después de la comunión. "Cuando te distraigas, vuelve a Mí y no tengas pena ni temor; pídemelo perdón y ámame más.

"Compréndelo: si mantienes siempre tu rostro sonriente dirigido hacia Mí, Yo haré que Yo Conserve sonriente ante tu prójimo y él se aprovechara."

1071. 5 de febrero. Yo me divertía clasificando mi correo del día. "Evita hacerte valer. Oculta tu influencia. Y recuérdalo: Dios solo por Testigo, María como apoyo."

1072. 6 de febrero de 1941. Hora Santa, en Notre Dame de Nantes. Yo estaba muy

descontenta del valor de mi día. El: "Eso no importa. Yo te tomo como eres, con tus justificados descontentos. Echa de menos el bien que no haces. Dime que mañana vas a poner más atención. Ten la seguridad de que Yo prefiero a un alma que cae y se arrepiente, antes que a otra alma llena de orgullo por sus buenas acciones. Esta pierde todo su mérito.

"Sé pequeña, muy pequeña, siempre, Mi Gabriela. Mírate en tu falta de energía, en tu

imposibilidad de ser buena sin Mi Auxilio. Eres nada. La nada de donde te saqué. Créelo en firme, porque ésta es la verdad. Y la nada no es capaz de nada. Y además, tu vestidura tiene tantas manchas. Piensa en el trapo con que se limpia debajo de los muebles. Llega hasta desear que te desprecien, para que participes conmigo, que fui despreciado. Y sin embargo, tú no eres inocente como lo era Yo.

"En el desamparo de tu pobreza, mira Mis Riquezas: son todastuyas. Mira Mi Bondad y arrójate en Mis Brazos. Mira Mi Amor y no temas nunca, pues Soy tu Salvador. Juan, Mi Apóstol decía simplemente: 'Es el Señor', y para él eso quería decir tantas cosas. Y, ¿para ti?" "Para mí también muchas cosas, mi Señor," El: "Es preciso que para ti Yo lo sea todo. ¿Lo entiendes? ¡Todo! Tu vida

es para Mí. Para Mí tu razón, tu corazón, los motivos de tu existencia. Tu muerte dámela como el coronamiento de tu amor. Será al fin la apo-teosis.

"¿Recuerdas el grito que lancé antes de expirar? Os gritaba por última vez Mi Amor en medio de atroces Sufrimientos. Unete a Mí. Responde a Mi Grito, dáteme. Guarda todo tu 'tú' para Mí y dame las gracias porque tengo tanta Voluntad de tomarte, a ti, tan poca cosa. "Te iré dando Gracias, más y más grandes, con-forme te vayas haciendo más y más pequeña. Aléjate de ti misma. Que Yo te ocupe por entero. Quiero todo el lugar."

1073. 6 de febrero de 1941. Via Crucis. "Señor, quiero ayudarte como el Cireneo y bien querría que lo hubieras sentido en Tu Camino dolorosa." El: "No dudes que así haya sido. Yo veía todos "los tiempos."

1074. 12 de febrero, ante el crucifijo. "Morí por ti. Por ti. Mientras mayores son las dotes que te he dado, mayor ha de ser tu humildad, puesto que nada de lo que tienes viene de ti. No Me robéis Mi Gloria."

1075. 14 de febrero. Yo pensaba en todas Sus Gracias y particularmente en mi inesperada libe-ración de los alemanes. "¡Qué bien me has guardado, Señor!" El: "Y lo haré todavía más..."

Después de la comunión. "No confundas el sen-tir con el consentir. No por el hecho de estar en aridez y pesadumbre dejas de estar conmigo."

1076. "Cuando digas, 'Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo', no dudes de que Yo amplifi-co esta glorificación. No son tus méritos, sino Mi Bondad la que habla."

1077. 15 de febrero. "No temas volver a Mí después de tus distracciones; pídemelo perdón y ámame más."

1078. 16 de febrero, después de la comunión. "Comprende que si permaneces sonriente delante de Mí, podrás conservar tu sonrisa ante el prójimo y él se sentirá confortado."

1079. 19 de febrero. En la avenida, con la obs-curidad de la mañana, la acera mojada tenía reverberaciones del cielo que me ayudaban a dirigirme. El: "Cuando la Gracia impregna a una alma atenta, esta alma refleja a Dios y arrastra a su prójimo ¿Quién podrá decir lo que puede obtenerse por la sola influencia, Mi Gabriela?"

1080. 20 de febrero. Hora Santa. (Reparatri-ces). "No eres sino un instrumento. Pero sé realmente eso, siempre dispuesta a servirme. A Mí, no a ti. Tú dependes de Mí, Yo Soy tu Se-ñor. Dame gracias porque quiero servirme de ti. ¿No estás contenta de tu Señor? Has sentido ya Mi Delicadeza y cómo Me ocupo de ti en los pormenores de tu vida.

"Nada es pequeño para Mis Atenciones de Amor. ¿Sabes ya reconocerme en los

aconteci-mientos? Porque Soy efectivamente Yo Quien sale a tu encuentro. Es como cuando dos amigos salen el uno hacia el otro en el mismo camino. No Me dejes nunca solo en el camino deseándote sin que tú llegues. ¡Pequeña alma amada!.

"Y sírveme con todo tu corazón, teniendo en nada lo que no sea para Mí. Y puesto que Yo Soy el huésped de tu corazón, baja a él seguido para hacerme una visita. No concedes atención al Mundo. Encláustrate en tu interior. Adora allí, sin testigos, a tu divino Esposo. Cuéntale tus cosas y escucha lo que El te diga."

1081. 24 de febrero. "Cuando le reces a Mi Madre, pídemme que Yo esté contigo. Yo sé có-mo hablar a Mi Madre."

1082. 26 de febrero, aniversario de mi naci-miento. Yo Le consagraba las primeras horas de mi vida y Le pedía que me llenara de amor la última hora. El:"Recuerda que la muerte es como la vida. Si en estos momentos en que vives, tu corazón está lleno de Mí y por Mí; si te devora el celo por Mi Reino; si tienes sed de Mi Gloria, la muerte te encontrará así ,y pasarás la frontera con el pensamiento puesto en el Amor.

"Ningún padre, ningún esposo, abandona la cabecera del ser querido; entonces, Yo que

tanto amo a Mis creaturas, no puedo estar lejos de ellas cuando salen de este Mundo. El paso mismo no es largo: simplemente se deja el Mun-do de acá abajo y se entra en el otro. Es éste el verdadero nacimiento, pues se entra en una vida que no pasa. Y la Vida, Soy Yo." "Hazme vivir ya desde ahora, Señor, como voy a vivir allá Arriba; me refiero a los sentimientos de mi al-ma." El: "Yo viví para que vosotros viviérais de MI Vida. Pon la tuya siempre en la Mía. No hagas nada para

ti, sino todo para Mí. Alégrate cuando te sientas incomprendida o desconocida; pues eso mismo Me pasó a Mí.

"Y cuando te encuentres sola, únete a Mis cuarenta días de soledad. Me harás feliz. Yo, que viví siempre para vosotros, estoy contento cuando un alma pequeñita vive para Mí, de tiempo en tiempo de modo total."

"Señor, quiero unirme a todas Tus Acciones, con todas las mías, para que estemos siempre juntos." El: "Considera como trabajaba Yo y cómo Me atareaba en Mi Vida terrestre. Trabajaba para Mi Padre y por la salvación de los hombres Mis hermanos; y trabajaba también aplicándome a la perfección de Mi Trabajo. Si tú haces lo mismo en todo momento de tu vida, entrarás de lleno en el Corazón de tu Amado y Lo llenarás de dulce consuelo. ¡Pequeña alma tiernamente amada!"

Yo: "Sí, mi Señor, yo quiero servirte de consuelo durante todo lo que me resta de vida." El: "Yo no había, por Delicadeza, empleado la palabra 'servir'. Lo que te pido es simplemente que Me ames por encima de todo y de todos."

1083. 2 de marzo de 1941. En Misa, cuando el sacerdote subía al altar. "Dejo la gruta de la Agonía para salir al encuentro de Judas... ¡Oh! Para endulzar la crueldad de su pérfido beso, bésame tú."

1084. 2 de marzo de 1941. Iglesia de Santa Teresa. Cuarenta Horas. Yo había tenido una humillación. El: "Una humillación... ¿Acaso no es una de las mejores Gracias que puedo Yo ofrecerte? Mientras más te hundas en Mí, me-nos aparecerás al exterior."

1085. 5 de marzo. Yo leía que el Espíritu Santo es el Alma de ese Cuerpo Místico que se llama iglesia. Le pregunté: "Es El, acaso, el que me ha hecho ser la pequeña comediante del Buen Dios?" El: "Que no te quepa la menor duda. El es el Autor de vuestra sobrenaturalidad."

1086. 6 de marzo de 1941. Hora Santa. "Yo quería reposarte, Señor, como hace tanto tiempo me lo tienes pedido. Yo quería no darte nunca el cuidado de mis infidelidades; pero, he aquí que he vuelto a caer en tantas faltas, que te admiro de que Tu Misericordia no se haya cansado." Me contestó: "Aún cuando tú vivirías hasta el fin del mundo, acumulando faltas sobre faltas pero espiando siempre el momento del Perdón, encontrarías que el Perdón te estaba esperando, aun desde antes que tú hubieras comenzado a implorarlo."

"Recuerda que una vez dije: 'setenta veces siete'. Esto da la medida sin medida con que Mi Corazón responde a la pregunta: '¿cuántas veces tenemos que perdonar?' Conserva tu espí-rito de penitencia."

Yo pensaba luego en mi falta de valor para dormir las noches precedentes, en un lecho con pulgas. Me dijo: "No puedes soportar eso por Mí? ¿Ni por ti? Para expiar tus faltas, para expiar la marca creciente de los pecados del mundo actual. Déjate penetrar por un espíritu de humilde reparación."

'Recita durante todos los días de la Cuaresma el salmo 'Miserere' por todos los hombres. Dé-jame activar en ti la suplicación; permanece en Mi, seamos Uno. Ruega a Mi Madre que presente así sus Jacob al Padre Celestial. ¿Puedo con-tar contigo, unida a Mí, para ayudar a las almas durante esta Cuaresma?" Yo: "Sí, Señor." El: "Yo te ayudaré, como te ayudo siempre, cuan-do tienes valor para comenzar un sacrificio. No creas que cuando te esfuerzas por esto o por aquello eres tú la que lo hace. No eres tú, Soy Yo que te ayudo. Y cuando el famoso sacrifi-cio va pasó ni siquiera te vuelves a acordar al siguiente día. Ten pues ánimo. Ya sabes todo lo que sufrí por tu causa y por tu bien. Hace poco veías cómo un pedazo de cuerda medio caído de un camión, era arrastrado por todos los haches llenos de lodo; y pensaste en Mí, en el Pretorio, derribado por los verdugos y golpeando con Mi Cabeza las esquinas de las columnas. Sentiste al mismo tiempo horror y compasión. "Que tu amor se traduzca en actos, porque ése es el verdadero amor. Yo te he amado así: imita a tu Cristo, pequeña esposa Mía."

6 de marzo. En mi aposento hacía yo una cubier-ta de altar. M, dijo:"Siéntate a Mis Pies."

1087. 8 de marzo de 1941. "Considera la dife-rencia entre dos almas. Una no piensa sino en sí misma, y en todo, no busca sino su propio inte-rés. La segunda no vive sino para procurarme dulzura v gloria. Se ha perdido totalmente para sí misma al consagrarse a Mi Servicio. Siempre este contenta y su rostro refleja la alegría. Y mientras tanto la otra arrastra, llena de temores y de fastidio, la cadena de sus días. Cuando estas dos vidas lleguen a su término verás tam-bién la diferencia."

1088. 12 de marzo. Via Crucis. Yo adoraba Su Delicadeza al consolar a las santas mujeres cuando El mismo sufría tanto. Me dijo: "Si supieras en qué estado estaba Mi Cuerpo...!"

1089. 14 de marzo. Le Fresne, en la terraza con una atmósfera indeciblemente vaporosa. "Pide a Mi Dulzura todas las dulzuras. Recuerda con frecuencia Mi Amor. Dilo y repítelo para ti misma, sin cansarte. La naturaleza arrastra a la despreocupación: que el espíritu te eleve en todo momento."

1090. 29 de marzo. En Fresne. "Tú no eres en realidad sino un instrumento que no sirve para nada. Pero alébrate: porque un instrumento que es empuñado por una mano, está bien cerca del Maestro."

1091. 29 de marzo. Después de la comunión, oraba yo por la paz. El: "Comprende que si Yo permito que haya guerras es porque muchas almas se acercan mejor a Mí en la guerra que en la seguridad. Olvidan los placeres mundanos, oran más y se convierten."

1092. 2 de abril. "El desprecio no debe dirigirse nunca contra el pecador, sino solamente contra el pecado."

1093. 4 de abril de 1941. "No te inquietes nunca por la opinión de los otros. Vive para Mí. Por fuera y en lo interior. Ve si en ti todo es Mío, o ¿tienes algunas reservas? Defiéndete de ti misma. Llámame."

La noche del Viernes Santo de 1941, vi en sueños a la Santísima Madre de Dios vestida de azul Francia y sentada en un trono de oro con su Divino Hijo sentado en sus rodillas. La aparición planeaba a la izquierda y por encima de la Gruta de Lourdes. En ella no había más que la estatua, mientras que en mi visión eran dos seres vivientes. La Virgen hablaba con una mujer vestida de blanco, pero yo no oía su conversación. Alguien me dijo: 'Esta mujer es Francia.' No apartaba los ojos de la Virgen. Conforme la visión se alejaba y se desvanecía, sentí tal pena, que mis propios gritos me despertaron. Entonces comprendí el significado de una palabra del padre Lamy, cuando dijo: 'No vengas a verme, mi Santa Madre; porque es demasiado doloroso verte partir'.

1094. Nantes. Martes Santo de 1941. "‘Pongamos madera en su pan'. ¿Entiendes esta palabra del profeta Jeremías? ¿Comprendes que preparaba Mi Cruz, mientras Yo celebraba Mi primera Eucaristía? Humildad. Cuando tú Me das en tu corazón un pequeño acto, lo purificas grandemente. Y recuerda que mientras más abajo te sientes, tanto más alto te veo Yo."

1095. Pascua de 1941. De camino hacia la Catedral, decía yo a lo largo de las calles:

"Salud, mi Cristo resucitado." El: "Que para tu corazón el Mundo esté sepultado y que sólo Yo viva."

Al Ofertorio: "Ofrece, juntamente con la Mía, tu propia resurrección, que tendrá lugar en el último día. Ofrece la resurrección de todos los miembros de tu familia, de los que han vivido antes, de los que vivirán después; la resurrección de todos tus conocidos y de todos los demás, como un cortejo en torno a Mi Resurrección, para la gloria de Dios Padre. "No pienses en ti. Piensa en Mi Gloria y te escaparás así de las preocupaciones de las almas ordinarias."

1096. 16 de abril en el tren. "No pienses en ti, sino en Mi Gloria. Así podrás superar las preocupaciones ordinarias de las almas ordinarias."

1097. 17 de abril de 1941. Cuarenta Horas, en la Capilla de la orden Tercera. Me dijo: "Vine para salvaros a todos. No desdeñes a nadie. Piensa en tus faltas más que en las de los demás. Vé Mi Caridad: Yo, que Soy el Inocente, el Puro.

Aun en el mero pensamiento, toma siempre el último lugar. Alámbame por las Gracias que recibí Mi Madre y pídele a Ella que Me agradezca las que sin cesar te concedo. Apóyate con actos frecuentes en la comunión de todos los santos del Cielo y de la Tierra. Porque todo es comun entre nosotros. ¿No es cierto que podéis ser bien ricos'? Ricos de Fe y de Esperanza; ricos en Mi Amor. Considera lo que es tu amor, si se multiplica en el amor de todos los otros. Los más grandes pueden ayudar a las almas pequeñas como tú: porque todo es de todos. Yo os di el ejemplo, dándoos todo lo que gané. Y lo que tú creas que ganaste, dalo a los otros. Y Yo Me encargaré de una amiguita Mía que se hace pequeña para darme gusto y haré el bien a través de ti.

"Ten la seguridad de que no has subido todavía bien alto en el camino del amor. Llámame con frecuencia para que venga en tu auxilio. Y tu Bien Amado te hará correr."

1098. 20 de abril. Hora Santa en Le Fresne. "No Me digas que no vienes a Mí con mayor

confianza que a otro amigo de la Tierra. Porque conmigo estás plenamente 'en tu casa'. ¿No es cierto? Y conviene que así sea, pues Yo Soy para cada alma el Unico, el Incomparable. "Ofrece a Mi Padre este intercambio de senti-mientos en unión con la mutua Comunicación de las 'Tres Divinas Personas. Después de tus comuniones ofrécele no solamente Mi Cuerpo, sino también las perfecciones de Mi Alma: Fuerza, Dulzura, las Virtudes que tú prefieres en Mí para ayudar a las debilidades y desfallecimientos de la tuya.

"En Mi encuentras todo lo que puede ayudar a tu amor. No temas servirte del que tanto te ama. Despliega tu confianza como una tela de seda para envolver todo lo que deseas y pides. Con eso Me vencerás.

¡Mi Coraron es tan fácil de vencer por todos vosotros que sois Mis hijos! Ante una ternura llena de humildad, Yo no tengo defensa.

"Antes de dormirte hazme con amor la confesión de tus faltas del día; para ti será muy útil y para Mí, tu Salvador, será un deleite."

"Cuando Magdalena Me había dicho sus peca-dos, se detenía para preguntarme: 'Después de todo esto, ¿puedo ser perdonada?' Y Yo la tran-quilizaba. Ella proseguía y se volvía a detener: 'Después de tanto pecado, ¿puedo aún esperar Vuestro Perdón?' y Yo le contestaba: 'Sí'. Y cuando hubo depositado a Mis Pies todo su pasado lloró de amor y agradecimiento y com-prendió lo que es la Misericordia infinita. Com-prendió solamente un poco. Porque vosotros no podéis entender lo Infinito. Que te guste ser ciega, porque Yo te guío si consientes en darme la mano. Un padre está siempre conten-to cuando su hija pequeña se abandona total-mente a él, con cariño y simplicidad,"

1099. 1º de mayo ele 1941. "Tú Me das las gracias por la primavera con sus flores, con sus primeras mariposas, con los pájaros que cantan en los tilos. Haces bien, pues Yo Soy la Belleza. Pero las primaveras que Yo traigo a las almas por Mi Gracia merecen ser todavía más agrade-cidas. Esas primaveras, llenas de savias eternas, vienen por el precio de Mi Sangre que Yo derramé, y producen en vosotros esplendores que os son desconocidos. Los contemplan los ángeles y los santos.

"Es el trabajo 'a dos' que hacen el Espíritu que es Dios y el espíritu que es, también ella, el alma: la Fuerza y la buena voluntad. Ambas son importantes ante la Justicia cuando no van jun-tas; pero cuando se combinan, la marcha es rápida.

"Desea con fuerza progresar. Desea la santidad. Pídelo de limosna, como una mujer pobre pide un pan. Pídele a Mi Madri todos los días de este hermoso mes, que te introduzca más adelante en Mi Corazón. ¡Ella es tan buena!

"Si dudas, ¿es acaso porque piensas en todas tus miserias? ¡Pero Ella se encargará de ponerles remedio, como una mamá que arregla el peina-do de su hija pequeña antes de presentarla en una salón. Ella hará eso contigo, y lo hará muy bien para presentarte a Mí. Pídele perdón de tus faltas y dedícale una confianza absoluta. Con ello Me glorificarás grandemente.

"Yo le confié a Magdalena, a Juan y a los otros que Yo amaba para que los tuviera como a Mi mismo cuando era Yo pequeño. Pasa todo este mes encerrada en Sus Brazos. Yo la miraba con frecuencia; mírala tú también y Ella te hará comprender tus deberes. Y, ¿a dónde podría Ella llevarte sino a Mi, que siempre te estoy esperando y que pienso siempre en ti aun cuan-do tú no pienses en Mí? ¿Que pensé en ti des-de antes de que existieras.., en el Jardín.. . desde lo alto de la Cruz? ¡Oh, Mis bienamadas creaturas!

"Lo que hace daño es el amor cuando no es correspondido. Y Yo conozco ese daño

dema-siado bien. Sé Mi consuelo y Mi reposo. Ayuda al Amor. Miserable como eres, puedes ayudarle dándoselo todo. Apóyate en Mi Corazón y el peso de tu fardo Lo alegrará y Yo pasaré dentro de ti como la savia pasa en la vid de la raíz a la rama. Tu vida será Mi Vida: sola no eres nada, Mi pobre hijita."

1100. 8 de mayo. Hora Santa. "Señor, quizás tenías apremio de decirme muchas cosas y

yo me retrasé." El: "Apoya tu frente sobre Mi Corazón y escucha. Ya sabes que se debe conce-der grande importancia a las cosas más insigni-ficantes de los días ordinarios, pues ante Mis Ojos todo el valor de las cosas está en la inten-ción de amor con que se hacen. Esto te lo digo con frecuencia, para que no lo olvides y que nada se pierda: podéis a bajo precio enriquece-ros y enriquecer a los otros. No dejes pues nada en la vaguedad: y que todo se haga con el deseo de la perfección en vuestro trabajo para darme mayor gusto y reparar por las imperfecciones pasadas. Sabes que uno solo de esos momentos puede reparar una vida entera? Haz bien lo que haces, sea lo que fuere, y hazlo mirándome y pidiéndome Mi Gloria. Así serás bendecida por Dios."

Yo: "Señor, ¡ayúdame! Tú conoces mi nada y mi inclinación al mal." El:"Mi Gracia te basta. Te la doy cuando Me La pides. Y no sólo eso, sino que con frecuencia se te anticipa. Toma bien en serio tu influencia como esposa de Cris-to: no hagas ni digas sino cosas que tu Esposo aprueba. Considerálo como puesto en tu lugar: ¿qué diría El?, ¿qué respondería?' "Esta será una manera nueva de agradarme, una manera de estar siempre conmigo. ¿No sientes que siempre os estoy buscando? Como aquella madre que despertaba a su hijito

solamente por el gusto de verlo sonreír otra vez."

1101. 9 de mayo de 1941. "Encántame a Mí y encanta a tu prójimo. Pero recuerda que sin sonrisas no hay encanto. Y que Yo he puesto una fuerza en tu sonrisa."

1102. 14 de mayo, después de la comunión. "Ofréceme al Padre para reparar la malicia de tu vida. Toda alma es en la vida la que ha hecho el mal, o la que ha hecho el bien, o la que no ha hecho ni el bien ni el mal, pero sin estar tenida a Mí.

"Repara pues, ahora que Me posees en tu corazón, todo lo que en el pasado fue defectuoso. En tu propio pasado y en el del prójimo. Yo Soy el Reparador infinito. "Y si tú tienes hambre dentro de estas restricciones, une tu hambre a la que Yo pasé en el desierto, para aliviar un poco Mi Hambre de almas."

1103. 15 de mayo, iglesia de Anjou. Hora San-ta. La iglesia estaba llena de los ruidos de la calle y de la plaza. Me dijo: "Y sin embargo, tú estas tranquila a Mis Pies. Ya ves cómo en me-dio de los negocios de este mundo es posible ocuparse de Mí en el silencio del corazón. Para eso hasta con que se Me ame. Aspiración del alma es Mi Intimidad. Más se Me ama y más fácil es venir a encontrarme en lo interior del corazón: y entonces las cosas del mundo pare-cen pesadas v aburridas, y el alma trata de huir de ellas para concentrarse en el amor de su Señor.

"Los que han llegado a adquirir esta ciencia no desean sino el sufrimiento que los acerca a Mí. El hambre de Mí es para ellos el mayor sufri-miento y una purificación. Pídemela esta hambre. Alguna vez, la has sentido ya; y te parecía al mismo tiempo un tormento y un gozo, terrible y deseable. Pídemela que te la haga sentir otra vez; tu deseo Me será agradable, como un boni-to gesto de tu parte. Ya ves, te digo aún cómo complacerme."

Yo: "Señor, esto no será para Ti ninguna sor-presa." El: "¿Crees tu que haya muchas sorpre-sas para Mí? Yo lo veo y lo sé todo por antici-pado. Pero Me gusta que pongáis todo vuestro empeño en agradarme; no pocos piensan que Yo estoy ocupado en alguna otra parte, en otro mundo y en otras almas, siendo así que siempre estoy en medio de vosotros y cerca de cada uno. Estoy Presente y os miro. Obrad, pues, como cuando uno siente sobre sí una mirada. Pero no una mirada cualquiera, sino la Mirada del que os creó y tanto os ama, la Mirada del que os hizo salvos y permanece con vosotros hasta la consumación de los tiempos. Cuando tú estás en el escenario y todas las miradas están fijadas en ti, adoptas instintivamente gestos ama-bles. Si pensaras que Yo considero todo lo que hay en ti en todo momento, aun en tu sueño, te tomarías más cuidados para serme agradable. Que así sea, hija! No temas excederle en la tarea de agradarme." (Con una sonrisa); "Yo nunca he temido propasarme en amarte. Como ves, siempre hablamos de Amor. Y será para siempre así. El Amor es el lenguaje que se habla en el Cielo; entonces, perdóname si lo empleo también aquí en la Tierra. Soy como un viajero que no sabe sino una sola lengua y habla en ella siempre. ¿No te parece que esta lengua es fácil de aprender y que pronto se adquiere el acento? Mi pequeña esposa, no te preocupes de ninguna otra ciencia sino la del Amor; éste es suficiente para Mi Alegría y la tuya."

Yo: "Señor, bien quisiera yo, sólo para darle gusto, superar a mi Profesor," El: "Escucha

estas dos palabras: 'donación y abandono'. No conserves nada tuyo; entra en Mí hasta perder el recuerdo de ti misma. Y cuando te hayas perdido completamente en Mí, Yo te volveré a encontrar... y entonces, ¿qué temerías? ¡Oh, Mi querida hijita!"

1104. 25 de mayo. "Al instituir la Eucaristía, vi Yo todas las comuniones del Mundo. Vi las tuyas, las de ayer, la de hoy. Aplícate a recibir-las con amor y a agradecer-melas con amor. Puesto que Yo Me doy todo entero, date tú tam-bién toda entera, sin la menor idea de reservarte nada."

1105. 25 de mayo. Después de las Vísperas. "Si Yo quisiera tenerte una hora a Mis Pies, sin decirte nada, sino solamente viéndote mirarme, tendrías que conservar la misma serenidad de ánimo. Eres Mía y Yo puedo hacer contigo lo que Yo quiera sin que pierdas tu sonrisa interior. Ten el valor de amar de este modo. No quieras sino lo que Yo quiero, pues todas Mis Voluntades son voluntades de Amor. Y si alguna vez esto te parece penoso, piensa que más tarde Mi Corazón te compensará. "Piensa en el Cielo con mayor frecuencia, ya que el Cielo es tu Morada de mañana, en donde muchos te aguardan y en donde vas a aumentar Mi Gloria accidental.

"No es orgullo ninguno pensar en ir al Cielo; es vuestro deber ir allá y no descuidar medio alguno para ello; es el vivo deseo de Mi Cariño.

"De noche, cuando te despiertas, Me ofreces instintivamente el trance de tu muerte. Pero Yo la conozco bien, tal y como te va a venir. Con todo Mi Amor te la escogí, como a cada uno de Mis Apóstoles le escogí la suya. No temas, pues, abrazar por anticipado esta última cruz de la Tierra, la muerte, en unión con Mi Cruz. Haz de tu muerte, anticipadamente, un acto de amor perfecto, dichosa de dejar tu cuerpo para caer en Mis Brazos.

"Porque el más hermoso día de la vida es el día de la muerte; dejar esta Tierra para unirse al Esposo; dejarlo todo, alegremente y sin nostalgia, para probarle así el amor. Recuerda lo que dijo aquel soldado en plena guerra: pensar que de un momento a otro puedo ver a Dios'. Desea vivamente esa visión de Dios como lo más espléndido que te pueda suceder, y subordina todas tus acciones al interés del supremo instante de tu partida. ¿No es cierto que cuando te ponías en camino para ir a otro continente te sentías como si fueras otra persona? Cree firmemente que en ese gran momento de la partida final, tendrás todas las Gracias necesarias que ahora te son incomprensibles. Yo no abandono a los Míos, Mi querida pequeña. Y por anticipado, ofréceme tu impaciencia por encontrar-me: ¡con qué gozo escucharé tu grito!"

1106. 25 de mayo de 1941. Después de la comunión. "Despójate de ti misma y abandónate: no tienes nada y no eres nada. Cuando siembras una semilla, ¿eres tú la que hace crecer el árbol? ¿Sus flores, sus frutos y los centenares de otros árboles que de él se producen? Soy Yo. ¿Y tu cuerpo? Viene de Mí. Lo mismo que tu espíritu y tu corazón. Mírate desnuda en la nada. Esa desnudez de gusano, únela a Mi Desnudez al pie de la Cruz llena de Mérito. Ofrecete de esta manera al Padre, en una extrema pobreza, pero confiada en la extrema Riqueza de tu Salvador; y el Padre Se reconocerá en ti y Su Amor te envolverá,"

1107. Mayo de 1941. Volviendo del comulgatorio decía yo al caminar: "Grande Amor mío, mi Amor hermoso, mi dulce Amor..." El: "Si pasaras cada día en la contemplación de Mi Grandeza, de Mi Hermosura y de Mi Dulzura, esto daría fin a la monotonía y avivaría tu amor."

1108. 28 de mayo, después de la comunión. "Eres demasiado pequeña para poder elevarte por ti misma. Pídemelo a Mí que lo haga; píde-selo a Mi Madre y entre los dos te levantaremos. El fruto de tu amor a Mí será la alegría para tus prójimos, aun con detrimento de tu reposo, Sirve. Sirve como discípula Mía. Y entonces, acércate a Mí. Mírame y no Me dejes."

1109. 29 de mayo de 1941. "Los hábitos son fuertes. Tú has adquirido el hábito de la Misa cotidiana, de la comunión, de acostarte sobre lecho duro y ahora no puedes prescindir de todo eso. Adquiere ahora el hábito de la sonrisa interior, fiel y regular, ante todos los acontecimientos. Esto Me encantará y te acercará continuamente a Mí, como si fuera una manera nueva de hablar conmigo. Gana tu tiempo. No pierdas nada."

1110. 30 de mayo de 1941. (Yo tenía un sacrificio que ofrecerle). Me dijo: "Es una flor que Yo prendo en tu túnica. Dámelas con frecuencia: es como si tú aumentaras Mi hermosura." (Y como sonriendo): "¿Ves? Cuando tú te pones más hermosa es como si Yo mismo Me pusiera más Bello. ¡Qué unidos estamos tú y Yo, Mi pequeña! Desde tu comunión de por la mañana hasta tu sueño de por la noche debemos ser uno. Y uno todavía, cuando estás

profundamente dormida. Dime que así quieres que sea; que este deseo esté siempre en tu alma. Como esos tapices de la Abadía de Beaune, que están formados en su totalidad por la palabra 'sola', que expresa el duelo de aquella viuda inconsolable. "Los tapices del palacio de tu alma llevarán la palabra 'Uno' para expresar nuestra indisoluble Unión. Tú debes imitar, pues eres hija de Dios, el Triple Incendio, Triple y Uno, de la Trinidad. Pídeselo así al Espíritu que descenderá mañana y que no puede quedar inactivo en el día de Pentecostés. El renueva la Tierra entera y a cada uno según su disposición. El es Infinito. Abandónate a El, que es Fuego Devorador. Abandónale a El, que es el Consolador. Pídele que se sirva de ti para dar consolación. Entra en tu nada y deja obrar a Dios."

1111. 30 de mayo de 1941. Vigilia de Pentecostés. "Mañana descenderá sobre la iglesia el Espíritu Santo. Ruégale que te enseñe a imitar, tú que eres hija de Dios, el Abrazo Triple y Uno de la Trinidad. No creas que El se va a quedar inactivo en esta mañana de Pentecostés; pues El renueva toda la Tierra y a cada uno en lo particular. Es Infinito. Abandónate a El, que es un Fuego devorador. Abandónate a El, pues es el Consolador. Pídele que se valga de ti, toda anonadada, para consolar. Sí. Entra en tu propia nada y deja obrar a Dios."

1112. 5 de junio de 1941. "A veces una pequeña servidora es introducida en el palacio de un rey, si el rey necesita de sus servicios. Y ella se siente feliz de contemplar las riquezas que hay en el palacio." "Señor, dije yo, ella se siente feliz especialmente por estar cerca del rey y de tener alguna ocasión de encontrarlo." "Y, ¿tú crees que el rey se hurtará a esa secreta esperanza? Al contrario, el rey multiplicará las oportunidades de un encuentro. Y tanto, que después de divisarlo solamente desde lejos y de haber oído fugitivamente su voz, la pequeña servidora será invitada progresivamente, hasta llegar a sentarse en la mesa del rey y compartir la intimidad de la tarde; porque el Rey la habrá mirado con Amor; y porque había enviado a su propio hijo Unigénito para salvarla." Yo: "Señor, y cómo podrá la pequeña servidora manifestar su gratitud por tantos favores?" El: "Tendrá que vivir de amor. De su pobre y pequeño amor, que ella encomendará diariamente al Espíritu Santo para que lo acreciente. No se admirará para nada de sus faltas repetidas, pues las ofrecerá con toda confianza al Hijo Unico que la salvó. Se mantendrá siempre pequeña, pues Dios es lo suficientemente grande como para alcanzarla en donde ella está. Y finalmente morirá, no porque es inevitable, sino porque ella misma querrá morir por su Rey. Se preparará a morir sin nostalgia de la vida, nada más porque estará ávida con el deseo de verlo. De ver su Amor, su Fin, su Todo. Hay motivo de sobra para estre-mecerse... Y la pequeña servidora se acordará de que el Hijo Unico murió, también El, y que murió por ella. Entonces, ella morirá en El."

1113. 10 de junio. Antes de la comunión, yo miraba mis manos. "Son de barro. Acuérdate de que Dios formó del barro el cuerpo del hombre. El cuerpo humano no es sino una envoltura de barro. Vivifica tu espíritu. Dámelo para que Yo Lo vivifique, Yo, que Soy la Vida."

1114. En Saint-Florent. "¿Has visto lo felices que se ponen las personas cuando están construyendo una nueva casa? Pero se pueden equivocar si apegan a la casa su corazón. El sentimiento básico de 'la casa' le fue dado al hombre para su Casa del Cielo."

1115. 12 de junio de 1941. Hora Santa. Yo pensaba en los momentos felices de mi juventud, cuando el tiempo me parecía tan corto... El: "Y qué, ¿nuestras Horas Santas no han pasado también con mucha rapidez? ¿Qué no te parece que los cuartos de hora pasan en cinco minutos? ¿Y no te ha sucedido que una noche entera pasada conmigo te ha parecido tan fugaz como un relámpago?"

"Cómo se produce esto? Es que Yo os transporto como fuera del tiempo. Tú te apoyas sobre Mi Corazón; Me agradeces que haya instituido la Eucaristía que te ha alimentado cotidianamente, y con ello te olvidas de todas las cosas. Ocupas el lugar de Juan. El podía contar las palpitaciones de Mi Corazón, lleno de Amor y Ternura. ¡Lugar bendito! Trata de dar una respuesta y no abandones

nunca tu lugar. "Pero como eres pobre y muda, toma de Mí y ofréceme Mi propio Amor, que tú haces tuyo. Y dame las gracias por todas Mis hostias, las tuyas, hasta la última; las hostias del mundo entero, hasta la última, antes del Juicio final. ¡Hostias que Yo inventé para vosotros, para estaros siempre cerca...! Os veo venir a Mí como vi en otro tiempo venir a Mis Apóstoles a la Cena; y Yo voy a vosotros, con el Corazón lleno de las mismas Emociones que tuve el Jue-ves Santo.

"Mis pobres pequeños que no pensáis en estas cosas; que estáis tentados de creer que Yo esté en Mi Eucaristía inerte, como en una pintura; veis en Mí algo así como un antiguo recuerdo, mientras que Yo estoy con vosotros vivo y respirando.

"Recuérdalo: no hay varios Jesucristos sino solamente Uno. El que está en el Cielo es El mismo que vosotros coméis. Y no te intimide el verbo 'comer'. Yo lo puse en el Evangelio y lo hice porque explica la Unión que quiero tener con vosotros. Cómeme, comedme sin temor: satisfacéis Mi Amor, aliviáis Mi Sed ardiente. ¿Sabes tú lo que es la sed? Y si lo sabes, ¿puedes comprender la Sed de un Dios que mañana, a la hora de la Eucaristía, va a estar ya muerto de Amor?

"Dame cada mañana un nombre nuevo cuando Me recibas. Yo haré verdadero el nombre que tú Me escojas. Y ten cuidado de escogerlo muy tierno e muy íntimo. Escríbelo con letras de fuego. Mirame, hija, ¡qué feliz eres! ¿Me creerás si te digo que te estoy agradecido porque eres feliz?"

1116. 15 de junio de 1941. "Entra en el Océano infinito, en la Paz tranquila como una

hermosa aurora. ¿Recuerdas los tintes que tomó el cielo aquella vez en Nápoles, cuando se levantaba el sol? ¿Recuerdas aquel firmamento, aquel mar, en una serenidad de matices innumerables? Considera lo que pueden ser las Perfecciones de Mi Corazón en su Infinitud. ¿Cómo podrías percibir todas sus Bellezas?

Adora, pues, lo que no conoces. Y todos vosotros seréis recompensados por haber creído en la obscuridad. Pon tu frente sobre la Mía, para que puedas penetrar en Mis Pensamientos."

1117. 17 de junio de 1941. Comunión. "Eres Tú, mi Señor, Tú solo Quien me ha llevado por todos mis caminos". El: "Agradécemelo. Yo Soy el que mira y tú sabes de cuánto Amor están cargadas Mis Miradas. Yo Soy el que te habla. Soy el Visitante que deja siempre algún regalo como recuerdo de su paso." Más tarde, después de haber leído una carta mortificante: "Déjate aplastar. En silencio y agradeciendo," Días monótonos. "¿Qué más da? Cualquier trabajo puede demostrarme tu amor. Yo viví y morí por Amor a las almas. ¡Cuánto Me agrada que ores por ellas!"

1118. 19 de junio de 1941. "Señor, deseo que llegue ya tu fiesta del Sagrado Corazón, que es mañana." "Todos los días serían Mi Fiesta si tú Me lo desearas así, Mi Gabriela. Todos los días una

fiesta de Amor, desde el amanecer hasta la caída del sol. Soy Yo el que te manda el sueño y esto es todavía una manera de amarte. Mien-tras tú duermes, Yo no te quito de encima la Mirada. Entonces, ruégale a tu santo Angel que ofrezca en tu nombre todas las respiraciones de tu reposo, para la Gloria del Padre; como el Loira, que nunca se detiene, ni de día ni de noche. ¡Qué sencillo es el amor! Despiertos, se ama; dormidos, también se ama; y en el Cielo no hay interrupciones, pues allí todo es pura actividad. Que tu deseo del Cielo sea grande. Pídemelo cada día, diciendo simplemente: 'Gran Amigo mío, dame pronto el Cielo en que habitas; Esposo mío, Bienamado, invítame a nuestra mansión, porque no conviene que dos esposos vivan separados. ¿Piensas dejarme todavía largo tiempo languideciendo ante la puerta cerrada de tu Palacio? Y puesto que es en El donde nos vamos a unir en la plena Luz, ¡jade-lanta la aurora! Sin 'l'i nada me interesa ya sobre la Tierra. Soy como una planta sin agua, como un pajarillo que se sofoca: arrebátame en Ti y no quiero nada más'. Así pídemelo. Y al pedírmelo úneme a la resignada paciencia de Mi Madre en los últimos lánguidos días de Su Vida.

"Hay que desear ardientemente el Cielo: es desearme a Mí y esto Me glorifica. Aun cuando no Me conoces sino muy mal, deséame; es un triple acto de virtud; de Fe, de Esperanza y de Caridad.

"Mañana, a la hora de la comunión, Me llamarás 'El Corazón de las Misericordias'. Y Me pedirás, como regalo de fiesta, la conversión de Mi peca-dor. Aun cuando a todos los quiero converti-dos, hay sin embargo, de cuando en cuando, alguno cuyo retorno daría al Cielo un verdadero júbilo. Ayuda a producir alegrías en el Cielo, tú, que eres una de las más miserables, y ve en esto Mi Condescendencia. Me puedes dar con verdad plena el título de 'Corazón de las Misericordias'. "Y tú misma eres una de ellas. Estás, pues, en Mi Corazón como en tu casa, pequeña Mía; estando todavía en la Tierra, Mi Corazón es tu verdadera habitación."

1119. 19 de junio de 1941. Hora Santa. "Yo Soy el Reparador, dame tus males. Enséñamelos en tus dos manos, como una mendiga. A Mis Apóstoles les dije una vez: 'No temáis, Soy Yo' y ahora te repito estas dulces palabras de Amor. Acuérdate que en el Sinaí sólo Moisés podía acercarse a Dios y si alguien más pasaba el lími-te al pie de la montaña, era castigado con la muerte. Y ahora que el hijo de Dios ha venido a morir por vosotros, os dice a todos: 'Acercaos a Mí. Venid y amadme sin miedo, porque Yo os amo'."

1120. 3 de julio. "Deletrea, ya desde ahora, el alfabeto del Amor en el trance de la muerte. Tus últimas respiraciones serán tu 'Consuma-tum est'. Dímelas ya desde ahora. No dejes nada imprevisto para ese bello trance que es la muerte. La hora de la muerte es la hora de la cita; apresúrate, Mi bien amada, a ofrecerme ese pensamiento. ¿Comprendes que tienes que morir por anticipado?

"Como una alegría largamente soñada, que se acaricia con el pensamiento; una alegría que no se da sino una sola vez y que debe disfrutarse en su plenitud.

"Desde hoy dime: 'Cuando mis párpados co-miencen a cerrarse para las cosas del mundo, es Tu Mirada de Amor lo que buscarán mis ojos. Y cuando mis oídos se hayan cerrado, es Tu Voz amorosa lo que voy a querer escuchar. Señor, Tú tornarás los sufrimientos de mi cuerpo como expiación de mi vida y de la de los pecadores, para gloria de la Verdad. Y si mi agonía se pro-longa, que se prolongue igualmente mi amor y que sea fiel en responder al Tuyo que me diste en la Cruz.'

"Dime todas estas cosas con frecuencia, Mi pe-queña, y no dejes nada a la casualidad. Entra feliz en la región de tus últimos momentos; como si buscando la mano de la muerte la hicie-ras tu compañera de camino para aprender me-joy a hablar en su lenguaje añadiéndole tus buenas maneras. Así lograrás una vida prudente y fervorosa y podrás recorrer con paso ligero lo que aún te resta. Qué sonrisa, la de un alma que espera!

"El Esposo también espera. Si tu impaciencia crece, ¡cuánto más la Suya! El es tu Creador. 'I'u primera respiración la tuviste por El. Ofré-cele, pues, las últimas, que El las recoja. Esto Le dará honor y El te permite que Lo honres. Dale gracias por este favor. ¿No sabes que tocar a Dios es un favor insigne? Es porque tú eres una pequeña imagen Suya, por lo que hay en ti esos reflejos que te hacen semejante a El. Dad pues gracias a vuestro Creador. Amadlo por Su Deli-cadeza. Vosotros sois de Su Familia."

1121. 7 de julio. Después de la comunión. "Tu tesoro es tu momento presente. Si no Me ofre-ces, uno por uno, tus instantes, pierdes tu tesoro."

1122. 14 de julio, en mi tiempo de descanso. "Busca la perfección en la pureza de tu alma y de tu conversación, más todavía que en las cosas de la vida exterior."

1123. "Qué no se me olviden los deseos de mi Señor! Esta mañana, en la comunión, me olvidé de darte el nombre escogido que Tú espe-rabas." El: "Olvidar no es una falta. Pero des-preciar, desdeñar sí lo sería y Me haría sufrir en Mi Amor. Levántate cada día como sobre la punta de tus pies para hacer las cosas mejor que la víspera. Quiero decir que has de ser fiel al esfuerzo sobrenatural, como si alargaras la ma-no para alcanzarme mejor. Y Yo Me acercaré para que tú sientas menos tu flaqueza; ¿no estoy siempre lleno para ti de dulceá Atenciones? "Mañana dame el nombre de 'tu Dulce Vence-dor'. Y tú, que eres Mi pequeña conquista, te aprestarás a dejarte conquistar todavía más, porque todavía Me quedan en ti algunos puntos que ocupar. ¿Me has darlo ya realmente 'todo' lo que es tuyo'? ¡Entrégame la última llave!"

1124. A la hora de comer yo Le decía: "Amor mío, bendice mi comida." El: "La bendeciré simplemente porque Me has llamado 'mi Amor'. Yo Soy más sensible que el más sensible de los

hombres y vuestras palabras de niños afectuosos tienen gran poder sobre Mí. Conoced los caminos que os llevan directamente a Mí. Os revelo Mis Secretos. Yo Soy como Sansón cuando reveló a Dalila el secreto de su fuerza. El se arrepintió de haber hablado, yo en cambio, Me entrego sin devolución, porque Mi Amor es inconcebible. Vosotros creéis poco en este peso de Amor que os acompaña porque juzgáis de vuestro Dios según las medidas humanas. Tú, cuando menos, ríndete y reconocélo. Cree sin definir las cosas. Admítete en ti.

"Si tu miseria te abrumba, piensa que a Mí Me atrae. Si tu frialdad te da miedo, podrás siempre tomar Mi Amor. Yo Soy tu Creador y Soy Grand-e; tú eres Mi hija pequeña. Yo conozco tus emociones lo mismo que conozco cada una de las olas del mar. Antes de que empieces a hablar, ya te oí. Porque habito en ti. ¿Quieres dejarme pasear por tu jardín interior?" Yo: "Descansa en él, Señor. Toma las flores y los frutos". El: "Yo sembraré y tú harás crecer. Y luego Me entregarás toda la cosecha, porque Yo Soy el Dueño del jardín."

1125. Yo me recostaba después de comer, porque hacía calor. "Reposa en unión con Mis Momentos de reposo. Si no lo hicieras, más te valdría estar quebrando piedras en el camino del Sahara si ese trabajo te uniera más a Mí.

Con frecuencia te lo he dicho, cualquiera que sea la acción que haces, no es ella la que cuenta, sino la unión de amor que en ella pones."

1126. 22 de julio. En el campo, después de una ausencia de ocho días, yo admiraba en el jardín la inmensa cantidad de rosas. "¿No he trabajado bien para ti mientras tú no estabas? Tú, amiga Mía, hazlo todo por Mí. Tus acciones Me parecerán mucho más perfumadas que todas estas rosas en efervescencia, porque eso es la vida de un alma y esta vida es el fruto de Mi Muerte. ¿Sabes? Cuando se ha sufrido por alguien, se le ama más. ¿Quién podrá, hija Mía, contar el Amor de Jesucristo? y ¿quién podrá contar Sus Dolores? ¿Se sabe quién es Jesu-cristo?

"Yo preguntaba a Mis discípulos: '¿Quién dice la gente que Soy Yo?' Y lo sigo preguntando al Mundo. ¡Cuán pocos son los que responden que Soy el hijo de Dios Vivo! En lugar de honor. Me dan indiferencia, se Me desprecia con odio, se Me conjuga en tiempo pasado... ¡Cuán raros son los que viven en Mí Viviente! Los que aman Mi Amor como la única finalidad de su existencia. Tú, sígueme. Así decía Yo en tiempos idos. Os lo vuelvo a decir. Forma tú parte del pequeño número, del cenáculo de las amistades y de los momentos íntimos.

"Esta tarde te pido que Me consueles consolando a los otros. Piensa que es fácil y sé siempre agradable. Tanta gente hay que lleva una pesada cruz; tú pasas diciendo una palabrita sonriente y su alma se ilumina. Es un vigor como el que los ángeles Me dieron en el desierto y en la hora de Mi

Agonía. Imita a aquel Angel lleno de compasión. Y que el tuyo te arrastre en su movimiento. Los ángeles son vuestros hermanos mayores.

"Y luego, dime 'gracias' con frecuencia. Me deleitan esas pequeñas y simples palabritas que son como una caricia de amor. "Un padre ama todos los gestos de su hija pequeña, pero cuando puede mantenerla cerca de su corazón, olvida todo cuanto él ha pasado por ella."

1127. Yo abría uno de los "cuadernos". "Cuando tú Me relees en esas frases que te he dicho, descende a las profundidades del texto. Entra siempre más hondo en una palabra siempre nueva e irás de descubrimiento en descubrimiento, en los jardines de Mi Amor."

1128. 25 de julio. En Le Fresne. En la iglesia. "Aquí estoy. Amame mucho. Soy el mismo

Jesucristo que está en el Cielo. Mi Mirada alcanza todo el Universo y en todo el Universo, por el momento, son pocos los que Me aman. Amame mucho, Mi pequeña, ¿no crees que Me lo merezco? Por Mi dolorosa Pasión, por Mi Vida entera. Y por los dones que en lo personal te he hecho: tu país, tu familia, tu persona misma, en lo interior y en lo exterior. Amame mucho.

"Búscame en todo cuanto te acaezca de feliz, porque Yo estoy en ello. Y dame las gracias por los acontecimientos menos felices: son maneras, todas éstas, que Mi Amor tiene y usa para mo-delarte.

"Que ninguna de Mis Maneras te escandalice. Considera el Rostro fatigado de tu Redentor; El es toda tu Vida, con la excepción del pecado. Pero el pecado, El lo borra con Su Túnica tinta en Sangre. Créelo y no te hurtes a la Misericordia refugiándote en tu propio corazón. Ríndete y tu misma pequeñez te elevará. Sé cada vez más pequeña, hasta la nada. Y Yo seré tu Todo."

1129. "Señor, que los asuntos de la Tierra no me separen de Ti." El: "Y, ¿cómo podrían

separarnos? Es el tejido de los días. Yo también tuve toda clase de molestias, contradicciones, calumnias y burlas. Pero no por ellas dejaba Yo Mi Camino en la Voluntad del Padre, con filial Amor, buscando para El toda Gloria. Esto sólo podrás comprenderlo cuando veas a Dios. Arroja en El todas tus preocupaciones, como en un ramillete de homenajes, feliz de que El te haya escogido como su pequeña servidora y para continuar a su hijo. Piensa en ello: ¡continuar a su Hijo Unico! En bondades, en desprendimientos, en simple y puro amor. Hija del Padre, encomienda tu alma viviente a Sus Cuidados."

1130. 26 de julio, en el campo. Yo Le decía: "Vayamos a pasear en tu avenida de tilos." El me corrigió: "Nuestra avenida de tilos. ¿De qué Me serviría sin ti? Trata de comprender Mi Sed de Unión."

1131. 27 de julio. Comunió: Yo Le daba el nombre de "Amor de mi amor, la Fuente que me mueve". El: "Así es. Yo Soy el Corazón de todo cuanto se mueve en ti."

1132. 29 de julio. Yo: "Señor, ¿qué tal si nos entretenemos Tú y yo hoy vaciando el Purgato-rio con un poco de Tu Sangre?" El: "Nada es imposible para la efusión de la Sangre de Mi Corazón; sin embargo, hay que someter todas las cosas a la Voluntad de Mi Padre, que ama vuestra sumisión."

"La sumisión es la expresión de la humildad y El ama la humildad. Recuerda el evangelio que relata cómo Mis mayores Milagros fueron hechos para los más humildes. Para los que Me decían: 'Di solamente una palabra...' o 'Yo no soy digno... ' o como San Juan 'yo no soy digno de desatar el cordón de su sandalia', o como la pobre mujer que dijo: 'los perritos comen las migajas que caen de la mesa'. Recuerda una palabra que te dijeron hace poco: 'Somos demasiado grandes para ser santos.'

¿Sabes tú que en medio de las otras mujeres Mi Madre se creía la última de todas? ¡Ella!"

"Señor, te ofrezco Su Humildad en lugar de la mía." "Sí, ofréceme seguido las virtudes que Ella tuvo en la Tierra. Se han quedado aquí para vosotros, para que os sirváis de ellas,

voso-tros, Mis pobres pequeños. Tan pobres! Ella pensaba siempre, conmigo, en vosotros. ¿Su vida? Siempre estuvo llena de Mí y de vosotros. Y Ella está siempre dispuesta a dároslo todo. Pedid y recibiréis. ¡Piensa! Es tu Madre."

Yo pensaba en Su extrema Aflicción en el huer-to de Gethsemaní, donde no tuvo ni siquiera el consuelo de la presencia de esta Madre amada. El: "Ofréceme las más pequeñas cosas de la vida con la intención de consolarme y como una afirmación de que toda tu vida es Mía, y estas pequeñas cosas, Me parecerán entonces grandes: tú no sabes cuanto. Formarán el tejido del pre-cioso manto de tu vida, cubriendo tu fidelidad y Yo te levantaré más alto en el cortejo de Mis consoladores."

"¿Crees tú posible que Yo reciba algo de Mis hijos y no se lo devuelva? ¿Me has vencido tú alguna vez en generosidad? ¿Quién ha podido nunca darme primero?"

"Tú manténte escondida a la sombra de Mi Bra-zo; Yo mostraré Su Fuerza. Y El sembrará Amor por todas partes y lo volverá a pedir con palabras nuevas como aquellas que te he dicho. Acaso las almas acaben por comprender que el amor es toda ausencia de separación."

1133. 30 de julio. Una visita. Yo Le decía: "Qué novedad cada vez es amarte!" El me respondió: "Y para Mí, Mi Gabriela, es también siempre nuevo el Amor que te tengo." Yo continuaba y El me respondía. Esto me recordó esos pajaritos que charlan en voz baja en nidos.

1134. 30 de julio. "¿Tienes alguna cosa que decirme esta tarde? Se te preguntaba cuál es tu misión." "Señor, yo soy demasiado pequeño para tener una misión." "Las niñas pequeñas pueden recibir un encargo. Tú debes mostrar que hay que hablar conmigo y no dejarme solo en vuestros corazones. Lázaro, Martha y María estaban en su castillo cerca de Mí, ocupándose de Mí. ¿No te parece que Yo tenía que recibirlos muy bien en Mi Palacio del Cielo?"

1135. 4 de agosto. Yo estaba orando con los brazos en cruz, sin apoyarlos. Y pensaba que acaso una cosa tal no tenía mayor importancia. Me dijo: "¿Acaso no fue escuchada la plegaria de Moisés? Y Aarón le sostenía los brazos."

1136. 5 de agosto. Cuarta Estación del Via Crucis: Yo no me atrevía a unirme al saludo del Hijo y de la Madre. Me dijo: "Ven, ven. Mi Madre y Yo no nos reservamos nada, todo es vuestro. Todo es para vuestra salvación, aun nuestras Ternuras más íntimas."

1137. 12 de agosto. "Estás a Mis Pies, mirándome y lista para escribir. Estamos solos en la iglesia y para Mí, tú representas a todo el país.

Pide perdón por las infidelidades. Pide Gracias de amor para cada uno. Yo podría darlas sin ti, pero Mi Bondad se sirve de vosotros, lo mismo que Yo Me he valido de los ángeles, como la cabeza se sirve de los miembros. Así somos uno. Guarda constantemente el pensamiento de nuestra Unión. Sé 'la Mía'. Yo seré 'El Tuyo'. Vigila tu pensamiento para que no se te escape. Atalo fuertemente a Mí. Mírame seguido, nada es tan fuerte como el Amor y encontrarás que siempre te estoy mirando, que te animo y te cuido. Un Gigante inclinado sobre Su hija pequeñita. Tú sabes que el Gigante es infinitamente bueno; por eso pones tu confianza en Su Fuerza bienhechora, aun cuando con frecuencia se te esconda.

"Por lo que mira a El, es tu debilidad lo que hace fuerza a Su Corazón. Muéstrale hasta qué punto has sido miserable durante el día, en toda tu vida; y El, lejos de rechazarte, abrirá Sus Brazos y te apoyará sobre Su Corazón: el lugar de Juan."

1138. 14 de agosto, después de la comunión. "Hay niños que son educados en conjunto y a quienes el padre les habla de un modo general. Pero otros hay también a quienes el padre llama en particular para mejor comunicarles su pensamiento o para manifestarles su cariño en la intimidad."

1139. 15 de agosto. En la iglesia vacía, después de la procesión. "Yo Soy como el dueño de la casa, que lo inspecciona todo cuando sus huéspedes se han ido. Son momentos de perplejidad. ¿Serán fieles? ¿Habrán comprendido bien el significado de la fiesta? ¿Quedarán agradecidos o bien se burlarán de quien los recibió?"

"Y sin embargo, el dueño de la casa puso todo lo que tenía a su disposición.

"Tú, que has vuelto a Mí tan pronto; entra en Mis apartamentos íntimos; en esos en que viene la tarde y luego la noche sin que se sienta cómo pasan las horas; tanto así ha escuchado cada corazón al otro en palabras de luz. Y así se llega a la mañana, en que la vida vuelve a empezar en un amor nuevo.

"De esta manera, será el dueño de la casa consolado de la maldad de alguna de sus co-mensales que, para atraer la buena estimación se habían presentado en la fiesta de la amistad sólo como quien va a un espectáculo... ¡Oh, las fiestas de Mi Iglesia! En la Tierra y en el Cielo."

1140. 19 de agosto. En la iglesia vacía. "Ya lo ves, no te tengo más que a ti." Yo busqué un lugar delante del Tabernáculo. El prosiguió: "Lo que más importa es que pongas tu corazón más cerca del Mío. Imagínate: he estado aquí solo todo el día..." (El señor Cura había salido de viaje). "Piensa en el placer que puede darme tu visita de amor. Dime, ¿éstás contenta de tu día?" "Señor, causé una pena sin quererlo y estoy desolada." El: "Recuerda que te he dicho: 'Cuando ya no puedas con un asunto, encomiéndamelo a Mí con confianza y Yo lo arreglaré'. Ahora voy a darte una ocasión de reparar tu falta con una gentileza."

Yo: "Señor, de gracia, habla siempre Tú en lugar mío." El: "Hay un medio para eso; mírame siempre cuando hablas; verás entonces cómo tu palabra se hace amable y gentil."

1141. 20 de agosto, desde una cruz. "No puedo ir a buscar pecadores porque Mis Pies están aquí clavados; porque Mis Brazos están extendidos, no puedo ahora apretarlos contra Mi Pecho. Pero Mi Corazón está abierto. Que entren y permanezcan. Diles que Mi Cruz está profundamente clavada para esperarlos a todos a través de los siglos. ¡Pobres pecadoras, a quienes tanto amo!"

1147. 28 de agosto de 1941. Yo Le daba las gracias por sus Dones. Dijo: "Aun cuando tu confianza no tuviera ni el tamaño de una semi-lla de mostaza, es necesario hacerla crecer y subir. Así pues, en esas Gracias que tanto te han conmovido hoy, vé Mi Amor siempre atento a los detalles da tu vida. En cada paso, Me encon-trarás cuidándote y precediéndote. ¿A dónde has ido que no estuviera Yo esperándote? Con frecuencia Me has encomendado tus bienes. Para Mi, el bien de tus bienes, eres tú. Confiate tú misma incesantemente. "Dame siempre cada instante que pasa, porque en Mis Manos está mejor. El Evangelio dice: 'Imponía las Manos y curaba'. Yo le quitaré a tu momento presente lo que tiene de la Tierra: ese egoísmo que mancha la intención. Ten con-fianza, siempre más, no te detengas ante el mila-gro. No te detengas, porque limitarías la acción de Mi Amor. Y después de haber desarrollado tu confianza, la seguirás desarrollando todavía, sin alcanzar nunca lo que Yo espero de voso-tros. Y cuanta siempre conmigo, nunca contigo. Y así avanzarás, subirás y devorarás el camino. ¡Pequeña hija Mía!"

1148. 28 de agosto. "¿El celo? No consiste en el apremio de hacer muchas cosas, sino en poner todo el corazón lleno de amor en la acción del momento.

'Deséame todo bien de parte de Mis creaturas. Deséame que muchas almas salgan del Purgato-rio este día. Unete a su alegría porque al fin llegan a verme y a la Mía por su felicidad. Sube, sube con frecuencia al Cielo."

1149. 3 ele septiembre. Hora Santa. "Emplea esta Hora como Yo. En Mí. En al jardín, en suplicar y en amar. Pues todo eso lo puedes hacer a través de Mí y Mi Oración, es algo siem-pre nuevo. En todo tiempo Mi Perdón es cosa de actualidad. Te será concedido, pues para ello Mi Sangra humedeció la Tierra. En cuanto a la paz del corazón ¡la tienes! Yo ta la compré en el Huerto. Allí lo compré todo puesto que estoy en Agonía.

"Y en cuanto a Mi Amor... pobre Amor Mío, ¿le falta alguna cosa? Sitúate. Mira cómo voy a enfrentarme con el sufrimiento; en esa lucha cuerpo a cuerpo que Mi Amor tanto deseó para que en El Me conociérais como a vuestro Re-dentor.

"Mira qué desfigurado estoy. Pedro está atónito al ver Mi Rostro deshecho, Mis Cabellos humedecidos de Sudor y de Sangre. Mis Ojos miran con imploracion a Mis tres apóstoles; Mi Amor ha tocado el extremo.

"Manténte cerquita. Ofréceme. Pide salvación de pecadores para este día, para mañana. Dame almas. Ten confianza e implora, entre los dos lo podemos todo. En Mi Nombre, en el nombre de Mi Madre que misteriosamente tenía participa-ción en Mi Dolor. Páganos con almas lo que nos debes a los dos. Ten tú misma Mi Sed de pecadores y recuerda la potencia de la oración. Yo oré,

entonces, ora tú también. Yo Me entregué, entrégate tú. Y si tienes miedo, mírame, considera Quien Soy y quién eres. Escóndete en Mí. El Padre nos está mirando: míralo tú y ve cómo nos mira. Estoy empleando palabras que estén a tu alcance: Su Misericordia nos abraza a los dos. Esta unión hace tu fuerza y todo es fácil en el amor. Que tu amor pequeñito se pierda para siempre en la inmensidad del Mío. Y nunca vuelvas por él para recobrarlo."

1150. 14 de septiembre. Fiesta patronal. El adorno de las flores naturales era encantador. en la iglesia Vacía, Le dije: "¡Qué contenta estoy de que tu altar esté tan bonito!" El: "Más

bonito era cuando, como esta mañana, estaba rodeado de almas piadosas. Tú no puedes saberlo. No sabes lo que es la magnificencia de un alma. Es el soplo del Espíritu de Dios; nada de materia, ni siquiera la que hay en una flor. El alma es espíritu y esta belleza del alma crece según el cuidado que le dáis. Un esfuerzo, un deseo, un acto de amor; un acto de paciencia o de abnegación que parece no ser nada, le da en el mismo instante un aspecto más maravilloso; como una luz que se infundiera en otra luz y luego en otra, a medida que van aumentando las virtudes.

"Vosotros decís que el cuerpo humano cambia cada siete años, ¿qué no diríais de las metamorfosis de las almas cuando son fieles a la Gracia? "Lo que sería si se diera al alma cada día el mismo cuidado que se da al cuerpo! Y sin embargo, bien sabéis que el cuerpo no es sino una envoltura de barro!"

Yo entonces dije: "Señor, ten piedad de los de mi familia que no se encuentren en Tu Gracia." El: "Ponlos tú misma en Mi Alma, en la de Mi Santísima Madre. Si los cuerpos se curaban con sólo tocar Mi Cuerpo, ¿no crees que Mi Alma tiene también ese poder? Yo siempre tengo a los pecadores en Mi Pensamiento.

"Si Me ves como encadenado por Mi Justicia, rompe Mis cadenas con una plegaria, un sacrificio, un encanto. ¿O Me crees insensible a un gesto de encanto que Me haga Mi pequeña hija? ¿A Mí, que Soy el más tierno y compasivo? ¡Oh, Mis amados ladrones de Gracias! Yo estoy más que dispuesto a agradeceros estas audacias. Y deseo inmensamente que Me sigáis robando...

"No pocos son los que creen que Yo Soy maligno y que sólo tengo deseos de venganza y la verdad es que aquí estoy, con los Brazos y el Corazón abierto. ¡Pobres pecadores, tan queridos y tan esperados!"

1151. 14 de septiembre. Yo me disponía a dejar Le Fresne para ir a un lugar lejano a mostrar piezas de teatro. Le dije: "Te ofrezco el sacrificio de salir de aquí por los pecadores. Tómalo para todos ellos." Me contestó: "Une siempre tus sufrimientos a los Míos para hacer

infinita su potencia. Está segura de que cuanto hagas por ti misma. nada vale; pero puedes siempre poner tus pasos sobre Mis Huellas."

1152. 21 de septiembre. Ozoir. Unos aviones volaban por encima y yo sentía deseo de morir. El: "Eso será cuando Yo lo quiera."

1153. 22 de septiembre. París. En Montmartre. "Yo te escogí. También a todos los tuyos. Todo lo que te ha conmovido; la gente que has encontrado, tus grupos de teatro, aun aquellas personas que no has visto sino una sola vez. Dámelo todo. Mi Corazón es un Hospital. Yo cuido y doy la salud." "Entonces, Señor, Le dije: Te doy todo cuanto hay de malo en mi naturaleza." El prosiguió: "Pon tus horas malas en Mis Horas dolorosas; Las que lo fueron o para Mi Cuerpo o para Mi Corazón. Yo lo redimo todo y todo lo renuevo. Soy el Gran Coleccio-nista y Mis Colecciones se metamorfosean en Mis Manos. ¡Con que tan sólo tuviérais algo de Fe!" Yo: "Señor, creo que no tengo amor sufi-ciente para creer en el Tuyo." El: "Ese Amor esta en Mí, pídemelo todos los días. ¿Te lo po-dría negar Yo, que tanto deseo darlo a todos? Si vosotros pedis tan poco, es porque vuestra Fe es escasa. Sin embargo, Yo no necesito com-prar para tener y dar. Yo lo tengo todo." Yo: "Si, en el misterio." E1: "Sí, para que haya mérito en vosotros. Vosotros queréis que Yo os lleve al Cielo; pero, ¿cómo podría ser esto sin pasar por algunas pruebas?"

1151. Desde el Ostensorio. "Descansa sobre Mi Corazón. Come y bebe. Tenéis que alimentaros de este alimento que no conocéis. Atreveos. El amor es atrevido. Y quédate ahí. Y cuando te despiertes, que sea siempre en Mi Corazón; en nombre de la humanidad entera, como si estu-viera en tu poder darme, en un solo instante, a todos los que respiran. Ten este deseo. Es un fruto hermoso que puedes ofrecer con frecuen-cia para Mi Sed. Vete ahora y llévame contigo."

1155. En un restaurante en los bulevares. "Señor, estás aquí?" El: "Si no estuviera aquí contigo, créeme que te habría pedido que Me trajeras."

1156. 23 de septiembre. En Le Fresne. "Yo Soy el Ardor. El que crece en el Amor crece en la posesión de Mí. ¡Tómame!"

1157. 27 de septiembre. Después de la comunión no me atrevía yo a pedirle Su Reino sobre la Terra entera, Me dijo: "Entonces, tú no crees realmente que si hubiera mil mundos Mi Sangre hubiera podido redimirlos a todos."

1158. 1º de octubre. En el campo. El: "Si la unión entre un alma y Yo comienza sobre la Tierra, ¿cómo podría ser que Yo la interrumpiera cuando el alma sale del cuerpo? "Señor, ¿es que solo en ese momento podremos comprender Tu Amor? El: "Sí, solamente en ese momento podréis comenzar a comprender lo que es Mi Amor, pero para continuar en la Eternidad." "Yo quisiera ser presa de Tu Presencia y ser como aniquilada, como en el momento de la muerte." "Ofréceme este deseo de no ver nada sino a Mí en todas las cosas. Me adornaré con él como con un regalo tuyo. Que nada cuente para ti fuera de Mi Pena o de Mi buen Placer.

"Sacrificate delante de Mí hasta el punto de ni siquiera ver tu sacrificio. Que todo te sea simple en el sufrimiento, pues es por Mi. Yo sufrí por ti. Y ¿qué es la vida cuando se tiene la Eternidad? Una vez Me decías, ¿lo recuerdas?: 'La Eternidad es como si a cada momento se acabara de llegar y la Tierra no es sino un sueño lejano que duró un minuto.' Piensa en ello con frecuencia para que cobres ánimo; y si algo sufres, que nunca sea fuera de Mi Amor. Que sea como una lengua nueva en la que Me digas que Me amas y que eres el incienso que arde ante Mi Rostro, con un deseo extremo de serme agradable, a Mí, tu Amigo.

"Busca toda manera de agradarme; como si esto fuera el camino más corto para encontrarme. Dichosas las almas que Me buscan con los gemidos amorosos de la Esposa del Cantar de los Cantares. Conjura a todas las creatures del Cielo y de la Tierra para que favorezcan el nuevo encuentro con el Bien Amado, que no se fue sino para ser nuevamente llamado... Pequeña esposa Mía, considera la grandeza de Mi Ternura y Mi Alegría cuando veo que vuestras almas libres Me quieren a Mí por encima de todo. Si Yo te lo pidiera, ¿serías capaz de dejarlo todo por darme gusto?" Yo: "Sí, mi Señor, con Tu Gracia."

"Y que cuando das gusto a los otros, que ello sea únicamente por Mí. Hábitate a ello de tal modo que te sientas incómoda de vivir en ti y para ti. ¡Qué admirable cuando veo en vuestra mirada la pureza de la intención! Vive pues en Mí y para Mí, para proporcionarme la dulzura de recompensarte con la gran recompensa de Mi Amor. Consuélate de la Tierra consolándome a Mí, porque las Palabras de Amor que hasta aquí has recibido no son nada en comparación de las que te voy a decir más tarde. ¿Ves? Sigo siendo un Mendigo de consolaciones; pero Soy el Mendigo que enriquece a quien Le da. En todas tus acciones hay un elemento humano que conviene refrenar. Refrena por Mí, encadénate por Mí, a menudo queda muda por Mí. Sonríe por Mí. Y por Mi Amor caminarás pisándote a ti misma con tanta más alegría cuanto mayor sea el amor de tu voluntad."

1159. El tiempo era espléndido y yo decía: "Señor, creo que Tú estás presente en todos esos árboles dorados, en la bruma de las praderas; y acaso Te hayas quedado presente también en mí desde la comunión de esta mañana." El: "Es tan poco lo que te impide verme! Tan poco. Cree en la obscuridad. Cree con fuerza. ¿Qué sería Yo capaz de negarte, a ti, que transcribes Mis Palabras? Yo: "Señor, esto es una alegría, no mi mérito.., El: ";

Y si Yo quiero mostrarme magnífico? ¿Le impedirías tú expresarse a un corazón enamorado? ¿Puedes reducir las aguas del océano cuando se desbordan? Déjame amarte como Me place amarte. ¿Cuándo Me conocerás lo suficiente como para que Mis Magnificencias no te asombren? Eso sucederá cuando tú, ante un exceso de Dones, digas "¡Es El!"

1160. 8 de octubre de 1941. Después de la comunión no había yo temido los ojos cerrados. "Cuando se tiene en casa al Amigo más querido, al Esposo bien Amado, se cierran las ventanas para estar bien a solas con El, que ha venido. Así se prolongan de una parte y otra las expansiones."

1161. Durante mi tiempo de descanso. "La única finalidad que tiene la Tierra es la de ganar el Cielo para sí y para los otros. Pero, ¿cuál es la finalidad del Cielo mismo? Es la celebración de las Bodas.

"Bodas maravillosas, Festín del Esposo, Festín de la esposa. ¿No crees que para tales Bodas y en tal Lugar tendrás que aparecer digna de tu Señor, sin nada de los harapos del pasado, sino toda adornada con una vestidura que el Esposo mismo puso a tu disposición: la vestidura de Sus Virtudes y de Sus Méritos?" Abandona ya desde ahora todo lo que sea manchado y no del todo puro. Elévate en Mí. Piensa en la cercanía del día feliz de la Boda. Y no te imagines nada sobre él, porque Yo Soy quien lo está preparando para nosotros dos, así como también para todas las demás almas. Yo seré la respuesta.

"Sé Mi encanto desde ahora. Que nada falte en tus preparativos, Mi bienamada. Trata continuamente de agradarme, sabiendo que Yo te habré de colmar como no lo fue nunca ninguna otra esposa. Espera de Mí las alegrías más dulces que no alcanzarás a imaginar. 'Ni el ojo vió, ni el oído oyó...'

"El Cielo son tus Bodas. Y eso es todo."

1162. En Bel-Air, sola. "Un instrumento. Sí. Con frecuencia te llamo de este modo. Hay instrumentos de música. Y, ¿no es una música suave ese canto interior que sube desde Mis

Palabras?"

1163. Yo pensaba en mi juventud, tan severamente juzgada cuando era el tiempo de mis grandes sufrimientos interiores. "Como ves, hay tres juicios. Los otros nos juzgan y su juicio es erróneo porque juzgan nada más por lo exterior. Uno mismo se juzga y el juicio es inexacto porque no se mira sino lo interior, sin caer en la cuenta del ejemplo que se da, Y finalmente, juzgo Yo. Y Yo Soy el único que conoce con exactitud lo que son las almas. El Hijo del Hombre es el que va a juzgar al Mundo."

1164. 11 de octubre. "¿Te has fijado en que Yo no tuve nada Mío? Ni siquiera la casa en la cual realicé Mi Sueño dorado de la Eucaristía. Me la prestaron. Mandé decir: 'el Maestro la necesita.' Y Me desprendí hasta de la Túnica tejida por Mi Madre. Esta fue Mi Pobreza. ¿La entenderás?"

1165. ¿Crees de verdad que cuando Me ofrecies contigo, todo ensangrentado al Padre, sucede realmente algo en el Cielo y en la Tierra? "Para qué, si no, habrían servido Mis Dolores? Y qué es in que piensas sobre ta Bondad del Padre? Toda a plegaria tiene una resonancia que tu no percibes. Pide. Pide."

1166. Durante la Misa Mayor. "Cuando un amigo querido está presente en una fiesta, tú gozas de la fiesta doblemente, porque piensas: 'también él está oyendo esta música y viendo estas bellezas.'

"Piensa que Yo, tu gran Amigo, estoy siempre contigo y asisto a tu vida. Compártelo todo con tu Amigo y esto doblará tu alegría de vivir. En cualquier momento puedes pensar que Yo puedo venir a buscarte si así lo quiero. Y tu alma se preparará para el beso de la despedida y para el del nuevo Encuentro. ¡Oh, Encuentro dulcísimo! Se romperá el ligero velo y quedaremos unidas para la Eternidad. Tengo prisa. ¿La sientes?"

1167. 12 de octubre de 1941. "Puesto que Dios me ve, tengo que poner atención hasta en mis gestos mínimos." Me dijo: "Lo que a Dios Le importa es la intención, no lo exterior."

1168. En la Misa Mayor. "Ciertamente te pue-des valer de la música para elevarte hasta Mí, especialmente si esos impulsos se ven continua-dos por actos de abnegación y por buenas obras. "Yo no Soy tan inaccesible; es fácil alcanzarme, porque Yo Me inclino. Todo os queda cerca de la mano, hijitos queridos; basta con que queráis tomarme a Mí."

1169. 15 de octubre. En Nantes, en el Conven-to carmelita de Santa Teresa de Avila. "Ella cre-yó en el Amor. Cree también tú."

1170. Después de la comunión. "Tanto más te acercarás a Mí cuanto más hondo entres en la simplicidad. Créelo todo y espéralo todo de Mí. Y dalo también todo en amor. ¿No es esto lo más simple? Adora al que Es simple y adóralo en la simplicidad."

1171. 17 de octubre. Comuni3n en Notre Dame. "Ensancha bien tu corazón para que Yo pueda entrar en él con todas Mis Gracias. Piensa en Mí, llámame, deséame, alégrate en Mí. Créelo todo.

"Decid, Señor, una sola Palabra y mi alma quedará curada."

1172. "Señor, no Te había yo dicho esto por temor a que no vinieras a mi casa." El: "Yo entro con frecuencia sin que nadie lo sepa. Y todo lo que Yo digo a un alma es para todas las almas. Mi Voz es la más tierna, la más delicada. Conozco todos los caminos de los corazones. 'I'ú, aprende cómo se llega al Mío."

1173. 18 de octubre. "Si ello te da un impulso nuevo de amor, puedes llamarme 'mi Hijo amado'."

1174. 19 de octubre. 'Señor, ¿por qué cuando compusiste el Padrenuestro no nos enseñaste a pedir el Amor?' El: "Es que todo es Amor en el Pater. 'Padre nuestro', el nombre de un gran Amor. 'Que sea santificado Tu Nombre', 'que venga 'I'u Reino', 'que se haga Tu Voluntad'. Estos son los deseos de un amor perfecto que no piensa sino en el Padre bienamado. 'Danos el pan'. . . con esto pides tú un alimento de Amor para todos los instantes de todos tus días. 'Como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido...' Aquí habla el amor a tu prójimo, a quien amas por amor a Dios. 'Libranos del mal...' El único mal es todo aquello que no es el Amor. 'Y que así sea...' Es decir, que todo sea según Tu Voluntad... y seremos Uno para toda la Eternidad."

1175. 22 de octubre. Le Fresne. "Aún cuando no hubieras venido a esta iglesia sino a darme gusto y ponerte a Mi Disposición, ya Me habrías dado con eso sólo una prueba de amor. ¿No te da gusto darme a entender que Me amas? Yo espero eso de ti y espero que lo hagas con frecuencia. Los desposados se hacen pequeños regalitos que les son muy dulces... Gracias por los pensamientos que Me dedicas por la noche, que sean cada vez más simples y naturales.

"Unidos de día, unidos por la noche. .. ¿Podríamos estar separados en el Cielo? Entonces, no hay que interrumpir sobre la Tierra. "Cuando Mi Madre estaba lejos de Mí por la distancia, Su Corazón estaba, sin embargo, siempre cerca del Mío y se preocupaba de Mis Intereses como si Me tuviere presente.

Haz tú como si Me vieras. Recuerda que siempre asisto a la fiesta de tu vida. Vive pues 'a dos' conmigo; seremos una sola cosa en el Padre. ¡Dichosa Unidad!

"Y no es demasiado larga la espera en la Tierra, cuando se trata de preparar una felicidad seme-jante. Toma valor de Mi Valor en la hora de Mi Pasión y medita en Ella seguido. Toma amor de Mi Amor en la hora de la Pasión. Pide. Sola no puedes nada. Y ya sabes que cuando convienes en que nada puedes, tienes con ello una fuerza que Me atrae, a Mí, tu Rey. Quiero reinar en ti. No te pongas, pues, atención, y no pienses sino en Mí, que te llevo en Mi Corazón."

1176. Yo pensaba en los 50 hombres que van a ser fusilados mañana por la mañana y rogaba por ellos. "Prepárate a la muerte como si te encontraras entre ellos y con eso los aliviarás."

1177. En la iglesia de Ingrandes. "Sé sencilla, muy sencilla. Si durante toda esta hora no hicieses sino repetir 'Te amo', Yo estaría con-tento. Y tú, ¿estás contenta de que tu Amado lo esté? No busques otra cosa, Mi Gabriela, fue-ra de hacerme feliz. Y puedes conseguirlo con cositas muy pequeñas, porque la intención cuenta más que la acción misma y tú ya lo sabes. La intención se tiene en el corazón y son los corazones lo único que Me interesa. ¿Y no es también el Corazón lo que tú buscas en Mí? "Cuando llegue el día en que comprendas Mi Amor, entenderás también por qué Yo Soy un Cazador de corazones. ¡La fiesta que hago con cada captura! No Me cansa la carrera y llevo delicadamente Mi Presa. Y eso tienes que sentir-lo bien tú, a quien he librado de tantos peligros. Acuérdate de que en ocasiones te daba miedo emprender un viaje y Yo te decía: '¿No ves que estoy Yo aquí?'"

1178. Todos los Santos. En la Misa Mayor. "Todavía no han sido llenados en el Cielo los lugares que dejaron vacantes los ángeles malos. Todos vosotros sois llamados, cada cual por su nombre. ¡Qué desgracia, Mis pequeños, que vosotros no respondáis!

"Si un hombre rico, dueño de un gran palacio en lo alto de una montaña, invitara a los

habi-tantes del valle a habitar con él, y si la gente del valle, por temor a la fatiga de la subida no quisiera ni intentarla, ¿no crees que el hombre rico, conocedor de sus magnificencias, sentirá viva tristeza por la negligencia de esa gente? "Ayúdame a hacer que suban. Y pide a los que ya tengo conmigo, que nos ayuden con los otros."

1179. Al despertar. "Tu día, una vida: El despertar es como tu nacimiento. La Misa es tu primera comunión. Y el día, como la vida: gozos y penas, todo ello ofrecido a Mí y en Mí. Y Yo te llevare en Mi Corazón lleno de Amor. Prepárate al sueño como a la muerte, en el amor y para Mi Gloria. Y mañana tendrás de nuevo la vida en Mi Corazón atento a cada uno de tus pasos, Mi pequeña."

1180. 2 de noviembre. "Señor, derrama Tus Bendiciones sobre las necesidades del

Purgatorio." El: "Toma Mi Mano en las tuyas y hazla bendecir." Y al decirme esto, su acento era de infinita Bondad.

1181. En la Misa mayor, el sacerdote se volvió a medias, para recoger las partículas de la Hostia, después de la comunión. "Queda allí toda-vía una. Es para ti, recógela con el deseo."

1182. 6 de noviembre. En "Les Lames Noires". Retiro predicado por el R.P. Guyot de la Inmaculada. "Estas cosas, ¿no te las había Yo dicho ya?" "Sí, Señor, ya me las habías dicho." "¿No reconoces todas Mis Palabras? Que todos vosotros formáis parte de Mi Cuerpo, cuando estáis en estado de Gracia y sois Mis amigos.. que sois no solamente ostensorios vivos, sino otros Cristos, por lo cual debéis amaros los unos a los otros, que a todos les pertenecen los méritos de todos, así como los Míos y los de Mi Santísima Madre. Tomad, pues, a manos llenas, no sigáis de pobres.

"Ofreceos al Padre Celestial revestidos con esos ornamentos de belleza. Y esto, cada día... y siempre... antes de comulgar y antes de dormir y en el momento de despertar... Todo el Cielo será feliz con ello.

"Y así, finalmente, entraré en definitiva posesión de Mis piedras preciosas vivientes. Será la integridad de Mi Cuerpo..."

1183. 8 de noviembre de 1941. Nantes, En el consultorio del dentista. Le dije: "Necesitas

ahora, Señor, que me arranquen dos dientes más para salvar algunos pecadores hoy?" Me contestó: "Sé como la gota de agua en el cáliz." Entonces abrí un libro al azar. Me dijo: "Tú llevarás

el dolor de los pecados, como Yo." Por la noche oí aún: "Permíteme que ponga sobre tu mejilla adolorida la Mía, hinchada por el bofetón que Me dio el soldado con su guante-lete de hierro."

1184. 9 de noviembre. En el campo, a la hora de un hermoso levante del sol. "Mira, las nubes no son magníficas sino por obra de las mil virtudes del sol. Sin esto, se ponen de nuevo grises. Así es tu alma, resplandeciente cuando está cubierta por Mis Méritos, oscura cuando es nada más ella misma." Yo me humillé y Le dije: 'Cómo puedes concederme tanto a mi, que soy tan indigna?' El respondió: "Para enseñarte cómo se hace para ser bueno. Sé así tú también, misericordiosa y ponte al servicio de los demás por amor a Mí."

1185. 9 de noviembre. En la Misa Mayor. En el momento de la comunión del sacerdote, Le dije: "Hay acaso todavía, Señor, una partícula para mí?" El: "Y si no la hubiera, la hostia se rompería para que tú tengas tu parte. Haz siempre la comunión espiritual."

1186. 13 de noviembre. Por la tarde. "¿Quién te podría impedir estar a Mi lado durante Mi Agonía? Nadie, fuera de ti misma. Eres libre. ¿Quieres darme esa tu libertad? Dime: 'Ya no tengo libertad porque ya Te la di.'" Yo: "Sí, mi Señor, ya tienes en Tu Mano todas las llaves de mi casa." El: "Me gusta que Me lo digas. No te canses de repetírmelo. Mira: si te encadenas con el amor, no sentirás el frío de las cadenas. El amor todo lo hace fácil. Ve pues con alegría a lo que te cuesta más; el amor te llevará. Ya es tiempo de que nos unamos más estrechamente; ya estás en el atardecer de tu vida, que nada falte en los preparativos de tu fiesta. Y si nos amamos tú y Yo, ¿cómo no llegar a la Unión? Pero todo debe acontecer en la alegría, que es una prueba de amor.

"¡Con qué Alegría interior abracé Yo Mi Cruz cuando Me la llevaron! Mi Cruz, que Yo deseaba desde hacía tanto tiempo, por Amor a voso-tros y para obedecer a Mi Padre. En Ella estaba vuestra salud. ¿Te imaginas lo que era para Mí el pensamiento de salvar al mundo? "Agradece, Mi pequeña. No creas que son mu-chos los que piensan en agradecerme lo que he hecho por ellos.

"Sin embargo, todo estuvo completo con la Corona de los Dolores. Pero ellos no piensan, no lo creen.

"Y tú, que estás aquí, en esta soledad conmigo, dime para consolarme de lo que no Me dan los otros, las palabras más delicadas que encuentres en tu corazón. Será para Mí como un bálsamo. Yo olvidaré todas esas ingratitudes, escu-chándote.

"Vosotros tenéis sobre Mí poderes que os asom-brarían si los conocierais. Cuánto os amo, pequeños Míos!"

1187. 20 de noviembre, en Le Fresne. "Vengo a platicar contigo, hostia amada. "Tú sabes bien que Yo amo la simplicidad. Entra... Hún-dele en Mí, Pierde de vista las cosas de la Tierra, las más grandes de las cuales no son nada. Tu mansión está en el Más Allá.

"Los grandes árboles deben enraizar profunda-mente en la tierra, pero sus copas se balancean en el aire y los pajaritos, como pensamientos alados, encuentran en las ramas su reposo. ¡Que tu reposo sea Yo! Y que Mi Reposo sea tu corazón.

"Mi pobrecita pequeña, tan frágil, mírate. ¿Qué es lo que eres? ¿Y porqué te he abrumado con este peso de Amor? Es la necesidad en que ardo. Ten sed de abandonarte a tu gran Amigo, entra en Mí todos los instantes y no vuelvas a salir más. Di para ti misma: 'estoy en Dios, respiro en Dios, me muevo en el interior de Dios'. Como un pecesito pequeño perdido en las aguas profun-das, y teniendo, además, a todo un Dios, en ti, que te impregna de Sí. ¿Puede concebirse una intimidad mayor?

"No endurezcas tu voluntad. Deja que Mi Ale-gría haga la tuya. ¡Es tan simple cosa la vida de un cristiano entre los Brazos de Cristo! "Aspira. Tóname en ti y hazte rica de Mí. Náda temas. Preséntate al Padre y ríndele el triple homenaje de la adoración, la reparación y el agradecimiento.

"Dime: 'Amor, agótame y fortifícame, quéma-me y refréscame. Glorifícate en mi miseria'. Y luego piensa en la Iglesia que batalla aquí en la Tierra y en la que se purifica allá en el Purga-torio. Una y otra son esperadas en el Cielo, ayúdalas. Y por lo que mira al Amor ya ves que todas Mis Palabras Lo respiran y son dictadas por El. Habría que escribirlas con fuego, y aún no sería bastante. Dame el nombre de 'tu divi-na Hoguera'. Me gustaría emplear palabras toda-vía más fuertes, pero os sobrecogerían... Los hombres ponen siempre una gran distancia entre el Creador y la creatura, mientras que Yo tiendo siempre a la más amorosa intimidad. Trata de comprenderlo. Ama como Yo quiero ser amado, en todos los instantes de vuestra vida, que es tan corta. Yo Soy tu Vida. ¿Lo entiendes, Gabriela? ¡Tu Vida!"

1188. 28 de noviembre. Me preparaba para la Hora Santa. "Antes de entrar en conversación conmigo, hazte introducir por Mi Madre, por San José y por los ángeles. Son como una corte de honor que suplirá tus deficiencias. Un niño pequeño no entra solo en un salón; las personas grandes lo rodean y hablan por él. "Yo, por Mi parte, pido que lo dejen venir a Mí. Todas las almas son para Mí hijos pequeños. ¿Crees tú que Soy capaz de regañarlos? No. Los acaricio para aumentar su confianza, y esto lo sabes bien tú, a quien Yo he llenado con Mi Unción.

"Me gusta inmensamente esta confianza de Mis pequeños y que Me miren directo a los Ojos. "Entrégate toda a Mí. Tus deseos, aun los más irrealizables, porque en Mis Manos todo es sen-cillo.

"Te he pedido que Me des tu confianza hasta el milagro, sólo entonces puedo quedar satisfecho. ¿Cuándo se te hubiera ocurrido que Yo pudie-ra pasar por una terrible Pasión y una Muerte ignominiosa sólo para salvarte? ¿Hubieras podido pensar en algo como Mi Sacramento de la Eucaristía?

"Puedo hacer hoy tan grandes cosas como antes porque deseo que cada alma se acerque a Mí juntamente contigo, que Me exponga sus debi-lidades, sus necesidades y desee ardientemente la salud que Yo le dé. Pide el Amor, pide la San-tidad. Recuerda que dos de Mis Apóstoles se atrevieron a pedirme que les concediera sentar-se uno a Mi derecha y el otro a Mi izquierda en Mi Reino. ¡Eran capaces de esperarlo todo de Mí! Ahora tú, haz como ellos; espéralo todo de Mí. ¡Todo! Sería una prueba de tu amor, como una joya en Mi Corazón.

"Pídemelo día tras día que te haga santa y pon en esa petición todo tu cuidado. ¿No dije Yo una vez: 'sed santos como vuestro Padre Celes-tial es Santo'? Penetra en Mí y Yo te llevaré a donde tú sola nunca podrías llegar. ¡Pobrecita hija Mía! Pero cuentas con Mi Amor. Apodérate de El. Come y bebe. Si consigues ser una sola cosa conmigo, tu fuerza será irresistible. ¿Estás, entonces, dispuesta a entregarte al Amor y a la Esperanza?"

1189. 2 de diciembre de 1941. En Le Fresne. "No comprendes que es necesario aumentar el trabajo de tus deseos? Por que Mi Misericordia toma los deseos como si fueran hechos sucedi-dos. Levanta pues tus anhelos muchas veces al día; tu corazón se calentará y Yo acogeré tus esfuerzos. Durante este Adviento llévame a todos, como lo hacía Mi Madre y guarda el sen-timiento de Mi Presencia en ti. Esto Me conso-lará de que no hubo para Mí lugar en la posada de Belén."

1190. 4 de diciembre. Le Fresne. "Nunca te arrepentirás de haberte entregado al Amor. Camina. Yo te indicaré el camino; tú síguelo, ya que el Amor te sigue. ¿Sabes, Mi Gabriela, que Yo estoy en todas partes? Vivamos pues, siem-pre 'a dos'. Piensa siempre que no estás sola. A dos amantes no se les encuentra el uno sin el otro. Si piensas en Mi Presencia, este pensa-miento aumentará tu fuerza y lo que tu debili-dad no te permite hacer, lo haré Yo por ti. "De igual manera: todo aquello que en materia de sufrimientos no Me es ofrecido, ofrécemelo tú, para que nada de eso se pierda. Y quédate bien cerca de Mi Corazón. A ti te gusta ir a visitar a los que sufren soledad y tienes para ellos palabras delicadas. Dámelas también a Mí. Es cierto que ahora ya no sufro y tú te alegras de que así sea; pero cuando podía sufrir, sufrí tanto, que todas las generaciones, hasta el fin del mundo, tienen de qué consolarme. Esto debe ser dulce a tu corazón. Puedes reparar por todas las malignidades de todos los tiempos, amándome con más fuerza, expresándome tus deseos y pidiéndome que te ayude. Puedes tam-bién conseguirlo mediante la bondad para con tu prójimo. Sé amable hasta el extremo. Si tu carga es demasiada, toma encima la carga de los otros, así

alivianarás un poco Mi Cruz en el camino. Sé ingeniosa para amarme y Yo seré ingenioso para recompensarte. Da todo lo que eres; Yo llenaré todo tu ser por lo que diste."

1191. 8 de diciembre. En Nantes. En Notre Dame. El predicador predicaba a las 3 de la tarde el mismo sermón de la mañana. "Si tú no hicieras más que venir aquí cada mañana para repetirle 'buenos días' a Mi Madre, sería bas-tante."

1192. 11 de diciembre. Yo estaba en Gethse-mani con el pensamiento. "¿Estás conmigo? ¿De verdad? Ayúdame, entonces, a llevar el Mundo. Consuélame del Mundo. Que haya cuando menos un solo corazón que sea Mío y que Me sea para siempre fiel. Que no pueda Yo decir que tenía una sola alma y que Me la quita-ron. Y digo que 'sola', porque ninguna alma se parece a otra. Para Mí, cada una es ella sola. Sí, pertenéceme de verdad..."

1193. Fin de la Novena. Yo trataba de alabar a Dios con todas mis fuerzas. Me dijo:

"Piensa que en este momento todos los que ya llegaron al final de su destino, muchos de los cuales te son conocidos. Me alaban, Me cantan en los indecibles transportes del Cielo. Que esto te ayude. Ellos dan gloria a la Inmaculada. Con-viértete tú en una dama de Mi Corte." Yo: "Señor, haz que las cinco partes del Mundo Te alaben, especialmente mis pobres árabes. El: "A ellos se les pedirá menos. Tú, alábame por ellos."

1194. 31 de diciembre de 1941. "Más pequeños que nunca sois vosotros precisamente cuando creéis ser algo, pues en realidad sois nada. Por eso, dame gracias pur haberme ocupado de ti durante todo este año. No ha habido un solo instante en que Yo no haya estado contigo. Y ofréceme un gran deseo de estar tú siempre conmigo. Este deseo ha de ser el impulso natu-ral de tu amor hacia un Salvador lleno de Amor. ¿Cuándo llegarás por fin a conocerlo? Pídeme que te perdone todas tus faltas contra el Amor; en toda tu vida pasada y en este año que ahora termina. ¡Que el nuevo año te traiga un amor más cálido!"

1195. De regreso de la santa Misa, yo Le daba gracias por las casas que tengo y Le decía que también mi sepulcro es una casa; como lo es, igualmente, la silla que ocupo en la iglesia. Me dijo: "La más importante de todas las casas que tienes es Mi Corazón."

1196. 16 de diciembre. "Ser hostia." Este pensamiento me asustaba. Me dijo: "Es hostia todo lo que se ofrece. Cuando tú te ofreces para agradar a Dios, eres hostia, eucaristía, acción de gracias."

1197. 18. En casa de las Reparadoras. "No es que haya que hacer más; simplemente, hay que hacerlo de otro modo. Más alegría en las pequeñas pruebas cotidianas. Esas cosas pesadas deben ser para Mí; entonces, nos alegraremos juntos y salvaremos así algunos pecadores."

1198. Víspera de Navidad, por la tarde. Al rezar el Rosario me cortaba trabajo decir los Misterios Dolorosos. "Quiero que todo sea hoy alegría, incluso Mis Sufrimientos. Es tu salvación. En eso está tu riqueza, en el Amor de tu Salvador. Mira pues la bondad del sufrimiento. Cuando se presente, salúdalo como lo saludé Yo, que os llamaba a él. Tú convertirás tus sufrimientos en un llamado de amor hacia Mí y Yo no podré menos que acudir a tu llamado."

1199. Navidad. En ta Catedral. El: "Si he llegado al extremo de descender hasta vosotros... hasta dónde crees que pueda llegar Mi inmenso Poder puesto a vuestro servicio? No vaciles. No dudes de que Yo pueda hacer llegar tu trabajo de transmisión hasta el otro confín del mundo. Persiste en rogar que llegue Mi Reino. Pide."

"Cuando tú piensas en Mí, trata de poner en ello tanto amor como pongo Yo cuando pienso en ti. Trata de aumentar tu celo, tu entusiasmo por unirse a la Santidad de tu Esposo. Invoca con frecuencia al Espíritu Santo, diciéndole: '¡Ven a mí!' Y si El viene a ti, viene con la Santidad, ¿no vale bien la pena que Lo llames? Y la santidad consiste en la manera de amar en medio de las cosas ordinarias. Calienta tu amor en Mis Llagas. Válete de pequeñas industrias y no descuides nada que te pueda acercar a Mí. Acuérdate de Zaqueo, que se subió a un árbol para verme. Y este deseo de verme, que era grande, le valió la Gracia de Mi Visita. Vive más en lo interior que en lo exterior. Porque es en tu interior donde Yo te hago Mis Visitas; cada vez que entras en ti, Me encuentras, pues ahí estoy instalado."

1942

1200. 1º de enero de 1942. "Tu palabra de orden es: Entrar y vivir en Mí en cada momento, para que así puedas estar en Mí a la hora de tu muerte. Tu vivirás en Mí. Si oras en Mí, ¡qué bien podrás mirar al Padre! Y si hablas en Mí cuando hablas, ya no podrás decir como quiera esto o aquello. Y si piensas en Mí y conmigo, estarás muy cerca del Padre. ¡Amada Mía! Des-préndete más y más de las cosas de la Tierra... ¿Qué puedes esperar de ahora en adelante, sino a Mí?"

1201. 2 de enero de 1942. En la Misa Mayor. "Ofrécete en Mí al Padre, porque eres Mi esposa. El Esposo es feliz con la presencia fiel de su esposa. Y ella, ¿podría separarse de El? No. Juntos, lo mismo en los gozos que en los infortunios, Dame pues el deseo de estar siempre conmigo. Desmantela tu hogar interior quitando todos los pensamientos de la Tierra para establecerte conmigo en los grandes horizontes del Cielo. Entra con tu Esposo en los caminos del sacrificio. No temas excederte, ¡El hizo tanto por ti! Sacrificate, pero no se lo cuentes a nadie, son secretos entre nosotros dos y si se te olvida, Yo te lo recordaré. "Yo quisiera... (¿Me permitirás a Mí también formular deseos?) Yo quisiera que vivir en Mí se te convirtiera en un hábito arraigado. Esta unión, por Mí tan deseada, con Mi creatura, puede realizar grandes cosas. Puede ayudarme en la tarea de las conversiones. ¿Quieres, pues, ayudarme? ¿Ayudarme a santificarte? Y como siempre, te lo diré una vez más: ensáyate, da los primeros pasos. Yo los haré continuar."

1202. 2 de enero de 1942. Durante la Misa. Me dijo: "Guarda tu vestidura sin manchas. Quiero decir, sin manchas voluntarias. Si al caminar por una pradera sucede que algún

abrojo o la hierba verde te deja una seña o rozadura en tu vestido blanco, eso nada importa. Pero si tú misma la rasgas con tijeras o le pintas encima figuras con tinta, eso es diferente. Es negligencia o desprecio de la Belleza. Y mucho peor es cuando eso pasa en el alma, que está hecha según Mi Imagen."

1203. 8 de enero. En Ancenis. Contemplando la agonía de mi hermana, yo pensaba en Su Agonía. "La Mía era más violenta; era preciso que Cristo sufriera más que nadie sobre la Tierra. Poned vuestras agonías en la Mía y dadme vuestra confianza. Considerad la inmensidad de Mis Dolores y la ausencia de toda consolación: Ya ves a tu hermana, que está tan contenta de haber recibido la Extrema Unción, el santo Viático y la última absolución. Yo Soy su Alegría. Tú ¿no tratarás de

consolarme en agradecimiento de lo que hago por los tuyos? Que tu corazón se abra y Me ame con toda simplicidad."

1204. 1º de enero. Nantes. En la iglesia de Nuestra Señora de los Torrentes. "Hace ya tanto tiempo que tú Me pedías torrentes de Gracias espirituales, y temporales. Creo haberte respondido más allá de lo que esperabas. Ten pues grande confianza en Mí, pequeña hija Mía. De Mí puedes esperar todo: Soy tu gran Amigo. Dame seguido el alma de tu buena hermana, sabiendo que Me causas un placer. Ya sabes cuánto amo a las almas y cuánta prisa Me corre el llegar con ellas a la Unión.

"Prepárale. No vivas sino para morir. Y hay que trabajar sobre el amor, porque hay que morir de amor. Y son los frecuentes actos de amor los que resanan las faltas en que has incurrido y que te afligen.

"¡Hija querida! Trátame como a un Amante al que en verdad se ama, mientras vives todavía en el tiempo; porque pronto viene la Eternidad. En Ella ya no se puede merecer y son los méritos los que Me alegran. Haz que Yo sea amado de todos, pero especialmente de los pecadores. Y hazte amable tú misma por amor de Mi Amor. Ya sabéis que lo que al prójimo se hace, a Mí se Me hace."

1206. "Señor, la nieve está resbalosa y no voy a poder ir a verte mañana por la mañana." El: "Ya sabes que cada año Me detengo un po-co, como en una parada, como si Yo mis-mo quisiera prepararte a recibir nuevas Gracias. Emplea ese tiempo de espera en activar tus deseos. Aprovechate de todo. Dos esposos aprovechan su separación para preparar mejor el nuevo encuentro.

1206. 20 de enero de 1942. 12a. Estación. "Ruega por los pecadores pero también por los justos, a fin de que devengansantos. ¡Mis po-bres pequeños! ¿Quién es santo? Solamente Yo, en vosotros. Y cuando haya santos cambiará la faz de la Tierra. Recuérdalo: unos pocos bastan para salvar una ciudad."

1207. 21 de enero. "No Me has besado mu-cho hoy!"

1208. 22 de enero. A la hora de comulgar Le dije: "Señor, haz que yo sea otro Tú." Me dijo: "Hay un medio para llegar a ello no obstante tus miserias y defectos: consiste en que seas, 'toda tú, Caridad'. No solamente para con los que son pobres de dinero, sino también para los que son

pobres porque no son felices. Y sobre todo, Caridad para con el Pobre que Soy Yo. Sé pues, toda tierna y toda Caridad."

1209. Hora Santa. "Ahora Me toca a Mí. Sé toda Mía. Hoy te diste a tanta gente y estuviste en tantas cosas..."

"Es tu Señor y tu Amigo quien te reclama... para Sí y para otros. No te regatees con El, pues El no Se regateó para contigo. Ni siquiera Su Cuerpo. Todo lo que hagas. hazlo por El, en El, animada por El. Ya sabes que Yo Soy infinito y no Me vas a agotar y nunca conocerás Mi Pro-fundidad. Encomiéndame con frecuencia tu deseo de ser santa. No estás sobre la Tierra sino para eso, pues para que seáis santos vine Yo a la Tierra. ¿Y entonces'? Si tu deseo se encuentra con el Mío, ¿qué no podremos hacer juntos? Pero es indispensable creer en el Amor. En el Evangelio se encuentra con frecuencia la pala-bra 'tu Fe te ha salvado'. ¡Oh, Mis pequeños, creed con firmeza y Me podréis arrancar todas las Gracias!

"Y tú, piensa en Mi Gloria. ¿Quieres que tu Cristo y Su Iglesia sean glorificados? Pues, píde-melo con frecuencia. ¡Qué descanso para ti en la hora de tu muerte, si puedes atestiguar que padeciste y trabajaste para la Gloria de tu Unico!"

1210. 24 de enero. "Tú oras por tus intencio-nes; ora también por las Mías." Yo pensaba en la perfecta armonía de mi cuerpo, en mi salud inalterable y Le decía: "Gracias, mí querido Constructor." Me dijo: "Para darme las gracias es preciso que sepas sufrir cuando te toque."

1211. 27 de enero. "Recuerda que Me prome-tiste ser más santa hoy que ayer. Que sea ésta tu divisa, cada día."

1212. 28 de enero. Yo leía unas revelaciones. "Lee especialmente tus cuadernos. ¿Qué pensa-rías de una persona que se interesara más en leer la correspondencia dirigida a una de sus amigas que la suya propia'?" (Se me presentaban una multitud de servi-cios).

"¿Te perturban en los tiempos que Me tienes dedicados? Pero eso no importa, si las interrupciones son también para Mí."

1213. En la Basilica de Montmartre. "Señor, Te entrego el momento de mi muerte. Yen mi muerte, todas las muertes de mi familia." "Hija Mía, invoca Mi Nombre en la Cruz cuan-do Me encomiendes a las personas. Y encomién-dalos a todos, sin excepción alguna, aun

aquellos que te parecen ser grandes pecadores. Por-que Mi Sangre es tan poderosa. Mi Amor es tan grande... ¡Que alegría para ti y para Mí, si conseguimos salvar a esos pobres moribundos!"

1214. 4 de febrero. En Paris. En el Metro. Una mujer que dejaba a su marido lo despedía con amables ademanes de afecto. "Haz tú lo mismo conmigo Dame con frecuencia tu sonrisa, tu mirada cariñosa. ¡Es tan sencillo entre esposos que se quieren! Y el Esposo queda tan feliz..."

1215. 11 de febrero. Nantes, en la calle Lamo-ricière. "Es posible que ahora no puedas hablar conmigo, pues no siempre tiene uno cosas que decir... Pero sí que puedes caminar a Mi lado y pensar con ternura en Mí..."

1216. 12 de febrero. "Cuando ores, mírame. Entra en Mi Pensamiento eterno. De lo contra-rio, serás víctima de la distracción. Recuérdalo; todos vosotros sois solidarios. Una acción bien hecha aumenta el tesoro de la Iglesia. No des-perdices ninguna ocasión en enriquecerte a ti misma y a tus hermanas. Mira bien el modelo de Mi Vida para que lo imites; como cuando copiabas tus modelos en la escuela. Aplícate a escribir en las páginas que faltan de tu vida; y eso, más por darme gusto que por obtener una recompensa. Y Yo que siempre te estoy miran-do, acogeré con Amor ese deseo de agradarme. "No te preocupes ya de ti misma; como instala-da en Mí, piensa en Mí. Y desde Mi irradia sobre los otros. No serás tú la luz, sino Yo." Entonces yo Le dije: "Señor, Te lo prometo y lo deseo, pero ¿qué es lo que hago en realidad?" El: "Mi Misericordia acepta con agrado las pro-mesas y los deseos, que poco a poco se traducen en actos; los deseos y las promesas son actos en botón, que luego florecen. No te canses nunca; piensa que Yo estoy contigo. ¿Puedo acaso estar contigo sin ayudarte? La creatura es infini-tamente amable para su Creador. 'Tiende

cons-tantemente el oído hacia Mí, acabarás por oír. Como Juan, que reclinado sobre Mi Pecho, conoció Mis Secretos. Si no hubiera él tenido este gesto de ternura, ¿habría escuchado? Yo Soy como los tímidos: necesito ver que dáis el primer paso."

1217. 15 de febrero. En Joué-Sur-Erdre. "¡Que la Voluntad de Dios lo sea todo para ti! Pide por que esa amable Voluntad sea cumplida en la Tierra como Lo es en el Cielo. Y tú ofréce-te para llegar a ser como Yo te quiero."

1218. 19 de febrero. En la ciudad. Yo hacía algunos encargos para otras personas y una

par-te de mí estaba de mal humor. "¿Es que Yo no consumí Mis Fuerzas por los otros? ¿No morí por ellos'? Qué poco es lo que haces! Unete a Mí."

1219. En casa de las Clarisas. Después de algunos actos de generosidad. "Ya ves cómo eres más feliz cuando eres más buena. Sigue derecho tu camino, sin temor a nadie; como si no hubiera en el Mundo nadie fuera de ti y de Mí. Que con saber lo que Me parece bien te sea suficiente: Soy tu Dios y tu Salvador, tu Esposo amado. Adora. Dame los nombres más dulces y vendré a ti con esos nombres. Yo Soy el Uno y el Múltiple, Soy el Infinito y colmo a Mis creaturas y las arrullo como una madre a su pequeño."

"Yo quisiera también ser múltiple y amarte con todas las maneras posibles de amor." "Pide a Mi Madre que te ayude. Pide a tu Esposo que te ayude y recógete con frecuencia para que Me encuentres dentro de ti."

1220. 26 de febrero. Mi aniversario. "Dame, en este día de tu aniversario, el nombre de 'Padre', porque Yo Soy Quien te creó. Y agráceme Amame porque te saqué de la nada. Dame gracias por tu entendimiento, tu memoria. tu voluntad. Yo te di todo esto antes de

que tú pudieras darme nada. Y te he amado desde toda la Eternidad. Tú existes en el tiempo y el tiempo es corto. Ten, cuando menos, la intención de amarme sin descanso, como

correspondencia a Mi grande Amor.

"Yo, Dios; tú, una pequeña nada en el tiempo y en el espacio. Llámame también 'Madre', porque las madres festejan un día de cumpleaños... ¿Qué madre es más Madre que Yo? Mira lo que Mi Ternura ha hecho contigo: verás que no hay madre que haya salvado a su hijo como Yo te he salvado a ti. Dame, pues, tus buenos deseos en 'Mi fiesta', Mi querida hija. Lo que es tuyo es también Mío, en la entraña de tu ser; porque tú eres un soplo Mío, te Soy más íntimo que tú misma...'

"Señor, yo querría que mi alma no diera más sonido que el de Tu Amor!"

"Mírame como se mira una meta. Y recomiéndame sin cansarte, cada día, en la paciencia, sin jamás contar contigo. ¿Sabes? Los niños, cuando quieren subir, se agarran a la falda de su madre. Toma. Toma Mis Méritos, toma Mi Brazo. Toma Mi Corazón."

1221. 1º de marzo, después de la comunión. "No hay ocupación alguna que realmente se oponga a la oración. Yo recitaba los salmos bajo los golpes y cubierto de Llagas, arrastrándome por el

camino al Calvario en medio de la multi-tud que rugía. Y también sobre la Cruz. ¿Y tú encuentras difícil orar en medio de tus ocupa-ciones cómodas? Unete a Mi'."

1222. 2 de marzo. El me habló mientras yo enceraba mis zapatos. "Tú te quejas si te llegan visitas cuando tú quieres hablar íntimamente con tus amigas. Yo te espero sólo y todo Me lo puedes decir; porque si bien es cierto que Yo Me inclino sobre toda la Tierra, Mi Corazón per-tenece entero a quienes quieren tomarlo."

1223. 5 de marzo. "Yo no Soy como esas amigas que se preguntan, 'por qué vendrá tan seguido?' y que no comprenden los renuevos de ternura que puede haber en un alma.

"Yo te aguardo siempre, con el mismo transpor-te, con la impaciencia de la primera vez, porque Yo Soy el infinito.

"Ve en espíritu a la iglesia profanada de Méan. Arrodíllale cerca de Mis pobres hostias y adora. Pero sobre todo, ama y consuélame. Yo amo a los hombres: ¿por qué ellos Me hacen estas cosas?

"Crímenes que Yo vi desde el huerto de los Oli-vos y que tanto Me hicieron sufrir... Cuando alguien rechace un gesto cariñoso de tu parte, únete a los Sufrimientos secretos de Mi Corazón y con esta Me aliviarás. Yo Soy inmesamente sensible al odio que querría aniquilarme; pero también lo Soy para el amor que quiere conso-larme y a las encantadoras delicadezas de Mis creaturas. Conmigo tú no exagerarás nunca. No temas nada de Mí, eres bien comprendida, pues no tenemos sino un solo movimiento común del corazón.

"Ensánchate, Ye te escucho y no Me canso. No te canses tú tampoco. Háblame como en voz baja y en la obscuridad, segura de la atención de Mi Oído y del Amor de Mi Corazón."

1224. 11 de marzo de 1942. "A veces te suce-de que quieres presentarte a los otros bajo un aspecto favorable y con gusto te arreglas. Pero ante Mí eres lo que eres y no hay modo de ocultarme la verdad. Reconoce que te es dulce saber que no hay nadie fuera de Mí que pueda mirarte con esa Mirada de verdad. Lejos de huir de Mí, muéstrame tu miseria con sentimientos de contrición. Busca Mi Ternura y ejercita la tuya. Soy el Unico que te conoce, hija Mía. Re-gocíjate en la intimidad de tu Dios. ¿Podrías soñar en algo más alto? La vida se te dió para que Me amaras, ¿encuentras tú en ello tu dicha? ¿No te consuela esto de todo lo demás'? Amar-me! ¡Cuando Me veas...!"

1225. 22 de marzo. Después de la comunión. "Me has pedido torrentes incesantes de Fe, de Esperanza y de Caridad; pero es preciso que ejercites con frecuencia esas virtudes. Di: 'Creo en Ti, Mi Amor querido; creo en Ti, Amor poderoso; Te amo, Amor infinito y amo al prójimo por amor a Ti. Tú lo eres todo para mí y yo soy toda tuya'."

1226. 24 de marzo. San Gabriel. "Sé como tu santo patrón, anunciadora de buenas noticias y portadora de alegría. A veces es fácil dar un poco de alegría a los demás: a un enfermo, a un moribundo, a un alma inquieta.

"Haz eso en Mi Nombre como si esa alegría fuera a aumentar la Mía, y no pongas tu atención en ti misma.

"Hazlo todo por Mí y con eso saltarás sobre las barreras del amor propio o de la timidez. Camina derecho por el camino del amor, con sencillez. No te preocupes ni de las personas ni de las cosas; pon tu mirada en la Mía. Y si consigues hacer algún bien, dame las gracias como de un favor recibido de Mí. ¿No eres feliz cuando Yo obro por tu medio? Pues, dame las gracias de que tanto te mimo, tanto te oigo, de que incluso Me adelanto a tus deseos.

"¿Te gusta que se te den las gracias? Pues a Mí también. Es la delicadeza del corazón. La ves en Mí siendo como todo Yo. Y la vuestra Me encanta cuando Me la ofrecéis; Me apodero de ella y es como un vínculo de amor. Yo no Soy nunca quien se retira primero; entonces, permanece apegada a Mí. Es nuestro Cielo de la Tierra; ese Cielo que tú eres libre para querer o no querer. ¡Libre! Pero, ¿no quieres encadenar tu querida libertad con Mis dos Manos?"

1227. 24 de marzo. "Dar gusto a los demás es obrar bien. No regatees esto con nadie, especialmente con aquellos que te hicieron algún mal. Y Únete a Mí diciéndome: 'Oro con Tu Oración. Trabajo con Tu Trabajo y hablo con Tu Palabra.' Pon en esto toda tu ternura, hija Mía,"

1228. 27 de marzo. Durante el Evangelio. "Habla a tus hermanos como Yo, en la humildad, con la Verdad de Dios, en el Amor." "Señor, beso la Tierra que pisaste y beso Tu Sombra detrás de Ti." "Mi Sombra es tu prójimo." Y como yo dudaba en pedirle una conversión difícil, me dijo: "Por ventura no liberé a Barrabás?"

1229. 27 de marzo. Yo arrancaba la hierba de la terraza y mientras tanto Le decía: "Es para ayudarte a arrancar a los pecadores de sus malos hábitos." "Dime estas cosas como si Me vieras, Y si Me vieras no Me hablarías sino con una sonrisa. Ensaya y ve la diferencia."

1230. 5 de abril de 1942. Pascuas. "Yo resucité para vosotros. No para Mi sola Gloria, sino para que todos vosotros creyeráis y esperarais vuestra propia resurrección. No vuelvas más a contar contigo misma. Cuenta conmigo, en el instante en que vives y para siempre. Déjame finalmente vivir en ti, en lugar tuyo. Retírate de ti y sé un alma nueva, desposeída, revestida. "Y contempla Mis Llagas gloriosas. Las has visto tantas veces todas ensangrentadas... Pero después del sufrimiento viene la Gloria. Regocijate con todo el Cielo."

1231. 11 de abril de 1942. "Yo prefiero con mucho y, debes creerlo, a un alma que ha caído con frecuencia, pero que se humilla a Mis Pies, más bien que a otra que vive satisfecha de sí misma y no piensa tener nada que reprocharse. Manifiéstame cada día, hija, tu arrepentimiento. Mira tus faltas y ofrécelas, para que Yo las repara, Admite tu debilidad, tus fracasos. Y dime. 'Creo Amigo mío, ayúdame, ya sabes que sola yo nada puedo, pero que contigo lo puedo todo'. Y vuelve a emprender el camino, cada día, llena de confianza en Mí. Y aun cuando no aprecies ningún progreso, fortifícate en la paciencia. Como Yo, que la necesité mucho en Mi Subida al monte Calvario. La esposa no puede andar por otros caminos que su Esposo; Lo mirará para imitarlo y regocijarte el Corazón.

Y con esto te Le acercarás.

"Que tus faltas no te alejen nunca de Mi; y cuando las distracciones te arrastran, vuelve luego, como si nada hubiera pasado. Pon tu corazón en el Mío y no tengas otra voluntad que la Mía."

1232. 16 de abril. "Pídemelo que tu entendimiento tenga la verdadera Fe y que tu memoria tenga la verdadera Esperanza y que tu voluntad posea la verdadera Caridad."

Estando en el jardín, Le decía yo: "Arranco la hierba para que Tú vengas a pasearte en la terraza." Y en una callecita, Le dije: "Esto se parece a tu ciudad de Nazareth." Era como si El estuviera allí. Y yo pensaba en algo que El me había dicho: "¡Es tan poco lo que te impide verme!"

1233. Iglesia de Montrealais. Visita al Santísimo. "Unirse. Comprende que toda la vida está en ello. ¿No te es bien dulce que Yo sea la vida de tu alma? Vosotros rara vez percibís Mi Acción, pero tú cree en Ella firmemente. Ofrecete seguido a la Unión y Mi Actividad en ti será más grande. Y esto no siempre lo sentirás, pero busca la unión conmigo en el amor. Aun cuando tu manera de orar fuera únicamente esa, tu vida no sería simplemente ordinaria, sino toda sobrenatural y sólo el Padre conocería su verdadero valor.

"Honra Mi Delicadeza con la delicadeza de tus pensamientos y tus expresiones; compórtate conmigo como si Yo fuera tímido; da siempre tú el primer paso. Ensaya. ¡Cuántas veces Yo os espero y vosotros no venís! Recuerda como sufrías cuando tenías preparadas las cosas para recibir a una persona de tu particular afecto y ella te decía: 'se me olvidó'. Y, ¿qué son los amores de la Tierra en comparación con Mi Amor? Sí. Pídemle mil perdones por las citas a las que no acudiste y Mi Misericordia las olvidará.

Siempre estoy dispuesto a perdonar y apretaros contra Mi Corazón para que de El saquéis fuerza. Unete a Mí aun en las acciones más ordinarias. En todo momento eres Mi hija pequeñita. "Este día, esta semana, este mes, están llenos de Mi Amor igual que todos los otros meses y años. Yo te amo cuando tú no piensas en eso y te preparo Gracias que tú no piensas en pedir-me; pero ten un gesto hacia Mí y te lo daré todo. Hija Mía, tan pequeña y tan querida."

1231. 2 de abril. Visita al Santísimo. "Tú no siempre Me sientes a tu lado y sin embargo, nunca te dejas. Pero a veces Me acerco más, como ayer en el jardín, cuando Me dijiste: 'Buenos días, mi Dios querido'. Casi sentiste que Yo te respondía. Si Me oculto es para que adquiráis los méritos de la Fe. ¡Y tú te admiras siempre de Mi Amor! Porque Mi Amor es como la Locura en Dios: esta es la grande explicación. Cree, pues, con simplicidad, en este Amor de un Ser Todopoderoso que existe en un orden infinitamente superior al vuestro. Entrégate a Su Omnipotencia que es tierna y delicada. Déjate vencer por el Amor y pide la Gracia. Amame con Mi propio Amor, hija, y permanece en la confianza; pues bien sabes que la única cosa que Yo no perdono es la desesperación, porque los que se desesperan Me juzgan cruel y perverso... a Mí, que Soy la Bondad infinita. ¿Lo entiendes? ¡Infinita! Como si siempre Me encontrara Yo al comienzo de Mi Bondad, Bondad que nunca acaba. Pocos son los que piensan en Ella y Ella es, sin embargo, el refugio más incomparable.

"¿Qué pasó anoche? Tú no podías dormirte, pero pusiste tu cabeza sobre Mi Corazón y pudiste entonces dormir, hasta hoy por la mañana. ¿Qué sirviente tienes que te sirva mejor que Yo? ¿Con la misma fidelidad y dedicación? ¿Cuándo has visto a un rey servir así a sus servidores y pedir como salario solamente un poco de amor, una mirada afectuosa y un recuerdo cariñoso? ¡Me es tan caro el pensamiento de Mis hijos! Es como una dulce plegaria. Decidme varias veces al día y también por la noche: 'No quiero vivir sino para Ti! ¿Qué me importa la vida toda si no Te tengo?' Desead para Mí muchos corazones que Me amen, el amor del mundo todo, la Gloria de Mi Padre. Tomad Mis Intereses de preferencia a los vuestros. Sed como salidos de Mí y que vuestro ser tienda a Mí por la Eternidad. Sé como una desterrada, que vive perdida en los caminos de la Tierra; no pienses sino en el Cielo donde te aguardo para celebrar nuestras Bodas. Ofreceme tu impaciencia y tu sumisión, tus impulsos detenidos esperando sólo Mi Voluntad, tus deseos violentos, inseparables de Mi Benplácito y esta humildad te lavará de tus manchas y te purificará de tus pecados. Tus últimos días pasarán, porque todo pasa... pero tú vendrás a Mí."

1235. 24 de abril. "Dar gusto a los demás es obrar bien. No le niegues a nadie tus amabili-dades, especialmente a quienes te hayan hecho algún daño. Y para unirte a Mí, dime: 'Quiero orar con Tu Plegaria, trabajar con Tu Trabajo, hablar con Tu Palabra'. Y pon en ello todo tu cariño, hija Mía."

1236. 30 de abril. Yo decía: "Aquí estoy, revestida con los Méritos de mi Esposo. Dios mío, haz de mi corazón un pequeño nido de amor." Me dijo: ¿El Amor? Lo encuentras en Mí por todas partes. En las Heridas de Mis Manos y de Mis Pies, en la Herida de Mi Costado y en todas las Llagas de Mi Flagelación... y en las que no se veían. Las invisibles Llagas que Me causaban en el Alma los pecados de todos los tiempos. Todas estas Llagas ardían en el Amor de un Dios enamorado de Sus creaturas. "Te lo he dicho ya: la Loucura de un Dios. cada uno de cuyos movimientos es adorable y perfec-to. Mezcla tu pequeño amor al Amor con que el Hijo del Hombre Se ofrece a Su Padre. Tú y Yo haremos entre los dos grandes cosas.

"Te extraña el que Yo tenga necesidad de ti? Recuerda lo que decía San Pablo: 'Lo que falta a la Pasión de Cristo': vuestra unión y colabora-ción. Hija, al contemplar Mi Amor viviente en ti, desarrollarás el tuyo dándomelo para que Yo lo acreciente. ¿No te has preguntado muchas veces cómo sería posible aumentar el amor?

Mira con frecuencia el Mío y ruégale. Qué finalidad más amable que ésta podrías concebir para tu vida? Amame siempre y en todo. Y sobre todo, no te canses!

"Si no sientes Mi Respuesta, sábetete que la Res-puesta está ya dada y así lo verás más tarde. Ama como aman los niños, como aman las buenas esposas. Ama al Amor."

1237. 6 de mayo, después de la comunión. "No Me has besado esta mañana, ni ayer por la noche. Y sin embargo, tú eres Mi hija. ¿Qué, no estuviste bien contenta el otro día, cuando aquel ninito que tu no conocías te sonrió y te tendió los brazos? Vuestros gestos más simples Me tocan el Corazón. No lo dudes."

1238. 7 de mayo, en la iglesia. Yo decía: "¡Qué felicidad que Tú seas un Loco de Amor! Porque esto nos da la alegría de ser amados sin medida." Me contestó: "Sabes lo fácil que es servir a Dios en el amor? Respóndele entrando en El y todo te será fácil y ligero. Recordarás lo que El ha hecho por ti, tan indigna, y tú darás de ti dentro de la distancia que establece esta com-paración. Y esto sin contar, sin mirar tu propio interés, sino solamente el Suyo. Hazle, pues, todo por tu Dios. Y que no haya excepciones, pues El lo toma todo y en todo te toma a ti. No dejes de ofrecerte, a lo largo de todo el día, como continuación del ofrecimiento de la maña-na; y entre tú y Yo cantaremos al

Padre una cantata de Amor que El escuchará co-mo buen Conocedor, aun cuando tú no percibas el agradable sonido.

"Tiende solamente a lograr el Amor y con eso habrás alcanzado el fin. Amor en todo y para todo. El Amor que Soy Yo."

1239. 21 de mayo. Fresne, en mi aposento. "Señor, en los Terrenos de la locura de amor, ¿no es acaso una locura para mí eso de amarte sin verte?" El: "Las locuras de amor de las creaturas no podrán jamás igualar la Locura de Dios. No temas excederte. Búscame, llámame. Me encontrarás. Te contestaré. Si tú te comportas como esposa Mía, Yo Me comportaré como Esposo tuvo. La esposa debe saber que puede muy bien causar alegrías, pues con saberlo se animará en su trabajo de amor. Amiga Mía, que nunca te canses! Que tu manera de amar se renueve en cada momento, como si te enamoras a cada instante por primera vez. No te inquietes si no oyes Mi Voz; no Me creas nunca lejos de ti, pues estoy en tu centro con el Padre y el Divino Espíritu. Ofrécete a nosotros Tres. Entrégate, aun sin comprenderlo bien, despojándote de tu amor propio, de todo recuerdo de ti.

"Todo lo que tienes viene de Mí. Tú por ti misma no eres nada en absoluto, pero ¡que esa nada sea Mía! Ya sabes que Yo respeto la libertad humana. Sé esperar. Cuando más tarde comprendas la magnitud de Mi Amor, ¡con qué ardor querrías volver sobre la Tierra nada más para amarme un solo instante y sufrir hasta el fin del mundo! Por eso, no Me rehuses nunca nada; dime siempre: 'Mi dulce Esposo, que sea como Tú quieras'. Yo seré feliz y este pensamiento te ayudará. ¡Sé una conmigo tanto como puedas!

"Acércate siempre; rechaza todo aquello que pudiera separarnos, como la falta de Esperanza y de confianza. ¡Es tan bueno esperar! Espera en la Santidad, Es posible, desde el momento en que Yo la pido de todos. ¿Entonces? Cree en Mi Auxilio y llámame seguido, más seguido todavía. No temas repetir; ya ves el Rosario, que tiene tantas veces la misma oración. Y es del todo necesario que prolonguéis vuestras plegarias, pobres finitos que se presentan ante el Infinito. Y al decir tus oraciones únete a las Mías. Las que Yo decía a Mi Padre en aquellas largas noches pasadas de rodillas ante El. Que se pueda decir de ti que eres una buena amiga de Cristo. El honor será dirigido a Mí y aumentará Mi Gloria.

"Tú olvidas fácilmente lo que haces y lo que dices, pero todo eso queda siempre presente ante Mí y un día lo hallarás tal como Me lo diste, Permanece siempre cerca de Mi Corazón."

1240. 1º de junio de 1942. "Pasa todo este mês en Mi Corazón y habla siempre un poco de Mí. Aunque sólo sea pronunciar una vez Mi Nombre en una frase. Te lo agradeceré y te lo pagaré."

1241. 4 de junio. Yo decía: "Gloria a Tí en mi corazón, Tú, que eres Padre, Hijo y Espíritu Santo," Me dijo: "Pide seguido Nuestra Gloria, pues la Gloria de la Trinidad está en vuestro

amor. ¿Qué podría glorificarnos más que el amor de Nuestras creaturas? ¿Y qué podría haceros a vosotros más felices? Considera que todo lo que Yo pido de los hombres es para su bien y su felicidad. Pero ellos no lo comprenden y Me tratan como si fuera un Amo exigente.

¡Y Soy el más tierno! Y cuán agradecido estoy a todos los que Me consuelan de esta culpable incomprensión, de este desprecio, de esta indife-rencia. Consuélame, dándome todo lo que eres, dejándome hablar y obrar por ti, recordando que solo Yo, Yo en ti, es por Quien debes vivir. Vivir para alguien es muy dulce, pero vivir para su Dios, es algo que sobrepasa toda dulzura. Ensayá pues.

"Las personas que vas a recibir mañana, ¿las vas a recibir en Mi Nombre? ¿En pura Caridad fra-terna y para hacerles algún bien?"

"Y cuando se trata de tu propio bien, hazlo en vista de Mí, pues ya sabes que lo que Yo deseo es tu santidad. Que tu corazón salga al encuen-tro del Deseo de tu Salvador.

"El amor es un continuo intercambio: tú Me tomas en tu lugar y Yo te tomo en el Mío. Es muy bueno, y muy sencillo. Pero, ¿cómo hacer que los hombres lo comprendan? Ruega por esta intención. Entrega a Mi Madre estos pobres hombres, esta pobre Francia, que Yo llamo y e que Me huye. Mi Madre obtiene mucho donde vosotros nada podéis alcanzar. Entrégate a Ella para que Ella te santifique y llame sobre ti al Espíritu."

1242. 6 de junio. En la Misa. "Muchos estan en recogimiento, que es Mi Atmósfera, pero no por este avanzan mucho. Tú debes ir más lejos, entrar más hondo aún que en Mi Atmósfera, entrando en Mi Corazón, donde te aguarda el Espíritu, y darás Gloria a Dios." Consideraba el tiempo que tarda una flor en llenarse de semillas. El: "Así es la santidad: es fruto de una larga maduración."

1243. Montrelais. En la iglesia. "No es necesa-rio que Yo esté expuesto en el Ostensorio para que creas en Mi Presencia. Mándame tu amor a través de la puerta del Sagrario. Soy Yo, tu Esposo y Salvador, que siempre te está esperan-do. ¡No Me hagas esperar mucho tiempo! Y cuando Yo le posea, trata con todas tus fuerzas de ser la que Yo te quería. ¡No Me defraudes!"

1244. Yo: "Pobre Amor mio, perdóname que no sea como Tú me quieres." El: "Mi Corazón es todo El, Perdón."

1245. 7 de junio, en la Misa. "Deja tus pequeñas distracciones habituales y húndete en Mí. ¿Qué es lo que esperas para hacer las cosas me-jor y para responder mejor? Considera el canto de los pájaros: no cantan con la misma voz cuando llega la estación en que ellos hacen sus nidos ¿No habrá cambios en tu voz cuando la Gracia aumenta en ti? ¿No encontrarás acentos más penetrantes y más conmovedores? Dime que sí y pruébame."

1246. 16 de junio. Yo pensaba con tristeza que pasadas las fiestas del Corpus ya no iba a haber más fiestas. El: "¿Qué, Mi Sacramento no está siempre ahí? ¿No es una continua fiesta el que todos los días vengas a verme? No dismi-nuyas las cosas. Soy el Infinito; en Mí nada termina."

1247. 19 de junio, en la iglesia. "Yo digo: 'Aquí viene' la que ha recibido de Mí tantas Gracias.' ¡Ojalá pueda añadir: 'Es la misma que Me ha dado testimonio de tanto agradeci-nlento'"

1248, Visita. Yo: "Deja, Señor, por medio de Tu hija, una huella de luz y de bondad para todos." El: "Déjate penetrar, invadir. Que nada en ti Me impida servirte de ti. Yo obro a través de aquellos que Me prestan todo su ser. Así pues, dame tu voz, tu mirada y camina con la firme intención de dejarme obrar en ti, pues Yo te habito. Piensa a menudo en esto. "Prepárame en ti una vida nueva. Yo Soy Quien te dio la vida, devuélvemela como un regalo gra-cioso. Cuando tú tomabas lecciones de pintura, el profesor tomaba de cuando en cuando el pincel y mejoraba tu trabajo. Es lo que Yo hago sobre la tela de vuestras almas cuando vosotros Me lo permitís, Y las almas han de entregárame sin confiar en los propios talentos. ¡Las grandes obras que alcanzarían su perfección, entre Mis Manos! Porque Yo estoy ávido de vuestra per-fección. Por Amor te tomo en Mis Manos; por Amor si tú te entregas. Hija, que el Amor esté al principio y al fin de todas tus acciones, como estaba en las Mías.

"Tú no has escuchado nunca el himno de Amor que fue Mi Vida: El Padre lo conoce y los san-tos también lo saben. Adora, sin comprender-los, adora cada uno de Mis Movimientos de Amor: en Galilea, en Judea, sobre todos los caminos que tú misma has recorrido. Desde entonces te amaba, lo mismo que a todos los hombres, sin excepción. Amame tú por ellos; o cuando menos, puedes ofrecerme ese deseo."

Yo: "Señor, que todos los ángeles custodios Te alaben por ellos." El: ¡"Cuántas son las alaban-zas que se Me niegan sobre la Tierra cuando Yo debería recibirlas todas!"

1249. 19 de junio, después de la comunión. "Para que puedas penetrar más profundamente en Mí, suprime toda mirada al exterior y hunde-te en Mi Amor insondable; encontrarás tantas pruebas, tantos recuerdos de una flama ardiente. Y aliviarás Mis Fuegos. ¿Quieres?"

1250. 20 de junio, en el campo. Yo subía la escalera ofreciendo cada peldaño. "Señor, Le dije: cómo puedes Tú aceptar cosas tan pequeñas?". El contestó: "Eso que vosotros llamáis pequeñas cosas no se hacen sin que pongáis en ellas vuestro entendimiento, vuestra meritoria y vuestra voluntad. ¡Es todo cuanto tenéis! Dondequiera que pongáis vuestro ser para que Yo to tome, Yo lo tomo. ¿Comprendes'?"

1251. 25 de junio. Visita en la iglesia de Le Fresne. ¡Ojalá pudieras ver Mi Esplendor en el Tabernáculo! Mi Potencia y Mi Dulzura. ¡Y la corte de honor amorosa con que Me rodean Mis ángeles! ¡Cuáles no serían tus sentimientos de respeto y de anonadamiento! Y tus deseos crecerían con un renovado ardor, pues verías claro que todo lo que no es Mi Amor no vale nada. Comprenderías que el más grande placer sería para ti el causarme placer a Mí. Ni siquiera serías capaz de ver algo que no sea Yo. Porque Yo Soy el Atractivo, el Encanto y el Encantador que lo da. Yo Soy el Cielo.

"Adora, en unión de todos los santos, este Cielo que Soy Yo en el Tabernáculo. Ama con ellos. Canta y alaba. Nunca será demasiado, pues Yo Soy el Autor de todo cuanto tienes y Yo te he dado todo lo que poseo en Méritos. Tú no los conoces. Sólo los conoce el Padre. Y has de saber que si fuera necesario, Yo volvería a empezar. Dame cada día una alabanza nueva; que tu pensamiento siga ahondando sin cesar en Mis Tesoros escondidos e infinitos. Y que tus descubrimientos enciendan en ti un fuego desconocido. De manera que digas: '¡Eras Tú. mi Señor! ¿Cómo es que no lo había yo entendido;? Porque lo mejor de mí eres siempre Tú.'"

Y mientras Me hablas de esa manera, Yo continuaré colmándote de Gracias; porque tengo el Corazón lleno de Ellas y el solo darlas Me aligera. De parte vuestra es poco lo que falta para hacerlo desbordarse.

"Es necesario, Mis pequeños, que conozcáis vuestro poder sobre Mí; es preciso que Me conozcáis un poco mejor. Balucead para Mí palabras de amor: Yo las completaré. Como el único sol, que se refleja en todos los espejitos, cuya luz nadie puede resistir. Pero ¿qué sería del espejo sin el sol?"

1252. 30 de junio, después de la comunión. "¿Por qué no habrías tú de adquirir el hábito de hacer siempre lo más perfecto? Pero sin hacer un voto que podría inquietarte. Sería el deseo y el propósito de hacer lo que haces, no solamente bien hecho, sino con la mayor perfección que te

sea posible. Yo tendría con eso una Gloria mayor y los pecadores recibirían también su parte. No temas. Avanza con intrepidez, estamos juntos tú y Yo."

1253. 1º de julio. Yo tenía la voluntad de amar e adorar la Preciosa Sangre, pero estaba distraída e indiferente. El: "Ya ves que no eres sino una pequeñuela de recursos bien limitados. Tienes la incapacidad de una niña. Pero ofréce-me tu debilidad: pídemme que Yo te reemplace y Yo no Me negaré."

1254. 2 de julio. "Vé, vé a encontrarla al tren. Que nunca se te escape una ocasión de dar gusto a los demás, como si de Mí mismo se tratara. ¡Una gentileza puede hacer tanto bien! A veces es como el principio de un milagro en un corazón, que se enternece de que alguien haya sido bueno para con él."

1255. 10 de julio. Yo tenía dudas sobre Su Palabra, de la cual no me sentía digna. El: ¿Y

por qué? ¿No soy acaso libre de hablar a quién Me plazca? ¿No puedo Yo escoger a Mis apóstoles, a Mis amigos? Yo siempre he escogido. Lee el Evangelio. A ti te he llamado desde el principio de tu camino para señalar la simplicidad y la alegría de la vida interior. Camina según lo que está escrito de ti en el Libro de Mis Designios.

"Cuando cada un cumple bien con su cometido, tú estás contenta. Yo también lo estoy cuando un alma responde a lo que Yo quiero de ella. Ella es libre; pero si por amor se pliega bajo Mi Peso, encuentra su felicidad y avanza con rapidez por Mis Caminos. Todo lo que se hace por Mí penetra en Mi Corazón y desencadena un torrente de gracias. Yo sé pagar. A mis servidores les pago como se paga a los amigos, con Favores delicados. ¿Quién es fiel sino Yo? Lo fui hasta la Muerte.

"Comienza cada día como si fuera la primera vez. No te asustes, pues Yo estoy contigo y conozco las cosas. Lo sé todo. Pero Me gusta que tú te acuses, que te expliques conmigo, pues ello desarrolla tu confianza. Y ¿de qué podrías tú hablarme sino de miseria? Eres como el pobre a la puerta del rico. Si hubieras visto la alegría de todos aquellos a quienes Yo curaba por los caminos de Judea! Se retiraban siempre cantando y alabando a Dios. Tú canta cada día con un corazón gozoso e irrádiate por la alegría. Satán tiene sus agentes, que son muy activos. ¿No debo Yo tener también los Míos? Y puesto que Yo vivo en ti, ¿no es del todo sencillo y debido que Yo viva por tu medio? Tu vida es la Mía."

1256. 16 de julio. Visita. "Muéstrate a Mí. Extiende en Mi Presencia tu pobreza y miseria, lo mismo que en Judea lo hacían los enfermos cuando Yo pasaba: Cuéntame. Implórame. El Evangelio dice:

'Y los curaba a todos'. Aviva tu Fe e tu confianza. Apela a Mi Locura de Amor y ten la voluntad de responder a Ella con otra locura. Acuérdate de San Francisco de Asís, de los santos misioneros, de los santos mártires. Parecían ridículos a la mirada del mundo, por que no había cosa que les importara, sumergidos como estaban en el Amor de su Salvador. No temas. Da pasos largos hacia Mí y serás abundantemente pagada, pues Yo no soporto estar en deuda con vosotros, aun cuando no os debo nada.

"Mi pequeña querida, que el recuerdo de Mí no te abandone. Hazlo todo por Mi Amor siempre atento a ti. Que nada te haga distraerte de Mí, tu Esposo amado. Inventa para decirme las palabras nuevas, cantos, plegarias, buenamente, como te vengan al espíritu. Sé Mi pequeña compañera, pues Yo Soy tu Compañero. Nunca te he dejado, desde que naciste y aun antes de que existieras, Yo pensaba dulcemente en ti.

Da gracias a tu Dios, Mi pequeña y piensa en devolverle Sus Dunes. Pídemelo y te ayudare."

1257. 23 de julio. "Aquí estoy, te estaba esperando. Cuando comulgáis por la mañana, Yo espero vuestra visita de acción de gracias, por-que Me la merezco. Di si no: haber comulgado y no dar las gracias es señal de poco corazón, Yo Me he dado por entero a Mis hijos; el que quiere, toma. Y el que toma, toma todo el Cielo pues el Cielo Soy Yo. No te acostumbres a un favor semejante; que sea siempre 'tu primera comunión'.

"A veces no sabes cómo emplear los momentos en que estás despierta durante la noche; llénalos con un llamamiento de amor por la comunión que vas a recibir la mañana siguiente. Tiéndeme los brazos. Dame los nombres más dulces, aunque estés medio dormida. Que tus entrañas se estremsen en un impulso hacia la Hostia que Soy Yo, preparada para ti desde la Última Cena. Esta comunión te reserva Gracias que no eran las de ayer y que no se te darán mañana. Su Amor es infinito y multiplicador, Entrégame la disposición en que te encuentres, por pobre que sea. Tú te afliges de ser tan pobre: pero sé como una pobre que muestra sus harapos al Dueño del Palacio y recibe en cambio un gracioso vestido. El Señor no se lo habría ciertamente dado si ella no hubiera consentido en exponerle su miseria. El está lleno de compasión y sólo aguarda que se formule una petición de auxilio. ¡Cuántas veces te he hecho sentir que en esto está la divina Delicadeza! Tú das un primer paso y todo el resto viene como por sí solo, con abundancia tal que tú piensas luego: 'Es El'.

"Piensa siempre en la presencia de Mi Amor; apoya tu cabeza sobre Mi Corazón; con ello

Me das alegría y tú misma quedarás contenta. ¡Si tú conocieras el Don de Dios y Quién es el que le habla! Ven pues a Mí y tráeme a otros.

¿O es que Yo no puedo curar a distancia? Solamente dame sus nombres. Tú sabes bien que algunos médicos no necesitan ver al enfermo. Cuando tú Me hablas de ellos, los veo a todos para curarlos porque Soy el gran Médico. "A ti también quiero curarte de tu poca Fe, de esa vida que

llevas, más a Mi lado que dentro de Mí; de tu corta vista sobre Mi Presencia actual. Piensa que tu gran Amigo no está ausente, sino solamente invisible, impalpable, pero está ahí con Su Locura de Amor. De Mi Amor tomarás Amor, para ofrecérmelo luego como tuyo. ¿Quieres? Hasta la noche. Hasta prontito. Hasta siempre."

1258. 28 de julio. "Yo Soy el mismo Cristo que está en el Cielo. Trata de ser ahora la misma que vas a ser más tarde."

1259. 30 de julio. Yo estaba en la estación esperando a unos amigos. Le dije: "Ojalá fueras Tú el que va a bajar del tren." Me contestó: "Piensa en Mí siempre y en todas partes. Sé mi pequeña lámpara, siempre encendida. La lámpara de esta estación. La de las carreteras y los malos caminos. ¡Mi alabanza en todos los lugares!"

1260. 6 de agosto. "¡Transfigúrate! Transfigúrate, Señor, para mi alma." "Multiplica tus miradas hacia Mí, contéplame más seguido y con más amor. Me verás bajo aspectos nuevos e infinitos, amándote siempre, Mi pobre pequeña. Pero sobre todo, cree. Habitúate a los frecuentes actos de Fe. Fe en Mi Presencia, en Mi Potencia y, sobre todo, en Mi Amor, Mi pobre, tierno Amor, tan desconocido. Trata siempre de complacerlo; ocasiones no te faltan y Yo acepto siempre vuestras pequeñeces con tanto agrado... "Yo Soy el Padre, el Esposo y no descuido nada, sino que todo lo tomo en Mi Corazón. ¡Qué misión la tuya, Mi Gabriela, la de cuidar Mi Corazón!"

1261. 18 de agosto. "Seguro que te lo perdono todo si tú Me lo confiesas con pesar y

confusión. Yo no Soy de los que andan buscando las faltas para tener ocasión de regañar. Yo Soy el Bueno y los niños vienen a Mí con facilidad. Conserva tu corazón niño y ven. Comprende mejor Mi Amor y entrégate toda a El. Levántale un altar y cúbrelo de flores y de luces.

"Dime y repíteme: 'Mi gran Amigo, aquí tienes un sacrificio de amor, un silencio de amor, una sonrisa de amor.' Que todo cuanto haces sea una fiesta de amor: Me darás la gloria que otros Me niegan. Sólo con amor se puede consolar al Amor."

Yo: "Señor, hazme la Gracia de no vivir ni morir sino para agradarte." El: "En Mí, dirígete siempre al Amor. Si alguna de tus amigas te hablara de tu riqueza, de tu influencia, de tu inteligencia, ¿quedarías con eso satisfecha? Pero si ella te alaba por tu buen corazón, por tu fidelidad y por la oportunidad de tus acciones cariñosas, ¿no es cierto que algo bien hondo vibraría en tu corazón y que te sentirías más que dispuesta a quererla más? Porque habrás visto en ella tu propia ternura. Glorifica pues Mi Amor y dale gracias. Nunca Se las darás en demasía, porque El es infinito. Lo

infinito es mu-cho más que lo meramente inmenso y tú no sabes hasta qué extremos te amará el Amor, hasta dónde te arrebatará, porque la vida que vosotros habéis recibido de Mí no es sino una cuestión de Amor. Y los servicios que se os piden son también servicios de amor. Entrégate al Amor y Lo consolarás. Entra en la arena de los fuertes y de los valerosos, pues ya es tiempo. Llega al punto en donde Yo te quiero. Hazme el honor de responder y de corresponder, de levantarte a la Voz del Esposo. Tú eres libre y por serlo, tu alegría será grande."

1262. 19 de agosto. "Para ayudarte en la lucha contra un defecto, piensa que Me desagrada verlo en tu alma. Y busa darme gusto en toda circunstancia, como una esposa que cuida cons-tantemente de su apariencia o estrena un ves-tido nuevo para dar una sorpresa a su único amor. Yo Soy más sensible quer nadie a la me-nor delicadeza; no temas perder el tiempo si te dedicas a agradarme.

"¿Qué te parece si compitiéramos en una luccha de delicadezas? La lucha de Jacob con el ángel. Créeme que sería Yo Quien te diera las armas. "Cuanto os amo, Mis pequeños! Pero es pre-ciso que consintáis en ser amados. Esforzaos por creer y dejaras manejar; ya esto es mucho. "Hay muchos que ponen todo su esfuerzo en desembarazarse de Mí; encuentran mil pretex-tos para atribuir a la casualidad los beneficios que Yo les hago. ¿No sería mucho más dulce darme las gracias a Mí, que Soy el Amor? Por-que todo procede de Mí y todo lo doy por ternura de Amor. Ved en Mí a un Dios, pero ved también a un Hombre. Acercaos. ¿Qué hay en Mí que pueda daros miedo? ¿Qué temor puede inspirar un Niñito acostado en un Pese-bre? ¿Qué miedo puede dar un Hombre exten-dido y clavado en una Cruz?"

1263. 27 de agosto. En la isla de Mélet, yo Le ofrecía una flor para adornar su Túnica. Me dijo: "Sí. Adórame y mírame en todas partes, porque en todas partes estoy y Me es dulce que pienses en Mí. Tú nunca podrías sorprenderme, pues siempre estoy contigo y esperándote. ¡Qué feliz es el encuentro! Cuando las personas se quieren, les parecen interminables las separa-ciones; ¿te imaginas lo que podrá ser el Encuen-tro final? Piensa seguido en esto. Prepara desde ahora tu alma para aquella alegría de locura, en el momento del reconocimiento.

"Tú sabes de qué manera llevé Yo en Mí los pecados del mundo, y sabes también cómo apoderarte de Mis Méritos. ¿Cómo no darme las gracia: por ello?

"Vosotros sois de Mi Vida; venís de Mí. Per-maneced en Mí con toda vuestra confianza. ¡Cómo habríais de ser felices dependiendo de vuestro mejor Amigo! Porque Yo, el Salvador, Soy mucho más que un amigo. Dadme pues vuestra vida, lo más precioso que tenéis. Aun- que de Mí la habéis recibido, Yo la tomo como un grato homenaje y vosotros, Mis queridos hijos, la encontraréis en Mí para toda la Eternidad. "Sólo entonces comprenderéis lo que significa esta circulación de la Vida entre el Creador y la creatura. Pero ahora, sin comprender, antes de comprender, entrégateme toda y ponlo todo en Mis Manos. No temas que Mi Potencia te aplas-te, pues te tengo sobre Mi

Corazón. ¡Si tú supieras cómo y hasta donde puede Mi Fuerza respetar tu debilidad! Yo te abrí Mis Brazos antes de que tú Me abrieras los tuyos. Mi Emo-ción se adelanta a la tuya; Mi Amor te acecha."

1264. 30 de agosto. Después de un aguacero. "Mira cómo refleja el Cielo todos esos charqui-tos de agua. Contempla tú a Dios en la paz. No veas nada fuera de El; porque sólo El es digno de vuestra mirada. Tú Lo reflejarás."

1265. Después de la comunión, mientras El entraba en mi corazón, yo trataba de tender a los Pies de mi Salvador mi entendimiento, mi memoria y mi voluntad. Me dijo: "Pon toda tu atención amorosa en el momento presente. Ten la devoción del momento presente durante toda tu vida. Nada de lo pasado. Nada tampoco del porvenir; sólo el presente de amor."

1266. 2 de septiembre de 1942. Atravesando Nantes para ir a representar en Joué-sur-Erdre, observé en San Nicolás, el pequeño comulga-torio. Como una mesa para dos. El: "Pero tu alimento es tu Huésped en persona. Agradéce-me el haberte alimentado con tanta frecuencia, desde la primera vez. ¡Cuánto Amor cara a cara'. Ofréceme todas esas hostias como si fue-ran una sola, por Mis intenciones, por el peca-dor que tú bien sabes y por tus intenciones también. Es realmente alegría que no tiene fin... ¿Qué puedes hacer para agradecerme tantas uniones? Me puedes ofrecer todas las hostias que te faltan, hasta tu muerte..."

1267. 10 de septiembre, en la iglesia de Ingran-des. "No debes regatear los servicios debidos a tu prójimo; acuérdate de que es a Mí a Quien sirves en ellos y esto te animará. El valor es necesario para hacerse santos. No pierdas de vista que es ésta tu meta: la santidad. Y la santi-dad consiste en adquirir un estado en el cual se Me puede alcanzar y pertenecerme completa-mente y con toda simplicidad. ¿Si no estuviera a vuestro alcance, os lo pediría? Vive santamen-te, en Mi Amor, el momento presente, pues eso es todo. Echa fuera las preocupaciones, las ima-ginaciones, las complicaciones. Dame simple-mente tu alma a Mí, que Soy el Simplícisimo. "Puedes creerme si te digo que fui sencillo en Mi Oración del Huerto de los Olivos, lo mismo que entre las manos de los hombres, hasta la Cruz. No tenía Yo figura de Dios. De igual ma-nera, vuestra única grandeza está en el amor que lleváis por dentro. Puede que nada de él aparez-ca al exterior. Así tú puedes permanecer

cons-tantemente en Mi Corazón y nadie lo sabe, sino el Padre.

"La vida interior debe tener la primacía sobre la vida exterior y ésta debe ser en todo dirigida por aquélla. La reina y la sirvienta. El Mundo tiene otro criterio: la vida mediante los sentidos y no la vida sin los sentidos. Hay que encontrar-me en el Invisible.

"Sobrenaturalízalo todo, tus días y tus noches. Que no seas ya tú quien vive en ti, sino Yo. Adora y agradece. Y cuando Yo te pido que seas sencilla, esto lo quiero especialmente en tus relaciones conmigo. No creas que para enten-derte necesito de grandes palabras o grandes gestos, superiores a la palabra y al gesto habi-tual. ¡Dios está tan cerca de vosotros!"

1268. 17 de septiembre de 1942. Le Fresne. "¿Para qué hablarte si tú no tienes deseos de escucharme? Mi Corazón Se desborda. Ofréceme el deseo de derramar sobre todos esa oleada de Amor vivo. Yo Me ofrezco a todas las almas y a cada una; pero es preciso que alguien Me ayude para el encuentro. En otro tiempo dije: `Dejad que (los niños) vengan a Mí'. Ahora digo: 'Ayu-dadlos para que vengan'. A esos que no Me conocen; a los que Me conocen, pero mal; a los que no quieren conocerme. A todos los aguardo con ardiente Amor. Díselos así, tú, que sabes esto mejor. Con sólo que se dejen tocar por el arrepentimiento, ya están dentro de Mi Corazón. "Vosotros no podéis adivinar lo que es el Cora-zón de vuestro Salvador. Hacedle el honor de creer que tiene todas las cualidades del Amor y de la Misericordia, todos los encantos del Per-dón era la abundancia y sin retorno. Yo no vuelvo a acordarme de las faltas una vez que las he perdonado. Estáis todos vosotros cubiertos por Mi Manto blanco."

1269. "Señor, ¡cuánta unción hay en todas Tus Palabras!" El: "Es que Mis Palabras van dirigidas con inmensa ternura a Mis hijos. Y tú las recibes de rodillas, como si Me recibieras a Mí. Escríbelas para siempre, pues otros las reci-birán después de ti.

"El bien fluye y renace con un renacimiento perpetuo en Dios. ¡Benditos aquéllos que traba-jan por el Bien! Pueden ya desde ahora descan-sar, como hijos muy amados, en Mi Corazón."

1270. 24 ele septiembre de 1942. "Desprénde-te más y más de las cosas de la Tierra. El mo-mento del Encuentro se acerca. Pronto nos veremos. . . Y, ¿qué pasó con Mis

Adverten-cias?" Yo me había desvanecido en la iglesia. "¿No te recuerdan las tres llamadas que se dan antes de que se levante el telón? Prepárate con alegre cuidado a la aparición sobre el otro esce-nario. Ejercítate en la impaciencia del amor que va finalmente a poseer el objeto de su sueño; el más bello sueño que puedas tener, segura de encontrarlo superado. Yo escucharé tus llama-dos,

aceptaré tus últimos sacrificios. Oíré tus deseos de unión; como la música de la obertura en la cual se resume todo el drama; porque todos los momentos de tu vida pueden ser presentados con renovado ardor en los últimos momentos. Nuestra primera entrevista será realmente ¡la Divina Comedia! ¿No vale la pena que te prepares con los ejercicios del más delicado amor?

" ¡Ah! ¡Cuánto Me agrada un alma, desde el momento en que piensa en agradarme! El alma que tiene la coquetería de salir del cuerpo... Y Yo sabré bien mirarla con la Mirada que ella haya deseado verme.

"De ahora en adelante, quiero que tus comuniones se consagren a pedirme que Yo repare tu pasado. Yo Me ensancho en vuestras comuniones, sobre cada una de vuestras facultades, en vuestra sangre misma y os reparo según vuestro deseo. Sigo siendo el Hermano que os ha salvado. Mi Amor no se detiene nunca y Yo nunca vengo sin obrar, Yo que Soy el Acto Simple. Entonces agradéceme lo que hago por ti y entrégate con inmenso deseo de que nada en ti escape a Mi Abrazo. Ruega, apoyada en Mi Co-razón. Dime: 'Amor querido, dame para poder dártelo yo, un pecador cada día'."

1271. 30 de septiembre. Iglesia de Ingrandes. "En la Hostia Mi Corazón palpita como palpita-ba cuando vivía Yo sobre la Tierra, como palpita ahora en el Cielo. Cristo no tiene sino un solo Corazón, porque Cristo es Uno. ¡Ya ves lo solo que estoy en una iglesia vacía! Consuélame creyendo firmemente en Mi Presencia. Yo pre-veía estas soledades y, sin embargo, instituí Mi Sacramento. Por una sola alma Lo habría Yo instituído. Una sola alma hubiera podido gustarla. . . Conversa con la Hostia como con tu más dulce íntimo. La Hostia te escucha. Ensánchate, pues, bien segura puedes estar de que eres muy amada. Descansa. Deja la Tierra, entra en el Espíritu, déjame arrebatarte. Dime que estás impaciente por alcanzarme, ofréceme tu fidelidad. Tú Me perteneces: ¿Cómo podrías ya ser tuya? ¿No te sientes feliz de pertenecerme? Date. Date siempre más y con mayor

frecuencia. Alarga tus impulsos. Y date a Mí dándote a tus hermanos."

Yo estaba distraída y Le dije: "Ya lo ves, Jesús mío, cómo mi pensamiento se me escapa a todos lados." Me contestó: "Si así es, dímelo y humíllate. Estás segura sobre Mi Corazón. ¡Si se supiera cuánta es la fuerza de la humildad! Recuerda que en el infierno hay vírgenes, pero no almas humildes."

Y como yo me disculpaba de tenerle siempre que decir las mismas cosas, me dijo: "Eso no importa, si el que se disculpa es el amor."

1272. 8 de octubre, en la iglesia de Le Fresne. Yo decía: "Aquí estamos Tú y yo, como si nos hubiésemos encerrado con llave." El: "Invoca a Mi Santa Madre durante todo este mes del

Ro-sario, dándole el nombre de `Nuestra Señora del Amor'. Y dile: 'Nuestra Señora del Amor, dame el Amor.'

¿Qué es lo que puedes lograr tú sola cuando se trata de correr en el camino que llevas? Hazte llevar por Brazos más potentes, como cuando eras niña. No te avergüences de ser pequeña e imperfecta; disminúyete todavía más y Yo te amaré más. No pierdas de vista el camino de la infancia espiritual y ensancha tu confianza. ¿No crees que Yo Soy digno de que Me la tengas? No pongas límites, amiga Mía, a tus sentimien-tos para Mí, pues Yo no los pongo a Mis Senti-mientos para ti. Llégate poco a poco, con el corazón lleno de fuego, al momento de la muer-te. Y dale a esta muerte un nombre más dulce. Llámala ¡el Encuentro! y con eso Me tenderás ya desde ahora los brazos, aunque todavía no Me veas claro en las penumbras del tiempo. Tiéndeme los brazos. Que tu corazón esté lleno de anhelos encantadores y de amorosas impa-ciencias que Yo guardaré en el Mío."

Yo: "Señor, mi manera de hablarte es muy defi-ciente. Haz, entonces, que las palabritas que Te digo las ponga en poesía alguno de Tus ánge-les El: "Con sólo escucharlas, las hago sublimes."

1273. 17 de octubre. Yo le hablaba de los sen-timientos que me gustaría tener en el momento de mi muerte. "Dímélos desde ahora y los to-maré como Me los dices. Nada se olvida, nada se pierde."

1274. 20 de octubre. Iglesia de Ingrandes. "Cuando estoy en tu casa estoy en la Mía.

Arré-gla pues bien tu casa, para nosotros dos.

"Ten la impresión de que nunca Me dejas. Tu actitud y tu comportamiento mejorarán con ello. Con sólo decirte a ti misma: 'Jesús está aquí', te quedas inmóvil, a la escucha. Haz esto con amor, no con temor; pues ya sabes que uno de los nombres que se da a tu Jesús es el de Cor-dero, pobre Cordero de Dios. ¿No amas acaso este nombre que Yo Me doy? Te recuerda la Dulzura de Mi Corazón, que es dulce y humilde. Y como tu debes parecerme a Mí ante la Mirada del Padre, aplícate al ejercicio de estas dos virtudes. Recuerda que debes siempre subir y que no se sube Sin pena. Ya sabes que Yo ayudo siempre a los que cuentan conmigo y no se apo-yan en sí mismos.

"Nunca hagas nada tú sola; trabaja conmigo, que Soy tu Esposo, tu Amigo, tu Hermano. Gabriela! No pierdas un solo minuto de amor y encontrarás la Eternidad. Alaba y glorifica a Dios. Unete a esos grandes artistas que son los ángeles y los santos, que eternamente Me can-tan en coro. Que tu voz se funda con la de ellos, Yo sabré encontrarla, pues ante Mí todo queda firme y preciso, como un monumento, aun cuando tú lo hayas olvidado.

"Tú recuerdas de cuando en cuando tu vida; pero Yo la conozco minuto por minuto, pues todo Me es presente. Sé atenta a reparar todo aquello con lo cual alguna vez pudiste ofenderme y para

esto, ¡ama! Siempre y sin interrupción. Como tu respiración, que nunca se detiene. Que tu vida interior tenga siempre esos latidos regulares de amor. ¡Yo sabré corresponderles!"

1275. 22 de octubre. En la iglesia de Ingrandes. "Señor, estoy asustada." El: "¿Cómo

puede nadie asustarse ante su Padre y su Esposo? ¿No hay acaso entre nosotros perfecta

correspondencia? Te conozco toda entera, ¿cómo puedes sentirte intimidada? Déjame obrar en ti y con el corazón lleno de amor, dime: 'Mi Dios, tómallo todo'. Así estará bien, pues el que todo sea Mío es lo normal y más tarde lo verás. Yo lo pido todo porque lo merezco todo. Vuestra desgracia estaría en guardaros algo para vosotros, tanto en lo material cuanto en lo espiritual. Todo procede de Mí. Piénsalo, hija Mía. Devuélveme lo que Yo te he dado, añadiendo la gracia de tu sonrisa interior. "Esta misma mañana viste cómo un sacrificio que se hace con alegría no es ya un sacrificio. Lo que realmente cuesta es lo que no se quiere dar. Lo que se rehúsa, se va arrastrando. Toma pues tu cruz sobre tus hombros y ¡en marcha! Cerca de Mí, siempre cerca de Mí. Cada pensamiento que Me busca es como una mirada directa en Mis Ojos. Pon en ello un cariño confiado, pues también Yo tengo confianza en ti que, sin embargo, eres bien poca cosa. Bien puedes tú, entonces, tener confianza en Mí, que Soy el Infinito, el Todopoderoso. Piensa que Yo puedo dártelo todo, pero Me gusta que Me lo pidáis, Me gusta sentir los latidos de vuestro corazón, porque vosotros todos sois Mis pequeñitos muy amados."

Entonces pensé en mis amistades que he tenido en la Tierra, tan cortas todas ellas. Me dijo: "Yo Soy para siempre. Vosotros Me abandonáis, pero Yo no os abandono. Os aguardo en las encrucijadas, como a los discípulos de Emaús. Y con frecuencia, Me quedo solo, porque los que Yo aguardaba tomaron otro camino. Pero Mi Mirada no Se quita de ellos, esperando que al menos en el momento de la muerte Me tiendan humildemente los brazos. Cuál no será entonces su dicha y su paz si se duermen sobre Mi Corazón. "A veces su mala vida es completamente borrada, pues Me costaron Mi Sangre. Ruega por esas

conversiones, ¡Me darás tanto gusto."

1276. 29 de octubre. "¿No estás contenta de haber dividido tu día en tres tiempos? Por la mañana, estás con el Padre; a medio día Le pides que te dé a Su Hijo y por la tarde y en la noche, el Hijo te da al Espíritu Santo. ¡Día feliz! ¿Te das cuenta de lo que es esta Gracia, triple y una? Saborea según lo puedas el reposo que te ofrece cada día cada Persona de la Trinidad infinitamente santa y mientras Ella te colma, ofrécete toda entera. No aparezcas más ante ti misma; la Trinidad obrará en ti. Tú no tienes de propio sino faltas y meras aproximaciones al Bien. Todo el bien que hay en ti es la infinita Persona que te habita y te mueve. Tú recuerdas algunos de los pecados de tu vida pasada, pero no los ves todos. Nosotros sí que los vemos todos a la vez y a pesar de esto habitamos en ti y te amamos infinitamente. Humíllate. "Da gracias a la Misericordia

y ámanos con Nuestro Amor: ¡el tuyo es tan corto! Pero lo que es de Jesús te pertenece. ¡Qué tesoro! Eres rica para dar honor a Dios. ¿No quieres que Dios tenga Sus Delicias en tu corazón? Revis-tete de Jesús, sin desconfianza. Cree con todo tu corazón y con toda simplicidad; es así como Nosotros amamos el corazón de Nuestras creatu-ras. ¡Oh!, pequeña hija de la Santísima Trini-dad marcha siempre hacia adelante, no con tus fuerzas, sino con las Nuestras. Siempre más allá.

Sube más que ayer, tiende hacia la Fuente, glo-rifica la Gloria. Penetra en todos esos Secretos que Nosotros ardemos por revelar. Se acerca el fin de los tiempos. Necesitamos santidades nue-vas, pues es preciso que todo se cumpla. Es pre-ciso que no se pueda decir: 'los siglos pasaron sin que Dios haya sido alabado de este modo o de aquel otro'. Dios habrá sido servido de todas las maneras posibles, tan diferentes unas de otras, pero que forman un todo, así como mil flores variadas forman una corona. Sigue pues tu camino, pero sin asombrarte del camino. Respira en él el Amor. Y pregunta a las creatu-ras: '¿habéis encontrado vosotras a mi Bien Amado? Decidme dónde Lo habéis visto', como está escrito en el Cantar de los cantares. Y Mag-dalena: 'Decidme dónde Lo habéis puesto y yo

iré por Él'. De igual manera, amiga Mía, búscame en toda acción y en todo tiempo y llévame en el fondo de ti misma. Los días se hacen cor-tos... No debemos ya separarnos, pues es dul-císimo para dos hermanos habitar juntos. ¿Y a dos esposos? ¡Oh, Mi pequeña!"

1277. Todos los Santos. Le Fresne. Yo había colocado un ramillete de rosas sobre el Cruci-fijo que está en mi sepulcro. Me dijo: "Te las devolveré más tarde."

1278. 12 de noviembre. "Comprende bien, hija Mía, que si Yo no estoy ya sobre la Tierra, os he dejado a vuestro prójimo; y que tus de-seos de amarme, de servirme y de consolarme puedenn tener su realización en el prójimo. En él puedes atenderme como antaño Me atendieron Martha y María. ¡Qué sonriente serías para todos si realmente vieras en todos a tu Jesús!

Piensa en ello, y no economices tus amabilida-des, pues seré siempre Yo Quien las reciba. Tengo muchas maneras de responder a los que bus-can agradarme.

"No debes asombrarte de tus lentitudes en llegar a Mí; pero has de pedir incesantemente la ayuda de lo Alto, que es donde está la ocupa-ción de tu alma. No prives al Cielo de estos vue-los del corazón. Porque el Fin se acerca y tienes necesidad de contactos más cálidos y frecuentes con el Más Allá; así como cuando se hace un viaje preciso y definitivo se tiene gusto en vivir por adelantado lo que nos está aguardando en los nuevos horizontes. Di a tu Esposo: '¡Es tiempo ya de que nos veamos! ¿Cuándo me mostrarás la Dulzura de Tu Rostro? ¡Ya he ca-minado bastante en el desierto! ¿Por qué no pueda aún dejar esta Tierra árida y fría para caer entre Tus Brazos?

¡Enciende mis deseos! Apresura mis pasos; porque ya no puedo estar en ningún lugar. Haz que mi alma se escape de la red de mi cuerpo y que ese soplo que Tú me diste, se pierda en Tu Ser!"

"Si Me hablas así Yo escucharé tu voz, pues Yo mismo estoy preparando el Encuentro. "Tu

dirás: 'En dónde está mi Amado? Porque todavía no Me habrás visto, aunque siempre

estoy contigo, ya que estoy en todos los lugares. "Hija Mía, sé siempre atenta en el silencio.

Ofrécete al Padre envuelta en Mis Méritos. Im-plora el Amor del Espíritu Santo y abandónate sin mirar atrás, como Yo en el Gólgota."

1279. 19 de noviembre. "Dirígete con frecuencia a Mi Sensibilidad. Muchos Me tienen por indiferente y alejado, pero Soy sensible. Estoy más cerca de vosotros que vosotros mismos. Todo lo que Me decís con cariño Me encanta y hace las Delicias de Mi Corazón. Cree en esto y vendrás a Mí con mayor frecuencia, aunque no Me ves. Pero creyendo con esta Fe segura, ate-soras méritos para ti misma y para los demás. "¡Es tan fácil dirigirse a Mí como al Único! Una mirada, una sonrisa interior, son mucho para Mí y esto es para ti sumamente sencillo. Da. Yo acepto tomar el papel de un Mendigo que aguarda y a Quien tú amas. Más tarde se volverán las tornas y seré Yo el que dé; tú volverás a encontrar tus dones en los Míos. ¡Qué intercambios entre nosotros!"

1280: 26 de noviembre de 1942. En la iglesia de Ingrandes. "Cuando entres a la iglesia, que es Mi Casa, deja a la puerta todas tus preocupaciones. Estás en la Casa de tu Amigo, donde nada puede alcanzarte. Piensa en Mí, en amar-me y consolarme; dime lo que más agradable te parezca y digno de que Yo lo oiga. Dime toda tu alma, Yo te escucho. Nada hay tan secreto como nuestros corazones, ni los ángeles mismos saben lo que en ellos pasa. Y Yo Soy el más discreto. Desbórdate en la alegría del amor. Nadie sabrá las palabras que Me dices. Este silencio es como el terciopelo del cofrecito que guarda el tesoro. Franquea los límites de tu lenguaje habitual; tus palabras más cálidas serán como flores nuevas sobre las cuales descansaré en el secreto de tu ser. ¡Pequeña criatura, tan amada!

"Dame lo que espero de ti. Permanece en Mi Corazón. ¡Es tan fácil agradarme! Yo Soy como un Juez pequeño, ligado por el Amor."

1281. 3 de diciembre de 1942. Fresne. Yo saludaba a Jesús en la hostia. "Yo era ya Hostia desde el Huerto de los Olivos. Dime: 'Mi pobre Amor, estoy cerca de Ti, y Te tomaré en mi corazón. Nos ofreceremos a Dios Padre.'" Yo: "Amor, estoy cerca de Ti." El: "Y Yo te tomaré en Mi Corazón; nos ofreceremos los dos al Padre. Yo tengo mucha necesidad de vosotros en el Huerto de los Olivos, en donde estuve tan sólo y tan desamparado. Hija Mía, ruega en Mi Corazón por los pecadores, sabiendo que salvarás a algunos, debido a la infinidad de Mis Méritos. Y te sentirás feliz de

haberme ayudado. Para dos esposos el trabajar en compañía es siempre una nueva ocasión de declararse su amor. A veces la esposa no hace sino contemplar a su esposo que trabaja; pero él encuentra tanto placer en la atención amorosa de su esposa, que fácilmente le atribuye la mitad de lo que trabajó. Un esposo de la Tierra, ¿sabe amar como Yo? ¿Quién puede amar sin haber sufrido? ¿Y quién ha sufrido como Yo? Hija: que ninguno de tus sufrimientos se nos vaya de las manos."

1282. 16 de diciembre. En la iglesia de Fresne. "No te inquietes. Esas cosas en las cuales tú no puedes hacer nada, no son de tu incumbencia, sino de la Mía. Encomiéndamelas y eso es todo. Es preciso que no te falten oportunidades de ejercitar la confianza y vosotros no sabéis cuanto aprecio Yo la confianza infantil de Mis hijos. Esos son los momentos en que podéis mostrar que sois pequeños y a Mí Me dan la oportunidad de cuidar de vosotros, como el esposo que cuida de la mujer que ama; esa mujer que es un ser débil y necesitado de amor y de apoyo.

"Nada de lo que te pasa es en vano. No estás en el error, sino solamente en una noche de penumbras en que la Fe va como a tientas. Así lo he querido Yo. Arrójate en Mis Brazos. Haz continuas afirmaciones de Fe, de Esperanza y de Amor y abandónate a Mí.

"La pequeña hostia que está en el tabernáculo puede contenerlo todo... El Niño Jesús de la Navidad lo comprende todo. Y Se acerca. Guarda para El un arrebatado de alegría y con esto Le darás las gracias. Entre tu corazón y el Mío hay un vínculo hecho para unirnos, para fundirnos. ¡Qué maravilla la fusión de los corazones! Pero esto depende de ti. ¿Lo quieres? Yo por Mi parte, estoy dispuesto desde hace mucho tiempo... Al menos, ¿Me crees?"

1283. 16 de diciembre. "Mírame en los acontecimientos. Yo Soy el Director, y pensándolo, amarás todo lo que hay en Mi Dirección. Tenderás tus brazos hacia Mí en cada cosa que suceda en tu vida. Por otra parte, nos acercamos ya a la hora del Encuentro. Tendámonos ya los brazos de orilla a orilla. Orilla del tiempo, orilla de la Eternidad. Dime que quieres pasar de una orilla a la otra, con el corazón saltando de gozo y de deseo como los corderillos en la pradera.

"Dime que quieres pasar tus días en preparativos de esa llamada, como ensayos de amor para tu Dueño, tu Grande, tu Amado."

1284. 31 de diciembre de 1942. En la iglesia. "Considera y deplora a Mis Pies todos los pecados débil! Ves lo poco que eres? Cuenta pues con tu gran Amigo y sé feliz de Su Fuerza, pues ya sabes que El te la dará si tú Se la pides. Sé confiada, como Yo cuando era Niño, ¡Cuánto amamos Nosotros vuestra confianza! El mérito que hay en ella no se puede ya tener ni en el Cielo ni en el

Purgatorio. Es una alegría de la Tierra. Dánosla, pues! No está dispuesta a darnos esse gusto? Te despiertas en el Padre y te adormeces en el Espíritu Santo. Oye bien lo que El te diga antes de que te durmas. Que no haya ninguna distracción con las cosas de afuera. Andónate toda a esta dichosa unión y pon en ella tu última confianza, como si murieras cada día. Cuántos buenos ensayos podrías hacer para el momento de la muerte, nuestro Encuentro! Prepara tu alegría, pues Soy Yo el que va llegando; que tu corazón lata aprisa. Yo recogeré esos latidos: es Mi pequeña esposa que se acerca a Mí. Y seré Yo el que cante el cántico que tus labios ya no podrán decir.

"Considera también las Gracias que has recibido durante este ano y da las gracias a la Misericordia que busca siempre a los más pobres. Saca de ello una grande humildad y manténte apretada contra Mí."

1943

1285. 1º de enero de 1943. "Palabra de orden: En Nuestros Corazones. Tu estarás en el Mío y Yo en el tuyo."

1286. 1º de enero de 1943. Por la tarde en mi aposento. "¿La consigna para este año? ¡En Nuestros Corazones! Tú estarás en el Mío y Yo en el tuyo."

1287. 3 de enero de 1943. París. En Santa Teresa d'Auteuil. "No es verdad que le sobró razón para confiarme la infancia de su alma? Por eso Yo la establecí en las más grandes cosas. Tú, confiame tu pequeñez. Piérdete en Mi Fuerza."

1288. 7 de enero de 1943. En la iglesia de In-grandes. "Adórame en unión de los Santos Reyes. Con todo tu amor. Como esas personas del mundo que a menudo se dicen unas a otras: 'Te adoro'. Pero tú adoras a Dios, que es tu Fin y tu Único. Pon pues en ello toda tu alma y como no eres nada, entrégate al que lo es Todo. Porque la humildad te engrandece cuando tú te abajas en Mi Presencia. Yo te envuelvo por todas partes y nada hay en ti que se Me escape, ni que esté fuera de Mis Cuidados. ¿Cuántas veces no te has asombrado de que tantas cosas que iban mal hayan tenido buen fin? Es porque Yo estoy en la pequeña hija que se Me ha con-fiado.

"Observa bien tu reglamento, que es el precio con que compras Mis Gracias y esfuérate a menudo por parecer menos que los otros; es un saludable ejercicio. No desperdicies las ocasiones de ejercitar la humildad, porque la tarde ya está avanzada, debes apresurarte antes de que sobrevenga la noche. Pero quédate siempre en Mi Corazón; allí se trabaja mucho mejor."

1289. Al despertar. "Ya sabes que ante Dios todo es presente: Mi Vida sobre la Tierra, Mi Pasión, Mis Sacrificios. Ten ánimo para los sacrificios que tengas que hacer y únelos a los Míos; porque así estarán siempre presentes a la Mirada de Dios."

1290. 14 de enero. "Sí. Para obtener las conversiones son menos necesarios los milagros que las palabras. Pero es del todo preciso que el hombre, en su corazón, reconozca que es nada. Pídeme para los pecadores esta condición indispensable que es la buena disposición para humi-llarse."

¿Qué puedes tú hacer de mejor, en los días que te quedan de vida sobre la Tierra, que ayudarme a convertir a los pecadores? ¡Hay tantos! Pensar en ellos fue Mi Dolor más grande en Gethsemaní."

1291. 14 de enero. "Ayúdame a salvar pecado-res. Hay tantos... Este fue Mi Dolor más grande en Gethsemaní. Yo los veía todos a la vez y tomaba ¡oh vergüenza! sobre Mí todos sus pecados. Así agoniqué por ellos, morí por ellos. ¡Cuánta Sed tengo! Y quiero que lo sepan. Que Yo Soy todo Perdón, que les pido sean a su vez perdón y misericordia para con sus hermanos. Que su vida sea en adelante devoción y penitencia y en ello encontrarán más alegría que placer hallaban en sus descarríos. ¡Si supieran lo que es vivir en Mi Amor! Tú ya lo sabes, ¿verdad? ¿Qué te puede afectar a ti, que ya estás en Mi Corazón? Permanece en El siempre. ¿En qué otra parte podrías estar mejor? ¡Yo Soy como el padre que tiene a su hijito atado por temor de que se le escape en pos de una bagatela.

"Yo tengo siempre Mis Delicias en los hijos de los hombres y tú puedes decirme tus pequeñas cosas en nuestra soledad entre dos. Puedes mirarme más seguido si estás en realidad segura de Mi Presencia. Con tu mirada tendré también tu sonrisa."

1292. 21 de enero de 1943. En la iglesia. "¿Vi-ves tú realmente para Mí? ¿Estoy Yo realmente en el principio y en el fin de todos tus pensamientos? ¿O haces algunas reservas de interés personal? ¡Hija! ¿Qué interés más grande podrías tú tener que el de vivir toda para Mí? Dámelo todo y lo encontrarás todo y aún más. Yo no guardé nunca nada para Mí mismo y la esposa debe imitar a su Esposo uniendo su pobre amor al riquísimo Amor de El. Envuél-vete en Mí y aprieta en toda ocasión los lazos que nos unen. Yo nunca te dejo, pero... ¿tú?

¿Estás tan cerca como es posible de tu único Amigo? En un canto, es preciso que todas las voces suenen en armonía y si tú así lo quieres, tu vida entera será un cántico. Es fácil, ya que Yo Soy el Ideal. ¿Quién podría constreñirte a permanecer en la materialidad de la Tierra? Puedes escaparte si quieres. O, ¿no puedes acaso escoger entre tus pensamientos aquellos que entrañan un anhelo, un transporte hacia Aquél que murió por ti con una Muerte atroz? No vivas sino para Mí. Y cuando tengas que morir, muere gozosa, ya que será por Mí, para agradecerme Mi Muerte y ayudar al advenimiento de Mi Reino. Vosotros no tenéis idea de todo lo que podéis alcanzar cuando os unís a Mí. No temáis ni siquiera a la muerte, ¡sobre todo a la muerte! porque es el momento de la última confianza, la reparación general de toda la vida; es la puerta que se abre y Yo estoy detrás. Que este pensamiento haga nacer en ti la impaciencia de verme. ¡Cómo Me será grato! ¡Soy tan sensible a los movimientos de vuestro corazón! Es preciso creer en el Amor. ¿Te he engañado alguna vez? ¿No Me has encontrado tú siempre mas Grande? Y Me conoces tan poco... ¡Qué no será la visión cara a Cara! Búscame; en el Evangelio, en la Naturaleza. Si te Me escondo, búscame más todavía: bien sabes que todo esto acabará con un Encuentro. . . ¡Hijos Míos queridos!

1293. En la iglesia. "Acércate a Mí. Me has buscado en el Evangelio, Me has seguido en Mi Vida sobre la Tierra; búscame todavía más. Esta preocupación por Mí, cuando la tenéis, Me llena de gozo. ¿Recuerdas a aquella esposa que al llegar a la casa llamaba a su marido como si no pudiera soportar el no verlo? Sé así, busca a tu gran Amigo. Desaparece en Mí y Yo te guar-daré eternamente en Mi Seno. ¿Quién podría sospechar nuestra Intimidad? Vosotros tenéis dos vidas, tan libre la una como la otra: vuestra vida interior y vuestra vida exterior. Se conoce mal esta última, pero nada se sabe de la prime-ra. Y es precisamente ella la que cuenta, Mi querida hija, esa mirada directa a vuestro Salva-dor. Esta vida es la reina, la otra es la esclava. Y cuando ya se acerca la muerte, vuestra vida exterior se aniquila poco a poco al paso que la otra se va intensificando conforme se acerca más y más a su finalidad. Hija, pon en Mis Ma-nos tu vida interior para que Yo la vivifique. Ruega a Mi Madre y a los santos invisibles que vengan en tu auxilio. Nunca podrías cuidar demasiado de tus movimientos hacia Mí. ¡Cuán pocos son los que viven como en familia con las Tres divinas Personas! Y sin embargo, Yo Soy vuestra Vida y vuestro Camino. Viviendo en Mí vivís en Ellas Tres. Sé, pues, sincera y tierna, con toda simplicidad. ¡Ellas te aman tanto! ¿Cómo podrías tú tener miedo de amarlas? Re-duce pues tus deseos al solo deseo de vivir y morir en un único amor a las Tres divinas Per-sonas, aunque sólo fuera para agradecerles Su

Amor. Tienes muchos otros motivos para ello, pero haz que tu actual soledad sea un vivir com 'tus Tres' amorosamente y sin esfuerzos. ¿Te acuerdas? Por las tardes Yo Me escapaba de las multitudes y Me retiraba a lugares solitarios para orar. Mi Alma iba derecha al Padre en un gran descanso de los trabajos del día. Imita, pues, a tu Esposo; aprende a reposar felizmente en Dios. Es ya eso una alabanza a Su Gloria, pues hay tantos que tienen a Dios por enfadoso. ¿Tú que piensas?"

1294. 27 de enero de 1943. Pasada la comu-nión, decía yo "Juan bautizaba porque él era el Bautista. Y tú, Señor, curabas porque eras el Salvador. Pero yo, ¿qué soy?, ¿por qué me dis-tingo?" Me contestó: "Tu signo distintivo ha de ser la amabilidad para con todos, para dar testi-monio de Mi Bondad."

1295. 30 de enero, en mi aposento. " Por qué tenéis el hábito de ofrecerme solamente vues-tras aflicciones? ¿No crees que la misma complacencia Me da el ofrecimiento de vuestras ale-grías? ¡Con tal que el amor sea el mismo!"

1296. 4 de febrero de 1943. "Debe haber un encanto en tu voz y en todo lo que haces, ya que vives para Mí." Yo: "Bien quisiera estar segura ele eso, Señor." El: "Repítemelo con furecuencia

para que ante ti misma no pueda haber ningún equívoco. Y eso Me agradecerá. ¿Para qué o para quién más podrías tú vivir? Todo pasa, sólo Yo quedo. Así como solamente Yo tengo necesidad de tu vida. Sí, Mi Amor desciende hasta eso; tiene necesidad de Sus creaturas en Una Intimidad de amor... ¿Y acaso no Soy Yo 'Uno entre vosotros'? ¿No Me llamé a Mí mis-mo 'el Hijo del Hombre'? Tengo necesidad de la ternura de Mis hermanos. Fui a mendigar la ternura de Pedro, Santiago y Juan durante Mi Agonía. ¡Y cuánto es lo que doy a las almas que bajo el influjo de Mi Gracia, Me dicen su amor! Pero mucho más es lo que doy a las que vienen a Mí sin previa invitación y que sienten no poder vivir sin Mi Compañía. Sé una de ellas, hija. Ponme como delante de tus ojos y lo verás todo y verás a todos como a través de Mí... Entonces habrá fiesta en Mi Corazón, porque el tuyo no podrá ya apartarse del Mío. Esta fue la consigna para este año. ¿Lo recuerdas?: 'En Nuestros Corazones. Yo en ti y tú en Mí'. Piensa con frecuencia: 'sólo El tiene necesidad de mi vida, sea lo que fuere lo que otros puedan necesitar'. Porque no hay otro fuera de Mí que tenga ese deseo con la misma intensidad. Es el Deseo de un Dios, ¿cómo podrías tú imaginar Su Fuerza? Toma la delantera y El te colmará."

1297. 11 de febrero. En la iglesia de Fresno. "No creas que la amabilidad con que debes dar testimonio y alabanza a la Bondad se refiere solamente al prójimo; también debe haberla en toda relación que tengas con Dios. A Dios se Le llama -y lo es- el infinitamente Amable. Sé tú también amable con El y el intercambio será dulcísimo. Sólo más tarde podrás entender lo bien recibidas que fueron tus amabilidades. "Acostúmbrate a caminar, como los ciegos, en la obscuridad. Ten confianza en que Mi Mano es la que te guía. La mayor ofensa que podrías hacerme sería la de dudar de Mí. Hija Mía, tan pequeña y tan débil, piensa seguido: 'Qué sería de mí sin Mi grande Amor? ¡El lo es Todo y yo no soy nada!'

"Humíllate por tus desfallecimientos. Piensa que Yo expié por ellos cuando desfalicé Yo mismo en el terrible camino del Calvario; y que esto te dé ánimos para el amor. ¿No hemos dicho tantas veces que el amor es lo único que cuenta? Y no existe sino una sola desgracia: la de no amar a Dios. Fomenta el anhelo de ser útil a la causa de Dios en la medida de tus pocas fuerzas. Desaparece de ti misma. Anhela no recordarte nunca a ti misma sino para deplorar tus infidelidades; y haz frecuentes actos de Fe en la Presencia de Dios, en la cual estás siempre. Esto te hará más fácil amarlo y hablarle con intimidad. Arrójate en Mis Brazos, pues aquí estoy contigo. Y que sea con alegría, pues tu alegría es el ornamento de tu amor."

1298. 13 de febrero, después de la comunión. "Lo que no puedes obtener de ti misma: como el retener tus palabras vivas, o el recordar la Pre-sencia de Dios, te será más fácil si acudes a Mi Madre en busca de ayuda. Pídesela. A Ella con-fió Yo a la Magdalena y las otras santas mujeres. Haz lo que ellas: no la abandones."

1299. 17 de febrero. "Te han prohibido los viajes y te han recomendado que descanses. Ofreceme esto como una primera preparación para la muerte. Desaparece del escenario de la Tierra para entrar en Mi Seno eterno. "Comienza ya desde ahora tu segundo nacimiento, que es el verdadero; a una vida que no conocerá ya nunca la muerte. Pon en esto todo el amor de que seas capaz; Yo pondré lo que falte."

1300. 18 de febrero. En la iglesia de Fresne. "Te estaba aguardando. Ponte silenciosamente a Mis Pies."

Yo: "Sí, Señor mío; pero el peso de Tus Gracias me asusta un poco... ¿Cómo puedo corresponder dignamente?" El: "Quién puede espantar-se de la Bondad de un Salvador que por salvar a los suyos muere en la infamia? Nada hay en ti que pueda responder a Mis Gracias, fuera de la totalidad de tus afectos. Tu corazón puede ser muy poca cosa: pero Yo lo quiero todo. Algunas veces te he dicho que tengo necesidad de tu vida; pero ahora te digo que necesito tu corazón. ¿Te parece extraño que siendo Dios pueda decirte algo semejante? Pues así es. ¿Cómo explicarte lo que es el Deseo de un Dios? ¿Cómo explicarte lo que es la Locura de la Cruz? ¿La Locura de la Hostia? Recuerda que Dios es Amor; pero a veces se ve como obligado a contentarse en el Amor debido a la pobreza de vuestros juicios. Recuerda también que cuando dije: 'Os daré para comer Mi propia Carne' muchos se retiraron de Mí. Yo escojo palabras que tú puedes entender. Necesito que Me des tu corazón, un corazón pobre."

1301. 18 de febrero. Al entrara la iglesia: "Te estaba esperando. Ponte silenciosamente a Mis Pies. Silenciosamente, que todo recuerdo de las cosas del mundo se apague. Te quiero toda para Mí. ¿Lo quieres tú también? Yo no Me tomo nada por la fuerza, siempre espero que Me den. ¿Te acuerdas de aquel pobre loco que iba todos los días por un camino en busca de su hija muerta años atrás? Yo espero siempre a Mis hijos. Algunos están muertos desde hace tiempo a la vida de la Gracia. Ruega para que finalmente Me den la alegría de creer en Mi Ternura misericordiosa.

"Otros viven de la Vida del Padre, pero están distraídos por las preocupaciones de la vida y el cuidado de ganar dinero. "Mis más íntimos, los que mejor Me han comprendido, aquellos a quienes devora el celo de Mi Casa, los que desean ser para Mí más queridos, como Juan, Lázaro o Magdalena, éstos son los que beben en la fuente misma de un agua que jamás se agota.

"¿Acaso no son Mis Palabras algo siempre nuevo en tu oído? ¿No sacas de Ellas una fuerza que te asombra?"

1302. Jueves Santo. "La fiesta de Mi Corazón fue la Institución de este Sacramento rodeado de Mis Apóstoles hacia los cuales Me inclinaba Yo de una manera indescriptible. Yo entraba en ellos, en la

intimidad de cada uno; muchos respondieron con lágrimas a la suavidad con que se sintieron penetrados por Mí.

"Pero hubo un punto de crueldad en aquella felicidad: la presencia de Judas con su voluntad de traición fue una puñalada en un Corazón que lo había amado mucho. Qué sentirías tú si una amiga escogida te vendiera a bajo precio a tus enemigos; y esto, pretendiendo ocultarlo con zalamerías exterioridades? ¡Judas! Si querías treinta denarios, ¿por qué no se los pediste a Mi Madre? Ella se habría dado toda entera para evi-tarme la muerte...' Yo sufrí indeciblemente cuando lo veía ya venir en el jardín de Gethsema-ní... y no rechacé su beso sobre Mi Mejilla..." Yo: "Señor, ¿podría darle algún consuelo si Te invito a quedarte un poco en mis lindos jardi-nes?" El: "Tú eres el alma del jardín y las flores que Yo corto son los pensamientos de tu alma. Por eso cuando siento tu celo por los pecadores Me olvido de Mis Angustias en el Huerto de los Olivos. Si Me das un corazón de amor, Me olvi-do del odio y la avaricia de Judas. Todo se Me olvida cuando veo que tú tomas en tu corazón compasivo Mi Miseria de gusano, las fealdades de Mi Lepra, la deshonra de Mi Flagelación, la Vergüenza de verme condenado a muerte, las Angustias atroces de la Crucifixión... Todo eso se Me va de la memoria y Me doy a ti porque Me llamas.

"Ensayá este Jueves Santo un lenguaje fuerte y nuevo que Me diga tu amor agradecido. ¡Cuántas veces Me has recibido en la Comu-nión! Y el más feliz de los dos he sido siempre Yo.

"Tu existencia corre bajo la protección de Mis Ojos que te miran. Comportate como un miembro agregado a una embajada que tuviera que ir a los otros para hablarles en Mi Nombre."

1303. 25 de febrero. En la iglesia de Fresne. Yo había estado a punto de hablar de una

ma-nera ridícula. Me dijo: "Ya ves la diferencia entre un movimiento de la naturaleza y un mo-vimiento de la Gracia, que modifica la natura-leza. Implora la Gracia. Aprende a retener tu precipitación instintiva. Este será el signo de tu sumisión amorosa, como una niña pequeña que antes de hacer algo mira a su madre para ver si lo aprueba. Y será también una prueba de que Me amas más que a ti misma. Multiplica estas pruebas y te será muy dulce; tu ternura se inge-niará para encontrarlas y tu vida toda quedará robustecida, Y llegarás al punto de que lo que mucho te cuesta, ya no te costará, por la alegría de ofrecérmelo. Que no venga a me-nos el Impulso de tu amor La hoguera más grande que tú encendieras acabaría por extinguirse si, distraída tú con otras cosas, no te acordaras de alimentarla. Echa con frecuencia combustible a tu amor: sacrificios, admiracio-nes gozosas, miradas contemplativas, suspiros por Mí, lamentación por el pasado, deseos ardientes de Mi Reino y llámame seguido por-que no pido sino venir a ti. Pero Yo Soy como un pobre que suspira, como un tímido lleno de delicadeza: Me quedo siempre ante la puerta. Estarán pensando en Mí las personas que hay dentro? ¿Piensan en Mí esos corazones que Yo he salvado?

"Muchos Me dejan a la puerta sin invitarme a entrar, por largos años. Pero si una voz humilde Me dice: 'Señor, quédate conmigo', créeme que entro en esa alma con todos los auxilios que necesita

y con deseos de darle las gracias por haberme permitido que la ayude. Debéis aprender a contar conmigo y no apoyaros en vosotros mismos. Si Pedro Me negó tres veces fue porque presumió de sí mismo. Pídemle siempre auxilio, pequeña Mía, pues ya sabes bien que tú eres nada y Yo Soy el Todo. ¿Cuándo llegarás a tener en tu Dios una confianza realmente absoluta? ¿Eres ya capaz de cerrar los ojos cuando Me das la mano? ¿Me has entregado ya el timón de tu vida? ¿Te da miedo todavía que Yo esté contigo? Pero siempre lo estoy y con una Presencia de Amor. ¿Entonces?"

1304. 2 de marzo. En una iglesia. "La iglesia está vacía, pero tú estás aquí. Suple la presencia de todos los que no pudieron venir porque no tuvieron tiempo. Tú, toma este tiempo y dámelo. Cuando estés ya en la Eternidad le darás a este tiempo mucha mayor importancia que allora. Sobre la Tierra sois como los ricos que no saben a cuánto asciende su fortuna. Los hombres dejan lamentablemente perder este tesoro de tiempo destinado a comprar la Gloria, el Amor, un conocimiento creciente de Dios.

¡Méritos y más méritos!

"Hija, que todo lo tuyo sea Mío. Ofréceme tus horas como un ramillete de flores por Mi Reino y por Mi Honor. Cuando suene el reloj, mírame con una sonrisa: 'Otra hora más por Ti, mi Amor'. Esa hora, Yo sabré bendecirla. Mis Días y Mis Noches eran para el Padre y para vosotros; nunca Me reservé nada. Dámelo pues todo, porque la esposa injuriaría al Esposo si no correspondiera al Amor.

1305. En la iglesia de Fresne. El estaba expuesto sobre el altar, y yo Lo miraba desde el fondo del coro. Oí Su Voz, que decía: "Hay alguien que Me está mirando. ..."

Como aquella vez que, en medio de una multitud, dijo: "Alguien Me ha tocado". Me sentí invadida por la Fe.

1306. 11 de marzo, en la iglesia de Fresne. "¿Me eres fiel? Quiero decir fiel en el detalle. Porque no debes descuidar la menor ocasión de servirme, ni tener en menos los pequeños servicios. Siempre pronta para hacer con amor Mi Voluntad este día, esta hora, en este preciso momento que Mi Providencia después de tantos otros te ha dado. Se trata de un primer movimiento de la voluntad, pues el resto sigue por sí mismo; pero ese primer movimiento ha de ser firme: sobre ti, contra ti; pidiéndome Mi Gracia, que irá poco a poco borrando los malos hábitos, Y luego, pon en Mis Manos el jardín de tu alma. Arrancaré de ella cosas que tú no tienes la fuerza de arrancar y haré crecer flores raras, que Yo mismo he plantado. Tú las atropellarías; cédeme pues, con confianza, Mi turno, pues Yo sé hacer las cosas. Yo Soy el Buen Jardiner y ahora es la estación de los buenos injertos en troncos robustos. Y créeme que todavía tendremos tiempo de ver nuevas

flores y frutos. El Cantar de los Cantares dice, (lo recuerdas?) 'Sostenedme con flores, rodeadme de frutos'. La esposa decía esto buscando ayuda para su debilidad, en vista de aparecer más bella ante la mirada del Esposo. Y Yo favorezco siem-pre a un alma que quiere ser grata a Mis Ojos. La hago venir a Mí para que se cubra con Mis Méritos, hasta que llegue a tomar Mi propio Amor para amarme. Mi Humildad, Mi Paciencia tan dulce. Y cuando Me lo haya robado todo, Me dirá: 'Amado mío, mira qué rica es mi vestidu-ra y cómo arde mi corazón'. Y Yo Me miraré en ella como en un espejo, atraído por el perfume de su humildad. Mientras ella se dice Mi sierva, Yo la llamo 'Mi esposa'. Mientras ella Me besa los Pies, Yo la traigo a Mi Corazón y le entrego Mis Secretos. Ella Me había confiado ya los suyos: los pecados que le pesaban. Pero Mi San-gre los borró. Puede ella sentir los latidos de Mi Corazón en el Amor y la Paz; y si ella se duer-me, Yo velo su sueño."

1307. 18 de marzo. Iglesia de Fresne. "Humí-llate. ¿Te da vergüenza humillarte conmigo?

¡Yo te conozco hasta el fondo! Pero Me gusta que Me confieses tus debilidades, a Mí, que Soy el Fuerte. Considera tu fragilidad y tus cortas perseverancias; ¿a quién le irás a pedir el reme-dio, sino a tu Salvador? Echate en Mis Brazos; juntos podremos hacer un buen trabajo... si tú Me invitas. Nadie podría tener más empeño que

Yo en aceptar la invitación. Invítame siempre: a la mé-sa, por ejemplo. Cuántas veces asistí a comer con los otros durante los tres años de Mi Vida pública. Y lo hice no sólo con los Míos, sino también con los fariseos. Invítame también a tus jardines: platicaremos y te parecerán toda-vía más lindos. Recuerda que Yo lo creé todo: las mariposas y las flores, para vuestro contento.

Para vosotros es... para ti es... la Naturaleza con todos sus perfumes. ¿Acaso no son delicados y suntuosos estos regalos Míos? Pero, ¿cuántos son los que tienen la idea de darme las gracias por esta radiante mañana de primavera?

Tú, pásale a Mi Corazón, en voz baja, la alegría del tuyo. Tus palabras serán para Mí como una recompensa. ¿Es que no eres feliz colocándome en la intimidad de tu existencia? Que sean cada vez más frecuentes estos viajes al interior de tu gran Amigo: esto será bueno para los dos. To-ma parte en la consolación que los ángeles Me dieron en Gethsemaní. ¿En qué consistió el con-suelo? En el pensamiento de que vosotros habríais de sacar provecho de Mi horrible Ago-nía y de Mi Sangre que empapaba la Tierra como una savia potente.

"Esta mañana observabas que muchas plantas crecen mucho antes de dar sus primeras flores, Sé tú como ellas. No te canses de aspirar hacia Dios, con palabras delicadas, de esas que tocan como un beso. Esto no sería audacia, sino sim-plicidad como de niño. ¡Qué bien si tú quisie-ras adquirir este hábito! ¿Me harás finalmente este honor?

"Pide mañana a San José que te enseñe cómo vivir en familia conmigo. Pon en sus manos tu vida en Mí, y El, que es tan tierno, te enseñará. Recuerda a menudo que perteneces a la fa-milia de Dios, El te ama infinitamente. Tra-ta de acercártele más, aunque no sea sino por un suspiro, por un

silencio dedicado a El, por un reposo en El. La ambición de Mi Amor es la de hacerte reposar. Humíllate, querida hija Mía, tan frágil..."

1308. 22 de marzo, después de la comunión. "Que cada una de tus acciones sea como una resurrección en el amor. Sal de tu sepulcro habitual, Calienta tu frialdad. Pierde de vista la Tierra y no mires sino a Dios."

1309. 25 de marzo. Iglesia de Ingrandes. No tenía yo sino muy poco tiempo para mi visita:

"Lo principal es que seas fiel, es el sentimiento lo que importa, Cuenta más la intensidad del afecto que el número de minutos de la visilá. Que salga como un flechazo de tu corazón, sin mirar ni a la derecha ni a la izquierda; dame el placer de ser Yo tu único objetivo. Como las santas mujeres de mi tiempo, que vivían total-mente para su Cristo. Amame y con esto, todo quedará dicho, todo quedará hecho, ¿Sabes cómo se ama? Conservándose siempre cerca del Bienamado."

1310. 29 de marzo. Mientras yo pasaba la sagrada hostia. "Di: 'Aquí está mi Corazón, que entra en mí'." Después, cuando enjuagaba la vajilla Le dije: "Señor lavo tus cubiertos." El: "Sí, lo que es tuyo es Mío."

1311. 1º de abril. En la iglesia de Fresne. "Yo te escogí para que hagas ver lo simple y gozosa que es la vida de amor, el lenguaje del amor, la conversación de amor. Todo se reduce a mirarme como al Bienamado; porque entonces todo en el alma converge hacia Mí y Yo atraigo todo lo que hay en ella. Así lo dije una vez: 'Cuando Yo sea elevado sobre la Tierra, todo lo atraeré hacia Mí'. Y lo que hay en el alma son sus po-tencias: memoria, entendimiento y voluntad, que se dirigen solamente a Mí y a lo que Me respecta.

"Hay que llegar al punto de no tener gusto ni-ninguno por nada de lo que sucede y de poner las raíces en la Eternidad, por causa Mía. Esta es la vida de un alma que ama y es fácil, pues ella cuenta con Mi Ayuda. ¿Cómo podría Yo no ayudarla, si ella se entrega toda a Mí?"

"Porque Yo sufrí con la previsión de los sufri-mientos de los Míos; con un Corazón que es todo Delicadeza y que por nadie puede ser superado. Y cuando en tu vida Soy Yo el

Bienamado, tus pensamientos todos Me rodean; tus palabras están impregnadas de ternura y tus suspiros son más ardientes. Nada te sujeta, sino Yo; tú estás atenta sólo a Mi Voz y no buscas sino Mi Beneplácito. Repítame que estarías pronta a dar tu vida por la extensión de Mi Rei-no... y recibe de buena gracia la Gracia. ¿A quién fuera de Mí ofrecerías tus encantos pues-to que Yo Soy

Quien te los dió? Multiplícalos y no te reserves nada. Si he puesto sobre tu cabeza coronas de oro es para recibirlas luego de ti como regalos de amor. Tú inventarás la manera de dármelos; en esto reside el matiz especial de cada alma. Que la tuya Me sea dulce como un refugio en que Yo busque abrigo; porque, así-los, tengo pocos sobre la Tierra. Las almas no se preocupan sino de las ganancias y del bienestar y son bien pocas las que Me abren la puerta de su corazón. Cuando un corazón está lleno, no queda lugar para Mí, que morí por todos. Invítame a tu Bienamado a entrar en ti; de día, de noche; y acógelo sin rebuscar tus palabras, pero dándole lo mejor, lo más dulce, lo más íntimo y escondido que tengas. Tu Amado es amigo de los secretos y está dispuesto a comunicarte El también los Suyos. Los escucharás por largo tiempo, porque resuenan dentro del alma y su sonido no se parece a ningún otro. Es la Voz de Dios, la Voz del eterno Amor."

1312. 8 de abril de 1943. En la iglesia de Ingrandes. "Nada que sea inútil, ni en las palabras ni en los ademanes. Nada que esté fuera de Mí. Todo Me lo ofrecerás en tu corazón y Yo dispondré de todo. Así serás Mi pequeña colaboradora; porque en Mi Vida nada fue inútil, ni siquiera una Mirada o un solo Pensamiento. Y Mi Finalidad era una sola: Mi Padre y vosotros. De semejante manera, vive solamente para el Reino de Dios y para la salvación de los hombres. ¡Es tan poco lo que queda aún de vida sobre la Tierra!

"Dámelo pues todo, en reparación de todo lo que te guardaste para ti en tu despreocupada juventud. No creas que al envejecer perdáis la belleza del alma: ¡al contrario! Con frecuencia es en la ancianidad cuando se derraman todos los esplendores; cuando la sabiduría y el amor se encuentran más cerca de la Divinidad. Hay que amar. Amar sin medida y sin interrupción. Hay que entrar en la intimidad de Mis Sufrimientos, los conocidos y los desconocidos y saludarlos como la Fuente de tu salvación.

"Hija Mía querida, acércate a Mí. Muy cerca. Háblame al oído con el lenguaje de los grandes secretos; que tu corazón se vuelque en el Mío. Nunca Me has dicho demasiadas cosas. No eres suficientemente confiada. Dímelo todo, dámelo todo, con profunda humildad. Como Juan, a quien Yo tanto amaba, y que escogía siempre el último lugar. Tú Me darás gozo y consolación, como Juan. No creas que abunden los que tienen la idea de consolarme y estén dispuestos a tomarse una molestia para darme una prueba de amor. Y sin embargo, aun a vosotros os da gusto cuando recibís una prueba de afecto: ¿Qué decir de Mí, el más tierno, el más afectuoso, el más sensible?

"No. Tú no estás en el mismo vacío cuando te sacrificas en algo. Más tarde lo verás y te alegrarás muchísimo de haberme complacido. Si Me comprendieras bien, vivirías en medio de toda la Creación como si nada existiera. Tus ojos no acabarían realmente de abrirse sino sobre tu gran Amigo, tu Creador y Salvador, tu último Fin, que alcanzarás mañana. Es el encuentro continuado, ¡alégrate!"

1313. 15 de abril en la iglesia de Fresne. En el camino, El me había dicho: "por un pecador". "Sí. Cuando recorras tus kilómetros, hazlo como si fueras a buscarme un pecador. Unete a Mí cuando Me encaminaba, en medio del calor, hacia el pozo para encontrar a la samaritana. Unete a Mí en toda cosa y Yo estaré en ti. Pue-des creer que siempre que causas contento a alguien, es a Mí a quien lo das y Yo lo doy en ti. Pídemelo. Deséalo así, ¡Qué consuelo para Mí Corazón, si estos santos deseos lograran ven-cer el peso de los malos deseos de la gente mun-dana! Tú, que has contemplado Mi Agonía y has visto algo de la fuerza de Mi Dolor, debes pensar más que los otros en consolarme. Has conocido Mi Amor, ¿no tienes por eso que amarme mucho más?

"Hija, nunca harás demasiado trabajando en el florido jardín de tu alma enamorada de tu Sal-vador. Yo Soy el Dueño del jardín y sé cómo recoger y aspirar sus perfumes profundos, en una como embriaguez de reposo. Como si se interrumpieran los tormentos del Jardín de los Olivos para beber algo de fuerza en tu amor delicado.

"Ya ves la potencia que tenéis sobre Mi Sensibi-lidad, ¡Aprovéchala! No temas. Yo, como si Me olvidara de que Soy Dios cuando Me entrego, Me doy todo empequeñecido por vosotros, débiles hijos Míos..."

1314. Jueves Santo. Fresne. Yo pensaba en que había venido a visitar al Santísimo

Sacra-mento dos veces por la mañana, dos por la tarde y que iba a volver una vez más."Todo un día para Mí una vez, al año, ¿crees que sea demasia-do? Mi Eucaristía está entre vosotros todos los días y todas las noches. Aquí estoy, lleno de Ternura y rico en Gracias que quiero dar. No Me digas, entonces, que todo un día tuyo sea para Mí demasiado. Piensa en la Fiesta que hay en Mi Corazón..."

1315. Sábado Santo. Iglesia de Fresne. "Resucita. Resucita conmigo. Esto significa que debes ser otra, mejor, más cercana a Mí. Siempre más. Pídemelo y cuenta conmigo."

1316. Pascua de 1943, en la iglesia de Fresne. Durante la bendición, yo decía: "Mi pobre Amor resucitado." Me respondió con viveza: "Mi Amor no murió nunca. En todo tiempo os he amado."

1317. 13 de mayo. Hora Santa, en el campo. "Convéncete de que no eres nada, ni eres capaz de nada. ¿Qué sería de ti si Yo no estuviera contigo? ¿Qué podrías tú decir si Yo no te hablara? Yo te muevo y te llevo, sin Mí vivirías en la extrema pobreza. Incluso la meditación de Mis Dolores, que

te llenan de pena, encierran para ti una dulzura especial porque te prueban Mi Amor. Pero, tú tienes dificultades para creer en un Amor así. Y sin embargo, debes rendirte. Di dentro de ti misma: 'Es verdad! Creo que si no hubiera que salvar más alma que la mía, Tú habrías querido sufrir y morir por mí, porque Tu Ternura no tiene orillas.' ¿Crees que una palabra semejante no Me haría feliz? Lo peor de todo está en haber sufrido tanto y quedar des-conocido y olvidado en tantos corazones fríos como el hielo. Mi Corazón es una Hoguera de celo y de Amor por vuestras entregas; pero

¡qué pocos son los que se dirigen a El! Ruéga-me mucho por ellos. Tu plegaria será como una razón para conceder Gracias nuevas y Yo te daría las gracias por ello. Y Yo sé agradecer.

¿Y qué será lo que Yo haga? Te ataré a Mí con mayor fuerza, como si fueras un brazo en Mi Cuerpo y tú sabrás que Mi Vida circula en ti. ¡Qué no daré Yo al que Me trae un pecador! ¡La Alegría del Buen Pastor que recupera un pobre corderito! Pero para entender esto sería preciso conocer la fuerza de Mi Amor. Pídeme con frecuencia que te haga comprender cada día un poco más y avanzar en el conocimiento de lo que Soy. Yo Soy como un gran Libro. Lo que en El encuentras, no solamente te ilumina sino que te da una experiencia viva. Yo no puedo penetrar en ti sin alimentarte con un celo amoroso por tu ascensión en la Gracia. Yo os quisiera santos, pues Mi Padre es santo, y para ello, simples, con el solo pensamiento de amar a Dios, extender Su Reino y procurar Su Gloria. Por el momento el camino es oscuro, pero más tarde verás en las Alegrías de las

Bienaventuran-zas, cosechas desconocidas. Hija Mía, apresura tu paso. ¿Sabes todo lo que Yo hice en solo tres años? Recuerda Mis Días de labor, Mis Noches de oración. Mis Caridades, Mis Penitencias. Y ven conmigo."

1318. 19 de mayo. Yo dudaba en aceptar un encargo para un enfermo. El: "Si tú no tomas parte en llevar los fardos de los otros, no eres digna de tenerlos por hermanos."

1319. 20 de mayo. En la iglesia de Ingrandes. "Calienta tu amor. No pierdas un solo paso, ve siempre hacia adelante. Entra todavía más lejos. No basta con la lectura de Mi Pasión, sino que debes tomarla en ti. Dondequiera que estés toma en ti Mis Sufrimientos, que fueron Sufri-mientos deseados, queridos, esperados. Mi Amor por vosotros todos, por ti en particular. Cuando se ha sufrido todo esto, ¿qué se puede rehusar?

"Pídeme la Gracia de responder a este Amor de tu Dios y Yo encenderé en ti un fuego

nue-vo, que te asombrará. No podrás atribuírtelo a ti misma, sino que dirás: 'Es El que me lo da'. Y esta será la verdad. Tú por ti no tienes fuerza ninguna. Reconócelo así, para que Yo te soco-rra. Si

tú vieras a un enfermo complacido en su enfermedad, no tratarías de curarlo; pero si ves que clama hacia ti, le tiendes la mano. Y si él luego te manifiesta su agradecimiento, tú lo abrazas con efusión. Abre para Mí tu cámara secreta, para que podamos hablar de nuestro nuevo Amor. Las palabras serán las mismas, pero tendrán un alcance nuevo y entonces no podrás ya comprender cómo puedes pasar un solo instante sin Mí. Donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón. En fin, ¡hace tanto tiempo que lo deseo! Pídemme ser toda para Mí y Yo seré todo para ti. Recordarás que esto ya Me lo habías dicho, allá, errando estabas en Corte; ahora es preciso que lo vivas. Cuando no tengas nada que decirme, vendrás a la cámara secreta para mirarme. No tendrás que aguardarme, pues ahí estará ya y Yo sabré lo que piden tus miradas y te lo daré. Y te daré más todavía. Y si no sabes cómo decirme las cosas, te quedarás ahí, a Mis Pies como Magdalena y Yo leeré en ti. Conserva pues tu lugar en la cámara secreta. ¡Cuántas alegrías te tengo ahí preparadas!

"No tengo sobre la Tierra muchas de estas cámaras secretas. Ahora escojo la más miserable. Igual que antes..."

1320. 23 de mayo. Después de la comunión. El: "Tú no tienes con frecuencia la ocasión para echarte al agua y salvar a alguien. Es en las circunstancias más ordinarias de la vida donde puedes, por Mi Amor, entregarte al servicio del prójimo. Cositas de nada, pero cargadas de un afecto que las haga encantadoras. Es la intención lo que Yo busco siempre en ti y esto debes entenderlo. Y si no siempre consigues lo que buscas, Yo seré indulgente."

1321. 27 de mayo. En el campo, en una iglesia. "¿Has llegado a comprender Mi Amor? ¿Piensas frecuentemente en El? Iba a preguntarte si piensas en El incesantemente. Esfuérate por creer en El todavía más, porque es una delicia penetrar en El. Vive con Mi Amor; saludalo todos los días al despertar y por la noche, duérmete en Sus Brazos. El Amor y Yo somos la misma cosa.

"Pero muchos hombres se forman una bien triste idea de Dios, una pobre idea de Jesucristo. Por eso les falta el entusiasmo de vivir. En otros tiempos, un hombre vivía para su rey y esto era algo muy estimado; pero vivir para Dios, es algo mucho más penetrante y como una irradiación de ternura. Sólo Yo puedo saciar vuestro corazón. ¡Pobre gente, ésa que pide la felicidad a quienes no la poseen! Ahora dime, ¿a dónde podrías ir en busca de felicidad fuera de Mí? Yo le he amado desde toda la Eternidad y esto tú no lo puedes comprender. ¡Desde toda la Eternidad! Cree y agradece. Y luego, ábrete a Mí, como una flor que se abre al sol y se despliega por él. Abrete por Mí e irríame; trabajo exquisito para un alma que une sus fuerzas a las de Dios y el resultado es una dulce y fiel beneficiencia. Tu alma tendrá mil rostros y se volverá con la misma unción a Dios y a tus prójimos: tú no Me dejas para ir a ellos; Me llevas contigo por todas partes; sabes bien que estoy en ti, el Creador en su creatura hecha a Su imagen y semejanza. Eres, pues, capaz de amar a todos, con excepción de ti misma, a quien no debes conceder sino lo necesario. Y lo mejor, lo más

hermoso, ofrécelo a los otros pensando en Mí. Yo te bendeciré en Mi Corazón y tú podrás habitarlo mejor. Yo te ayudaré y tú Me ayudarás a completar Mi

Pa-sión poniendo la parte que te toca. Las cruces que hay en los cementerios representan la cruz que cada uno tuvo que cargar durante su vida. Son cruces que completan la Mía; siempre y en todo, somos uno. Yo lo he querido así, herma-nos Míos muy amados. Por lo que a ti toca, unifica por adelantado nuestras dos muertes: la Mía y la tuya. Yo morí por ti, muere tú por Mí."

1322. 10 de junio, aniversario de mi Primera Comunión. "Cuántas otras has hecho después! ¿Puedes contar las veces que te Me he dado todo entero? ¿Puedes imaginar el Amor que Yo he puesto en esas comuniones? Necesitan conocer lo que es la Naturaleza Divina. Dame las gracias seguido; lo cual significa que piensas en Mí. Y, ¿cómo podrías pensar en Mí sin hablarme? Y si Me hablas, te haces a ti misma un bien, pues tengo una respuesta siempre adecuada. Una respuesta de tu Dios vale bien la pena de que Le hables según la máxima medida de tu amor. Búscala, empléala. No tengas vergüenza de amarme ni de decírmelo. Soy Yo Quien te dará el impulso necesario. Yo Soy el Director de la Orquesta: tomo las sonoridades de tu alma con sus dulzuras y violencias y las hago subir hacia Mi Padre mezclando con ellas Mi propia Voz. Y en el momento de la muerte Yo seré tu canto del cisne, pues entonces te faltarán las fuerzas, no tendrás ya contac-tos con la Tierra y todavía ninguna vista sobre el Más Allá. Tendrás entonces el abandono del Gólgota y te unirás así mejor que nunca a Mi Corazón abandonado; estaremos así juntos para dar el paso."

1323. 10 de junio. "Ríndeme cuentas sobre tu amabilidad. Quiero que no tengas cada día que presentarme sino palabras de exquisita Caridad y amabilidad. Que se acabe de una vez por todas tu espíritu burlón, que no es como el Mío. ¿Cuándo has leído en el Evangelio una palabra amarga en Mis Labios? Considera el bien que puedes hacer nada más que con el encanto de la conversación y con una bondad paciente. Hija Mía, aseméjate a Mí. Seamos Uno tú y Yo. ¿Quieres? Pídemelo que Yo aprisione para siempre tu corazón en el Mío; porque si vives prisionera en El, ¿cómo podrías no ser amable? ¿Más amable que otros? Permanece en Mí, que te llamo sin cesar. Pídemelo lo que Me tengas que pedir; no encontrarás a nadie que pueda servirte mejor que Yo."

1324. 12 de junio. "Si tú guiaras un carruaje tirado por dos caballos, te verías con frecuencia obligada a moderar el paso. De manera igual, no te admires de tener que controlar los movimien-tos de tu naturaleza impetuosa y viva. Lo harás por Mi Amor. Vigila tu carruaje de dos caballos. Tu cuerpo y tu alma. Frena y refrena."

1325. 15 de junio. "Aunque no supiste hacerlo bien, sino que te salió todo al revés, tu intención de agradarme y de reparar por el pasado, la intención de convertir a un pecador o librar un alma del Purgatorio, eran cosa buena. Así la tomo Yo. No considero tanto la perfección de tus días, sino el amor que hay en el fondo de tu corazón, que busca el Mío."

1326. 16 de junio. Un jueves, en el campo. "Gracias, mi Señor, de haber inventado para nosotros el sacramento de la Eucaristía un jue-ves, hace mucho años. El: "Pequeña hija de la Santísima Trinidad, Mi Delicadeza infinita pre-paraba de largo tiempo atrás en Mi Corazón este Don para la Humanidad. Regalo digno de un Dios. ¿Qué podía Yo dar de más íntimo, más rico y más precioso, como no fuera Yo mismo'? Cuando tú te des a los otros, ten en el pensamiento a tu gran Amigo y pon en tu relación con los otros la más fina delicadeza. Tente tú misma por nada, inventa alguna manera nueva de dar gusto sin retorno sobre ti misma. Esto es más fácil cuando se Me mira a Mí en el prójimo. Aun cuando él no se parezca a Mí, sin embargo, él Soy Yo. Porque todos son criaturas Mías y son salvos por Mí, si quieren. Considera en el Evangelio todas Mis Delicadezas de palabra y de acción con Mis amigos y con Mis pecadores, cuando dije: 'Tampoco Yo te condenaré'; '¿Por qué molestáis a esta mujer?'; 'Si tú supieras el Don de Dios'; 'Pedro, he rogado por ti'; 'Si Yo no Me voy, el Consolador no vendrá a vosotros'; 'Amigo, ¿para qué has venido?'; 'Padre, perdónales'; 'Hoy estarás conmigo en el Paraíso.' Ya lo ves, en Mis Palabras no había sino Bondad y Amor. ¡Amor! Pídeme por tu prójimo y cuando lo hayas conseguido, verás la diferencia; qué simplicidad, qué riqueza y que irradiación por tu medio. Pídeme el Amor, Soy Yo Quien Lo posee y Lo doy a quien Yo quiero. Pero hay que pedirlo, hay que tomarlo de Mi Corazón. ¿Quieres?"

1327. 7 de julio de 1943. "Insisto en la Unión. ¿Por qué quedaros solos, cuando podéis vivir en Mí? Porque estar en Mí es la esencia del Cielo, prescindiendo de la Visión y Sus Delicias. "Ejercítate pues en vivir en Mí y en darme tu adoración y tus cariños. ¡Lo que harías si Me vieras! Te arrojarías a Mis Pies, Me abrazaría, Me darías infinitas gracias por Mis Sufrimientos y Mis Beneficios; Me pedirías perdón por ciertas faltas voluntarias y Me dirías mil palabras de amor. Haz todo esto como si Me vieras. Este ejercicio de la Fe trae consigo la Esperanza y la Caridad; porque si estás segura de Mi Presencia, ¿cómo no desear la Unión con el que te ama infinitamente? ¿El que es el Encanto mismo y se llama 'El Amor'? Nadie fuera de Mí se llama de este modo, ¿Cómo podrías tú imaginarte una fuerza de Amor que no tiene límites? ¿Qué objeciones podrías tú tener para entregarte a esta fuerza? ¿Qué esperas para superar la media-nía de tus medidas? Pídeme ayuda. Recuerda la hermosa palabra de Job, que Me conmueve: 'Aun cuando Me mataras, yo esperaré en 'i'. ¿Es posible resistir a la confianza total de un niño? Sé niña. Conmuéveme con el deseo de toda santidad. Que tu anhelo se eleve hasta lo imposible; es entonces cuando Yo empiezo a intervenir. Yo, el Gigante, te tomo sobre Mis Espaldas. Pero no Me abandones un instante; aun en

el reposo, descansa sobre Mi Corazón. ¡Si pudieras comprender la importancia que Le doy a la Unión! Debes entender que vuestra adhesión es lo que Me honra y glorifica, cuando por vosotros mismos y sin presión alguna venís a Mí. Es algo parecido a una petición de mano; ¿te acuerdas de cuando te pidieron? Estabas emocionada y orgullosa. Yo Soy también así y mucho más todavía, porque Yo Soy el más sensible y el más amante."

1328. 15 de julio. "Considérame como a un ser viviente que te ama mucho, más allá de cuanto tú te puedas Imaginar en tus más exci-vos deseos. Y piensa que este Ser que dio su Vida por ti, aguarda con una Fuerza infinita el momento del encuentro final. ¿No quieres ma-nifestarle tu alegría y mostrarle tú también tu impaciencia?

"Mírame así muchas veces; como a una persona real que, más que estar cerca de ti, está en ti. Una Presencia, un Ser presente, que tiene más precio que la vida. Yo Soy el más hermoso, porque Soy la Hermosura misma. El más inteli-gente, pues el Espíritu Santo está en Mí. ¿Crees en realidad que Yo, no obstante ser grande, Soy dulce y misericordioso? ¿Crees en Mi Ros-tro, todo El Dulzura y Mansedumbre? Pídemme que te descubra pronto la Belleza creadora; en cada uno de Mis Rasgos podrás leer el Amor.

Dime que sientes mucho haberme contristado. Piensa que es muy poco lo que te impide verme; y vive con la emoción de que siempre te estoy mirando. Y tú, ¿no tienes también algo que decirme? ¿Me querrás dar la dulzura de tu amor? El Esposo sonríe a la esposa que se pre-para a manifestarle su cariño y si ella se desvía, Yo le soplo al oído las palabras que debe decir, porque Yo Soy el Amor y Me pongo en sus palabras. Y si no, cuando menos hazme el homenaje de tu buena voluntad y aspira a dar-me gusto. Aspira a ser Mi preciosa compañera, Mi esposa llena de atenciones. Y puesto que Yo no tengo ya madre aquí abajo, sé para Mí como otra madre. Reemplaza a Juan y a Magdalena. Y al mismo tiempo, sé tú mis-ma: tú, a quien Yo he querido en este siglo, en este tiempo, en este momento de la

Tierra. ¡Mi pobrecita y pequeña esposa!"

1329. 22 de julio. "Señor, cómo querría yo reemplazar a Magdalena sobre la Tierra, pues bien sé que su amor Te era muy dulce!" El: "Ofréceme el amor de Magdalena. Porque a Mí todo Me es presente y por la comunión de los santos, todo te pertenece. Te cuesta trabajo creer en estos misterios, que son una invención de tu Dios. Aprovéchate de su Magnificencia y para eso, cree en Ella. Todas estas invenciones Mías son para el bien de Mis hijos, no para Mí. Humíllate tú como se humilló Magdalena, en la Fe y en el Amor. Dime en secreto y con frecuencia, tus faltas. Deplóralas. No te puedes imaginar la manera como te escucho. Y si tu corazón se agita cuando Me confiesas tus faltas, ¿qué decir del Mio cuando le las escucho?"

amor, hija, te arrebate de tu manera ordinaria, para que aprendas a ser, como Magda-lena, una mujer nueva y dispuesta a todo sacrificio. Ella habia sido bien rica de las cosas de este Mundo, pero no tenía nada cuando vivia en la gruta. Me esperaba. Espiaba el momento supremo y entre todas sus penitencias, la mayor era la de seguir viviendo. Di con ella: '¿Hasta cuándo Te veré, mi dulce Maestro? Apresúrate, Divino Jardinero, a cortar esta flor que no se abre sino para Tí'.

'Estos deseos, estos suspiros amorosos, Yo los acojo. Me los ofrezco a Mí mismo como incien-so que sube. Incienso vivo y perfumado. El sacrificio que más agrada a Dios es el de un corazón roto de dolor y el dolor mas grande que puedas tener es el de no amar bastante. Toma pues el amor de todos los santos y ofréce-melo como por primera vez. Pídele a Magdalena que te ayude, ella, que tan bien supo amar. Ella unirá su vida de reclusa con tu vida de solitaria. Invítala y cerca de vosotras dos encontraré Yo la morada íntima de las confidencias, de esas conversaciones que no se expresan sino con silencios.'

1330. 29 de julio, en la iglesia de Fresne. "Hija Mía, ¿no comprendes que las penas que te man-do están medidas y como calculadas sobre lo que tú puedes? Son favores que te ligan a tu Amado. Dame las gracias por esas penillas que Yo pongo en tu corazón como una florecita delicada. El te encuentra más hermosa cuando sufres con dulce paciencia unida a Su Paciencia. Tu alma toma entonces como un rostro nuevo cuyos rasgos están tomados de los Suyos, Sé flexible y dócil en Mis Manos. Humíllate siem-pre, como quien ha merecido sus infortunios. Yo lo sufrí todo, siendo El Inocente. ¿No te sientes dispuesta a sufrirlo todo para consumir nuestra Unión"? ¿O La tienes ya por suficiente y no La deseas todavía más estrecha? ¿Piensas que tu amor Me ha dicho ya su última palabra? Dé-jate a ti misma y pasa dentro de Mí. Ganarás con el cambio. Casas, las hay de muchas clases; pero la mas dulce es la Casa de la intimidad del Esposo: si tú llegas a probarla, querrás tener allí tu morada permanente. Y una vez en ella, ¿quien podrá alcanzarte? Estás en Brazos del Unico, pues a El te has dado. Le has dado tu honor, tus bienes, tu corazón; El acudirá a todos los medios para tu santificación, que es el fin de los fines. Amar y agradar a Dios, ¡qué importa el resto!

"Cuando veas a Dios, .. ¡Cómo te alegraras de haberlo amado y servido! De haberlo glorifica-do sin regatear y de todo corazón. No temas las tribulaciones, pues por su medio creces y subes; te ayudan a amarme más y Yo te aguardo en una encrucijada, para ver cómo, superas el obs-táculo. Me pregunto: 'Va a pedirme auxilio? ¿Me dará finalmente, en un impulso filial, toda su confianza?' ¡Cuán grande es la paz de un alma que se Me confía totalmente!"

1331. 20 de agosto. En Joué-sur-Erdre. "Don-dequiera que te encuentres estas en Mí y eres para Mí. Nada podría separarnos, con la excep-ción de una falta tuya. Porque tú no sobrepasas el Amor con que te rodeo. Sírveme a Mí, que en Mi Efusión de afecto tanto te he servido. ¿Qué es lo que he dejado de hacer por ti, Mi pequeña?"

"Y si tienes que sufrir, sufre conmigo. Yo cono-cí todas esas incomodidades de la temperatura por los caminos, igual que tú. Unete siempre; es una disposición de espíritu que mucho Me com-place, porque es un acto de amor, un impulso hacia Mí. Y Yo recibo vuestra Fe y la recom-penso con una Gracia. Y si tú respondes a Ella, Yo te contesto con una Gracia todavía mayor. Es así como, subiendo escalón tras escalón, podéis vosotros alcanzar en poco tiempo un grado de elevación que no suponíais. Mis Dones no se detienen, pues Yo pongo Mi Alegría en comunicarme sin fin."

1332. 26 de agosto. Iglesia de Fresne. Yo con-sideraba todo lo que no alcanzo. "No te desani-mes nunca; pídemelo a Mí lo que no puedes espe-rar de ti misma. Ya ves cómo no eres capaz ni siquiera de un poco de perseverancia y com-pruebas cómo fallas en todo. Por eso has de abrirme de par en par tu confianza. Haz de estar segura de que lo que tu no alcanzas, tu gran Hermano lo completa; pero tienes que pedir-selo. Yo seré para vosotros el que hayáis creído que Soy. Dátelo sin límites. Yo te Me daré sin límites. Pero para esto es indispensable que en lo íntimo de tu corazón consientas en que no eres nada y aceptes que no eres capaz de nada. Para que así puedas creer en Mi Corazón y en la Inmensidad de Mi Amor.

"Tú piensas: 'Siempre me dice las mismas cosas'. Pero es que Mi Amor nunca se cansa de amar y tengo que repetirlo, porque vosotros no lo acabáis de creer y vuestra confianza es tan poca. Y cuando hayáis visto, lamentaréis no haber creído mejor.

"Acércate a Mí mientras es todavía tiempo. Vive únicamente para Mí. Ayuda al advenimien-to de Mi Reino y para esto ofréceme todos tus días, instante por instante. Que llegue el Reino de tu Padre ha de ser tu preocupación única; todo el resto tómallo como simple añadidura."

1333. 26 de agosto. "Yo te he dado todo lo que posees y Soy capaz de doblar todavía Mis

Dones. No Me he hecho menos rico, ni ha veni-do a menos Mi Amor.

"Yo puedo santificarte en un instante, pero Me gusta tu lento y paciente trabajo, que te mantiene en la humildad. Busca la humildad amorosa, Te elevará, El desaliento no ha levan-tado jamás a nadie, Camina. Camina, Yo cami-naba rumbo al Calvario y, no obstante Mis Su-frimientos, llegué. Mírame y tendrás un reno-vado valor. Y hazme el honor de llamarme en tu auxilio."

1334. 16 de septiembre, En la iglesia de Mesnil. 'Búscame. Estoy donde tú estás, pero todavía falta que Me encuentres. Busca Mi Corazón y humíllate por tantos y tantos motivos y así humillada, Yo te tomaré en Mí. Yo fui humilde; imita a tu Esposo, para que puedas encontrarlo en ti. Este deseo te viene de Mí, de Mi Amor, de Mi Necesidad do Unión. Trata de comprenderlo y unirte más. De ninguna otra manera po-drías demostrarme mejor que Me amas, ¿Cómo amándome soportaríais vivir para vosotros y para vuestros intereses?

1315. 16 de septiembre. "Dime con frecuencia: 'Creador mío, realiza en mí todas Tus

Voluntades. No deseo sino una cosa: que Tu Reino llegue a mí como en el Cielo.' Si Me lo dices, Me apoderaré de ti con más avidez que la de un ave de presa: como una llama que devora. Déjate arrebatarse en plena carrera. En vez de huir arrójate en Mis Brazos y abandóname la dirección de tu vida. Te amaré si te dejas conducir como ciega, Mis Espaldas no están todavía demasiado

cargadas, pueden soportar otros pesos. Toma tu lugar: Yo Soy el Buen Pastor. Nombra las almas que tu querrías traer a Mí y por ti Yo las llama-ré con insistencia. No temas traerme demasia-das, pues

Yo espero todavía más, "En cuanto a ti, abre bien tu corazón para que Yo entre y Me quede. A menos que te cansaras del Amigo que murió por ti,

"Si tú me rechazaras, Yo Me quedaría aún frente a tu puerta."

1336. 30 de septiembre de 1943. Le Fresne. Yo lamentaba no tener a mano un camioncito para salvar mis posesiones en el bombardeo de Nantes. El: "¿y por qué te inquietas? ¿No

estoy Yo contigo para cuidarte? O crees que no sé qué es lo que te hace falta? ¿Lo que va a

ser lo mejor para tu alma? Ten confianza y entrégamelo todo. Ni tú has dejado de ser Mi hija, ni Yo tu Padre. No hay desigualdades en Mi Amor, porque Yo Soy inmutable. Y pues te Me he dado, tuyo quedo."

Yo pensaba en los extranjeros que estaban refugiados en mi casa, Me dijo: "No creas que esto ha sucedido por casualidad: Yo los escogí. Hazles todo el bien que puedas, con la diplomacia de un apóstol decidido a lograr sus fines. Encomiéndalos a Mí y ruega por ellos. Sufre por ellos, así como sufrí Yo por todos. Busca la semejanza con tu Esposo e imítame. Que tu rostro sea Mi Rostro; el Padre estará complacido y te colmará de bienes. No habrá nada que no puedas obtener.

"Por qué pides tan poco? Ven a Nosotros, hija Mía, sacia Nuestro Deseo de hacer misericordia. Está segura de que cuantos te rodean están ahí para que tú intercedas en su favor. Y Yo te sigo paso a paso. ¿Cómo podrías tú, por un instante, sentirte sola? Yo lo dirijo todo en tu vida. Déjate llevar."

1337. 7 de octubre En la iglesia de Montrelais. Yo Le daba gracias por haberme librado del bombardeo. El: "Sí, dame siempre las gracias Te he dado mucho. Y ahora, si te mandara alguna tribulación, ¿Me darías las gracias? Tendrías que hacerlo, pues Yo todo lo hago para el bien de las almas. No dudes de ello y cree en Mi Amor. Espera en Mi Amor, ama Mi Amor. Si así lo haces, lo recibirás todo como venido de Mí y Yo seré tu único motivo en todo lo que hagas. Si esperas en Mi Amor, ya no contarás más contigo misma y Me esperarás en todas las circunstancias difíciles,

pensando que si tú no puedes nada, Yo lo puedo todo. Y así permanecerás confiada y en paz. Y tomarás de nueva cuenta tu tarea de amor, feliz de sufrir algo por consolarme. Tú te dices a ti misma: '¡Oh, si por lo menos tuviera la seguridad de que Lo consuelo!' Pero recuerda que siendo Dios, Soy tam-bién Hombre y que a un hombre se le puede consolar. No te admires de tener contratiempos; no fuiste hecha para el descanso en la Tierra, sino para el reposo del Cielo. Acostúmbrate a poner tus finalidades en la Eternidad; pues nada de cuanto te sucede tiene la menor importancia fuera de su relación con el Fin. Juzga de todo en Mí y por Mí. Porque Mis Juicios no son con frecuencia iguales a los vuestros. Y saca de Mi Corazón Misericordia para derramala sobre todos los que se te acerquen. ¡Cuánto bien puede resultar de ciertos contactos entre las almas: de una simple sonrisa, de un gesto bené-volo!

"Pero Mi Pensamiento ha de estar clavado en ti como una bandera."

1338. 15 de octubre. Iglesia de Ingrandes. "No pierdas un minuto, hija Mía. Es poco el tiempo para salvar tantas almas. Y no creas que la salva-ción se obtiene solamente con oraciones: todo sirve, aun las más ordinarias acciones de la vida de todos los días, cuándo la vida se vive para Dios. Ofrecémelo todo, unido a Mi Vida terrestre. Reviste con esa riqueza a los pobrecitos pecadores, los más de ellos ignorantes. Preocú-pate de ellos, tú que tanto has recibido. Pagarás con ello a la Justicia y Me darás consuelo. Ofreceme todas las cruces de la Tierra, tan numerosas en este momento; casi nadie piensa en ofrecérmelas como expiación por los peca-dos. '¡ú, que sabes de esto, ayuda para que nada si pierda. Dame almas. Tengo Sed."

"Señor, yo quisiera morir por la salvación de las almas."" Así imitarás a tu Esposo. Aseméjate a Mí cuanto puedas. Pregúntate si haces esto o aquello como Yo lo haría. Eso te engrandecerá y te acercará a Mí. Cuando vivíamos sobre la Tierra, Mi Madre y Yo no teníamos sino un solo Corazón entre los dos. Trata de que así sea tam-bién contigo. Y entrégate a los otros hasta el límite de tus fuerzas, como lo hacía Yo. ¡Mi Vida Pública! Apretado en medio de tas multi-tudes, rara vez encontraba Yo amor; lo más fre-cuente era el interés. Me buscaban por egoísmo. Pero Yo los recibía a todos con cariño. Imita-me. No regatees ni te quejes. Vé adelante siem-pre con alegría, porque todo eso es por Mí y esto es un supremo motivo de alegría. Más bien dicho, el único. Claro está que tú no puedes tener de manera continua este pensamiento; pero por la mañana dime: 'Amor mío, que todo sea para Ti'. Y de tiempo en tiempo, duran-te el día, un pequeño. 'Es por Ti', que calentará

tu corazón y apaciguará el Mío."

1339. 3 de noviembre. "Tú te inquietas por esta hora de oración, temiendo hacerla mal, pero ya sabes que estamos juntos: lo que falte lo supliré Yo, ¿No es así como pasan las cosas

entre amigos? ¿No es lo mismo que tú harías con una persona muy querida? ¡Cuánto más Yo, tu, Dios y Salvador! Lo que más estimo y quiero de ti es la confianza; como a ti te gustaría gozar de la total confianza de un pobre y te encantaría ayudarlo y que él te llamara en su socorro, puesto que tú podrías ayudarlo. Sábetete que en toda situación puedo ayudarte

y que Mi Corazón encendido lo desea. Tengo un inmenso anhelo por vuestra perfección; sois Mi Cuerpo y Mi Cuerpo debe ser perfecto. Mantén tu voluntad unida a la Mía. Desea ser lo que Yo he querido que seas y pon en este deseo todo tu amor y tu intensidad. ¡Qué hermosa vida la de los corazones unidos! Yo estoy dispuesto, os aguardo a todos para la gran Fusión. A vosotros toca verme en todo y así alcanzarme. No os quedéis en el camino. Acercaos y entrad sin temor en Mi Corazón, vuestra eterna Morada. Mi Corazón, que es la Casa paterna, vuestra Mansión de Reposo y Felicidad. Entrad. Es vuestra Casa y en Ella sois esperados. ¿No es muy dulce ser esperados? Se ha preparado para vosotros un Banquete y el Banquete Soy Yo mismo. El que sirve es el Amor. Que tu ternura, hija, te ponga en condiciones de ser el comensal más atendido y más encantado. El Banquete no termina nunca. Se desarrolla primero en el misterio y la penumbra de los secretos; se ilumina a la hora de la muerte. Es solamente entonces cuando el alma ve Quién es el que la recibe, la ama y la guarda."

1340. 11 de noviembre de 1943. Iglesia de Fresne. "Sí. Dame las gracias por la victoria que hubo en 1918. Y agradéceme la prueba presente, que aún no termina. Todo queda en el dominio de la Misericordia.

"Ojalá los hombres supieran emplear sus sufrimientos en reparación de los pecados nacionales y para conseguir la conversión de su patria, de la tierra de sus antepasados. Por lo menos tú, hijita, haz este ofrecimiento en lugar de los que no piensan en ello. Tú vive en los dominios del Amor, ¿qué otra vida podría ser mejor que esa? Porque es la Vida misma del Cielo.

"Intensifica tus miradas de amor: que sea como la explicación y el complemento de tus acciones y como la respiración de tu alma. Porque la palabra de amor sigue con facilidad a la mirada de amor. Es la vida de dos que no son sino Uno.

"Si tienes algún desfallecimiento, dime: 'Mi Amor, mi Todo, yo habría podido ser más fiel el día de hoy. Perdóname'. Y así te humillas en una gran sinceridad y sin que tú lo sepas, Yo te aprieto sobre Mi Corazón amoroso. Esta es la Gracia que necesitas y que te basta. ¿Lo crees? "Es preciso que te arraigues en un solo deseo, el de no vivir sino para Mí. Tu vida será colmada. Espero desde hace tanto tiempo la dicha de dar-te mas. Ayúdame. Pídemelo. Tiende hacia Mí tus manos vacías. Déjame lugar, todo el lugar. Comprende que vives en el destierro y aguardas el retorno del Amado. Escúchalo de lejos y dile: 'Acerca Tu Aliento al mío, que viene de Ti. Tu Morada será mi morada y yo no podría vivir sin Tu Paso en el mío, sin Tu Voz en mi voz'. ¿No hay por ahí una oración que dice: 'Señor, abre mis labios'? Esto es para que el Espíritu Santo hable en vosotros, hijos de Dios."

1341. 18 de septiembre de 1943. En la iglesia de Fresne. "Pídeme el don de la buena voluntad, ya que bien sabes que no puedes vivir sin Mí. Ni siquiera puedes pronunciar Mi Nombre con amor si Yo no vengo en tu ayuda. ¡Mi pobre pequeña! Mas por otra parte, también sabes que Mi Auxilio no te puede faltar si Me lo pides. Yo no puedo rehusar nada a Mis pequeños, pues Mi Corazón está ya enternecido antes de que ellos empiecen a hablar. ¡Son tan débiles Mis pobres hijos! Si realmente conocieras el Amor que sufrió y murió ignominiosamente por vosotros... Su fuerza y Su Ternura... Yo, con cariño más que de madre, guío vuestros pasos por los caminos que mejor convienen; Mi objetivo es lograr vuestra santidad, cerca de Mí, como otros tantos Cristos. Pensad, hijos Míos, en vuestro Modelo, en vuestro Hermano Mayor, que vivió con toda simplicidad para que vosotros pudiérais imitarlo. Fui tan sencillo, que no fui conocido sino durante sólo tres años, con el pequeño séquito de Mis Doce Apóstoles. ¡Qué corta vida, esa vida de solo 33 años, para salvar a los hombres de todos los tiempos! Y el Amor del Padre gobernaba todas Mis Acciones.

"De igual manera, enriqueced a los otros a través de Mi Contacto. Ya sabes que todo cuanto tengo es vuestro; pero es preciso venir a tomarlo. ¡Yo Soy tan feliz cuando doy algo! Yo nada gané sino para perderlo. Y nada quiero guardarme para Mí. Recuerda el cariño con que pedías las cosas a tu madre cuando eras pequeña, ¿no tendrás el mismo afecto para Mí cuando Me dirijas la palabra? Busca en tu corazón un impulso que no se parezca a los que te inspiran los demás. Pídeme este impulso hacia Mí. Hazlo más íntimo, más confiado y más generoso, hasta la muerte. Y repítelo seguido. Si consiguieras llegar a la muerte así, de impulso de amor en impulso de amor, ¡qué preparación más directa, Mi hija querida!"

1342. 25 de noviembre. Iglesia de Ingrandes. "Ofrécemelo todo, hasta tu respiración. No sólo la respiración del cuerpo, sino todo el flujo de los pensamientos de tu alma. Parece que no es nada, pero en ello está toda tu vida y toda tu vida Me pertenece, pues Mi Amor posee todos los derechos de conquista. ¡Qué tristeza para nosotros dos si algo de tu alma se Me escapara! Aprieta siempre más, Mi pequeña, los lazos que nos unen. Conviértete en una gozosa prisionera Mía. Muchos son los que han encontrado en esta dulce esclavitud delicias tan grandes, que bien podrían decir: 'Sobreabunde de gozo en medio de mis tribulaciones'. Porque Yo acompaño fielmente a los que Me son fieles. Los lleno de fuerza y de consolación, a ellos, que tanto desean sufrir por Mí. Es que lo que ellos sobre-llevan por Mí, Yo lo llevé antes por ellos; Yo sufrí todos los sufrimientos de Mis amigos. Tú también sufres cuando ves sufrir a alguno, no? Y Yo Soy el más tierno de los amigos: créemelo

porque es la verdad. Y que esto te anime a amarme todavía más; aunque sea un solo grado más cada día. Poquito a poco y sin violentar tu alma. Más frecuencia en los santos deseos; un pequeño suspiro de amor, una mirada afectuosa; un poco menos de tiempo pasado lejos de Mi recuerdo; una fidelidad más sonriente, un silencio de humildad, un acto de gentileza hecho por Mi Amor. Y luego, la acción de gracias. Dámela siempre, sin interrupción. Es tanto lo que hago por ti, Mi

pequeña ... Algo ves, pero ¡es tanto lo que no ves!” Y luego con un acento conmovido añadió: "¡No dudes nunca de Mí!"

1343. 3 de diciembre de 1943. Iglesia de Fres-ne. "Emplea todo este mes en darme las gracias. Un 'gracias' de amor es para Mí más dulce de cuanto puedas imaginar. Ya sabes que Soy un Ser sensible y que Me encuentro siempre en un estado de apogeo de Ternura; no debe extrañar-te, entonces, que escuche con Alegría vuestras palabras de reconocimiento. Esto lo comprenderías muy bien si tuvieras un conocimiento mejor de lo que es la Divinidad. Porque voso-tros juzgáis siempre de Dios según las cualidades del hombre.

"Recuerda que por ti misma no eres nada y que eres indigna de Mis Favores. Deja que tu corazón se funda de amor en la consideración de lo que te he dado durante el año en curso; que se incendie en deseos de acercarse más a Mi Santidad. Nada presumas de la eficacia de tus esfuerzos, pero confía firmemente en Mi Ayuda. Y despréndete de tu propia voluntad, incluso en el campo de los bienes espirituales: así estarás en la verdad y éste es el camino más rápido. Yo mismo, siendo Dios, nunca hice otra cosa que la Voluntad de Mi Padre. Ciertamente es encierra un misterio, pero tienes que creerlo." Poco a poco irás encontrando felicidad en renunciar a lo que querías, cuando Mi Voluntad es contraria. Anhela establecerte en la perfección y así vivirás en Mi Morada. Y esto es tu único fin sobre la Tierra.

"¡Qué dulce es cuando dos hermanos habitan juntos! Eres muy pequeña; piensa siempre que estás solo al principio del camino y busca Mi Mano, pues tu corazón está necesitado de Fuerza y de Sabiduría. Una vez Me dijeron Mis Apóstoles: 'Señor, ¿a quién iríamos?' Tú también, ¿a quién podrías volverte si Me dejaras?

Ven pues continuamente hacia Mí, pequeña hija Mía. ¿Tendrías miedo de importunarme a Mí, tu Dios? En Mí y sólo en Mí están siempre el Amor y la Paz. Toma y come. Incorpórate a Mí y no te defiendas de que Yo te ame..."

1344. 9 de diciembre. Iglesia de Fresne. "No dejes a tu Madre Inmaculada y tampoco Ella te dejará. Te ama más que tu madre de la Tierra y mucho es lo que sufrió para engendrarte. Ella, la Reina de los mártires, sufrió por ti los horrores de Mi Muerte. Siempre se ama más a aquellos por los que más se sufre; imagínate, si puedes, la ternura que Ella tiene. Nada podría detenerla, ni siquiera tu ingratitud. Dile seguido que la amas y le agradeces. Los coloquios con Ella te acercarán a Mí. Ella es demasiado humilde para referir a Ella misma lo que es Mío; Ella, que no vivió sino para Dios; pero lo Mío es suyo. Pídele que te enseñe a no vivir sino para Mí, pon en Ella toda tu confianza y Ella te ayudará a escalar la dura montaña de la perfección. Y cuán dura sea, sólo se ve cuando se resbala creyendo que se subía. ¿Quién podrá purificarte y encender la luz en tu espíritu, sino aquellos que ya la poseen, los santos y la Reina de todos los santos? Siéntete muy pequeña junto a Ella, porque Ella no es una mujer, sino La Mujer, la segunda Eva, la que aplasta la

cabeza de la serpiente. Vive con nosotros en familia, con toda simplicidad, como si vivieras con nosotros en Nazareth, porque nada de nuestra intimidad te queda prohibido. Yo os doy todo lo que po-seo, aun el Amor de Mi Madre Así, cuando te sientas sola y débil, entra en la intimidad de nosotros dos, Mi Madre y Yo. No es necesario que nadie te presente, pues de largo tiempo te conocemos y mejor de como tú misma te conoces. Hija Mía y de Mi Madre, humíllate ante nuestro gran Amor por ti. Y ámanos para consolarnos de los otros, de los que no nos aman.”

1345. 16 de diciembre de 1943. "Que no pase mucho tiempo sin que Me busques o en un libro piadoso o en tu interior. . . Hay que soplar sobre el fuego, alimentarlo, volverlo a encender cuando ves que va desfalleciendo. Y lo mismo pasa con el recuerdo de vuestro gran Amigo. No lo dejéis. Mantened con cuidado el abrazo de todos los días y así, iréis a parar en el Abra-zo eterno, sin esfuerzo. Tú has visto algunas apoteosis. ¿Por qué vuestra vida no habría de terminar con una? Ve Mis Favores y haz vivir Mi Amor. Aviva el recuerdo de Mis Sufrimien-tos, considera Mis Perdones y todas las delicadezas con que te he colmado. Puede ser que concediendo una mirada a Mi Amor, el tuyo quiera responderle. Podrías también suplicarme que te ayude. Esta súplica llena de humildad avivaría el deseo y el deseo es un llamado direc-to al cual Yo no resisto. Recuerda que nada puede haber en ti de bueno sin Mí. Recurre siempre a tu Animador. No tengas vergüenza. Y cuando observes que cometiste una falta, llórala sobre Mi Corazón, no con lágrimas de los ojos, sino con la tristeza del alma. Entonces encon-trarás la fuerza para conducirte mejor, para hablar mejor, para callar cuando es oportuno. Conocerás una Caridad totalmente divina para con el prójimo, que tanto lugar ocupa en la vida. Y Yo Soy el prójimo. ¡Qué mal harías, entonces, si lo denigraras o lo trataras mal! Y mucho es el bien que puedes hacerle con algo tan sencillo como las simples buenas maneras. Piensa en cómo abordarlo y en cómo

respon-derle. Haz como si él fuera Yo, creado a Mi ima-gen y semejanza. Y sobre todo, ¡no desprecies nunca a nadie! Ni siquiera a los más grandes pecadores; con ello Me herirías. Porque ellos pueden arrepentirse y quedar colocados más alto que tú en Mi Mansión. ¡Hija querida! Mira cuán grande es Mi Preocupación porque te hagas mejor y vivas atenta cerca de Mí; porque Yo persigo a cada alma como si fuera la única que hay sobre la Tierra. Mi Amor es desbordante, aunque Yo Lo mantengo silencioso y escon-dido para dejaron íntegro el mérito de la Fe. Está segura de que tu Amado te mira como a través de una celosía: no lo dudes. Mira Mi Ros-tro ensangrentado, tal y como Lo tuve, por tus pecados; y ve si es posible que no empieces a amarme como Yo deseo ser amado, por encima de todas las cosas. Mira Mi Rostro de pobre hombre apaleado por el furor de los verdugos y recuérdalo: ¡Soy tu Dios!”

1346. 24 de diciembre. Iglesia de Fresne, Yo decía: "Señor, paséate entre mis pensamientos, de día y de noche." El: "Sí, déjate penetrar, como la esponja que se llena de agua. Aspírame, sin miedo. Y sábetete que cuando tú te dejas para hacerme lugar, tienes en ello una ganancia im-portante, al páso que cuando te buscas a ti mis-ma, hay en ello una pérdida... Tiende de conti-nuo hacia tu

Dueño, el que te creo y sabe bien de qué estás hecha y cómo puedes servirlo. El sabe la parte que te corresponde en la salvación del mundo, pues cada uno de vosotros tiene en ella una parte, una colaboración. ¡Cuál no sería tu tristeza, si fallaras en la tuya y no respondieras al llamado de Dios!

"La esposa toma parte en los trabajos del esposo y mientras más amor pone en ello, tanto menos le cuesta. En este trabajo de amor, ofréce-me todo lo que haces, todo lo que piensas. Haz cuanto puedas por agradarme, por no dejarme solo, sino estar conmigo. ¡Cuántas veces Me sentí solo cuando viví sobre la Tierra! Yo Me refugio de mil amores en un corazón fiel, para morar allí con Mi Padre y entonces ese corazón se transfigura en una dulce y sencilla felicidad. "Adquiere el hábito de vivir en Mí. Ensayá. Vuél-ve a empezar sin fatigarte y Nosotros te ayuda-remos. ¡Oh, trabajo delicado! Porque vosotros, Mis pequeños, nunca estáis solos cuando Nos habéis dado vuestra confianza; Nosotros os llevamos con Ternura infinita; con una Delicadeza que os asombraría, que acaso llegaría hasta escandalizaron, si La conociéseris. ¿Cómo es posible que Dios ame tanto a Sus creaturas? Pero así es y mucho más. Nuestra Riqueza es el Amor; Locura santa, en la cual debes firmemente creer. Entrégate a Ella siempre, sin interrupción, porque Dios te ama sin interrupción. ¡Mi pobre hija pequeña!"

1317. 30 de diciembre de 1943. Iglesia de Fresno. "Entiende, hija, que nunca estás sola y que este pensamiento te dé fuerza. Fuerza para hablarme porque ahí estoy; fuerza para obrar, porque Yo puedo ayudarte, especialmente cuando hablas con los otros. Esto es una fortuna para ti, que nunca Me agradecerás lo suficiente. Los esposos de la Tierra se ven con frecuencia obligados a separarse, pero Yo estoy siempre en lo más íntimo del ser de Mi esposa y ella puede en sí misma contemplarme. Cuando se siente muy impresionada, puede abrirme su alma y esconderse en Mis Llagas. Bebe en Ellas a grandes tragos tu santificación. Toma en Mí, toma de Mí y ofreciendo al Padre Mis Méritos, pídele que olvide tus pecados.

"No se pide perdón tanto como se debiera. Y sin embargo todos saben que el Perdón se obtiene con sólo pedirlo. ¡La Alegría que tengo cuando perdono algo! En el Evangelio puedes contar Mis Perdones. Perdoné a la mujer adúltera, a la cananea, al paralítico, a Magdalena, a Pedro, a Mis verdugos, al ladrón. A Judas mismo lo habría perdonado si él hubiera querido arrojarle a Mis Pies. También perdoné a la samaritana, a muchos otros de los cuales no habla el Evangelio. Tu Dios tiene un Corazón que perdona. Llorad vuestras faltas, una tras de otra, en Mi Presencia. Mirad Mis Ojos que lloraron antes que los vuestros. Unid vuestro dolor a Mi Dolor. ¿Qué menos podríais hacer vosotros, que tanto Me hicisteis llorar?"

1944

1348. 1º de enero de 1944. Antes de comulgar. "La palabra de orden para este año: Espera en Mí."

1349. 6 de enero de 1944. Iglesia de Fresno. "Piensa, hija, en el gozo que tuvieron los reyes de la Epifanía. El que Me encuentra, encontrará los gozos más grandes que son posibles sobre la Tierra pero es preciso buscarme, no solamente una vez o dos, sino de manera continua; porque vuestra flaqueza

Me pierde continuamente de vista por las distracciones de la vida diaria. Los ojos que Me miraban se ponen a mirar hacia otra parte y su atención se desperdicia por aquí y por allá.

Entonces Yo Me retiro y es preciso que os pongáis de nuevo a buscarme. Bendita búsqueda, ya que es seguro que Me volveréis a encontrar. ¡Si pudiérais vosotros conservarme como Yo os conservo en Mí! Pues no os dejo ni un instante. Tú sabes que eres Mi hija muy querida, no obstante tus miserias: ¿es

de-masiado pedir, entonces, si espero de ti la intimidad de todos los momentos de tu día? ¿Que Me lo des todo, sin retornos sobre ti misma? ¿Que te instales en Mi Corazón, sin distancia alguna entre

el Mío y el tuyo, para darme gusto y consuelo? ¿Es mucho si te pido que olvides las cosas de este mundo para vivir por anticipado de las alegrías del otro? ¿Me excedo acaso si te pido que estes más adentro en la compañía de los santos y de los ángeles? Tienes que empezar ya a balbucear el lenguaje del Cielo, donde se canta eternamente con Amor 'Gloria, Honor y Bendición a nuestro Dios tres veces Santo'. La

Vida del Cielo es una constante variación sobre este tema. Piensa en Ella, pues al final es lo único que importa. Soy Yo Quien te habla. Si supieras cuán grande es Mi Deseo de daros el Cielo, para lo cual lo sufrí todo, te harías santa nada más para apagar la Sed de este Deseo. Yo, por mi parte, asisto a todos tus movimientos interiores como un avaro que asiste a una partida en la cual puede salir ganando. Y si tu alma se vuelve hacia Mí espontáneamente, con dulzura y por sus motivos, no ha habido nunca un Conquistador tan orgulloso de sus victorias como lo estoy Yo de haber ganado una batalla. Tú eres el premio de Mis Sudores en Gethsenmani; eres para Mí como la respuesta; y el Padre te mira.

1350. 13 de enero. Iglesia de Fresno. Yo decía: "¡Oh, Verdad! Te adoro." Me dijo: "Sí, Yo Soy la Verdad. El pecado es mentira, error y tiniebla. Toda virtud es verdad, como lo es el deseo del Bien y el trabajo por la Justicia. Más tarde verás que sólo la Verdad importa, por lo mismo que sólo Dios importa. Nada estimes fuera de Mí. Fuera de Mí hay placeres aparentes, pero sólo en Mí hay

felicidad. Al crear al hombre puse en el fondo de su ser el sentido de la verdad, pues lo hice a Mi imagen y semejanza. Cuando peca contra su conciencia, deja Mi semejanza y se hace ignominioso; pero el alma que se esfuerza y con sacrificios tiende a acercarse a Mí, perfecciona su semejanza conmigo. Algunas hay que de tal manera supieron copiar, rasgo a rasgo, el Rostro de Cristo, que aparecieron en el Cielo como si fueran Cristo mismo. ¡La gloria que llevan consigo! Porque cada uno de vuestros actos tiene su resonancia en el Cielo o en el Infierno. Grandes verdades son éstas que has de meditar sobre Mi Corazón. Manténte bajo Mi Mirada, querida hija. Te voy siguiendo, porque te amo,"

1351. 20 de enero de 1944. Iglesia de Fresne. "¿Te fijaste en lo contento que se puso aquel

perrito cuando, tú lo acariciabas? ¿Y te escandalizarás si te digo que Mi Alegría es comparable a la suya? El consuelo en la hora de Mi Agonía. Lo comprenderías si supieras a cuánto llega la indiferencia del mundo, casi de todo el mundo; pues son realmente pocos Mis amigos íntimos. Entonces es como una gran riqueza para Mí cuando alguno de ellos viene a hacerme compañía en esta hora de amargura. No temas ser demasiado tierna conmigo, ni temas hablarle mucho a tu Bienamado. Quéjate de ti misma y dime: '¿Cuándo me curarás, Amigo mío, de esto y de aquello?' Porque hay en ti tantas cosas que son indignas de Mí. Hazte pequeña pensando en esto y esconde todas esas fealdades en Mi Corazón, que es para vuestras almas como un Hospital en que se curan.

"¿La consigna para este año? 'Espera en Mí', Yo Soy infinito, Soy el Amor y nunca se Me

acaban los recursos para ayudarte. Piérdete pues en Mí. Déjame la dirección de tu vida: como un ninito ciego que saltara contento y seguro llevado de la mano. Eres Mía, ensancha tu corazón en la paz y sé feliz puesto que eres Mía. Guarda tu mirada para responder a la Mía. Que ninguna ocupación te ocupe realmente por entero, fuera del cuidado por las almas y por el advenimiento de Mi Reino." Yo: "Señor, ¿cómo podría yo hacer que las almas vinieran todas a Ti como un vuelo de palomas?" El: "Ora, habla de Mí. No admitas ninguna falsa vergüenza de poner Mi Nombre en tus conversaciones. De Mi Nombre, cuando se pronuncia, llueven las Gracias y tú ya lo sabes. ¡Qué pocas son las veces en que el Nombre de Dios figura en las conversaciones humanas de todo un día! Y sin embargo, todos se mueven en Mí y Yo los he salvado a todos. ¿No sería lo más natural que todos pensarán en Mí? Pero es de otro modo; entonces, tú, Mi pequeña, repara. Cuando tú eras niña y alguien había lastimado a tu buena Jenny, que bien sabías cómo consolarla! Y Yo Soy más que Jenny. Qué, ¿no habrá en tu intimidad más escondida un lenguaje desconocido para los otros y reservado a Mí? Lenguaje en el cual las palabras no son necesarias. Simples dulzuras, amores, agradecimientos, impulsos, impaciencias de finalmente encontrarme. Sumisiones, deseos de Mi Gloria, júbilos por Mi Felicidad en el Seno de Mi Padre. Olvídalo todo para no pensar sino en Mí. ¿Cómo podrías agitarte por otra cosa, por otra persona? Yo Soy El que Es. Sé Mía."

1352. 27 de enero de 1944. En mi aposento: "Señor, escucho" El: "¿Te habrías atrevido a pensar en la Muerte de un Dios y en una Muerte como la que Yo tuve? ¿La Muerte de un Dios que muere por Su creatura? Tampoco es posible que concibas jamás la Ternura refinada, preciosa y sin medida de Mi Amor. ¡Hija! Si los santos pudieran hablarte, ¡qué prisa tendrías tú de beber con ellos en los torrentes del Amor divino! Consagra los últimos días de tu vida a preparar tu entrada al Mundo celestial. ¿Recuerdas tus dieciocho años y tu entrada en el mundo terrestre de la sociedad? ¡Con qué cuidado se preparaba todo! Pero, ¿cuánto valía todo eso en comparación con tu entrada en el Cielo? Concédete, pues, una atención de todos los instantes. Cuida bien de tu presentación, nunca estarás demasiado bella. Pide prestados a todos los que te aman sus mejores diamantes: Mis Méritos y los de Mi Santísima Madre, para cubrir tus harapos. Te formarán para tu entrada como un manto regio, como para que en el Cielo se diga: '¿Quién es ésta que camina del Brazo de su Bien Amado? No estés sola: no hay sobre la Tierra quien te esté más cercano que Yo. ¡Gran pensamiento éste de que te estoy Presente! Se suele hablar de la Presencia de Dios. Tú, piensa en la Presencia de tu gran Amigo, del Unico, del incomparable, de la Visión de mañana. La Presencia del Amor eterno en ti, en torno tuyo. Vives como sumergida en Mí, de día y de noche. ¿No te es inmensamente dulce pensar que estás sumergida, no en la indiferencia, sino en el Amor? Abre tu corazón cuan grande es. Engrandece tu Esperanza y muéstrame tu alegría."

1353. 27 de enero, iglesia de Fresne. Yo: "Señor, aquí estoy, delante de Ti, preparada para escucharte." El: "Mis Palabras no pueden tomar otra coloración que no sea la del Amor. Parece que repito, pero el Amor es siempre nuevo. Ese Amor de Dios, del cual viviréis por toda la Eternidad. Es imposible que te imagines la Fuerza, la Dulzura, el Encanto y la Penetración de ese Amor, porque no puedes imaginarte, tú finita, al Infinito. En Mi Pasión puedes ver los extremos de ese Amor, cuyos frutos exceden cuanto vosotros pudiérais esperar. ¿Habrías tú sido capaz de pensar en que un Dios muriera por Su creatura y con una Muerte como la Mía?"

1354. 3 de febrero. Iglesia de Fresne. "¿Crees realmente a fondo, hija, todo lo que Me dices? Húndete más y más en la Fe. Vive con más intensidad. Háblame como si Me vieras, pues bien sabes que estoy contigo. Dondequiera que te encuentres, encuéntrame. Amame como a un Ser vivo, pues Lo estoy, en Mi Cuerpo glorificado y honrame en este Cuerpo que fue martirizado y muerto por tus pecados. Cuidalo. Repó-salo. Guárdalo contigo, de día y de noche. Se arrastró por la tierra como un gusano y perdió Su Belleza por vosotros. ¡Si Lo hubieras visto en el descendimiento de la Cruz, Mis Miembros deformes sobre el regazo de Mi Madre!

"Aquél no era ya Mi Rostro, la Mirada estaba extinta. Yo vivi al parejo de vosotros Mi última Hora. Une pues, ya desde ahora, tu muerte á la Mía; estemos siempre juntos, pero de modo especial en la última hora. Como los miembros de una familia, que en el momento del peligro se echan unos en brazos de los otros. Y tú te apretarás conmigo cuando sientas que se acerca tu fin. Entonces tendrás el impulso perfecto; te desprenderás de todo lo que te rodea y te apoyarás

amorosamente en Mi Corazón. ¡Qué corta es, hija Mía, tu vida terrestre! Todo se queda a medio camino. ¿Sientes que tu morada está más Allá? No hay para qué retrasarse aquí abajo. Mañana será la otra vida. ¿No tienes ya muchas ganas de verme y de conocerme mejor? Este deseo, pídemelo; Yo puedo darte todo lo que te falta. En realidad, pides poco. No temas cansarme, ni ser importuna conmigo; eres Mi hija y, nada de ti puede fatigarme. Recuerda a aquella madre jovencita que decía: 'Cuando tengo a mi hijo entre los brazos, me olvido del mundo'. Y sin embargo, su amor de madre no es nada com-parado con el Mío. Porque su amor, Yo lo doy y el Amor que Yo os tengo, (nadie Me lo da) es el Amor de un Dios. Es la divina Locura. Así pues, no temas. Pide. Desea y agradece al Amor. Llámate a ti misma 'pequeña hija de Dios' y esto te dará un sentimiento nuevo."

1355. 10 de febrero. Iglesia de Fresne. Yo Le daba gracias por haber protegido mi cambio de Nantes a Le Fresne. Me dijo: "Bien está y Me es muy dulce que Me des las gracias. Ten la seguridad de que no hablas al aire, pues cada palabra tuya cae en Mi Corazón sensible. Cree siempre que estoy junto a ti con todo Mi Amor. Vivi-mos juntos; todos los días por la mañana Me recibes y luego, no Me dices que Me vaya. No eres digna de que Yo esté en tu casa, pero de todos modos, aquí estoy. Piensa en no dejarme solo. Me gustan tanto tus pequeñas palabritas. Porque tus palabras son tú misma; es tu vida y tú Me dejas entrar en ella. Yo te comunico la Mía; esto es también Gracia y así, nuestra Unión se aprieta. Ya has visto algunos esposos que, con todo y serlo, no tienen ninguna intimidad; que no sea así entre nosotros, Gabriela, sino que tu más caro pensamiento sea Yo

¡Cuán preciosa es para vosotros una Fe Sencilla! En ella está (¿o no es así?) la mayor felicidad que podéis tener en la vida. Recuerda que la Tierra es corta y mira seguido hacia el Cielo, sin temor. Muere por anticipado, con una muerte de amor. Abandónalo todo en espíritu de alegría, porque eres Mi hija y vienes a Mí y Yo te espero con los Brazos abiertos. ¿Qué podrías temer cuando Yo te he salvado? ¿No ha llegado para ti el momento de las confianzas extremas? Ensánchate, hija, en compañía de los santos que supieron morir en la paz y el amor."

1356. 17 de febrero. Iglesia de Fresne. Yo pen-saba en todas Sus Gracias y Le dije: "Señor, cómo me colmas, ¿qué puedo hacer para agradecértelo? Me dijo: "Hazme compañía con más asiduidad. No puedes imaginarte lo que es para Mí que se Me trate como a Amigo íntimo. ¡Es algo tan raro! Yo gozo del afecto como Hombre que Soy y lo mismo que a ti, Me gusta que Mis amigos descansen en Mi Compañía. A Mí, como a ti, Me gusta ser deseado y que se Me haga de-positario de los secretos. Así pues, búscame y no Me dejes ir. Dame una compañía fiel y gozosa. "Esta mañana, después de la comunión, pensa-bas en Mis Miembros dislocados y saludabas Mis Sufrimientos indecibles; y Me llamabas 'Rey de

los mártires' y estabas cerca de Mí, en Mí. Haz eso mismo en el curso del día. Piensa en las

diversas etapas y momentos de Mi Vida y qué-date ahí cerca. Para Mí el tiempo no existe. ¿Lo crees?

"Entonces habrás estado en Mí, muy feliz, como Mis apóstoles, y de esta manera, Mi Vida puede prolongarse hasta el fin del mundo, en la vida de todos los hombres. Hija querida, ¿quieres prestarme tu corazón?" Yo: "Señor, quita de él todo lo que Te disgusta." El: "Seguirás cometiendo pequeñas faltas, tendrás desigualdades que serán para ti motivo de humillación, pero el Amor lo repara todo. Vuelve a empezar cada vez, sin fatigarte;

continúa, desarrolla. Nadie se ha arrepentido nunca de haberme amado mucho. "Habitúate a las horas de amor, a caminar en amor, a los descansos de amor. Así llegarás a la muerte de amor. Ponte a prueba en los servicios que prestas al prójimo, recordando que el prójimo Soy Yo. Y el prójimo se lleva más de la mitad de tu vida. Trata, hija, de conocer un poco, finalmente, el Amor."

1357. 24 de febrero de 1944. Iglesia de Ingrandes. Yo decía: "¿Cómo podré conocer el Amor?" El: "Aplicarte a verme en todos los acontecimientos, grandes y pequeños. Y digo que 'pequeños' porque son los que forman la trama de tus días y recibéndolo todo de Mi Mano, comprenderás mejor la Solicitud de Dios. ¡Cuán dulce y amable te va a parecer! Aunque no podrás verla sino superficialmente. Remóntate entonces hasta el Corazón de tu Dios; acuérdate de Sus inmensos Sufrimientos, que El conoció de antemano uno por uno y que aceptó y sufrió de antemano. Sumérgete, cuanto más puedas, en estas consideraciones y esto avivará la llamita de tu amor. Confíame tu amor. Cuando Yo vivía en la Tierra, Me llevaban a los débiles y los enfermos, y tu amor es enfermo y débil; Yo supe resucitar. Si creyeris en Mi Poder, tendrías las mas grandes esperanzas. Entonces, cree en el Amor: esto basta. Si, Yo te ayudaré, pero Me lo has de pedir. Ya ves que te digo cómo hacerlo. Te sople tu papel; aparece pues sin temor en el escenario del amor. Seré Yo Quien te conteste."

1358. 2 de marzo de 1944. Yo: "¡Mi pobrecillo Amor!" El: "Sí, Pobre. Pobre de vuestros amores, tan raros y tan imperfectos. ¡Qué fácil es contar el número de los que en este momento Me aman sobre la Tierra lo suficiente como para dejarlo todo por Mí! Y si considero el número de los hombres, Me siento tan pobre y abandonado como durante Mi Vida mortal: no tengo sino un pequeño grupo de íntimos..."

"Procura, hija, venir al socorro de esta Pobreza de Mi Corazón. Trata de compartir y de proveer. Se Me conoce tan mal... ¿Cuántos son los que creen que Soy tierno? ¿Cuántos son los que piensan en Mi Misericordia? Por eso, tú debes abandonarte a ti misma y pasar a Mí. Dime que es difícil, pero que cuentas con Mi Ayuda. Y cuando cuentas conmigo, es porque ya estoy ahí. Si esperas en Mí, puedes, llegar a una alta santidad; en cambio, cuando cuentas con tus propias fuerzas es cuando

vegetas en tu miseria ordinaria. Esta confianza es un homenaje a Dios y para ti, una prueba de humildad.

"Dices bien cuando Me llamas 'tu Pobre Amor...' En la hora de Mi Agonía Me acompañaban tres de los Míos; pero el sueño Me los robó. A la hora de Mi Crucifixión, ya no tenía Yo sino a uno solo de Mis discípulos y, sin embargo, todos Me habían recibido en la Comunión. Tú, sé fiel y trata de consolarme. Colócate entre Mí y ellos y niega al calor de Mi Corazón que in-cendie al Mundo. Aguardo plegarias para obrar conversiones y cambiar los espíritus. No temas orar mucho. Ora en la simplicidad de tu alma, segura de ser escuchada, esperada y amada. Uno se siente siempre más fuerte cuando sabe que es amado. ¿No es verdad que esto cambia el len-guaje? ¡Oh, el más bello Amor!"

1359. 6 de marzo, después de la comunión. "Un grado más de Amor, un grado más de

Esperanza y de Fe, no están a tu alcance por tus solas fuerzas. Pero Yo te lo puedo dar. Pídem lo cada día, por la intercesión del santo de esse día. Hoy se celebra a santa Perpetua y santa Felicitas, cuya prisión viste en Cartago. Por su intercesión, Yo te daré lo que necesitas.

"Los niños chicos no se desarrollan sino poco a poco y encuentran natural que así sea. Ten pues paciencia con tu debilidad. Tu cuerpo Me perte-nece, cuidalo, porque es Mío. "Haz tu trabajo porque es Mi Trabajo. Haz des-cansar a otros, para hacerme descansar a Mí. Y cuando hables con el prójimo, reproduce en ello Mi Vida pública."

1360. 9 de marzo, iglesia de Fresne. "Que nada te inquiete nunca, fuera del temor de

ofenderme, Todo está en Mi Mano, pues Yo Soy el Todopoderoso. No pienses que hay algo

indebido en que tu atención se dirija solamente a Mí y a lo que se refiere a Mí. Gobierna tu

imaginación, para que no se salga de Mis Cami-nos. Que tus facultades te obedezcan; céntralo todo en Mí. Toma de Mí aquella fuerza que Me hizo resistir al hambre en el desierto.

"No te permitas salidas de independecia; dime seguido que quieres seguir siendo siempre Mi pequeña servidora. Y Yo te responderé que ya no eres Mi servidora, sino Mi amiga. Así te acer-carás más a Mí por un simple esfuerzo de tu intención, en pureza y amor. Te amo y te quie-ro cerca. A ti te toca enderezar con fidelidad tus senderos hacia Mí. Verás que es cosa sencilla y tu alma se sentirá muy gozosa y como una planta que no vive sino del sol, buscarás siempre Mi Rostro. ¡Hermoso dúo, que es una pura armonía! Mi Padre escucha; que Le sean dados todos los agradecimientos.

"Querida hija, es mucho lo que puedes aún hacer por Su gloria en el tiempo que te queda por vivir antes de llegar a la Eternidad. Ofrécete al Padre como un instrumento dócil y manifiés-tale tu deseo de que se haga en ti su santa Vo-luntad; háblale de tu impaciencia por el adveni-miento de Su Reino. Con toda la suavidad que hay siempre en los deseos de los niños.. . "Sé siempre completamente sincera; establece tu pensamiento en 'Su Pensamiento'. ¿Qué podría saltarte si vives en la amistad del Padre? ¡Oh, la serenidad inmutable del Amor de Dios!"

1361. 16 de marzo. Iglesia de Fresne. "Haz lo que puedas, pues Yo nunca te pediré más. Y

que todo, lo mismo el trabajo que el reposo, sea por amor; amor cuya prueba será la alegría. Yo Soy siempre el mismo y todos los estados de un ser deben inclinarse hacia Mí. Es una minera de reconocer Mi Justicia y Mi Misericordia. "No podrías tú creer cuánto Me agrada que vosotros tratéis de asemejaron a Mí. No creas que puedes ser ni buena ni humilde por ti misma; son Mi Bondad y Mi Humildad lo que te inspira y quien se parece a Mí, agrada al Padre. El dijo una vez, como recordarás, 'Este es Mi Hijo muy Amado', y cada uno de vosotros es 'Su' hijo cuando se parece a Mí. No es diferente de lo que a ti misma te pasa. ¿No es verdad que sien-tes simpatía inmediata por una persona que te recuerda el rostro o la voz de una amiga querida? Multiplica las semejanzas en los relaciones con el Padre y con tu prójimo. Piensa seguido en tu hermano Mayor, cuya Vida conoces al detalle. Obra con la simplicidad con que El obraba, con el mismo amor hacia los niños y los pequeños. Camina sin temor, Yo estoy contigo. Lo principal es que tengas la intención de imitarme. Una intención que es preciso purificar constantemente y mantener en Mi Presencia como la lamparita del Sagrario. Intención de agradarme, de hacerme compañía, de consolar-me. Hace unos momentos Me ofrecías una de las primeras violetas, diciéndome: 'Señor, ¿na-die ha pensado hoy en traerte una?' una violeta era poca cosa, mas para Mí fue mucho, porque en la Tierra se Me tiene como un desterrado. ¡Y Soy el Rey del Cielo! Dame las gracias por haberte hecho ese don inapreciable que es la Fe y esfuézzate por hacerla crecer: será como si Me hicieras crecer en ti."

1362. 23 de3 marzo. Iglesia de Ingrandes. "Cié-rrate al Mundo. Sólo Yo. Aviva tu amor; desea, llama; grita pidiéndome auxilio. Tú sabes bien que llegaré. Quiero que muestres más amabili-dad y encanto y que busques el bien en todas sus formas, para con todos tus prójimos, con una gracia que sea difícil de olvidar. Y todo esto, no con la intención mundana de agradar, sino con la de asemejárteme. Yo solo Soy bastan-te como para llenar tu corazón. Si realmente lo supieras, no te sería difícil creerlo; pero lo bue-no es que creas sin saber. Con esto Me compla-ces y atraes sobre ti innumerables favores. Elé-vate siempre; búscame en el Cielo y Me encon- trarás en tu corazón.

"Que haya entre nosotros dos una incansable primavera de amor; dulces relaciones cada día renovadas e inefables conversaciones. . . Las palabras que tengas que decirme, te las inspiraré Yo, para que no falles ni siquiera en el acento. Y si nada tienes que decirme, Me mirarás; puede haber

tanto amor en una mirada... tanto como en una sonrisa. Lo importante es que nos correspondamos; que no haya entre nosotros silencios de indiferencia ni detenciones en la vida íntima. Pídemelo continuamente te socorra, pues sin ello no podrás...

"Reconoce tu nada. Ve en dónde te encuentras. Humíllate y tiéndeme los brazos. Yo te haré volar sobre el obstáculo, teniéndote en Mi Corazón."

1363. 30 de marzo de 1944, en Le Fresno. "Con facilidad Me das las gracias por los favores temporales, más bien que por los favores espirituales. Pero Soy siempre Yo el Autor de los favores. Y los espirituales valen más. Es como si Yo invitara a Mi Casa a una amiga íntima para dedicarle las más delicadas Atenciones y revelar-le Mis Secretos.

"A ti te gustan las expansiones en el seno de una fiel amistad; Yo, aun siendo Dios, tengo los mismos gustos. Reposa en Mí de cuándo en cuando. Tu reposo será Mi fiesta; te tendré bien apretada en la brevedad de esa hora."

Entonces yo Le dije: "Amor mío, que cada día que pasa sea para Ti un día de fiesta." Me contestó: "Permanece conmigo, como San Juan Bautista, que no necesitaba nada, no se inquietaba por nada y pensaba solamente en Mi Reino. Yo era su pensamiento único; Yo, la Gloria de Dios, el Reino de Dios. Imita su pureza de intención, la pureza de su vida, su amor único. Se lo he pagado bien en el Cielo, pues Yo sé pagar y sé pagar porque sé amar. Dime que estás cierta de ello. Pídemelo Mi Ciencia y trata de amar más, con Mi Ayuda. Sobre todo, no te canses. La vida espiritual es un continuo volver a empezar porque vuestro espíritu es cosa pequeña, que nada puede sin Mi Auxilio, ¿Me lo pedirás con frecuencia? Para que Yo te lo dé. Me gusta dar. Abre tu corazón, cuanto ancho es; tu Amigo está a la puerta..."

1364. Abril de 1944, Jueves Santo. Le Fresno. Ante el Repositorio. "Es el Amor, hija Mía, Lo que Me trae aquí. Mira siempre al Amor y míralo en Mí. Que sea tu primer pensamiento al despertarte y el último antes del sueño de la noche. Que el pensamiento de todos los

momentos que te quedan por vivir sea el de tu Dios hecho hombre que te ama para que puedas sufrir y morir.

"La Eucaristía, te La doy para consolarte de que no viviste sobre la Tierra durante los 33 años que Yo viví en Ella. Habrías sido feliz de verme, como lo fue Magdalena. Pero Soy el mismo; sé feliz de poseerme. Que tu Fe crea, que tu Esperanza espere. ¡Dichosos aquellos que creyeron sin haber visto! Pues para ellos tengo Yo Gracias especiales.

"Alégrate pues de este grande Amor que te envuelve y trata de corresponderlo. Toma de Mi

Ciencia de Amor. Toma todo lo que puedas, con el fin de asemejarte a Mí; pues Me gustaría reconocerte en ti. Me pasa lo que a los papás cuando se les dice que sus hijos se parecen a ellos. Vive en acción de gracias. Da las gracias de manera especial y con regularidad a la hora de las corridas. Es pura justicia, pues te he sal-vado y te he dado tanto..."

1365. 13 de abril ele 1944. En mi aposento había abierto al azar uno de los cuadernos y sentía una iluminación interior. "Está bien que tengas ese interés por leer seguido Mis Palabras. Esto te impregna de Dios y te arranca de la pe-queñez del Mundo. Así, de inspiración en inspi-ración llegarás al Fin, al Fin que es el verdadeiro comienzo de la Vida. No le concedas, hija, im-portancia a nada que no sea eso. Que todo te lleve allá. Retarda el paso y toma tu im-pulso para saltar sobre los obstáculos y no temas inventar maneras nuevas de amarme. Bus-ca la manera más rápida. Créeme que Me vienen ganas de decirte: 'No Le Me escapes', como dicen a veces los papás cuando quieren tener a los niños cerca de sí. Dime tú que no Me quie-res dejar.

"Si tú Me pones en tu vida, Yo estaré en tu muerte y partiremos juntos. ¿No vale esto la pena de que visamos juntos? Escucha Mi Voz. Es la Voz de un Amor que tú no alcanzas a sos-pechar. Y recomiéndame sin temor tus más ínti-mas aspiraciones; no tienes idea de hasta qué punto puedo escucharte."

1366. 13 de abril. Yo: "Señor, que Llegue Tu Reino." El: "Felicitame ya desde ahora, como si Mi Reino hubiera llegado. Es éste un trabajo en profundidad para toda alma creada y en ello está su felicidad más íntima, aun cuando ella no siempre lo comprenda. Ofréceme tu alma, para que Mi Reino la cubra toda entera. Sé una 'hija de Dios'. ¿No Le das el hombre de Padre? ¡Y Lo es!"

1367. 19 de abril de 1944. "Gracia para hoy: Mi Presencia. Vive de ahora en adelante del pen-samiento de que tu Amigo está aquí. Tu influjo será multiplicado, pues un alma enciende a otra como un cirio enciende a otro."

1368. 20 de abril. En retiro. "Dame las gracias por el día de ayer, en que te concedí tantos favores. Aprovechaos bien Mis pequeños hijos, tan colmados. Si otras almas hubieran recibido lo que tú recibiste ayer... Aprieta tu voluntad contra la Mía. Dime que quieres serme fiel, con tu corazón en el Mío; pues siempre Me inclino a creerte... Yo no necesito motivos para amar-te; eres Mi pequeña hija y te tengo cariño. Cree en Mi Ternura; apacigua con eso Mi Corazón. Son pocas las almas que se toman el tiempo y el trabajo de acordarse de Mi Amor, con el cual su vida sería mejor. Ejercítate en Mi amor; ejercicio Suave y saludable. Piensa que Dios te ama y que está contigo. "Habrás observado que nunca se Me llama 'el Justo Dios', o el 'Poderoso Dios', o 'el Grande'. Se

Me llama 'el Buen Dios'. Por algo será. En-trégate a Mi Bondad; Ella te tomará, se apode-rará de ti. Se lanzará sobre ti como un águila y te arrebatará. Abandónate al Amor, no te reser-ves nada."

1369. 27 de abril. Iglesia de Fresne. "Piensa en la Santísima Trinidad, de La cual procedes y a La cual has de volver. Adora, ama y confíate. Pide incansablemente perdón y si La amas, no temas nada de Ella. Sé pequeñita ante Dios. Todo lo que tienes, todo lo que te gusta, son Dones suyos. Nada de lo que tienes procede de ti. Y alaba a la Santísima Trinidad por tu pequeño éxito de ayer; porque a Ella pertenece toda alabanza. Y vive en Mí, que te amo.

"Todo esto te lo repito con frecuencia, para que acabes finalmente por creerlo. Y con

fre-cuencia te tengo prisionera. Tu te Me querrías escapar, pero te quedas conmigo para darme gusto. Este es el amor de la voluntad. Y hay, fundada en él, una oración de voluntad que no tiene gusto alguno. Pero nó creas que Me agrada de menos, pues tienes toda la intención de darme toda la Gloria que puedes; la intención de apre-surar Mi Reino.

"En ocasiones, la intención va más allá de la acción; como en el caso de un enfermo que querría correr, pero no puede. Yo tomo la in-tención como un homenaje y Me agradan los más débiles deseos; como cuando los padres vigilan la respiración de su hijo pequeño.

¿En-tonces?"

1370. 5 de mayo. Iglesia de Fresne. Yo me sentía hundida por las faltas y las negligencias. Me dijo: "Recuerda que una vez dije: 'Si Yo Me voy, os Lo enviaré'. Invoca pues con frecuencia al Espíritu Santo; ¿de qué podrías avergonzar-te? ¿Acaso no habéis sido creados para llegar a ser santos? ¿Y acaso podéis conseguirlo sin la Ayuda divina? Invoca pues al Espíritu Santo, que El te penetre... Pídeselo en Mi Nombre. 'Que todo sea por el Amor de Dios, que está presente y por el bien del prójimo. Aprovechar la ocasión de hacer un bien es tenerme a Mí. Y tú, que Me buscas, piensa en la alegría de las almas del Purgatorio que vienen a verme al cabo de tanto aguardar. No puedes imaginarte lo que es para ellas verme después de tanta espera. Me encuentran por fin y se instalan en la Familia divina. ¡Ese trabajo de purificación! Comienza y vuelve a comenzar valiéndote de Mis Méritos. Apodérate de ellos y ofrécelos al Padre, porque son todos Ellos vuestros. En Ellos está la belleza de tu magnífica vestidura. ¡Pobres de Mis pe-quenuelos sin Mí! Yo no os dejo en vuestra miseria si vosotros Me la exponéis; porque Yo sufrí por vosotros más que ninguno de vosotros. Y tengo necesidad de daros; venid a tomar, entrad en Mi Bondad, que es vuestra Morada y ama Mi Amor, cuyas Delicadezas tienen matices infinitos. Quiero decir que tantas almas hay sobre la Tierra, otras tantas maneras de amarlas tengo Yo. No hay dos almas semejantes. Y entro en la sinfonía de cada una, porque de outro modo el Mío no sería

el Amor de un Dios."

1371. 10 de mayo. Iglesia de Fresne. Yo me lamentaba de una maleta perdida. El me dijo:

"Tú Me la habías dado, puesto que todo lo que es tuyo es también Mío. Consuélate pensando que quizás Yo tenía necesidad de este sacrificio para la conversión de un pecador. Tú estás dis-puesta a no regatear las cosas conmigo, ya que Yo estoy profundamente en tu vida. Y permanecerás en la paz. ¿Estás conforme en que Yo lo presida todo en tu vida?"

"Sí, Señor, todo; hasta mi muerte. Que ella Te glorifique." El: "Busca Mi Gloria en tu vida y morirás por Mi Gloria. En el Cielo los santos continúan siendo Mi Gloria. Y glorificarme aquí abajo es comenzar desde ahora la Gloria. Unete a los santos para exaltarme; a las almas del Pur-gatorio para purificarte y a los santos de la Tierra para combatir y subir.

"Vosotros sois los soldados de Dios, Su Milicia. Combate por Dios y responderás a tu título. Comunica su Amor, da el ejemplo del Bien. Da con abundancia lo que has recibido con abundancia, para que las almas se encaminen al Cielo en ejércitos apretados. ¡Cuál no será tu recompensa si consigues aportar algo para la salvación de las almas! ¡Lo deseo tanto! ¡Hice tanto por su Salvación!

"Pero la gente permanece en la ingratitud; por eso tú, aunque pequeña, debes reparar, consolar y amar en lugar de los que no aman. Hazme olvidar la ingratitud. ¡Qué no conseguirás si sabes consolarme! Pequeña hija, no olvides a tu Amigo..."

1372. 24 de mayo, Hora Santa, en el campo. "Señor, ¿es cierto que estamos ya desde ahora en el Seno de Dios?" "Pero, ¿entiendes tú la dulzura que hay en las palabras 'Seno de Dios'? Trata de vivir de ellas. Así como el niño se desarrolla poco a poco en el seno de su madre, así tú desarróllate en Mi Ser, no esperando sino de Mí, tu acrecentamiento progresivo. Muévete en Mí, respira en Mí. Come y bebe en Mí, extiéndete en Mí y olvídate de que existes. Mírame en todas las cosas. Y cuando de esta manera te hayas 'trasladado' a Mí, vivirás en una perpetua adoración y en el Amor, Hija Mía, ¿es demasiado? ¿Es suficiente?"

1373. 25 de mayo, en la iglesia. "Hay que preparar desde ahora, en la alabanza y la

admiración, la vida en el Más Allá. Si tu vida sobre la Tierra fuera una cadena ininterrumpida desde tu nacimiento hasta tu muerte... Prepara tu cielo como se prepara una fiesta. ¿Las guirnal-das? Serán las buenas acciones de cada día ensartadas en todas esas horas que perfumó el amor.

¿Las luces? Son los fuegos de la ternura. Yo quisiera verte en guerra declarada contra el más ligero pensamiento de egoísmo. El egoísmo está en hacer de uno mismo un dios. Pero Yo, que era Dios,

nunca pensé sino en Mi Padre y en vosotros; nunca en Mí. ¿Comprendes lo que es el desprendimiento de sí por amor a los otros y al mundo entero? Esto es lo único que vale la pena. Es así como puedes ser corredentora, en unión con tu Esposo."

1374. 1º de junio. En el pasaje de Nuestra Señora de Boulogne. "Dame tu vida con todas sus minucias. Cambia. Si Me ofreces todas las cosas pequeñas, tu vida entera será Mía. Cambia, No te compares con éste o con aquél, porque el unico punto de comparación es Dios. Como Yo lo dije: 'Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre'. Conviértete; lo cual significa que vuelvas a Mí habitualmente tu mirada."

1375. 8 de junio. Iglesia de Fresne. Hora San-ta. Le dije: "Señor, ¡cómo me habría gustado trabajar en la Viña de Tu Gloria! Cuando yo era niña, ¿te acuerdas?, Te decía que me enviaras a Tu Viña." El: "Tú aumentas Mi Gloria y adelantas la hora de Mi Reino con toda acción que haces mejor. Piensa en esto y vivirás una vida superior. Aun cuando nadie te vea, ni te oiga, aumentas Mi Gloria. Ya has leído en alguna par-te que una obra es más excelente cuando es más perfecta, escondida y toda para Mí solo. Como esas fosas profundas en los abismos del océano, como esas cimas que el hombre nunca ha escala-do: sus floraciones secretas son el lujo de Mi Gloria. Así es también la vida interior de un

alma; nadie sospecha lo que hay en ella y Yo lo tomo. Es allí donde tengo Mis Delicias con los hijos de los hombres. Permanezcamos, hija, siempre juntos en el valle de lágrimas y Yo te conduciré a la Mansión de la Jerusalén Celeste. Nadie nos podrá separar y será un instante que no pasará."

1376. 11 de junio. Fiesta de Corpus, después de la comunión. Yo: "¡Qué tengas una Fiesta feliz, mi Amor!" El: "Mi Fiesta la tengo cuando entro en tu pobrecito corazón."

1377. 13 de junio, en la iglesia. "Lo que se celebra mañana es Mi Amor, Se Le podría

cele-brar todos los días, pues Yo siempre sobreabun-do de Amor por vosotros. ¿Quién abundará en amor por Mí? Yo llamo y llamo, pero nadie Me da la respuesta que Yo quiero ¡Si supiérais Quien es el que os llama!

"Tú, ¿te Me vas a dar? ¿O, después de haberte-me dado, te volveres a tomar? Respira en Mí; no te apartes de la dulce Morada. Recuerda que te consagraste a Mí como esposa en Montreal; sigue siendo Mi consagrada. Ya no eres tuya, sino Mía; no estás consagrada sólo a Mi Servicio, sino a Mi Amor. Que tu amor tome los colores del Mío y Mi Color es la Misericordia"

Yo: "Señor mío, ¿si me fuera posible volver a comenzar mi vida!" Me contestó: "Juntos los dos la repararemos y la llevaremos a término. El amor lo puede todo, pero has de amar con Mi propio Amor. Que tus fuerzas todas 'pasen' a Mí. Forma parte de Mí más que de ti misma, pues eras Mía. Yo fui todo vuestro durante toda Mí Vida y nada Me guardé para Mí; os lo di todo; dadme entonces todo lo vuestro y así lo recobraréis acrecentado. Todo está en el Amor que es el principio y el fin de la santidad."

1378. 22 de junio. Hora Santa, Le dije: "Iré a donde quieras y a quien Tú quieras. Ya no soy mía, sino tuya." Me contestó: "Recuerda que todo procede de Mí y debe volver a Mí. Es más fácil vivir para otro cuando se le ama. Y cuando este otro es Dios mismo es mucho más cauti-vante. ¿No sientes que eres como una presa para este Dios que te ama?"

"Si pudieras entender lo que es el Amor de un Dios, no podrías menos de abandonártele toda para perderte en El. No podrías apoyarte sino en El para la vida y para la muerte. ¿No es cierto que aun en la Tierra os gusta amar a un ser superior? ¿No es verdad que te sientes atraída por la inteligencia, el ardor, la benevolencia? Multiplica hasta lo infinito todo cuanto de bue-no puedes hallar en la gente que amas: Dios es más. Yo poseo Suavidades que nunca te has podi-do imaginar siquiera. Y es este Dios el que quie-re poseerte. ¡El! A ti, que eres la nada. No te distraigas de Su Presencia, pues El te tiene siem-pre presente. Respira en El, muévete en El. Y sobre todo, no temas, porque eso Lo contris-taría. Así como tu confianza y tu alegría Lo honran. Espéralo todo de El y lo tendrás todo. "Dátele y El se te dará. ¿Quién podría vencerlo, quién podría ser mejor que El? Acércate y pon tu corazón sobre el Suyo. Serás movida 'obrada' por El en una Beneficencia incesante. Serás para los otros reposo y calma, porque Yo los apaciguare por tu medio. Muchas veces ni siquie-ra lo sabrás, pero será. Y no te es difícil unirte a Mí, pues toda tú procedes de Mi."

1379. 29 de junio. Hora Santa. "Comprende que servirme como instrumento es una Gracia muy escogida, de la cual hay que darme un amoroso agradecimiento. Esto es sencillo, pues tú obras para Mí, que Soy el Amor." Yo: "Se-ñor, es difícil." El: "Todo depende de cómo lo mires. Mírame como el Amor y tu corazón se derretirá; encontrarás cien maneras distintas de amarme, fuertes y tiernas, por sacrificios o por simples anhelos, por silencios

contempla-tivos o por charlas del corazón. Y que todo vaya enderezado a ayudarme a salvar al Mundo. ¿Quieres ser 'salvadora' juntamente conmigo? "Yo tengo necesidad de vuestras penas y fati-gas, pero Me hacen también falta vuestras ale-grías. Ofrécemelas. Necesito toda tu vida. Ya lo verás, no es demasiado largo y si al principio te hiciste algunas reservas personales por ignoran-cia o egoísmo, repara eso ahora entregándote a Mí con la totalidad con que respiras. Aspira sin cesar a Dios. Busca menos parecer que desapare-cer en Mí. Despréndete de ti misma y de todas las cosas y así, desnuda de todo, ¡ven! "Pero ven con grande alegría, como quisieras morir. Y no creas

que pierdes tu tiempo dete-niéndote a amarme, contemplarme y adorarme, llamándome "tú". Esto es lo que se llama 'hacer oración' y es algo que sobrepasa en dignidad toda otra ocupación. No hacerlo sería como faltar a una cita o como llegar con retraso. Yo Soy siempre el que llega primero. Cuando tú Me buscas, Yo estoy ahí y no podría no estarlo, porque te amo. Pero esto no lo puedes

com-prender. Pide Amor para amarme con El y Me consolarás. ¡Tú no pides lo suficiente! Pide sin cesar para hacerme feliz, para que Yo sienta tu confianza, para decirme y repetirme que quieres ser mejor. Quiero encerrar tu pobrecito corazón en el Mío."

1380. 6 de julio. Iglesia de Fresne. Hora Santa. Yo Le dije: "Señor, Te doy las gracias por haber-me hecho escapar del bombardeo de ayer." Me dijo: "Dame todos tus agradecimientos, pues todos Me los debes. Tú misma no eres nada y todo cuanto tienes Yo te lo di. Esos pequeños agradecimientos Me complacen; todo cuanto sube del corazón de Mis pequeños es un regalo para Mí. Encántame multiplicando tus sonrisas interiores; es el don de tu vida y Se lo haces a Quien te la dio. Yo lo tomo todo. Y si trabajas por la Redención, estarás sobre Mi Corazón; te llamaré 'Mi ayudante' y te ayudaré para que realmente lo seas. Esto nos aliviará a los dos. Pedirás Mis Gracias como si Me tuvieras compa-sión; tanto así es Mi Deseo de dártelas. ¿Estás segura, hija Mía, de que deseas recibirlas tanto como Yo deseo dártelas?"

1381. 12 de julio, en la iglesia. "Señor, ¿te gusta mi vestido?" Yo lo refería al estado de mi alma. El: "Es un vestido de mendiga; sin em-bargo, lo prefiero porque Me da la ocasión de hacer una limosna y todo lo que Yo te doy debes tú pasarlo a los otros. Y Yo te enrique-ceré y se reconocerá en ti a una persona inca-paz, pero socorrida. Para que ningún movimiento-de orgullo te sea ya posible, pues todo bien te viene de Mí.

"Y ¿qué es lo que se hace cuando se recibe algo? Se agradece y se ama más. Y sobre todo no olvides tu sonrisa, esa que Yo te he dado y que debe acompañarte hasta la muerte. Como si cantarás Magnificat!"

1382. 13 de julio. Iglesia de Fresne. Hora San-ta. Yo Le decía: "Amor amable, yo Te amo."

Me dijo: "Dame los nombres más encantadores, segura de que nunca llegarás a expresar Mi En-canto. ¿No sientes a veces que un velo se levan-ta un poco, como una influencia sobre ti, que te anima a querer saber todavía más? ¡Es tan poco, hija, lo que sabes de Mí! "Tú te imaginas a Dios de cierta manera, pero es muchísimo más, porque Dios es infinito. Y todo El es Amor sin orillas.

"Considera un poco Mi Imagen en ti y entréga-te a Mí hasta donde puedas; más de lo que hasta ahora te has entregado. Dame una confianza nueva. Hazle lugar en ti a tu Dios, todo el lugar, hasta que no quede en ti egoísmo ninguno. La esposa estará muy alegre si encuentra para su Esposo un lugar nuevo... en respuesta al Deseo de su Bienamado.

"Hija Mía, no descuides nada por el camino. Coge, para ofrecérmelas, las florecillas de los pequeños sacrificios. Con una alegre sonrisa al mirarme. Encanta Mi Sensibilidad, como Yo he encantado tantas veces la tuya. Descansa sobre Mi Corazón, ¿qué es lo que te detiene? Yo te llamo, ¡ven! Soy el Amor, nada hay en Mí que inspire temor. Déjate arrastrar por Mi Atracción, déjate penetrar."

1383. 22 de julio. "Trata de que te guste mu-cho pedir, pues a Mí Me encanta dar. Que se te haga un hábito buscar Mi Ayuda. Yo querría que pidieras sin interrupción, ya que eres miserable sin interrupción.

"Tú no puedes sentirlo, este gran Deseo Mío de ser llamado para auxiliar. Tu llamada Me demues-tra que tu confianza la pones en Mí y no en ti. Rasga como un vestido viejo tus hábitos de pequeñas confianzas. Entra en el camino de las llamas. ¿No es esto lo que le sienta bien a la esposa? No temas arder demasiado. Pídemelo que te haga entrar en un camino nuevo y no soñado; te sorprenderás al principio y sufrirás. Te entris-tecerá el recuerdo de tu pasado sin fuegos, pero al mismo tiempo te sentirás alegre. Te dirás, como los Apóstoles en Pentecostés, '¿Quién era yo? ¿Y cómo he llegado a ser lo que soy aho-ra?' Pero pídemelo humildemente porque sola, tú no puedes.

"Entra en Mi Corazón y piensa en Mi Bondad. Piensas en tu indigencia y aspiras, con ternurá y amor, a mejorar; sabiendo que Mi Corazón te escucha y vibra de Alegría. Porque Yo puedo darte un camino de ardores, de llamas y de luz. Y cuando te lo dé, pásalo tú a los otros."

1384. 27 de julio, en la iglesia de Fresne, bom-bardeada la víspera. Hora Santa. "Tuviste mie-do... Claro está, hija Mía, pero el miedo tiene su parte en la expiación en la función de hostia para la corrección. Yo mismo tuve miedo en Gethsemaní. ¡Y qué Miedo tan grande! "También en esto vamos juntos pues Yo quise participar de todos vuestros sufrimientos. Consiente gozosamente, pues, en participar de los Míos. ¿Entiendes que Yo intervengo en todo cuanto te pasa? Considera la parte que tengo en tu vida; Mi gran Amor, que no desea sino la Unión y que a Ella endereza todos los aconteci-mientos y cuenta tus pasos.

"No creas en la casualidad; Soy siempre Yo, el Amor, el que interviene. No siempre reconoces Mi Paso, pero un continuo ejercicio en el cariño te enseñará a distinguirlo. No Se parece a ningún otro. Espera y Mi Presencia te será mucho más dulce que el pensamiento de la casualidad, y

mucho menos frío. ¡Piensa pues! ¡Tu mejor Amigo dirigiendo tu vida! Por eso, aprieta con-tra tu corazón tu cruz del día, tu cruz de la noche: ambas te vienen de Mí. Y tu cruz no es una cualquiera; es la tuya, la que Yo he querido para ti. Besa la Mano que te la da y prosigue dulcemente tu camino, con ella y conmigo. "¿Quieres prestarme tu auxilio de consolación? Puede ser que Yo no te haya puesto sobre la Tierra sino para consolarme. Piénsalo seguido, para que el encanto que te he dado Me conmue-va, como una flor en medio de los frutos del mal con que el odio quiere rodearme. ¡Hija querida! Sé Mi hija, la dulce, la que Me descansa y Me alegra. ¿Quieres? Si supieras con cuánto respeto aguardo vuestra respuesta..."

1385. 3 de agosto. Iglesia de Fresno. Hora San-ta. Yo pensaba que en medio de las mil ocupa-ciones, es indispensable que me ocupe de mi Amado. El: "Tu Bienamado se ocupa tanto de ti; cuando tu estás sumergida en el quehacer, El está contigo. Cuando te apenas porque tu Fe se duerme un poco. El está contigo. Y cuando te sientes sola y abandonada, ahí está El, en tu centro, viviente, vigilante y amándote. Sabiendo esto, ¿cómo podría tu delicadeza dejar de ocu-parse de El? El, de Quien no tienes más que una vaga idea de Su Ser.

"Dile una vez y otra vez: 'Señor, sé muy bien que no sé nada de Ti, pero tengo Fe y confian-za; te Me entrego con amor y sin reserva, en la vida y en la muerte, porque Tú eres El que siempre está presente, El que ama más, El que es más mío'.

"Todo esto Me lo dirás; pero lo más importante es que lo pienses. Te hundirás en el sentido de las palabras si te hundes en Mis Llagas. Que sean Ellas, especialmente la Herida de Mi Corazón, tu Morada habitual. Nada te será negado, pues cuando se vive bajo el mismo techo, se sueña siempre en vivir en común una sola vida.

"Habita en Mi Corazón. ¿Quieres ensayar? por-que estás invitada. Que no te lo impidan ni la timidez, ni el temor, ni la indiferencia. Es un primer ensayó que tienes que hacer.

"Pero ya sabes que siempre te ayudo. Ensaya. Una vez franqueado el dintel, te darás cuenta de que en Mi Corazón estás más 'en tu casa' que cuando estás que cuando estás en ti misma. Conocerás dulzura de la vida secreta y de las intimidades silencio- sas y penetrantes. Y ¡qué alegría para Mí! ¿Pue-do ya desde ahora darte las gracias? ¿Estás pronta para recibirlas?"

1386. 17 de agosto. Hora Santa en la iglesia de Fresne. Yo Le decía: "Buenos días, Amor de mis amores, el más hermoso." Me contestó: "Así es, hija Mía. Nada hay más hermoso que Yo en ti; Dios en un alma, como Esposo. El ojo del hombre no vio nunca algo semejante, es un espectáculo para los ángeles. "Pide a tu santo ángel que te ayude a jugar bien tu papel en esta fiesta. Una fiesta que puede durar toda la vida si el alma se presta con toda su buena voluntad. Muchas veces

la buena voluntad es todo lo que Yo os pido, porque en ella hay un gesto de amor que pide confiada-mente Mi Auxilio.

"Cuando el alma es así, humilde y atenta, Yo no resisto. Me lanzo sobre ella como un águila; la envuelvo con Mis Fuegos, aunque trato de atenuarlos como una luz demasiado viva que podría lastimar sus ojos y herirla con el temor. ¿Cuántas veces dije, como está en el Evangelio 'No temáis'? Lo que deseo es vuestro amor, es lo que espero de vosotros, respetuosamente, sin pedirlo. Lee el Evangelio, ¿cuándo dije a Pedro o a Juan, o a los demás: 'ámame'?"

"Yo tengo un respeto infinito por vuestras decisiones libres. Y tengo muchísimos caminos sinuosos, para llegar a cada uno. Hago la corte de Amor a las almas con infinitas precauciones; Me valgo de un recuerdo, de un pensamiento, de un acontecimiento. Tú misma has comprobado que los momentos hay que escogerlos sin mirar hacia atrás, pero que hay que entregarse con confianza a una vida nueva, que ya no es para uno mismo, sino una vida 'a dos' para la Gloria del Padre."

1387. 24 de agosto, Hora Santa. "La reverencia en la iglesia es un acto de Fe. Tú piensas que es poca cosa, pero esos pequeños actos Me satisfacen. Son las pequeñeces que llenan vuestra corta vida.

"Mira, Yo conservo todavía el espíritu de pobreza, ya que Me contento con los pequeños actos de tu pequeña existencia. Multiplícalos para Mí: tus miradas, tus impulsos del corazón.

¿No crees que con quererlo podrías agregar unos pocos grados a tu cariño? ¡Y un poco más de alegría! Alegría de ser Mi amiga y Mi consoladora y de vivir únicamente para Mí, dando siempre más a los otros por Mí. ¿No te causa mucha alegría dirigir tu pensamiento al Mío? ¿Quedarte siempre cerca de Mí, como si se tendiera un velo entre el Mundo y tú? ¿Sin esperar nada de nadie y de ninguna parte fuera de Mí? No hay sino una tristeza: la del pecado de los hombres. Lloro los tuyos sobre Mi Corazón. Los lloraremos juntos. Ya no Me volveré a acordar de lo que Me costaron y te descargaré de ellos tomándolos sobre Mí. Tú te verás revestida del fastuoso manto de Mis Méritos y estarás magnífica en la presencia del Padre. Créelo así porque es así. ¡Qué no inventa la Misericordia! Nada podrá ya asombrarte si te confías a Ella. Porque el milagro de la Misericordia está en que Ella parece como si no viera las ingratitudes y cuando un alma Me niega que la ponga cerca de Mi Corazón, ¿cómo quieres que Yo no Me empeñe en vencer con el Amor? Yo Soy como un hombre herido de muerte, que estrecha sobre su corazón a su adversario y le dice: 'escucha mi perdón'."

1388. 1º de septiembre. Yo: "Señor, ¿no tendrán los hombres finalmente un período de amor y de Caridad después de tanto matarse unos a otros?" El: "Esto sería el Reino de Dios. Pide con

insistencia que 'venga a nosotros Tu Reino'. La hora del advenimiento del Reino del Padre puede adelantarse si Sus hijos Sé lo piden. No de otro modo se adelantó la hora del Nacimiento de Cristo por los suspiros y los deseos de la Virgen de Nazareth.

"Ora, trabaja, haz cuanto puedas porque llegue el Reino de Dios. Si Yo puse en el Pater esta plegaria, es para que pueda ser escuchada. Aviva tus deseos y ten ánimo; Yo te ayudo. Sean tus plegarias como rápidas flechas. Apunta bien al Corazón y que el golpe sea fuerte."

1389. 7 de septiembre. Hora Santa. "Si hay algún lugar sobre la Tierra en el cual te sientas como en tu casa, que ese lugar sea la iglesia, que es Mi Casa. En ella encuentras a tu Esposo, a tu gran Amigo, a Quien te acercas en tu tierno abrazo.

"Yo no podré, sin riesgo de escándalo, expresarte con palabras de la Tierra hasta dónde llega Mi Deseo de abrazar tu alma. Mi Amor excede infinitamente el amor humano y necesita palabras de extraordinaria fuerza y dulzura, expresiones de una unción desconocida.

"Cuando estás en la iglesia -nuestra Casa- -piensa en este silencioso Amor de tu Salvador y no temas expresar tu amor, incluso con la ingenuidad de los grandes anhelos quejumbrosos. Gime de no amarme más, de no comprenderme mejor, de reconocer que no sabes nada de Dios. Gime de no esperar mejor, de no creer con más profundidad. Gime, incluso, de no ser capaz de gemir todavía más. Y Yo, que miro en lo hondo de tu alma, supliré ante la Mirada del Padre todo lo que te falte. Y además, cuando te encuentras en 'nuestra Casa, la iglesia', el Padre es tanto más tierno, por la hostia que está en ella.

"Dile al Padre que tú también quieres ser hostia para la salvación del mundo, a imitación de tu gran Amigo, a fin de que El nos mire a los dos con la misma Mirada. Y Yo te envolveré."

1390. 14 de septiembre. Iglesia de Fresne. Hora Santa. "Toma Mi Corazón y exprime Su Sangre sobre Francia y sobre el Mundo entero para que Su Fuerza purificadora venga a cambiar las cosas. Ya sabes que todo, aun el mal, puede servir al bien y Yo puedo hacer que contribuyan a Mi Gloria aun aquellos que buscan el desorden y la violencia. Pero es necesario orar, "Ya ves cómo siempre pido que trabajéis conmigo, pero no hay que dejarme solo.. .

"Ya verás cómo Yo te ayudo para que Me ayudes. Y así lo hago, aun cuando tú con frecuencia no lo sientes. Yo Soy como un amigo que hace el bien en una casa y que a veces se escapa antes de que lo vean, reconozcan y agradezcan lo que hizo. No porque no Me guste vuestro agradecimiento, pues lo recibo en Mi Corazón como una caricia de vuestro amor. Pero vuestro gran Amigo es tan suave y Su Delicadeza es tan grande, que se complace en apartar de vosotros todo lo que os pueda dañar, con una extrema discreción, hasta el punto de que con frecuencia os

preguntáis ¿quién fue el que hizo esto? ¿fue la casualidad? Y no pensáis que fui Yo, el que tanto os ama. Tú, reconóceme. Dame la alegría

de tu gratitud, aunque sólo fuera una vez al día. Aunque las ocasiones de hacerlo serán muchas, pues Yo te hago vivir, respirar y por Mí palpita tu corazón. Bien lo sabes. "Yo no te dejo, no Me dejes tú. Esta fidelidad será tu gratitud para con tu Salvador y el más feliz de nosotros dos; seré Yo; porque Yo tengo más necesidad de ti que tú de Mí. Yo Soy, de nosotros dos, el que tiene más hambre de amor. He descendido hasta el punto de decírtelo y de aparecer ante ti como un mendigo. Esto a ti te causa asombro, pero así es, porque Yo Soy siempre El-Que-Ama-Mas; Mi Ser es todo El, Amor. Tú sabes que se suele comparar el amor con el fuego que devora, pero es una muy débil comparación. ¡Oh! Cuando llegues a ver, cuando por fin llegues a sentir... Entonces volverías a la Tierra con el fin de sufrir toda clase de sufrimientos y honrar así al Amor finalmente poseído. Hija Mía, ámame. Como ves, sigo pidiendo limosna..."

1391. 21 de septiembre. Nantes, en la capilla de los Recoletos. Hora Santa. Yo me

pregun-tabo si en mi vida diaria tengo suficiente espíritu de Fe. Me dijo: "Hay que

aumentar por todos los medios la Fe que el Espíritu Santo deposita en el alma como un embrión. Frecuentes ejercicios, oraciones. ¿Cómo podría Yo no escuchar la voz de un alma que Me dice: 'Amigo mío, en Quien creo, haz que crea toda- vía más para poder amarte mejor'? Tú llegarás a creer como si Me hubieras visto y oído. A veces sientes envidia por aquellos que vivieron cuando Yo viví sobre la Tierra; pero esos, con la excepción de los Apóstoles, no comulgaron con la frecuencia que tú. No Me tenían, como tú, en el fondo del corazón, todos los días. "Piensa en la felicidad de la comunión; trata de aumentarla con intensos deseos; dile a la noche, cuando te despiertes: 'noche larga, ¿cuándo acabarás?' Es durante la noche cuando puedes explayarte más íntimamente conmigo. De noche, nada te distrae. Llégate a la noche que Yo pasé del Jueves al Viernes, sin dormir un solo instante y sufriendo por ti. Piensa en la hora del Jardín, de la traición, los golpes y el odio; la hora de la negación de Pedro y de la prisión; piensa en el despuntar del alba de aquel día, cuando el primer rayo de luz penetró en Mi Ca-labozo. . . Entonces di gracias a Mi Padre por-que se llegaba ya la hora de vuestra Redención. "Ofréceme. Piensa en los pecados que se cometen favorecidos por las tinieblas. Pídeme perdón para ellos. Pídeme la conversión de quienes los cometen, recordándome todo lo que sufrí por ellos. Con esto Me consolarás. ¡Cuánto te ama-ré, hija, si consigues arrancarme una Gracia de retorno! Dime esto a la media noche, con toda tu ternura, con todo tu ardor. Mi Oído estará cerca de tu boca y Mi Corazón sobre tu corazón; solo que esto, tú no lo sientes. Es el espíritu de Fe el que te da la seguridad de que eres escuchada. ¡Qué pena Me daría si Me pidieras las cosas sin confianza! Aquí estoy y te escucho. Te amo con el más tierno Amor."

1392. 28 de septiembre. Nantes. Hora Santa en los Recoletos. "Si tú sufres, aquí estoy para sufrir contigo y no sólo eso, sino que Soy Yo quien sufre en ti. La Unión es lo que importa. Y si crees en Mi Amor, el sufrimiento te será dulce; sentirás que Me das algo de lo que Yo te di. ¡Amable intercambio, en que los corazones se turnan los asaltos de Amor!

"Me gustaría ser vencido por ti, si esto fuera posible... Pero eres demasiado pequeña para vencer a tu Dios y el egoísmo, que nunca desparece del todo en la vida del hombre, entorpece las cosas. Pero dime que todo es Mío en tu casa."

1393. Octubre. De regreso a la ciudad. Por la calle, yo miraba lo que sucedía en torno mío. "Ahora que lo has visto todo, ¿que tal si entras un poco a buscarme en tu interior? La cita del Amor. ¡Qué hermoso es estar juntos, hija Mía! ¿Podrías disfrutarlo como Yo? Entona un canto sin palabras, Yo elevaré tu voz. Será la Alegría del Padre. Busquemos Su Reino y Su Gloria en todo instante de nuestra vida. Y hablo de 'nuestra' porque tu vida es una prolongación de la Mía. ¿Quieres que Yo continúe viviendo sobre la Tierra? ¡Qué sea por medio tuyo!"

1394. 3 de octubre. Nantes. En la capilla de la Inmaculada. Yo tenía mil ocupaciones. Me dijo: "Cree firmemente que cumpliendo tu deber Me amas. Puedes de esta manera amarme todo el día; no lo sientes, pero Yo lo sé y tú Me lo dijiste también en el ofrecimiento de esta mañana. Y además, ¿cuándo estás tan ocupada que no puedas consagrarme ni siquiera una mirada fugitiva? Esa mirada Me enriquecerá, pues Yo Soy pobre de pensamientos humanos. ¡Yo, que nunca Me aparto de vosotros! Comprende Mi Deseo de ti, de todos; porque ahora llamo a las almas, como en otro tiempo llamaba a los niños. "Pero no Me falta quien reconozca Mi Voz; tú, por ejemplo. Tú sabes que Mi Voz es dulce; conoces Su Suavidad y no querrías dejar de escucharla. Es como un Reposo que te alimenta, el Sostén que te mantiene en pie, ¿Lo sientes así? "Entonces, sé tú para los otros Mi Voz. No basta con la bondad, es preciso que sea 'Mi Bondad'. ¿Percibes el matiz? Es la diferencia que hay entre tú y Yo, Olvida que tú eres tú. Sé Yo. Yo, que os amo en todo tiempo. Imita. Ensayá. Vé hacia adelante, Yo te envuelvo."

1395. 12 de octubre. Hora Santa. "Consuela. ¿No fui Yo el Consolador? imita a tu Esposo: que no pase cerca de ti ninguna pena que tú no alivies. Y a los que no se te pueden acercar, consuélos por la oración. Ya te he dicho que donde tú no puedes estar, tu oración llega y está. Y además, puedes estar segura de que consolando a los otros, eso lo haces conmigo. Oh, Mi pequeña hija, qué dulzura de Gloria daré a Mis consoladores... Se consuela amando. ¡Siempre te hablo de Amor! Pero, ¿cómo podría hablar de otra cosa, Yo, el Amor? Conviértete en Amor por la unión. Habitúate a ello. Es sencillo, casi natural. Porque es preciso que Mis almas consagradas contrapesen los sentimientos de odio, de envidia, que corrompen al Mundo y tanto Me hicieron sufrir. ¿No pedí Yo

siempre la Caridad, la ayuda mutua? ¿La humilde dulzura de corazón que calienta la acogida? Y si no te resulta bien, toma Mi propia Voz para dar en-canto a tu acogida. Toma Mi Mano al tender la tuya y, piensa: 'Así lo haría El, así hablaría, así sonreiría.' ¿No estamos tú y Yo el Uno en el otro?

"Quiero que tengas gusto en obrar a través de Mí, así como Yo obro por medio tuyo. Querida hija, te pido este esfuerzo de Fe. Usa la Fe mientras es tiempo, porque en el Cielo ya no La necesitarás. Entonces, haz méritos. Merece para ti y también para los otros, como si merecieras para Mí; y con esto, una vez más, Me darás con-solación. ¡Ah! ¡Si tú pudieras ver la Mirada que miro a Mi pequeña consoladora! Piensa en Mi Alegría y eso te ayudará. Que tu mayor gusto esté en darme gusto como si cada vez Me preparas una sorpresa de amor, en secreto el corazón palpitando. Yo Soy Quien lo hace latir, ¿no tengo derecho a una ternura nueva?"

1396. Fiesta de San Rafael. "Y, ¿por que no habría de aparecer EL Y YO, nuestro libro (porque es de los dos), viviendo tú todavía? ¿Por qué no? Tú has hecho ya construir tu sepulcro y has vigilado todos los detalles. Nuestro libro, que será un libro de Vida, merece que tú dis-pongas todo lo que pueda ayudar a los lectores. ¿También en esto Me vas a ayudar? Comienza hoy, que es la fiesta de San Rafael, el Arcángel de las oraciones. Que el Arcángel Gabriel añada la alegría y San Miguel la rapidez de esta san-ta actividad. Yo te doy los ángeles de Mi Madre, ve de frente. Hasta los extremos de la Tierra, estás conmigo."

1397. 26 de octubre de 1944. Hora Santa. Le dije: "Señor, ¿Te gustaría que mi corazón se

llamara 'el saloncito de Dios'?" Respondió:"Todos tienen acceso a un pequeño salón, es

donde suelen reunirse muchas personas. ¿No te parece más íntimo llamar a tu corazón 'el lugar de Mi Reposo', o 'la Cámara de los secretos', o 'la Divina Soledad'? Tu corazón es 'nuestro lugar', a donde no llegan los ruidos del mundo.

Nuestra sinfonía de Amor no terminará nunca, pues siempre estará empezando. Tu corazón es también nuestro cuarto de trabajo. En él trabajamos los dos. Elaboramos proyectos nuevos para el advenimiento de Mi Reino. Trabajaremos por avivar el celo de la devoción que debe matar todo egoísmo. Con este ardor por Mi Gloria que te va a consumir, conservarás del pasado los sentimientos de contrición que desde hace tiempo deseas tener. Porque no a todos les es concedido llorar sus pecados.. . "Pero es preciso que con frecuencia mayor cada día, te retires a la pequeña 'Casita de Dios'. "Sube al aposento de arriba, al que está más cerca del Cielo y donde ya no se oyen los ruidos de la Tierra y tras de haberte revestido con la túnica llena de Gracia que es la humildad, te pondrás a esperar, espías los pasos de tu gran Amigo. Y te pondrás a la espía porque sabrás que no puede tardar. Y no sólo, sino que en ocasiones, habrá sido El el primero en llegar, con Su Corazón henchido, para llenar el tuyo. ¿Puedes tan siquiera imaginarte que Yo

alguna vez haya faltado a una cita de amor? ¡Cuánto querría Yo tenerlas con cada alma! Pero, ¿quién piensa en eso?

"Este día tengo dadas muchas citas de esas, pero nadie Me ha llamado. Piensan que por ser Dios no puedo también ser uno de vosotros. Hoy habrá ciertamente muchos actos de

adora-ción ante el Santísimo Sacramento, pero serán bien pocos los que Me ofrezcan la cálida intimidad de la Hora Santa.. .

"¡Cuántos tesoros tenía Yo preparados para gente que no ha venido! Acaso vendrán más tarde y entonces, se los daré todos; Mi Riqueza y Mi Potencia están al servicio de Mi Misericordia. Un regreso vuestro, un pequeño regreso, y Mis Brazos de Salvador se abren ampliamente. Mi Corazón no puede olvidar que os dió toda Su Sangre."

1398. 2 de noviembre, en mi soledad. "Mi Amor, ¿qué tal si entráramos a nuestra cámara de trabajo para pensar los dos en la preparación de Tu Reino?" El: "Hija Mía, ya el mero deseo que tienes de que venga Mi Reino lo hace más próximo. Es una pequeña luz en la noche de los tiempos actuales. Es una presión sobre las fuer-zas de Mi Corazón. Imagínate a un pobre tan desposeído de todo que no hubiera podido ob-tener un trago de agua para su sed ardiente. Si sobre sus labios caen tinas gotas de agua, ¿no crees que con ellas se sentirá muy aliviado? De manera igual, un deseo que arde en amor ofrece a Mi Misericordia como un pretexto para mani-festarse.

"Y tú sabes, además, que Yo siempre doy más de lo que se Me pide. Como un hombre rico que quisiera hacer recordar por siempre sus largue-zas, se vale de ese medio para hacer que piensen en él. ¿Y quién más que Yo busca poseer vuestro pensamiento? Las gentes del mundo se dicen con frecuencia 'no os olvidaré', o bien, 'no me olvides', y no son sino amigos de la Tierra. ¿Có-mo es posible que vuestro gran Amigo, el que es vuestro Principio, vuestro Fin y vuestro Todo, no reciba este tipo de palabras afectuosas, signos de calor del corazón?

"Como ves, sigo siendo un 'hermano mendi-cante'."

"Y yo escribo Tus adorables Peticiones unién-dome a Ti en los momentos en que el Evangelio dice que escribiste en la arena."

"Y ahora Me valgo de ti para escribir y no sobre la arena, sino en el fondo de las almas. Escribo con alegría y luz."

1399. 6 de noviembre. Durante la Elevación. "Cuando hemos llevado bien nuestra cruz, es ella la que nos lleva."

1400. 9 de noviembre. Hora Santa. "Para oír Mi Voz, es preciso ponerse primero en un estado puro; es decir, alejar los pensamientos mundanos, rebajarte ante tu propia estimación, avivar cuanto te sea posible los sentimientos del amor y luego pedir Mi Auxilio con las palabras más íntimas y cariñosas. Así te encontrarás en el aposento de arriba en tu alma, donde se da el intercambio de cariños y allí, humildemente, aguardarás los Favores de tu Rey. Hablando en términos de justicia, El no te debe nada; pero como el Amor sin medida que tiene para ti Lo arrastra a todos los excesos, El te poseerá según su manera inefable y divina, tomando todo el 'tú' que El mismo creó." Entonces dije yo: "Señor, ya tienes mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad; ya Te los di, después de haberlos recibido de Tu Mano. Contestó: "Dámelos incesantemente. A cada momento puedes hacerlo de nuevo. Pero sabiendo que esta sujeción voluntaria de todo tu ser Me honra grandemente. Yo os he permitido honrarme así.

"¿No reconoces en todos los pasos de tu vida la acción de Mi Amor? Yo Soy el Amor escondido, pero Soy también el Amor ardiente. Soy el Amor silencioso, pero también el Amor elocuente. Ensaya conocer Mi Corazón en el silencio de los días y de las noches en Mi tabernáculo solitario. ¿Qué es lo que lees en Mi Corazón? Nostalgia por los ausentes, gratitud para los que Me visitan. Yo Me imprimo en ellos. Quisiera que al salir de Mi Casa tuvieran como suyo Mi Rostro para presentarlo a los demás. Como cuando Yo enviaba a Mis Apóstoles solos y ellos curaban.

"Desea curar las almas de los otros y así curarás la tuya. Y ahora: ¿te he dicho, o no, las palabras que esperabas de Mí?" Y luego añadió con inmensa ternura: "Te tengo cautiva y Mi Cariño te envuelve. Nada de ti se Me podrá escapar durante esta hora, la Hora Santa. ¡Oh! Haz de todo lo que queda de tu vida una Hora Santa en Mi Corazón, que es tu 'Aposento de Arriba'."

1401. 16 de noviembre, Hora Santa. Yo: "Señor, qué contenta estoy de que estas líneas hagan bien a los que las lean." El: "Cuando serviste como lazo de unión en el castillo de L. presentando mutuamente a todos los vecinos, tú estabas bien contenta de que ellos lo estuvieran. ¿No? Pues, ¿qué decir de la felicidad que tendrán Mis amigos lectores? Espéralo todo de Mi Bondad infinita. In-fi-ni-ta. ¿Comprendes? ¡Lo que sería la vida si cada alma actualmente existente sobre la Tierra pudiera vivir conmigo 'una Vida a dos!'" Yo: "¿Cómo hacer, Señor?" El: "Presenta al Padre este deseo invocando la mediación de Santa Gertrudis. Hoy es su fiesta. Unete a la unión que ella tenía conmigo y ella te cubrirá con sus méritos, pidiendo para ti y para todos los demás toda suerte de Gracias."

Yo: "Señor, la Gracia que Te pido siempre es la de amarte; ya Te amo... pero quisiera amarte muchísimo más." El: "No dudes nunca de tu Salvador, aunque tengas la impresión de que de El no te viene nada. Yo Soy el rico Bienhechor cuyos palacios están llenos de regalos, pero los regalos permanecen invisibles; sólo El conoce el lugar que les conviene entre Sus antiguos... ¿Y no te parece que Sus amigos, que ya conocen Su Riqueza y la amplitud de Sus Bondades, deben vivir con el corazón incandescente de confianza y gratitud?" "Sí, Señor."

"Y como la Bondad de este Bienhechor es ilimitada y su Amor es tan inmenso como Ella, ¿no hay acaso un buen motivo para esperar que Sus regalos invisibles vayan en magnificencia mucho más allá de cuanto vosotros podéis imaginar? Yo os excedo con un exceso infinito. ¡Amigos Míos, no dudéis nunca de Mí!

"Y por lo que a ti toca, que nada detenga el impulso de tu confianza. Ejercítate en ella con frecuencia. Repite una frase que te gusta: 'Yo esperaré en Ti, aunque Tú me mataras.' Sal de tus medidas, porque Yo no tengo límites. Y cuando se trata de Mi Amor por vosotros..." Yo cantaba para El mientras daba vueltas a mi máquina de tejer. Me dijo: "Acaso oirás un día, orquestados por los ángeles, los cantos que Me has dedicado."

1402. 18 de noviembre, después de la comunión. "¿Por qué tienes miedo de abrazarme

cuando vengo a ti? ¿Temes acaso caer en la familiaridad? Pero, ¿no es acaso la mayor de las familiaridades el que Yo venga al interior de tu cuerpo? Dios tiene más derecho a un beso que cualquier criatura humana.

"Claro está que el amor ha de ir unido al respeto, pero tú fuiste creada para el Amor. Una efusión de vuestra parte Me encanta y os hace bien, a todos vosotros que tenéis necesidad de cariño. ¡Todos sois niños pequeños! No temáis ser excesivamente sencillos conmigo, Soy la Simplicidad.

"Dadme todas las alegrías que estén a vuestro alcance. La principal de las cuales está en que Me alcancéis y que, cuando Me hayáis alcanzado; permanezcáis en Mí."

1403. 20 de noviembre. Yo estaba arreglando un ramillete. El: "Piensa, como hablando contigo misma, que Alguien está aquí cerquita. Es la Vida. Es Dios."

1404. 21 de noviembre. La Presentación. "Conságrate de nuevo a tu gran Amigo. Dime que pones tu frente contra la Mía, tus manos entre Mis Manos, tus pies sobre los Míos y tu pobre corazón sobre Mi Corazón de Esposo."

1405. 23 de noviembre. Hora Santa. "Padre amado, no quiero hacer sino Tu Voluntad; no quiero hacer nada que no sea por Tu Voluntad; pero con frecuencia hago la mía y Vivo para mí."

"No es posible llegar luego a desprenderse totalmente de sí; pero una mirada que Me dirijas basta para purificar tu intención. Una de esas miradas tuyas que sonrían. No te olvides, pues, de mirarme a través de tus días y tus noches. No te canses.

"¿Cómo podrías cansarte de un Amigo tan tier-no? En tus tentaciones contra la Fe dile una de esas palabritas tuyas y la tentación se irá. Com-prende que te faltan medios para no apartarte de Mí. Tu fuerza es poca, pero acercándote a tu gran Amigo lo más posible, en un dulce y habitual recogimiento, te aseguras un socorro eficiente e inmediato. ¿Por qué dudas? ¿Cómo puedes dudar? Yo Soy como un Maestro que da sus enseñanzas detrás de una cortina para disi-mular el gran Amor que tiene a sus alumnos. Soy como un jugador que se esqui-va en la carre-ra para excitar y prolongar la persecución de los otros. ¿Acaso no busco por todos los medios aumentar vuestros méritos, pequeños Míos a quien amo? ¡No temáis nada de Mí! Temed más bien al tensor y habidad con simplicidad en Mi Corazón."

1406. 29 de noviembre. Hora Santa. "El se-gundo mandamiento es tan grande como el

primero: entonces, no te lamentes de tener que dejarme para ir a tu prójimo. Porque si tu próji-mo es tuyo, es porque Yo te lo di. Si lo tienes enfrente a él y no a otro, es porque Yo así lo he querido. Por eso tienes en él una tarea que cum-plir, tienes que influir en él. Pon en ello tu aten-ción. Cuando Yo vivía en Palestina, creaba en torno Mío una atmósfera; los que Me rodeaban eran felices y Me llevaban otros. Tú, crea justi-cia y paz. No lo podrás por ti misma, sino por- que Yo hablaré por ti y pensaré por ti. Pídeme-lo para que seamos uno, para la dulzura de los otros, como un rayo de sol entre la lluvia. ¿Pue-do Yo acaso estar en alguna parte sin llevar a ella la alegría? Es una de las facetas del prisma de Mi Amor."

Entonces Le dije: "Señor, soy tan miserable, que ni siquiera sé lo que debo pedirte. "Me con-testó: "Yo estoy pronto a darte lo que te falta. Soy como un padre que antes de enviar a su hijo a recorrer el mundo, se preocupa por guar-darlo de los malos contactos y dispone todo lo que va a serle necesario. "Este Padre tiene el don de ver a su hijo don-dequiera que esté y cuida de que nadie Se lo arrebate. Y el hijo, sabiendo que es así, recorre-rá su camino lleno de amor y de agradecimien-to, pues atribuirá a su Padre todos los aconteci-mientos felices y su pensamiento, como por una fuerza centrífuga, huirá de él hacia su Padre. Y el Padre quedará tan contento, que multiplicará Sus Bondades sin manifestarse nunca claramente, para no perturbar al objeto de Sus Cuidados."

1407. 29 de noviembre. "Piensa mucho en Mí cuando hablas con los otros, con el fin de que dejándote a ti misma, encuentres más unción para dar. Como un perfume que se extiende e ignora que perfuma."

1409. 4 de diciembre. En la Misa. "Cuando el sacerdote sube al altar después del Confiteor como cuando Yo avanzaba hacia Mis enemigos, y luego besa el altar, en tu corazón dame un beso que Me consuele del beso de Judas."

1409. En mi aposento. "Sé hostia. La hostia está en el tabernáculo, sola y en oración. Tú también, en dulce soledad, ora, uniendo tus acciones a las Mías. Desde tu casa dirige una tierna mirada hacia Mi Santuario. Serán así dos tabernáculos que apresurarán la hora de Mi Reino.

"En el curso de este Adviento, desea Mi Reino en unión con los santos del Antiguo Testamento. Suspira. Un simple suspiro es oído por el Padre; pues se trata de un suspiro de Su hija."

1410. 5 de diciembre. Yo rezaba la oración que dice: "Oh mi Amado y buen Jesús...

atra-vesaron Mis Manos y Mis Pies." El:"Contempla con amor esas Heridas que Yo gané en tu servicio. Y digo que 'gané' porque hay aquí una victoria de Mi Corazón para ti."

1411. 7 de diciembre. Hora Santa. Yo: "¿Mi Amor, no tienes algo que decirme en este día?" El: "Yo siempre tengo cosas que decirte, pues Mi Corazón late por ti sin descanso. ¿No has caído en la cuenta? ¿No estás asombrada ante el Amor de tu Dios? Aunque Lo conoces mal, esfuérzate por pensar en El y ello te será cada vez más dulce. Además, Yo quedaré feliz. Se diría que vuestro Dios os ama solamente para daros la Alegría. Y sin embargo, son tantos los que se niegan a creer... De ahí Mi inmensa Tristeza en Gethsemaní: 'Sufro hasta la muerte, porque los amo, pero ellos no pueden ni siquiera soportar que se los diga...'

"Hija Mía, cree en el Amor con simplicidad. Alaba al Amor, ama al Amor. No te ocupes sino de El, que es el Tesoro de tu corazón y el Animador de tus soledades, el Compañero de tus noches. ¿Qué serías tú en el mundo sin Mí?

¿Tendrías valor para vivir y para morir? ¡Qué Refugio el que tienes en Mí!

"Si conocieras Mi Sensibilidad. ...Será Ella la que os embriague en el Cielo con Su Delicadeza. Su Belleza y Su Bondad; todas esas perfecciones que tú buscas en la Tierra y que sólo encontrarás en el Infinito."

1412. 7 de diciembre. "No temas entrar; la puerta está abierta. Tú Me dices una pequeña palabrita tierna y simple, Me miras, Me sonríes y vuelves a tus ocupaciones sabiendo que Me llevas contigo a dondequiera que vas, dispuesta a ofrecerme en el camino algún pequeño sacrificio del que Yo estaré orgulloso como de un regalo muy caro.

"Piensa más seguido en el Cielo. ¿Qué son todas las artes que aquí en la Tierra te encantan en comparacion del Más Allá? ¡Cómo os espero a todos! He preparado muy bien la Fiesta; tu lugar te espera. Trata de comprender Mi Impaciencia por recibir a los convidados para gozar de su sorpresa y su encantamiento. Yo, el Cristo, pagué por todo esto.

"Y pagué bien caro por vuestra felicidad. Y sin embargo, Me parece que fuérais vosotros los que Me la ofrecéis, hasta tal punto vuestro gozo es Mi gozo, pequeños Míos."

1413. 13 de diciembre, Hora Santa. "Porque Yo estoy aquí en el tabernáculo, el Padre Se complace de verte a Mis Pies y por eso Yo os pido que vengáis a hacer la Hora Santa, para hacerme compañía en unión de los ángeles que Me rodeaban en el Jardín de los Olivos. Ellos estaban allí para sostener Mis Fuerzas; tú ven aquí para sostener Mis Fuerzas en Mi Soledad: como ves, no hay nadie en la iglesia. Mis visi-tantes son pocos y sus visitas son breves y apre-suradas.

"Si de verdad creyeran que estoy aquí presente, no dejarían de manifestarme su amor o, cuando menos, su simpatía. Me manifestarían también sus necesidades, pues Yo Soy rico y poderoso.

"Pero el hecho es que más fácilmente creen en Mi Poder que en Mi Amor. ¿Y tú?" Entonces Le dije: "Señor, creo firmemente en tu gran Amor de Mártir." El: "¿Y no es verdad que te consuela y te hace vivir el pensamiento de que eres amada hasta el extremo? ¿Y qué sería tu vida si Yo no fuera su Objeto único? ¿Por qué habrías de desear la muerte, si Yo no estoy detrás de la puerta?"

"Ejercita tu Fe. Cuando aprendías a andar, te lanzabas primero como podías, pero poco a poco se afirmaban tus pasos. Haz lo mismo en tu vida interior: lánzate hacia la Trinidad, hacia Mi Madre, con impulsos siempre nuevos, cada vez más directos y verdaderos, de tu íntimo centro: pronto te serán habituales. Habrás crecido. ¿Comprendes? Y habrás hecho crecer a los otros, ya que vuestros actos tienen siempre una resonancia, buena o mala. ¿No Me has dicho varias veces que querías ayudarme a la Reden-ción? Que Ella sea el Fin único de todos tus actos, como era el Fin de los Míos. Debemos estar siempre juntos, Mi querida hija; hazme el honor de creer que es eso lo que deseo." Enton-ces Le dije: "Señor, soy toda tuya. "Me contes-tó: "En este momento sí, pero no te Me esca-pes. Hay momentos en que la Fe se hace brumosa y tú no sientes sino fastidio. Tú llamas y parece que Yo no te oigo, pero has de creer, pequeña.

"Húndete en la Verdad. Contra todo, contra ti misma. Grita, grítame diciendo: 'A pesar de todo, yo creo que eres mío y que yo soy Tú. Nada importa las apariencias en contrario, estoy segura de Ti'. Este punto de la batalla es donde Yo te espero. Es el punto preciso en que Yo quiero tu amor; por encima de todo, porque Yo estoy por encima de todo. Alcánzame."

1414. 20 de diciembre de 1944. Al despertar, ante una estatua suya: "Tengo sed. Tengo sed de ti."

1415. 21 de diciembre, en el tren. Yo pensaba: "He escrito tantas veces Sus Palabras. ¿Será bastante? ¿O debo continuar? El me dijo: "¿Acaso te cansas de Mí? ¿O Me quieres obligar a no hablarte más? Es que Mi Consolación está en explayarme sin cesar en vuestros corazones. Y digo que 'sin cesar' pues grande es Mi Necesidad de mantenerme vivo en vuestro pensamiento. Yo en vosotros: éstas son, hija, Mis Delicias. No temas pues ni importunarme a Mí, ni importunar a los otros; pues Me valgo de ti para dirigir-me a tal o cual alma, para confortarla y moverla a acercarse a Mí y a contarme lo que le pasa. Me gustan inmensamente esas confidencias. Y aun cuando ellas no supieran hablarme, las pobrecitas, que vengan de todos modos a decirme sin temor: 'No lo sé hacer, es la primera vez.'

"Aun cuando no sepan qué nombre darme, que Me digan su ternura sin darme nombre ninguno. Ahí estoy, almas queridas, y os escucho. ¿Para qué esperar? Contádmelo todo, vosotras, ovejitas que el Pastor fue a huscar tan lejos y por las cuales dio Su Sangre, gota a gota, hasta la última. Y cuando todo hubo terminado para El sobre la Tierra, encontró todavía un medio de quedarse con vosotros hasta la consumación del tiempo.

"Ruega por las almas que tienen miedo. ¿Cómo pueden tenerlo? Pero lo tienen. ¿Se puede acaso temer a un Pastor tan bueno? Aun los más pequeños corderitos se Le suben a las rodillas y descansan en ellas. Y en eso está la Alegría del Pastor.

"¡Pobre del Pastor en los tiempos que corren! Considera los desórdenes, los odios y cómo el Destructor se lleva las ovejas. Hace ya tanto tiempo que comenzó la lucha entre Satán y el Hijo del Hombre... Tú, que deseas el advenimiento de Mi Reino, ora. Ofrece por Mí al Padre el ramillete piramidal de los pequeños sacrificios hechos con alegría y que tienen todos los colores del amor. "Sacrificios pacientes. Sacrificios violentos. Sacrificios de dulzura, humildes, hechos en Caridad.

"Cuando des algo, hazlo con sentimientos de gratitud para conmigo, que te doy la ocasión de hacer limosna.

"Y luego, los sacrificios del orgullo. Considérate como la última entre todos, uniéndote a los sentimientos de humildad de Mi Madre. ¿Quieres? "El hermoso ramillete que pondré con orgullo en Mi Corazón: el ramillete que Me da Mi hija querida."

1945

1416. 1º de enero de 1945. En mi aposento, a las tres de la mañana. Yo Le dije: "Feliz año, mi Amor! ¿Cuál es ahora la consigna?" Me con-testó: "Confianza. Ensánchate en Mí."

1417. 4 de enero de 1945. Hora Santa. Yo tenía la mente dispersa en muchas cosas. Me dijo: "Dime que todo esto es para Mí, porque Yo te tenía presente en todos los momentos de Mi Vida. Yo había venido, por Amor, a salva-ros. Y todo lo que llenaba Mis Días era para vosotros. Por eso no debes hacer nada fuera de Mí, aun cuando te parezca que las cosas no tienen la menor relación conmigo, la verdad es que la tienen. No Me hagas a un lado jamás, pues Yo estoy en todo momento preparado para recibirte. Si obraras de otra manera, Me harías creer que no Soy tu Amigo íntimo. ¿O ya no Lo Soy?" Yo: "¡Claro que sí, mi grande y herrnoso Amor!" El: "Dame las pequeñas palabritas de tu corazón. Enciéndelo, con la intención de encender el Mío; como si temieras que Yo no fuera suficientemente cariñoso y quisieras hacer, con tu dulzura, que Mi Corazón se fundiera de Amor. Me harías así cumplir bien con Mi Oficio. ¡Feliz de ti si crees en esto!

"Ve pues hasta el fin de tus pensamientos de amor, de tus deseos y sacrificios de amor. Alar-galos valerosamente. Es para Mí que te amo. . . ¿diré que hasta la locura? Pues sí, la Locura de la Cruz.

"Pero tú no te sientes del todo segura. Siempre esa distancia que pones entre Dios y la creatura. Yo trato de borrar esa distancia. ¡Almas biena-madas, venid a Mí con más sencillez! Como te lo he dicho tantas veces en la comparación del niño pequeñito que echa los brazos al cuello de su padre.

"¿Son acaso necesarias tantas ceremonias para amar y agradecer? ¿No ves que el padre da más cariño del que recibe?"

1418. 8 de enero de 1945. A las tres de la ma-ñana. Le dije: "Mi Amor, permíteme morir mi muerte sobre Tu Corazón." El: "Sí, más para eso tienes que vivir en El, primero tu vida." Yo decía al Espíritu: "Habla al Padre por mí." Entonces mi Señor contestó: "Es El Quien está hablando en ti al Padre." Yo: 'Pero, ¿no hay algo también de mí?' El: "Sí, tu intento de buena voluntad."

1419. 11 de enero. Hora Santa. En la casa cubierta por la nieve, yo Le decía: "Trato, mi

Amor, de estar cerca de Ti, pero no es lo mismo que en la iglesia." El: "No es lo mismo que en la iglesia, pero aquí también tienes la Presencia de Dios: como la lamparita que vela tu vida. Si lo crees firmemente, ¡qué consuelo para ti y para Mí!

"Tú te sientes apenada si estás junto a alguien que no te hace caso, especialmente si lo buscas por amor. Yo Soy todo Amor; cuando Me hie-ren, hieren al Amor, ¿no es ésta la peor de las heridas? Vosotros que sois Mis íntimos, no seáis nunca así. Y para hablarme no uséis sino esa clase de palabras que encantan al Amor; des-pués de todo, la manera de expresarse tiene su importancia en una conversación. Y cuando el Interlocutor es Dios, ¿cómo podrían no esco-gerse en la dulzura las palabras más generosas y más definitivas de celo y de cariño? ¡Las expre-siones que tú usarías si vieras Mi Rostro! "Por esto te digo con tanta frecuencia que no temas exagerar las demostraciones de amor; Yo no tuve miedo de propasarme. Ahora tú vives en el tiempo en que te es posible amar libre-mente y encantar a tu Dios. Es cosa que debes hacer ahora, ¡no la dejes para después! Encanta al Encantador."

1420. 18 de enero de 1945. Hora Santa. Yo Le dije: "Hasta las migajas de mi tiempo son para Ti, aun las que marcarán el último tiempo de mi vida. Aunque entonces no tenga ya fuerza para ofrecértelas." El: "Yo sé bien lo que me pertenece en los corazones. ¿Has notado cómo la gente pobre sabe muy bien lo que tiene? Y si Yo miro el número de los vivientes en el mo-mento actual encuentro un pequeño, muy pe-queño grupo que Me pertenece. Por eso tengo tanta necesidad de que los que son Míos Me consuelen con sus íntimas confidencias. Los que una vez dijeron: 'Todo yo Le pertenezco', y han vivido eso de verdad, no como quien dice puras palabras. Por eso Me agradan tanto esas pequeñas palabras que son sinceras. No te can-ses de repetírmelas una y otra vez; son palabras que te reflejan. Un acto de virtud es la prueba de su verdad y a menudo un acto prepara el siguiente. Entonces, te pido que entres muchas veces al día en la cámara de los secretos, en el cenáculo de los grandes intercambios. Y cuando Me lo hayas dicho todo, te quedarás silenciosa, siempre sobre Mi Corazón. Y ahí oirás.

"Ya te es conocida la fuerza de la soledad. En-saya esta semana la vida del recogimiento. Claro está que también cuando vayas por la calle, pues Yo estoy en todas partes. Hermoso ejerci-cio, ese de interrogar al Dios-Amor. ¿En dónde está El, El que me ve? Apenas lo había yo estre-chado cuando huyó de Mí rápidamente Y no Sé adonde Sé fué. ¿Quién podrá devolvérmelo? "Estos supiros interiores son Mi Vida en tu alma. Me hieren y Me atraen a ti. ¡Soy tan im-paciente! En el Cielo Me poseerás sin llamarme; pero ahora, pruébame tu Fe por tus deseos de Mí. Llámame por la mañana. No Me prives de ese grito, que Yo conozco tan bien."

1421. 21 de enero. Clausura de las Cuarenta Horas. Había poca gente. El pasó junto a mí en la Procesión y me dijo: "Tú también podrías hacer algo más: una mirada ligera, aún reprimi-da. Me

daría tanto gusto. Un poco más de reco-gimiento no es nada que te cueste mucho, pero es mucho para Mí.

"Ya ves la necesidad que hay de ayudarme, tú que tanto deseas Mi Reino. ¡Cuántos son los ausentes! Consuélame sufriendo conmigo por su negligencia."

1422. 25 de enero, Hora Santa. "¿Me amas más que ayer? ¿Has aprendido ya a esperar? ¿Me has dado ya toda tu confianza?"

"Haz cada noche un repaso de lo que fue tu día. Y di para ti misma: '¡con tal que no haya yo perdido ninguna ocasión de amar!... ¿Me habría El esperado cuando yo no estaba ahí? ¿O habría pensado que yo debía haber tenido más seguridad de El en tal o tal ocasión?'

"Y si ves que faltaste a alguna cita con tu Dios, humíllate sobre Mi Corazón. ¿Dónde te humillarías si no es ahí?. Habita en Mi Corazón, Mi pequeña hija. Porque ese es tu lugar. Y entra en El con naturalidad, ¡qué es lo que temes? ¡Si lograras finalmente el hábito de no estar en ti, sino en Mí; en Mí que siempre estoy en ti! "Habita allí, Mi pequeña; es posible que no lo ensayes con la asiduidad necesaria, o puede ser también que no Me pides Mi Ayuda. ¿No crees que sea un honor ese de ser ayudada por Dios? Esto no te disminuiría en nada y Yo gozaría de tu confianza de niña."

Entonces Le dije: "Simplifícame, Señor, por-que con frecuencia me siento algo confundida, Incluso contigo. El:"Confundida, ¿por qué? ¿qué puede hacer la nada? Pues todo lo que tiene lo ha recibido.

"Yo Soy el Prestamista magnífico, que pres-ta con tanta delicadeza, que el beneficiado no cae en la cuenta; esto es lo que podría explicar una cierta arrogancia de su parte frente a Quien le prestó.

"Pero tú sabes ya ciertas cosas. ¡Agradece! Pues has recibido mucho. Y recuerda bien cuál es tu programa: hacer todo el bien posible a lo largo del camino, pero no por amor al bien, sino por Amor a Mí.

"¡Que el Amor esté en todo para ti!"

1423. 1º de febrero de 1945. Hora Santa. "No te asombres de que con tanta frecuencia te haya Yo recomendado pedir la misericordia, la humildad, la dulzura. Es que esos son los sig-nos distintivos del Corazón de tu Esposo y tú debes parecerle. Serás más feliz cuando real-mente poseas esas virtudes y toda Mi Preocupa-ción está en que lleguéis a la felicidad. No es cosa de poco más o menos; es Mi Voluntad pre-cisa de que te empeñes por adquirir esas tres virtudes tan dulces y tan raras. "¡Dulce dulzura! ¡Dulce humildad! ¡Dulce

mi-sericordia!

"Pidelas a Mi Madre. Ofrece sacrificios para llegar a poseerlas. El germen de esas vrrtudes es el sincero deseo de poseerlas. Entonces, como siempre, pide Mi Ayuda.

"Un padre gusta de que su hijito que todavía no sabe andar le tienda la mano y si el niño se fatiga, el padre lo aprieta sobre su pecho. ¿Quien de los dos, el padre o el hijo, es el más feliz? ¡Si supieras lo que es esa Misericordia que tú debes imitar! Es pasar por encima de todo para incli-narse sobre un corazón; es no fijarse ni en las frustraciones ni en la ingratitud; es ser todavía más amables para con aquéllos que nos hicieron sufrir. Cuando llegues a eso Me verán a Mí con sólo verte a ti; Me haré ver a través de ti como por transparencia. Pero eres muy pequeña y te preguntas cómo podría ser eso. Hay una Gracia que viene de la unión. Algo que se nota en la voz, en la mirada, en los gestos y ademanes. Eso lo pudiste observar ayer, cuando esa parienta tuya que no te había visto en años, exclamó: '¡Cuánto te quiero!' Se dirigía a Mí, pues Yo Me había manifestado por medio de tu voz." Entonces yo Le dije: "Señor, que sea siempre así. ¡Que vean en mí siempre algo Tuyo!" El: "Desaparece cada vez más, hija Mía; ensán-chate y piérdete en Mí, que Soy el Océano infi-nito. ¡Es tan fácil para ti perderte, puesto que Yo te espero! Y esto será cuando tu voluntad sea una sola cosa en la Mía; cuando el único objetivo de tu vida sea la Gloria del Padre; cuando no tengas para hablarme sino la palabra 'Te amo con toda la fuerza de este corazón que Tú me diste'. Eso es todo. Entonces el Padre nos tomará a los dos juntos como una sola Ofrenda, una sola: tú y Yo.

1424. 8 de febrero de 1945. Notre Dame. Hora Santa. "Hija, aun en el caso de que tú llegaras al extremo de ya no amarme, Yo te seguiría amando siempre. Aun en el caso de que ya no quisieras hacer en ti el silencio necesario para oírme, Yo seguiría dispuesto a hablarte al oído. Es así como todo pecador Me encuentra: esperándolo. Mi Amor nadie lo puede medir, Es Inmenso e Incalculable. Mi Ternura, igual; pues Mi Amor es esencialmente tierno. Por eso, cuando te digo que tengo Sed, apelo a tu ternura. Busca en tu corazón una mirada sobre Mi Vida y sobre Mi Muerte, Y para satisfacer Mi Dere-cho a tu cariño, dame, dame a lo largo de todo tu día y nunca será demasiado. "Vosotros todos habéis sido creados para amar-me. Vuestras potencias están ordenadas a ello; entonces, no debéis desviarlas hacia otras cosas, porque esto provocaría los celos de Dios. Ado-rad a vuestro Fin, obrad para el Unico. ¿No crees que Me siento muy halagado cuando tú Me llamas 'tu Unico'?"

Yo: "Señor, me parece que me Conoces toda; entonces, tengo poco que decirte." El: "Pero piensa que te sería provechoso decirme más; tu corazón se calienta cuando Me das los nombres más escogidos. No de otro modo; cuando en-cuentras una hermosa palabra que decir a los demás, ellos se sienten confortados como por un rayo de sol, a diferencia de las palabras ás-pe-ras que entristecen la vida. Y Yo cuento contigo para embellecer la vida de los otros. Tú puedes lograrlo mediante los Dones que te he hecho; no dejes de hacerlo en unión con la Alegría que Yo tuve cuando daba a los enfermos, a los pecado-res, a los posesos. ¡Hay tanta gente que vive poseída

por la tristeza o la malignidad! Piensa en Mi y libéralas de su carga con gracia, con una sonrisa. Enciende tu mirada en la Mía y tu alegría en la Mía; entonces eres fuerte, porque Yo te sostengo. Comienza ya, con tu corazón en el Mío.”

1425. 9 de febrero. Después de la comunión. "Dilata tu alma en la alegría. La alegría Me hon-ra, porque nace de la confianza. Me llega al Corazón; se añade a Mis Alegrías del Cielo. Habitemos juntos, Mi Gabriela, en la Alegría.. . Haz como si fueras tú la encargada de dármela. Que tu cámara secreta tenga una constante irra-diación de vida; como si pusieras flores dentro de ti para recibirme. Y Me dirás entonces: 'Se-ñor, ya puedes entrar'. Y Yo entraré y Me goza-ré en la decoración. ¡Oh, esa alegría que viene de la pureza de la intención!"

1426. 11 de febrero. Después de la comunión. Le dije: "Si yo estuviera segura de que Te con-suelo y Te agrado haciendo esto o aquello, eso multiplicaría mis fuerzas." El: "Si lo que Me haces o Me dices es por su naturaleza misma capaz de agradar a un hombre ordinario, puedes estar segura de que a Mí Me agrada mucho más, porque Yo Soy el más Sensible, el más Amante y el más Delicado.

"Nunca pienses que te diriges a un recuerdo, a un ideal pasado, a un Dios lejano; te diriges a Mí, que vivo en ti, que Soy 'tu Inmediato'; y cuando Me hables a Mí o a Mi Madre, que sea con una sonrisa amorosa. Dame a Mí la buena acogida que tanto celebran en ti. "Ven a Mí toda viva de alegría, de serenidad y de ternura. Es un dulce esfuerzo de tu parte, que transformará nuestras relaciones. Tendre-mos una vida de familia, que es lo que Yo busco en vosotros."

1427. 15 de febrero. Hora Santa. Con suma delicadeza me dijo: "¿No te molesta mucho?

Yo espero como una fiesta esta hora que Me vas a dar. El que ofrece un banquete se goza de él con anticipación. Y las invitaciones que Me hacen Mis creaturas Me causan alegrías muy grandes, porque es tan raro que Me inviten... "Habrás observado que hay personas en las cua-les no se piensa cuando se hace una invitación a otras. Ellas se enteran desde lejos y como por accidente, de que hubo un festín. Son personas extrañas, o cuando menos, no se las estima lo suficiente como para invitarlas. Yo siento con frecuencia que Soy uno de esos... Por eso, cuando en medio de tus ocupaciones piensas un día en ir a ver a tus amigos, Me vienen ganas de darte las gracias y preguntarte: '¿Puedo venir también Yo?"

Entonces Le dije: 'Por favor, conmigo, Señor, Tu estás siempre en Tu casa,' El:"Es preciso que Me lo digas muy a menudo. Mi Corazón es friolento. Dale a tu, Señor y tu Dios un poco de calor. ¡Pequeña creatura Mía!

"Explicame bien el deseo que tienes de Mí. Yo lo haré crecer. Y aun en el caso de que no tuvie-ras ningún deseo de Mí, dímelo con simplicidad y Yo te lo daré. Y mucho más todavía. Te daré la sed

de dejar la Tierra para encontrarme. Dime que quieres poseerme y ser poseída por Mí; rea-nima tu amor en un trabajo de todos los días. Ten valor para volver a tomar el valor que tuviste el día anterior. Y bien sabes que te ayudo. Dime que lo sabes. Estos pequeños actos de Fe y de confianza son Mi Dicha. Me gusta oírte sepas reconocermelo y decir con los ojos vendados; '¡Es Él!'

"Esta es la tarea que tienes sobre la Tierra.. ."

Enseña a los otros para que aprendan a amarme. Pídeles que Me amen. Yo rara vez pido, prefiero esperar. Tú conviértete en apóstol Mío y tráeme a todos. Diles que den algunos pasos y que Yo haré el resto. . ."

1428. 1º de marzo de 1945. Le Fresne. Hora Santa, Yo: "Es posible que yo muera de alegría por saber que me amas de ese modo." El: "No es suficiente saber que Yo tengo ese Amor; es indispensable creerlo. ¡Cuánto consuelo habría en la vida de los hombres! Serían felices, aun en medio de las tribulaciones, si creyeran que todo lo que les pasa es dirigido por Mi Deseo de su bien y a la medida de cada uno."

"Pero no faltan quienes suponen en Mí una malquerencia para con ellos y alimentan,

pro-yectos de venganza contra su Dios. ¡Sería tan bueno y tan sencillo contemplar la inmensidad de Mi Amor! Pero ellos no recuerdan para nada Mi Pasión y sin embargo, con Ella os demostré esa otra Pasión de Amor que tengo para voso-tros. Ojalá que tú, Mi hija pequeñita, encuentres fácil y sencillo creer que nadie te ha amado nunca como Yo. Y que de esta Fe brote, como de una fuente inagotable, la unión y una alegría que vuele bien alto sobre la Tierra."

"Piensa en las palabras: 'El y Yo'. Vive de ellas porque Soy Yo, eres tú y Yo en ti. Como preso en ti tras la barrera de la señal de la Cruz con que te signas. Además de estar en la Eucaristía, ¿en dónde podría Yo estar sobre la Tierra como no sea en los corazones de los hombres, por lo menos de aquéllos que se Me abren? Ellos Me han llamado, Me llamaron de día y de noche. Y Yo vine a ellos para establecer en ellos Mi Mo-rada."

Yo: "Señor, mi alma será siempre Tu casa. Me gustaría grabar sobre mi corazón: 'Casa de descanso para Él'." El: "En el Cielo te encontrarás con la respuesta: 'Morada de las Delicias para Mi Gabriela'. Esfuérzate continuamente por creerlo, hasta trastornarte de felicidad: 'Soy amada'. Porque ya sabes que te será dado aque-llo en que hayas creído. Y de estos enterneci-mientos nacidos de tu confianza surgirán nue-vos favores para la subida a la Unión. Más toda-vía, a la Unidad."

1429. 15 de marzo de 1945. Hora Santa. Yo: "Señor, ayer tuve la tentación de omitir mi visita de agradecimiento por la comunión de la mañana." Me contestó: "¿Y por qué? ¿Te habla amado Yo menos ese día? ¿No te Me habla dado todo entero? ¿Te había negado algo de Mis Riquezas

misericordiosas? ¡Si supieras el contento que Me dan esas pequeñas visitas! Por supuesto, cuando Me venís a ver a Mí y no ve-nís por la arquitectura o las bellezas del templo; cuando Me habláis como se habla a un amigo y no con simples oraciones rezadas; cuando os abajáis ante Mí y ante vuestros propios ojos. ¡Lo que sucedería al tú. Mi pequeño Instrumen-to pensaras haber merecido Mis Favores!"

Yo: "Señor, permíteme que me regocije, sobre todo al esos Favores pueden ayudar al adveni-miento de Tu Reino. Me imagino que soy como el cubo de agua en las manos de aquel hombre que indicó a tus Apóstoles el camino hacia el hermoso salón tapizado en que instituiste la Eucaristía." El: "He llenado tu pobre alma hasta desbordarse." Yo: "Que todo esto recaiga sobre los otros, Señor. Que nada se pierda.. . ¡Pensar que se trata de una Palabra Tuya!" El: "Ya verás los efectos de Mi Amor. ¿No sabes que Yo doy siempre más de lo que se espera de Mí? En lo espiritual y en lo material; tú misma lo has comprobado. Vé pues en Mí al Compañe-ro de todos tus instantes. Hace un momento, en el jardín Me decías: 'Señor, ¿estás aquí?' Pues sí, Yo estoy siempre al alcance de una palabrita

amorosa, de un anhelo, de una sonrisa. Tú que-rías saludar Mi Alma y era justo; porque Mi Alma es la que más ha sufrido entre todas las almas de los hombres. Por este motivo es Ella la que tiene en el Cielo la más alta Gloria. Y, ¿sabes por qué fue Ella la que más ha sufrido? Fue porque Ella es la que Dios hizo más perfec-ta para amar. ¿Acabarás, hija, por creer en el Amor que te tengo? ¿En todo momento y oca-sión? ¿Con la más grande alegría?"

Yo: "¡Bien que lo quiero, Señor! Pero, ¿qué es lo que hay en mí que me impide llegar hasta el final de mi certidumbre?" El: "Llámame con los nombres más dulces y con mucha frecuencia. Los nombres son como anhelos. Así subirás."

1430. Yendo de camino, le sonreí a uno que pasaba y él me respondió con otra sonrisa. "Así sucede cuando tú Me dedicas una sonrisa interior. Te la contesto."

1431. 22 de marzo de 1945. Hora Santa. "Vie-nes de visitar a un amigo que está muy enfermo y has tenido compasión. ¿Qué dirás a tu grande Amigo cuando consideres Sus Sufrimientos? Mírales bien, pues son para todos vosotros. Tem la humildad de cubrirte con Ellos. Dime: 'tem piedad de mí, que no soy sino una pobre peca-dora'. Y créeme que tendré piedad.

"Considera la nada que eres. Si lo vieras bien, quedarías aterrizada de no conocer Mi Amor y Mi Misericordia. Comprende la pobreza y la desnudez de tu alma. Esta visión de tu nada sería terrible para ti si no contaras con la rique-za de los Méritos de tu Esposo. Apóyate fuerte en ellos durante este tiempo de Pasión. Que tu mirada descubra Mis Fuegos, escudriñando en los pormenores de Mi Muerte obediente, la Dulzura y la Aceptación de todo Mi Ser. Y era también para vosotros está

Dulzura y Aceptación. Pero más tarde conoceréis este Misterio de Mi Alma. Ahora, tratad de amar como si ya lo supierais. Ensayá. Dame tu buena voluntad de niña pequeña."

1432. 5 de abril. Hora Santa. En mi aposento de Fresne. Le dije; "Gracias, Señor, por la Gracia de creer un poco más en Tu Amor. "Me con-testó: "Es lo único que importa. . . Confía pues. Tu ardor y tu celo se multiplican si te sientes amada y se multiplican también tus son-risas interiores. Responderás mucho mejor a Mis Atenciones delicadas, que finalmente habrás sabido reconocer y dirás, en tal o tal circunstan-cia, '¡Es El!' Y no lo habías adivinado. "¿No es verdad que este pensamiento te anima al sacrificio y al agradecimiento? Podrá suceder que te sientas abandonada, pero siempre te dirás: 'Estoy segura de su inmenso Amor'."

1433. 12 de abril. En la estación de Angers. A mi regreso de París pude conseguir un asiento, no obstante la multitud de los pasajeros. El: "Como ves, Yo Me preocupo de los Míos. Y aun en medio de la multitud los atraigo a una dichosa soledad en que el corazón se mantiene despierto para escuchar al Amado. A Mis discí-pulos les dije una vez: 'Cuando os he enviado sin bolsa y sin bastón, ¿os llegó a faltar algo?' Y ellos Me contestaron: 'No nos faltó nada, Señor'. ¡Tú puedes ahora decir otro tanto!" Yo: "Muchas veces, Señor, soy yo la que les ha faltado a las cosas." El: "Humíllate por esas omisiones y no te asombres. Desea reparar esa falta de cuidados en Mi Servicio y examina con frecuencia, no solamente el valor de las acciones en sí, sino más bien el valor de tu intención al hacerlas. La rectitud de tu voluntad de glorifi-car-me.

"Posiblemente, si miraras con más frecuencia lo que haces por Mí, aumentaría tu celo y tu amor; serías más fiel en los detalles, esos deta-lles felices que pueden merecer tantos bienes. Polvillos de virtud que llenan la vida. Piensa en los invisibles granitos de arena que forman la inmensidad del Sahara y concede importancia a las cosas pequeñas. Piensa, Mi Gabriela, que están a la medida de tu pequeñez y te manten-drás en la humildad. Ya sabes con qué frecuen-cia hay que recomenzar el trabajo de los humil-des. Pon en ello todo tu corazón, sabiendo que Me agradas. Y puesto que quieres vivir para Mí y verlo todo en relación a Mí para alcanzar Mi Tamaño, considera lo poco que te falta ya por recorrer del camino. No Me regatees la Gloria que todavía Me puedes dar."

1434. 20 de abril. Le Fresne. En la iglesia. Yo había visto muchas flores y muy variadas al bor-de de un foso. El: "Ya ves la fuerza de la prima-vera. Que un renovado impulso de amor haga florecer en tu alma virtudes de todos los colo-res. Seré Yo quien las mire y las disfrute, lo mismo que tú miraste y gozaste de las flores en el bosque. Piensa que nada hay, fuera del amor, capaz de hacer florecer nuevas bondades. "Entrégate pues totalmente al Amor, para que el Amor te posea. No te dividas en dos partes que fueran una para ti y otra para Mí; Yo aspiro a tu totalidad y de ella Me alimento. Tu amor alivia Mi Sed. Y Soy exigente: os quiero enteros y en todo tiempo. No Me distraigáis nada; no quiero ninguna substracción de vosotros mis-mos: Me robaríais, pues todo Me

pertenece. Si Soy exigente contigo es porque Me quemó de Amor por ti y deseo poseerte... ¿Lo comprendes? ¡Reconoces finalmente Mi Potencia de amar? Y si Yo sobrepasé toda medida de amor, ¿cómo no habrías tú de sobrepasar tus medidas habituales, para establecerte en las regiones superiores de la simplicidad y la unión? Sobre todo, si sabes que es en esas elevadas regiones donde Yo te espero y tengo una gran necesidad de encontrarte. Considerando lo real y verdadera que es esta necesidad, es como puedes tú acordarte de que te es posible darme una limosna. Y piensa en lo que vale un óbolo de sí mismo dado por amor; ¿cuál no será la alegría de Quien lo recibe? Aumentará Sus Dones y el alma que los recibe se verá abrumada de asombro y de agradecimiento y se dirá: 'Pero, ¿qué es lo que yo he hecho para merecer la Complacencia de mi Dios?' A lo cual responderé Yo: 'Es que Lo amaste con todas tus fuerzas y te dejaste amar por El'."

1435. 26 de abril de 1945. 'Señor, aquí está delante de Ti tu pobre hija, hecha a Tu imagen y Te desea con todas sus fuerzas. " El: "Has observado cómo las personas se hablan para comunicarse toda clase de asuntos personales y en ello se les va un tiempo considerable sin que saquen mayor provecho. ¿No crees que Yo Me alegraría grandemente y los recompensaría con magnificencia si ellos Me dedicaran sus pensamientos y su confianza? Ello crearía entre vosotros y Yo una intimidad que os haría felices, pues el contacto conmigo aliviaría vuestra vida. Viviríamos 'a dos', siendo Yo el que llevara la parte más pesada. Y vuelvo a lo mismo: habla conmigo, pequeña alma de Mi Propiedad. Habla conmigo y nuestros corazones se fundirán en uno.

"Esta es la finalidad de la vida del cristiano. Por conseguirla muchas veces os viene el deseo de morir; vivid pues, anticipadamente, esta fusión de los corazones. En toda ocasión, bajo cualquier pretexto. Pero no os atrevéis a ello y en muchos es pura indiferencia. Pero ¿por qué Mis amigos íntimos no habrían de llamarme con vehemencia para que Yo participe en su vida interior? ¡Si tuvieran una Fe menos cercana a la incredulidad! ¡Si su Esperanza contara con Mí Apoyo; si su amor, simplemente, ardiera más! Yo lo presidiría todo en vuestra jornada y cuando llegara la noche, vuestros ojos se cerrarían mirando Mi Rostro.

"Aprende a dormirte así, en Mis Brazos. Recuerda que hay que recomenzar muchas veces

para crecer y, sobre todo, que hay que guardarse mucho de estar satisfechos de sí. Contempla a menudo tu miseria y cuéntamela toda, tal como la conoces. Entonces Me sentiré urgido a ayudarte, pues te veré humilde y pequeña. Y cuando Me llames, no te olvides de darme los nombres más tiernos. Yo reconoceré tu voz."

1436. 3 de mayo. "Mi Jesús amado, vengo para recibir Tu Palabra y sobre todo, Tu Amor. ¿Sabes que el jueves es para mí el día más hermoso de toda la semana?" El: "Entra en el atrio e implora la ayuda de Mi Madre. Entra más. Apártate de todas las cosas. Penetra hasta el aposento más secreto, en donde están el silencio, la libertad del entendimiento, la ofrenda pura de la voluntad, la llama que arde por arder todavía más.

"Y luego pide al Espíritu Santo que se mueva sobre ti como se movía sobre las aguas al principio de la Creación. Por ti misma no eres sino caos. Recuérdalo. ¿Has hecho hoy algún acto de humildad? ¿Interior o exterior? No por la pura pena, ni para disminuir tus fuerzas, sino para invitarte a intensificar tu esfuerzo con el Poder de un Dios que no espera sino tu llamada.

"Y ahora, poseída por el Espíritu, ¿qué Me podrás decir, sino palabras de amor? A El, que es Amor, dile que hable por ti. ¿No crees que esa es la manera más simple y más delicada?

Porque el Espíritu usa también el lenguaje de los pequeños. Fue bajo Su influencia como Mi humilísima Madre le respondió al Ángel: 'Aquí está la Esclava del Señor'. El Me hablará con tus suspiros y balbuceos. Recuerda las armonías que hay en un solo acorde de una orquesta. La alabanza que tú querrías darme y que no sabes cómo decir, El la completará, porque El tiene una traducción invisible para las plegarias, los deseos, los cariños de las almas. "Multiplica tus impulsos hacia Mí; Yo los recibo como Cristo, es decir, como Salvador y lo ofrezco todo a Mi Padre por la vitalidad de la Iglesia, para que finalmente llegue la hora del Rebaño Único bajo el cayado de un solo Pastor. ¡Momento dichoso en la sucesión de las edades! Adelanta, adelanta su advenimiento."

1437. 7 de mayo. Rogativas por los bienes de la Tierra. "Pide por los tres campos: el campo de tu alma, el campo de Francia, el campo del Mundo."

1438. 10 de mayo. La Ascensión. Después de las Vísperas, en la iglesia Vacía. Yo Soy el Dueño de la Casa, que después de que se han ido los invitados, Se pregunta '¿Habrán comprendido la Fiesta?' hay tantas maneras de entenderla cuantas maneras hay de amar. ¿Cuál es la tuya? ¿Sientes la tristeza que sintieron algunos de Mis Apóstoles cuando Yo Me había marchado?"

Yo: "Señor, me alegro por los habitantes del Cielo, pero la Ascensión es triste para la Tierra." El: "Haz bien tu novena de Pentecostés, unida a Mi Madre y a las santas mujeres en el Cenáculo. No tanto para ser consolada por el Espíritu Consolador, cuanto para que El te enseñe a consolarme.

"Entra con hondura en este deseo de saberme consolar; es una muy dulce manera de amar, como si Me ofrecieras una casa nueva llena de flores raras y de raros perfumes, en donde se encontrara un amigo rico y ardiente, consumido por el deseo de frecuentes encuentros y de intimas confidencias. Es tu corazón, que desea para Mí el corazón de todos los hombres. Es tu corazón, que quiere calentarse en el Mío.

"Si comprendes bien la Ascensión, te esforzarás por seguir a tu Esposo y por vivir menos en la Tierra que en el Cielo en que El está. Unete des-de ahora a las alabanzas de los bienaventurados, tus hermanos de mañana, en la ocupación de mañana.

"Recuerda que al elevarme al Cielo en el Monte de los Olivos, Me quedaba en medio de Mis Apóstoles bajo las Especies Eucarísticas y en el Corazón de Mi Santa Madre. Yo no habría podido abandonar del todo a Mis hijos. Tú búscame siempre en la hostia; está ahí para ti y para todos. No tengas reticencias; simplemente, ven. Con alegría y agradecimiento. ¿No sientes cuando te hablo que todo es sencillo conmigo? Deja tus antiguas maneras de imaginarte las cosas; entra en el camino vivo del Amor."

1439. 17 de mayo. Yo Le daba las gracias por un prisionero muy querido que regresaba. El: "¿Habrías podido dudar de Mí, de Mi Poder y de Mi Amor? No te sorprendas nunca de Mis Bondades, porque las que puedes ver son menores que las que te rodean y te envuelven y te elevan sin que lo sepas. Si Yo Soy bueno con Mis enemigos, con los que deliberadamente Me ofenden y les doy tiempo para el arrepentimiento, ¡cuánta mayor Benevolencia debo tener para quienes Me dedican su vida! Para ellos sobrepaso toda medida de deseo. Tú misma lo has experimentado, especialmente desde hace un año; mientras más. Me das, más te colmo. Y puedes creerme si te digo que Mi Gratitude es mayor que la tuya, Mi pequeña débil. Pídemelo que te enseñe a darme más. No tengo necesidad de tus dones, pero los deseo para poderte recomendar todavía más."

"Como ves, siempre pienso más en vosotros que en Mí mismo. Como ves, sigo pensando más en vosotros que en Mí; como si vosotros fuérais el Dios y Yo fuera la creatura. Porque Soy un Abismo sin fondo de Amor. Que esto te alegre. Mide tu felicidad: ¡ser amada por Mí! Tómame de Mi Amor y ofrécelo como si fuera tuyo, al Amor que Soy Yo. Porque todo,

hija, todo lo que es Mío es también tuyo."

1440. 24 de mayo de 1945. "Trata de encontrarme en tus deberes de estado bien cumplidos. Allí te espero con todo Mi Amor; ven tú con todo el tuyo, que no es tan grande, pero Me expresarás tu deseo que crezca. Apelarás al Mío para calentar el tuyo. Seguirás siendo una niña pequeña e incapaz, a la cual será preciso que Yo preste el socorro más cuidadoso y delicado."

1441. 24 de mayo. "Soporta las espinas de cada día por amor a Mí y esto preparará tu

alma para la virtud heroica. Comprende que la Unión con Dios no es otra cosa que hacer Su Voluntad. Siempre llega en la vida del hombre un instante que demanda una virtud suprema y la Gracia para ello se habrá merecido con la aceptación amorosa de las penas cotidianas.

"Con esto verás que los pequeños trabajos rutinarios son de gran valor para un alma que se entrega a Mí en afectuosa obediencia. ¿No te he dicho tantas veces que ante Mis Ojos no hay nada pequeño y que todo está en la manera amorosa de realizarlo'?"

1442. 31 de mayo de 1945. Hora Santa. Yo entraba a la iglesia en traje de casa y me disculpaba. Me dijo: "Pero si lo que busco es vuestra intimidad. Estar siempre con vosotros, como quiera que os encontréis. Estar, sobre todo, en el pensamiento habitual de

vuestros corazones, Mis fieles amigos, para consolarme de los que no se acuerdan de Mí sino para insultarme. Desgraciadamente, de esos hay muchos; tú- no puedes saber cuántos.

4

i

"Comprende entonces Mi Gozo cuando encuentro un cariño delicado que Me ofrece un asilo... iba a decir 'de protección'. . . ¡Oh, imágenes Mías, que tratáis de devolverme lo que Yo os he dado: la Vida! Sí, es la Vida lo que Me gusta encontrar en vosotros. Intensifica siempre tu vida interior. Me pertenece; no Me prives de ella jamás. Pídemela ayuda y Yo te diré las palabras que debes decirme. Dichas por ti serán un encanto consolador. ¿No has deseado convertirte Mi consoladora?"

Yo. "Señor, ¡cómo me has colmado desde esta mañana!" El: "Es Mi Fiesta de Corpus y para Mí la Fiesta consiste en dar. Y es Mi preferida entre las fiestas de Amor. Establécete para siempre en Mi Misericordia. Hasta ahora La conocías, La observabas, pero no te atrevías a vivir en Ella y de Ella. Que sea Ella tu morada, amiga Mía.

Lejos de lastimar la humildad, darás así un testimonio de confianza que honrará al Amor.

¡Cuánto más a gusto te sentirás con la certeza de agradarme! Será un encanto nuevo con que se adornará tu cariño. Y puesto que deseas complacerme, piensa seguido: 'Me ama hasta el punto de entregarse por mí'. Y es siempre algo nuevo, Mi Gabriela; la Misa lo repite cada mañana. Y aun amando con todas tus fuerzas acrecentadas, te sentirás muy pequeña; porque mientras más se ama, más la Verdad se aclara."

1443. 7 de junio. "Yo no acabo de hablarte; entonces, espero que tú no te canses de escucharme. El contenido más íntimo del corazón se transmite como gota a gota, cada una de las cuales tiene un valor capital y ninguna reemplaza a otra.

"Y así como Yo te doy Mis Secretos, así espero los tuyos. Sí, ya sé cuál es tu gran confidencia: 'Señor, no te amo como yo querría, dame manera de amarte más'. Este sufrimiento por no amarme mejor, ofrécemelo como homenaje directo de tu corazón. No te canses, Yo curaré tu pobrecito sufrimiento. Te lo curaré quizás con otro más grande, pero éste tendrá en sí una como herida de dulzura que te es todavía desco-nocida.

"'Llaga deliciosa' dicen los que la han experi-mentado, ¿Y no Me has pedido tú este dardo de serafín?" Yo: "Señor, no me hagas morir sin que ese dardo me haya atravesado." El: "Para obtenerlo, humíllate. Sacrificate. Que tu mira-da no se aparte de la Mía. El servidor está aten-to a las manos del Maestro. Entra en Mi Pensa-miento tan hondo como puedas. A fuerza de acercarte al Amor, el Amor te fundirá."

1441. 9 de junio de 1945. Yo miraba unas grandes nubes blancas en el cielo azul y Le decía a Jesús: "¿En dónde estás, mí Señor?" El me respondió con viveza: "En tu corazón."

1445. 14 de junio. Yo había recibido la visita de un extranjero y habíamos hablado de Dios toda ta tarde. Me dijo: "¿Por qué habrías de temer ocuparte de Mí y de Mi Reino con los que se te acercan? ¿Hay acaso un tema de con-versación más fascinante? Y además, Yo estoy ahí, en medio de vosotros y actúo en vuestras facultades. ¿No sientes por dentro una dulzura muy especial cuando tratas de encontrarme estando con otros? ¿No crees que Mi Rocío cae sobre vosotros desde Mi Corazón? ¿No te sien-tes como transportada a otro plano y que el tiempo corrió más aprisa, porque se trataba de Mí? ¿No ves en ello una demostración de que sólo Yo puedo llenar vuestro corazón? ¡Oh, dulces conversaciones, en que el Espíritu habla por vosotros! Agradécele y dile tu amor. Invó-caló. Desea, desea."

1446. 20 de junio. Después de la comunión. "¿Has contemplado algunas veces cuál es Mi Riqueza de Amor? Porque Mi Amor tiene mil róstros. Tú crees conocerlo, pero en realidad no sabes nada. Mi Opulencia sobrepasa toda imagi-nación. Abandónate al Infinito y crees en medio de las tinieblas."

1447. 21 de junio. Hora Santa. "¿No te das cuenta de que aún estás bajo la influencia de la Tierra, en la sujeción de todo lo que pasa? ¿Cuándo acabarás por poner tu frente en el eterno Pensamiento? Recuerda que tu Padre Creador se encuentra en el Cielo, que tu

Salva-dor te espera en el Cielo y que el Espíritu que te gobierna está en el Cielo; y que allí está tam-bién tu Santa Madre. Ella conoce la morada que tú vas a ocupar según los bienes que has recibi-do. Entonces, levanta la cabeza, Mi pequeña hija. Camina como quién ya se ha desprendido de todo y es llamada por una Fuerza impetuosa que la arrebató.

¡Qué importan los pequeños cuidados y varia-ciones sobre la faz de la Tierra! Eso no vale un solo suspiro de tu corazón. Establécete en Mí, que Soy tu Casa, una sola idea, un solo trabajo: Mi Reino y Mi Gloria; el triunfo de Mi Causa. Ya sabes que los Míos son Yo mismo. Trabaja en la promoción de todo lo que es Mío y Yo te sostendré. Ya te has dado cuenta de que la Tierra es pequeña y de que la vida es corta. Habita en Mi Infinito por tu pensamiento habi-tual, por tus deseos. Debes estar en los Brazos de tu Esposo; ¿quién podría arrancarte de El? Ha hecho tanto por ti... ¡Y qué no hace El por ti cada día! ¡Si pudieras ver la Misa de cada una de las mañanas! Piensa, al menos, que Yo te mi-ro, pequeña hija Mía, y que te ofrezco conmigo al Padre que está en los Cielos."

1448. 28 de junio. Hora Santa. "El amor no tiene reposo mientras no encuentra al Amado.

Y, qué es lo que impide encontrarlo? Las negli-gencias, las faltas veniales cometidas sin escrúpu-lo. ¿Te habrías atrevido a arañar Mi Brazo mientras Me clavaban la Mano, o a rasguñar Mi Frente mientras Me ponían la corona? "Evita las faltas pequeñas; pídemela Gracia de verlas bien en su verdadera realidad, como un vidrio al sol; entonces serán vigilante y no te atreverás a cusanne ninguna pena. Y cuando caigas en la cuenta de que has hecho algo malo, Me pedirás luego perdón. Yo lo vi todo y estoy dispuesto a olvidar, porque escucho las palabras de tu humildad desolada. Es grande la potencia de la contrición; pues el sacrificio que Me agra-da es el de un alma rota de dolor. Nunca la rechazo. Sé siempre Mi pequeña."

1449. 2 de julio. Yo: "Señor, haz que cada una de mis visitas le traiga al prójimo alegría y paz. Pero, ¿seré lo suficientemente pura?" El me contestó: "¿Quién es puro? No hay sino pecadores y purificados. ¡Ay de aquéllos que se enorgullecen de no sucumbir a una tentación que no los asalta!"

1450. 5 de julio. Hora Santa. "Sí, hija. Piérde-te en Mí y no te vuelvas a encontrar. Yo sabré bien guardarte si te entregas a Mí.

"¿Sabes lo que es entregarte y lo que es servir-me? Un buen servidor piensa siempre en el bien de su amo; le gustaría aumentar su fortuna, si le fuera posible; se enorgullece de su reputación, pues lo ama hasta el olvido de sí.

"Yo no os llamo ya Mis servidores, sino Mis amigos. ¡Cuáles tienen que ser, entonces, vuestros sentimientos de confusión, de gozo, de Esperanza en este Amigo rico e incomparable! Pues se diría que no quiso ser rico sino para daros y haceros favores. Y si tú estuviste contenta esta mañana cuando regalaste un objeto al templo, piensa en Mi Alegría cuando veo que por Mis Méritos vuestras almas se enriquecen. Porque todo se embellece cuando lo toca el Amor."

1451. 12 de julio. Hora Santa. Yo había venido tarde, pues había tenido visitas todo el día. El: "La Caridad para con el prójimo es Caridad para conmigo. Recuérdalo bien. Si no puedes encontrarme en la iglesia, siempre puedes hallar-me en los otros. Siempre Yo. Adquiere ese hábito, pequeña esposa Mía, que tan fácilmente se distrae: mírame en todos los acontecimientos de la vida y Yo asistiré a tu muerte. No te asustarás, pues sabrás que Soy Yo. " ¡Qué encanto ofrecerás al prójimo si Me ves a través de él! Hija Mía, vive de Fe. No seas de los que dicen 'Señor, Señor', pero no tienen espíritu cristiano. No te fatigues de Mi Amor, que es siempre nuevo. ¡Yo no acabo de acostumbrarme al tu-yo! Lo veo cada noche, como si se tratara del primer abrazo. Tú puedes no comprenderlo, pero también puedes creerme, aun cuando a veces no Me atrevo a decir el gozo que Me procuran ciertas almas por temor de que se envanezcan y pierdan con ello su perfume. Y luego, el Amor de Dios hacia Sus creatures causa siempre un cierto asombro.

"Pero Yo hablo de un amor como el Mío. ¡Cree en El! Me consolarás. Es poco lo que te pido. ¿No es dulcísimo pensar que eres amada por un Dios Infinito? Vé hasta el fin de este pensamiento y apenas habrás entrevisto la Verdad. . .

¡Pobre niña, que tanto trabajo tiene para creer! Implora Mi Socorro y Yo vengo a ti."

1452. 19 de julio. "Hija, no desperdicies ninguna oportunidad de penetrar en Mi Corazón y de hacerme entrar en los corazones de tus hermanos; ¡es tanta la Alegría para Mí! Más tarde verás las gavillas que Me diste y que nunca creíste haber segado.

"Alégrate conmigo y háblame de todas las cosas que te gustaría encerrar en Mis Graneros. ¡Tanto pecador, tanto pagano! ¡Y tantos fieles que Me son infieles! Y ofréctete para ganármelos. No te dé miedo ofrecerte, aunque bien sabes que es poco lo que ofreces y que lo ofreces a un Dios. ¿No tienes en ello una ganancia pura? Porque con ello esperas en Su Longanimidad y te compenetras con Su Trinidad. Ofréctete, es sencillo. Todo es simple con tu Dios. Ofréctete, Yo te tomaré."

1453. 25 de julio. En Le Poliguen. "Tú puedes ser Mi colaboradora por tu sumisión a los acontecimientos que son expresión de la Voluntad de Dios. Una sumisión sonriente, porque es siempre tu sonrisa lo que Yo busco en todas Mis relaciones contigo. Tu alma se embellece; es como un amor enternecido, como una caricia en un esfuerzo de voluntad; y esto corona tu obra.

"En cuanto a la manera de hablarme. .. ¿No sientes acaso Mi Bondad serena cuando Yo te hablo? Respóndeme como Me oyes; imítame en la manera de hablar. ¡Es tan poco lo que basta para que subas un grado más...! Y de grado en grado llegarás al conocimiento profundo de Dios. Y asciendes para ti y para los otros.

"Vive siempre en tu interioridad. Si tú supieras que una amiga muy querida está siempre en su casa, no vacilarías en visitarla con frecuencia.

Pues bien, ya sabes que Yo estoy constantemente en ti; ni siquiera tienes necesidad de preguntármelo. Ven, pues, seguido, a arrojarte llena de amor a Mis Pies; Yo te tomaré en Mis Brazos. "Es preciso que Me creas presente en ti. Es preciso que conozcas Mi Amor y te abandones en El. Si alguien te dijera: 'Haz de mí lo que te plazca', ¿no es verdad que tomarías con él sumos cuidados? Imagínate lo que seré Yo para quien se Me da por entero. Quiero hacerte crecer en Mí. Déjate hacer."

1454. 31 de julio. Yo hacía mil proyectos. Me dijo: "Yo, nunca tú."

1455. 3 de agosto. Iglesia de Fresne. Yo Le decía: "Señor, quizás podrías hacer esto o aquello. . . "El, como sonriente, me dijo: "¿Crees que Yo necesito que Me insinúen las delicadezas? ¿Crees que ande Yo corto en invenciones de Amor? Lo único indispensable es que Me muestres siempre tu pobreza y Me manifiestes tus necesidades. Yo Me llegaré a ti con una Riqueza tanto más grande cuanto más te haya dado. Pero los medios, la forma, la manera, todo ese trabajo delicado de afinamiento, déjalo al arbitrio de Mi Amor. "¿Sabes tú que cada alma tiene una manera especial de ser conquistada? Lo mismo que tiene también una manera suya de rehusarse una vez, o dos, o más; lo cual llena de amargura Mi Corazón hambriento.

"Yo Soy el Pescador de perlas. ¡Cómo se ven en Mi Mano, vivientes y nacaradas! ¡Y qué cuidados debo tomar para que no se caigan y ensucien en el lodo! Y luego son Mi Corona de Gloria."

Yo: "Señor, como querría procurarte la Gloria que se dice en las palabras del Salmo: 'Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos'. ¿Cómo es posible que nuestra santidad pueda honrar-te?"
El: "Porque no hay santidad sin amor y el amor de la creatura es el triunfo del Amor del Creador.

"¿No has pensado nunca que mientras más amas, más cerca estás de Mí? ¡Oh! Reanima tus deseos de alcanzarme... aun a costa de la vida. Considera la Tierra como nada en sí; como un

simple medio de pagar el encuentro en el secre-to de nuestra Morada. Ella te espera y Yo te espero en Ella."

1456. 12 de agosto, iglesia de Fresne. "Claro que te recibo, hija Mía, aun cuando te encuen-tres seca y sin gusto espiritual. No te endurez-cas; déjate ir en Mí. Como un cuerpo que flota al gusto de las agiras. Yo Soy esas Aguas, Yo Soy la Inmensidad. Tú no puedes saber a dónde te llevo, pero puedes abandonarte a Mí. Desea que tu itinerario Me procure la mayor Gloria. Desea ser la dulzura de Mi Corazón. ¿No tengo acaso derecho a algunos privilegios? ¿Derecho a los favores que se dan al escogido del corazón? "Cuando tú Me dices 'Jesús amado, te doy todo lo que tengo en la vida', ¿no piensas al mismo tiempo que Yo te he dado mucho más? Pues lo que tú Me das, Yo te lo había dado. Convén en que todo lo que tienes lo has recibido de Mí y que Yo te lo he dado no para desplegar Mi Po-tencia, tampoco sin algún motivo preciso, sino por un Amor indecible.. . "Y los Dones están a tu medida, según tu cami-no, para que alcances el fin especial de tu vida. Tienes todo cuanto te hace falta para realizar la Gabriela en la que Yo soñé al crearte. ¿Me viste acaso cuando te creé? Entonces, no puedes saber el Cariño que he consagrado a tu alma desde hace tanto tiempo... desde siempre.. . Te pido, pues, que no Me tengas por demasiado exigente cuando tan seguido te digo que Me lo des todo."

1457. 19 de agosto. Lourdes, en el Rosario. Yo: "Señor, ¿que vas a pedirme esta tarde?" El: Te voy a pedir la alegría. En ti tienes la fuente de la paz más serena, la que te arrebató de ti misma, pues Me recibiste hoy por la mañana en amistad y amor; porque estás en este mo-mento más cerca de Mi Madre y sabes que Yo estoy en tu corazón como un Esposo vigilante. ¿No has visto cómo he cuidado de ti y no te da esto mucha alegría? ¿Y no Me confesaste ya tus faltas y tu pequeñez, llena toda tú de arrepenti-miento? Mira: cuando te acusas de este modo, sea ante Mí, sea ante Mi Madre, te levantas. Y más tarde verás cómo Soy Yo el que te levanta. Lo que ahora te pido es simplemente que creas en Mi Poder infinito y en Mis Méritos."

Yo: "Sí, mi Señor." El: "¿Crees en la Bondad con que te aplico esos Méritos?" "Sí, Señor."

"Porque lastimarías Mi Amor si no pensaras que te amo lo suficiente para esto. ¡Cuánto necesito que estés segura de Mí! Siente Mi Ardor. Ilumina tu ardor con el Mío. Y pídelo todo por me-dio de Mi Madre, que es tan buena y esta tan atenta al cuidado de vuestras almas. ¡Si lo su-pieras! Tú no la conoces bastante. Date a Ella sin devolución, como Yo de Niño. Y piensa en que debes estar en medio de la multitud como si estuvieras sola conmigo. Como si no existiera más que Yo; como si el movimiento de los tran-seúntes no fuera sino el movimiento de las ramas de los árboles. Ven a Mí directamente, por el camino más corto. ¡Me corre tanta prisa tenerte!

"Tu Influencia se hará sentir. No podrías desin-teresarte de esta influencia, que es como la som-bra de tu alma. Yo tenía Mi Sombra. La sombra de San Pedro curaba a los enfermos. ¡Si

podie-ras curar las llagas de las almas que se te acer-can! Pídemelo. Pídeselo a Mi Madre, ¡Hija querida! ¿Me permitirás seguir viviendo sobre la Tierra por medio tuyo?"

1458. 20 de agosto de 1945. Misa Mayor sobre la Explanada. "Sé una servidora de amor. ¿Sa-bes cuál es el nombre de una servidora de amor? Su nombre es la bienamada."

1459. 21 de agosto. Al regreso de Lourdes. "No pienses que pierdes a Lourdes porque sales de ahí; porque Yo estoy siempre contigo para dirigirte y ayudarte en la fidelidad a tus resolu-ciones. El Esposo lleva el paso para que la espo-sa no tropiece.

"Y ¿qué es lo más conmovedor entre la timidez de la esposa y las atenciones del Esposo? Por-que el Esposo es feliz de que su esposa Le pro-cure la oportu-nidad de una nueva atención deli-cada. ¿Quieres darme la felicidad de ver cómo sigues Mi Método? Porque supongo que apro-barás a tu Profesor, que posee secretos a ningún otro parecidos, que tú reconoces y (con una sonrisa) no te han dado hasta aquí motivo de queja. Animo, pues. Tus ojos, en la Luz. Yo Soy la Luz. No Me pierdas la Mirada, ahora que lo has comprendido, ¡La Mirada de Dios! Con ello repararás tantas otras miradas, tuyas y de los otros.

"Y, ¿qué decir del amor que hay en una mira-da, una mirada de tu corazón sobre el Pobre Cordero de Dios que es pura Humildad, Dulzu-ra y Misericordia? Pondera estas palabras con amor. Tres palabras que te doy al salir de Lour-des."

1460. 30 de agosto. "Señor, yo querría cuidar-te como Tú me cuidas." El: "Cuidarme, hija, es amarme, Me parece que no necesito otra cosa. Pero Mi Sed de amor es grande. ¿Te parece que te lo repito demasiado? Pero es que cada vez Mi Deseo es nuevo; ya sabes que el Amor nunca se repite, pues en Sí mismo encuentra acentos eternos. Tómate pues el cuidado de consolarme con la simplicidad de una mirada, una sonrisa interior. Incluso, una compasión que concedas a Mis Dolores, o una plegaria por los pecadores. Hija, ¡dame tu vida!"

Yo: "Pero Señor, ¡sí ya la tienes!" El: "Sí, pero la quiero sin cesar, como un flujo ininterrumpido, como una sinfonía sin fin.

"Que todo esfuerzo sea por Mí, lo mismo cuando reprimes una palabra que cuando te revistes de dulzura; cuando anulas tu voluntad, que cuando te doblegas; lo mismo cuando olvi-das alguna falta de atención, que cuando sacri-ficas un gusto para ayudar al prójimo... Todo por Mí, querida hija y esto será tu felicidad. Estarás impregnada de Mí y Yo irradiaré desde ti."

1461. 6 de septiembre de 1945. Hora Santa. "Toma y lee. Toma Mi Corazón y lee en El el

Amor. Se lee el Amor con los ojos de un deseo ardiente y de una amable simplicidad, iluminados por la memoria de lo que Yo dije a través de los profetas, del Evangelio y por medio de Mis amigos íntimos. Lee Amor y lee Llamado; porque no hay Amor que no tenga Su Llamado. Y un llamado es como un brazo extendido para alcanzar. ¿No Me darás la alegría de dejarte alcanzar? Te quiero toda. ¿Lo entiendes? Toda. "Entonces, no Me niegues nada. Trata de ser la que Yo quiero que seas; una compañera de Mis Júbilos, que no Me deja sino para volverme a encontrar en el cumplimiento de sus deberes cotidianos.

"Yo estoy en todas partes para aquéllos que Me buscan. Y viven de Mí al vivir por Mí. Los poseo para que Me posean. ¿Cómo podría un alma saber esto por si sola? Ya tú has reconocido Mi Ayuda en varias ocasiones, ¿no es verdad que poseída por Dios, tu carrera es gozosa y segura? Ven con pureza, cerca del Puro.

Yo: "Señor, Te deseo sin cesar y, sin embargo, vivo en una continua indiferencia." El:

"Y así será siempre, Mi pequeña. La debilidad de tu naturaleza puede más que tú; por eso tu Esposo Se encanta con el esfuerzo humilde que haces para levantarte. ¡Mi pequeña hija, trata de complacerme! Esto es una alegría para tu Dios. ¿Raro, verdad? Pero más tarde lo verás. Cree firme en este 'más tarde'."

"Y, ¿cómo hago para creer, mi Señor?" "Con tu corazón. Porque si Yo Soy una Alegría para ti, debes admitir que tú lo eres todavía más para Mí. Si piensas esto te establecerás mejor en Mi divina Misericordia y estarás todavía más segura de la Bondad perfecta de tu Dios, que Se detiene." Yo: "Señor, haz que yo sea así para mi prójimo." El: "Yo seré tu traducción."

1462. 12 de septiembre. Hora Santa. "Si pasaras toda esta Hora Santa repitiendo simplemente: 'Hágase, Señor, Tu Voluntad', créeme que no perderías tu tiempo. Porque Mi Voluntad es toda de Amor; y es también por amor como Me pides las rosas y cuando la suma del amor sobrepase la cantidad de odio que hay sobre la Tierra, se habrá dado un paso importante. El odio no es del Cielo, sino la respiración del Infierno. Ama, querida hija, no solamente a aquellos que son amables, sino también a los que te repelen. Trata de equilibrar el peso tremendo de lo que se opone directamente a Mi Voluntad de Dulzura y de Caridad. ¡Qué raros son los amigos de Mi Amor!

"Durante estos días de reuniones de familia has aprendido cómo y cuánto puede el cariño conducir a la alegría, al entendimiento cordial. Extiende en espíritu estas relaciones a la humanidad entera, que no debería ser sino una sola familia y considera la paz que de ahí saldría. Pero las cosas son al contrario..."

Yo: "Señor, yo querría de veras obtener esta paz feliz para el mundo entero." El: "Ora. Da el ejemplo de una amable Caridad. Mi Madre y San José fueron siempre buenos para todos los que los recibían cuando iban de viaje. Mucho tiempo después quedaba la memoria de su paso y era como una estela de Gracias. ¿No has reci-do tú nunca oleadas de luz? No pases por el mundo como podría pasar otra persona cual-quiera. Dame a los otros al dártelos tú, sea que escribas, sea que hables, pues Yo estoy siempre en ti. Ayer viste a aquel inocente de la hostería de San G., que lleva un mes mudo porque su padre está ausente... Yo no te abandono ja-más, ¿por qué no habrías de vivir tú y de hacer vivir a los otros en la abundancia? Supérate en la infinita Riqueza de tu Dios."

1463. 13 de septiembre, después de la comu-nión. "Recuerda que tú debes dar alegría y todo lo que lleva a ella. Es tu misión, ¿no lo sientes? Entonces, busca las ocasiones de alegrar a la gente. Sé el genio de la alegría."

1464. 16 de septiembre. Yo le decía: "Señor, que Tus Ojos, que tanto lloraron, no vuelvan a ver mis pecados." El: "Cúbrelos con un velo de amoroso remordimiento..."

1465. 20 de septiembre, Iglesia de Fresne. Yo me asustaba un poco ante lo que tenía que escribir, porque me sentía totalmente vacía.. . Me dijo: "No tienes por qué preocuparte, Soy Yo el que dicta. ¿Crees que habrías sido capaz de enfilear unos renglones? ¡Pobre pequeña! Es preciso que te convenzas de que Yo estoy en ti. Puede ser que no te coloques suficientemen-te en Mi Atmósfera de Amor, de Poder y de Alegría."

Unos amigos habían venido de lejos para gozar del claro de luna cenando en la terraza. Me dijo: "Yo estoy en esa alegría de los tuyos, en esa poesía de dos horas que te parecieron tan cor-tas... Era Yo quien encaminaba la conversa-ción hacia el Más Allá. No temas nunca pronun-ciar Mi Nombre; Soy tu gran Amigo. "Tú Me llamas 'tu más hermoso Amor', y es verdad. Déjame pues presidir a toda tu corta vida. No durará para siempre ya que la muerte ha de venir. Se avara de Mí y con ello crecerá tu encanto y tu influencia. Yo Soy el que pasa de ti a los otros; Me es agradable encontrar vehículos." Yo: "Señor, haz que yo sea un vehículo fiel siempre dispuesto." El: "Examí-nate con frecuencia. Mira si cumples el papel que Yo te doy respecto a todos y luego, díme-lo." Yo: "Señor, es siempre tan imperfecto..." El, con viveza: "¡Eso tú no lo sabes! Tú igno-ras siempre lo que pasa en el alma del

interlo-cutor. Tú no ves las almas, ni puedes ver Mi Gracia.

"No te detengas en el impulso de trabajo por Mí, pues un día verás el resultado. Sé una

pe-queña servidora fiel que trabaja tanto mejor cuanto que tiene, de cuando en cuando, conver-saciones secretas con un Amo lleno de Amor. "Y Mi Amor no es como los amores de la Tie-rra; es Fuego y Llama. No te admires, entonces, si sientes que tus facultades se incendian y debes dejar la conversación con un cambio de plano: la Subida dichosa."

1466. 27 de septiembre. "Comprende la horri-ble ingratitud que hay en huir de Aquél que os ama tanto. .. Y por tu parte pon tu felicidad en servirme hasta en los más mínimos pormeno-res, porque nada es pequeño cuando se hace con amor."

"Señor, ¿cómo puedes ser sensible a las nade-rías de Tus pobres creatures?" El: "¿No Soy vuestro Hermano? ¿Acaso no conozco la natu-raleza humana y lo que es la vida de un hombre sobre la Tierra? Tan habituada estás a conside-rarme en tu pensamiento solamente como el Dios que está en el Cielo, que te olvidas de que Yo sufrí y trabajé, tuve que pasar fríos, calores y hambres, igual que vosotros, pero siempre con más agobio que vosotros. Y cuando el último día busquéis al que en Sus días de la Tierra fue el más Miserable y el más Torturado, recono-ceréis al hijo del Hombre y comprenderéis por qué ha recibido semejante peso de Gloria. Y entenderás cómo los que ahora rechazan a Dios querrán que las montañas les caigan encima y cómo los que respiran siempre a Dios, se apresu-rarán a fundirse en Su Seno. "Ve pues la importancia de cada uno de tus días. Vigila que nada de ellos se Me escape, atrapada como estás en las redes divinas de un Amor que quiere apretar más cada día. Expláyate en Mi Corazón, aprende a escuchar Sus Latidos como El escucha los tuyos; aprende a mirar a tu gran Amigo como El te mira a ti. Ningún movimiento tuyo se Le escapa; mantén-te pues más y más en su amable Presencia. ¿Qué podrías desear que fuera mejor, Mi pequeña?"

1467. 4 de octubre de 1945. Yo acababa de terminar un trabajo delicado y caí en la cuenta de que había que empezar de nuevo, debido a un error. El: "¿Acaso no Me decías durante el trabajo que nada te importaba esto o aquello, puesto que tudo era por Mí? Demuéstrame ahora que eso era cierto y que eres capaz de hacer y deshacer por amor Mío. hazme ver que eres dócil en Mi Mano y que si lo que estabas construyendo se viene abajo, tú sigues estando alegre en Mí, porque Me miras a Mí y no te tienes en cuenta a ti misma. A veces Me com-plazco en poner a prueba a las personas que amo.

"Las pruebas son necesarias en la vida espiritual y deben comprenderlo. Porque la vida sobre la Tierra no es todavía la del Cielo. Es el principio del autor y el amor crece en la prueba. Pero el amor no percibe su propio crecimiento y por eso sus deseos son insaciables. ¡Qué gozo para Mí el de poder ayudaron! Marcha conmigo. Hablaremos, Me oirás y te aplicarás humilde-mente Mis Palabras.

"Yo sé bien cómo apoderarme de un alma. Yo nunca hablo en vano; pero a ti te toca responder, pues te llevo al Padre. Y Mi pequeña crecerá no por sí misma, sino por Mí. Continuo creándote y, ¿no Me dirás hoy, en la intimidad recogida que precede al sueño, la suave gratitud de tu corazón?"

1468. 6 de octubre. Yo había rehecho el bordado de oro del velo para la bendición y un poco por vanidad, pensaba mostrarlo a mis amigas. El: "¿No te basta con que lo vean Mis Ojos?" (Haciéndome comprender Su Alegría por un amor secreto).

1469. 11 de octubre. Yo pronunciaba con mucha ponderación las palabras 'Padre Nuestro'. Me dijo: "Dios es tu Padre. Entra bien en la profundidad de esa palabra. El te ha adoptado por Amor, pues es el amor siempre la causa de las adopciones. Que te deleite la dulzura de ser hija de un tal Padre.

Sobre todo, no te admires del Nombre que a Sí mismo Se da; Lo contristarías. Y piensa que ningún padre es Padre como El y esto te animará a esperar todo de El, en medidas insospechadas; y que debes hacer crecer incesantemente tus balbuceos de afecto y reconocimiento. Porque El vela sobre todo lo tuyo y lo conoce mejor que tú.

"El es el Alma de tu alma. Ha puesto en ti Su Morada. Ea allí donde debes buscarlo con una

sonrisa, deseándole que Su Reino venga por fin, que Su Voluntad sea hecha. Pídemelo el aumento de tu Fe en Su Presencia íntima. No temas abusar, ¡es tan poco lo que pides! ¿Por qué? Examínate, a lo mejor es una falta de confianza. ¿O será despreocupación? ¿O más bien una inclinación a no contar sino contigo misma? ¡Cuántas alegrías perdería Yo si no Me dejaras ayudarte! "Ama en todo momento. Ya hace tiempo que aprendiste a distinguirme de todas las cosas de la Tierra. ¡Qué lejana estabas al principio! ¡Y rara! Te Me dabas simplemente a la hora de la comunión y no pensabas para nada en vivir apretada a Mí en todos los actos del día. . .

"No podrás ahora reparar el tiempo perdido y entrar dulcemente en el tiempo de los desposorios? Momentos llenos de suaves confidencias y de expectación. Yo estoy dispuesto, amada Mía, a escucharte, atento desde ahora e inclinado para recoger la primera palabra que Me digas. ¡Que sea como un grito!"

1470. 18 de octubre. "Señor, Tú eres tan bueno conmigo hasta en los más pequeños detalles y yo no sé corresponderte." El: "No te inquietes. Los niños no saben cómo decir las cosas, pero el Padre lee en su corazón. ¡No te asustes! Vé simplemente hacia tu Dios con la mirada puesta en El y cree en Su Amor. ¡No es tan difícil! "Considera la Cruz en la cual Se entregó por todos los malhechores. ¡El, el Todopoderoso! ¡Qué donación por su parte y qué buen motivo de humildad para vosotros! Después de esto, ¿será más grande tu temor que tu amor? Ponte frente a Mi Rostro. Comprende

la Misericordia infinita que Se inclina sobre un corazón que Me busca y no te detengas en Su continuo llamamiento."

1471. 18 de octubre. "Ponte en Mi Presencia. Ahora desenvuelve tu alma. Extiéndela como una tela desplegada recordando tus faltas, las de ayer y las de hoy. Muéstramelas sin decir nada. Y esto es ya una plegaria. Permanece en la humildad ante tu miseria desplegada y esto es la oración más elocuente.

"La voz del justo se levanta durante el día y durante la noche. Y lo que grita esa voz no es sino la humildad. Así verás que aun tus infidelidades pueden acercarte a Mí. Sírvete de ellas como materia de amor reparador, pues todo debe conducir al Amor. Y Me encontrarás y Yo habré hecho para esto más de la mitad del camino..."

1472. 25 de octubre de 1945. En el campo. Era el día que llegó nuestro nuevo párroco y yo había pensado menos en Jesús. Me dijo: "Ya ves cómo es preciso que entres con frecuencia en ti misma para buscarme ahí. Es un ejercicio necesario que debe convertirse en un hábito. Pensarás en ello esta noche cuando en el silencio y en la plenitud de tu pensamiento quieras entrar en tu Dios. ¿No te parece que esta plegaria nocturna sobrepasa con mucho la plegaria del día? Tan fácil como es pasar sin palabras de tu corazón al Mío. Como si hubieras dejado totalmente la Tierra y sus cuidados para entrar simplemente en otra esfera. ¡Qué alivio, hija, qué reposo! ¿Por qué, entonces, hay días en que te mantienes tan alejada de Mí en tus pensamientos? ¡Yo te estoy siempre esperando!"

1473. 25 de octubre. Yo: "¡Con qué facilidad me distraigo, Señor!" El: "Aprende a reencontrarte. Eso será amor. El amor es el don de sí. Ya sabes cuánto os he amado; os lo daba lodo, sin guardar nada para Mí, ni siquiera Mi Santa Madre."

Yo: "Deténme contigo, mi Señor; si no, vuelvo a caer en mi amor propio." El: "Tú harás el primer esfuerzo y Yo vengo en seguida para ayudarte. Sobrenaturalízalo todo ofreciéndomelo todo y serás feliz, pues habrás encontrado el verdadero sentido de la vida. ¿No escuchas Mi Voz? De día y de noche te dice: 'Ven'."

1471. 1945. Todos los Santos. "Tus penas no merecen consideración si piensas en el Cielo. Si les fuera posible a los santos volver a vivir sobre la Tierra, Me pedirían que los hiciera sufrir más, porque ahora saben que todo sufrimiento recibe una recompensa magnífica en el País del Amor.

¡De qué no serían capaces por lograr un grado más alto en el Seno del Infinito! Unete a su alegría, a la alegría de las almas que acaban de ser ahora recibidas en el Seno de Dios. Y según la misión que tienes en la Tierra, que es la de aliviar las penas de los otros, piensa en las almas del Purgatorio. Con esto Me rindes servicio y honor. Esas almas Yo las espero, porque las amo y ellas van a cantar Mi Gloria. Mi pequeña hija, sé santa desde ahora..."

Yo: "No quiero otra cosa, Señor." El: "Vigila y ora. Vigila la pureza de tus intenciones; ofré-ceme el momento presente. Pide la santidad cada día, para santificar a los que te rodean, porque tú no puedes darles sino lo que eres. ¡Lo que vale una palabra, un ejemplo de santo! Tienen siempre una resonancia, aun más allá de su vida.

"Entrégate a Mi, no a ti, con esa alegría que tanto Me complace. ¡Qué no te dará en cambio la infinita Riqueza de tu Dios! Y no pienses que El Se detenga para dar por el hecho de haber dado ya; ni pienses que Se le acaban los Dones cuando Los ha regado por todas partes... "Entra, hija, en las Preocupaciones de tu Dios. ¿preocupaciones? Sí, una: la de que finalmente se quiera creer en Su extraordinario Amor por los hombres. Eso... ¿lo entiendes'?"

1475. 8 de noviembre Hora Santa. "¿Has logrado comprender algo mejor la intensidad de Amor y de Intimidad que Yo deseo? ¿La intensidad de la Fe en Mi Presencia en vosotros? En-tonces, quiero tu intensidad de amor en todo momento. Nada hay tan cerca del Corazón co-mo el corazón mismo; por eso, para amarme no necesitas ni siquiera mover los labios. ¿No es esto sencillo? Yo Me pongo al alcance de las almas sencillas. Y tú, ¿qué? ¿Me miras seguido dentro de ti?"

"Y observa que no hablo de una 'contemplación', sino de una 'mirada'. Algo más breve pero tierno y activo, que mantiene tu vida e Mí. Prepara, hija, la fiesta de la Unión; Yo por Mi parte, no olvidaré nada. Entonces Me reenocerás; porque en las Gracias que te he hecho hay mucho de Mi Rostro.

"Llama con más urgencia. Multiplica sobre Mí como dardos, los gritos de tu deseo. Yo Soy el Invisible, pero oigo."

1476. 8 de noviembre. "Dime, ¿consideras ya tu muerte como una fiesta que debes preparar con el cuidado con que preparas las recepciones que das en la Tierra? La reunión Allá Arriba vale todas las delicadezas. Apresúrate, amada Mía. Los bosques de los años amarillean ahora como el oro; tu alma llena de savia, llegará a los últimos chorros de luz porque se dispone a entrar de nuevo en su Fuente, dejando las miradas de acá bajo en busca de soles más hermosos."

1477. 16 de noviembre. Después de la Comuni-ón. Me dijo: "¡La voluntad! Cómprnle que

todo mérito depende más de la voluntad que del sentimiento." Si lo sacrificas, hay en ello una pura Gloria para el Padre, que durará por la Eternidad. Es Suya, es de Su Propiedad. Regocíjate de haber podido hacerle ese don; poder dar Gloria a Dios, no obstante la pequeñez humana, es una divina Invención paterna. ¿No lo crees? Y ya que te es permitida una posibilidad semejante, aplícate a ella con todas tus fuerzas; ya que un 'Gloria Patri' puede producir allá a lo lejos una conversión, cambiar la actitud de un gobernante, pacificar un pueblo, ayudar al Papa, extender la acción de los misioneros, hacer vivir a Dios en el interior de las almas, someter a un moribundo difícil. ¿Qué no podrá lograr un solo 'Gloria al Padre' animado por la divina Misericordia?"

1478. 16 de noviembre. "Hija, ¿te has abandonado ya totalmente a Mi Misericordia? ¿Piensas en Ella y cuentas con Ella? ¿Sientes en realidad que es algo como hecho para ti? Es la indulgencia del Corazón de Dios penetrada del más tier-no Amor. ¿Cómo podrías tú no consagrarte a El, sobre todo, sabiendo que con ello aumentas Su Gloria? Tú te preocupas de la gloria de tu familia, de la de tus amigos, de tu país y, ¿no trabajarías para la Gloria de tu Dios? Este trabajo forma parte del amor perfecto que Me has pedido; es olvidarse de sí por el bien de Dios. Tu alegría será muy grande si te pierdes, pues con ello Me encuentras."

1479. 22 de noviembre. "El Jueves... Yo Soy como un niño que aguardara siempre con impaciencia la llegada de este día; porque tú Me amas y vienes a verme. Durante una hora somos el Uno para el otro, olvidando todo lo creado hasta el punto de que si el Angel anunciara el Fin dei mundo, las palabras no llegarían hasta tu entendimiento y tú permanecerías en el reposo de Mi Corazón.

"Tú también, hazme el honor de esperar el Jue-ves como una fiesta, la Fiesta del Amor. Reúne para el Jueves todas tus capacidades de Amor, de Esperanza y de Fe. Confíame tus impotencias y Yo llenaré los vacíos; así, con sólo vivir, darás la impresión de que Quien vive Soy Yo. Dulce es para Mí poder vivir todavía sobre la Tierra a través de Mis creaturas. ¡Si supieras cuán pocas San las que Me autorizan a ello...! Yo: "Señor, mi cuerpo y mi alma son tu morada. Haz que todas mis potencias estén siempre al servicio de Tu Gloria." El: "Debes hacer penitencia por tu egoísmo y por el egoísmo de los demás. Pero entiende que la penitencia debe ser alegre, porque el amor es alegre y la penitencia es amor. Lo que es realmente triste es el pecador, la tendencia constante al amor propio que con tanta frecuencia os lleva a olvidar a vuestro Dios. Tú esfuézate por convertir el amor pro-pio en amor de Dios: o mejor dicho, en Amor Dios; hasta el punto de olvidarte alegremente de ti misma. Será una nueva entrada en Mí, que Soy el siempre nuevo. Soy el Infinito, para Quien habéis sido creados."

1480. 28 de noviembre. Hora Santa. "¡Por qué dudas, alma de poca fe? ¿He sufrido alguna disminución desde ayer? ¿Podría Mi Amor hacia ti haber desfallecido, o crees que si te amo es por tus méritos?"

Piensa que puedo amarte precisamente por tu miseria y recuerda que el amor no calcula nunca sus intereses. Y sobre todo, el Amor de un Dios. "Siempre te he tornado tal y como eres, con todas tus pobreza. ¿O no? Entonces, ¿por qué después de tantos favores habrías de dudar de Mi Bondad misericordiosa? ¿No te he dicho y repetido que la Justicia viene solamente hasta el final?

"Cierra tus ojos a ese temor que te paraliza en tu impulso y arrójate en Mis Brazos. Bien sabes que reposarás sobre Mi Corazón de dulce Pastor. "Lo que importa sobre todo es la Unión de nuestras dos voluntades: en la Tierra como en el Cielo. Que no haya en ti rechazo alguno; que todo sea aceptación. Y no por constreñimiento, sino por ternura, por deseo de penetrar más adentro en la Unión. Piensa que, más unida a Mí, tendrás con mayor facilidad 'tu pecador de cada día'. Porque más unida, eres más pequeña en ti misma y más grande en Mí.

"Aproxímate a tu Cielo. Y el Cielo es la Unión; tu espíritu en el Mío. Comencemos hija Mía, bien Mía. "

1481. 5 de diciembre. "Como ves, el amor propio, el 'todo para mí' se está infiltrando a pesar tuyo en tus pensamientos. Tú creías hacer esa visita solamente por Caridad, pero el deseo de agradar se manifestó en tus palabras y ademanes. Esos minutos no los viviste únicamente para Mí. Y le hablo de esto porque estás ahora saliendo de esta casa, pero muchas veces te sucede lo mismo. ¡Qué difícil os resulta olvidaros de vosotros mismos para entrar en un estado puro de amor directo a vuestro Salvador!"

1482. 6 de diciembre. "Para reparar, ya que os ha sido concedida la reparación, ofrézcame al Padre cuya Gloria era, junto con la preocupación por salvaros, Mi único objetivo sobre la Tierra. Hija, ¡con qué fuego ardía Yo por El, en el silencio de Mi Ser! No te puedes ni siquiera imaginar lo que podía ser un Dios-Hombre en la Presencia de Dios-Padre. Yo era el que debía dar siempre el buen ejemplo total en los mayores sacrificios, en la más alta pureza de la intención, en el completo desinterés de sí. Imagínate de cuando en cuando lo que pudieron ser Mis Pensamientos cuando vivía sobre la Tierra. Apodérate de Ellos y utilízalos. Que llegues al punto de que Mis Pensamientos sean dueños de los tuyos en cada circunstancia. Y como los pensamientos salen del corazón, ¿en dónde estarás ti, sino en este Corazón que te ama aun cuando te cueste tanto decidirte a creerlo? ¡Qué deslumbramiento será el tuyo cuando lo veas! Pero antes, dame la dulzura de sentir que te Soy dulce en las aspiraciones sedientas com que Me llames."

1483. 7 de diciembre. Después de la comunión rezaba yo algunas oraciones sin pensar en lo que decía. El: "¿No estabas hablándole a tu Padre? ¿Cuando te diriges a un interlocutor lo haces pensando en otra casa? Entonces, citando digas el 'Padrenuestro' sitúale bien frente a tu Dios y míralo."

1484. 13 de diciembre. Hora Santa. "Dime, hija, que en este momento presente Me ofreces toda tu capacidad de creer, de esperar y de amar; Yo la tomaré. A fuerza de hablarme así, levantarás en ti como un altar de propiciación para ti misma y para los demás. Y será como el arca de Noé, que unía la Tierra con el Cielo; el hombre y el Hombre-Dios no serán sino una sola figura.

"Tú te sientes muy pequeña y muy sola. Pero Noé también se sintió así, pequeño y solo sobre la Tierra. Y sin embargo, por su medio salvó Dios al género humano. El fue como un alma pequeña y perdida entre los pueblos del mundo, pero unida al Hijo de Dios en la plenitud de su buena voluntad; y así llegó a ser, por la divina Misericordia, un instrumento poderoso para la elevación del mundo.

"Junta pues en ti todas las fuerzas que Yo te he dado. Atalas y así sometidas, vuélvemelas a dar. Yo las usaré como si fueran Mías.

"¿Qué eres tú sino un cúmulo de Benevolencias Mías? ¿hacia dónde podrías tú tender como no sea hacia tu Fuente? ¿Hay algo mejor que Dios? ¿O tienes por ahí un amigo mejor que tu Cristo? Y ahora, después de tantas pruebas, dime, ¿en qué estado te encuentras? ¿Qué Me respondes? ¿Cuándo comenzará de veras tu amor? Porque el que Me tienes está ahí, cierto, pero es intermitente y su movimiento es débil ¿No crees que otra que estuviera en tu lugar ardería más que tú? ¿Cuándo vendrá el día en que tu fuego sea luminoso y ardiente?" Yo; "Sí Señor. Nunca he merecido nada, pero Tú ¡cámbiame!" Me dijo: "Cámbiate tú misma en la paciencia de un incansable volver a empezar. Es cierto que oras; pero; debes orar de otra manera, con los ojos en Mí, llenos de confianza y con un vivo sentimiento de tu bajeza. Entonces, Yo vendré en auxilio de Mi pequeña hija enferma y paralizada por tantas miserias que trae desde su nacimiento y ella emprenderá nuevos caminos. "Entonces dejarás por completo tus antiguas servidumbres ya que Mi yugo es dulce. La diferencia será grande, pues ya no te servirás a ti misma, sino a Cristo. Y puesto que Le vas a servir a El y a nadie más en toda la urdimbre de tus días, El te llamará Esposa Suya. El, que fue tu Servidor."

1485. 16 de diciembre. Yo: "Que sea todo por Ti, mi Señor." El: "Incluso tu sangre: que corra en tus venas por Mi Amor "

1486. 21 de diciembre. Yo: "Señor, haz que sea la que Tú quieres que sea." Me dijo:

"Dirigíme con frecuencia esta plegaria en que se manifieste tu sumisión a Mi Voluntad. Ya sabes que en Ella está el Amor. Tú lo buscas, lo quieres, lo deseas; pero sábetelo bien que todo buen amor es unión a la voluntad del ser amado y se demuestra con ella. Tu mero deseo de amar más es ya en sí mismo un amor mayor. Tu Esperanza de llegar a amarme sobre toda cosa, a no hacer

nada sino por Mí y a no pensar sino en Mí, es como un incienso sobre el altar y su per-fume llega a Mí.

"Si conocieras Mi Corazón, entenderías que es bien sencillo alcanzarlo. Lo alcanzarás si Le dices que estás dispuesta a perderlo todo, a perderte a ti misma para ganarlo a El. Comunícale tus mil y un pensamientos con todos sus matices. Que todo te lleve a El, tu Objetivo único. Incluso que te lleven a El tus propias faltas. "Lo que Me importa es tu amor y tu humildad. Abájate para subir. Tú quieres ser humilde, pero ¿usas los medios necesarios? ¿Consideras con frecuencia tus debilidades? ¿Te asombras todavía de no valer nada? ¿Confías aún en ti misma? "Entrégamelo todo en una plenitud de confianza. No es trabajo ninguno para Mí el conseguir que seas la que Yo he deseado que fueras. Todo lo puedo y es bueno que así lo pienses. Entonces, ven a Mí, Mi pequeña tan querida."

1487. 27 de diciembre de 1945. "Si para llegar a alcanzarme tuvieras que hacer muchos sacrificios, no deberías inquietarte por ello, pues Yo los sufriría en ti.

"Si para amarme te faltaran las palabras, te quedarías silenciosa en Mí y Yo haría la plegaria en ti .

"Si tu pensamiento no consigue fijarse en Mí, ve por él apenas caigas en la cuenta de que se te fue y tráemelo con dulzura y sin hacerte reproches. Si Yo soporto eso, ¿por qué no habrías de soportarlo tú? Santas ocasiones de humildad que no deben faltar jamás a Mi pequeña hija. Yo te veo y sigo todos tus movimientos interiores. Te penetro hasta el fondo y gozo cuando te veo humilde. Que te anime en tu vida interior la idea de que encuentro reposo en tu alma.

"Al principio de la Creación, Dios Se paseaba en los jardines del Paraíso Terrestre y conversaba con vuestros primeros padres. Dios con los hombres. Ahora, El es un Dios- Hombre que está en ti y más cerca todavía, pues tomó en Sí mismo la naturaleza humana. ¡Qué Unión, hija! Piensa en ello. Si lo comprendieras mejor, te derretirías de amor."

Yo Le dije entonces: "Señor, concédeme la Gracia de comprender mejor." El repuso: "Hoy es la fiesta de San Juan, ruégale que pida esta Gracia para ti. Aun cuando Yo lo abandoné el día de la Ascensión, él continuaba viviendo conmigo hasta el final de su vida terrena. Pídele que le consiga esta dulce fidelidad que le mereció tanta luz. Y luego, ten confianza "

1946

1488. 1º de enero de 1946. "Mi Palabra de orden? La fidelidad en consolar el Corazón de tu Cristo."

1489. 2 de enero de 1946. Compraba algo de pan después de la Misa. Me dijo: "Ya ves la diferencia. Uno es pan para el cuerpo; el otro es el Pan Vivo."

1490. 3 de enero. Le Fresne. Pensaba en todos los halagos que había recibido en Nantes y en todos los que me aguardaban aquí, con el pano-rama espléndido del Loira dorado por el intenso frío. Dije entonces a mi Señor: "¡Qué bueno y qué hermoso eres, Señor, en todas partes, para con tu esposa, que es tan ingrata y tan ligera!" Me contestó: "Entonces, ¿por qué tienes tanta dificultad para creer en Mi Amor? Esta Natura-leza que te encanta, no es sino Mi Amor; ese atardecer que te hace pensar en una hostia en-sangrentada, es también Mi Amor. Todas esas atenciones delicadas que recibiste en Nantes; esa ocasión inesperada que tuviste de prestarme un verdadero servicio, Yo te la había preparado con Amor. ¿Acaso no lo ves ahora con toda evidencia? Entonces, ¿por qué, estando sola, no piensas en ello? Siempre tienes la impresión de que las cosas vienen por sí mismas, pero nada llega por sí solo, yo estoy en todo y Mi Ser es Amor. Que este pensamiento te penetre."

Yo: "Y ¿qué hago para eso, Señor?" El: "Revuelve con frecuencia este pensamiento en tu corazón y con el repetido esfuerzo, llegarás a estar segura y vivirás con el Amor. Ya no Lo podrás dejar y e cuando Me llames, ya no dirás 'Mi Dios'. sino 'Mi Amor'. Y eso será la pura verdad; tu corazón se ablandará como la tierra dura humedecida por un torrente. Piensa en el Amor para causarme un vivo placer. ¡Tengo tales deseos de que finalmente creas! Porque hasta ahora es bien pobre la idea que te tienes formada de Mí."

"Recuerda pues, que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios. Los niños entien-den a sus padres porque hay entre ellos vínculos misteriosos. Y es el amor lo que vivifica el Corazón. ¿Por qué te defiendes tanto y continuamente te esquivas? ¡Vem!"

1491. 10 de enero. Resfriada, febril y embrutecida, con una tos continua Le dije: "¿Podré acaso tomar Tus queridas Palabras en un día como éste?" Me contestó: "Siempre he tomado en

consideración tus incapacidades, aun en me-dio de tus viajes, cuando no podíamos; estar solos. ¿Acaso un resfriado modifica este tipo de relaciones? ¿No te parece que hay sutilezas en las maneras que tiene tu Dios de estar presente en ti? Entonces, no te inquietes. Déjate condu-cir por la mano, como una chiquitina. Y humíllate siempre, como quien sabe que es del todo inútil.

"¿Recuerdas el gozo que tuviste la semana pasa-da durante tu enfermedad? Pensaste que posi-blemente ibas ya a entrar en la Casa del Padre y te sentiste llena de paz y de deseos. No creas que eso te venga de ti misma. El mero pensa-miento no te habría sido posible si el Espíritu no te lo hubiera infundido. Yo querría que te mantuvieras siempre en el pensamiento de tu miseria, porque eso es la verdad y, además, Me honra. También sentiste un bienestar admirable cuando pensaste que de nada sirve reposar en una hermosa mansión cuando se llega a la hora de la muerte. ¿No es verdad que muchas opi-niones cambian citando se llega a la frontera del Más Allá?

"Agradece. Cuando sientas que tienes una luz, apodérate de ella y penétrala hasta el fondo, porque es un favor de Dios y tocas con la mano Su Amor. ¿Cuántas veces al día? Luego, no es mucho si Se lo ofreces todo en ese mismo día. Como si Le dijeras: 'El ser que me diste retorna a Ti amorosamente con todo lo que Tú pusiste en él'."

1492. 17 de enero. Hora Santa. "¿No entien-des, hija, que todo lo tienes que hacer en

espí-ritu de Fe? Fe en la realidad de Mi Presencia en ti y Fe en que todo lo preside el Amor. ¡Qué cambios habrá en tu vida, hija Mía, cuando te persuadas de que realmente el Autor vive en ti! Ya sabes que hay su diferencia entre un viaje solitario y un viaje en compañía de un amigo querido o de un esposo. Son cosas que no admi-ten comparación; pues bien, cuando Me hayas dado la alegría y Me hayas concedido el honor de compartirlo todo conmigo presente en ti, tu alma se verá como duplicada por otro Ser, que es el Mío.

"Trabaja por la conquista del espíritu de Fe habitual. Es un ejercicio que conviene hacer varias veces al día. A ti te gusta que no te falte ni la lana ni el lino para tus tejidos y sabes pre-ver con eficacia esta clase de necesidades de la Tierra y, ¿cómo podrías hacer la travesía de la existencia, de durración tan corta, sin el elemen-to necesario de la santidad y del espíritu de Fe, del que brota directamente el amor? Y ya sabes bien que el Amor es el único objetivo de la vida que todo nos debe conducir a El. Sabes, asimis-mo, que una obra mínima se convierte en gran-de si lleva al Amor, al paso que una obra grande se anula cuando no conduce a El. " ¡Oh, la humildad, la contrición! ¡Qué fuerzas serán las vuestras sobre el Corazón del Hombre--Dios si el amor os anima! Por otra parte, ¿cómo podrías tú amar si no creyeras en el Amor pre-sente en ti? Yo habito en tu corazón."

1493. 24 de enero de 1946. Hora Santa. Yo: "Mi Señor amado, ¡cuánto me gustaría

aumen-tar unos grados en el amor y conseguirte algu-nas conversiones que Te hicieran, como deci-mos nosotros sobre la Tierra, 'enloquecer de alegría!'" El:"Tienes razón, hija. Me he condu-cido como si estuviera loco con Mi 'Locura de la Cruz'. Admito que Me he salido de la órbita de la razón humana y ha sido con la esperanza de que algunos, conmovidos por el espectáculo de un Sacrificio tan completo, Me ofrecieran a su vez la totalidad de su ser interior. Respon-diendo, agradeciendo, continuando. ¿Quieres tú ser de ese número? Dímelo así, para que Yo Me encargue de tu flaqueza. Ve cuan preciosa puede ser tu debilidad, ya que Me atrae. Ya sé que eres débil, pero no necesito de tu fuerza sino más bien de tu abandono."

'Entonces, Señor -dije yo- me pongo toda entera en Tus Manos, para tener así el honor ele continuarte, ¿qué otra Gracia pudiera ser más grande? Continuar a mi Dios..." El: "Pídemelo todas las mañanas. Vuélvemelo a decir por la tarde; y por la noche examina cómo lo hiciste. ¿Verdad que sabes que te escucho? ¿Que te oigo y que te colmo? Sé agradecida. Y examina el estado en que te encuentras, ¿Es el amor lo que guía tus pensamientos, la causa de tus acciones y el pulso de tu corazón? Comprende que es mucho más dulce vivir para otro que vivir para sí y más cuando ese Otro es Dios. Y puedes estar segura de que el saber quo vives para Mí, total y únicamente para Mí, Me volve-ría, como tú lo deseas, Loco de Alegría, con esa alegría inenarrable de la Unión indefectible ci-mentada por el Espíritu."

1494. 26 enero de 1946. Yo: "Que tu Vo-luntad sea hecha sobre la Tierra." El: "Para Mí la Tierra eres tú. De tierra fuiste formada. Pide pues que la Voluntad del Padre, que ya Se hace en el Cielo, Se haga igualmente en ti; hasta que no vivas ya, sino en El y para El."

1495. 1º de febrero de 1946. Yo tenía mil pensamientos, recuerdos y proyectos en la cabe-za y Le decía: "Señor, desciende a donde estoy," Entonces El mostrándome todo esse barulho de cosas, me dijo: "¡No hay sitio para Mí! Entiende de una vez que para que Yo entre

en un alma, es preciso que Me encuentre en ella como en Mi casa, no como en casa ajena. Si te invitaran a ocupar una recámara tan llena de muebles que no pudieras hallar

acomodo entre ellos, sin duda dirías para ti misma; '¡Qué buen lugar de reposo haría yo de este cuarto si saca-ran de aquí todas estas cosas!'

"Tráta de no tener en ti nada que pudiera desa-gradar a Mi Mirada; sólo respetos para Mi Majes-tad, gratitudes para Mi Bondad, celosos deseos de Mi Gloria; compasión para Mis Sufrimientos, cariños para Mi Amor, ternuras para Mi Consue-lo Y tú Me invitarías con frecuencia y tu invi-tación sería ya una alegría para Mi Corazón, al modo como una música suave que se escapa de un lugar atrae la atención de un transeúnte soli-tario. Entra entonces a donde está la música y cuando se entera de que esas armonías estaban dirigidas a él, que eran como una trampa de amor que cautivara su atención y provocara sus favores, el viajero se deja como embrujar por estas

delicadezas y responde a ellas con abundancia, matiz por matiz. Se verá muy tentado a sobrepasar en fuerza lo que recibe; es la respuesta de un Dios que es todo Amor. ¡Hija Mía! Entra de lleno en estas conversaciones que se dan sin palabras; que no son sino deseos y anhelos vehementes, testimonio de que para ti existe fuera de Mí que ya te encuentras dispuesta a venir a los Brazos de tu Esposo porque la Tierra no pasa de ser un medio pasajero incapaz de retener un corazón y un espíritu hechos para Mí. Puedes decirme cada día. 'Aquí estoy, mi Señor.' ¿Será acaso el de hoy el día dichoso en que nos veamos para siempre juntos más allá de las fronteras?"

1496. 4 de febrero de 1946. "¿Quieres entender algo sobre lo que es Mi humildad? Pues, considera Mis distintos Nacimientos.

"Nazco en el Seno Inaccesible del Padre. Nací del Seno de una Virgen, en la pobreza. Nací, en la obscuridad, del seno de un Sepulcro. Y nazco (diariamente) en la Eucaristía, en obediencia a la palabra de un hombre."

1497. 7 de febrero de 1946. Yo: "¿Puedo llamarte 'mi Señor?' El: "¡Claro que sí! Porque Soy tuyo, lo mismo que tú eres criatura Mía. No Me dirás que no hay una grande dulzura en este intercambio. ¿Por qué habrías de temer el renovarlo sin cesar? Llámame, pues, 'tuyo' y Yo te llamaré 'Mía'. No te rehuses, pues lastimarías al Amor.

"Avanza siempre en el camino de las donaciones, segura de que con ello Me complaces. Nunca te he reprochado el que Me hayas amado en demasía ni que te hayas excedido en la confianza. ¿Te he dicho alguna vez que exageras, que Yo no quiero ir tan lejos? Yo, que por el deseo de recibir vuestras intimidades, llego hasta el extremo de mendigarlas... ¿Sabes tú lo que es mendigar? Es desear con tanta fuerza que se pierde el sentido de la gloria y se arrebatan el movimiento más pequeño, con tal de llegar a lo que se quiere. Yo deseo tan ardientemente contar con el pensamiento continuo de vuestros corazones, que durante Mi Vida mortal sufrí todas las formas de penas o de glorias con tal de atraérmelo. Si abris el Evangelio tenéis a la mano de dónde escoger: Mis Milagros, Mi Piedad por los pecadores; Mis Austeridades, Mi Llamamiento a los escogidos, Mis Silencios, Mis Plegarias, Mis luchas con Mis adversarios, Mi Firmeza y Mi Constancia, Mi Celo por el servicio del

Padre, Mi Caridad para con los hombres Mis hermanos, Mi Preocupación por salvarlos. Y

luego, Mis Angustias de Gethsemani por tantos ingratos, por tantos que se iban a perder para siempre, cuando Yo iba a verter por ellos hasta la última gota de Mi Sangre.. .

"Tomad por la mañana una página de Mi Vida y encerradla en la memoria; que os haga compañía durante la jornada, inspirándoos el amor fiel, la imitación de Mis Virtudes; de manera que cada uno sea otro Cristo, pues éste es el único objetivo de la intimidad. Tiende a ello. Será la plenitud. Y

será entonces cuando Yo diga con absoluta verdad 'Mi Gabriela' y tú Me dirás con entera plenitud 'mi Señor'."

1498. 14 de febrero. Hora Santa. Pensaba en arreglos financieros, en los impuestos y en otras cosas. El: "¿No Soy Yo tu Tesoro eterno e infinito? Y las finanzas de la Tierra sirven para tan corto tiempo. No les concedas largos pensa-mientos; solamente lo que sea indispensable. De lo contrario, te expones al riesgo de que arras-tren tu pensamiento. Iba a decir 'el corazón de tu pensamiento', que Me pertenece. ¿No eres feliz cuando Me perteneces? ¿Has hallado en otra parte dulzuras como las que Yo te doy? ¿Conmigo no estas en tu casa, en familia, tú, Mi pequeña imagen querida? "Que tu sola preocupación sea la de estar siem-pre cerca de Mí y en las cosas de Mi Gloria y de Mi Reino, Mi Voluntad, Mi fiambre de las almas, Mis más delirados Deseos. Y ahora, ¿sabes lo que deseo esta tarde? Reposar en ti. Para ello, sé toda Mía. Clava tu pensamiento en Mi Corazón y en Sus Sufrimientos. Entonces Me parecerá que los compartes, Me darás un precioso socorro en el Jardín solitario. ¡Si su-pieras! Pero no, vosotros no sabéis lo que es para Mí vuestro pensamiento; si lo supiérais, lo dirigiríais más a vuestro Esposo.

"Yo tomo, sin embargo, los nombres más dulces para invitaros a una respuesta y, a pesar de eso, muchos Me tienen lejos, como un extravío que no se quiere ver mezclado en la propia vida. "Hasta en el momento de la muerte Me tienen miedo. Se marchan de aquí porque es inevitable, pero sin pensar para nada en echarse en Mis Brazos, que son los del Salvador, los del gran Amigo, los de un Dios que desposa, de un Crea-dor que todo lo hizo en vosotros. ¿No sería lo más natural dárselo todo con alegría y agradecimiento?

"Tú, hija, no obstante tu pequeñez, alcánzame con frecuencia como ensayando el postrer vuelo. Puesto que ese día tiene que llegar, que tu alma piense en su vestidura del último viaje..."

1499. 20 de febrero de 1946. "Tú querrías subir hacia Mí mas de prisa. Te parece que patinas en el mismo lugar y, en ciertos momentos, que retrocedes. Pide cada día la ayuda de un alma de la iglesia triunfante, una de la iglesia que sufre en el Purgatorio y encárgate de la salvación de una de la Iglesia militante. Esta trinidad de almas ayudarán a la tuya. El que salva un pecador se salva a sí mismo. Y las almas que han dejado la Tierra tienen una Caridad in-mensa para con aquéllos que todavía están en el combate. Estos intercambios son no solamente permitidos, sino que hacen la alegría del Padre de familia, que os ama como a otros Cristos.

"Y tú pregúntate si te vales, en verdad, de todos los medios de salvarte en el Amor. ¿Sirvo al Amor? ¿Me oye el Amor porque yo Le hablo en mí? ¿Lo miro vivir en mí? Ya ves, hija, que con frecuencia te digo que no Me dejes solo. Da tú que tanto has recibido. Tú, que has comprendido mejor las cosas, vive con fuerza esa vida oculta que sobrepasa toda otra vida y que está llena de

méritos a causa de su Fe. ¿Quieres empezar otra vez? Porque siempre estás en el principio por tu pequeñez y tu pobreza... ¡Cuántas veces has fallado en el intento de entrar en el amoroso silencio del corazón! Pero Yo te he esperado ahí y te he visto venir y tú ¡ni siquiera lo notaste! ¿No te parece que conviene que tú y Yo lamentemos todas esas ocasiones perdidas? Dímelo así y Me consolarás,,,

Entonces Le dije: 'Señor, es que soy tan miserable...' El: "Dame una confianza de niño, la esperanza del pobre ante el rico; entonces Yo colmaré los huecos con sumo cuidado. Serás como la esposa que se ha preparado con las joyas más preciosas de un Esposo pródigo."

1500. 7 de marzo. "¿No es verdad que te he guiado bien? Recuerda de dónde vienes; antes eras descuidada, pero ahora, ¿dónde estás? Cerca de Mí, sobre Mi Corazón, con todos los mimos delicados de un familiar de la casa. "Todo esto lo encuentras bien simple y, sin

embargo, toda tú eres una respuesta a la Misericordia. ¿Qué serías tú ahora si Yo no te hubiera ayudado en tal y tal circunstancia? ¡Aun en el terreno de lo material! ¿Te acuerdas tú ahora seguido de eso para agradecermelo? Aunque solamente lo hicieras una vez al día, como si quisieras coleccionar los motivos de amarme. "No te dejes fácilmente invadir por el sueño del alma; haz fervorosos actos de deseo, deseo de escalar el amor para alcanzarme de más cerca. Cuando estés, por así decirlo, al alcance de la Mano de tu Señor, verás cómo todo cambia para ti. Verás cuánta será la intensidad de tu vida espiritual y cómo la Tierra se irá muriendo para ti en cumplimiento de lo que Yo dije: 'nadie puede servir a dos señores'. "¿Estás bien segura de haber escogido su Señor? Entonces, en este tiempo de Cuaresma, haz penitencia y únete a lo que Yo hice en el desierto y tu penitencia valdrá mucho.

Imagínate lo que puede ser quedarse cuarenta días sin alimento, sin casa, sin compañía, en oración constante, de día y de noche... ¿No crees que en Mis Mortificaciones hay Méritos suficientes como para cubrir la multitud de los pecados del Mundo? Unele a Mí, fraterniza conmigo ofreciéndome algunas penitencias escogidas por ti misma. Me gustarán simplemente por haberlas escogido tú. Siempre Me agrada más lo que viene de vosotros. Porque cuando hacéis lo que tenéis mandado, aprecio en vosotros la docilidad; pero cuando Me dáis algo espontáneamente, esto lo aprecio como amor. No temas imaginarte qué cosas podrían darme gusto: busca bien. Eres Mía de noche, lo mismo que durante el día. Cuando respiras, ya sé que es para Mí ¿te agradaría vivir un solo instante en que no fueras Mia? El Loira, que corre a tus pies, está todo el prometido al océano; así tú, derrámate toda y expándete en el Infinito. No te detengas en el proceso de nuestra intimidad, hunde tu alegría en Mí; siempre tengo una felicidad nueva que ofrecerte, que tú no conoces y que nadie

más sería capaz de darte."

1501. 8 de marzo, Hora Santa. Yo: "Señor, en el Cielo Tú no tendrás necesidad de mí, pero yo sí la tendré de Ti. Aunque no pudiera sino verte pasar una sola vez, esto sólo sería indeciblemente bueno." El: "Yo tengo necesidad de todos Mis elegidos y en la Tierra necesito a todas las almas, pues todas forman parte de Mi Cuerpo. Yo necesitaba que tú nacieras, como un co-razón nuevo en el aprendizaje de Mi Amor, como un ser más que glorificará a Mi Padre. Nada tan caro para Mí como la Gloria de Mi Padre, ¿cómo podría Yo negar Mi Ayuda a quienes La buscan y La quieren?"

"Vive, amiga Mía, para el Reino de Dios. No te concedas la disculpa de que eres pequeña, pues toda creatura puede trabajar para que el Reino venga. Todo está en trabajar en Mí, para Mí y conmigo; Yo Soy el que lo ha puesto todo en movimiento. ¿No crees que si trabajas en Mi Trabajo estaremos más unidos?" "Ni creas que los pequeños anhelos de la Tierra merezcan vivir: son demasiado cortos. Más, padecer trabajos y penalidades en vista de lograr la Gloria de Dios, se convierte en ciertas almas, bajo el impulso del Espíritu Santo, en una verdadera pasión. Esa Gloria de Mi Padre por la cual di Yo la Vida está ahora en vuestras manos. Depende de lo que hagáis vosotros, creaturas hechas para conocer, amar y servir con fidelidad. Imagínate que no consigieras plenamente tu vocación, ¿cuánta no será tu tristeza cuando se desenvuelva ante tu mirada, con todos sus pormenores el panorama completo de tu vida! Imagínate ahora que hayas servido a tu Dios en la santidad de la vida, ¿no será acaso fácil envenenar tu muerte en los Brazos de Cristo? Pues, enciérrala ya desde ahora, día por día. Cada día es un monumento de amor, así como para Mis enemigos cada día es una columna de odio. . . Sé su contrapeso. De este modo habrás sido un consuelo para Mi Agonía en el Huerto."

1502. 14 de marzo. Hora Santa. "Aun cuando no comprendes bien ahora el alcance de todo lo que con tanto Amor te digo, quiero decírtelo, porque llegará un día, una hora, una circunstancia en que tus ojos se abrirán al sentido oculto de Mis Palabras; entonces, tu alma tendrá la fuerza toda que hay en Ellas.

"Aun cuando tú ahora no puedes imaginar todo el Amor que Yo pongo en palabras que usa todo el mundo. Yo quiero dártelo; porque en un momento posterior, que bien podría ser el momento de tu muerte, podrás apoyarte en El con inmensa complacencia e inmolarte con alegría. Yo no retengo nada de lo que pueda hacer-te algún bien. Tú eres Mi pequeña hija y esposa, Mi otro Yo y no debes abrigar temor alguno de escribir una cosa semejante. ¿Acaso no hay en todo cristiano una prolongación Mía? Yo quiero mantener Mi Fuego en ti; no para que tú ardas sola, sino para que propagues ese incendio secreto. ¡Cuán grande será la Gloria que Mi Padre reciba!

"Ten confianza. ¿Sabes? La confianza está en una línea directamente, opuesta a la desesperación que Me deshonra. Nunca te exederás en ella, así es de grande lo que Yo espero de vosotros. De igual manera, esa amabilidad que tanto te he recomendado para con los otros, te será muy dulce

si Me la diriges interiormente a Mí, que Soy tu más hermoso Amor. Y en eso también, no temas -propasarte; los corazones se abrirán ampliamente.

“Tu viaje continúa: arroja lastre. Quiero decir que nada retenga ya tu ser. Descárgate, aligéra-te, para que puedas subir. En un encuentro de dos, ambos se acercan sobre el camino. ¿Te gustaría que fuera sólo Yo Quien recorriera el tra-yecto? No te prives del placer de ganar tiempo y llegar a la cita con algo de anticipación. Y no Me prives del placer de saber que Soy esperado,”

1503. 21 de marzo Hora Santa. "Durante toda la noche te estuve esperando en Mi Eucaristia, para podérteme dar por la mañana. No tienes por qué asombrarte, pues crees en Mi Presencia en el tabernáculo y en la inmensidad de Mi Amor. Junta los cabos. Y cuando te despier-tes en el curso de la noche, que tu pensamiento vuele hacia El que ya te está deseando para el amanecer. Esto animará tu amor y abrirá tu confianza en Mi Poder."

Yo: "Tu Potencia, Señor, ¿es superior a la fuer-za atómica?" El: "Toda fuerza sale de Mi Fuerza y no es nada en su comparación. Aun Mi Dulzu-ra está revestida de Fuerza, pues nadie es tan dulce como Yo.

"¿No piensas de cuando en cuando en adorar cada uno de Mis Atributos? Sería un homenaje a Mi Gloria. Haz que Yo Me aproveche de los días de tu vida; no te quedan ya muchos; conti-núame hasta donde puedas. Que no haya un solo día en que no te ocupes de lo Mío, así como no hay un solo día en que Yo no esté empeñado en labrar tu felicidad. ¿Me crees?" Yo: "Sí, mi Señor." El: "Entonces, humíllate de no corresponder mejor a tantas atenciones de parte de tu Creador. Ya sabes cuánto Me gus-ta perdonar y cómo puede vuestra confianza atraer Mi Misericordia; Ella lo puede todo en Mi Corazón. Cuenta conmigo. Llámame. ¿Te gusta tu nombre'? Me encanta oír Mi Nombre en vuestros labios. Entonces, no Me prives de ello."

1504. 28 de marzo. Hora Santa. "¿Por qué tanta inquietad por la opinión de los demás? ¿No le basta con la Mia? Si estás conmigo, deja que digan lo que quieran. Toma tu lugar sobre

Mi Espalda y olvídate de todo.

"¿Sabes cuándo caminas sobre Mis Pasos? Cuando piensas en agradarme. Este deseo es lo que le puede servir de criterio para juzgarte. Deseo que no te vendrá de ti, sino del Espíritu que habita en ti como en un templo de Gracia. No tienes sino motivos para humillarte. Aprovecha, como quien corta una flor, toda ocasión es callarte y ofréceme esa flor. ¡Qué ermoso es ese silencio de tranquilidad, de humildad y serenidad, de intimidad en Dios! ¡Todo lo que puedes conseguir en esos momentos benditos. . .! Haz pues silencio, en tus pensamientos y en tus recuerdos”

Yo: "Señor, no es nada fácil eso de vivir en el interior..." El: "Ensáyalo. Si no te resulta de un modo, busca otro. Recuerda aquella rama de árbol en tu jardín que no podías cortar;

entonces cambiaste de parecer, pero la rama acabó por caer por sí sola. La paciencia es necesaria. Nunca creas haber alcanzado las cosas plenamente.

"Pon la mira en lo mejor, pues todo es para la Gloria de Dios. No te canses, Mi pequeña, y comienza a sentirte feliz de sufrir por Mí; bien sabes lo feliz que fui Yo de sufrir por ti. Son los intercambios que se dan entre amigos. ¿Cómo podrías tú quedar contenta si solamente tú reci-bieras algo?

"Toma iniciativas de amor, sin perder nunca tu sonrisa. Dame esta sonrisa, para que Yo la ben-diga."

1505. 4 de abril de 1946. Hora Santa. Se habían olvidado de volver a poner el mantel sobre el altar. En mi pensamiento, yo Lo cubría con mis brazos. Me dijo: "Si tú Me cubres así esta tarde, puedes creer que en el Cielo, donde las tardes son eternos amaneceres, Yo te ofreceré esta misma túnica en cuyos pliegues están abrigados los secretos de nuestras conversaciones. No pienses que Mis Gracias se agotan sobre la Tie-rra; ¿acaso tú misma no deseas constantemente recibir otras nuevas y más potentes? Sí, desealas, cuenta con Ellas para aumentar tu Fe."

Yo: "Señor, yo creo que Tú me das todas las Gracias que necesito para mi salvación." El: "Y ¿qué si Yo quiero sobrepasar tus medidas e incluso las Mías? ¿Qué, si apoyándote en Mi Fuerza tiendes a lo excesivo? ¿Hay realmente excesos posibles para Mí, a Quien nada puede poner un límite? Piensa más bien que, siendo Mi Amor algo infinito, desea dar infinitamente. La Infinidad es Mi Elemento.

"Prepara tu alma como preparas la tierra de tu jardín, volteándola y sacando las malas hierbas. Entonces vendrán el sol y la lluvia, luego las flores nuevas, las que nadie esperaba, las que nadie creía posibles. Y entonces podrás todavía decir: 'No hay aquí nada mío, todo viene de El'. "Porque, como siempre, todo viene de Mí. Mira hacia atrás, ¿no ves Mi Rostro en aquel acontecimiento y en aquél otro? Te he llevado adonde tú no pensabas ir; pero ha sido todo hecho a tu medida. Aunque fuera pesado, tú podías bien cargar el peso.

`No te asustes de nada. A la hora de tu muerte recibirás la Gracia de revestirte de ella; entrarás en la muerte como en una tarea que Yo te he impuesto y para la cual te he ayudado siempre. Es la 'Gracia actual', la Gracia de cada momen-to y la Gracia Soy Yo.

"¿Has tenido miedo alguna vez estando conmi-go? '¡No temáis!' decía Yo siempre a Mis apóstoles y de parte tuya, Mi pequeña, el temor Me ofendería."

1506. 11 de abril de 1946. "Cree y todo se hará simple. Será cosa sencilla amarme, servirme, estar contenta de sufrir algo por Mi. Creer es a veces casi como ver. ¡Verme! Un avance, una riqueza para explotar cada vez que Me hablas y Me dices que Me amas Y has de saber que la prueba del amor de tu Dios está en el cuida-do que te tomes por atender afectuosamente a tu prójimo. Cree verme en él y que Me agradas a Mí cuando le agradas a él. Y entonces, permanecerás humilde ante él. Sé siempre tú la más pequeña. Piensa en las dimensiones de la Hostia. Aplícate desde ahora a dirigirte a Mí cuando hablas con el prójimo. Esto es lo que espero de ti esta tarde, cuando estés en la reunión con tus amigas. No querrás negarme nada en esta sema-na de Pasión. Comienza, Yo continuaré. Acuérdate de que cuando eras niña, hacías solamente tres puntos de canevá y era tu madre la que

ter-minaba la línea, Mírame; Yo Soy todavía más tierno que tu madre y bien feliz serás cuando creas en el Amor tal y como El es, como Yo te Lo doy, y como quiero dártelo durante toda la Eternidad.

"Búscame por todas partes y Yo Me dejaré prender con suma alegría. Pero, ¿cómo podrías hallarme si no Me buscas? Y cuando Me hayas encontrado, dame a los otros; algunos de ellos hay que no puedo alcanzar sino por tu medio. Dármelos es tu misión desde toda la Eternidad. No le seas infiel, pues Yo te fui fiel hasta los tormentos y hasta la ignominia.

"Abre tus ojos sobre Mi Rostro, recoge y trata de comprender. Todo era por vosotros, por ti. Como una carta de Amor que te hubiera Yo escrito con Mi Sangre y que no te hubiera llega-do sino mucho tiempo más tarde.

"Pero Yo estoy siempre vivo y el Amor es siem-pre el mismo."

1507. 14 de abril. Después de la comunión. "¿Te has fijado, hija, en que el 'Pater' contiene siete peticiones? Vive cada día una de ellas. La de hoy, sábado, sea 'Líbranos del mal, Amén'."

1508. Jueves Santo. Sola delante del Santísimo Sacramento. El: "Acércate cuanto más pue-das a Mi Corazón en tu corazón. ¿Conoces el secreto de este acercamiento? ¿Está en el silencio exterior o en el silencio interior? ¿Has aprendido ya cómo hacer que tus facultades guarden silencio para penetrar únicamente en Mi Alma cada momento? Como en el momento de la Institución de la Eucaristía en el Cenáculo. En ese momento Mi Alma os veía a todos como te veo a ti en este momento. Y con un indecible Amor..."

1509. Jueves Santo. Yo Lo adoraba ante el Re-positorio. "Cuando Me diriges una sonrisa de amor, Yo te la correspondo. Y si esto lo hacen los hombres entre ellos, ¿por qué habrías de dudar de que

Yo haga eso mismo contigo? Yo, cuando tú Me hablas, te escucho y te respondo, aunque no siempre percibes Mi Voz. Y cuando te humillas por el recuerdo de tus faltas, Yo Me pongo a borrarlas. .. aunque tú no sientas ése Perdón que te doy.

"Cuando en espíritu besas Mis Manos y Mis Pies, la Sangre que de ellos brota, te lava y te deja más blanca que la nieve. Cuando allá en tu interior tus ojos Me buscan para contemplar alguna de Mis Cualidades, Yo te miro con un Amor más grande, aunque tú no ves Mi Rostro. "Piensa, pues, que aun cuando hagas todo lo que te resulta posible para consolarme y amar-me, este 'todo' es poca cosa en comparación con lo que Yo te doy al recibir algo de ti. Y así está bien. Es bueno que el infinitamente Podge-roso Se incline sobre las necesidades de una hija Suya pequeñita y débil, pero llena de deseos (para proveería).

"¡Desea, hija! Deséame que hoy tenga Yo cora-zones vacíos de sí mismos, pero llenos de Mí. Y sé tú misma uno de ellos.

"Muchos pasarán hoy frente a Mi Repositorio siguiendo la costumbre, para ver las flores y los adornos; pero pocos serán los que Me traigan un corazón encendido de amor, de celo y de agra-decimiento. ¿De cuántos entre ellos podré Yo decir: 'estos son los Míos'? No por nada está escrito de Mí que 'habiendo amado a los Su-yos, los amó hasta el extremo.' Así Soy Yo. Por eso te digo tan a menudo que 'seas Mía', para que disfrutes 'hasta el fin' de ese extrema-do Amor Mío, que es capazísimo de llevarte a dulzuras no soñadas... Amor de Cristo..."

1510. Jueves Santo. Yo estaba sola en la igle-sia, cerca del Santísimo Sacramento. Me dijo: "Para consolarme de los que no creen en Mí, dime que empiezas a estar realmente segura de la Fuerza de Mi Amor, aun cuando te reconoces indigna. Con esto Me consolarás. "Cerremos una alianza entre tu miseria y Mi Ri-queza. Apóyate en Mí siempre, nunca en ti mis-ma, que a nada te llevaría. ¿Quién puede llamar ala nada en auxilio de la nada?

"Nadie mejor que un padre comprende a sus propios hijos. Mis once hijos del Cenáculo lo sabían y tan dulce fue su acción de gracias, que varios de ellos lloraron. Y, ¿qué te diré de Mi propia Emoción? Adórala. Viene de Mi Ternu-ra. Al día siguiente, a la misma hora, ya habría Yo muerto por ellos. Por todos vosotros. Los últimos momentos de un condenado a muerte son para él los más intensos."

1511. 26 de abril. Hora Santa, en la iglesia vacía. El: "La Iglesia la lleno Yo. Tú no sueles

pensar con mucha frecuencia que Yo estoy en todas partes, que no hay un solo lugar en el que Yo no esté presente. Pensarlo te servirá. Lo úni-co que te pido es la unión. Estamos unidos en la comunión de la mañana, no nos separemos lue-go por la indiferencia, esa indiferencia que con-duce a la perpetua distracción.

"Cuando se ama, se piensa incesantemente en la persona amada; ¿qué debería Yo deducir, en-tonces, si no piensas en Mí? Te espero siempre; ven directamente. Aviva esa vida que llevamos entre los dos.

"Trata de que haya variedad en tus encantos para Mí; humíllate a Mis Pies, como María Magdalena; o sobre Mi Pecho, como Juan; tomándote cuidados por Mí, como Mi Madre; o glorificándome, como se hace en el Cielo; o agradeciendo al Padre la victoria que reporté sobre la muerte; o colocándote a Mi lado, bajo el Espíritu que flota sobre nuestras cabezas.

"Y cuando algo sufres, que sea en unión con Mis Sufrimientos. Compréndelo: Unión

siem-pre, nunca separación, ni siquiera una separación que se esboza en las penumbras del olvido. Sé algo viviente para Mí. Hazme sentir que al estar en ti estoy en Mi Casa. Con todo y tus faltas, pues Yo Soy todo Misericordia y tengo el poder de borrarlo y restaurarlo todo."

Yo: "Refórmame, mi Señor; de la mañana a la noche no soy sino orgullo puro" El: 'Cuéntame así cada noche y humíllate. Tus días todos se desenvuelven en Mí; tu Jesús está bajo las especies del pan y se esconde también bajo el velo de las circunstancias, de los encuentros, de los acontecimientos. Mírame en todo y sígueme a través de todo. "Yo fui sobre la Tierra todo lo que tú eres, con la excepción del pecado. Llénate de la Ciencia de Dios, para que Se desborde sobre todos los que se te acerquen, como si llevaras un frasco lleno de precioso néctar, para verterlo a cada uno de tus pasos. ¡Oh, Mi pequeña hija, que no es rica sino por Mí! Y que Mi hija se guarde bien de pensar que vale algo por sí misma. Pero que conozca su verdadera fuerza, que es Mi Fuerza."

1512. Primer Viernes de mayo. Después de la comunión me recomendaba la gentileza y la gracia.'Desciende de tus alturas. Sé como una niña pequeña y alegre que va hacia todos sin pretensiones; viva y rápida, porque tiene mu-chas cositas que hacer por Dios. Apenas caigas en la cuenta de una falta, dámela, para que Yo la repare."

1513. 2 de mayo. Hora Santa. "Lo que te pido es amor en los instantes más fugaces. Tú no le das importancia, pero para Mí las cosas más mí-nimas son grandes. Piensa que en esas pequeñeces está el amor de Mis hijos. Yo te tiendo Mi Mano: llénala de cositas pequeñas, de pensamientos fugitivos, de impresiones, de pequeños deseos o sufrimientos de verme ofendido Y en los cortos momentos de la noche en que des-piertas, en tus ratos solitarios en el jardín, ante la rueda, exprésame tu amor. ¿No sientes acaso, el Ardor con que te lo pido? No ha habido nunca un pobre tan necesitado como Yo de recibir, Yo Soy el más pobre entre los pobres y vivo cubierto por el odio

de muchos. Dame refugio bajo un manto de amor; repara y consuélame. "Pídeme amorosamente muchas conversiones e través de palabras y actos de amor. Y como fundamento de todo, pondrás el amor, que nunca debes dejar. Es la trama de tus días y como es natural, será también la trama de tu muerte. No desprecies las migajas de tiempo, pues ellas Me aseguran la magnitud de tu intimidad

amorosa y de tu vida de Fe. ¡Si pudieras ver cómo te sigo con la Mirada! Sería inmenso tu entusiasmo por vivir para Mí esta vida que te parece tan larga, pero que no es nada ante la Eternidad. ¡Si pudieras medir el calor de Mi Cariño!

¡Que respuestas no inventarías! Hazme pues lugar en tu corazón. Yo entraré en él con todas Mis Gracias."

1514. 9 de mayo. Yo decía al entrar en la iglesia: "Señor, aquí está tu pobrecita nada, que va entrando." El: "¿Qué es toda cosa ante el Dios infinitamente grande? Y tú misma, que has sido particularmente elegida para ser colmada de Gracias, no eres sino pura miseria. Y es esta miseria la que Yo alimento cada mañana con Mi Eucaristía, para mantenerla en Mi Amistad; pues es lo más débil y miserable lo que más Me atrae. Todo lo que tienes que reprocharte, dámelo. Yo Soy el que convierte lo más bajo, lo más feo y lo más vil, en el oro puro de la Gloria. ¿Cómo es posible semejante transformación? Solo por el Amor."

"Señor, ¡cómo quisiera yo hacer algo por Ti! Pero aun cuando Te me dé toda, no Te doy nada. ¿Qué hacer?" El: "Tómame y ofrécame a Mí mismo con toda la confianza que Yo espero de vosotros. Puesto que Yo Soy vuestro, sois ricos. Solo sois miserables cuando contáis sobre vosotros mismos y no aceptáis obrar sino con vuestras propias fuerzas. ¡Qué pobres sois entonces!

"Pero si con humildad y Esperanza os apoderáis de Mis Méritos, vuestra fortuna es grande. "Sobre todo, nunca dudes de Mí. Yo no adquiriré Mis Méritos sino para dársolos, Mis pobres pequeños. Vosotros no pensáis en ello porque vivís en medio de una niebla que os oculta las encantadoras Delicadezas de vuestro Amigo divino."

1515. 16 de mayo de 1946. Hora Santa. "Prés-tame tu mano para escribir con ella. Préstame tu voz para enseñar a los chicos del catecismo. Préstame tus ademanes para mostrarles Amor; y para consolar al Párroco en sus agobios, prés-tame tu amabilidad. De este modo y por tu medió, estaré Yo en medio de ellos. Tu influencia se enriquecerá y tú te harás pequeña en tu propia estimación. Porque te dirás: 'Eso no fue el fruto de mi esfuerzo, Jesús estaba conmigo'. Repítelo seguido para ti misma; te facilitará permanecer en la humildad y la humildad es la verdad.

"Préstame también tu cuerpo cuando viajas, cuando algo te duele, cuando comes y cuando

duermes. Todo eso lo hice Yo cuando vivía entre los hombres. Hazme vivir todavía en medio de ellos; es preciso que Me sientan vivir con ellos. "La Gracia, la buena y generosa Gracia de Dios no es negada a ninguna de las almas que, salidas de algún modo de su indiferencia habitual -como fue tu caso- se consagran a la aspiración de una mayor intimidad con su Salvador. "En cuanto a ti, no regatees nunca conmigo; ven gozosamente cuando y a donde Yo te llamo. Dirás: 'Es ahí donde El me quiere' y quedarás fortalecida y en paz. ¡Cuánto valor Me fue necesario para llegar hasta el fin! Imitame, Soy tu Hermano mayor, que da el ejemplo porque el Padre Le confió Sus Secretos. Confíate a Mí. cuéntame simplemente las cosas, pues Yo lo comprendo todo. ¿No crees? "Y sin embargo, Me gusta que Me expliquéis bien todas vuestras emociones, vuestros temores y deseos. ¿Me amarías más si Me sintieras más distante? Soy tu Centro y tu Fin último. Soy tu Circunferencia. Dondequiera que tus ojos se detengan Me ven. Eu ti, en torno tuyo, en todas partes."

1516. 23 de mayo de 1946. "Recuerda el consejo del profeta: 'lávate en el río'. Y recuerda cómo aquel rey leproso, encontrando demasiado fácil ese consejo, quería retirarse. Pero sus servidores le decían: 'Padre, si el profeta te hubiera mandado una cosa difícil, la habrías hecho; ¡cuánto más si lo que te manda es algo tan sencillo!'

"A vosotros os pido vuestras acciones más ordinarias; el correr, el beber, el sueño, el trabajo, toda vuestra jornada, en unión a Mis Jornadas de otros tiempos; os pido vuestras acciones más jadas en Mi Sangre y revestidas de Mis Méritos. No es difícil. Esto os cura de vuestra miseria habitual y os envuelve en el más rico manto.

"Acepta, pues, Mi pequeña, una cosa tan simple y ensáyala. Que se te convierta en hábito, mirando Mis Ojos. ¿Te sientes contenta de que Yo te mire? Mi Mirada es la del gran Amigo, que te toca como una caricia y es siempre una Fuerza, como Mis Palabras, como Mi Eucaristía.

"Todo lo que procede de Mí es una Fuerza para vivir; es una Alegría, un Impulso de Amor, una Comprensión más grande del Ser de Dios, ¡Si supieras lo que es Dios y cómo merece que entréis en el estudio de Sus Bienes, de Su Generosidad, de Su excesiva Bondad, de Su Amor! Sobre todo, en la comprensión de Su Amor, que es la Esencia misma de Su Ser. Cuando hayas penetrado en Su Amor, ahí te quedarás bien establecida. Es el lugar que te corresponde; y desde ahí, como desde un elevado balcon, mirarás la vida, mirarás al prójimo y el servicio de la Gloria de Dios desde un ángulo nuevo, que modificará por completo tu habitual visión de las cosas.

"Es la razón por la que los santos hayan parecido siempre llevar una vida muy extraña; es que lo veían todo con otros ojos. El ambiente del Mundo es tan mentiroso. que la verdad no se le puede adaptar. Penetra, pues, en los dominios de Mi Amor y enciértrate ahí."

1517. 24 de mayo, Ante el paisaje delicioso y pacificador que ofrecía el Loira a las ocho de la mañana, bajo el sol de mayo. El: "Contempla y aprende lo que es la Dulzura, con su encanto indefinible."

1518. 27 de mayo. Fiesta de la Santísima Trinidad. "Tú eres 'de Dios', el Padre Creador. Lo eres 'por Dios', el Hijo Salvador y 'en Dios', el Espíritu Santificador que te habita y te mueve."

1519. 30 de mayo de 1943. Fiesta de la Ascensión. "¿Crees de verdad en estos Misterios Míos?" Yo: "Sí creo en Ellos, Señor, y es mi mayor felicidad." El: "Pero, ¿tu Fe es

realmente tan grande que tu pensamiento se funda con el Mío hasta llegar a dar a tu vida su única dirección, la de complacer a tu Esposo, siempre vivo, en la intimidad de Su Corazón? ¿La de ser para El una consoladora fiel y segura? ¿Crees lo bastante como para encontrar en todas Mis Fiestas un alimento que fortifique tu amor? Porque esto crecimiento del amor es lo único necesario. Cuando Mi ames con perfección, realmente por encima de todas las cosas, do todas las ideas, habrás alcanzado la plenitud, pues habrás conseguido el fin para el que fuiste creada y redimida.

"No tengas miedo de ofrecerte a la realización de Mi Pensamiento sobre ti, como si Yo necesitara ser estimulado por tus ardientes deseos. Dime: 'Señor, haz que yo sea la que Tú querrías que fuera'. Fomenta, cuando menos, este deseo; que no exista entre nosotros ninguna divergencia; que buscando siempre conocer cuál es Mi Voluntad sobre ti, te empenes por responder a Ella con la mayor exactitud. Esto Me consolará de todos los desprecios y aversiones que encuentro ahora, como los encontré cuando viví sobre la Tierra. ¡Cuidame, hija, corro Yo he cuidado de ti!"

1520. 13 de junio de 1946. "Hija. ¿no te sientes llena de Mí? ¿No comprendes que tus sufrimientos físicos Me han atraído? Y todos esos latidos de tu corazón que tú ibas contando, Yo los iba tomando con los Míos, una por uno. ¿No pensaste que era Mi Corazón el que latía? Lo pensaste y al momento se enriqueció tu Fe; fuiste fecundada por Ella y ya no pensaste en otra cosa que en nuestra Unión. Ciertamente hay que verlo todo a través de Mí, como se mira un dibujo a través de una tela de arquitecto.

"Se te ha dicho que eso es la santidad. Ensaya. Son los ejercicios frecuentes los que llevan a la meta. Ejercicios de amor para aprender a amar, porque Yo recompensó todos tus esfuerzos con una Gracia más grande a la cual debes todavía corresponder... Porque no nos quedamos, hija, en el mismo lugar, ni por largo tiempo en el mismo grado; nos acercamos al Padre, es una ascensión continua. El Padre os espera. ¿Te puedes formar una idea de Su divina Impaciencia? No hagas esperar al Amor; al Amor que es Dios. Búscalo en cada acción, en cada pensamiento. Pobrecita

pequeña, que vale tan poquito. "El Amor te ayudará. El es Quien arregla la marcha armoniosa de las innumerables estrellas en el firmamento de la noche..., y no es sino para responder a tu confianza. Porque una res-puesta, la hay siempre; aun cuando tú no la percibes. ¡Si conocieras el Corazón de Dios!"

Yo: "Señor, no permitas que Te sea ingrata; concédeme estar siempre atisbando Tu Voluntad..." El: "Recuérdalo, nunca por temor, siempre por amor. Sólo el amor puede servir al Amor."

1521. 13 de junio. "Búscame. En Mis Misterios, en Mi Evangelio, en Mis Palabras; en los acontecimientos, en las inspiraciones de tu corazón, en tus comuniones. en los otros, en los niños, en la Naturaleza. Yo la concebí para el hombre y para que sirviera de cuadro a Mi Humanidad. En todas partes estoy y en todas partes estoy como de nuevo. Búscame y Me hallarás. Cree en el Amor y al final verás cómo es una mutua posesión lo que funde nuestros amores."

1522. 20 de junio. Fiesta de Corpus. "Me entrego a Ti por entero, Señor, hoy que es Tu gran Fiesta." El: "¿Te has dado cuenta de que en ocasiones el que celebra su fiesta es el que hace los regalos? Tengo muchos regalos que ofrecerte, ¡te faltan todavía tantas cosas! "¿Qué tal si esta tarde te regalara el deseo del Cielo, el deseo de Mí? El deseo es como la sed. ¿Si Yo te ofreciera esta sed? Porque sin Mí no podrías tenerla." Yo: "Señor, dame algo que me haga ser menos miserable ante Tus Ojos " El: "Me basta con que Me expongas tu miseria. Es ella lo que Me atrae hacia ti."

1523. 23 de junio. La procesión pasaba bajo mi ventana. Yo estaba ahí, inmovilizada por una picadura de insecto en una pierna. Cuando pasó, me dijo: 'Ofrécelo todo por la Gloria del Amor. Fuera de eso nada cuenta.'

1524. 28 de junio. Fiesta del Sagrado Corazón. Yo: "Amor mío, descansa en mi corazón. Duérmeme en él. "Me contestó: "¿Y si Yo te dijera estas mismas palabras y tú vinieras a reposar en Mi Corazón? ¡Qué alegría para Mí!

"Olvida, te lo ruego, todas las cosas; porque ante Mi Ternura hacia vosotros toda merece ser olvidado• ¿No puedes darme las gracias por haberte enseñada a saborear el Amor desde tu juventud? El hábito no ha podido hacer que el gusto se desvanezca; siempre hay en él algo nuevo y prodigioso. Si el corazón de un hombre de buenos dotes es ya en sí algo tan encantador, ¿qué

decir del Corazón del Hombre-Dios que no fue creado sino para el Amor y el Perdón? Apoya, hija, tu oído sobre Mi Corazón y escucha. Porque vosotros no escucháis casi nunca. ¿Cómo, entonces, podríais oír? ¿Y de qué otro modo podrían producirse nuestras conversaciones íntimas? Las que no son solamente de Boca a boca, sino de Corazón a corazón, sin palabras, con el suspiro del alma. ¡Hermosa intimidad en la absoluta pureza!

"Me llenan de complacencia los que Me manifiestan llanamente lo que son, en la Esperanza de darme Gloria con su abajamiento y un poco de ese amor que el mundo Me niega... Tú,

ámame. Por ti, por los otros, por Mí mismo."

1525. 28 de junio. Yo pensaba en las Gracias recibidas ayer en Sainte-Anne-d'Auray. Me dijo: "Tu agradecimiento, hija, nunca ajustará la medida de los Favores que Dios te hace. Si consirderas lo que El es y lo que tú eres... El, Perfección y Hermosura; tú, ingratitudes repetidas, fealdades de pecado.

'Pronto verás lo que es tu alma y lo que son sus deformidades; pero aun tienes tiempo para reparar y evitar la grande confusión que sentirás cuando la Luz te alumbre... Si te guías por el amor, te será fácil hallar los medios para disminuir las separaciones cavadas por tus pecados. Y si el amor se apodera de ti, entrarás en un camino rápido, pues el amor no se permite reposo hasta que alcanza a su Amado."

1526. 4 de julio de 1946. "Gracias, Señor, porque vas a venir a visitarme a mi casa, ahora que mi pierna enferma me priva de visitarte en la iglesia." El: "Basta con que Me llaméis y Yo vengo."

1527. 5 de julio. Primer viernes. El Señor vino. "¿Cómo podrías haber dudado? Te dio mucha emoción verme ahí, en tu mesita. Mi Bondad puede ir hasta allá. ¿Puede medirse la Bondad de Dios? ¿No le harás a esta Bondad el honor de tratar de imitarla? Saca de Ella, con toda simplicidad, tu fuerza. ¡Si Me hablaras con la frecuencia con que canta ese mirlo que oyes todo el día, desde las cuatro de la mañana hasta las diez de la noche! En ocasiones canta como en voz baja, pero su voz sube siempre pura. Y es solamente un pájaro. De manera parecida, los niños pequeños hablan sin cesar a sus padres sin motivo alguno, por el solo placer de sentirse cerca de ellos. Es así como tú debes dirigirte siempre y en todo momento a esa Bondad, cuyo contacto te enriquece sobre todo cuando tú puedas pensar. Dirígete a Ella, aun sin motivo, por el solo gusto de saludarla. Pídele el favor de poder hacer que La conozcan.

"No pierdas una sola ocasión de ser la representante de la Bondad de Dios. Piensa en eso y pídemelo que Yo piense también. Dímelo con sencillez, al Oído."

1528. 12 de julio. Capilla de Pen-Chateau. Yo. "Muéstrame, Señor, la inmensidad de Tus Perfecciones, para que conociéndote mejor Te ame más." El: "Contempla el mar. Todo en la Creación es imagen de tu Dios; las obras revelan al Maestro. Tú misma, pequeña imagen Mía. Me revelas. Piensa que así es, para que consigas hacer, en cuanto es posible, que piensen en tu Dios los que te vean. Aun cuando no sea sino a través de una sonrisa, que es una de tus maneras de predicar. ¿Quieres hacer pensar en Dios?"

1529. 17 de julio. Hora Santa. "Todo este mes está consagrado a Mi Sangre, a Mi preciosa Sangre y ¡tú piensas en Ella tan poco! Y, sin embargo, tú recoges los frutos cuando ya pasó la estación de las flores. Llegamos al tiempo más importante, que es el de la cosecha para los graneros eternos.

"No te asombres de haber tenido que sufrir y pasar pruebas por Mi Causa; son como fichas que deben llenarse para la Eternidad. Tú tomas posiciones en un sacrificio cuyo premio se acerca y tocas tu parte en la sinfonía todavía inconclusa de Mi Pasión. Ama estos sufrimientos últimos, pues forman parte de tu vestido de viaje. Los más ordinarios y comunes: el sufrimiento por el calor, por los insectos, por imprevistos, contratiempos; son pequeñas molestias que tú Me ofreces en espíritu de expiación y son parte de la cosecha del otoño de tu vida, en la siempre maravillosa primavera del amor. Porque las estaciones son simultáneas en el alma de la esposa, en la cual el amor no se extingue. Es una lucecita que todo lo alumbra en ella; pero es tan simple, que ella no la advierte.

"Pero Yo lo veo. Tú te sientes lejana de Mí y temes haberme abandonado, pero Yo estoy en tu centro. Me basta con que Me guardes tu voluntad. Tu voluntad en la Mía y eso es todo, para Mi Gozo y el tuyo.

"¡Que tu alegría sea completa! Lo será si te vacías de ti misma; entonces ya no sentirás más el peso de la vida, sino solamente el soplo ligero de la felicidad. ¿Crees realmente en todo lo que te digo? Permanece siempre en la morada de los predilectos."

1530. 18 de julio. "Yo trato siempre de acercarte a Mí. Y en tu propia vida tienes los medios. ¿No ves cuál es el sentido de tu vida y cuántos acercamientos son necesarios para que se logre la unión a la cual debes tender? No hay nadie que te estorbe pensar en eso con frecuencia.

"Unirte a tu Dios: En esto está tu supremo honor y tu más alta felicidad. Unirte a tu Dios-Hombre, al que vivió sobre la Tierra, como tú; el que bajó del Cielo para merecer la unión de los corazones humanos agradecidos. "No creas que haya muchos de éstos. Es en un grupo de íntimos Míos

donde Yo te quiero; en esa intimidad que lo es tan de veras, que en ella no es posible ya separarse. ¿Quieres conceder-me esto? ¿Consientes en que buscar esa unión sea tu deber de estado? Ya sabes con qué Gra-cias premio Yo el deber de estado bien cumpli-do y los males que sobrevienen en el caso con-trario. Ya sé la importancia que concedes a los deberes de estado y ahora voy a proponerte uno nuevo. Te va a gustar. En los llamamientos inte-riores que Me haces, te acordarás del Deseo de tu Dios íntimo, sencillo y accesible, que volunta-riamente Se te entrega. ¿No te sientes feliz de ser llamada a la vida de los íntimos? Dime que sí." Yo: "Señor, veo muy bien la magnificencia de Tu Don y mi propia indignidad." El: "No temas enfrentarte a tu miseria. La pobreza te acerca a Mí ya desde ahora, como si de un salto viniera Mi Riqueza a cubrirla."

1531. 25 de julio. Hora Santa. "¿No te parece que esas sonrisas interiores que te he pedido y que tú Me das ilunninan tu vida'? ¿Y no crees que tu prójimo podrá enterarse de que vives en esa gozosa paz? Se sentirá él mismo confortado; es muy raro que una Gracia personal no se de-rrame sobre los otros.

"Porque así Me gusta; es el colmo Mi Caridad, que busca siempre e1 modo de expandirse. Todo lo que recibas de Mí es para que lo transmitas como un instrumento de eco, fiel y sutil, que quisiera hacerse sentir hasta los confines del mundo por celo de Mi Gloria.

"Tú pides con frecuencia que venga Mi Reino. Serás bien feliz si puedes contribuir a su advenimiento. Es preciso que os santifiqueis, para poder aumentar Mi Gloria. Debes creer en la eficacia de tu trabajo espiritual dentro del trabajo universal de los santos. Piensa en una piedra que tú pones en un edificio y que nadie, fuera de ti, puede poner de la misma manera. Que este pensamiento te arrime a todos los esfuerzos. Algunos de ellos son un secreto entre tú y Yo, y son tanto más interesantes, cuanto más íntimos. Sobre todo, no te canses de nuestra intimidad. Inventa. Modifica. Aumenta. Y llama en tu auxilio al Espíritu de Amor. Pídele a Mi Madre que te enseñe a hacer lo que Ella, que nunca apartó de Mi su pensamiento. Aun en esos momentos en que no te sientes capaz de nada, dame esa nada, pues de la nada te saqué. Lo único que te pido es la voluntad de ser Mía en todo tiempo, de calma o tempestad. Y Yo te introduciré en el Cenáculo feliz do Mis buenos servidores y amigos."

1532. 1º de agosto. Hora Santa. "Cada ocho días pregúntame si has avanzado algo en el

camino de la intimidad con tu fins. Examina tus mañanas y tus tardes: ¿has trabajado con tu voluntad'? Vigila esa ligera despreocupación tuya. Sacude tu letargo, puntuándolo con sonri-sas interiores dirigidas a las Personas de la Santí-sima Trinidad, humildemente y con amor.

"Es el amor lo que te debe hacer vivir en todo tiempo y has do tratar de consolarme con tu amor de la pena que Me dan los amores culpa-bles. Pregúntate si Mis Ojos, que tengo puestos en ti, tienen motivo de felicitarse por la fide-li-dad de tu carino. ¿Puedo realmente pensar que pones Mi

Amor por encima de todo el resto? ¿Y aparte de todo? Toda tu vida y tus días serán entonces totalmente para Mí, como el grano ya molido. ¿Es realmente esto lo que quieres?"

Yo: "Sí, Señor. Concédeme la Gracia de que mi vida sea como un polvo en el cual Tú imprimes Tus Pisadas." El: "Se Me podrá reconocer en ti si vives en esa intimidad que tanto te he pedido y que está por encima de todas las intimidades conocidas sobre la Tierra. Y así como en el seno de una amistad el más débil imita los rasgos del más fuerte hasta llegar a parecersele mucho, así se formará en ti una semejanza divina como resultado de tu contemplación. No emprendas nada en que Yo no tenga parte. No olvides la pureza de intención: una sola cosa, tú conmigo para servir, para amar, para consolar,

directa-mente o en el prójimo. Uno solo: tu Creador que te ama."

1533. 7 de agosto. "Tú Me Pides Mi Ayuda para hacer mejor las cosas. Ayer le escribías a una persona: 'Dios ayuda siempre cuando se Le espera'. Vive tú de esa expectación que tanta Gloria Me da.

"Me esperas con frecuencia? O por el contra-rio, ¿esperas algo de tus propias fuerzas?"

Ciertamente hay que desear el agradarme, pero con la convicción de que eso está fuera de alcance para tus solas fuerzas. Es esta actitud humilde la que Me invita a descender. Y digo 'descender', aunque ya estoy en ti Y cuando te hayas apoyado así en tu Dios verás con asombro las alturas a que subes. Yo existo y obro en ti."

1534. 7 de agosto. "¿Es tan difícil, después de todo, recogerte en medio de todos esos visitantes? Mírame pensando en Mí y como tú sabes que siempre te tengo, presente en Mi Pensamien-to, te resultará sencillo mirarme como al Todo de tu vida. No veas en todo esto simples pala-bras huecas. Ve la realidad: Yo existo, tú exis-tes por Mí, nos amamos y eso es

todo."

1535. 15 de agosto. Estando sobre el puentelcito, yo Le decía: "Amor mío, vem conmigo." El: "Tú no Me ves, pero Yo estoy aquí."

1536. 17 de agosto. Reconocí sobre el altar dos pequeños vasos que yo había regalado y que estimaba mucho como recuerdos de fami-lia. Me dijo: "Siguen siendo tuyos, pues están en Mi Casa."

1537. 21 de agosto. En Lourdes, durante la procesión con el Santísimo Sacramento. "No hay proporción alguna entre el Sacrificio y la Recompensa. Ojalá lo entendieras así y te esforzaras por aumentar el tesoro de tus sacrificios."

1538. Regreso de Lourdes. "Hija, pesa, si puedes, Mi Amor, Considera ese aumento de esfuerzos precisos que Lourdes te pidió y las tres resoluciones que Yo le dicté: 1) No hablarme sino con una sonrisa; 2) ser la hermana de todos, especialmente de los pequeños y 3) ofrecerme cada noche, amorosamente, tu muerte. De todo esto subirá hasta el Padre algo de Mí. Y por esto quiero que no tengas miedo alguno. Desconfía de ti misma, eso sí, pero creyendo en Mí, que te amo infinitamente."

1539. 22 de agosto. "¿Por qué Me miras a veces como a un patrón severo que no busca sino la ocasión de pillarte en una falta? ¿No prefieres ver en Mí a un Amigo que te quiere? ¿Que vela sobre ti, siempre dispuesto a perderte? ¿O no crees que Yo realmente lo sea?" Reanima tu cariño, vive en la confianza y en el amor. Pídemelo que te dé el pleno conocimiento de lo que es el Amor de Dios; el Amor que El te da y el que tú Le debes dar en correspondencia."

1540. 11 de septiembre. Yo me entretenía quitando las malas hierbas en el jardín. Me dijo: "Sí. En vez de pensar en tu propio servicio, piensa que Soy Yo Aquél a Quien sirves. Que todo sea Mío y para Mí, a lo largo de tu día. Que sean Mis Comidas, Mis Paseos, Mis

Jardines, Mi Aposento, Mis Remiendos. Yo en ti. Te será mucho más dulce..."

1541. 12 de septiembre. "Pídemelo que te dé todo lo que hasta aquí has perdido por tu negligencia en corresponder a Mis Gracias.

"Pídemelo humildemente y con confianza; Mi Misericordia te lo concederá, pues nada hay imposible para el Amor victorioso que es el Mío. Te devolveré a los lugares perdidos. Tendrás las luces que te han faltado y volverás a encontrar el anillo de las intimidades. No te quedes en ese malestar que nos aleja. Ten la seguridad de que Mi Bondad sobrepasa infinitamente vuestros pecados y vuestra miseria. Si no contaras conmigo, ¿con quién podrías contar? Deposita en Mí todas tus posibilidades de confiar y esperar; Me honrarás con ello y Yo responderé, uno por uno, a tus llamados. Sólo Yo sé responderos, sólo Yo os puedo satisfacer. Ya conoces Mi Dulzura; qué, ¿no tendré nuevos atractivos para ti? Busca en tu memoria todas las hambres de Mí que has tenido

porque Yo te las daba. Siempre he venido a ti, aun cuando no has visto Mi Ros-tro y en ocasiones no Me has reconocido. "Domina pues, tus dudas. Y, aunque mientras vives sobre la Tierra, vivirás siempre expuesta a la debilidad y el desfallecimiento, sal siempre de él mediante un impulso hacia Mí, que todo lo repara.

"Frecuentes miradas a tu Salvador y tu Amigo: esto es lo que aguardo de ti y lo que Me gusta en ti. Mis Delicias las tengo en la 'vida a dos' y ¡cuánto querría que Me creyeses!"

1542. 19 de septiembre. Yo: "Señor, hay momentos en que me siento toda llena de Ti; pero hay otros en que estoy seca y me siento abandonada a mí misma." El: "Siempre estás llena de Mí, porque tú eres la nada. Existes por Mí, que Soy la Vida. Pero hay ocasiones en que os hago sentir vuestra pequeñez, para que aprendáis a apreciar todo lo que os falta y para que se formen en vosotros esos llamamientos secretos, que proceden de un sincero y humilde cariño y que Me dan tanta alegría..."

1543. 19 de septiembre de 1946. "¿Quieres permitirme buscar un poco de alegría en tu casa? Tú Me crees infinitamente feliz, pero piensa en esa gloria accidental que vosotros podéis darme y de la cual Me privan muchos. Aquí tienes una ocasión para consolarme. "Un hombre tenía muchos hijos que él acariciaba con un afecto acomodado a cada uno. Pre-veía cada detalle y no buscaba sino hacerlos felices. Algunos se fatigaron de semejante amor y lo dejaron con insolencia. Otros, movidos por este ejemplo, lo abandonaron con menos ruido, pero con la misma ingratitud. Unos fueron tentados por el atractivo de la independencia y se fugaron llenos de orgullo. El hombre se quedó sólo con la última de sus hijas, que dio pruebas tales de abnegación y de una tan grande voluntad de restañar las heridas que le habían causado, que el hombre, por la sola presencia de su hija, por el puro sonido de su voz y por los cuidados con que ella trataba de agradarle, se olvidó de su dolor y de las faltas e injurias recibidas. ¿Quieres tú ser esa presencia para Mí? ¿Quieres darme todas tus acciones?"

Yo Le dije: "Señor, ¡soy tan pequeña! Y El me contestó: "Unete a Mí y Yo te haré grande."

1544. 26 de septiembre. Hora Santa. "Debes comprender que el único objetivo de la vida Soy Yo. Eres todavía demasiado pequeña para que te lo diga, pero el objetivo único es el sufrimiento, porque el sufrimiento es el medio más seguro para acercarse a Mí y asemejarse a Mí.

"Sin embargo, cuanto tú te tomas algo agradable dándome las gracias de que te lo concedi, esto Me complace y Me honra. Y como sé que eres debil y miserable, Mi Providencia te procura todos esos pequeños contentamientos que pudiste observar esta semana y de los cuales espontáneamente Me diste las gracias. Y cada vez que Me manifestabas tu gratitud y tu alegría, Yo

tenía para ti una bendición. La pequeña esposa está sobre el Corazón del Esposo. No lo siente, pero recibe un consuelo y tiene mejor disposición de consagrarse al servicio del prójimo. ¡Qué bien siento cuando te entregas al servicio de los demás! Pero es cuando lo haces por Mí y no solamente por pura amabilidad.

“Agua y purifica tu mirada; has cuanto puedes por asegurar nuestra intimidad. ¿No sientes que todavía no está del todo segura? ¿Que es intermitente? ¿Que con frecuencia se ve perturbada por pensamientos terrenos y extraños?

“Sólo Yo. Tu Único. Piensa que nada existe sino por Mí.”

“Señor, ya lo sé. Y, ¿cómo es posible que sabiéndolo lo olvide con tanta frecuencia, como si no lo supiera?” El: “Tu eres siempre Mi hija pequenita. Pero, ¡tem cuidado con las vocaciones! Déjale más bien encadenar cortito, como para estar cara a cara, frente a frente, y no perder nada de Mí. Yo Me derramo, ¿estás tú ahí para recibirme?’ Y si no estás, dime cuál de nosotros dos es el más afligido.”

1545. 27 de septiembre. Por la tarde, en mi recámara, me humillaba yo por algunas faltas cometida. Me dijo: “¿Ya lo ves? Lo que hace la santidad es la fidelidad y la delicadeza de conciencia en una estrecha intimidad; en un amor que se extiende más y más porque considera Mis Perfecciones infinitas y no puede tratar de entenderlas sin sentir que se le encienden fuegos nuevos.

"La santidad consiste en quererme siempre; la condenación está en rechazarme diciendo (como el Diablo): ‘No Te serviré’. ¿No crees que es algo espantoso rechazar a Dios? Porque rechazarlo a El es lo mismo que rechazar el Amor y toda posibilidad de amar, ya que fuera de Dios todo es nada.”

1546. 3 de octubre de 1946. Hora Santa. "Con-sérvate siempre pequeña, como la pequeña San-ta Teresa y tus acciones Me encantarán. Atribúyeme a Mí todo cuanto tienes de bueno y reconoce solamente por tuyas las imperfecciones que hay en cuanto emprendes; mírate tal y como eres, débil, pobre y, sin embargo, enamorada de ti misma. Considera la cantidad enorme de pensamientos que te consagras y los pocos que, en comparación, Me dedicas a Mí y a los intereses de Mi Reino. No, despréndete de ti misma y adóptame a Mí. Yo Soy tu Padre, tu Centro, tu Fuente; Soy Aquél en Quien tú te mueves y respiras. Yo, el Amor. Y para que tu pensamiento no se separe de Mí, hazlo todo por amor de Mi Voluntad amorosa. "Nada hay más dulce. Muchos viven para un hombre; pero es mejor para ti vivir para tu Dios. Tómame y no Me dejes. No temas que Me can-se, pues nunca se agota Mi Alegría de estar en una creatura Mía que piensa. Y, ¿qué otro pensamiento podría parecerle más dulce que el pensamiento de su Dios y Salvador? Aprende a conocerme y con eso aprenderás a amarme. Tu vida será amable; tus días, envidiables.

"Irradia a Cristo tanto como puedas; cuenta conmigo. ¿Quieres que Yo también cuente con-tigo? ¿Me permites que te espere para que tomes parte en un trabajo para Mi Gloria?" Yo. "Sí, mi Dueño amado, Te lo debo todo, ¿como podría no consagrarme a las cosas de Tu Reino? El: "¿Te gustaría consagrarte a la conversión de los pecadores; por lo menos de aquéllos que tú conoces y con los cuales conversas con familiaridad y que se han puesto en estado de perdición? Recuerda lo que X te dijo hablan-do de sus relaciones culpables. '¿Quién rogará por mi sino es Ud.?' Ora pues, con el corazón henchido, por esas almas que viven en la mise-ria. Recuerda que salvando a otro te salvas tú misma. Lo mismo que en el asunto financiero de ayer: tú prestas un servicio y con ello te sirves a ti misma. Tú eres para Mí un punto de mira: ¿no debo serlo también Yo para ti? ¿No debo tener tu mirada interior llena de alegría y de cariño? Con frecuencia Me la das, pero la deseo más todavía. Estoy como espiándola. Que cada hora que suena, hija, te acerque a Mi Corazón."

1547. 17 de octubre. El: "¿Estás cerca de Mí?" "Sí, Señor, Te escucho." El: "¿Estás dispuesta a comprender que las alegrías pueden servirme tan bien como las tribulaciones, si tú Me las das y las vives para Mí y reconoces en ellas otros tantos dones Míos? Y si Me amas más, Yo Soy libre para hacer feliz a quien Yo quiera y tanto como quiera. Tú también, en ocasiones, gustas de dar alguna pequeña sorpresa y te gozas en ella. No debe extrañarte el que Yo Me alegre también cuando Me das las gracias por Mi Su perabundancia. Y Mis Dones no se Me acaban, todo lo tengo a Mi disposición. Que tu corazón se ensanche, como fundido con el Mío por tan-tan delicadas Providencias, de las cuales no conoces sino una pequeña parte; el resto lo verás en el Más Allá. No es posible que te imagi-nes la inmensidad de Mi Amor, aunque ya te has sentido algunas veces deslumbrada por Mis Gra-cias. Incluso, en ocasiones te sientes como ago-biada por Mis Favores, Favores que nadie puede merecer.

"Atribúyelo todo a Mi Bondad, nunca a tus méritos, pobre alma de pobre... Escóndete bajo el manto de Mis Virtudes. Yo sobrepaso todas tus medidas y puedo cubrirte toda: el Padre no Me verá más que a Mí."

1548. 23 de octubre. Después de la comunión. El: "Yo oro al Padre en tu lugar." Yo: "Señor, dile lo que quieres que yo Le diga."

1549. 24 de octubre de 1946. Yo bajaba a la terraza diciéndole 'Vem conmigo'. El: "Dime eso muchas veces y cuando sea llegado el gran día de tu viaje a la muerte, te seguiré acompañado. (Yo pensé que para esse momento me sería también indispensable la Santísima Virgen). El añadió:

“¿Cómo podría Ella no estar presente en el momento más importante de la vida de quienes recitaron el Rosario cada día? Tú le pides ciento cincuenta veces al día. ¿Te parece insuficiente?”

1550. Hora Santa. “Dios mío, ¿Te he amado hoy como Tú querías que Te amara?” El: “Me has amado especialmente cuando no hacías tu propia voluntad, como esta mañana cuando te pidieron que enseñaras el Catecismo cuando tú habrías preferido quedarte en tu cuarto hablando conmigo. Cuando serves a los otros estás a Mi Servicio. Y Me gusta mucho la docilidad en la obediencia. No vaciles nunca. Camina hacia adelante. Quédate convencida de que es de esta manera como Me demuestras que tu amor no está solamente en las palabras. Es como un amor substancial muy dulce para Mí. Los santos se ejercitaban en contrariar su voluntad por amor a Mí y en esa renuncia sentían que Me probaban su amor. Sométete también tú a esta prueba y acabarás sonriendo de tus prevenciones y de ti misma. Sentirás que todo es bueno cuando es hecho por Mí.

"Nunca admitas la idea de que Yo pueda que-darme atrás en Mis Generosidades. ¡qué inter-cambios podríamos hacer, hija Mía, si tú te prestas!

"Si quieres dejarte tú para tenerme a Mí, te verás ante un trabajo cotidiano. Me basta con que Me digas que eres pequeñita para que Yo vuele a ayudarte."

1551. 24 de octubre. Yo bajaba a la terraza diciéndole: "Señor', ven conmigo," Contestó: "Dime eso muchas veces y Yo te acompañaré también en el gran viaje de la muerte." Yo pensé que en ese momento supremo necesitaría también a la Santísima Virgen. El añadió: "¿Y cómo podría Ella no asistir a los que recitan diariamente su Rosario completo? En él le pides ciento cincuenta veces que ruegue por ti en la hora de tu muerte."

1552. Hora Santa. "Dios mío, ¿Te he amado hoy como Tú querías que Te amara?" "Me has amado especialmente cuando no hacías tu voluntad. Como esta mañana que te pidieron que fueras a la parroquia a dar catecismo, cuando tú habrías preferido quedarte conmigo en tu aposento. Pero estando al servicio de los otros, estas a Mi servicio. Me agrada que ejercites la obediencia con flexibilidad. No dudes nunca y sigue adelante. Así Me probarás que tu amor no es de meras palabras. Es como un amor substancial que Me resulta bien dulce. Los santos se dedican a contrariar su voluntad por amor a Mí y con esto Me probaban su amor. Ensaya tú. Todo será para ti bueno cuando todo sea para Mí."

1553. 31 de octubre. Hora Santa. "Considera a tus hermanitas del Cielo, esas almas modestas de las que nadie habla, pero que Yo he querido coronar de Gloria y considera su amor agradecido. Hay

amores de muchas clases y Yo estoy en todos ellos. No temas inventar, pues siempre será verdad: el amor tiene mil rostros, todos ellos hermosos.

"En el Cielo verás ese Amor triunfante, verás el Mérito de Mis Sufrimientos, aclamados por la incalculable multitud de los bienaventurados que ningún lenguaje podría describir ni contar. En tu pequeñez únete a esas multitudes festivas. Aclámame con ellas, porque Yo Soy el Santo de los Santos y el Animador de la santidad de todos ellos. Une tu agradecimiento al de ellos, porque tú eres del número de los que han conocido Mis Bondades secretas y Mis Favores delicados. Tú sabes de Mí más que otros. Amame pues, mejor. No Me hables sino en el lenguaje del amor.

"Que ningún otro ideal, hija, llegue a encantarte plenamente, Soy Yo el que causa esos estremecimientos espirituales, que llegan hasta amar los sufrimientos. No hay otra fuerza que pudie-ra hacer otro tanto.

"Y ahora, hija, deja la pluma. Amame. Adóra-me. Cántame sin palabras: Yo te oigo."

1554. 7 de noviembre de 1946. Hora Santa. Yo pensaba en la plenitud de Sus Beneficios durante los últimos años de mi vida. Me dijo: Agradéceme, sobre todo, Mi Amor. Y, ¿sabes cuál es la mejor manera de agradecérmelo? Creer en El. Y creer, no solamente en conjunto, sino también en todos los detalles que se van desgranando uno por uno de Mi Delicadeza. En ocasiones, lo percibes, pero no así otras veces. Y sin embargo, ahí estoy.

"Porque no te dejo en ningún momento. Y, ¿no has notado que nuestra Unión se estrecha más Cuando tienes hacia Mí un impulso de fe confiada? ¿Y no sientes que la muerte será un paso fácil de dar por la alegría de verme? ¿Y no es verdad que con este pensamiento te sientes muy por encima de la Tierra? Si Yo Me valgo de todos los medios para acercarme a ti, te pido co-ger todos los medios para acercarte a Mí. Es pre-ciso que tengamos muchos pequeños encuentros antes del Encuentro final; placeres anticipados, comunes a los dos. Que te guste, hija, ejercitarte en esos juegos del Amor incomparable, el solo Amor que merece tu corazón. Ejercicios en la palabra, en los actos exteriores; ejercicios en la mirada, en los vehementes deseos. Aumenta tus fuerzas llamándome en tu auxilio y haciendo cada vez mejor tus actos de unión.

"Persevera. Entrégate a Mi Madre. Poco a poco ve dejando de vivir sobre la Tierra; ensáyate en vivir con los bienaventurados que en el Cielo no se ocupan ya sino de Mi Gloria. Que tu conversación esté, pues, en el Cielo desde ahora, para comenzar 'mañana'."

1555. 13 de noviembre. "Dime con frecuencia: 'Señor, voy a hacer este acto lo mejor que pueda para darte gusto'."

1556. 19 de noviembre. Hora Santa. Afuera rugía la tempestad. Mucha lluvia y mucho frío. Me dijo: "Agradéceme que te tengo bien caliente en el abrigo de Mi Corazón, adonde no llegan las tempestades. Manténte unida a Mí. Busca Mis Intenciones para hacerlas tuyas. Que tus deseos prolonguen los Míos y tiendan a realizarlos. Yo no he querido ser Yo mismo completo sin vosotros.

"Soy Hombre con todos los hombres y así Me presento al Padre. Preséntate tú conmigo y así Lo amaremos juntos. Ten prisa por que termine tu permanencia en la Tierra. ¿hay todavía algo que te ligue a Ella? Levanta tu pensamiento habitual hasta Dios, aun en medio de una conversación con las personas que te rodean; así recibirán también ellos un reflejo de lo tuyo,

¡Dar a Dios a los otros! ¡Qué buen empleo, -hija, para los días que te quedan de vida! Por lo que a Mí toca, Me dejaré con mucho gusto dar por ti."

1557. 21 de noviembre. La Presentación. "Unete a todos los que esta mañana fueron presenta-dos y ofrecidos al servicio de Dios en recuerdo de Mi Madre. ¿No te gustaría pertenecerme ya definitivamente por los medios que sean? Yo te llamo Y eso Basta. Y mientras más feliz te sientas, mayor gloria Me darás. En este momento de tu vida, te llamo a la soledad de tu campo. Pre-séntate a Mí despojada de todo recuerdo del Mundo y, con la más grande alegría, adórame, agradéceme y ámame, sabiendo que Yo te lo recibo con inmensa complacencia.

"Ante Dios no eres sino una niña pequeña bal-buceante, pero pide a Mi Madre y a tu santo ángel que hablen por ti.

"Amada Mía, permanezcamos cerca el Uno del otro, sin otro pensamiento que el de nosotros dos; tú, que eres la miseria y Yo, que Soy la Misericordia. No temas humillarte. Porque tú eres la nada, Yo Soy el Todo.

"Y demuéstrame tu confianza. ¿Qué importa que seas tan pobre, siendo Yo tan rico? Dirige hacia Mí pensamientos y anhelos que Me lle-guen como flechas. Avanza, olvidando tus anti-guas maneras. Sube hacia Mí. Llámame, pues no estoy nunca lejos de ti. ¿No lo sabes?"

1558. 21 de noviembre. 'Cada alma tiene su manera de amar. No Me prives de la tuya. Yo no confundo las cosas. Yo disfruto de vuestras maneras especiales. Desde el comienzo del Mun-do, ninguna se parece a otra; es lo que hace la sinfonía de Mis Delicias. ¿No tengo derecho a ello? Y sin embargo, Yo no exijo nada. Espero. Y cuando vosotros Me lo dais, Mi Alegría es muy grande.

"No tengas pues, miedo de darme y dame con simplicidad, como una niña pequeñita. Sé

pe-queña y permanece junto a tu gran Amigo. Entra en Mí tan hondo que ya no puedas acordarte de ti. Busca Mis Intereses de tal manera que los tuyos no te ocupen sino en relación con Mi Gloria."

1559. 28 de noviembre. Hora Santa. "Que nada te turbe, ni el desdén ni los desprecios. ¿Qué te importa la Tierra si eres Mía? Yo sé guardar lo que Me pertenece. "Que el pensamiento de pertenecerme prevalezca sobre todos los demás, como una calzada que conduce a la Mansión apacible y feliz de la intimidad. Y si vives de esta vida íntima, ¿cómo podrías dar tanta importancia a lo que pasa allá afuera, en las fantasías de un Mundo que cam-bia y pasa?"

"Establécete en lo que es firme y permanente. Es allí donde Yo te quiero ver. En Mi Evangelio está dicho que el Mundo se declaró enemigo Mío y, ¿en dónde están ahora aquellos 'grandes', aquellos 'ricos', aquellos 'poderosos' que Me juzgaban? Tú, sé pequeña. Si obras bien, Yo continuo Mi Vida en ti y seré Yo Quien obre en ti. ¡Qué poco es lo que te impide verme! Lo que es preciso para que vivas en el misterio y tengas el mérito de la Fe. No siempre será así; piensa en el 'Cara a cara' del Encuentro final, Entonces se saciará tu sed; por ahora, Soy Yo el que bebe; y a grandes tragos."

1560. 5 de diciembre de 1946. Hora Santa. "Ven y acércate a Mí en el Jardín de la Agonía y del Sudor de Sangre. Me sentiré menos solo; los otros duermen.

"No tuve a nadie entonces fuera de Mi Madre que pensaba en Mí; todos dormían. Imagen de los que viven su vida como un largo sueño respecto a Mi. Indiferencia, distracción, olvido. ¡Qué daño tan grande el que sufren estas almas! Aun en Mis amigos, un poco más de fervor los mantendría despiertos. Pídeme que te perdone, si tienes algunas deficiencias que reprocharte. Pero no te eches a Mis Pies, sino sobre Mi Cora-zón. Recuerda que si a los amigos se les celebra con ruidosas alabanzas y fanfarrias públicas, a Mí se Me celebra en el silencio de un corazón atento, con un sacrificio pequeño y desconoci-do de todos, con un secreto abandono, con una tierna mirada interior. De esta manera y con toda sencillez, Me consuelan Mis creatures.

"Trata de ofrecerme algo de tu invención, como si cada día fuera una fiesta. Pregúntate: '¿Qué Le ofreceré hoy para gustarle? ¿Qué dulce pala-bra Le podré decir?'

"Y en el lugar más silencioso de tu cámara secreta, te anudarás a Mí como el hilo que

en-vuelves en la rueca; pero será el hilo de tu vida. "No te asustes cuando tu imaginación galopa: es tu voluntad lo que Me interesa. Por esa vo-luntad morí, para conquistármela. ¿Me la quie-res dar toda entera?"

"No Me trates como a un invitado para las oca-siones solemnes; mírame como al Esposo que nunca Se abandona. ¿Sabes lo que la palabra 'nunca' quiere decir? Que cuantas veces te acuerdes di ti misma. Me encuentres, porque tú Me estás siempre presente'."

1561. 12 de diciembre. "Piensa Mis Pensamientos, así podrás decir Mis Palabras. ¡Qué edificación, hija Mía, qué poderosa palanca! Ensaya."

1562. 12 de diciembre de 1946. Cuando íbamos en procesión para colocar un Cristo en la sala de un teatro. Le pedí que transformara al país. Me contestó: "Sí, pero ayúdame."

Y luego, en la Hora Santa: "Es claro que aun en tus pensamientos debes tender a la perfección, pues de los pensamientos proceden las palabras y los actos. Son su fuente. ¿Quién es capaz de ensuciar una fuente? Que tu pensamiento sea siempre límpido y centrado en Mí, que sea tu reflejo de los Deseos de Mi Corazón."

¿Te das cuenta de cómo espero Yo tus ensayos por aumentar Mi Gloria? ¿Tienes realmente Fe en que Yo te deseo para Mí? No te juzgas digna y en eso tienes razón, pero es que no conoces bien la Bondad y la Ternura de tu Dios. "Adóralas con amor. Crucifícate por Ellas y da gracias; porque no hay en este momento y en este país una casa tan feliz como la tuya y, esto, sin mérito tuyo. Tienes motivos de sobra para mostrarte reconocida; entonces, deja hablar a tu corazón. Y cuando él hable, Yo estaré escuchando como se escucha cuando hay de por medio un gran amor. ¡Mi pobre pequeña!"

1563. 19 de diciembre. Yo había tenido muchos ensayos en el teatro y no había venido a visitarlo sino ya entrada la tarde. Me dijo: "¿No te parece que Yo Soy el más paciente de tus amigos, aun cuando Soy también el que más urgencia tiene de ti? Acuérdate de aquel pobre que viste en la iglesia, tan humilde y tímido, que mantenía los ojos bajos y temblaba de frío. Yo Soy ese Friolento, rechazado del Mundo; no te extrañe, entonces, que un corazón fiel Me cause tanto gozo; trata de comprender cómo espero Yo Mi turno. Sé toda Mía en este momento que pasa y que no volverá de la misma manera ni en el mismo cuadro, tan íntimo."

'No dudes en pensar que es poco lo que necesitas para conmoverme. Mi Sensibilidad es única y tu no puedes saber las repercusiones que un gesto tuyo desata en Mi Corazón. No te expongas a lastimarlo. Esfuérate siempre por darle contentamiento y, sobre todo, no pienses nunca que está lejos."

"¿No sabes que Yo estoy en ti? Y si lo sabes, ¿por qué piensas en ello tan poco? Iba a decir que debes pensar en Mí siempre. Si así fuera, Yo Me sentiría colmado en Mi Deseo de ti. Y Soy igual para con todas las almas. Todas son hijas Mías y a todas las deseo. Entonces, al ofrecerte tú, ofrece también a las otras y que el objetivo sea Mi Alegría."

1564. 19 de diciembre. "Yo espero lo que tú quieras buenamente darme, como un pobre que está a la puerta... "Piensa, ¿cuál crees que fue el instante en que mayor gusto Me diste hoy? Fue cuando te comportaste como pequeña entre los pequeños."

1565. 26 de diciembre. "En el Pesebre aparez-co semejante a vosotros, para que vosotros lleguéis a ser semejantes a Mí. Esfuérzate; que esa semejanza ocupe sin cesar tu pensamiento. '¿Qué habría El dicho, qué habría El hecho? ¿En qué terminos hablaría El a Su Padre en esta circunstancia?' Inspírate siempre en Mí y únete, pues Yo vine al Mundo para uniros a Mí, hasta llegar a ser como un solo Ser. No deseches esta idea. Es cierto que no eres digna, pero la unión es Mi Deseo y esa Unión que te pido y que te ofrezco, es algo que sobrepasa toda idea sobre la Tierra. Porque es Unión con Dios, con un Amor inconcebiblemente superior a todos los amores conocidos.

"Sólo Yo puedo ayudarte a eso, piensa en ello y pídemelo. Sobre todo, que no te entre miedo de amarme, pues mientras más Me ames, más dichosa serás. En eso está vuestro fin, la razón de que hayáis sido creados. Además, tú bien sientes que estás hecha para amarme, en forma tal, que fuera de Mí no encuentras sino el vacío. ¿Recuerdas el abatimiento que tuviste aquel día? Permítemelo y te llenaré de gozo."

1947

1566, 1º de enero de 1947. "¿Mi Consigna, Señor?" "Continúa. Haz el bien."

1567. 2 de enero de 1947. Hora Santa. Yo Lo adoraba deseándole almas. Me dijo: "Nunca Me desearás tanto amor que pueda apagar Mi Sed. Sí. Búscame corazones con tu amabilidad para con todos, aun con los pecadores. Cautívalos para que puedas dármelos. Ocúpate en Mis obras, Mi pequeña colaboradora. No pierdas nada de nuestra Unión, en ningún tiempo."

1568. 2 de enero de 1947. "No pierdas nada de tu unión conmigo en ningún tiempo, con motivo de ninguna ocupación. Trata de veras de llegar. Y cuando la hayas alcanzado, enciértrate en ella, sola conmigo. Esta es la soledad que por instinto buscas; la que se llama 'soledad entre dos', y Yo, que la deseo todavía más estrecha, la encamino a que se convierta en 'soledad en Uno'. Tú, hundida en Mí."

1569. 9 de enero. Hora Santa. "Háblame siem-pre con una sonrisa feliz. Es tanto lo que Me gusta verte alegre y confiada... y la manera de hablarme a Mí tiene su importancia, como la tiene entre los hombres. Yo Soy uno de ellos. Esto debes recordarlo siempre, te ayudará. Créeme, hija, que pongo todo Mi Corazón en ayudaros; dame tu voluntad en el momento presente. Piensa que no es mucha tu tarea: dura un momento y los momentos son cortos. Pero en cada uno de ellos, has de poner todo tu cora-zón, para Mi Gloria y en el Amor. ¿Te querrás comprometer para todos los instantes de tu vida? Yo pago los momentos con la Eternidad. ¡Dichosa alma pequeña, a la cual voy a dar tanta alegría por tan poca cosa como ella Me da! Escóndete bien en Mí. Saborea la intimidad de tus acciones de gracias. ¡Pobrecita hija Mía, que no se atreve a creer en su felicidad!"

1570. 16 de enero. Hora Santa. Yo: "Cristo mio, ¿en dónde estás?" El: "Siempre estoy en ti. Ven con mayor frecuencia a buscarme aquí; si piensas en algo. Yo te daré palabras de Cari-dad para cuando hables con la gente. Recuérdalo también cuando tengas alguna aflicción y Yo te consolaré. Tengo cuanto hace falta y no estoy lejos de ti. Recuerda Mi Presencia tam-bién al anochecer; cuando tengas que lamentar algo que hubo en tu día, pídemme perdón de cerca. Y cuando te distraigas, vuelve a mirarme, en busca de fuerza y fidelidad."

"Todo lo que vosotros hacéis al darme culto y para darme Gloria os aventaja grandemente; así lo quiere Mi Amor. ¿No piensas que tu buena salud tenga por causa tus mortificaciones corporales?"

"¿No son tus momentos más dulces aquéllos en que hablas conmigo y no sientes, cuando Me das gusto en algo, como una infusión de vida en tu vida? ¿Y percibes que Soy Yo Quien te la da? Porque la unión conmigo trae toda clase de bendiciones; entonces carecen de apoyo todos los que se empeñan en vivir lejos de Mí en una culpable indiferencia. ¿Entiendes la felicidad que Me das cuando te olvidas de todo, incluso de ti misma para no pensar sino en Mí?" Yo: "Señor, no puedo tener un gusto más grande que el de darte gusto a Ti, pero ayúdame a pensar en ello." El: "En los deseos hay ya un mérito y Me glorifican. A fuerza de multiplicarlos, se convertirán en actos. Enríquete y no tengas vergüenza; toma a manos llenas en los Tesoros de tu Esposo."

1571. 16 de enero. Yo pensaba en el 5% de descuento y me preguntaba si la santidad puede hacerse más accesible. El: "La santidad no es una suma. Un solo acto de amor en el momento de la muerte puede hacer a un santo, en el aban-dono y la confianza absoluta."

"¡Esta confianza Me honra tanto! Yo Soy co-mo Sansón.* Pierdo Mi Fuerza de Juez cuando un alma Me expresa la fidelidad de su amor. No porque ese amor sea un gran amor, sino porque es el más grande que ella Me puede ofrecer. Entonces Me toca en lo más vivo y Yo Me inclino a hacer su voluntad. Una voluntad que Yo adopto como Mía."

(* Jesús deja de impartir la Justicia del Juez para ejercitar Su divina Misericordia ante nuestro amor fiel.)

1572. 20 de enero de 1947. Hora Santa. "Gracias una vez más, mi Señor. ¿Cómo Te vas a ingeniar para colmar los días de mi vida?" El: "Ese es Mi Oficio. Yo Soy la Plenitud. Todo existe en Mí y en Mi Riqueza se abrevan las almas de Fe. Pero es indispensable creer y esperar. Ejercita con más intensidad esta bella virtud de la Esperanza, para que crezca en ti. Y piensa que mientras más esperes recibir, tanto más recibirás. Espera, incluso, lo imposible... y lo tendrás."

"¿Te acuerdas de aquel santo que hizo que se moviera una montaña? Montañas, las hay de muchas clases; pero Mi Potencia es siempre la misma."

Yo: "Entonces, Señor, ¿puedo pedirte que seas finalmente el único impulso y motivo de mi vida?" El: "Ayúdame a concedértelo. En este esfuerzo seremos otra vez una sola cosa: tú pondrás tu esfuerzo, Yo pondré Mi Gracia. Y lo más sencillo para ti será hacer que reviva Mi Bondad. Tienes en un solo día tantas oportunidades de acciones, de gestos y de palabras. Hazme renacer. Y cuando llegue la tarde, si conseguiste hacerme revivir con tu estímulo, Yo te daré Mi Encanto y seremos una vez más, una sola cosa. Y esto, tú no puedes saber con cuánta vehemencia lo deseas... Vosotros no podéis comprender cómo es el Amor de Dios, aunque sepáis de Su Pasión y de Su

Redención. Sabéis esto, pero el Sentimiento de este Corazón que tan ardiente-mente lo desea se os escapa por completo. "Repite a menudo: 'Creo en Tu Amor por mí .. en Tu inmenso Amor, en ese Amor sin principio ni fin' ¡Hija Mia, que has tenido la suerte de provocar un Amor como Este!"

1573. 23 de enero. Hora Santa. "Cuando te parezco tierno, Me ves en justicia, como Soy en verdad. Y tanto es así, que si repasas tus recuerdos, reconocerás que las atenciones que te he concedido han sido bien superiores a todo cuanto esperabas. ¿O no es así?"

Yo: "Dueño amado, me has colmado de bienes" El: "No te admires entonces de que

habiéndote colocado en la cumbre, te pida ahora que colmes tú misma a los otros, quienesquiera que sean, buenos o malos, ya sean Mis amigos, ya Mis enemigos. Tú, que desde hace tiempo eres como un jirón de Mi Misericordia, cubre a los que se te acerquen; será ésta tu manera de ganármelos. Y Yo pondré en ti lo que haga falta y a ellos los tocaré como convenga. No obres sino por Mí y en Nombre Mío.

"Pocos son los que conocen la fuerza de Mi Nombre, que es una fuente inagotable y ansiosa de brotar. El que no viviera sino por Mí y para Mí, recibiría sorprendentes privilegios de los cuales no podría él mismo glorificarse. Mas para esto es preciso pisar los escalones interiores, desprenderse de todo egoísmo, mirarme, entrar con el pensamiento en Mi Pensamiento, habitar-me. ¿No es cierto que cuando encontraste aquel día en P.C. una quinta abierta por la guerra, te vinieron ganas de visitarla para admirar el panorama? Recuerda, entonces, que Mi Corazón está siempre abierto de par en par para recibirte. Pero no está en ruinas, como aquella quinta destruída. Está vivo y palpita. Te ama."

1574. 30 de enero. "Da gracias por haber sido colmada por encima de cuanto creías posible."

1575. 6 de febrero de 1947. Hora Santa. "¡Cuánto desearía, Señor, que Te sintieras

contento en mi corazón!" Me dijo: "Tu deseo, que es ya en sí un llamamiento, Me agrada y Me glorifica mucho y en ti es una reparación. Por lo tuyo y por lo de otros. ¡Si por lo menos una vez al año pensarán en Mí con algún afecto! ¡Ojalá admitieran el pensamiento de que Yo los amo a cada uno; el pensamiento de que la vida sobre la Tierra es demasiado corta, y de que Yo necesito para amarlos toda la Eternidad!; ¡Ojalá entendieran que la vida presente no es el fin, sino solamente un medio que se les ofrece para ganar la Otra! Ora mucho por ellos. Puedes hacer mucho sin que lo vean. Yo Soy el que ve y oye.

"¿Crees que levantando a los otros te levantas tú misma? Ven a Mi Corazón y tráeme a otros contigo. Yo sé cómo hablarles a todos: a los vergonzosos y a los tímidos, lo mismo que a los

rebeldes y a los orgullosos. A Saulo le dije: 'No te conviene dar coces contra Mi Aguijón'. En ese mismo momento abdicó a su voluntad y Me dijo, `Señor, ¿qué quieres que haga?'

¡Qué fuerte es Mi Dulzura, hija Mía! Y la 'Ternura de Mi Voz. Tú misma lo sientes un poco así. ¿O no? imítame como puedas. ¡Ojalá pudieras traérmelos a todos! Quiero decir, a las personas que tienes cerca. Ensáyate en decirles que Yo los amo y hasta qué punto: tanto, que todos sus pecados se los perdonaré al primer movimiento de contrición. Arrójalos en Mis Brazos y ellos se cerrarán entre sí y contigo."

1576. 13 de febrero. Hora Santa. Yo: "Señor, ¿cómo me colmaste el otro día! Yo estaba como por encima de mí misma. Y me dijiste: '¡Ya lo ves? Aquí estoy!'" El: "Nunca estás sola. ¿Cuándo te has separado de tu propia res-piración, de la sangre que corre por tus venas, de tu propio ser?

"Son tan pocos los que viven para Mí y para los otros. Acaso una vez, de cuando en cuando, pero luego vuelven a su egocentrismo. Nosotros dos, hija, estemos siempre unidos; que te pierdas a la mirada de la gente y que el lugar de la habitación de tu pensamiento sea el Mío. Yo Soy tu Felicidad. Os he creado así para que Me habitéis. Porque os quiero colmados, como lo estuviste tú el otro día. Y todo esto, hija, es Amor y más Amor..."

1577. 14 de febrero. En un momento de tris-teza. "Recuerda que Yo anduve por todos vuestros caminos." Y luego, durante el día, me dijo: "Si quieres tener la fuerza necesaria para hacer un sacrificio, no mires el sacrificio; piensa en darme gusto."

1578. 16 de febrero. "¿Has comprendido ya que Yo ahora velo Mi Santidad y Mi Justicia? Ahora es el tiempo del Amor, de la Indulgencia, la Paciencia, la Misericordia; es el tiempo de Mi Confianza en vosotros, esperando una respuesta de generosidad.

"Este es vuestro Dios ahora; es decir, mientras vivís sobre la Tierra."

1579. 16 de febrero. "Vive incansablemente en Mi Amor. No te hago fuerza. Yo no fuerzo a nadie ni siquiera para que reciba Mis Dones. Sois libres. ¡Cuántas veces Me habéis crucificado con vuestra libertad! Entonces, espero. Espe-ro durante siglos. ¿No crees que a ti te he espe-rado mucho tiempo? No hay alma que sea como otra. Entonceess ninguna va a darme lo que Yo espero de ti. . ."

1580. De visita. "No digas lo que es mejor callar. Y no guardes silencio cuando hay que hablar."

1581. 18 de febrero Hora Santa. "Yo te estoy más presente que tú misma; pero hay momentos en que la abundancia de Mi se hace sentir por un acrecentamiento del Amor. Y cuando tú te dices: 'Es El', Yo Me recogijo de que Me hayas reconocido.

"Lo que siento mal es eso de quedar cerca de vosotros como un extraño, casi como un indeseable. . . La pena de no ser querido. Me veo obligado a depender en Mi Actitud de vuestro acogimiento, Yo que querría ser para toda alma el Pródigo del Amor. Pero, ¿cómo podría serlo si vosotros Me cerráis la puerta? Iba a decir: con mirada hostil y desconfiada... Muchos hay que temen que Yo les pida demasiado... ¡Si supieran lo felices que serían si Me lo dieran todo en un periodo y gozoso abandono!

"El regalo mejor que podéis hacerme es la alegría de servirme. Aun cuando os venga el pensamiento de la muerte, no estéis tristes, porque Yo tomé el mismo camino. Mi Madre quiso también tomarlo y la muerte es a menudo la gran reparación de una larga vida de negligencia egoísta."

1582. 20 de febrero. Hora Santa. "No hay un alma que sea como otra; ninguna puede darme lo que Yo espero de ti. Tienes que considerar a menudo la idea de que tú eres algo muy determinado en el Pensamiento del Padre. La pobre humanidad cayó tan pronto... Y si tú fallaras, nadie te podría reemplazar; los otros tienen cada uno su propia misión. "Entonces, ama y atrae; sé el espejo amable de Mi Bondad. Sírrete de los medios que ya te he dado y que debes aumentar, como el granito pequeño que es la semilla de la mostaza, que llega a ser un árbol. No dudes, hija, y tendrás una vida nueva en un alma nueva. ¿No te gustaría estrenar un alma nueva cada mañana?"

1583. 20 de febrero. "Concede más importancia a las cosas pequeñas, esas cositas que con frecuencia descuidas pensando que por lo pequeñas que son no pueden ser llenadas con amor.

"Sin embargo, Yo, que Soy Dios, no veo las cosas como vosotros las veis. ¿Crees que a Mis Ojos haya una gran diferencia entre las pequeñas acciones a que os obligan vuestros deberes de estado, vuestros pequeños momentos fugitivos y lo que vosotros llamáis 'grandes acontecimientos'?

"Trata, pues, de adquirir ese secreto que te permitirá encantarme con cualquier cosita que hagas. Eso Me daría tanto placer, que Me sentiría tentado a darte las gracias. Que Mi buen Placer sea

'tu razón suficiente' para todo. Y así será cuando ya Me ames más que ahora. Hija querida, considera cuánto Yo he hecho por ti y con esto se encenderá tu celo."

1581. 26 de febrero, mi cumpleaños. El: "Mí-rame, estoy clavado en la Cruz y ya no podrá servirme de Mis Brazos aquí sobre la Tierra. Préstame pues los tuyos mientras te dure la vida. Y préstame tu cabeza llena de Mis Pensa-mientos para que Me valga de ella, si tú quieres, hasta el día del Encuentro."

1585. 27 de febrero. El: "¿Me buscas? ¿Me buscas con insistencia? Porque, ¿cómo podríais encontrarme si no Me buscáis? Sin Mí nada podéis hacer. Vosotros buscáis siempre lo que os hace falta y, ¿qué podría hacer os más falta que Dios?"

"Yo gusto de obrar en vosotros y por medio de vosotros. ¿Qué podría sernos imposible, hija, si trabajamos juntos? Tú Me dirás: 'Señor, a Ti la Gloria, a 'I'i toda la Gloria. Porque yo nada soy'. Y será verdad.

"Pero entregándote a Mi Servicio serás el instru-mento de tu Dios. Mas para ello es preciso que estés disponible en todo momento; este empeño tuyo Lo glorificará. Imagínate: Yo, que Soy eternamente feliz en el Seno de Mi Padre, tengo por Mi creatura un Amor tal, que no puedo pres-cindir de ella; Mi Amor es de una perfección que no podéis vosotros imaginar, "Y si Mi creatura consiente en retirarse de las cosas del Mundo para consagrarme todas sus facultades, aunque sólo fueran algunos minutos cada día; si consiente en hacer el silencio en sí misma para escucharme con amor, Me obliga, para decirlo de algún modo, a tomarla en Mí y entregarle Mis Secretos. Y Mis Secretos, al aumentar la Fe, aumentan la Fuerza. Y su obje-to es uno solo: el de acercaron a Mí. ¡Benditos Secretos que consuman la Unión!

"Hija Mía, purifica siempre tu intención, para que se reconozca Mi Rostro en el tuyo.

¿Re-cuerdas que Yo decía que el que Me ve a Mí ve también al Padre? ¡Pues que contigo sea lo mismo!"

1586. 6 de marzo de 1947. Yo había recibido telegramas y llamadas telefónicas por mil y un asuntos. Me dijo: "La vida es así; cosas impre-vistas, cambios de lugar. Tiempo variable, tiem-po tormentoso. Afírmate en Mi Corazón. No Me despegues la mirada; o para pedirme conse-jo, o para decirme que Me amas. Manténte en la tranquilidad, recordando que nada sucede sin que Yo lo permita. Es la actitud mejor para convencer a la gente del Bien. Es como respon-día Yo a la astucia de los fariseos. Que tu alma viva en la serenidad, dichosa de estar sometida a Mi Voluntad... ¿No te das cuenta, cuando recuerdas el pasado, de que Mi Voluntad estaba siempre al servicio de tus intereses? Es que te amo. Y como a ti, amo a todas las almas; cada una recibe de Mí

un Amor particular que es para ella sola. Desciendo a los detalles. ¿Comprendes? Mi Amor no es un amor de masas. Por eso tengo necesidad de cada alma como si ella sola viviera en el Mundo, como si el Universo no hubiera sido creado sino para ella... Y Mi Amor es más grande todavía. "Que este pensamiento sea tu fuerza y te dé una sonriente calma. Y hagamos que Mi Madre entre en el juego. ¿Crees en la eficacia de Su Amor? Puedes estar segura de que con Nosotros dos puedes llegar a grandes cosas; pero sin Nosotros... Ya conoces tu nada."

1587. 6 de marzo. "Cada alma recibe de Mí un Amor particular. Por eso vivo tan reconocido para con aquellos que se ingenian para atraer a Mí a los pecadores, ¡Piensa! ¡Di Mi Vida por ellos y en las más atroces torturas! Pobrecitas almas, que con un humilde arrepentimiento estáis ya en Mi Corazón.

"Háblales con dulzura, con afecto, porque un movimiento brusco podría alejarlas todavía más."

"Señor, mañana tendré que encontrarme con un pecador." "Yo te daré el tacto necesario y estaré en ti, como siempre. Tú Me mirarás y Me llamarás. Me dirás: 'habla por mí.' Y Yo te escucharé.

1588. 13 de marzo. Hora Santa. "Mi Amor Me empuja a hablarte y aguardo este momento como un delirio de alegría. No lo retrases. Mírame y escúchame; Soy tu Unico.

"Goza mucho de Mi Favor. Con 'mucho' quiero decir que con una profunda humildad y avidez de agradarme. ¿Y cómo? Pues, compartiendo Mi Gozo.

"Si Yo fuera el túnico en desear este momento de nuestras confidencias silenciosas en una extrema intimidad, en esta profunda Unión de nuestras voluntades y con felicidad de estar juntos y más ligados que nunca; si estuviera Yo solo, ¿crees que Mi Dulzura sería la misma? Es que tu alegría hace la Mía y Yo le añado el placer que tengo en darte. ¡Tienes tanta necesidad! Mucho más grande de lo que te imaginas. ¿Qué sería de ti si Yo suspendiera el Socorro que te doy?

"No cuentes jamás contigo misma, de lo contrario Me privas del gusto de venir en tu auxilio. Y cuando veas un buen medio de acercarte a Mí, aprovéchalo luego y ya más cerca, descubrirás otro medio nuevo y, de etapa en etapa, progresarás en el camino de la simplicidad en el amor. Tiende a la simplicidad; ella te mantendrá pequeña; recuerda aquella palabra que dice que el amor no se hincha con el orgullo.

'Pon tu seguridad en la Potencia llena de Misericordia. Séme fiel y tenme confianza. Déjame obrar en ti e por ti.

"No busques resultados que te satisfagan a ti, sino que sean aceptables para Mí: el amor consiste en no pensar sino en el otro. Y aquí 'el Otro' es nada menos que Dios, tu Salvador. Bien Me puedes dar todo tu ser, toda tu vida, pues Yo te di todo Mi Ser, toda Mi Vida."

Yo: "Señor, ¡qué lástima que no tengo varias vidas!" El: "Centuplica tus deseos y ellos ocultarán tu pobreza. Pondré sobre tus hombros aquel harapo miserable y ensangretado que Me echaron encima para burlarse de Mí delante de Pilato.. ."

"Centuplica tu amor con anhelos, con nostalgias, con miradas de cariño, con una compañía constante. Todas esas acciones deliradas Yo las cojo como flores inmortales y las guardo como un avaro."

1589. 20 de marzo. "El cariñoso saludo que Me das todas las mañanas o cuando te despiertas durante la noche, ¡qué bien Me sabe! Porque tú Me lo ofreces sin que Yo te lo pida. Es como una cinta que enlaza y aprieta. Pero ya es muy tarde, vuélvete a dormir... sobre Mi Corazón."

1590. 20 de marzo de 1947. "Tú no sabes el Gozo que Me causa un acto tuyo de amor. El Gozo de no sentirme un extraño; ese 'indiferente' que Soy Yo para la mayoría de los hombres. Tú debes comprenderme mejor. Dime tus palabras más íntimas; Yo las pondré sobre Mi Pecho como un ramo de mirra. Adora este Amor Mío que tiene necesidad de ti. Adora esa extremada Delicadeza Mía que te confía Mis más escondidos Pensamientos, te abre Mis Deseos y sé un poco para Mí lo que Yo Soy para ti."

"Y ve qué mal te lo pido... pues vuestra libertad no Me deja decir las palabras que Yo que-rría... Es como si Yo aguardara a que por vosotros mismos intuyerais lo que Mi Corazón anhe-la. Por eso Mi Alegría es tan grande cuando Me siento adivinado..."

1591. 20 de marzo, en la Hora Santa. "¿Te inquieta el pensamiento de la muerte? No. Alégrate de que vas a morir y ésta será la más grande prueba de amor que puedas darme. Ofréceme tu muerte desde ahora, con perfecto desprendimiento y eleva tu espíritu hasta el heroísmo. Piensa para ti misma que aun cuando no debieras morir, querrías morir por unirme a Mí, ya que Yo quise morir por ti y por Amor. Con esto Me darás la mayor gloria que una creatura pueda dar a su Creador."

"¡Oh, la muerte preciosa de los santos, que tiene resonancia en las regiones celestes de la Casa del Padre! No temas perder tu vida de un momento para entrar al Encuentro eterno con tu Bien Amado. Porque Yo estaré ahí. Será el momento de la Fe, la Esperanza y la Caridad. Entra hondamente en esos sentimientos. Simplemente y para siempre. Estás con tu Padre, con tu

Esposo, estas en la Familia de Dios. Vive, piensa y ama como en familia. Esto será un signo de amor."

1592. "¡Qué dulce es para Mí ese 'buenos días' que Me das cuando te despiertas, al amanecer o a la media noche."

1593. 27 de marzo, Hora Santa. Yo había recibido una muy grande Gracia de orden

temporal. Le dije: "Mil gracias, mi Amor." Se lo dije con lágrimas. El: "Ya sabes cuánto Me gustan esos agradecimientos vuestros, alegres como de niños. Ya sabes que lo que es simple y sincero cae directamente en Mi Corazón. En esta semana, que precede a la Semana Mayor, trato de acercarte a Mí, que voy a verme abrumado de dolores. Quisiera que estuvieses conmigo. ¿Quieres hacer el ensayo de no dejarme para nada'? Como Magdalena, como Mi Madre. "Que no haya nada en tu pensamiento fuera de Mí y de tu preocupación por consolarme. Cuando lo haces, con frecuencia te doy un deleite muy vivo, en el cual Me reconoces y tu corazón se derrite de amor.

"Tú eres demasiado débil para poder darme las gracias por una prueba que Yo te mande. Entonces, usa los medios que están al alcance de los pequeños. ¿Ves Mi Delicadeza? Desciendo hasta vosotros para que no tengáis la confusión de encontrarme demasiado grande. Y es entonces cuando os dáis alegremente.

"No Me gustaría que Me diérais por compasión; una reticencia es como un arrepentimiento. Os quiero alegres en Mi servicio de amor. ¿No te sientes contenta cuando puedes ofrecerme alguna cosa? Al amor te gusta servir.

"Y ahora quisiera saber si puedo expresarte un deseo. ¿Me oyes? Quiero que llegues a ver habitualmente a tu prójimo como si fuera Yo y que Me veas en todos los pequeños acontecimientos del día. Que en todo momento pienses en tu Salvador. Hazlo así ahora, que estás conmemorando los últimos quince días de Mi Vida y con la mayor ternura que te sea posible. Con esto tus relaciones con el prójimo sufrirán un cambio que te va a encantar. No temas propasarte en unción hacia él: es así como opera el Bien. ¿No has visto cómo el mal puede llegar a seducir a la gente? Tú debes ejercer la seducción del Bien. Lo haré Yo en ti. Tú pones tu humanidad a Mi servicio y Yo sabré valerme de ella. Con frecuencia tienes la impresión de que haces algo, pero Soy Yo Quien lo hace en ti. Así sucedió el otro día. Tú dijiste a X una frase que la impresionó profundamente y tuvo ella que contener las lágrimas. Y tú pensaste: 'No soy yo quien ha hecho esto'. ¿Lo recuerdas? Como ves, obramos juntos."

1594. 29 de marzo. Yo Le hablaba a Mi Dios. "Quiero que sonrías. Que en este momento haya cuando menos una sola alma en el Mundo que conversa conmigo con sonriente cariño. Iba a decir que con 'familiaridad', pero vosotros dudáis de esa palabra...

"Comprended que Yo deseo relaciones nuevas, rejuvenecidas. No vivís en la ley del temor, como antaño. Hija Mía, que tu corazón entone un jubiloso Hosanna."

1595. Jueves Santo de 1947. "Así como los malos deseos son la fuente de todos los males, así también los deseos buenos son el origen de todo bien. Ejercítate a lo largo del día en piadosos deseos de unión conmigo, de purificación de tus defectos, de lamentación por tus pecados. Y finalmente, de deseos continuos de estar conmigo en todo momento."

1596. Pascua de 1947. "Los discípulos de Emaús Me decían con empeño: 'Señor, quédate con nosotros'. Ahora Soy Yo Quien te dice: 'Quédate conmigo'." Y con un tono suplicante: "Hija Mía, no te vayas."

Por la tarde, en las Vísperas: "Gracia de esta Pascua: Ya no vivirás sino en Mí y por Mí."

1597. 8 de abril. Yo había estado cuidando el jardín y Le pregunté: "Señor, ¿estas contento? El: "Estoy contento, pero no porque hayas trabajado en el jardín. Estoy contento porque pensaste continuamente en Mí. Lo que Me importa no es lo que haces, sino el abrazo de tu amor."

1598. 10 de abril. Hora Santa. Yo: "Te acompaño, mi Señor, en el huerto de los Olivos." El: "Tu fidelidad Me es preciosa; es un homenaje que Me acaricia. En Mi Generosidad para con vosotros, encuentro como natural sufrir los horrores de la muerte; pero cuando vosotros os ofrecéis para sufrir y compartir conmigo, Me siento como herido por una flecha en el Corazón y quiero ser con vosotros un solo impulso de Amor, para que el Padre nos vea con la misma Mirada. Mi Sensibilidad es única; todo pensamiento compasivo y tierno resuena en Ella enormemente. Y eso, aun cuando vosotros no sepáis bien lo que hacéis, aun cuando todo sea un mero ensayo. Siempre tomo en cuenta el menor movimiento bueno en vosotros y Me deleito en él. Ya ves la sencillez con que Me comunico contigo: humíllate ante una Bondad tan grande y el Amor que La inspira. "Sí, hija. Yo amo la nada que eres tú. Hasta tal punto, que si tú Me lo permites, quiero tomar-me en ti todo el lugar vacío... "Piérdete en Mí, abandónate. Desaparece de tu propio pensamiento para entrar en Mi Ser eterno. Existe por Mí. Sé Mía."

1599. 17 de abril. Hora Santa. "Nunca te encuentro, hija, suficientemente cerca de Mí, nunca te he comunicado todavía bastante Mi Palabra íntima. Sigo con Sed. Tú piensas: '¡Qué difícil es para satisfacerse!' Pero debes creer que un pequeño esfuerzo vuestro y un gesto cual-quiera Me arrebató, al modo como una madre se encanta cuando ve en el rostro de su hijito una expresión nueva.

"Yo espero, como felicidad personal Mía, vuestros progresos en el amor. Porque todo lo vuestro es para Mí algo personal. Vosotros, Mis amigos, sois parte de Mí mismo, así como Yo formo parte de vosotros. ¿Por qué tendría que ser Yo solo quien deseara esta apretada Unión? ¿No Le quereis vosotros también?

"Para un Amigo es penoso tener que estar siem-pre insistiendo: 'ámame, piensa en Mí, trabaja por Mi causa, dame tu vida'. ¿No crees que un Amigo así estaría feliz si Lo adivinaran? Y cuando esto sucede, es para El como un flechazo de felicidad; el alma que Se lo da se incendiaría si fuera capaz de comprenderlo.

"Tu, que recibes en el silencio de tu corazón estas confidencias, sé esta alma que cree sin ver y se supera a sí misma, segura como está de no hacer nunca demasiado. No apartes de Mí tu mirada y ofrécete, hija Mía."

1600. Montmartre, 25 de abril. Faltaba una de las lamparitas que arden ante el Santísimo Sacramento. Le dije: "Señor, ¿me permites que ponga allí mi corazón a arder para

reemplazarla?" Me contestó: "Arder no sería suficiente: hay que llegar hasta consumirse. Es decir, arder hasta el fin. Es lo que Yo hice por vosotros, ¿Sientes tú el deseo de hacerlo por Mí? Para ello, tienes que simplificarlo todo en ti rumbo a una sola meta y en un solo movimiento hacia tu gran Amigo. ¿No piensas que eso es tu reposo, tu fin y que esto cambiaría tu ser entero? ¿No te parece que Mi Llamamiento es una bendición? ¿Y que si respondes a ella te establecerás en la alegría?

"Responde, hija. Responde sin cesar y tus fuerzas crecerán. Y tendrás qué dar a los otros y tu fuerza pasará de alma a alma, como una antorcha que pasa de mano en mano. Pero la Fuente Soy Yo. Bebe en Mí, directamente. Mientras más de cerca bebas, mayor será tu abundancia. No busques, hija, lejos de ti. Búscame en ti, como el cirio tienta su llama."

1601. 27 de abril. "Esta noche cuando fuiste a la ventana abierta para contemplar el cielo estrellado cuyos reflejos caían sobre los cerezos en flor, escuchaste cantar al ruiseñor de la isla y sentiste la alegría de tener un Esposo tan grande. Que éste y otros espectáculos de la Naturaleza aumenten tu confianza en Mí, Arroja de ti la desconfianza. No Me honra."

1602. 30 de abril, Florencia. El. "Te espero para Mí y te espero para los otros."

1603. 1º de mayo de 1947. Sentada contem-plaba yo la magnificencia del Santuario de Asís. El: "Trata de comprenderlo: esto es tan magní-fico porque él fue tan pobre."

1604. 2 de mayo de 1947. En Roma. "Vé en Mí al Amor indulgente. Si Me ves como si fuera severo, Me causas pena y Me detienes. Yo Soy el Amor. Entonces, mírame como la Dulzura, la Delicadeza, la Ternura. ¿Me perdonarás si te lo digo y te lo repito? Modifica tu mirada. En-saya."

1605. 3 de mayo. Roma. En la Capilla de las Esclavas del Santísimo Sacramento. "No Me tenéis confianza suficiente. ¿Quién Me dará esas miradas de abandono que Yo espero de Voso-tros? Piensa más seguido que Yo todo te lo doy y que te lo doy por nada. Todo Mi Cielo por lo poco, por la nada que tú eres y por tus escasos méritos. Piénsalo seguido, para que se mueva tu corazón."

1606. 4 de mayo. En la Basílica de San Pedro en Roma. Beatificación de la Madre Alix Le Clerc des Oiseaux. Yo me sentía lejana de El, por falta de confiaza. Me dijo: "¿Por quién

Me tomas? ¿Qué es lo que piensas de Mí? Aquí estoy, para amarte y disculparte. Es Mi Miseri-codia la que beatifica a los santos.

"Repara. Modifícate. Porque tu naturaleza es doble: una está de vacaciones y la otra goza de permiso. ¿No es así? Ten dominio sobre ti mis-ma, por amor a Mí y el Amor te ayudara." Poco después, yo oraba por el Papa, que estaba de rodillas ante el Santísimo Sacramento. Jesús me dijo: "Sí, tú puedes ayudarlo."

1607. 5 de mayo, en las Catacumbas de Santa Domitila, durante la Misa. Me dijo: "Otras veces te he hablado de tu mirada; ahora quiero hablar-te de la manera de mirarme. Confianza. Dona-ción."

1608. Frascati y Castelgandolfo. (Delante de los dulces matices del Lago Albano). "¿Cuándo comprenderás Mi Amor?"

1609. Rocca di Papa. En el funicular que lleva a Nuestra Señora del Tuffo. "Alcanza finalmente el grado de intimidad que Yo he querido para ti. Echa abajo la barrera. Entra en regiones que no sospechas."

1610. 22 de mayo. En Roma. "Debes llegar hasta desear la muerte, pues te lleva a tu Fin. Ya se acerca. Siente por ello una grande alegría. La muerte lleva a la Vida. Entonces, todo lo que aun debe suceder en tu vida es de poca importancia para ti. Lo importante es agradarme"

1611. 22 de mayo. Yo estaba pasando por una serie de angustias. Me dijo: "No te resistas a pasar por la prueba. Es posible que Yo la necesite para la salvación de un pecador. Más tarde verás todo lo bueno que ha salido de tus sufrimientos; para ti misma y para los demás.

"Y ahora que has aceptado el sacrificio, ¿no te sientes más desligada de la Tierra y como dispuesta para la partida? ¿No sientes lo corto que es todo cuanto pasa?"

"Clava tus ojos en la Verdad... Que vivir sea para ti como un lenguaje de amor en Mí y para Mí. Que los instantes que te quedan por vivir no sean sino bondades, ternuras, don de ti. Recuerda cómo la víspera de Mi Muerte, en la Última Cena, todo Mi Ser se manifestó en Amor. Recuerda que a Judas lo llamé 'amigo Mío'; entonces, sé toda tu indulgencia y misericordia para con todos. Imita a tu Esposo. Anhela la identificación con El; tantos otros han hecho el esfuerzo, ¿por qué no habrías de hacerlo tú?"

"'Como El', podría ser tu lema. Tendrás plenitud de alegría y de paz, pues Yo te voy a ayudar: el Amor no se detiene. Y cuando veo el trabajo de un alma de buena voluntad, tomo sobre Mí, lleno de cariño, la mayor parte. Cree y llegarás a amar."

1612. Pentecostés de 1947. El: "Hazme el honor de leer cada día alguna de las Palabras que te he dicho."

1613. 29 de mayo. Yo estaba llena de alegría esperando algunos visitantes. Me dijo: "¿Pienzas tú de cuando en cuando en la Alegría con que Yo te espero en el Cielo? Si tú, tan limitada como eres, sientes tanta emoción cuando te llegan tus visitas, ¿cuál no será Mi Emoción de recibir a Mis hijos Allí Arriba? Ojalá que lo comprendas: Yo, siendo Dios, tengo también Mis Alegrías interiores como vosotros las tenéis. Sois de Mi misma Raza. Yo conocí, como vosotros, los estremecimientos de la emoción. ¡Desea!"

1614. 29 de mayo. "Entrégate al pensamiento de la fiesta del Encuentro, tú que has organizado tantas fiestas. Hazme el honor de creer que Yo sé también organizar las Mías. Es el programa del Amor."

1615. 4 de junio. Valloire en Saboya. Yo exa-minaba mis palabras. Me dijo: "Lo que sale de ti es lo que tú misma eres."

1616. 10 de junio. Octava de Corpus, Desde la Custodia me dijo: "Mira cómo te miro."

1617. 15 de junio. Fiesta del Sagrado Corazón, El: " Enciértrate en Mí. Si tú supieras Quién Soy, Me rogarías hoy por todos los pecadores; los que tu conoces y los que no, con la confianza que Se merece el infinito. Enciértrate en Mí para no salir ya nunca, como una hermana enclaustrada y el Claustro es Mi Corazón. En El vivirás, en medio del Mundo; es Ternura Caridad.

"No temas la transformación. Abandónate al cincel que talla: todo es para tu bien. Mi Amor

llega a la Locura y el bien que quiero hacer a éste o a aquél, lo quiero hacer por tu medio. No siempre te darás cuenta. Habrá ocasiones en que te preguntarás: '¿Quién fue el que habló aquí? ¿Fui yo o fue El?' Yo Me fundo en Uno con Mi creatura fiel. Es Mi Deseo. No el de una unidad pasajera, sino el de una perdurable... ¿Quién Me dará la alegría de invitarme a la peregrina-ción de su vida? ¿Quién Me dirá, hacia el final: 'yo quisiera seguir viviendo a causa de Ti, pero me es dulce morir por Ti'?

"Yo he invitado a todos los hombres; con todos ellos quiero la unión. Pero son pocos los que Me han escuchado, muy pocos han soportado la invitación. Entonces, hija, consiente tú. Todavía es tiempo. Me consolarás, repararás por tus pecados, Me darás el gusto del perdón. "¡Pobrecitas creaturas Mías, cuánto es vuestro poder! Derrítete, hija, de amor y de reconoci-miento. ¿A quién, si no la Mí, podrías tu amar?" Yo: "A nadie, Señor, fuera de Ti, aunque ape-nas Te conozco."

1618. 17 de julio. En la Hora Santa. "No pue-do retirar lo que te he dicho: que las almas que se ofrecen a Mí como víctimas son las que más cerca están de Mi Corazón. ¿Por qué te espantas de ofrecerte así cada mañana? ¿Te faltaría aca-so Mi Gracia? Y luego, ¿las víctimas no son in-moladas todos los días? Se las guarda aparte, se las alimenta de manera especial para que su vida suba como un holocausto reparador y fecun-dante. Yo fui Víctima todos los días de Mi Vida. ¿No quieres ser Mi hermana"

1619. 19 de junio. "¿Qué eres tú sin Mí? Y si no quieres separarte de Mí. ¿cómo es que no buscas unirme más a Mí? Nada te lo impediría. Tú comulgas por la mañana; puedes pasar el día entero en acción de gracias. ¿Quién te lo impi-de? Tú quieres amarme en toda ocasión ¿Y qué si le encuentras rodeada de gente? Puedes seguir amándome en tu prójimo, nadie te lo impide. "Y cuando sobreviene alguna circunstancia alegre y dulce, recíbela como a Mí Mismo. Cuando Me escondo, a vosotros os toca descubrirme. Trata de ganar en este juego, que es el Juego de Dios. Y cuando ganes, cree que Soy Yo Quien ha ganado más. Yo, el más sensible."

1620. "¿Estar atenta? Es hacer el vacío en ti para dar lugar al deseo de Mi. Entonces vengo."

1621. 19 de junio. Yo miraba millares de florecitas marillas en forma de estrellitas y pensaba en el firmamiento. Me dijo: "Si Se consideraran Mis Obras con mayor frecuencia que las obras de los hombres, ¡qué fácil sería el acercarse a Mí! Pero los pensamientos están clavados en la Tierra. Tú búscame. No una sola vez al día, sino en todo tiempo. Que tu vida sea Mía sin interrupciones. Si respiras es porque Yo estoy contigo y continuo creándote. Que tu aliento sea el Mío. ¡Es tan simple! Y será muy fuerte en ti."

1622. 20 de junio. "Si Yo no supiera que la finalidad de tus riquezas es Mi Gloria, te quitaría tus riquezas. Pero lo sé."

1623. 21 de junio. "Si vosotros Me ofrecierais vuestros gozos y vuestros abatimientos, Yo os enviaría pocas pruebas, porque lo que busco es vuestra Unión conmigo; pero la verdad es que no soléis venir a Mí, sino cuando sois desgraciados. ¡Venid a Mí en todo tiempo!"

1624. 26 de junio. "No son los labios los que deben orar, hija, sino tu corazón el que debe mirarme y hablarme. ¿No ves la diferencia? La hay para ti que Me hablas y para Mí, que te escucho.

"En primer lugar, ponte en Mi Presencia. ¿Por qué no lo haces? ¡Es tan dulce! O, ¿no Me amas lo suficiente como para estar feliz delante de Mí? No es el temor, es la falta de costumbre. Ese hábito de estar en Mis Brazos, que tú debes adquirir a toda costa.

"¿Quieres ensayarlo ahora mismo'? Sí, Yo te ayudaré. Yo te enriquezco cuando tú Me mues-tras confianza, ¡Feliz intercambio, en el cual El que recibe menos es El que queda más conten-to! ¿No es verdad que te he dado mucho? Pues, todo lo que te he dado, ofrécemelo, para que todo sirva a

la Gloria del Amor. Y todo puede servir, aun las cosas más pequeñas, Yo Soy grande y por eso puedo alcanzarte, Y por eso, estoy ávido de ti, aun en tus cosas mínimas,"

1625. En Redon, el 27 de junio. Al despertar. La manera del coloquio es más importante que el coloquio mismo: háblame con el entusiasmo del amor."

1626. 1º de julio da 1947. A las cuatro de la mañana cantaba un pájaro. Me dijo: "¿Cuántos corazones Me cantan al despuntar el día? Tu no dejes nunca de hacerlo, pues la Naturaleza que os habla es Mi Voz." (En Misa). "¿Tu vida? Toda Unión."

1627. 10 da julio. Hora Santa. "¿Vives tu vida para Mi? ¿Me amas bastante para no querer otra cosa fuera de Mí?

"No pienses nunca en el dinero por el dinero; piensa en él por los motivos de Mi Gloria. Trata de servirme por todos los medios, así como Yo cuando viví en la Tierra todo lo hice por ser-viros.

"¿Y por qué te cansas de ser buena para con los otros? ¿No estoy Yo en ellos? ¿Te cansarías de ayudarme si Me vieras cerca de ti? Si Me vieras, Me ayudarías con amor y con júbilo. Me dirías: '¿Quieres algo más, Amor mío? ¿Está bien lo que he hecho?'

"Obra siempre como si Me vieras con los ojos y Me sintieras con el corazón. Siempre estoy contigo. Por eso, debes buscarme no solamente en lo exterior de Mi Vida, sino en Mi Interioridad, La que tengo con Mi Padre. Mi continuo ofrecimiento por vosotros. Mis Reparaciones, Mis Silencios de Amor. Mis humildes Sumisiones de Hombre•Dios ante Dios, Mi Padre.

"Y como siempre, te digo: Unete, Y para animarte, piensa que eso Me causa un deleite que tú no sospechas siquiera. ¿No te gusta complacer a tus amigos, entonces... a Mí? Lígate A Mí Y ni siquiera eso es suficiente para Mi Amor: hábitame, como Yo te habito. En ello tienes un motivo de adoración amorosa y de un emocionado reconocimiento. Y mantente bien pequeña, cerca de tu Grande."

1628. 17 de julio. Hora Santa. "¿No querrías ser Mi 'hermana'? Sería un modo nuevo de estar cerca de Mí. Un simple esfuerzo de generosidad. Nada te cuesta. Y si es un esfuerzo de amor, ni siquiera lo sentirás; querrás hacer diez veces más y te parecerá poco lo que ya hiciste.

"¡Hija querida! No te quedes en las buenas intenciones; más tarde te dolerías de las

ocasiones perdidas de amarme más. La vida se os ha dado para arder de amor; es algo que está a vuestro alcance, no tenéis sino quererlo. ¿Cuál es el secreto de esa vida que no se parece a ninguna otra? Su camino es el Mío, el Espíritu la hace volar; la envuelve y la guía. ¡Qué hermoso caminar juntos! El alma se ve poseída de tales impulsos, que todo le parece sencillo y la virtud es para ella algo natural! ¡Invoca al Espíritu para que venga a arrebatarte! Sí. Cada día, en el momento de ofrecerte como 'víctima servicial'. Porque servirás a tus hermanos y este servirlos será la prueba del Espíritu."

1629. 24 de julio. Hora Santa. "¿Cuál de los dos es el que aguarda con mayor impaciencia que llegue el momento de la intimidad? Ya sé que piensas en él y te preparas y vienes por deber. Pero Yo vengo por Amor. Pídemelo este Amor, como si Yo fuera un mercader."

Yo: "Pero, ¿con qué te pago?" El: "Me pagarás con un agradecimiento que se hará ardiente, como tu alegría. Lo que Yo os doy sobrepasa vuestros pobres medios y enciende sentimientos nuevos de los cuales no os sentís capaces. Esta región desconocida os asombra y os demuestra que Soy Yo Quien obra en vuestra alma cuando es atenta y dócil. ¡Sé atenta, hija! Es un medio muy bueno para conseguirme."

"Y ser atenta es hacer el vacío en sí, para que pueda arder el deseo de poseerme. Entonces Yo vengo con Gracias tanto mayores cuanto más deseado Soy. ¿No es cierto que tú te apresuras cuando sabes que te desean? ¿O acaso no te gusta que te llamen por haber sido escogida y que te busquen para estar y hablar contigo? Yo Soy todavía más sensible: Soy siempre 'El-que--ama--primero'. Me conmueve mucho el que hagáis algo, aunque sea poco. Los Sentimientos del Hombre-Dios son finos y delicados; nadie sospecha los movimientos de Mi Corazón y, sobre todo, nadie puede responderles adecuadamente. Aprende un poco cada día, para que finalmente llegues a saber..."

1630. 27 de julio. Durante la Misa Mayor. "¿No te ha venido nunca el pensamiento de que todavía no has nacido? Porque el verdadero nacimiento es la entrada en la otra Vida."

Prepárate... Prepárate.. .

"Piensa en la vida del gusano humilde que se arrastra sobre la tierra. Luego se convierte en crisálida. Y la crisálida lleva una vida secreta y oculta, que finalmente se transforma en mariposa multicolor, que vuela libremente. Alégrate de que pronto vas a nacer a la Vida de la Plenitud."

1631. 31 de julio. Hora Santa. "No interrumpas nuestros coloquios con pensamientos"

extraños que podrías fácilmente alejar de ti. No valen los minutos que Yo le concedo. Entra en ti misma; allí Me encontrarás siempre, ya que tú Me amas y guardas Mi Palabra.

"Entonces Yo vengo y Me instalo en ti. Y aun cuando no le hable, allí estoy. Ponte a Mis Pies, dispuesta a escucharme. Pon tu voluntad al unísono de la Mía: esto es la Unión. Es así como Yo Me mantenía siempre ante Mi Padre: 'Que se haga Tu Voluntad y no la Mía'.

"Y en eso mismo reconozco Yo a los Míos: son los que renuncian a sus más leves deseos propios para entrar en Mis Caminos. Esos Me irradian sin saber que Me irradian. El Espíritu los posee y Se expresa por ellos.

"Pide con frecuencia esta invasión del Espíritu. El sopla donde quiere, pero mucho más sobre aquellos que Lo llaman."

1632. 10 de agosto, Lourdes. Durante la Pro-cesión con el Santísimo Sacramento yo

pensa-ba en una respuesta orgullosa que acababa de dar. El me dijo con tierna compasión:

"¡Qué trabajo te cuesta ser pequeña!" Me acordé entonces de lo que me había dicho otra vez en ese mismo lugar rodeado de cardenales y obis-pos con ricos hábitos: "Como ves, Yo Soy aquí el más pequeño." Lo decía de Su Presencia en la custodia.

1633. "Pide a Mi Madre la Gracia de vivir con Ella, en nuestra compañía."

1634. 15 de agosto de 1947. Yo iba por la calle. Me dijo: "¡Te amo tanto!"

1635. 9 de septiembre de 1947. Lourdes, En la Gruta. "Los tres juntos: Yo, Ella y tú. Yo reci-bo con Amor, Ella lo transmite y tú te ofreces con toda la vehemencia que le sea posible. Y el Padre nos ve."

1636. 11 de septiembre, en la Gruta. "Des-préndete de ti misma y vé si aquí mismo estás

obrando por Mi o por ti. No existas ante tu pro-pia mirada. Converte toda tú hacia Mí. Sobre todo en tus pensamientos, porque de ellos dependen tus acciones. ¿No podrías hacer en medio de tu día un pequeño examen de conciencia que te pusiera en directa relación

con-migo? ¡Te llamo con tanta frecuencia! Tú, llá-mame, para que Yo te conceda venir; porque no Soy Yo el que se niega a venir, sino más bien tú. Pide a Mi Madre la Gracia de vivir como Ella y en nuestra Compañía, que es mucho más real que el Mundo todo.

"Entra en Mí. La vida de tu alma es la que im-porta y todo le debe quedar subordinado. Y Yo, en tu centro. Todo debe ser Mío y para Mí, pues somos Uno, como Yo lo Soy con Mi Pa-dre. Te he dado el ejemplo hija: en esta gruta bendita entrégate toda entera y para siempre. Y tu Madre será la que firme el trato," (Después, durante la procesión con el Santísimo Sacramento,- me preguntaba yo cómo Ella podría firmar por mi). El: "Las mamás llevan la mano (la voluntad) a sus hijitas."

1637. 18 de septiembre. Le Fresne. Hora San-ta. "¿Has comprendido bien que puedes venir a reposar en Mi Corazón? Y si ya lo comprendis-te, ¿por qué no vienes? Me causas una

priva-ción. Me veo obligado a esperar y a no insistir, pues Yo respeto vuestra libertad. Aquí estoy. Deseo que seas Mía. ¡Y tú no vienes! Te pido solamente que pienses en esto más seguido; entonces, vendrás con más frecuencia a Mí.

"Y Yo te daré Mi Amor, Mi Paciencia para con el prójimo; comprenderás mejor que el prójimo Soy Yo y tú irás a él por amor mío, con sencillez, y siempre con la idea de que vales menos, como si fueras la última entre todas las almas. "Has recibido Gracias incomparables. Entonces, déjate a ti misma para seguirme y cree firme-mente que al dejarte, no dejas nada que valga la pena. Esta es la verdad, hija Mía."

Más tarde, en medio de una reunión llena de gente, Le dije: "A pesar de todo, estoy

conti-go," El repuso: Te disculpo. Sé cómo son las cosas, lo cual no Me impide desearte recogida, con tu mirada en la Mía. No quiero estar en la condición de un hombre abandonado en una dolorosa soledad, cuando una sonrisa amable de alguno que pasa lo aliviaría grandemente. "Te lo ruego: no uses con demasiada amplitud de tu libertad en detrimento de Mi Alegría. Date a Mí."

1638. 21 de septiembre. (En Misa adoraba Sus Ojos) El dijo: "Son Ojos que vem."

1639. 25 de septiembre. "Semejante al amor a Mí es el amor al prójimo. ¡Qué programa, hija, si es que lo entiendes! ¡Cómo buscarás al próji-mo para encontrarme a Mí y servirme en él con delicadezas que lo sorprenderán y lo conmoverán! Porque nada alcanzo tanto como la bondad, la bondad que va por delante."

1640. 25 de septiembre. Dedicáte a la bondad. A esa bondad que toma la delantera y prevé las cocas. Y en el don, añade también la buena gracia. Así pacificarás y consolarás a tus her-manos.

"¡Cuanto dano puede causar, en cambio, una palabra áspera! Nadie puede calcular su alcance, pero Yo lo veo. Que tu influencia sea la de la dulzura más exquisita, así obtendrás más. Recuerda cómo era Yo con los niños, con los pecadores, con la mujer adúltera, con Magdalena y como Soy contigo. Soy infinitamente paciente y dulce. Sé Yo para los otros. ¡Pobre pequeña, tan débil! Yo estaré en tu corazón cuando hables con el corazón. Aumenta tu esperanza con pala-britas cortas y sencillas y muy frecuentes, como ésta: 'Dios mío, Tú eres mi Vida. Tú no me dejas nunca sola, estás en mi camino hasta la hora de la muerte'.

"Yo estoy con las almas que viven de esperanza; las guardo como a hermanos, las asisto como a una esposa. Nunca defraudo a nadie, Soy siem-pre fiel. Sé bien cómo cuidaros.

"Déjalo todo y no echarás nada de mejor. Hún-dete en el Océano y déjate llevar por Sus co-rrientes; porque el Océano Soy Yo."

1641. 2 de octubre de 1947. Yo sabía que El estaba muy cerca. Me dijo: "¿Por qué habrías de admirarte si te invado? Yo querría invadir a todas las amas. ¡Qué júbilo para Mí, el Esposo, si lo consiguiera" ¡Imagínate lo que sería la vida en el Mundo si todos los hombres Me amaran e hicieran Mi Voluntad! La vida sería dulcísima, Pero nunca podrán comprender lo que pierden con odiarme a Mí, odiarse entre ellos. Tú, siem-bra bondad, siembra; y de manera especial entre los malvados. Acuérdate de Mí e imítame.

Re-prodúceme, más en los actos que con las pala-bras, ¡Oh admirable silencio fecundo! Conside-ra la influencia que ejercía sobre los que nos rodeaban, Mi Vida oculta y la vida de Mis Pa-dres. Era grande, pero todo se hacía sin ruido. "Obrar y callar, de regla es lo mejor". Toma tu fuerza de Mí, pues estoy dispuesto a darte lo que necesitas si Me lo pides. Y no seas tímida para pedir, puesto que Me has amado y ala-bado, Y Yo amo todo lo que hay en ti, todo lo que hay en todas las almas: Soy su Salvador. Sabiendo que vuestras alabanzas Me glo-rifican, Me alabaréis mejor.

"Mi Amor se complace en el vuestro; es como espejos que se reflejan mutuamente hasta el Infinito. ¿No te hace feliz el pensamiento de que reflejas a tu Dios? Un Dios tan tuyo que quiso crearte a Su Imagen. Esto es el motivo de que Yo os pida incesantemente la Unión. ¡Qué fuerza hay en un Deseo divino! Sobrepasa todo cuanto pudieras tú imaginar. Hazme por lo me-nos el honor de admitirlo. Tengo Sed, ¿com-prendes? Sed de vosotros. Dadme de beber."

1642. 2 de octubre. "¿No crees que Mi Madre, tan silenciosa, dejaba por todas partes una huella elocuente de santidad?"

1643. 9 de octubre. El: "Dime que hay momentos en que te sientes segura de Mí. Esto Me consolará de tu inseguridad de otros..."

1644. 9 de octubre. Hora Santa. 'Nacer para Dios. Conocer a Dios. Todo sucede en tu interior, bajo la moción del Espíritu. ¿Te acuerdas de aquella piscina en que un ángel movía el agua para curar a los enfermos? Nadie sabía en qué momento iba el agua a moverse. Está pues, siempre atenta y dispuesta, con respeto y amor. Y el Espíritu pasará. Con Su Fuego de luz interior, ese Fuego de dulzura y de bondad que te invade de repente. Espera, pues, Su paso en ti, con recogimiento y atención. Este nacimiento tuyo en el fondo de ti misma, más fiel que de costumbre, te hará conocer un poco mejor 'lo Incognoscible'. ¿No crees que valga la pena prepararte'?

"Esta pobrecita hija Mía tan poca cosa, que se pone a la escucha de la Voz misteriosa del Padre. Pues, aun cuando la Voz no llegara, habría sido muy dulce esperarla.

"Estremécete de Esperanza. Que la alegría te ilumine, porque El va a venir. Y cuando llegue, que tu humildad y tu amor se fundan en una sola cosa. Como los mantos que se tendieron sobre el suelo el Domingo de Ramos, Y tú habitarás en Mí. Será muy simple: nacer, conocer y luego, reconocer a fuerza de haber comprendi-do. ¿No tienes algo de eso ya desde ahora?"

1645. 17 de octubre. En Paris. Me vino la idea de que resulta monótono empezar cada día con el ofrecimiento de obras. El me dijo con viveza. "¿Por ventura no comienzo Yo cada día ofreciéndome en la Misa? ¡Acaso Me pareció que con una sola vez era bastante? ¡Como te cuesta darte a Mí con frecuencia, a Mí que siempre te estoy esperando...! El amor multiplica las palabras sin por eso repetirse.."

1646. 23 de octubre, "Señor, ¡soy tan poca cosa! Aun lo que tengo lo tengo porque Tú me lo diste." El: "Pídemela sin cesar, para acercarte a Mí.

"¡Cuántas Gracias perdéis simplemente por no pedir las!"

1647. 23 de octubre. Le Fresne. Hora Santa. "Dime, ¿te he abandonado alguna vez? ¡Te has llegado a arrepentir de haberte entregado al Amor? ¿Has podido decirte alguna vez:

'Yo había creído que había Dios, pero me equivo-que?'. Mis Favores han hablado por Mí y tú Me has podido reconocer en la delicada urdimbre de tu vida. Entonces, ¿por qué la confianza no ha crecido en ti conforme crecían Mis Dones?

¿Y por qué sucede que andas como recogiendo migajas de amor para juntarlas en un solo impul-so? Yo, por Mi parte, estoy siempre dispuesto a concederos Mis Gracias. Manténte apretada contra Mí y caminarás con más facilidad. Este es el único modo de avanzar. El camino te parecerá corto, pues caminaremos juntos. Me gustar-ía tanto, hija, que contaras conmigo. . . Pregúntate lo que Yo represento en tu vida y no seas toda para ti, sino toda para Mí. Y Yo Me ocuparé de ti."

1648. 30 de octubre. Hora Santa. "Lo que hay de más triste es la falta de comunicación entre el Creador y la creatura. Es como un silencio de muerte. Yo Soy la Vida y La doy. Deséala. Espérala. La Vida que Yo doy va hasta la Eternidad. Los bienaventurados lo saben y reconocen Mis Caminos en sí mismos.

"Trata de comprender Mi Acción en tus activi-dades. Con frecuencia te he dicho que Yo obraré en ti si tú consientes. Vendré si Me invitas. Que nada te turbe. Date a Mí tal y como eres. ¿Por qué tendrías que esperar? Tu empeño por llegar a Mí Me agrada y tendrá una especial recompensa. Cuando se camina se avanza poco. Hay que correr hacia Dios."

1649. 30 de octubre. Yo tenía un dolor en la espalda y pensaba en el peso de Su Cruz. Me dijo: "Todo sufrimiento que Me ofreces por amor, Me consuela de Mis Sufrimientos. Porque Yo lo veía todo por anticipado, hasta el fin del mundo.

"Si Me amas, regocíjate de sufrir, pues en ello estamos unidos. Trabajemos juntos por la con-versión de los pecadores y por la extensión de Mi Reino. Ten confianza en Mis Ojos, que ven lo que tú no ves. Y que tu intención sea siempre la de servir a Mis intenciones. Con esto aumentará tu fuerza para sufrir. Mi pequeña querida, pídemme esta fuerza. Es siempre una fiesta para Mí cuando tú Me pides algo: porque Me das la ocasión de concedértelo y esto es una Vida entre nosotros dos."

1650. 9 de noviembre. "Refiérelo todo a Mí. Sábetete que Yo presido tu vida toda, puesto que estoy en ti y tú estás en Mí. No como dos fren-tes que se tocan sino como uno en el Otro."

1651. 9 de noviembre. En La Misa. Yo miraba entrar a una persona. "¿No podrías sacrificar tus ojos? Haz que Me miren a Mí en tu interior. Teme aquello que te aleja de Mi Pensamiento y busca lo que a El te acerca. ¡Hay tantas cosas que se derivan de una mirada! Y tantas que proceden de

un pensamiento. Tienes razón cuando desconfías menos de tu voluntad que de tu pensamiento. Hazlo todo para conservar Mi recuerdo. Refiérelo todo a Mí."

1652. 13 de noviembre. Pensaba: "¿Que voy a escribir?" "¿Habrá habido alguna sola vez que haya dejado de venir a ti"? ¿No estás segura de Mi Fidelidad? ¿No tengo siempre para ti cosas viejas y siempre nuevas en las Riquezas innombrables de Mi Corazón? Son un Fuego incesante de Amor, un Rayo intenso que no puede extinguirse."

1653. 13 de noviembre. "¡Cómo ignoráis vosotros la Fuerza de vuestro Dios! ¿Tenéis miedo de conocerlo puesto que Lo buscáis tan poco? Pero la alegría de vuestras almas está en el comercio habitual con vuestro Creador y Salvador. Abandonaos a Dios, haga El lo que hiciere, dejaos llevar y secundad con celo Su Sople.

Tú vem a El con entusiasmo; El tiene todas las respuestas para tus necesidades de cariño, de reposo, de inteligencia. Pero vuestros pensamientos son cortos. Prolongad cuando menos vuestros deseos a fin de alcanzar el nivel superior donde el Espíritu os aguarda para haceros subir aún más.

"Pero que todo se haga en alegría, pues la alegría aumenta la Gloria de Dios. Un padre de familia no estaría contento si sus hijos fueran a presentarle sus obsequios por temor y con rostro sombrío. Dilata tu corazón, Mi pequeña, cuando te acerques a Mí, como una niña feliz. Tú piensas 'El me pide siempre sonrisas interiores'. Pues, ¡sí! ¿Me creerás si te digo que siendo Dios como Soy necesito de la sonrisa de los hombres y experimento una urgencia extrema de que sean felices? Esto no lo podéis comprender; ni siquiera resistir semejante pensamiento. Cree. Es Mi Amor el que te habla y hay que escuchar Mi Voz por encima de toda otra voz."

1654. 20 de noviembre. Hora Santa. "Vosotros, cuando se os colma, os acostumbráis a ello. Yo, en cambio, nunca Me acostumbro a vuestro afecto, siempre lo recibo y lo siento como si fuera la primera vez.

"Si lo pensarais multiplicaríais las palabras que Me alegran y entre ellas, las más simples

las que se ofrecen sin buscarlas, pues salen espontáneas cuando Me miráis en vuestro corazón. Haz cuanto puedas por Mi Reino en la intimidad de los corazones. A algunos les he sido presentado, pero no Me reciben. ¡Y Yo, que querría vivir con toda simplicidad vuestra vida cotidiana!"

1655. 20 de noviembre. Le Fresne. Hora Santa. "¿Crees en Mí? ¿De veras? ¿Estás segura de que estoy en ti y de que te he amado hasta la Locura de la Cruz? ¿Te acuerdas de Mis Bondades, de las que he tenido para ti y para el uni-verso entero? Repasa la cuenta de Mis Favores y dime si tu vida puede ser lo bastante larga como para agradecerme los todos... "Dime que en todos los instantes de vida que te quedan, tu agradecimiento Me expresará su amor; esto Me será dulce. Tu cariño Me 'paga-rá'. ¿Qué es lo que puede separarnos? ¿El que Yo sea Dios? Pero es que también fui Hombre y vine a cambiar la Ley. Vine a desterrar el temor y a establecer el Amor. Dame amor por ti y por los otros.

"Si te sientes pobre, tiéndeme la mano. Y Mi Corazón amará en tu corazón."

1656. 25 de noviembre, después de la comunión. "Tu consigna para el día de hoy: 'Por Dios y contra mí'"

1657. 26 de noviembre, después de la comunión. "Oro al Padre desde ti."

1658. 27 de noviembre, Hora Santa. Yo regre-saba de tomar el té en la casa del conde de S. "Ahora olvídate del Mundo y mírame. He esta-do contento de que hayas hablado de la soledad fructuosa de los prisioneros, que los acerca al contacto divino. ¿Notaste cómo se fue elevando hasta el fin el tono de la conversación? En esto has sido Mi instrumento. Que así sea siempre. Considera que tengo en la Tierra pocos instru-mentos. Pide al Espíritu Santo que guíe tu espíritu. No hables según lo que tú piensas, sino según pienso Yo y como en Mi lugar.

"Sabes, hija, ¿cuándo es cuando hablas como Yo? Es cuando pones bondad en lo que dices. Cuando conmueves. Cuando respondes con buena gracia a una observación acre. Cuando disculpas. Cuando sirves. Cuando das. Cuando pacificas un carácter enojoso. Cuando consuelas. Cuando mantienes una inalterable igualdad de humor. Cuando permaneces humilde sin tratar de sobresalir. Cuando te muestras reconocida por la amabilidad de otros. Cuando eres generosa. ¿Quién fue más generoso que Yo? ¿Y más dulce y más humilde? Todo esto es para ti. Eres parte de Mi Cuerpo Místico."

1659. 27 de noviembre. "Mis Atributos son tuyos, pues tú formas parte de Mi Cuerpo

Místico. Debes recibirlos con mucho amor, porque Yo Los poseo y deseo tanto cubrirte con Ellos. Soy como un Esposo que sufriera por la pobreza mendicante del traje de su esposa y que

em-pleara todo su arte para enriquecer su belleza, en vista de la Gloria de Dios. ¡Déjate mover por ese Esposo que te ama!"

1660. 4 de diciembre de 1947. "Cuando hayas entrado en la Luz, comprenderás. Mientras tan-to, andarás a tuestas en la Verdad, no tendrás Amor sino a migajas, pues de otro modo serían heridos tus ojos mortales.

"Cuando tu mirada se hunda en lo infinito, conocerás tu miseria por primera vez y te

inva-dirá una inmensa gratitud de que Dios mismo Se haya puesto, por así decirlo, en movimiento por la nada que eres."

Yo: "Quizás ya no pueda yo vivir sino para agradecer..." El: "Se agradece amando,

unién-dote a Mí en todo momento. Teniendo por im-posible que tú estés ahí y Yo quede afuera. Don-de estás tú, estoy Yo. Mi Amor por ti es inmen-so y tu trabajo consiste en esforzarte por llegar a creerlo. ¿Es tan difícil? Ensaya, pues; ese esfuerzo puede servir para la conversión de un pecador.

"Considera con mayor frecuencia Mi Vida humana; eso te dará fuerza para la imitación. Y puesto quo quieres imitarme, debes usar los me-dios: mirarme, llamarme y amarme."

1661. 11 de diciembre. Hora Santa. "Hija, aun cuando todo lo perdieras en tu cuerpo y en tus bienes; aun cuando se desvanecieran todos los afectos de tu corazón y te encontraras sola y desconocida por todos, Yo seguiría siendo tu Tesoro y tu Objeto, el Amigo unico, tu Principio y tu Fin.

"Nada te turbe. Fija tu corazón en el Mío, lo mismo en la alegría que en la depresión.

Cuan-do te colmo de Favores, Soy tu paz y si te so-meto a la prueba, Soy tu compañero. Nada de Mí se interrumpe en ti., si tú Me aceptas. ¿Entiendes, finalmente, que naciste para la Unión? Comienza, pues, desde ahora. Aprieta el nudo. Que alcances la Gracia que fue concedida a la Inmaculada, que nunca Me abandonó en Su Corazón. Tú tampoco Me dejes. ¡Nunca! Y Me vendría la tentación de darte las gracias..."

1662. 11 de diciembre. "El peso de Mi Amor por los hombres se hace siempre más grande. Y así sera hasta el fin de los tiempos. ¿Quién Me lo puede creer? ¡Cómo no se reirán! Si supieras cuántos malvados hay que Me destrozan. Y no solamente en sus almas, sino en las de los otros, en las de los niños. Si lo supieras, Me darías alo-jamiento en ti. En tu memoria, en tu entendi-miento, en tu voluntad. Recuerda cómo decía Yo a Zaqueo: 'Vem que voy a parar en tu casa.' Y así te lo diría a ti y a toda alma de buena voluntad:

'Voy a quedarme contigo hasta tu último suspiro.' ¿Y si después de esto os llevara Yo a Mi Mansión del Cielo donde ya no hay separación posible? Este es el programa de Mi Amor, concebido desde toda la Eternidad."

1663. 21 de diciembre. "Si tanto te he dado, es también para los otros. Ponte en la disposición de comunicar con amor todo cuanto has recibido. Es algo que Me debes. Y se lo debes a ellos. Cree firmemente que al descargarte de ese peso de Gracias, beneficiarás con ello a muchísimos otros. Como un río, que se da todo a la mar y aumenta siempre su caudal. Nunca se da demasiado. Sal de tu centro. Propóntelo como una meta. No pienses en ti, sino en orden a servir a los otros y ésta será una manera nueva de venir hacia Mí. Si consigues verme a Mí en los otros, todas tus relaciones se verán cam-biadas.

"Muchas veces has lamentado que no viviste en Mi tiempo para gozar de Mi Presencia, pero piensa que Yo estoy presente en todos los que te rodean: sirveme sin verme. Más tarde te alegrarás.

"Recuerda lo que dice el Evangelio: 'Señor, ¿cuándo fue eso de que yo Te haya servido? Cada vez que prestaste un servicio a tu prójimo'. ¡Es tan cierto que esos actos de Caridad te aproximan a Mí!

"Nadie, fuera de Mi, puede hacer que alguien se Me acerque. Yo, escondido en él. ¡Hermosa fórmula do Amor!

'Pide al Padre que multiplique para ti las ocasiones de serle agradable; será para ti dulcísimo el pensamiento de que agradas a Dios. Dios tiene todo lo que quiere: pero vuestros corazones no los puede tener si vosotros no se los queréis dar. Porque El respeta vuestra libertad. "Vé pues a todos, sin distinción de personas. Lo haces por Mí, date toda. Llega hasta el extremo en materia de amabilidad. Sé siempre igual en la bondad; como Yo, que Soy inmutable y mando Mi lluvia por igual sobre los buenos y sobre los malos.

"Ensancha tu sonrisa, como lo hiciste ayer. Me glorificaste. Cuento contigo, hija querida. Te espero y desde ahora te doy las Gracias necesarias, las que Yo deseo que emplees, a fin de que encontrándote a ti, Me encuentren a Mí."

1664. 25 de diciembre de 1947. "¿Has comprendido la Gracia de la Navidad? No dejarme a Mí, ni a Mi Madre, durante todos los momentos de tu vida. ¿No crees que somos dignos de acompañarte en todo tiempo y lugar? Cuando eras niña, te daba vergüenza que te vieran en compañía de otras niñas mal vestidas. Pero ¡hija! comprende que Nosotros somos tu

riqueza, tu buen éxito, tu salud. Acógenos en todo lo que hagas, como se recibe una fuerza y una gracia. Haznos el honor de ponernos por encima de todos tus amigos, por encima de todos tus proyectos y sé fiel a la Gracia que te llama a la perfecta Unión. ¿Crees tú acaso que José, en Belén, podía olvidar un solo instante sus dos Tesoros? En su corazón, todo se refería a Ellos. Haz tú lo mismo. Será inmensa tu alegría de servir a un Dios-Niño, el más amable de todos los niños... Penéstrate de Mi Humildad de niño, porque Yo fui humilde por vosotros.

“¿No querrás venir todos los días al Pesebre en busca de una lección? Ven todos los días, hasta la Purificación: te doy cita. Una cita de Amor. Es el Amor, que quiere ataviarte con Mis Vestiduras, que son las virtudes. Y Mis Virtudes son tan poderosas, que el Mundo mismo las admira al pasar. Lo que resulta indispensable es dejarse vestir y adornar con una voluntad siempre tensa hacia lo mejor.”

1665. 25 de diciembre. “No hay que tener miedo de tender a la perfección. Yo estoy ahí y Mi Delicia está en tomar posesión de vuestras almas. Entonces, ya no estáis solos, Me tenéis a Mí. ¿Recuerdas cómo en el tiempo de los caballos te gustaban mucho los largos cortejos de carros?

“Pues bien, Yo voy a la cabeza. Tú Me sigues. Un poco de lejos, pero Me sigues. El buen Ladrón comprendió el Amor y lanzó su grito de arrepentimiento. Poco después reposaba sobre Mi Seno.

“El Amor llama al amor. Tú respóndeme. Tengo Sed de ti. ¿Qué es lo que te intimida? ¿Tus negligencias repetidas? ¿Tus insuficiencias? ¿Tu falta de percepción o tu ausencia de pensamiento o los malos recuerdos? De todo eso Yo Me encargo. Recojo del suelo las miserias y las convierto en esplendores. Dámelo todo. ¿Te atreverías a decirme que hay algo en tu vida que no sea Mío? Cuando se llega a ser una sola cosa...”

1666. 31 de diciembre. Después de la comunión. Yo: “¿Cuál es, Señor, la consigna para el nuevo año de 1948?” El: “Junto a Ti.” (Invitando a la Unión.)

1948

1667. 1º de enero de 1948. "Tu consigna es: Bien cerquita. Rumbo a la Unión."

1668. 3 de enero de 1948. "Vuelve a tener confianza en tu humilde camino. Siempre más cerca de Mí. Ya sabes que no eres sólida y que tus cimientos no pueden estar sino en Mí. "Cuando tú te derrumbas, Yo recojo los frag-mentos y vuelvo con ellos a hacer un templo nuevo más hermoso que el otro, porque tú te habrás humillado. Piensa en esto para que

llegues a amar la humillación. Yo, que Soy Dios, la vivi durante todo Mi Tiempo en la Tierra. Estés así en buena compañía. Lo que hace sufrir al Amor es la indiferencia, la apatía, la no actividad. Muchas almas estén conmigo como si Yo estuvie-ra muerto. Pero Yo, hija, estoy vivo, estoy cerca de ellas, en ellas, esperando que ellas Me hablen y Me sonrían y que su corazón palpite un poco por Mí. ¡Es tan poco lo que exijo! ¡Me conten-to tan fácilmente! Lo único que pido es ser invi-tado. Del festín Me encargo Yo."

1669. 3 de enero de 1948. "Aun cuando no hayas podido cumplir tus propósitos; aun

cuan-do hayas caído más abajo que ayer; si te despre-cias, si te arrepientes y vienes a decírmelo, no vaciles en creer que te tengo en Mi Corazón, tan grande y tan bueno, tan poco semejante a lo que es el corazón de los hombres... "Yo no Soy rencor, sino Misericordia. Yo os llevé como lleva una madre a sus hijos, cuando cargava Mi Cruz. Imagínate entonces, si puedes, la Ternura con que os oigo cuando Me contáis vuestras faltas y la avidez con que os las per-dono...

"¿Quién podría comprender la Ternura de un Salvador? ¡Ni siquiera podrían oírla sin escara-dalizarse! Que te llegue a gustar ser tenida, de cuando en cuando, por nada; mirarte en tus deficiencias, en el bien que no hiciste y en las faltas que cometiste, aunque no las querías. Con la seguridad de que no alcanzarás a verlo todo. Yo Soy el Unico que lo conoce todo, en su peso y en su número. Y sin embargo, te amo; porque Yo Soy el Amor

"No Me ofendas con el temor y la huida: cosas ambas que lastiman al Amor. Al contrario, entra en Mi Inmensidad como el niño que bebe alegremente y se duerme en el seno de su madre. Descansa y fortalécete. Bebe alegría. Todo eso lo tengo en Mí y todo es para ti."

1670. 10 de enero. Hora Santa. "¿No es verdad que te encanta esta hora en que nos

acercamos el Uno al otro con tanta intimidad que Mi Pensamiento los sientes como tuyo, como si nuestras almas se fundieran? Pero mucho mayor es Mi Alegría. Porque Yo quiero esta Unión con tanta fuerza, que para lograr la fusión entre Mi creatura y Yo, inventé la Eucaristía.

"¡Oh, Espíritu nuevo, que deroga la antigua ley del temor que pesaba sobre el Pueblo de Dios! Todo cambió cuando Yo vine a la Tierra. Porque Yo morí, vosotros tuvisteis la Vida: y la Vida es el Amor. No hay otra.

"Simplifícalo pues, todo en el Amor. Mi querida hijita. Cree y espera en El y Me consolarás del odio del Mundo. Y mientras más ames, más querrás amar. Propóntele un cuarto de hora al día en que nada hagas sino amar. Cuando eras niña, hacías ejercicios de francés. Ahora que eres adulta, dedícate al divino ejercicio: ya de día, en la intimidad de tu corazón; ya de noche, si te despiertas y Me buscas. Despiértate en Mi Amor. Búscame con amor y Yo Me dejaré apresar. Y recomenzaremos de nuevo, hasta que, fatigada, te adormecerás sobre Mi Corazón. Es otra manera que Yo tengo de guardarte junto a Mí, según la palabra de orden para este año."

1671. En Notre Dame, durante las Cuarenta Horas. "¿Sabes cómo se consuela? Amando. El primer día, ofrece al Padre Mi Amor junto Con el tuyo, por la mano de Mi Madre. "El segundo, ofrécame a Mí mismo Mi propio Amor, junto con el tuyo.

"El tercero, ofrece al Espíritu de Amor Mi Amor por todos los hombres y el amor de todos los hombres a Dios.

"Eres una llamita mínima, que debe perderse en el incendio." Durante la Procesión, El pasó junto a mí y yo le dije:

"Soy la pobre lamparita que va delante de Tí." Como sonriendo, me dijo: "Eres Mi pequeña veladora de cuatro centavos". (Este es el título de una pieza de teatro de Gabriela Bossis).

1672. 19 de enero. En medio de una íntima dulzura. "Supongo pensarás que en el momento de la muerte de Mis amigos Yo vengo a tomarlos con dulzura, con las delicadezas que tú bien conoces, para introducir sus almas en el Reino. ¿No harías tú eso mismo, para gozar de su sorpresa y de su gozo al entrar en una de tus hermosas casas? ¿Cómo entonces Yo, que Soy Dios, que amo más y Soy más rico, podría desinteresarme de su salida de este Mundo? "Todo lo que puedas imaginarte sobre el encanto de Mi Corazón enamorado se queda muy por debajo de la realidad. Recuérdalo: tanto así quise Yo realizar vuestra alegría, que vine al Mundo para conocer el sufrimiento. Y cuando os veo sufrir y sufrir por Mí, Yo recojo con un grande Amor vuestros sufrimientos, como si los vuestros fueran mayores que los Míos, como si los vuestros tuvieran un valor que Yo hiciera infinito. Es la razón por la que cuando vosotros Me lo permitís, Yo fusiono vuestra vida con la Mía."

1673. 22 de enero. "Yo Soy el Dios de todos los momentos de tu vida, puesto que Yo Soy el Alma de tu alma."

1674. En la calle. "Es siempre con la voluntad con lo que se hacen los sacrificios."

1675. Por la tarde. "Vé más allá de la belleza, más allá del encantamiento. Llega hasta Mí."

1676. 22 de enero. Hora Santa. Yo: "¿Quiéres, mi Señor, que hablemos de tu Amor?" El: "Yo Soy como un tímido. Yo quisiera que Mi Amor lo adivinaran; temiendo que si Lo mani-fiesto se pience que Lo quiero imponer. Sois libres. Pero Mi Alegría es inmensa cuando por Vosotros mismos usáis vuestra libertad para bus-car los medios de aumentar el número de nues-tros encuentros y la fuerza de nuestra Intimi-dad. Yo os dejo venir y llamarme. Me escondo para Aumentar vuestro deseo. Y cuando os sentís perdidos, Yo he estado ahí, con todos Mis Dones.

"Lo que os falta, hijitos queridos, es la Fe segu-ra; esa Fe que es como otra segunda vista, la más fuerte, la que os pone en condiciones de juzgar las cosas de la Tierra según Mi

Pensa-miento. ¿No quieres hacer ejercicios de Fe? ¿Qué impulso recibiría tu plegaria! Y tus comu-niones y la vida interior de todos tus días. Quieres probar? Piensa que en la misma proporción que la Fe, crecerán en ti la Esperanza y la Caridad; Me estarás más cerca."

1677. 26 de enero. Yo estaba rodeada de gente. "Cuando les sonrías, les das la comunión del espíritu."

1678. 29 de enero de 1948. Hora Santa. "Cree, hija, que Soy feliz de pasar una hora contigo. ¿Tu miseria es lo que te estorba para creerlo? Pero, si es precisamente tu miseria extrema lo que Me atrae a ti. Te habito y te limpio de manchas: tus facultades se llenan de Mí; tu memoria y tu entendimiento se purifican al contacto directo conmigo. Tu voluntad esta en la Mía. Quiero estar siempre en ti, como quiero que estés tú en Mí"

"¿Qué feliz sería yo, Señor! Es posible que no recibas muchas invitaciones..." El: "Y sin embargo, sois Mis creaturas. Deberíais vivir en una perpetua gratitud por todo lo que hago com vosotros. Vuestras almas deberían ser como jardines del Paraíso terrestre, a donde pudiera Yo descender para conversar y pasear, como al principio les fue concedido al primer hombre y a la primera mujer. ¿Los silencios preparatorios... La espera gozosa...! Ellos estaban seguros de que Yo iba a venir, aumentando con la felicidad de Mi Presencia todas las demás felicidades. . . Ten tú ahora la

misma certidumbre, porque Yo no he cambiado. El Amor de Dios es inmutable. Tú no te llamas Eva, pero eres hija suya y Yo tengo para ti los mismos Afectos potentes de las mañanas primeras.

“No temas pues contármelo todo, ni ponerte de manera expansiva ante Mis Ojos. Aun cuando te conozco perfectamente, Me gusta que Me digas las cosas; porque eso provoca en ti anhelos mayores. Es bueno que tengas algunos secretos para contármelos; porque no hay buena intimidad sin secretos que se compartan.”

1679. 12 de febrero de 1948. Yo regresaba de Paris y en la soledad de la campiña Lo sentía tan cerca de mi, que no sabía como darle gracias. Me dijo: "No te admires de esta presencia Mía, que obra en ti como una toma de posesión. Tú, obra ora la Fe. Adquiere el 'hábito de Mí'. Es un hábito muy dichoso, porque vivimos juntos. Penétrate de Mi Penetración. Déjate conmover. Di para ti misma: 'Es El, que va pa-sando; que Se quede en mí, pues es El Quien va a vencer'. Y así lo haré, como un águila que se lanza sobre la presa.

"Mira con qué simplicidad te hablo de estas cosas tan grandes, que asombran a los ángeles. Ve como Me pongo al alcance de Mis creaturas; porque el Amor gusta de expresarse y

sufre de no ser comprendido, cuando se manifiesta en el Curso de un día, en beneficios que tú misma consideras como invenciones delicadas. Y no siempre las ves.. .

"Hay ocasiones en las que se ofrece un regalo sin decir nada... Así Yo; algunas veces Me digo: 'lo adivinarán...,' Pero, ¡Cuántos reciben el regalo y no piensan en El que se lo dio! Y no es Mi Honor el que sufre, sino Mi Amor. Tú, hija, que estás ya mejor enterada de las cosas, no hagas nunca sufrir al Amor. . ."

1680. 12 de febrero. Yo le dije: "Señor, quie-ro estar siempre cerca de Ti, pero mi

pensa-miento se me escapa." El:"Llámalo con suavi-dad para que vuelva, y no te enfades, ¡Yo no Me enfado!

"Yo os conozco bien y os amo en vuestra buena voluntad. Es la paz que cantaron los ángeles cuando Yo vine a renovar el Mundo, ¡Con frecuencia Soy Yo para con vosotros más indul-gente que vosotros mismos! Dame la alegría de ver que lo crees."

1681. 19 de febrero de 1948. “Humíllate por tus faltas. Son vuestros defectos los que os hacen desgraciados. Reconocedlos. Descended con el pensamiento hasta el fondo de vuestra miseria. Reconoced vuestros acostubramientos rutinarios, vuestra negligencia en considerar el modelo que es Mi Vida. Vuestra fatuidad satisfecha de ver lo que sois en cualquier situación. Vuestra

actitud un poco despreciativa respecto a Mis Sacramentos. ¿Tenéis, por ejemplo, celo por veniros a blanquear en la Penitencia? ¿Tratáis de excitar vuestra hambre por Mi Eucaristía de Amor, que instituí para ayudaros a caminar? ¿No es cierto que vivís como si hubiérais de permanecer siempre sobre la Tierra? "Rara vez dais una mirada, siquiera sea furtiva, al Más Allá, vuestra residencia de mañana, cuando vuestro corazón debería estar ahí ya desde ahora, dándome gracias, alabándome y Adorándome todos los días y a todas las horas del día. "Tú, por lo menos, hija, ¿tienes tu alma llena de Mí? ¿No respiras sino para Mí? ¡ Estimas todavía tus intereses por encima de los Míos o

Me pones por delante, como un fanal en tu camino? ¿Te has envuelto en Mis Preocupaciones? ¿Te tomas la parle que le corresponde en la conversión del Mundo? ¿Puedes, pensando en Mis mártires, decir que tú estabas ahí con ellos, por lo menos con la intención y el pensamiento?

"¿Quién Me ayudará si vosotros que comulgáis Mi Cuerpo no os apretáis conmigo?"

1682. 26 de febrero. Yo esperaba que vinieran unas amigas mías para celebrar mi cumpleaños. Le dije: "Señor, Tú eres el primero de los invitados." Me contestó: "Es Mi Derecho. Yo te Creé y te salvé. Considera, además, el Amor com que todo lo he hecho. ¡Quién podrá pesarlo y medirlo? ¿Cuándo llegara el día en que este pobre Amor Mio, que es tan grande, sea por fin admitido en el pensamiento de los hombres? Tú puedes decirme, en este día de tu aniversario: 'Señor, todo lo que hay en mí es tuyo, con la excepción del pecado'. Alégrate de haber sido tú un Pensamiento Mío. Da gracias. Sirve. Ama. Recuerda que eres un miembro Mío y que al ponerte sobre la Tierra, Yo determiné para ti un camino que es exclusivamente el tuyo. Repíte-me la promesa de seguirlo amorosamente, por-que es el camino que Yo te escogí y que es por eso el camino que Le lleva a Mí. Camino directo. Hermoso camino. Cada alma tiene el suyo, pero pocas lo siguen. Y en cambio, muchos intentan caminos fantasiosos, llenos de peligros y de per-dición.

"Redúcelo todo a Mi sola Voluntad, para que estés más segura de cumplirla con fidelidad has-ta en lo más pequeño. La fidelidad toma en más consideración lo pequeño que lo grande; cuida de las 'migajas del amor'; como aquellos pedacitos de oro que se llamaban 'Luisas' y que juntos formaban una fortuna.

"Y puesto que ya has comprendido el camino que Yo te he dado, no te salgas de él. Tu aniversario le hace sentir hoy que se acerca ya para ti el final del camino. Es allí donde aparecerá tu gran Amigo. No se te ha escondido sino para que tengas una dulzura más grande en el reposo de la posesión. ¿Me lo crees?"

1683. 5 de marzo de 1948. "¿No es verdad que Yo lo he preparado muy bien todo en tu vida, en tus habitaciones, en orden a una soledad entre dos? ¿No es cierto que muchas religiosas podrían envidiarte? ¿Qué es lo que te hace falta para pasarte la vida en Mi contemplación? Alma dichosa,

¡cuánta fuerza sacas de Mí! Eres otra tú y ni cuenta te das. Permanece en el senti-miento de que nada eres sin Mí. ¿Qué podrías escribir si Yo no te li dictara? Yo tengo todavía caminos que recorrer sobre la Tierra, mensajes que transmitir. Otros se valen de las ondas; Yo Me sirvo de una pequeña alma, creada a Mi ima-gen y semejanza y el Amor nos liga.

“¿No crees tú que esa alma debe reproducirme para poderme transmitir? Un espejito chico puede reflejar a otro espejo grande y si el espejito fuera un ser viviente, sería felicísimo de re-producir exactamente el espejo grande en una de sus partes. Todas las almas, hija, están invita-das a reproducirme; con una invitación que se les hace en el Bautismo y se les renueva en la recepción de los otros sacramentos. A vosotros os toca la respuesta; Yo estoy al margen, conci-derando con ansiedad cuál va a ser vuestro itinerario, desde el nacimiento hasta la muerte; siempre dispuesto a socorreros a la primera llamada. Nunca creáis, Mis pequeños, que Me encuentro lejos: ¡tenéis tantos peligros! ¡Cuán dulce es para Mí la humildad de vuestra voz!”

1684. 11 de marzo de 1948. Hora Santa. "Con-téplame mucho, porque Yo tengo muchos

Rostros. El rostro de los hombres expresa en mil matices la alegría, la tristeza y los demás sentimientos que cruzan la vida diaria. Con el Hombre-Dios pasa lo mismo; sólo que Su Mira-da es eterna y Su Corazón es, para decirlo de algún modo 'más múltiple', pues contiene en Sí todos vuestros corazones. Y esto, hija, no es una pura manera de hablar; Yo llevo en realidad a todas las almas en Mí y las envuelvo con un peso de Amor. Pero vosotros no conocéis el peso de este Amor; ni siquiera percibís que Yo os llevo en Mi.

"Y sin embargo, esto lo prueban los Sufrimien-tos de Mi Pasión. ¿Tendrás ahora un poco de tiempo para pensar en Mi Rostro dolorido? Si lo haces, será para Mi como el suave lienzo de Verónica. Ella Me lo tendía y Yo, con una Mano, lo apoyaba sobre Mi Rostro. Por eso quedó la impronta en el lienzo.

"Si tú Me ofreces tu espíritu, Yo lo impregnaré del Mío; así tú podrás pasarlo a los otros y la ganancia será de todos. Más das tú y más te doy Yo. Ten para cada día herederos nuevos de la herencia que tú misma recibiste de Mí por la mañana. Entonces podrás contemplar la Alegría en Mi Rostro.

“Cuando los Apóstoles regresaban, todos contentos, para darme cuentas de alguna misión; o cuando Me dician palabras como: “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios; ¿a quién iríamos, Señor?”, Mi Gozo era muy grande. De manera semejante, cuando sepas de alguna humilde con-versión, adora en Mi Rostro la felicidad que esto Me da. Así, durante todo el curso de este día, considera las lunas y las sombras que pasaban por Mi Rostro en uno cualquiera de Mis Días sobre la Tierra. Y adóralas. Espía las Emociones de tu gran Amigo.”

1685. 11 de marzo de 1948. "... Hay pobres por quienes nadie se interesa. Si están a mitad de la calle, se les mira con distracción y se pasa adelante. Pero si alguien se detiene y los mira con atención para darles una palabrita benévola y alguna limosna, esto los conforta y les da un poco de valor y de esperanza.

"Ese Pobre Soy Yo, ¿Me confortaréis un poco?"

1686. 15 de marzo de 1948. Al regresar de Misa, yo pensaba en los pecadores. Hacia mucho frío y yo andaba descalza. Le dije: "Señor, ¿será mucho si te pido dos pecadores, por el frío de mis dos pies?" Me contestó vivamente: "¿Dos qué? ¡Dos mil!" Entonces me recordó que una vez había concedido seis mil conversiones por una oración de santa Teresa de Avila.

1687. 17 de marzo. Hablándome desde una estatua suya, me dijo. "Tengo Sed. Yo no tomo nada, no tengo sino lo que Me dan..."

1688. 18 de marzo. En la calle, por la mañana, entre dos obreros que iban a su trabajo, yo le dije: "Yo también voy a mi jornada de este día. Para Ti." El: "¿Te imaginas a todos los pecadores que puedes salvar en un solo día? Considera el esplendor de Mi Potencia, Mi

Riqueza y Mi Prodigalidad. ¿Qué podría impedirme darte almas si Yo te las quiero dar? Sobre la Tierra, Mi Justicia está como encadenada por la Misericordia con que acojo las plegarias de los que amo. Apóyate más en Mis Generosidades para contigo y para quienes tú Me encomiendas.

"Ve más allá de tu más locas ambiciones humanas. Tú y Yo no estamos en el mismo plano.

"Espera lo extraordinario. Ya lo has experimentado. Esto te dará una fuerza en tu Fe y en tu Esperanza que ahora no sospechas siquiera. Soy Yo que voy pasando y Mi Paso es el Paso del Dios que Soy. Y todo viene de Mi Amor. ¿Pensabas tú, acaso, que venía de Mi

Compasión? Pues sí; pero una Compasión animada por un Amor que no tiene medida común con ninguno de los amores conocidos.

"Te doy esta enseñanza bocado a bocado, a causa de tu debilidad. Tú desfallecerías como la Esposa del Cantar de los Cantares si Palabras más fuertes salidas de Mi Corazón tocaran tus oídos; y si además, como en los hermosos libros ilustrados, añadiera Yo algunas imágenes. "Tú piensas que Yo siempre te hablo de Amor. Y Yo sueño en cuándo podré comenzar a hablar-te de El."

Yo: "¡Comienza luego, Señor!" El: "Sé como esos grandes barcos que antes de recibir una preciosa carga refuerzan sus puentes y calas y despliegan todas sus velas para mayor seguridad de que alcanzarán playas lejanas que posiblemente ni los esperan, pero que se alegran luego de que hayan llegado tan llenos de tesoros."

"Y el barco regresará de nuevo y sin ruido deslizándose sobre las aguas y dará una vez más todo lo que tiene. Ven a recibir. Cree que en verdad recibes. Ten de ello absoluta certidumbre."

1689. 1º de abril de 1948. Le Fresne. "He resucitado. ¿Habrás algo que detenga tu alegría? ¿No tienes ahora un honor nuevo que rendirme como estar gozosa por Mí y a causa Mía?

Y si tú tienes la alegría, ¿cómo podría ser que no la irradiaras a los otros?

"Pero no creas que encuentro la alegría en muchos corazones. Se piensa poco en este honor que tanta dulzura Me trae. Yo, como todos los que saben amar, comparto todas vuestras emociones."

"En otros días, cuando dejabas de ver a un ser querido, solías decirle: 'prométeme que serás feliz' y esto era como una necesidad de tu corazón. Pues el Mío ama vuestra alegría. Y ésta debéis tenerla aún en los momentos de la prueba y la tribulación; porque todo eso es para Mí. "Hija Mía, ¡qué profundidades de júbilo hay en quienes viven totalmente para Mí! Gozos que nadie les pueda quitar... ¿No sientes el encanto incomparable? dime y vuélveme a decir muchas veces al día que estás unida a Mí."

"Pero este pensamiento no ha de pesar en tu espíritu: quiero un simple impulso, un anhelo alegre. Tú subías con frecuencia las gradas del vestíbulo para abrazar a tu madre y llegabas corriendo, en medio de tus ocupaciones.. Era muy sencillo y esta sencillez, lo decía todo. Pero tú no podías medir el gozo de tu madre al recibir estas caricias. Menos aún puedes medir el Mío. No Me prives de él, hija Mía."

1690. 8 de abril de 1948. "¿Me has dado las gracias por cuanto he hecho por ti? ¿De lo que he hecho por los hombres, por los ángeles y por Mi Madre? ¡Qué concierto de beneficios, hija Mía! Apodérate de todos ellos como si fueran tuyos. Entra en la sinfonía del agradecimiento y la glorificación. Mezcla tu voz con la del coro innumerable y Yo la distinguiré. No hay sobre la Tierra dos voces que sean iguales. ¿No te sientes admirada ante la diversidad que hay dentro de la creación humana? En el Cielo pasa lo mismo: no hay dos santidades iguales y si en tu jardín te sientes admirada por la diversidad de los colores, segura puedes estar de que en el Paraíso los esplendores son múltiples y entre todos componen Mi Gloria. Allí también reconozco Yo los acentos, porque os conozco a todos. A todos os redimí y sé cómo fue vuestra Redención."

"Yo: "Señor, ¿quién me podrá enseñar a darte gracias y con qué palabras? El: "Las mejores son las más sencillas, si salen de tu corazón. Dímelas en la Misa. Vuélvemelas a decir después de la

comuni3n, cuando t3 y Yo somos Uno. Y ser3 todav3a Yo Quien te dicte esas palabras. Y, ¿Me creer3s si te digo que Me complace obrar en ti para M3? Es sentirme en Mi casa y sentir que eres M3a. S3 M3a. Iba a decir: 's3 Yo mismo ante el Padre y ante los hombres'. Mas para ello debes ser la m3s dulce y la m3s pequeña."

1691. 17 de abril. "Señor, cu3nto me gustar3a vivir Tus Palabras. Pero no soy m3s que 'yo' y m3s 'yo'. El: "¿Es tan dif3cil pensar en tu Señor y hablar con El y hacerte compañ3a?

"Cuando te encuentras con alguien en un sal3n de espera, instintivamente te le acercas con amabilidad par distraerlo. ¿No es cierto? Y si se tratar de un poeta, de un letrado o de un potentado, ciertamente lo har3as con mayor empeño. Aqu3, hija, se trata de un Dios. Est3 en ti, est3 en tu puerta. Se la abres cuando Le diriges la palabra, cuando Le concedes una mirada, cuando tratas de despegar tu pensamiento de las cosas exteriores para aplicarlo a El con toda la ternura de que eres capaz.

"No pienses que es una simple historia que Yo te cuento. Es, simplemente, la Verdad. Pero como todo esto pasa en la penumbra y la invalidez de la Tierra, a ti te cuesta trabajo creer y eres lenta para obrar. Por eso Yo vengo a ser esse Alguien que t3 encuentras en el sal3n de espera. ¡Hija! Si pudieras con m3s frecuencia acercarte a M3 con gracia y amabilidad, podr3as adivinar mejor la intensidad de Mis Deseos. Pensar3as acaso: 'El espera la Tierra entera, a todos los hombres'. S3, hija. Todo eso deseo tener y ¡desde hace tanto tiempo! Desde Bel3n comenc3 a buscarlos y los buscar3 hasta el fin de los tiempos.

"Esto es la Paciencia y el Amor de un Dios.

¿C3mo podr3as comprenderlo? Pero, ¡cu3nta dulzura tendr3s, si llegas a creerlo!

"Afirma con frecuencia tu Fe para activarla. No te canses: con Ella tu Esperanza y tu Amor ser3n mejores.

"Tu Dios es grande y te ama con Grandeza. A ti, hijita M3a, tan d3bil."

1692. 19 de abril. De salida para Paris. "Da un paso m3s, con tu voluntad y tu atenci3n. Un paso m3s en la fidelidad. Hasta ahora t3 viv3as para M3, pero 'por' ti. Ahora, vive para M3 y por M3. Un paso m3s."

1693. 26 de abril. A mi regreso de Paris hab3a yo tenido la sorpresa de un nido de ruiseñores que se hab3an establecido encima de una ventana, frente a la avenida de los tilos. Y cantaba lindamente. Me dijo: "¿Verdad que ninguna outra cosa te hubiera dado tanto gusto? Tamb3n Yo

doy de cuando en cuando Mis sorpresas. Muchos no las perciben; por eso Me complace que tú lo hayas adivinado.

“Vosotros, en la Tierra, os veis siempre abligados a adivinar. Pero Yo estoy siempre presente detrás de la puerta y tú, algunas veces, no Me has visto. ¡Trata de verme en todo, porque en todo estoy!

“Oh, esa mirada vuestra, que tanto amo! Es como una confesión que Me hiciérais; como un pedazo de vuestra alma que se Me da y que Yo tomo inmediatamente, como un coleccionista de objetos preciosos, que guarda celosamente cada una de sus adquisiciones para que nadie pueda robárselas.

“Dime que ahora ya eres completamente Mía. Tu Me dices que ya lo sé, pero no Me privas del gusto de oírtelo decir de nuevo. A Mí puedes decirme toda clase de palabras; pero con los demás, ama el silencio. Me refiero a un silencio de bondad. En él Me encontrarás. Y Yo escucharé todas las palabras que tú no Me dices. Esas las retendrás para Mí y Por Mí. Me pedirás la fuerza para hacerlo y seran como flores cortadas con las cuales Yo Me haré un ramillete. ¿Quieres ensayar ya ahora este silencio sobre los demás, cuya elocuencia percibirá Mi Amor? Te pido esta nueva manera de darme gusto, pues necesito recibir todas tus maneras de amor. Sois libres. Pero Yo os deseo enteros.”

1694. 29 de abril. “Tu crees ser la persona más rica del mundo sólo porque tienes un tus árboles un ruiseñor cuya voz pura y fuerte llena de encanto tus tardes y tus noches.

“Pero, ¿qué es esta riqueza poética en comparación con la Voz pura y fuerte que tú escuchas en los jardines secretos de tu alma? No es una Voz que Se imponga, como la del ruiseñor. Espera a que tú quieras exitarla, de manera que la Palabras que pronuncie sean como invitados que entran en tu corazón a una fiesta que tú les das. La Voz no llega nunca retrasada. Grande es su prisa de hablar, pues tiene un grande Amor que anunciar, y sabe bien los frutos que resultarán. Sin embargo, la Voz quiere que seas tú quien La llame; entonces, llena de gozo, viene.

Vosotros soléis decir que ‘el modo revela al hombre’. Y, ¿qué decir de la palabra recta y sincera? Es ella la que manifiesta vuestros sentimientos más hondos cuando os atrevéis a expresarlos ante un ser muy querido. Hija Mía: escúchame en las Palabras directas de Mi Amor. Y que sea para ti un encanto siempre nuevo: como esos tesoros antiguos pero siempre nuevos de los que habla el Evangelio. Son estas las riquezas inagotables que el Corazón de tu Señor há querido: un incesante recomenzar de vuestra alegría al oírlo. Y puesto que quieres comenzar a dejar ya este Mundo para vivir más silenciosamente en Mi Intimidad, relee continuamente Mis Conversaciones contigo. Imprégname de Ellas y pídemme que alimenten a un gran número de almas; a todas.

“Y entonces, como una modesta obrerita que ya dio fin a su jornada, te retirarás de esta vida; humilde, porque todo te vino de Mí y contenta de haber siempre obedecido. Fuiste una nada a la que Yo di el deseo de Mi Gloria.”

1695. 30 de abril, después de la comunión. “¡Tus pensamientos! Vigila tus pensamientos, porque de ellos se derivan tus palabras y tus acciones.

“Piensa en Mis Pensamientos, que todos ellos son benévolos y misericordiosos; así obrarás según Mis Actos.”

1696. 5 de mayo. Procesión de las Rogativas. Yo tenía una piedrita en el zapato. Me dijo: “Piensa en las piedras que Me hicieron caer en el camino al Calvario. Y Yo continué hasta el fin.”

1697. 11 de mayo de 1948. Yo invitaba a los ángeles de mi terraza a que vinieran a sentarse ante el magnífico panorama del Loira tranquilo y de sus islas vestidas con los verdes de mayo. El: “Hija, el Cielo no está lejos de la Tierra cuando Se lo rogáis. Vivid más en la sociedad de los santos. Ellos os ayudarán a amarme mejor, ellos, que ya poseen la ciencia del Amor. ¿Podrías decirte que profundizas en El un poco más cada día? ¿Aunque fuera tan sólo un cuarto de hora?”

“Señor, sé Tú mi Professor, ¿Cómo puedo hacerlo?” El: “Mirándome en Mi Evangelio, en El está Mi Historia. En El Me sigues, Me ves consolar, curar, sufrir, obedecer por vosotros a Mi Padre. En el Evangelio Me veis privarme, hablar y callar, buscar la soledad cuando Me perseguían las multitudes; e veis enseñar, sufrir la contradicción; defender bravamente la Verdad, reprender a los grandes, sostener a los pequeños; lleno de Misericordia para los humildes, los arrepentidos y los oprimidos. No pensando sino en vosotros, nunca en Mí mismo. Por vosotros y contra Mí.

"Recuerda que hace poco, en París, te hallabas en un estudio de radio lleno de personas ruidosas y atrevidas. Y te decías: '¿Qué estoy yo haciendo aquí?' Pues cuando vine del Cielo a la Tierra, pude preguntarme eso mismo y lo habría hecho si no hubiera Yo venido justamente para sufrir, para daros pruebas de Mi Amor a todo lo largo del camino de Mi Vida, mucho más largo que el camino al Calvario.

"Mis Sacrificios. . . ¿Cómo podrías tú contarlos? Las estrellas supieron de Mis Plegarias noc-turnas; el frío lo sintieron Mis Miembros ateri-dos, Mis Pies desgarrados conocieron los guija-rras del camino...

"¿Quién supo de Mis Ardores por Mi Padre, Mi Celo por vosotros, vosotros todos, en todos los tiempos, hasta el último que habrá de llegar? Habrás observado cómo a veces arrastras sin decir nada. Pero Yo quería dejaros Mi ejemplo cuando os decía: 'Venid en pos de Mí'. Esto será la

respuesta al Amor. Pero, ¿crees que hayan sido muchos los que Me han respondido? En esto estuvo Mi Sudor de Sangre en Gethse-maní, éste fue el Dolor que desfiguraba Mi Semblante hasta el punto de que Pedro, Juan y San-tigo apenas Me reconocían. ¡Amigos Míos es-cogidos, los del pequeño número, venid a en-contrarme cada día en las páginas de Mi Evangelio! Buscad en ellas Mi Corazón y entregadme el vuestro..."

1698. 13 de mayo. Hora Santa. "¿Verdad que hice bien en pedirte que vivieras este día con Mi Grandeza? La has visto en Mi Poder y esto hizo nacer en ti la Esperanza en el unico Ami-go, que todo lo puede. Y te sentiste llena de alegría en tu pequeñez; sabes poco, pero te has abandonado a Mi Ciencia, confiando en Mi infi-nita Dulzura.

"Te acordaste de aquella mariposa grande que abarcaba la flor entre sus alas. ¡Qué corto te pareció el día, hija!

"¿No adquirirás el gusto habitual de poner en tus pensamientos, como amable compañera de camino, alguna de Mis Cualidades de Dios? Sería un nueva manera de atención hacia Mí. Porque cuando un alma quiere apoderarse de su Salvador, multiplica sus maneras de perseguirlo. Y El, por su parte, encuentra mil pretextos para dejarse prender. Si supieras. . . "Esta es la vida secreta que vosotros llamáis vida interior, pero que se sale de los cuadros de la Tierra. Al principio son meros ensayos de vuelo, que dan de sí las primeras liberaciones. Como aquella golondrina pequeñita que, al dejar su nido por primera vez, te pareció que subía hasta el sol. Cuida tu vida íntima. Amala porque Yo la amo."

Después conseguí reprimir una visita burlona. Me dijo:"Ofrecene esa florecita que acabas de cortar..."

1699. 14 de mayo, después de la comunión. "No dejes tus pensamientos enredarse en la maleza. Compara lo que recuerdas del Sahara desolado con tu terraza, tan bien cuidada y esmaltada de rosas."

1700. 20 de mayo. "Mírame. ¿Tienes confianza? ¿Esperas en Mí sin reticencias y sin intermitencias? La Esperanza que quiero de ti va más allá de la muerte. Porque Yo Soy todo para ti y tu Me lo has dicho."

1701. 20 de mayo. "Señor, la Tierra está llena de cosas aburridas. ¿No crees que yo estaría mejor contigo y en tu Casa? El: "Se supone que tu vida es para Mí. Entonces, hazme el favor de conservar

tu sonrisa. Desea más bien que se prolongue una vida que te ofrece posibilidades de hacer el bien. Y si eso es Mi Voluntad, debes sentirte dichosa de que Mi Voluntad se cumpla. Busca maneras ingeniosas de distribuir en torno tuyo la alegría sin cambiar para nada tus hábi-tos. En el modo de hacerlo esta el secreto. ¿No ves la diferencia que hay entre hablar con afec-to y hablar sin unción? Las palabras son las mismas, pero suenan de otro modo. Y si puedes hacer algo de esto, ¿por que no habrías de hacerlo? Si quisieras poner una gota de ternura en un corazón amargado, no te sería difícil, ¿por qué descuidar esa posibilidad si recuerdas que Yo estoy en los otros? ¡Sírvenme en donde estoy! ¿No serías feliz de seguirme puesto que Me andas buscando? Tú Me buscas en la hermo-sura de las rosas, en el canto del ruiseñor en la terraza, en el canto que el cucú de la isla te manda por encima del Loira; Me buscas en las radiantes estrellas de una noche de mayo, en las ramazones distantes de los pantanos. Pero es que ¿acaso no estoy primero en las almas creadas a Mi Imagen y Semejanza? ¿En esos seres humanos de quien Soy el Hermano y Salvador? Y no Me vas a decir que no ves manera de alcan-zarme a través de ellos. Ellos ni sospecharán siquiera que Soy Yo la Persona que buscas, pero de todos modos, se sentirán confortados y Yo haré que su confort sea más grande..."

Yo: "Señor, con X, no pude refrenar el juicio poco caritativo que querría disimular." El: "Una flor que pudiste cortar y no cortaste. Yo pude utilizarla para Mi Gloria; pero Mi Misericordia aprovechará el que tu ahora lo lamentes. Humíllate, reconociendo tus deficiencias. Yo te haré subir más alto de donde te encontrabas."

1702. 27 de mayo. Fiesta de Corpus. Yo: "Señor, deseo tanto que se realicen Tus Deseos." El: "Colócate a Mi lado, en el sitio que ocupó Juan, en el momento en que inventé Mi Eucaristía. Considera Mi Gozo. Ni siquiera parezco pensar en la atrocidad de los dolores de Mi Pasión, que está a punto de comenzar. Me pongo todo entero en El Amor a los hombres; no solamente a los Once, sino a todos cuantos van a nacer, hasta la consumación del tiempo. Como si a todos vosotros os tomara Yo en Mi Cuerpo, prometiéndooos haceros miembros Suyos. Esta Sed de unión La tengo Yo hasta el punto de querer ser comido por vosotros para lograr una fusión de nuestros espíritus en el pensamiento y la acción. Vosotros quedáis asombrados de tanto Amor Y, sin embargo, no percibís sino una pequeña parte. ¿Cuándo puede la llama de una candeia dar la idea de un incendio?"

"Y ahí, cerca de Mí, en el lugar de Juan, puedes tener una idea del Sentimiento que Me hace estremecer: haber encontrado el medio de quedarme entre vosotros; vosotros, los que no estábais allí la noche de la Cena; vosotros, a quienes amo tanto que por esse Amor acepté morir con Muerte innoble; vosotros, que tenéis durante toda la vida la compañía de Mis Hostias, que harán vuestra muerte más dulce.

"Y desde tu lugar, que es el de Juan, mira cómo los Apóstolos se han convertido Ya en otros hombres, enternecidos y piadosos. Ya Me poseen; ya obro Yo en ellos como obraré más tarde en vosotros.

“Soy el más rico, el que más intensamente desea vuestro bien. ¿Cómo podría ser que Yo estuviera presente en alguna parte y no la dejara colmada de bienes? Ponte pues al servicio de este Deseo, pidiéndole al Padre que todos Me dejen obrar en ellos. ¡Si tan solo consintieran en dejarme entrar! Pero temen ser vistos. No tienen tiempo sino para sus negocios, a Mí no Me toca en ellos parte alguna. No creen. No piensan en Mí. Me desprecian.

“Otros creen, pero Me odian y Me persiguen con bajeza en Mi Presencia Eucarística. Por eso, vosotros, Mis Amigos, rodeadme; adorad Mis tabernáculos, decidme palabras que Me consuelen; dad una respuesta de la muerte. Desead que se retarde, para tener más tiempo de amarme. Habrá quien venga después de vosotros, pero no habrá quien pueda reemplazaros; pues cada uno de vosotros tiene para Mí un rostro y un camino que le son propios. Conserva tu rostro ante Mi Faz y apresura tus pasos sobre tu camino...”

1703. 3 de junio de 1948. Hora Santa. Me preguntó: “¿Has visto a Mis palomas?” Es que yo regresaba de París, donde, en la Rue du Bac, había yo admirado la capilla llena de religiosas de san Vicente de Paul, en adoración ante el Santísimo Sacramento expuesto. Prosiguió: “Te regocijaste de ver cómo Me rodeaban con amor. Unete a ellas, pequeña. Ejercítate con mayor frecuencia en la intención de unirte a todos los santos de la Tierra y del Cielo. Con ellos eres fuerte; sola tú eres bien débil.

“Formarás parte del ramillete y Yo tendré la tentación de darte a ti sola toda la recompensa.

Recuerda cuánto amo la Unión: ‘Cuando algunos se reúnen para honrarme, ahí estoy Yo en medio de ellos’. Porque la Unión es una forma de Caridad y la Caridad Soy Yo. No temas perder tu personalidad, pues, al contrario, te beneficias con la de todos los demás.

“Esas gavilhas, esas canastas de flores con que se adornan Mis Altares, no son sino imágenes pálidas de las almas que se reúnen en torno a Mí para amarme. Pon con el pensamiento cerca de Mi tabernáculo a todas las almas que Me recomiendas: Yo las atraeré. Mi Amor no puede desentenderse de aquellos de quienes tú te ocupas. Y lo hago a la escala de Mi Amor.

“En esta Octava del Santísimo Sacramento, ama a todos, adora con todos, espera y desea con todos.”

Entonces Le dije: “¿Cuándo vendrás a buscarme, Amor mío? Estoy lista para la partida, sin nostalgia ninguna. Para estar contigo.” El: “Unete a todos los que han anhelado en sus corazones el advenimiento de Mi Reino, Mi Día. Que el celo de Mi Casa te consuma. Haz como si Yo hubiera confiado Mi Exito a tu pequeñez. ¿Qué harías tú para estar a la altura de la tarea? No puedo esperar eso de ti? Déjate devorar por el ardor. Tú pides, Yo realizo. Y esto es, también, Unión.”

1704. 3 de junio. Por la noche el ruiseñor ya no cantaba. "Ya terminó su tiempo. Pero tú Me cantarás por toda la Eternidad."

1705. 9 de junio. Hora Santa. Le dije: "¿Cuántas veces, mi Amor, habré hecho la Hora Santa durante mi vida?" Me contestó: "No creas que Me hayan hecho olvidar otras horas de tu vida. A ti no te gusta llegar tarde con tus amigas, ni te gusta ser ingrata. Entonces, con El que te amó desde antes que tú pudieras amarlo a El y luego te salvó. ¿cómo tienes que ser? Humíllate, hija, de hacer tan poco, aunque todo lo que haces Me causa tanto gusto."

"Continúa. Aumenta, Busca sorpresas que darne, con pequeños sacrificios que hagas. Será siempre el Espíritu Quien te las inspire. Es como una proposición que se te hace y a la cual prestas tu consentimiento. Es este acto de tu voluntad el que Me llega como la flecha del Cántico: '¡Oh, deleitosa herida!' Esto te llena de admiración porque no puedes penetrar en el sentido de la palabra 'Dios es Amor'."

"No te preocupe tu pequeñez en nuestro trato. Porque tu pequeñez es justamente lo que comueve Mi Misericordia. No temas exagerar en el deseo de encontrarte conmigo, pues Mi Deseo es justamente que nunca os separéis de Mí. En todo caso, si no puedes comprenderme, esfuérzate por creerme. Como los niños, que creen siempre en la palabra de sus padres. Y una enamorada cree también en la palabra de quien la ama ¿Me crearás entonces?"

"Es preciso ejercitar la alegría para que se ensanchen los corazones. Y, ¡que fácil es la alegría cuando se piensa que se es infinitamente amado por un Dios Bondadoso! Y Mi propia Felicidad aumentaría sabiendo que sois felices. ¡Ah! Cuando veas, cuando sepas... Querrías entonces volver a la Tierra para terminar lo que no dejaste sino esbozado."

"No temas pues, amarme, decírmelo, esperarme y llamarme. Cuando se ama, esto es sencillo. Hasta morir lo es."

1706. 17 de junio. Hora Santa. Yo buscaba en mi pensamiento una manera de agradecerle más, Me dijo: "Yo no pido lo imposible. Ni siquiera lo más dificultoso. Lo que deseo es que vengáis a Mí con simplicidad de niños. Niños que son (y se sienten) hijos de Dios."

"¡Hija! Estemos como en familia. ¿Quién tiene más derecho que Yo a escuchar la voz de la sangre, la llamada que brota de vuestras entrañas, los estremecimientos de corazones que reconozco Su Origen?"

"Y puesto que sois hijos de Dios, ¿por qué no hablarle como lo que sois? ¿Por qué no amarlo con verdadero amor filial? Darle gracias por todo con una gratitud llena de ese júbilo que es el

esplendor del amor; obedecerle con una obediencia fácil y ligera como un soplo, con una ternura de terciopelo; llenos de esa atención constante que es la mirada del corazón y en busca siempre de esas nuevas invenciones en que se manifiesta la vitalidad del amor.

“Ninguno de los sentimientos del corazón del hombre necesita vitalidad tanto como el amor: que en ti vitalidad y amor sean uno. A todo lo largo de tus horas de camino, mira incesantemente a Dios; tus ojos se mantendrán puros.

“Y cuando quiera hablarme dime con simplicidad: ‘Te amo’. Y debes creer que con esto basta, que esto lo es todo; porque en esto se contienen tus lamentos de lo malogrado, tus esperanzas, la confianza; todo esto sin los límites que siempre trae consigo toda expresión en palabras.

“En cuanto a Mí, Yo os conozco hasta el fondo os penetro con absoluta claridad, ninguno de vuestros esfuerzos se Me escapa. Yo estoy en su principio, pues por Mí se producen; Yo los sostengo. Soy siempre como el padre que enseña su hijo pequeñito a dar los primeros pasos; y no vayas a creer que entiendes la ternura con que lo hago. ¡Sé Mi hija más pequeña!”

1707. 24 de junio de 1948. Hora Santa. En mi casa, delante de Su imagen de busto. Me dijo: “Yo Soy la Cabeza. Tú eres Mis Brazos, levantados hacia el Padre. Glorifiquémoslo juntos. Pon en ello todo tu corazón; es decir, tu voluntad. Crecerás. Y tu unión conmigo, Cabeza del Cuerpo, te dará una fuerza que no sospechas. Todo lo que es bueno en vosotros, es cosa Mía; Soy Yo, hacedme un lugar. Desead que Mi Espíritu invada el vuestro. Pierde el tuyo y revístete del Mío. No en todo momento Me sirvo Yo, oficialmente, por así decirlo, de Mis instrumentos en ti; pero en todo momento debes tú ponerlos a Mi Servicio, honrada en ello y gozosa.

“Tú recuerdas a aquella pequeña servidora que el Rei se había dignado emplear y que había desempeñado su encargo con tanta perfección, que el Rey la había elevado al rango de sus más íntimas confidentes; con el resultado de que la servidora no pensaba sino en estar con el Rey, sin otra recompensa. ¿Con qué nombre Me llamas tú en tu corazón?” Yo: “Señor, no encuentro ninguno que Te convenga”. El: “Entonces, ámame sin nombre.”

1708. 1º de julio de 1948. Nantes. Hora Santa. Desde su busto: “¿Ves? Yo les pido a

muchos, a todos, que Me amen, pero pocos Me escuchan y hay algunos que oyen, pero que no quieren comprender.

¿Sabes? Mi enemigo es el dinero. Nadie piensa en otra cosa, todos viven para él. Y él endurece el corazón sin llenarlo. Yo Soy el Único que da realmente la alegría. Se imaginan que Yo os aplasto con una mole de sacrificios, cuando son precisamente ellos los que os alivian. Explícales que Mi Yugo es suave; díselos tú, porque a Mí no Me oyen. Que Mi Nombre esté presente con frecuencia

en tu conversación. Hoy, por ejemplo, lo hiciste y fue como cuando sale el sol. Era sencillo y profundo. Pero sobre todo, no cuentes contigo

misma, sino conmigo, en ti.

“Cuando entraste en ese café para cobrar el alquiler y aquellos hombres te rodearon para conversar, pudiste observar cómo de inmediato te hablaron de Dios, de la otra vida, de la muerte. ¿Era influencia tuya? No. Era Yo en ti. Pobre gente que no piensa sino en el placer de la bebida y tiene obscurecido el pensamiento que los haría subir hacia Mí, para amarme un poco... Pues, un poco es el comienzo de mucho. El Amor aprisiona, el Amor arrebató; de improviso, sin anunciarse, sin esperar, sin pedir permiso. Y cuando el alma se deja invadir por el Espíritu y se abandona a El, ella puede dar alegría a los elegidos, gloria al Padre, porque ella comenzó a comprender Su Amor. ¡Hija! Da al Padre lo mejor de ti misma.”

1709. 9 de julio. Algunas personas que acababan de comulgar pasaban frente a mí. Le dije: “Señor, concédeme algunas Gracias al pasar.” Me contestó: “Y tú, ¿has dado siempre a los pobres de la calle?” Y como sonriendo, añadió: “Es preciso que tu sonrisa exterior proceda de una sonrisa interior, llena de serenidad.”

1710. 10 de julio. Hora Santa. "Lee cada día algunos renglones de nuestros 'cuadernos'; te darán un poco más de fuerza en el amor. ¿Es mucho si te pido eso una vez por la mañana y dos por la tarde? Para estar juntos, para que Me encuentres bajo la apariencia de las líneas escritas.

“Cuánto deseo darme a vosotros! Pero no Me atrevo a pedirlos que Me recibáis; es Mi Respe-to a vuestra libertad.

"Háblame. No temas tirar a darme en el Corazón. Dime lo que te parezca dulce de decir: Me Consolarás, tú a quien Yo tantas veces he consolado. Yo Soy el Dios-Hombre, sensible a vuestras delicadezas.

“Si tuviérais un poco más de Fe, Vuestra alegría sería grande estando más cerca de Mí; vuestra felicidad estaría a la puerta. Porque vuestra felicidad Soy Yo. Trata de explicarlo a los que no lo comprenden. Sé mi transmisora. Ya sé que no obras en vista de la recompensa, sino solamente para agradarme. Crea continuamente en ti, hija Mía, la atmósfera del amor. En ella, dentro de vosotros, quiero vivir hasta vuestra despedida de este mundo.

“Entonces, vuestra salida de aquí será muy dulce. ‘Exhalar’ es la palabra que conviene para expresar el último de vuestros dulces suspiros.”

1711. 15 de julio de 1948. Yo acababa de recibir por correo la primera página de las pruebas de EL Y YO. Me dijo: “Es muy justo que estés alegre. Ora, pidiendo que cada una de estas líneas tenga resonancia al pasar por las almas. Tú no te imaginas lo que va a ser el itinerario de este librito. Pídemelo que Yo lo mande a los más miserables, a los que están espiritualmente paralizados, desolados sin esperanza, mudos delante de Dios, poseídos por las ansias del dinero.

“Pídemelo que pase por este librito como pasaba Yo en otros tiempos, curando a los enfermos y atrayendo a las almas hacia Mí. ¡Aquellos triunfales recorridos Míos en el silencio de los corazones! ¿No crees que ya desde ahora cuantos trabajan porque se publique y difunda, están respirando como un aire nuevo? Pues que todos vengan para alimentarse y respirar más hondo. Así acabarán por comprender Mi Amor un poquito más...

“Yo Soy como un hombre rico que há colmado a sus amigos con beneficios en orden a su felicidad y que en un momento dado se detiene con emoción para observar a sus favorecidos, preguntándose si concederán la debida atención a las delicadezas de su bienhechor o pasarán de largo con una sonrisa burlona, como en el Calvario. Muchos moverán la cabeza con desprecio, otros quedarán indiferentes. Pero aquéllos que ponen su espíritu con el sincero deseo de poseerme más a fondo, experimentarán un día una ternura repentina que los dejará asombrados Y subyugados.

“Ora con frecuencia para que Yo derrame con esta abundancia. ¿No recuerdas la ‘palabra de orden’ que te dio tu Director? ‘¡Mar adentro!’ “Y tú te habías puesto en marcha pasando sobre las fronteras, hasta el outro cabo del mundo. Píde a Mi Misericordia que todos esos pasos tuyos dejen marcado el rumbo que há de seguir este librito. Porque todo eso era para Mí... ¿o no? El mar, los caminos, los aires que surcabas como una hijita Mía encargada de una misión oficial.”

1712. 22 de julio. Yo andaba preocupada por un proyecto de matrimonio para mi sobrina. El: “Antes que nada, somete esse proyecto a Mi Aprobación. Yo Soy siempre el Creador, el Dueño de los siete días; con tu confianza Me harás honor. Mentira parece, pero la confianza en Mí es siempre para vosotros un problema. ¿Por qué tenéis esa resistencia para creer? Repasad la historia de Mi Vida. ¡Milagros y Amor por todas partes! Y una simplicidad total en medio de vosotros...

“¿Y qué pensáis de Mi ‘Invento’ de la Eucaristía? Esta Presencia continua en medio de vosotros... ¿no merece que vengáis a contarme con una tierna apertura del corazón todo lo que os preocupa? Tú ciertamente compadecerías a un amigo que nunca recibe confidencias, a un padre cariñoso a quien nunca le piden sus hijos en consejo. Y aquí entro Yo, tu Jesús, tu Cristo. ¿Hallarías aceptable el que Yo quedara como descartado de vuestra vida, como olvidado en los cruces de vuestros caminos en el Mundo? Yo tengo en Mi Mano hasta la circulación de la sangre en tus venas; hazme el honor de creerlo así, de darme las gracias y de nunca tomar un camino sin consultarme. Recuerda el cuidado con que tu madre acomodaba en su cofrecito sus joyas y objetos preciosos.

Yo Soy el Estuche de las almas; en Mí descansan ellas sin perder nunca su brillo. ¡Dulce Morada, más suave que el terciopelo!

1713. 27 de julio. En mi aposento sonaban las tres y yo me preguntaba: “¿Qué plegaria podría serle agradable? ¿Qué alabanza darle en recuerdo de Su Muerte? El: “Di: ‘Padre Mío, perdónales, porque no saben lo que hacen’.”

1714. 29 de julio. Hora Santa. “¿No es verdad que cuando lees estos “cuadernos” hay ciertas frases que te penetran como una flecha? Las Palabras te vuelven a hablar, con un sentido nuevo; el Espíritu les da otra forma.

“En esto no te habías fijado. Tu pensamiento no estaba aún lleno. Tenías otra edad. Como si la persona que eres hoy encontrara a la persona que fuiste en otro tiempo. Porque las Gracias, cuando reciben la debida correspondencia, hacen un alma nueva.

“¿Quieres tener un alma más comprensiva y cercana a Mí? Entonces, ensánchala, para poder recibir más. Y cuando hayas recibido, haz fructificar lo que recibiste; lo que pasa con esos árboles tuyos, que tienes tan bien regados. Nada se pierde de los cuidados que das a tu alma. Tú no lo ves, pero el Cielo sí, todo el Cielo. Y es El, el único espectador que deba interesarte. Con pequeñez, con humildad, accede al arte de gran estilo en un escenario silencioso; más tarde vendrás los aplausos y la gloria. Tem la fuerza de aguardar. Que sea tuyo el genio paciente del trabajo, como lo tuve Yo, con un Amor inimitable. ¿No tengo acaso derecho a pedirte un valor continuado? El valor de vivir y el valor de morir. Y si la Fe pone un pavimento en el camino de tus actos generosos y de tus palabras de afecto en esta atmósfera de cariño en que Yo te he puesto. ¿cómo podría ser que el camino te pareciera demasiado largo? ¿Y cómo podría ser que Yo no hiciera la mitad del camino para venir a tu encuentro? ¿Cuándo Me harás el honor de esperar de Mí más de lo que eres capaz de esperar? Porque Soy el Todopoderoso. Porque te amo. Mide tu indignidad. Pero. ¿podrás algún día pesar Mi Misericordia?”

1715. 6 de agosto de 1948. Fiesta de la Transfiguración. “Cuando eras niña Me decías: ‘Señor, transfigúrate en mi presencia’. Entonces Me tenías esa confianza. Luego subiste a la montaña de la soledad y allí oíste Mi Voz. Me conociste bajo otro aspecto. Y fue también el Amor el que Me hizo transfigurarme ante Mis Apóstoles. ¡Siempre el Amor! La fuente de todo lo que viene de Dios.

“Existe el Amor, existe también el odio. Dos raíces, nada más: Dios y el Demonio. Y el hombre libre escoge lo que quiere.

“Considera cuidadosamente de dónde provienen tus actos; piensa que Yo te tiendo la Mano. Piensa también en el movimiento de la naturaleza mala, que lleva a denigrar al prójimo, que es Mi

imagen. Elige con tu albedrío el afecto que conforta, la palabra, la mirada debida. Yo estoy en todas las maneras de amar; Satán, en todas las maneras de lastimar. ¿Ves las fuentes? ¿Ves los frutos? Escoge, pues, y ponte en estado de escogerme a Mí siempre. Es un estado habitual de amor, es el camino directo que atraviesa la muerte y te lleva hasta Mis Brazos.”

1716. 7 de agosto. En una tentación de egoísmo. Me dijo: “¡Por favor! ¡No te sirvas antes que a Mí!”

1717. 13 de agosto. La vieja casa estaba llena de gente. “Pero tú eres Mía, lo mismo que en la soledad. Te das a todos y en todos Me encuentras; lo que cambia es simplemente el deber del momento; el Dueño es el mismo, siempre dulce. Y luego, tienes tus noches; bien sabes que los coloquios nocturnos son los más íntimos; en ellos tu pensamiento se funde con el Mío.

“Cuando te cuesta algún trabajo expresarte, el Espíritu te traduce, pero tú no lo sabes. No sabes que los humildes balbuceos de niña se convierten para Mí en himnos de gloria. Tu intención es la de glorificar a Dios; intensifícala, prolóngala para toda la vida.”

1718. 19 de agosto. Yo pasaba por un momento de depresión. Me dijo: “Marca el paso. Manténte firme.”

1719. 20 de agosto. “¿Cómo puedes tú no ver más claro en Mi Amor? Porque, aun cuando tú no pensaras más en Mí, Yo seguiría pensando en ti. Aun si tú Me abandonarás y Me renegarás; aun cuando llegarás a burlarte de Mis Pretensiones sobre ti y pisotearas nuestras “cuadernos” y arrastraras a otros en una campaña contra tu Dios, Yo te seguiría amando.

“Y si te unieras a los que han resuelto morir insultándome para mostrar ante el Mundo un supremo esfuerzo de rebelión orgullosa, Yo te amaría aún, en espera de que tus últimos suspiros y una mirada de arrepentimiento te arrojaran en Mi Corazón.”

1720. 27 de agosto. “Pide a Dios tu pan cotidiano como un bocado de Amor.”

1721. 6 de septiembre de 1948. En la casa vacía. “Yo estoy siempre crucificado ante el Padre, que ve en el mismo instante todos los tiempos. Yo Soy siempre el Cordero de Dios que borra los pecados del Mundo. Y puesto que Soy tuyo y para ti. ¿por qué no Me ofreces con más frecuencia

al Padre desde el fondo de tu corazón? Siempre es 'ahora'. ¿No lo entendiste así cuando en Jerusalén orabas sobre el agujero del Calvario?

“Ofrece cariñosamente tu holocausto por el Mundo, hundido como está en tanta miseria. No podrá levantarse sin Mí. ¡Qué dolor no sería el tuyo si quisieras salvar a un ser querido y él rechazara tu ayuda!

“Yo quiero ayudar al Mundo, pero el Mundo Me rechaza. Háblale al Padre de Su Hijo crucificado, para que Se conmueva y envíe la Luz a estos empedrenidos que no Me conceden ni siquiera una mirada.

“¿Sabes cómo se habla a un padre que está viendo morir a su hijo? El padre pondrá empeño en ejecutar la última voluntad de su hijo. Entonces, recuérdale al Padre Celestial la palabra que Yo dije en la Cruz: 'perdónales, porque no saben lo que hacen'. Y siempre es 'ahora. Y si el Padre los perdona. ¿qué podría ya detenerlo?

“Aprende a conocer las efusiones del Amor. No hay outro semejante al Suyo, tan fuerte, tan fiel, ni tan devorador. Ningún Amor como el Suyo, todo lleno de dulzura delicada; totalmente distinto de cuanto conoces tú sobre la Tierra: un Amor siempre dispuesto. “Este Amor es siempre 'ahora'.”

1722. 9 de septiembre de 1948. Yo: “Señor, yo atormento mi espíritu en busca de amarte y no lo consigo.” El: “Amame con simplicidad: Yo Soy el Siempre. Cuando estoy en tu pensamiento y tú sientes pena de no amarme mejor, ya con eso Me amas. Me amas también cuando haces las cosas no por tu gusto, sino porque son tu deber. Me amas cuando de te haces pequeña ante los otros y ante tí misma. Me amas cuando quieres orar y te distraes, pero deploras tus distracciones. Me amas cuando quieres expresar tus deseos y no encuentras las palabras. Cuando disculpas una palabra que te hiere, cuando das gusto a otros por darme gusto a Mí. Me amas cuando ensayas el dejarlo todo, como si te murieras; cuando pones tu pensamiento entre los ángeles y los santos, como si quisieras anticipar tu llegada; y Me amas, en fin, cuando por la noche suspiras por el mañana en que estaremos unidos.

“Todo esto es muy distinto de lo que tú te imaginas que es necesario para amarme.

¡Hija! Simplifícate dulcemente en Mi Presencia, con un amor despierto. Tú bien sabes que siempre estoy contigo.”

1723. 16 de septiembre. “Hija Mía, nada existe fuera de Mí y nada debe retener tu amor.

¿Cómo podrías amar la nada que son las cosas? “¿No piensas que siendo Yo la absoluta Perfección debo atraerte desde el fondo de tu ser?

¿De un ser que fue creado para la Belleza inmortal? Desenrédate de ti misma. Enamórate de tu Dios, que es el Esplendor de la Verdad. Y si lo consigues, tu pensamiento estará con más frecuencia fijo en Mí. Es un recuerdo Mío que quiero ver en ti: esse deseo de agradarme, esse temor de que Me ofendan. Esa alegría de la búsqueda de Mi Reino.

“Yo quiero reinar en cada uno de vosotros.

“Guarda tu corazón sumiso; no por la fuerza sino por el Amor que une nuestras dos voluntades. Aprende a encontrarme a todo lo largo del día. ¿Y cómo podrías encontrarme sin darme un saludo de amor? Cuando un extranjero solitario recorre un país lejano, le es penoso no ver por ninguna parte a nadie que lo mire con afecto, teniendo que recorrer su camino como si anduviera entre los muertos. Esse Extranjero Soy Yo. Lo Soy cuando las almas no piensan en Mí para nada, cuando las almas están como cerradas y sin vida. Y sin embargo, Yo os llamo siempre mediante los acontecimientos y las circunstancias. Y la gente dice que es la casualidad. ¿Cuánto dirán que Soy Yo?”

1724. 30 de septiembre. Al regresar de un magnífico paseo de otoño, admiraba yo unas nubes que tenían la forma de cabezas de animales gigantes. Le dije: “Señor, ¡qué bellos son! Como si se tratara de Tu primera Creación.” Me dijo: “¡Cada día es una nueva creación! Yo creo sin cesar y no hay día que se parezca a outro. Y esto vale para vosotros mismos; si Yo no os sostuviera en la existencia, dejarías de existir. ¿Me amarás por eso y Me darás las gracias? Esta creación continua de vuestro cuerpo y de vuestra facultad de pensar proviene de Mi Amor incansable. Usad el cuerpo y el alma para alabar a Dios, como si hubiérais comenzado a cantar el día de vuestro nacimiento, para no cesar sino en el momento de la muerte; y para luego retomar el canto para toda la Eternidad.

“¿Te fijaste en la mirada de aquel padre que escuchaba la romanza compuesta para él? Le sonreía a su pequeño y tenía un gran deseo de abrazarlo. Y no era sino un padre de la Tierra, pues él no le había dado a su hijo el alma.

“Vuestro Padre Celestial os hace vivir; El es vuestra alma. Tú eres Mi Soplo, Yo te Lo doy a cada instante. Y Mi Soplo es Mi Amor. Recíbelo con una sed ardiente, para sólo vivir para amarme.

“Ora por los que reciben Mis Dones sin querer conocerme, ni amarme, ni servirme. Y sin embargo, también ellos existen por Mí; si Yo no los mantuviera en el ser se desplomarían en la nada. Entonces, los espero. Ora para que no desaprovechen las ocasiones de venir a Mí. ¡Que vengan, tengo sed de ellos! Y que me digan, como cuando eran pequeños. ‘¡Perdóname, no lo volveré a hacer’ Y Yo lo olvidaré todo y el Cielo hará sus preparativos para la gran Fiesta. ¡Si supieran! Pero la Fiesta que habrá en Mi Corazón será la más grande. ¡El Cariño de Dios! Yo estoy al pie de la escalera de vuestras vidas y escucho para ver si vuestros pasos se acercan o se alejan para siempre...”

1725. 4 de octubre. “Hoy contemplarás Mi Belleza.

“Ya esta mañana viste aquella flecha rosada e intensa en el horizonte oriental; y luego, al pasar bajo los árboles, te detuviste para mirar los largos hilos que las arañas de octubre tienden de una rama a otra. Estaban cargados de gotas de rocío como perlas ensartadas en collares abiertos.

“El grillo que te cantó durante toda la noche en tu cerezo enmudeció de repente a la salida del sol. Entonces el Loira comenzó a cambiar de colores con una variedad de matices que nadie sobre la Tierra es capaz de imitar y pasaron las garzas como una larga raya en el horizonte violeta.

“Si aprendes a mirar bien, verás que en el espacio de un solo día hay un despliegue de magnificencia que procede de Mí. Un poco de Mí para vosotros, por cierto para despertar en vosostros el atractivo de la albanza, el gusto por la doración, el amor al Amor.

”Y cada día cambio Mis Espectáculos para renovar vuestros corazones. ¿Tienes acaso por ahí a outro proveedor hábil, tan lleno como Yo, del deseo de agradarte? ¿Tienes a alguien que te recorte las nubes en esas formas que te gustan? ¿Cuentas con algún ingeniero que ensanche las ondas del río hasta hacerlas lamer el muro de tu terraza? ¿Y quien fue el comerciante que vino a llenar de pájaros las ramas de tus árboles? ¿O el que te trajo tantas mariposas alrededor de tus flores? ¡Y no fue ciertamente una fábrica de telas la que desplegó como una gasa las bandas de niebla que cortaban la isla como en dos pisos! Y dime, ¿cuál es la mano que con tanta elegancia desprende las hojas amarillentas de tus tilos, mientras tus plantas de fresa alargan sus tallos rastreros en el surco para los frutos de cosechas venideras...?

“Es el Amor que pasa. Abre bien tus ojos para que Lo veas al pasar.”

1726. 7 de octubre de 1948. Hora Santa. “Después de haber vivido estos días gloriosos que son los días de otoño en compañía de Mi Hermosura, de Mi Potencia, ¿quieres ahora vivir con Mi Delicadeza? Puedes ciertamente encontrarla en cada uno de tus días. Así fue esta mañana: encontraste luego a la persona que necesitabas en esse momento... Y el correo te trajo la carta que necesitabas para animarte a realizar el bien que habías comenzado. En eso estaba Yo. Y en la reunión mundana de ayer, la conversación que tú iniciaste tomó un giro inesperado y cautivante para todos. ¿Sentiste que Yo te ayudaba? Las palabras te venían con tanta facilidad...

“Y luego, esa alegría que te viene a menudo como por oleadas; esse refugio que encuentras como por encima de la Tierra, como una evasión a la vida de acá abajo; ese reposo, esa paz feliz, ese bienestar que de ello sacas para ti y para los otros, ¿no piensas que sea también Yo? “Te cuesta trabajo pensarlo, por que Yo aparezco poco en escena. Tengo temor de hacerme ver, pues no quiero forzar vuestro reconocimiento; quiero tener algo así como una sorpresa cuando Me

reconozcáis. Un poco como aquella mujer que lloraba mirando desde la ventana a su esposo que se alejaba; mientras él, humilde y sensible, no se volvía a verla, por miedo de verla reír...

“Humilde y sensible, así Soy Yo sobre la Tierra. Es preciso que salgáis hacia Mí; necesito oír vuestra llamada y ver vuestros brazos abiertos. Es preciso venir a buscarme y hacérmelo entender bien. Enconces diré: ‘¿Será cierto? ¿De veras Me queréis? ¿No estoy de más en vuestra vida, llena ya de tantas cosas? ¿Tenéis en dónde ponerme? ‘Entonces, como si os pusierais a desatarme las Manos, Yo derramaría sobre vosostros la abundancia de Mis Gracias.

“Cuando creas realmente en la inmensidad de Mi Amor; cuando creas sin vacilar que Yo estoy presente en ti, Mi Gracia crecerá en proporción, hasta el milagro, y sería en él mismo un testimonio de la simplicidad de Mi Amor.

“Cree que Yo amo lo que Me das, cuando Me lo das; pero fui Yo Quien te lo dió primero. Y sin embargo, tú, pobre como eres, Me lo das: ¡gracias de haber pensado en Mí!”

1727. 12 de octubre. Yo tenía un dolor de muelas. El: “apoya tu mejilla dolorida sobre la Mía abofeteada.”

1728. 14 de octubre. “Permanece conmigo aun cuando le vayas por el mundo; permanece conmigo.” (Es que yo iba a una reunión en casa de los X.)

"Durante el camino permanece conmigo y cuando estés allá, en los salones, quédate toda-vía conmigo en el fondo de tu corazón; de ma-nera que tenga Yo la alegría de sentirlo más en Mi Casa que en la de ellos.

“Si sentís algunas veces el orgullo de poseer solamente vosostros, como en exclusiva, una amistad, bien puedes creer que Yo, el que siem-pre ama más, tengo siempre la ambición de ser tu Unico. Y para evitar que te Me escapes con las distracciones del Mundo, con gusto echaría Yo sobre ti la red del cazador de pájaros: un en-cantamiento que te mantuviera inmóvil por Mi Recuerdo.”

1729. 21 de octubre. Acababa de morir el sacerdote que habia sido mi director espiritual una parte de mi vida y yo me sentía como bajo su bendición. Jesús me dijo: "Cree que Mis hijos permanecen unidos en Mí como los miem-bros del cuerpo viven de los latidos del mismo corazón. Hay herencias espirituales que se trans-miten a través de los muros de los sepulcros. Todo pasa por Mí y todo es para la Gloria del Padre.

“Y esa unión que permanece entre los vivos y los muertos no es tan grande sino porque todos son de la misma familia, de la misma Sangre, que es la Mía y que circula en todos. "Estad siempre cerca de vuestros muertos, así como ellos están cerca de vosotros...”

Ensan-chad vuestra confianza, más allá de las pequeñas medidas de la Tierra. Estableceos en el Seno de Dios. Perded de vista mas a menudo, este Mun-do que no puede deteneros, ya que vosotros váis a la Eternidad.

“¡Hija! Cuando llegues a conocer esto... Entonces comprenderás los cánticos de alabanza de todos los Bienaventurados y su alegría es clamar incesantemente su agradecimiento.

“¡Merecer verme! Que se éste tu pensamiento constante, tu deseo secreto. Y digo que secreto, porque todavía es débil. Pídeme que lo haga crecer en ti para que los que se te acercan tengan como una reverberación y comprendan la finalidad de cada día que comienza. Y cuando se te cierren los ojos, desea que no se te vuelvan a abrir sino sobre Mí, tu dulce y amante Salvador.”

1730. 22 de octubre. Después de la comunión pensaba yo en la Justicia de Dios. “Si; pero durante vuestra vida en la Tierra no existe sino Mi Misericordia. Vive constantemente en Ella.”

1731. 27 de octubre. Hora Santa. A la hora del Angelus se cantaba: “Y habitó entre nosotros”. “Yo habito siempre entre vosotros. Ya ves la casa en que habito, el Tabernáculo. Aquí os espero. La gente del mundo tiene sus días para recibir; para Mí, todos los días son días de recepción...”

“Y conmigo, nada falta, ni el Banquete, ni el Espíritu, ni el Afecto, ni los Regalos de Mi Gracia. Os recibo sin haceros esperar, pues Soy Yo el que os espera. Conozco algunos, que nunca hann venido. Han venido, ciertamente, a Mis Pies para confesar sus pecados; pero no han venido a decirme ‘buenos días’.

"Otros vienen aquí con ocasión de ciertas cere-monias pero no piensan que Yo estoy presente y dispuesto a escucharlos; y salen como entra-ron, sin que nada haya vibrado en ellos. Yo los sigo tristemente con la Mirada y Mi Tristeza es la del Jardín de la Agonía.. . "Tú, que vienes diariamente a Mi Casa, háblame por ellos; para que antes de entrar aquí por últi-ma vez en un ataúd, Me hayan dado ya su cuer-po vivo, sus facultades y todo su ser. ¡Qué bien sabré Yo recibirlos y responder a su confianza! "Pero Yo tengo también otra casa habitación: vuestra alma, cuando vivís en Gracia; en ‘estado de Mí’ en vosotros, pues la Gracia Soy Yo. Nadie puede entender Mi Gozo de ser amado en vuestras almas. Aun cuando sea solamente un poquito...”

“¿Te imaginas lo que es sentirse 'en su propia casa' en un alma? ¿Ser el esperado, el más querido; el mejor comprendido, el que manda, aun-que sea Yo siempre el inclinado a hacer todo lo que desea esa alma que vive para Mí? ¡Oh, esas almas amadas que viven en gozosa atención hacia Mí para agrardarme; que viven impacientes por escucharme y tienen avidez de aumentar su amor, que

ellas sienten tan corto y miserable, tan frágil e inseguro, que tienen siempre miedo de recaer en las mismas faltas de ayer!

"Cierra todas las entradas de nuestra casa, para librarnos del aullido de los lobos. Olvidemos la Tierra con sus cosas pequeñas; y en el lugar más apartado en el fondo del corazón, hablemos con el lenguaje nuestro. Lenguaje sin palabras."

1732. 4 de noviembre de 1948. "Yo llamo a tu puerta. Reconoce que tienes la idea de que Yo no necesito de Mis creaturas. Y sin embargo, Mi Amor divino necesita de vuestro amor. Así es y en todo tiempo. ¿Recuerdas Mi Palabra en la Cruz, cuando dije 'Tengo Sed'? Siempre la tengo. Si tú conocieras esta Sed, más ardiente que la sed de los hombres, te ingeniarías con todos tus medios para quitármela. Por esto llamo a tu puerta.

"¿Recuerdas los calores del Sahara? Pues el desierto está menos encendida que Yo. Estoy sediento de que penséis en Mí y en agradarme; sediento de vuestra gratitud por Mis pesados Sufrimientos; de vuestra compasión por todos los oprobios, los salivazos y los odios de que fui objeto la noche y la mañana de Mi Muerte. ¿Pensáis alguna vez en esos tormentos de Mi Cuerpo y de Mi Espíritu? ¿Podréis medir ese Amor que Me llevó a dejarme prender? Yo pude muy bien haber desaparecido, haciéndome invi-sible; pero Mi Amor Me llevó a todas las torturas. ¿No crees que con todo eso haya Yo paga-do Mi Derecho a recibir de vosotros, cuando menos, amistad? El buen Ladrón Me dijo: 'Se-ñor, acuérdate de mí cuando estés en Tu Reino'. Y Yo os digo: 'Acordaos de Mí durante toda vuestra vida'. Ponedme como un faro en el centro de vuestro espíritu; no solamente como un faro que alumbra, sino también como uno que calienta.

"En ninguna parte puedes estar tú en donde no esté Yo también, Cuando Me buscas, ya estoy ahí; y cuando Me amas, Yo mismo Me amo en ti, Soy tu Fuente. Haz cuanto puedas por volver a Mí con alegría y con simplicidad: pocos pien-san en eso. Entonces. . . Desea que llame a tu puerta..."

1733. 11 de noviembre. Hora Santa. "Ejercíta-te en ser más atractiva por tu Caridad. Podrías hacer el bien cada vez con una mirada afec-tuosa, con una sonrisa amable. Pero si te

reser-vas para ti misma, te sirves a ti, no a Mí.

"Si vas al encuentro de la gente con bondad y delicadeza con eso calmas, pacificas y reposas. Una sonrisa tuya habría apaciguado a X. esta mañana, si tú no te hubieras encerrado en tu torre de marfil. Hay un demonio que se llama espíritu de contradicción y que hace buenas migas com el espíritu que está en uno mismo.

"Recuerda que la Caridad no se enorgullece y que nunca tendrá fin. El servicio de ti misma perecerá lamentablemente; el servivio a los otros, si es por Mi Amor, resuena en la Eternidade.

¿Has pensado en que Yo habito en la anciana enferma tirada en el camino y en todas sus semejantes?

“Quiero que Me busques un poco de leña y algunos vestidos para el frío de este invierno. Quiero que Me des de comer en la persona de esa póbrecita anciana. Y se ella no te lo agradece, nada te importe; fui Yo Quien recibió lo que le diste y Yo Soy rico. No seas tímida cuando des. Ten el atrevimiento de la bondad.” Yo me sentía humillada de tener que llevar hasta allá un bulto en una carretilla) El continuó: “Es posible que eso te humille; pero Yo no Me avergonzaré de ti en el Juicio Final. No huyas de lo que te cuesta y serás del número de los más afortunados. ¡Yo he hecho tanto por ti! Pero eres libre. No cometerás ni siquiera una falta. Yo tendré solamente la tristeza de un llamamiento que no tuvo respuesta... “Yo: 'Señor, iré.’”

1734. 18 de noviembre. Hora Santa. Yo Le agradecía el haber dado un perfume tan

exquisito a un ramo que había cortado en el jardín. El: “Ten la firme convicción de que el Padre Celestial hizo todas esas cosas encantadoras pensando en vosotros. Su Bondad tiene superabundancia de inventiva para el bien de Sus hijos. Pero, ¿quién piensa en darle las gracias? “Y aun cuando ha preparado todas esas magnificencias de la Naturaleza para todos en general, también es cierto que lo ha hecho para cada uno en particular, como si cada uno fuera Su único hijo sobre la Tierra. ¡Amor para muchos y para uno solo! Y todas las maneras de amar provienen de Dios; todas son adorables. Agrádecete la manera que tiene de amarte a ti; Sus Pensamientos sobre tu persona, lo que ha puesto en tu corazón y no en el de otra; lo que hizo para que fueras 'tú', como favor particular. ¿No es un favor el que Su Mirada te haya seguido desde toda la Eternidad? ¿No te sientes con esto más hija Suya y feliz de tener un Padre tal? Nadie puede hacerte daño, pues eres la hija del Padre y Cristo es tu Hermano. ¿No ves en eso una fuente inagotable de alegría? Escápate, líbrate de las preocupaciones de la Tierra; vuelve sin fin al Seno eterno que te llevó. Entrégate al Espíritu Santo, que te vivificará y te 'traducirá' al Padre. No lo puedes comprender. Entrégate de todos modos; mientras más pequeña seas, más alto te elevará el Espíritu. Enumera tus incapacidades: quisieras saltar, cuando no puedes ni siquiera caminar. Pero tiéndele los brazos y el Espíritu vendrá por ti.”

1735. 19 de noviembre. “¿Y mis faltas, Señor? ¡Tengo tantas!” El: “Llévalas sobre Mi Corazón. Las faltas, nunca se las llora bastante; y algunos hay que se glorían de ellas. Pero Mis amigos saben lo que Me han costado... Se sienten tristes de Mi Tristeza y se detestan a sí mismos. De ahí nace su amor, deseoso de expiar. Y a partir de ahí, todas sus pobres acciones serán hechas en espíritu de reparación, para hacerme olvidar. Y Yo tomo la fealdad de las faltas como material para sacar los esplendores del alma.

“Ten Fe en la magnífica belleza de un alma humilde que Me muestra sus heridas y no

con-fía más que en Mí. Es entonces cuando Yo la cubro con el manto de Mis Méritos. ¿Cómo podría ser de otra manera?"

1736. 23 de noviembre. Después de la comunión. "El Evangelio relata cómo bastaba con tomar la orla de Mi Manto para quedar curados. Y tú Me comes, Me posees todo entero. Hay con eso en ti una fuerza que te puede curar, que puede cambiarte, convertirte de un golpe. ¿Lo crees en firme?"

1737. 25 de noviembre. "Señor, estoy ante Ti como la tierra seca sobre la cual el profeta pedía la lluvia." El: "El Profeta Soy Yo. Y Yo Soy también el Rocío. Ya lo has notado: Mi Palabra es un alimento. Te lo ofrezco, tú lo aceptas y en seguida germina como una semilla. Es el Rocío que cae del Cielo. ¡Qué alimento, hija, y qué impulsos los que te da!

"Compréndelo: tienes que ponerte siempre en marcha, sin detenerte para nada. Corre hacia Dios como cuando de niña corrías el camino para encontrar a tu padre que llegaba. ¡Qué feliz era esse padre de la Tierra! Pero tu Padre Celestial lo es todavía más. El empeño es Amor y es también Fe y Esperanza. ¿Cómo podrías creer que Dios desoiga los llamamientos de un hijo querido? No. Al contrario, multiplicará Sus Dones; pues Sus Tesoros son tan grandes como Su Deseo de repartirlos. ¡Pobres pequeños, que conocéis tan mal a vuestro Salvador! ¿Cómo podría ser que os hubiera salvado para abandonaros luego? No pongáis límite a vuestra confianza y El no limitará Sus Favores. Sed sedientos de Dios y Lo recibiréis. Si vosotros no Lo llamáis, ¿cómo podría El venir? ¿Acaso vais vosotros de visita a una casa en la que nadie os desea? Le dije entonces: "Si es así, Señor, vem continuamente a mí, pues continuamente Te deseo." El: 'Cree firmemente que cuando Me llamas, vengo."

1738. 30 de noviembre. En la obscuridad del amanecer, sin alumbrado, cada vez que tenía que bajar de una banqueta para subir luego al pórtico de la iglesia, pasaba un automóvil que me alumbraba. Me dijo el Señor: "Como ves, estoy siempre contigo y ocupándome de ti."

1739. 3 de diciembre de 1948. "¿Has visto en detalle Mis Bondades en tu alma? ¿En tus bienes? ¿Aun en la gente que te rodea?"

"Lo propio de la bondad es la irradiación. Cuando la bondad se posa en alguien, todo queda iluminado. Pero no compares la Bondad de Dios con la bondad del hombre: pues ésta no es sido un puro esbozo. Pero ten la ambición de igualar sin límite alguno la Bondad de Dios. ¿Comprendes el alcance de Mis Favores? ¿Comprendes Su Delicadeza? Entonces, imítala. Como esta mañana, cuando vino una persona a pedirte una información: tú la confortaste. ¿No te dejo con frecuencia

la impresión de que os considero como miembros de Mi Familia? ¿Miembros de la Santísima Trinidad?

“Pero no tengo por qué no dar a los otros la impresión de que son parte de Mi Familia; esa es la pura verdad: todos vosotros sois hijos de Dios. Pero, ¡qué largo camino el que hay que recorrer para que se establezca en el Mundo este movimiento de fraternidad! Busca las ocasiones. Haz el bien en profundidad, en el fondo de los corazones y seré Yo a Quien hagas ese bien. ¿No te sientes animada al oírlo?” Yo: “Y, ¿dónde podré, Señor, encontrar el medio de intensificar mi celo?” El: “Búscalo en Mí, tu Señor y tu Dios. Pide. Pide como se pide en el seno de una familia, en todo momento y déjame vivir donde tú vives. Que nada te lleve lejos de Mí, que nada Me aleje de ti. Manténme en el centro de tu ser, como el sol en

el cenit, y tus días serán divinos.”

1740. 8 de diciembre. Por la calle. “Dí cada día y varias veces al día: ‘Padre, que venga tu Reino. Honor y Gloria a Ti. Ahora y por siempre; por Cristo y por mí, que soy con El una sola cosa’.”

1741. 9 de diciembre. Em mi aposento, que estaba totalmente iluminado por una nube bañada de sol. Le dije: “Señor, haz que yo Te refleje como esa nube.” Me contesto: “Apodérate de tu Dios. Qué eres tu sin El? Nada. Cédele todo el lugar. No te ocupes sino de El, en pensamientos, en palabras, en operaciones. Y El se ocupará de ti.

“¡Es tan poco, tan poco el tiempo que vivis sobre la Tierra! Que al menos ese poco sea todo para El. Como Yo, que no vivi sino para vosotros. Belén, Nazareth, Mi Vida pública y su miserable Fin. Ponme en el centro de todas tus acciones. Que tu amor y tu finalidad sea siempre Yo. Cuídate, Mi pobre pequeña, de no hacer las cosas por ti.

“Y si llegas a estar impregnada de Mi como una esponja llena de agua viva, con qué gusto te comprimirías para derramarme sobre los otros! “Te comprimirías por el sacrificio de no replegarte sobre ti misma, de renunciar a tu soledad silenciosa y a tu preferencia por lo que está fuera de lo común. Como si quedaras al margen de ti misma.

“Con frecuencia te he dicho que te desprendas de ti misma y vayas hacia los otros; pero si lo haces sin afecto, la finalidad se frustra. En cambio, Me los ganas si pones en tu conducta la delicadeza de tu corazón. Y ganar un alma para Mi es algo que puede llegar bien lejos.

“No escatimes nada; no te economices. Recuerda como iba Yo siempre al encuentro de cada sufrimiento. Y alégrate con ello, pues la alegría es la señal del amor. Camina, hija, con tu cabeza dentro de Dios. Y, ¿tu corazón? Es para ti o es para Mi?”

1742. 9 de diciembre de 1948. El: “En donde está tu corazón? Lo tienes para ti o para Mí?”

1743. Em mi recámara. “Pide sentir hambre de Dios, sed de Dios. Pide enfermarte de Dios.”

1744. 20. “Un santo es un hombre como los demás; pero un hombre que se há vaciado de sí mismo y há invitado al Espíritu a que ocupe su lugar. Y el que es Santo es el Espíritu.”

1745. 10 de diciembre. “La Fé es la vida de la Tierra. La Esperanza, la vida Del Purgatório. La Caridad, la vida Del Cielo. La Fé se dirige al Padre Creador. La Esperanza, al Hijo Salvador. Y la Caridad, al Espíritu de Amor.”

1746. 21 de diciembre. Yo regresaba de Paris y Le daba gracias por um favor. Me dijo:

“No era eso lo que tu Me pedias cada mañana al ofrecerme los actos Del dia? Yo también sé complacer a los Míos. Aprende de Mi Delicadeza.” Yo: “Señor, mis faltas merecían más bien un castigo.” El: “Imítame. Cuando tengas que reprender a los otros, no los humilles. Meuéstrales una ternura nueva y ellos mismos se humillarán. Imita a tu Dios em todo. Pídele que te haga compréndelo mejor. Cuando tu alma se desprenda Del cuerpo no habrá visto a Dios, pero habrá sabido mucho de El; y de esse conocimiento nacerá um inmenso deseo de verlo y poseerlo.

“Quiero, hija, que se apodere de ti este empeño de posserme. Será una gloria que Me ofrescas, un juego de luces de amor, en respuesta a los Fuegos Míos, esos Fuegos en los que nadie cree. Porque... tu misma, crees realmente siempre en ellos? Para algunos, creer es una debilidad...

Oh! Amable debilidad que regocija Mi Corazón incendiado. Nunca pienses que crees demasiado, ni temas propasarte en Mi Amor. Continúa, como si nada hubieras hecho todavia; y de ese mismo modo. Yo, que os amé hasta el fin, recomenzaré cada vez con vosotros, como una prueba más de Mi Amor infinito. Aprende, hija, a amar al Amor. Y que te encante el aprendizaje de amar.”

1747. 22 de diciembre. Después de la comunión. “Como sabes, en outro tiempo regía la ley Del temor; pero ahora el Amor es la ley. Esto lo hace sentir profundamente la Dulce fiesta de la Navidad. No es cierto que a partir de ahora todo será amor en tu vida, especialmente el arrepentimiento de tus pecados? Haz de ellos un trampolín para amarme mejor. Y no pienses que es poca cosa; el amor es siempre una transfiguración. Lo tienes de la mañana a la noche, como una

llama que alumbrá todos tus actos y que se mezcla con las lumbres Del Cielo. Acaso no estás unida a los habitantes Del Más Allá? No sois todos vosotros, una sola familia, la familia de los hijos Del Padre Celestial? Y la alegría, no es la unión? Apoyate, antes de partir, en los méritos comunes: no estarás sola. Todos esos ornatos tomados de la Comunión de los Santos cantarán muchos nombres para acompañarte.

“El Amor no es egoísta ni calculador y siempre está pronto a socorrer. Y en el Cielo no hay sino Amor. Este Amor Yo lo traigo a la Tierra, mientras que el Maligno siembra el ódio. Son dos campos: escoge. Y si escoges el Amor, no te quedes tímidamente como a la orilla; entra con decisión en el camino de los fuertes. Y considera el ciclo de Mi Vida. ¿Qué es lo que te há gustado más? ¿Mi Nacimiento miserable? ¿La Vida oculta? ¿La Revelación manifiesta? ¿O la muerte ignominiosa? En todo esto se encuentra bien visible el sello del Amor. El Amor de Mi Padre, el Amor a vosotros, a ti... Regocíjate y responde al torrente de Mis Favores.”

1748. 30 de diciembre. Hora Santa. Yo estaba muy ocupada en recibir los alquileres de Navidad. El: “Cuando avecinas al Mío tu pensamiento, ten cuidado de alejar de ti todos los motivos terrenos de preocupación, para ser totalmente Mía. Y si repites con frecuencia el esfuerzo amable de tu pensamiento, acabarás por adquirir el hábito de vivir más con tu Creador que con las creatura; más con los seres invisibles que con los visibles. Llegarás a no servirte de las cosas de la Tierra ni de tus relaciones con el prójimo sino en vista del Reino y de la Gloria de Dios.

“En eso consite, hija, el amor puro; el que no piensa en sí, sino solamente en Dios y en cómo agradarle. Gesto amable, movido por un corazón generoso y un impulso directo. Tú sabes que todo lo que acaba es corto; tiene pues los brazos hacia la Eternidad, con inmenso deseo. Con esto estarás en un plano superior, con un corazón tendido vivamente hacia esa Patria desconocida e inospechada: estarás directamente frente al Fin.

“Así como el cazador se aproxima con prudente y silenciosa precaución a su presa, así acércate tú a Dios con el pensamiento. Acalla la memoria de las cosas de la Tierra, para que tu oración suba directa a Dios. Te lo digo Yo, que Soy tu Señor: no podré resistir a esas flechas lanzadas a Mí con toda la fuerza de tu voluntad. Satisfaré tus deseos, Yo, el Único que Soy capaz de saciar.

“Y para estar completamente en paz, pregúntate en este fin de año si has causado penas a alguno; porque este ‘alguien’ Soy Yo. Anda pues, y que tus palabras sean fraternales. Si el rostro del prójimo te disgusta, mira el Mío a través del suyo.”

1949

1749. 1º de enero de 1949. "¿La Palabra de orden? Servir. Que encuentres tu alegría en ser-vir a Dios y a los hombres."

1750. 6 de enero de 1949. Hora Santa. "¿Quién como Dios? ¿Puedes, hija, encontrar una comparación? ¿Un Amigo más grande y más cariñoso, más rico y poderoso? Y si nada de lo que cono-ces puede serle comparado, ¿cómo es posible que no te entregues completamente a El? ¿Por qué siempre tienes tus reservas? ¿De dónde te viene ese miedo a abandonarte a El?

"En la vida y en la muerte tiende los brazos a Mi Inmensidad, enamorada de ti. Porque debes saber que Yo os agradezco cuando os lanzáis voluntariamente hacia Mí, no obstante la atrac-ción contraria que la Tierra ejerce sobre voso-tros. Yo Soy el Bienhechor que Se siente feliz cuando Le aceptan Sus Beneficios. Acuérdate de aquel canadiense que te ofrecía una cosa magnífica diciendote: 'Doy a usted las gracias por el honor que me hace al aceptar'. Tú que-daste confundida. Entonces. . . cuando Soy Yo el que Se te ofrece repitiendo esas mismas pala-bras, humíllate y llénate de agradecimiento. "Te cuesta trabajo creer de veras en las libera-lidades de tu Señor. ¡El! ¡Yo! ¿Será posible?

Pero todo es posible al Amor. Ven, con atrevi-miento. Encontrarás que te estaba esperando."

1751. 13 de enero. Hora Santa. "Lo que os falta es el celo de Mi Gloria. No hay impulso. Vuestros pensamientos y acciones son monóto-nos, sin ese vivo deseo de agradecerme, de ofre-cerme vuestro amor como una mano que se tiende para acariciar. Sería la vida para Mí, no para vosotros. Levantáis la cabeza un momento, pero luego caéis otra vez en vuestro punto cen-tral, que es el egoísmo. Y esto les pasa aun a los mejores. Entonces, Yo sigo siendo un Ser apar-te. Algunas veces existo los domingos. . . Pero quiero existir para vosotros todos los días. Yo Soy la Raíz: desea la expansión vital que Yo te preparo. Desea los frutos de la Vida, para distri-buirlos. Espía tus posibilidades de influencia. Porque no estaría bien que Yo te diera si tú no transmites. Sirve a los otros, aunque ellos no te sirvan.

"Ámame, aun cuando Yo no te amara. Y áma-me por Mí mismo, no por ti. Ofréceme todo lo que te he dado; y Mi Cariño es tan grande, que Me parecerá que el don viene de ti. Retrocede con la mirada, para mejor comprenderme. Míra-me desde Mi Infancia sobre la Tierra. Mira Mi Candor,

Mi Lealtad, Mi Espíritu de inmolación, ya desde entonces. Y sin embargo, Yo no era sino un Niño pequeño en medio de otros seme-jantes.

"Tu alma es pequeña. Hazla bien simple: ¿para qué complicarte? Responde a la simplicidad de tu Señor. Ven a Mí en todo momento. Y si no sabes qué te impide hacerlo, búscalo y destruyelo."

1752. 20 de enero. Hora Santa. Yo tenía la influenza. "Usa ese malestar para Mis Intereses Ofrécelo en el cuadro de Mis Sufrimientos para que encuentres en Ellos una esencia divina llena de frutos. Y, ¡qué sabrosos frutos y más inmediatos los de la misión que se avecina en tu país! Usa tu cuerpo y tu espíritu. Pídemme una lluvia de Gracias nuevas sobre todos, ancianos y militantes, mujeres y niños. Cree que cuando pides algo en el Nombre del Hijo, el Padre te escucha y te lo concede. . . Y no pongas límite a tus súplicas, para que Yo no lo ponga a Mis Dones.

"Mientras Moisés en lo alto de la montaña mantenía los brazos en alto, allá abajo en la llanura el ejército empujaba con fuerza; pero cuando Moisés se cansaba y bajaba los brazos, los combatientes perdían sus ventajas. "Dios quiere un Mediador. Quiso a Su Cristo. Vosotros, hermanos Míos, continuad Mi Tarea. Consagraos a vuestro prójimo, a quien debéis amar como a vosotros mismos. Y si vuestro prójimo se da cuenta de que lo amáis así, su alegría y su asombro serán grandes; y se sentirá más que animado a hacer todo lo que digáis. Las tres cuartas partes de los que son malvados se hicieron malvados porque nadie los amó. ¡Lo que habría conseguido de ellos una mirada cariñosa, una mano tendida en tal o tal circunstancia! "Adquirid el arte delicado de tratar con el prójimo como si interiormente le tendierais los brazos. No sería tan difícil, si se considera a Dios en él.

"Se hace tarde. . . La hora de la conversión ha sonado ya varias veces para esta parroquia: tantos párrocos, tantos retiros, tantas fiestas de Pascua. . . Aquí estoy, esperando. Soy paciente porque Soy eterno. Aunque no vengan todos los que espero; aunque no hubiera sino un solo pecador arrepentido, que encontrara su Cielo. . . Vuestras plegarias se cambiarían en júbilos, como las lágrimas de una mujer que acaba de dar a luz."

1753. 27 de enero de 1949. Hora Santa. En mi casa Lo adoraba yo en espíritu, por las Cuarenta Horas de San Donaciano. Me dijo. "¿Estás bien segura de que Yo Soy lo único que cuenta en tu vida y en tu muerte? Lo que más Me interesa es la importancia que tengo en un alma. Esa primera vida que ella Me ofrece antes que la suya. Para ella nada hay fuera de Mí y ella es nada. Me levanta un trono con todo y su corazón es ingenioso para lo que toca a Mi Gloria. Por eso encuentro en ella verdadero descanso. Descanso delicioso, que Me hace olvidar los insultos de muchos. Dame, hija, el primer lugar: con eso Me basta. Si Me lo das, Me aseguro de tí, y tú Me sentirás por encima de todas las fuerzas que hay en ti. Pide al Espíritu que establezca en ti ese orden. El orden de la Creación, el orden de la Revelación, el orden del Amor."

1754. 3 de febrero de 1949. "Da ejemplo. Es preciso que los hijos de Dios honren a su Padre."

1755. Hora Santa. "No permitas que se apague la llama de tu confianza. Mantenía ardiente en Mí, pues la necesitas a todo lo largo de los días. Entra y vuelve a entrar en la confianza como en un estado feliz querido por Mí. Os quiero esta-blecidos en Mi confianza. La confianza es parte del amor. Comprende que si tú Me amas y crees en Mi Amor, te abandonarás entre Mis Manos, como un niño pequeño que ni siquiera pregunta a dónde lo llevan y que camina gozoso de la mano de su madre. ¡Dichosa confianza, que os granjea tantas Gracias! Guarda tu diadema. "Haz por que te guste no saber nada del porvenir, así tendrás ocasión de abandonarlo en Mis Manos. Yo sé cómo llevar a los ciegos por los caminos mejores. Y cuando uno de estos ciegos recuerda que es Mi hijo, llega hasta

ale-grarse de una ceguera que le da fuerza sobre Mi Corazón.

"Y Yo, por Mi parte, tentado Me veré de darle las gracias por esa confianza que deposita en Mí como señal de predilección, como si con ella Me hiciera un favor especial. Mira en todo esto lo que es Mi Ternura, esa Ternura que ni Se limita, ni Se fatiga. Es una vida sin una muerte que la siga. Aliméntate de esta Vida que vivimos entre dos. Pon la parte que te toca: llamamien-tos al Amor de tu Dios, actos de deseo que sigan el ritmo de tu respiración. Y nunca te ima-gines que esto es demasiado, pues Yo, que vivo en ti, Me pregunto si es apenas suficiente."

1756. 10 de febrero de 1949. Yo rezaba el res-ponso que dice ". . . para que sea yo digna de los Méritos de Cristo." El: "Nadie es digno, fue-ra de aquéllos que se han establecido ya en Mi Amor, pues Soy Yo el que os hace dignos. . . Haz, entonces, cuanto puedas por que nuestra Unión sea real y fiel en todos los momentos de tu vida, de día y de noche. Tú eres Mía sin inte-rrupciones, ¿por qué habrías de introducirlas tú en el amor, en el silencio, en la adoración, en la intención de darme gusto? No vuelvas a ti mis-ma. Te Me has dado desde por la mañana y en el curso del día; permanece pues en Mí. Enciértrate y entrégame la llave, en forma tal que cuando te dirijas al prójimo todo suceda dentro de Mí y tu vida exterior será dirigida desde el interior con más perfección y amor. "Hija Mía, qué Vida tan hermosa llevamos entre los dos. Motivo de envidia para los ángeles mis-mos. . . Tiempo íntimo, que conduce directa-mente a la Eternidad. .. El medio justo que está a tu alcance para consolar a tu Dios. Y puesto que Lo amas, ¿cómo habrías de no entregarte a El con todo lo que tienes, con todo lo que eres, ayudada por Mi Gracia? "Claro que la naturaleza tiene sus negligencias y sus desfallecimientos. Lo sé y los conozco. Pero no temas. Yo Soy el que te creó y el que te salva, todo eso pleno y cumplido en Mi Sufri-miento. ¡Que todo quede, pues, también com-pleto en la Alegría que Me des! "No creas que sea tan difícil; ya sabes bien que Yo miro más que a las obras, a la intención con la que se hacen.

"Lo que quiero ver en ti es este espíritu humil-de y amoroso, permanente y alejado de las creaturas, desprendido de la vida de la Tierra y pronto a partir rumbo al Más Allá, gozoso, y a Mi primera Llamada. Sin gozo, la partida sería insuficiente en el amor. Este es el canto de la Partida, anhelo que impulsa a un alma llegada ya, pero que el cuerpo retiene todavía. Muer-te alegre y hermosa, digna de los Méritos de Cristo."

1757. 23 de febrero de 1949. Después de la comunión. "¿Me perdonas por querer tomarte toda entera? Tengo necesidad de cada una de vuestras facultades, como si fueran indispensables para Mis propias Facultades humanas. Recuerda qué fui y Soy Hombre, miembro del género humano, aunque también Soy Dios. "Necesito también las mortificaciones, las molestias y sufrimientos de tu cuerpo, como si los Míos no hubieran sido completos y tuviera Yo que esperar los vuestros para poder salvar al Mundo. Este es Mi Amor, Mi necesidad de Unión. Todavía no eres capaz de comprenderlo. . . pero sábetelo que Mi Poder se detiene ante vuestra voluntad. Libremente venís a Mí o huís de Mí. "Y si digo que 'huís', lo digo por la enorme precipitación con la que algunos se alejan cuando en algún momento perciben Mi Llamado. Entonces, no Me atrevo a regresar. . . por temor de multiplicar sus faltas. Espero un posible arrepentimiento, en el temor de la muerte. Estas fueron, hija Mía, la depresión y las esperanzas del Jardín de la Agonía: era Mi Hora. Y esa Hora está siempre a la vista del Padre Celestial, que abarca simultáneamente todos los tiempos.

Ofréceme al ofrecerte tú. Como Yo os ofrecía al ofrecerme Yo mismo; a vosotros, Mis

íntimos, por el bien de vuestros hermanos, los pró-digos. Esos hermanos vuestros, que vosotros debéis llevar cada día en vuestro corazón, como Yo os llevé a todos cuando cargué Mi Cruz. "Yo tuve una Cruz visible, el Viernes Santo; pero tuve además la Cruz invisible de todos los días en Mis 33 años de Vida. También vosotros tenéis las vuestras, hijos Míos tan queridos. ¿O no?

"Que estos bosques de cruces, con la Mía en medio, sean enviados al Cielo desde este Mundo de sufrimientos, como una petición de Gracias ante el acatamiento del Padre, en favor de todos aquéllos que ya no creen en El."

1758. 24 de febrero. Hora Santa. Yo estaba en espera de Sus Palabras. Le dije: "Dime si hoy quieres hablarme, Señor; yo Te escucharé. Si prefieres que haga oración, la haré; lo que quiero sobre toda cosa es estar sometida a Tu Voluntad." Me contestó: "Y Yo recibiré tu disposición amorosa como un homenaje muy dulce para Mi Padre, a Quien tantas veces durante Mi Vida Le dije: 'Fiat. Que así sea, como Tú lo has querido'.

"Como ves, es tu intención primera la que envolverá todo tu día y toda tu vida con un color nuevo; y con esta intención, insiste más aún que hasta ahora en la confianza, en la certidumbre de que eres amada por tu Dios. Esto es algo magnífico, con lo cual nada de la Tierra puede compararse. Trata de saborear esta confianza en su plenitud; serás más rica que una reina. Y

también. . . ¿lo creerás?, enriquecerás a tu Dios. ¡Si pudieras mantenerte en la alegría de pensar-lo así! ¡Qué gloria nueva ofrecerías al Amor que no es amado!"

1759. 26 de febrero. (Mi aniversario). "Saca-réis agua con gozo de los manantiales del Sal-vador."

1760. 3 de marzo de 1949. Hora Santa. "Mí-rame con frecuencia, con la dulzura de la mira-da de los que se aman. Yo te tengo presente sin cesar ante Mi Rostro; dime tu deseo de pagarme en la misma moneda. Yo sé que te arrastran las ocupaciones de la vida; pero con todo eso, tu preocupación primera ha de ser la de estar con-migo, como si enraizaras en Mí; porque enton-ces, las flores y los frutos que son tus buenas acciones tendrán un perfume especial: 'olerán a Mí'.

"Acércate a Mí y acerca a los otros: éste es el sentido nuevo de una vida terrestre bien corta... Con frecuencia insisto en la brevedad de vues-tros días y es verdad. Lo es, lo mismo para los días de libertinaje que para los días de peniten-cia. Y cuando llega el fin, es grande la alegría de los que vivieron para agradarme; así como son inmensos los remordimientos de quienes vivieron sólo para sí mismos. Y el fin se viene encima con la rapidez de un torrente que todo lo arrastra.. .

"Tú, pequeño instrumento Mío, no te sirvas nunca antes de servirme a Mí. Así sucederá que un día seré Yo quien te sirva. Como ayer. ¿No te pareció sorprendente ese encuentro con un hombre de negocios, con el locatario que voso-tros necesitabais y todo lo que resultó de eso para ti? Tengo en Mi Mano todos los hilos y puedo guiar la marcha de las cosas. ¿Lo crees en firme?

"Así pues, sírveme sin esperar recompensa solamente por el gusto de servirme. Ancilla

Do-mina:la pequeña servidora de Mi Corazón."

1761. 10 de marzo. (Misión). "Estoy conce-diendo tantas Gracias en este momento sobre esta parroquia. Pídeme que cada alma se apro-veche, humilde y generosamente. Si un hombre rico se complaciera en enriquecer a personas pobres con gran amor y deseo de verlas alegres, si esos pobres tuvieran un cierto desdén por los dones recibidos, el bienhechor sufriría una lasti-madura en su amor. Y tendría razón al pregun-tarse si vale la pena continuar ayudando a gente tan ingrata. Pero si algunos de ellos producen en su corazón una respuesta amorosa, el bienhechor continuará con sus dones sobre todos ellos, por causa de la piedad de sólo algunos. ¡Si supieras la fuerza que tiene sobre Mí un grupo escogido! Por lo mismo que escogí solamente doce Após-toles para salvar al Mundo. Y les dije: 'Vosotros sois la sal de la Tierra'.

"No seáis tímidos cuando habláis de Mí y amaos los unos a los otros con un amor lleno de paz y de entusiasmo. ¿No participáis, acaso, de la Vida de Dios?"

1762. 17 de marzo. Hora Santa. "¿No sientes ahora en ti impulsos nuevos? La Misión llega a su fin. Hazlo tú también. Y tu Fin no es otro que la Unión con Dios en todos los instantes de tu vida y en el cumplimiento de tus deberes de estado en cada momento; especialmente en tus relaciones con un prójimo tuyo, que es amado por Mí. Acércate a tu Fin para poder mejor alcanzarlo. Abre los ojos; los de tu cuerpo y los de tu corazón. Prevé y dispara con fuerza tu intención."

1763. 24 de marzo, fiesta de San Gabriel. Hora Santa. Jesús me dijo: "Hay una oración a este santo Arcángel que sin duda recuerdas bien. Aquélla que dice: 'Ruega por mí, para que yo pueda servir a Dios sobre la Tierra como lo ser-viste tú'. Mira pues bien en ti, para ver si es así. "Gabriel alegró el corazón de cuantos se le acer-caban. ¿Lo haces tú también? Consoló a Daniel, protegió a los tres niños del homo ardiente, consoló a Zacarías. Llenó el Corazón de la Vir-gen Santísima con una celeste felicidad. Anun-ció la Venida del Salvador.

"Y ahora, tú: ¿Has previsto algún socorro para los pobres, material o moral? ¿Pesas una pala-bra antes de decirla? ¿Eres pronta para un servi-cio amable? ¿Tienes una sed ardiente de la Glo-ria de Dios? ¿Te mantienes constantemente en Su Presencia cantando en tu pensamiento: 'San-to, Santo, Santo'?"

"Pídele al santo Arcángel que te enseñe a can-tar, a servir, a irradiar esa alegría que es la Fuer-za de Dios.

"Pero hay que pedir seguido. ¿Qué es lo que pue-de impediros insistir si realmente creéis que El es vuestro Padre? En un constante acto de agrade-cimiento, pedid.

"Crear es la mayor de todas las felicidades. ¡Qué Gracia tan grande, hijitos, la Gracia de creer! ¿Podéis acaso comparar vuestra vida con la de aquéllos que perdieron la Fe? Vosotros pues, siendo ricos, dad a los pobres. Dadles toda vuestra potencia de oración, toda vuestra fuerza de amor y vuestros deseos de amar todavía más. "¿Cómo amar más?, le preguntabas tú al misio-nero. Y él te respondió: 'No viviendo sino para el buen placer de Dios'. Considera con frecuen-cia estas palabras en lo hondo de tu corazón. Pregúntate si en realidad vives sólo para el buen placer de Dios, o también para tu propio gusto. "Esta diferencia expresa la distancia que hay entre el Cielo y la Tierra, entre el Todo y la nada."

1764. 28 de marzo. Después de la comunión. "De donde El vendrá un día a juzgar a los vivos y a los muertos. . .

"Ese día será el de las grandes Justicias. Pero ahora es el tiempo de las grandes Misericordias y Yo vengo en el Amor. Concéntrate en vivir tu momento presente." (Esto me lo dijo porque mi mente vagaba por el pasado y el porvenir).

1765. 30 de marzo. En mi recámara. Me dijo: "Hija Mía, considera mejor el valor del momento presente, el peligro de los regresos al pasado y la inutilidad de los atisbos al porvenir. Vive amorosamente y con simplicidad el momento de que dispones."

1766. 31 de marzo. Hora Santa. "Pon cuidado en lo que piensas, pues tus pensamientos se llevan la mayor parte de tu existencia. Son como un reino interior que se debe gobernar con prudencia, pues en ellos está el origen del bien y del mal de cada día.

"Ponlos habitualmente en un clima de Dios: Su Gloria, Su Voluntad, Su Clemencia y todas esas Perfecciones que hacen que Dios sea Dios. Vivir en este clima de las Perfecciones divinas lleva a conocerlo mejor y a darse uno mismo menos importancia.

"Recuerda que una vez Me preguntaste: 'Señor, ¿cuándo estaré perfectamente unida a Ti? ¿Tan absorta en Ti que ya no me acuerde para nada de mí misma?' Es como esta clase de pensamientos de unión con lo que encontrarás que es tu deber dar felicidad a los que Yo he puesto cerca de ti. No creas en la casualidad. Cree en la intervención de tu Padre, de este Amigo tuyo que nunca te abandona. Y si en vez de irradiar felicidad causas sufrimiento, si no Me reflejaras a Mí, que soy el Consolador, ¿qué derecho te asistiría para creer que tienes ya puesto tu espíritu en el Espíritu de Dios? Así pues, que tus pensamientos sean todos ellos llenos de bondad y de indulgencia y de celo por Mi Causa. Tú tienes libertad para mandar sobre tus pensamientos y el deber de elegirme siempre a Mí. ¿Cómo podrías, si no Me eliges siempre, tener-me como a tu gran Amigo, como a tu más hermoso Amor? ¿Como a ese Ser amado que vive siempre en tu ser? Tú no Me ves, pero sabes que aquí estoy; dedícame pues tus amorosos pensamientos de ciega."

1767. 6 de abril de 1949. Yo: "Sí, Dios mío, estoy dispuesta a partir para encontrarte. . . pero, ¡mis pecados! ¡Todos mis pecados. . .! ¿Qué puedo hacer?" El: "Dámelos. Yo lavaré tu alma; pero, dámelos."

1768. 7 de abril. Hora Santa. "¿Por qué habrías de asombrarte de tener un alma sacerdotal? Pues Yo, tu Hermano, Soy el Sacerdote eterno. Yo vine al Mundo para rendir culto a Mi Padre y tú participas conmigo en todo lo que tengo. "El culto es la adoración, la obediencia, el amor que engendra el celo y el proselitismo. Cuando tu pensamiento está ocupado en lo que debes hacer en el servicio de Mi Padre, no puede al mismo tiempo ocuparse en cosas terrenas y meramente

personales. ¿No te impresiona la gran-deza de esta idea y no quieres que ella lo gobierne todo? El Padre apreciará tus esfuerzos por serle agradable y te hará sentir Su Acción. "Aunque el sentir no es necesario sino en calidad de estímulo para los niños. Conságrate al Padre como si hubieras recibido el inefable sacramento del Orden y supieras que perteneces toda entera a Dios."

1769. 14 de abril. Jueves Santo. "Está bien cerca de Mí este día: es el Día de Mi inmenso Amor. Celebra este aniversario de la manera más sencilla y afectuosa. Considera, en primer lugar, el Amor. Da en primer lugar, amor. Bús-caló antes que nada y por encima de todo y serás la que Yo quería. ¿No sientes, Mi peque-ña, que todo el resto no vale nada? Haz que los otros lo sientan también y así avanzarás en tu camino de apóstol. ¡Qué Gozo el Mío, si todos vuestros instantes fueran momentos de amor! Sería una buena respuesta a lo que fue Mi Vida terrestre. Comprenderás que en un día como hoy no puedo hablarte de otra cosa. "¿Has considerado alguna vez lo que tuvo que ser el peso del Amor que Me llevó a la Institu-ción de la Eucaristía, este acuerdo perfecto entre lo interior y lo exterior? Yo ardía por ser vuestro y quedar en vuestra posesión hasta el fin de los tiempos; por ser conocido como cosa vuestra, cosa que se toma, se come y se bebe; por estar encerrado en una casa vuestra, en una iglesia, para aguardaros allí, escucharos, conso-laros, en la más íntima de la uniones posibles. ¿No Me amaréis vosotros un poquito más por esto? O, ¿qué lenguaje debo usar para hacerme comprender? Si tu Fe es demasiado débil para encontrar palabras encendidas, pídemme que Yo Me hable a Mí mismo en ti. Pon tu alma entre Mis Dedos como un arpa tensa y bien afinada; Yo sacaré de ahí sonidos admirables, cuya armo-nía asombrará al Cielo y a la Tierra. Pero, una vez más: ¿quieres ser este instrumento entre Mis Manos?" Yo: "Claro que sí, mi Señor, y con toda mi alegría." El: "Entonces, cantare-mos juntos y con los mismos acentos, al Padre: 'Padre Santo, gracias Te damos por haber hecho este día'. Y tú lo repetirás como una pobrecita niña que está aprendiendo el alfabeto del Amor."

1770. Viernes Santo. "¿Por qué tendrías tú que emplear largas frases y palabras difíciles para hablarme? Haz conmigo como con tus ínti-mos: dame lo que hay de más simple en tu cora-zón. ¿No Soy Yo uno de ellos?"

1771. 21 de abril. "Hoy querías tú vivir con Mi Benevolencia. Pasa todo el día a Su sombra. Adórala y ámala; que sea tu dulce compañía. Y que cuantos te rodean La perciban y La sientan. Tradúcela con sonrisas de bondad.

"Trata de no juzgar a nadie el día de hoy. Habla de las cualidades de las personas y no de sus defectos. ¡Amiga Mía, qué santa te quiero y cuan por encima de lo que actualmente eres! Mi Corazón ansia ver el tuyo como hermano en la dulzura y la humildad. . . Es una ciencia que debes aprender; profundiza en ella sin cansarte. Como un escolar que repasa y repasa su lección hasta

que ésta llega a formar parte de su enten-dimiento. ¡Pobre pequeña escolar en materia de virtud. .
. avanza, avanza, sin perder el tiem-po! Esta tarde haz tu examen delante de Mí y conmigo. Y si te
cuesta, no le des importancia. Piensa en la 'Distribución de Premios'."

1772. 28 de abril. En camino hacia París. "Piensa mucho en Mí, hija, mucho. Con tan poca cosa Me
das un gusto muy grande. Com-prende que en el Cielo no vas ya a tener ocasio-nes de libertad.
Aquí, puedes escoger entre ser tuya o ser Mía. .. Allá, no. Acaso piensas que es de poca
importancia ese pequeño pensamiento con que vienes a Mí, pero Yo pienso que es la modalidad
de toda una vida. El pensamiento es la mirada del alma; que la tuya sea natural, cálida y frecuente.
Nunca se acaba, cuando se piensa en Mí. ¿Cuándo podrás contar todas Mis Bondades y todos Mis
Sufrimientos por Amor? Adora, saluda. Y cree firmemente que todo en tu vida ha sido hecho
expresamente para ti. Hazme el honor de creerlo así. Sábetete que si Me contemplas así, sin
cansarte, Me imitarás. Que tu mirada forme en ti una figura divina; así como una madre gusta de
mirar cosas agrada-bles para que su niño sea hermoso. Imprégnate de Mí en Mi Vida terrestre,
que es donde pue-des imitarme; y apresúrate a imitarme, pues tu vida no será larga. Sé para los
otros lo que Yo fui; sé 'Yo' para los otros. Date, porque Yo Me di. Yo Soy tu razón para vivir; que
esto te sea suficiente."

1773. 9 de mayo. "Dime con toda humildad: 'Señor, no he hecho sino esto en todo el día. Podría
haberlo hecho mejor. Contigo y con los demás.' Dímelo así y Yo pondré lo que faltó."

1774. 12 de mayo de 1949. "Cuando vengas a Mí, ven con rapidez, con el entusiasmo del amor. Si
te arrastras porque no aciertas a des-prenderte de tus ocupaciones, ¿en dónde está el amor? No
Me hagas esperar. Iba a decir 'largo rato'; porque siempre te espero. ¿Estás dispues-ta a dejarte
para venir a Mí? No Me prives del placer de llamarte. Tú te sientes alegre simple-mente cuando
estás esperando a una amiga. Pero, ¿si ella se olvida y no llega? ¿O si prefirió visitar a otra
persona? Te sentirías defraudada y triste. Y Yo Soy infinitamente más sensible que tú, amiga Mía. Hay
penas que no siempre se ma-nifiestan, pues son muy pesadas. Ámame por ti y ámame por los
otros, como si Me ofrecieras amores adicionales que no formaran sino uno solo."

1775. 19 de mayo. "¿Crees tú que podrías sos-tenerte largo tiempo sin Mí? ¿No sientes la
necesidad que tienes de gritarme que Me nece-sitas? ¿Y no comprendes que Yo necesito ese grito
de tu parte? Aquí estoy, cargado de Teso-ros; pero no sé cómo dárteles si tú no Me los pides. Y no
puedo estar alegre si sólo de cuando en cuando Me dices que Me amas. Mis Entrañas de Padre, de
Hermano y de Amigo único, reclaman una vida tuya que venga a Mí de ti sola a Mí solo. Cada alma
tiene una luz directa que ninguna otra Me puede dar. No te Me hur-tes: tu amor sería

irreemplazable. Los regalos de la Tierra pasan, pero los que a Mí se Me dan, permanecen; porque forman parte de Mí mis-mo, en Quien nada muere."

1776. 29 de mayo de 1949. "¿Sabes qué te voy a pedir hoy? Que aprendas a hablar bien de los demás. Si adquieres ese hábito Me darás mucho gusto. Y aparte de eso, habría en ello una gran enseñanza para todos. Porque siempre hay algunas cualidades, aun en las personas que parecen más llenas de defectos. ¿Quieres empezar a ensayar desde hoy y continuar ensayando hasta el fin de tu vida?" Yo: "Sí, Señor. Pero no sé cómo hacer eso. Las palabras de reproche son las que se me escapan primero." El: "¿Te acuerdas de aquellos coches antiguos, altos y de dos ruedas? Cuando el caballo se encabritaba, el cochero pisaba el freno y tiraba de las riendas. De manera igual, tú puedes moderar tus gestos y pensar antes de hablar. Lo harás por Mí. Y qué, ¿te costará mucho si lo haces por Mí?"

1777. 2 de junio de 1949. Hora Santa. "¿No alcanzas a darte cuenta de que todavía ahora Me juzgas como a un ser lejano y severo? ¡Sonríeme cuando Me hables! Cree que Me harás feliz. . . Si realmente pensaras que Me das gusto, vendrías a Mí con más alegría y más de cerca. ¿No comprendes que no hay que esperar la felicidad de las cosas de la Tierra, sino solamente de la relación con Dios? No es orgullo, en manera alguna, creer que Yo miro incesantemente con Amor cómo vives y que, mirándote vivir, Me complazco en todos los gestos tuyos con que tratas de agradarme. Ve, simplemente, la profundidad de Mi Cariño. "No debéis ser como esos niños que se alejan de su padre por miedo a que éste los corrija. Sed más bien como aquéllos que mucha alegría tienen de echarse en sus brazos. "Y ahora, que estás escribiendo Mis Palabras, escúchalas apoyándote en Mi Corazón, como Juan. Ayer viste que así actuaban esos dos espósitos llenos de amor y por ello se encontraron reanimados.

"El amor crece con el amor. No escatimes su ejercicio, ese que busca los impulsos directos. Sea que ores, sea que des gracias, o que pidas el advenimiento de Mi Reino y de Mi Gloria. Eso no es contrario a la humildad, puesto que todo viene de Mí. ¿No has observado que Mi contemplación te calma, como si entraras en Mi Paz? "Dame gracias por haber inventado esa bella historia que es la Creación del Mundo, y vuestra segunda vida, la del Cielo conmigo. Y, ¡hay tantas maneras de agradecer! Que tu entusiasmo de amor venga al encuentro de Mi Entusiasmo de Ternura. Será la recapitulación de la Primera Sinfonía, la que se ejecutó entre Dios y Adán."

1778. 8 de junio. De camino. "Hasta ahora tu unión conmigo ha sido 'como si fuera verdad'. Ahora debes dar un paso más adelante: una unión en la Verdad actual. No será ya algo del dominio de la imaginación, sino la seguridad de la Fe." Luego, en el tren: "Yo penetro y leo en lo más hondo de cada alma y nada puede escaparse. Tomo lo que vosotros Me daís y lo conservo. Vosotros lo

volveréis a encontrar más tarde en Mi Corazón, embellecido por Mis pro-pios Méritos. Y cuando niegues por los pecado-res, haz como si Me tendieras la mano derecha para ayudarme."

Más tarde, en el Metro de París, me dijo: "Cier-tamente Me da mayor gusto el que estés conmi-go en medio de una multitud, que no en la sole-dad de tu aposento. Las multitudes de París Me dejan solo, como cuando estaba muerto."

1779. 9 de junio. Yo estaba en una ceremonia de toma de hábito en el Oratorio de las Adoratrices de la Asunción. Me dijo: "Busca la simpli-cidad del amor en las cosas pequeñas; en las más pequeñas de todas. ¿Por qué las pequeñas no habrían de tener el valor de las grandes, si se viven con el mismo amor?"

1780. 10 de junio. Aniversario de mi Primera Comunión. Le dije: "Bendito seas, Dios de mis amores, por todas las Gracias que me concediste esa primera vez. Y gracias por todas las otras, hasta la mañana de hoy. ¿Habré comulgado 20,000 veces?" El: "Posiblemente más. Cuando Yo Me doy, Me doy para siempre, a menos que se Me rechace. No te debe sorprender, des-pués de esto, si te digo que Yo os deseo en el ofrecimiento de todos los instantes de vuestra vida. Y si somos continuamente el Uno para el otro, nuestra alegría es grande y nadie nos la puede robar.

"Mi Vida corrió únicamente para los hombres. Yo amaba y salvaba. Tú, ama y salva Mi Honor de Salvador. Consigúeme almas; trabaja por ella, con la oración y la penitencia. Muchos no piensan en eso; otros se ríen y, sin embargo, esa es la moneda con que se compra y se redime. Que todo sea hecho piadosamente, en el amor. "El Amor es como un bosque sagrado en que calzadas secretas conducen a la encrucijada de una Unión de alegría. Los altos follajes se balan-cean al soplo del Espíritu y los pájaros canto-res de sus inspiraciones divinas completan la armonía, que no es sino la felicidad en el sacrifició temporal: corto y poca cosa el sacrificio de la Tierra. Los santos del Cielo os tendrían

envi-dia, porque ellos ya no pueden hacer peniten-cias redentoras. No pierdas tiempo, hija, pues ya Me has dicho que todo en ti es para Mí."

1781. 14 de junio. Después de la comunión. Yo: "Señor, ¿cuándo Te gusto más. . . o un

po-quito?" El: "Cuando no haces tu voluntad." Me lo decía a propósito de una golondrina de-sesperada de no poder salir de la iglesia.

1782. 16 de junio. Fiesta de Corpus. Al despertar. Yo: "Que tengas una buena Fiesta, Dios mío." El: "Deséame muchas almas que ayuden a Mi Iglesia, que se ocupen de Mi Gloria y de-seen el advenimiento de Mi Reino.

"La Iglesia es Mi Esposa, Mi Continuación, Mi Perfeccionamiento. El que La ama Me ama. Y todo esfuerzo virtuoso La enriquece y quien La enriquece, Me enriquece.

"Yo Soy pues, vuestro Pobre, el que sufre y os necesita. Venid a socorrerme, como las santas mujeres lo hacían durante Mis Correrías apostólicas. ¡Cómo se empeñaban porque nada Me faltase!

"Vosotros no Me veis, pero estoy en medio de vosotros; en Mi Iglesia, en Mi Santísimo Sacramento; en Mi Culto y, sobre todo, también en el prójimo. ¿Sería posible que Me buscarais sin encontrarme? Aquí o allá, ¡os espero siempre! Dejaos amar y salid al encuentro de Mi Amor. Entonces será realmente Mi Fiesta. ¿Sabes que puede no haber interrupción entre la Fiesta de Corpus de la Tierra y la que se celebra en el Cielo? Es una procesión que no se detiene: la última posa está allá arriba, en el Corazón de Dios, donde habitan los bienaventurados. Canta ya desde ahora, con una adoración llena de agradecimiento.

"¿Qué es lo que hay en una posa de Corpus? Una explosión de gozo y de amor, un impulso de entusiasmo. Que haya una posa en cada uno de los días de tu vida. Tómate siempre un momento para el Amor, para contarme tus cosas y especialmente tus flaquezas. Las conozco bien, pero cuando Me las confías, se te borran. Como si algo escribieras sobre la arena movediza de un desierto: el viento sopla sin cesar y deja la superficie limpia otra vez y sin arrugas. Mi Amor es así: siempre activo. Déjate manejar. Ofrécete a Mí para dejarme hacer lo que Yo quiera. Con frecuencia. O mejor dicho, siempre."

1783. 17 de junio. Después de la comunión consideraba yo con tristeza mis pecados de ayer. El: "Dame tu ropa arrugada. La plancharé como nueva con Mis Méritos."

1784. 22 de junio. Después de la comunión. "Cuando cierras los ojos es como si pusieras a Mi servicio todo lo que hay en tu interior, toda tú.

"Cuando miras hacia afuera ya no somos 'nosotros', pues tú te separas de Mí."

1785. 23 de junio. Hora Santa. "Tú y Yo somos uno. Es ya tiempo de que Me veas de una manera nueva: la manera fuerte de la Verdad. "Aun en medio de tus ocupaciones más ordinarias estoy contigo; pues siendo, como Soy, el más grande, Soy también el más humilde y nada Me choca en ti. Y lo que más Me atrae es lo oscuro y lo despreciado; no temas pues que Yo Me aleje de ti en

tal o tal tiempo, porque te amo en todo tiempo. Dime que por fin has con-seguido creer en la fiel compañía de Mi Amor. Y fortifica sin cesar tu creencia mediante pe-queñas palabras del corazón: serán como astillas que arrojas en el fuego. Y Yo lo avivo. "Ahora sientes ya que sin Mí, que Soy tu Fin, tu vida es vacía. Que se multipliquen nuestros encuentros; penetra con alegría cada vez más creciente en el Pensamiento de tu Dios y tu Sal-vador. ¡Ojalá no pudieras ya salir de El! Esta soledad entre nosotros dos es algo tan admira-ble, que la envidian los ángeles; pues ellos no han recibido nunca la Sagrada Comuni3n. Todo lo que te constituye en tu ser está penetrado por Mí; conságrate con efusi3n y Yo te tomaré para llevarte hasta la Unidad. ¿Por qué no vie-nes a Mí con la alegría que experimentas cuando encuentras a un amigo muy querido?"

1786. 27 de junio. En la Procesi3n. Yo admira-ba los tapices de mosaicos de vivos colores que habían tendido en las calles. Dije a mi Señor: "¿Qué contenta estaría yo si las acciones de mi vida hubieran formado un camino tan espléndi-do para Tus Pasos!"El: "Yo paso todavía; paso siempre. Prepárame días de triunfo."

1787. 28 de junio. En los jardines un mirlo cantaba deliciosamente. El: "¿Sabes por qué canta tan bien? ¿Por lo azul que está el cielo? No. Canta porque responde a otro." Entonces oí a lo lejos la voz del otro y en mi corazón pensé en la Voz de mi Señor. Luego, yendo por la calle, decía yo: "Que sea siempre alabado y amado el Coraz3n Eucarístico de Jesús."Enton-ces me dijo: "Cada vez que formulas este deseo, Yo Me siento obligado a escucharlo, como si aumentara Yo Mi Gloria sólo para darte gusto."

1788. 4 de julio de 1949. Después de la comu-ni3n yo Le decía: "Me avergüenzo de saber que aceptaste ser depositado en una lengua inútil y a menudo maligna." Me contestó: "La conozco, esa lengua. Y sin embargo, vengo a ella. Aun cuando tú no creas en todas Mis Gracias, no por eso te Las niego. Y aun cuando tú no sabes cuándo Me hago sentir a través de ti, así lo hago, pues estoy en ti. Cuando tú Le balbuceas al Padre tus cortos sentimientos, Yo los alargo, pues éste es Mi Oficio de Salvador. . . Esto tú no lo entiendes bien, pero los elegidos lo saben. Su propia Redenci3n la conocen al contemplar-me y Me exaltan llenos de exultaci3n. Únete de cuando en cuando a esta exultaci3n de los escogidos, considerando ya Mi Obra en ti. Trata de descubrirla tú también, en Mi Vida y en la tuya. No descuides nada que pueda aumen-tar esta preciosa Fe, al modo como se arroja un haz de luz en rincones inexplorados.

"La Fe es lo que hace que se toquen el Creador y la creatura. Cuando tú consigues afirmar la fuerza de tu Fe, la Esperanza y el Amor se dila-tan en ti para apretar la Unidad. . . Y cuando se establece la Unidad, se es fiel en los actos pe-queños lo mismo que en las grandes acciones, pues todo es común y sencillo en la Presencia de Dios.

"Repítelo con frecuencia, como una respiración de amor: 'estamos juntos, estamos juntos!'"

1789. 7 de julio de 1949. Yo Le agradecía ciertos favores concedidos a mi prójimo. El: "Dame las gracias, aunque no sea sino para hacerme ver que crees que esos favores los

con-cedí en respuesta a tu plegaria. Tú Me dices todos los días: 'Señor, derrama torrentes de Gracia sobre todos los que los necesitan'. Y Yo oigo lo que tú Me dices, con Amor de Padre. Porque un padre se complace, no tanto en las cosas que su hijito le dice, sino en el mero hecho de que algo le diga. Cree en esto y te dirigirás a Mí más alegremente (y nota la frecuencia con que pronuncio esta palabra), por-que sentirás mejor que Me das gusto. "Un hombre tenía dos hijas que le eran muy adictas. Una de ellas se ocupaba activamente de los asuntos de su padre y lo hacía por él, pero también por amor a una actividad que la absor-bía por completo. La otra había fijado su pen-samiento en el pensamiento de su padre y esta-ba en su constante compañía. Sus ocupaciones no le impedían volver hacia él la mirada, con un cariño cada vez creciente. ¿Cuál de las dos piensas tú que haya consolado más a su padre? "Para Mí nada es tan precioso como el recuerdo de Mis creaturas; ese recuerdo que vosotros Me dais de pie o sentados. A menudo un pensa-miento vuestro es como un grito que Yo escu-cho. Gritad a menudo, hijitos queridos, para que Yo os escuche. Mis queridos 'benjamines' de todos los siglos, creed en vuestro 'Escuchador'; hasta el punto de darle las gracias pidiendo más y todo os será concedido, para daros la alegría que vosotros mismos Me habéis dado a Mí."

1790. 14 de julio. "Nada, hija, iguala a la Ale-gría que Yo doy, y toda Alegría viene de Mí. Y la Alegría la puedes tener aun en medio de un sufrimiento, si lo sufres por Mi Amor. Los pla-ces del Mundo disminuyen al hombre; pero Mi Alegría lo hace crecer y le da una fuerza y un celo nuevos. Es tanto lo que amo al hombre, que le daría las gracias por aprender a gustar de Mi Alegría; porque gustar de Ella es gustar de Mí."

"Pídemme que te dé esta hambre de Mí; de ella sacarás un aumento en el celo por el servicio de tu Dios. ¿Puedes acaso pensar en el nombre de Dios sin sentir un encanto lleno de misterio? ¡Lo que puedes esperar de ahí! "Y puesto que todo lo que tienes lo tienes de Dios, invócalo sin cesar, para que Se mueva y hable en ti como la bolita del cascabel, el soplo de la flauta, o la vibración de las cuerdas del arpa.

"Acepta que Yo estoy en ti. Desea que esté en ti. Hay veces en que el espíritu del Mundo se apodera de un hombre y habita en él a su pesar.

El Espíritu de Dios, por el contrario, Se inclina ante vuestra voluntad libre. El Amor Se detiene y espera. Y manifiesta Su Potencia de Amor precisamente esperando antes de agarrar lo que

quiere. " ¡Hija! Si pudieras concebir en ti ese impulso total de la voluntad hacia Dios, esa locura por

poseerlo, el encuentro sería muy simple y la posesión se haría habitual. "Pon Mi Nombre delante de ti y avanza."

1791. 21 de julio. "Tú has creído en el afecto de tu padre y de tu madre. Cree entonces en el Mío, pues Yo Soy para ti padre y madre. Yo les di lo que te dieron. Considera cuál no será Mi Alegría cuando creas como Yo quiero que creas. Que te ayude el deseo de procurarme esa Alegría. Dime con frecuencia: 'Señor, creo, pero auméntame la Fe'; y Yo te La aumentaré. "Puedes estar convencida de que Yo pongo atención a todo lo que vosotros Me pedís: Mi Oído está pendiente de vuestros labios aun antes de que comencéis a hablar. Y, ¡qué decir de Mi Corazón! Tú no cuentas sobre la Tierra con nadie que pueda escucharte con la avidez con que Yo lo hago. No hay corazón que pudie-ra conservar lo que tú dices, completarlo y em-bellecerlo. Y todo lo que Me dices necesita puli-mento, acentuación, aumento. ¿Quién se lo dará? Sólo Yo, tu Animador. "Pero tú Me invitas cada mañana a hacerte vivir. Yo he hecho vivir a los Míos, hasta la muerte. Nada temas pues, y abandónate muy a menudo a la experiencia y eficacia de Aquél que te habita porque te ama. "El se apodera de lo que te sobrepasa y sin cesar interviene en tu vida. Su Naturaleza huma-na es la tuya. Eres de Su Familia. Eres de Su Descendencia. Considera la estrechez de vuestra unión: espéralo todo de El. Infinitamente. Que tus impulsos superen todos los que ante-riormente has conocido.

"¡Dichosa pérdida, si te pierdes en Mí! ¡Y nun-ca te vuelvas a encontrar! Yo te envuelvo: no busques más, ya llegaste."

1792. 28 de julio. Hora Santa, en mi aposento de la casa de campo. " ¡Tú! ¡Tú! ¿Sabes lo que eres para Mí? Fuiste Mi razón de ser y de vivir sobre esta Tierra. Eres tú, pequeña creatura, quien Me sacó de los esplendores de Mi Padre para agotar las ignominias de la Humanidad. Cuando te miro se renueva en Mí la memoria de Mis atroces Sufrimientos y las crueles Invencio-nes de Mi Amor, desde antes de que tú nacieras. Y ahora que estás aquí; ahora que has recibido el Soplo de Dios y Su semejanza, ¿qué es lo que vas a hacer por Mí en los pocos días que te que-dan? ¿Vas a despertar tu corazón para que una nueva vida lo vuelva hacia Mí? ¿O te vas a con-tentar con tus pequeños impulsos ordinarios sin darme nunca otros más directos y más ardientes? "Comprende que después de haber vivido para ti tan fuertemente y tan duro, aspire Yo con violencia a una respuesta tuya, de amor y de vida. Tengo una necesidad esencial de recuperar en sacrificio tu cuerpo y todas tus facultades, que recibiste de Mí. Tu pensamiento, sobre todo, porque es él el que te mueve para Mí o sin Mí; es; él el que mueve tu corazón, y el que pue-de prenderme y conservarme. Es él el que Me descubre ante ti y te arrastra al heroísmo; él puede hacer que te revistas de Mí como con una vestidura que se ajusta a toda la configuración de tu ser. Y cuando tu pensamiento llega a Mí gozoso por ser tierno, ¿qué podría Yo negar a su confianza? Tú no estuviste lejos de Mí en Mis 33 años de Vida terrestre; no te he tenido lejos de Mí durante toda la

Eternidad. ¿Puedo, en-tonces, pedirte que nunca te alejes de Mí volun-tariamente y esto, hasta tu último instante?

¡Qué será el instante del supremo Encuentro!

¡Con qué claridad comprenderás, en ese mo-mento, que era preciso estrecharme en tus respi-raciones para vivificar los latidos de tu corazón!

¡Ah, tú. . . tú. . .!"

1793. Julio. Yo había tenido muchas dificul-tades para hacer una obra de Caridad. Me dijo: "¿Acaso no quieres comenzar a ser feliz sufrien-do un poco por Mí?"

1794. 3 de agosto de 1949. Yo estaba distraí-da, después de la comunión. Con un tono de suave reproche, me dijo: " ¡Aquí estoy!"

1795. 4 de agosto. Hora Santa. "Cuando estás a Mis Pies, en oración o en contemplación, ¿por qué no te unes a todas las almas santas que en ese momento oran o contemplan? Tú no eres como una pequeña iglesia separada; formas par-te del gran Movimiento de Cristo, bajo el Sopló del Espíritu; si te aislaras, romperías la cadena. Permanece ligada a las almas fervientes y reco-noce Mi Deseo de veros a todos unidos; como aquella Túnica Mía, que no tenía costuras. De-bes llegar a ser tan humilde, que te pierdas en la multitud; y bastante ávida de merecer como para buscar el beneficio de aquellos hermanos tuyos que Yo te permita ayudar. "Yo Soy el Padre que ha encontrado un medio de enriquecer rápidamente a Sus hijos y se lo ha explicado bien. Espera entonces que ellos re-porten el buen provecho, pues El, más que ellos, sufre de que sean pobres. Hija, tú no ves bien hasta dónde llega tu miseria. Si se abrieran tus ojos. . . con qué empeño cubrirías tu vestido con el vestido de los otros, para atraer Mi Mi-rada. . .

"Piensa con mayor frecuencia en esta unión coti-diana con todos Mis amados cristianos del Mun-do actual. Los que sufren, los que son persegui-dos, los que están abandonados, los que viven en el destierro o en las cárceles; los que son martirizados a causa de Mi Nombre. Los que en su cuerpo destruido continúan sufriendo hasta su último suspiro y bendiciéndome, sirviéndome y llamándome con todo su amor; únete a ellos, para que nada se pierda. Comprended que esas fortunas nuevas os acercan siempre más a Mí y que vuestro fin es conseguirme. Y sin em-bargo, Yo Me inclino hacia vosotros, os tiendo las Manos, tanta así es la prisa que tengo. No volváis a otro lado la cabeza, como el orgulloso que rehusa una limosna. ¡Cómo deseo que se Me haga el favor de aceptar Mi Ayuda! Y lo tentado que Me sentiría de deciros: ¡Mil Gracias!"

1796. 11 de agosto. Hora Santa. "Tú tienes una casa doble: la de la fachada y la del

interior. ¿No es verdad que te es dulce entrar en la "cámara de los secretos", para esperar allí al Amado que espera que Lo esperes, para poder estar allí con todos Sus Dones? Como tú, que siempre llevas un regalo cuando visitas a una amiga; y si tus riquezas fueran inmensas, tus regalos serían también del todo magníficos. Así son los Míos.

"Como un amigo que temiera abusar de los sentimientos de gratitud, así te Los ofrezco con tal delicadeza, que todo te parezca como natural, aun sin comprender todo su valor. Esta opulencia interior debe embellecer la fachada misma; no tenéis el derecho de sepultar Mis Luces: es tiempo ya de que el secreto del Rey se comunique de alma a alma, para que el Corazón del Rey sea mejor comprendido y amado. Y cuando hablo, no hablo para una sola alma, sino para todas; aun cuando una sola Me sea tan querida como todas juntas.

"Mis Fuegos, como un incendio en la pradera, se propagarán con la rapidez de un torrente, hasta ganar poco a poco las tierras extranjeras. Será solamente entonces cuando Yo, como un cazador satisfecho, descansaré en el reposo de las almas. Mi tarea como Salvador estará cumplida.

"El último día, que será el día del triunfo, Me presentaré ante Mi Padre en medio de Mis rebaños bien nutridos en Mis pasturas.

"Hija: que todo en ti hable de Mí; la fachada y el interior. Que Me dé y Me haga ser comprendido por los ignorantes, los admirados, los deseosos, los tímidos y los afligidos. Para todos, aquí estoy. Es preciso que lo sepan. Que vengan a Mí y Yo no los dejaré que se vayan. Piensa, Soy un Dios de Amor."

1797. 18 de agosto. Se trataba de la necesidad para mí de una operación quirúrgica. El: " ¡Qué importa lo que pueda suceder! Tú eres Mía y habitas en Mi Amor; tu camino sobre la Tierra te llevará a una vida sin fin. Invítame a recorrer contigo este último tramo del trayecto. Y, sobre todo, que sea el más íntimo y gozoso, pues los dos mantendremos siempre el mismo paso. ¿No tienes una canción para el camino? Pues, ¡la Voluntad de Dios! No hay otra tan encantadora. La cantaremos juntos.

"Por otra parte, tú no vas a pensar que Yo Me aleje cuando Mis amigos están padeciendo. Y Mi Presencia es tan confortante que algunos llegan hasta tener el deseo de sufrir siempre.

"Manténme pues bien cerquita para que caminemos mejor. ¡Qué camino tan hermoso el que conduce hasta la Eternidad! No te pongas triste. Tu tristeza Me daría pena, porque morir no es sino venir a Mí, porque al perderte tú, Me encuentras a Mí. ¿Quieres que, por fin, llegue el momento del Encuentro?"

1798. 25 de agosto. "Si estás fatigada, descansa; pero toma tu descanso en Mi Corazón. En ningún otro lugar encontrarás tanto cariño. Yo Soy tu eterna Respuesta. Respuesta a tus anhelos, que Yo compré con el Dolor cuando Me entregué a Mi Pasión. Todo lo conocí, todo lo merecí para vosotros. No tengas miedo de tomar de lo Mío, pues todo es tuyo. No temáis ni lo olvidéis.

"Ofreced Mis Méritos al Padre como si fueran vuestros. ¡Qué pocos son los que se aprovechan de Ellos! ¡Y cuan pocos los que Los desean! Y sin embargo, ahí están a disposición vuestra. "Si un hombre ofreciera una mesa copiosamente servida con manjares que le hubieran costado mucho trabajo conseguir; y si rogara a todos los transeúntes que pasaran a la mesa para beber allí la vida, se sentiría defraudado en lo más hondo de su corazón si la gente en vez de aceptar con prontitud la invitación, la desdeñara y pasara de largo con desprecio. Y si hasta sus amigos, los que se decían sus íntimos, no vinieran a su mesa sino ocasionalmente, porque se olvidaban. . . ¡Olvidar es ya en sí una injuria al amor! ¿No crees que ese hombre generoso se vería extremadamente dolido y que tendría todo derecho a cerrar para siempre la puerta de su casa? "Pues bien. Yo Soy ese Hombre generoso; pero Mi Banquete permanece ahí preparado, hasta la consumación de los siglos. "Entrad pues, todos los que no habéis todavía sentido la Ternura de la invitación. Y traedme también a vuestros amigos. ¡A todos! "Revestios con Mis Riquezas y dad a los pobres en confianza, a los que son pobres en deseos, a los pobres en luces de entendimiento; porque ¡se creen ricos! Y mientras más deis a los otros, más espléndida será vuestra parte. Mis Méritos son inagotables y Se ajustan a todos. Se multiplican en servicio. Mis Méritos son Yo mismo."

1799. 8 de septiembre, después de la operación. 1949. "¿Ya lo ves? Yo hubiera podido venir a buscarte y tú te habrías dejado llevar llena de gozo. Pero también quieres trabajar un poquito más para Mi Gloria. ¿O no? ¿Y lo quieres alegremente? En servirme está el valor de la vida.

"¿Me creerás si te digo que Yo Soy Quien te sirve para ayudarte a que Me sirvas? Te daré todo lo que aún te falta en el corazón y en la inteligencia. ¿Te he fallado alguna vez? Pues, no Me falles tú a Mí.

"Juntos recorreremos pues las millas y nudos de lo que te falta por vivir. ¡Fuerte idea ésta! En días como hoy, en que sientes tu debilidad, apodérate de la Fuerza de tu Hermano para amar, alabar y agradecer al Padre común. No lo prives de ninguna sonrisa tuya, pues cada una es un feliz 'Amén'. Y de la misma manera dale a tu prójimo, tan necesitado como está de alegría y de benevolencia. Y nunca te arrepientas de haberte expuesto a que se aprovechen de ti. Camina de frente y con fuerza: como cuando se va hacia Dios."

1800. 15 de septiembre de 1949. Hora Santa. Yo estaba en convalecencia. Me dijo: "Que tu retorno a la vida sea un retorno al Amor. Un amor más estrecho, que nunca te deje. Hace mucho tiempo que te lo estoy pidiendo; ¿no crees que te bastaría con un pequeño esfuerzo más? Ese esfuerzo pequeño tendría un efecto grande: la unión ininterrumpida, que

transfor-mará tu vida como cuando unos dedos mágicos iluminan todo lo que tocan. .. "La ley del amor es la de progresar. ¿No sientes arder en ti un fuego de melancolía cuando

pien-sas en lo poco que Me das, a Mí, que tanto te he dado? Ese fuego, que en ciertos momentos llega a atormentarte, es en sí mismo amor. Es preciso aceptarlo, en los tormentos, lo mismo que en las alegrías que produce. Y desear ambas cosas es también desear el amor. "No pongas límites a tus deseos: desea desear más. Pide que te sea concedida esta sed; que se convierta en parte de tu vida. Respira en ella, nunca sin ella, para que no llegues a perderla. Y cuida tu amor; porque tu amor Soy Yo."

1801. 22 de septiembre. Un sacerdote había venido a confesarme en mi cuarto de enferma. "Como ves, he venido a tu casa para perdonar-te. ¿No es verdad que estabas necesitada de una nueva Misericordia? Todavía no conoces todas Mis Atenciones y, sin embargo, cuando te Las doy, no te sorprenden. Reconócelas siempre con la misma alegría que la primera vez, porque son siempre nuevas todas Ellas. Así van cayen-do Mis Gracias sobre las almas. Podríaís creer que se trata siempre de las mismas, pero no. Yo Las doy en cada momento según lo que necesi-táis, como el rayo del sol sobre la flor. Hija, considera cuan atento es Mi Amor, cómo os prevé, os espía y os conoce hasta en lo mínimo.

Nada de vosotros se Le escapa, pues os conoce mejor que como vosotros mismos os conocéis. Mi Amor flota sobre vosotros como el Espíritu en otro tiempo flotaba sobre las aguas."

1802. 29 de septiembre. Convalecencia. Me dijo: "¿No notas la diferencia entre la vida que Me ofrecías antes de la prueba y la que ahora Me quieres ofrecer? ¿No es verdad que te ha sido provechoso acercarte a los confines de la vida para mirar con los ojos de la verdad lo que es la Tierra y lo que es la Eternidad? ¿No com-prendes que ha sido un medio nuevo que tu Dios ha empleado para captar tu atención y hacerse más cercano a ti?

"Mi Amor, hija, es ingenioso e inventivo en Su Deseo de adueñarse de vosotros en plena carre-ra, mas no pocos se esquivan y se Me escapan. Tú, déjate tomar. Y así extenuada y sin resue-llo, como estás ahora, reposa sobre Mi Corazón. El conoce bien la prueba a la que te ha someti-do y lo que más importa es que no hayas dudado del Amor y hayas dicho: ¡Fiat! y te hayas aban-donado a lo que pudiera suceder, En esto reside el secreto de vuestra fuerza sobre la Potencia de vuestro Dios. Pues sois vosotros los que lleváis el Cielo dentro por vuestro abandono perfecta-mente confiado.

"Y ahora, no nos separemos más. Yo Soy el Globo que encierra tu vida. Si ardes, es por Mi Fuego; si avanzas, es por Mis Pasos y si respiras, Yo Soy tu respiración. Es así como una acepta-ción gozosa de Mi Voluntad puede impulsar a un alma a una etapa espiritual ulterior que ella no podría, ni siquiera, sospechar. Por esto, hay que darme las gracias con toda la fuerza del corazón, dejándome en libertad de acción en vuestras vidas. Yo tengo vueltas repentinas que no entran en vuestras

previsiones y cuando la Fe o la mirada del Amor os hace comprender-las, es cuando podéis ofrecer al Padre una alegría desconocida. Al Padre, que en vuestros momentos de tristeza igual que en los de prosperidad, no es nunca sino Amor."

1803. 6 de octubre de 1949. Yo trataba de contener a una persona que se dejaba arrastrar por una pasión terrible. "No podrás conseguir eso por ti sola. Invoca a Mi Madre. Ella Me verá en ese hombre y lo asirá. Pero tú, ora. ¡Con cuánto ardor hay que pedir por la salvación de las almas! Todos esos instantes perdidos, que vosotros no ocupáis en nada, dádme-los a Mí para el bien de vuestros hermanos que están en peligro.

"Únete a todos los que hacen oración sobre la Tierra; que sea una vida de comunidad que saca su fuerza de Mi Deseo de que seáis Uno, como el Padre y Yo Lo somos. Tenéis que asemejaros a Dios; tender siempre a ser Su imagen fiel, como El la quiso desde el principio. ¿Te aplicas tú a ello? ¿Consideras cada día, para imitarlo, a tu Modelo viviente? El te presenta Su Rostro y te hace entrever Sus Cualidades con gran delicadeza, para no trastornarte. "Tiene la Humildad de disminuirse para permitirte creer que es accesible; como esos cazadores de pájaros, que usan toda clase de astucias para no espantarlos. Mira bien Mi Rostro de Salvador de los hombres; un Rostro que quiere comunicar Su Vida. ¿Te imaginas hasta qué punto puede ese Rostro expresar el Amor? Supérate. Alcázame."

1804. 13 de octubre. Hora Santa. "Mi Jesús querido, mira cómo he vuelto a caer en el

mis-mo orgullo y egoísmo." El: "¿Y de qué te admiras, hija Mía? ¿Acaso tu vida ha sido otra cosa que un constante volver a empezar? Así te quiero, humillada, pero siempre dispuesta a hacerlo todo mejor, para agradarme; y entonces Yo llego y te ayudo. Y el Espíritu te llena, por-que vacía de ti misma y desengañada sobre lo que vales, Le cedés finalmente en tu alma todo tu espacio disponible.

"Considera tu incapacidad ordinaria. Admite que eres pobre en tu juicio y descuidada en el esfuerzo, como si Mi Gloria nada te importara. Manifiéstame tus inferioridades, especialmente las más desalentadoras como, por ejemplo, la falta de continuidad en la vigilancia de tu defecto habitual. Dime que te apena, pero en modo que esta pena se fundamente sobre todo en Mi Dolor. Y luego, trata de reparar con palabras de amor, con silencios, con anhelos, con pesares en sencilla sinceridad. Y que vengan luego nuevas

resoluciones, encomendadas como en confidencia a Mi Madre: Ella vigilará las circunstancias al mismo tiempo que tú, y entre las dos, será mucho más fácil.

"Y luego, mírame con una larga mirada, con el placer con que se contempla el rostro de un Amigo único. Te sentirás confortada. Y si este Amigo es el ideal de todas las virtudes y

res-plandece con todas las perfecciones, tus ojos hallarán en El, en cada mirada, un alimento de imitación. Un entrenamiento a lo mejor que no procederá de ti, sino de Su Dulzura, de Su afectuosa Piedad. Ama.

"Como ves, toda la esencia de la vida cristiana vuelve siempre a lo mismo: al Amor. Tú no conoces aún todas sus tonalidades, sus sinfonías, no diré que inconclusas, pero ni siquiera comenzadas.

"Busca para cada día un amor nuevo, que no haya encontrado aún palabras para expresarse y él provocará en ti movimientos que no tenías, como si te dirigieras a un Dios nuevo, adorado bajo otra luz y que variaría delante de ti cada mañana para agotar en tu corazón elocuentes conciertos sobre el tema de la Unión. "Dios es infinito. Penetra en El como en una selva profunda en que los silencios llenos de misterios resuenan en las honduras del ser."

1805. 20 de octubre. Hora Santa. Yo: "Señor, mi perseverancia se me escapa, como arena entre los dedos." El: "Eres pequeña. No tienes por qué asombrarte de tu flaqueza. ¿No

comprendes que es preciso darme continuamente la mano? Llámame y aceptar la Alegría que Yo traigo; porque la alegría es fuerza. "Canta en tu corazón. Es cantando como hay que ir al sacrificio. Yo recitaba los salmos y era como un himno interior que subía hasta Mi

Padre. Tú, Mi pequeña, no temas venir a beber en la Fuente de Mi Poder. En Mí nada se agota. Así como no se disminuye el océano porque se le saque agua y a veces la marea que viene es más alta que la anterior. ¿Cuál es la riqueza que Me falta? ¿Se nota acaso la falta de las Gracias que he concedido desde el principio de la creación del hombre? ¿Sería Yo realmente Dios si Mi Riqueza viniera a menos por los Dones que hago? ¿Y no voy a dar a un alma porque ya le di antes? ¿Debe esa alma mantenerse en una tímida reserva? No. Al contrario, debe animarse hasta el punto de pensar que cuanto ha recibido hasta ahora, para Mí es como nada. Porque Mi Felicidad está en colmar, como decís vosotros, 'según Mis Medios'; y Mis Medios son infinitos; puedo dar sin medida.

"Cuando el alma entrevé que junto con el Poder tengo Yo la Voluntad de un Amigo que quiere embellecer a Su amiga, ya no tendrá el temor de abusar, ni de propasarse en audacia ante su Dios; sino que, sintiéndose pequeña comprenderá la Alegría que Dios tiene de ser grande para ella. ¡Cuántas veces, en Mi Tabernáculo, he tenido las Manos llenas de Dones, pero nadie ha venido por Ellos! Y sin embargo, algunos habían entrado en la iglesia para una corta visita, distraída, lejana, como si Mi Cuerpo estuviera muerto en la Eucaristía y Mi Alma allá arriba, en el Cielo.. . Esforzaos por pensar en la realidad de Mi Presencia eucarística: sólo así podéis amarme.

"¿Piensas acaso que tu vida interior necesita mucho de tus sentidos? ¿O es que todavía no comienzas a estar más cierta de lo invisible que de lo visible? Hay algunos momentos en que te afianzas en la certidumbre de la Fe y es entonces cuando Nosotros venimos a ti, dentro de ti, porque en esos momentos respondes a lo que fue Nuestra Intención cuando te creamos.

"El hombre debe dejar toda cosa material y tangible para apegarse solamente a Dios; a Quien debe amar sin verlo. Y en esto reside todo el secreto de darle felicidad a Dios." Yo: "Pero, Señor, aun cuando Te hablo en mi alma y con espíritu de Fe, no hay belleza alguna en las pobres palabras que Te digo." El: "¿Y qué importa eso? Lo importante es que Me hables."

1806. 25 de octubre. En la terraza. "No seas como esas mariposas de octubre que ya no saben volar porque ya llegó el otoño y el viento es inflexible.

"Tú sube y sube más, conforme se prolonga tu vida."

1807. 27 de octubre. Hora Santa, en mi recá-mara. "Cuando veo que Me andas buscando, Yo no Me voy a escabullir. Cuando Me llamas con ansia, ciertamente te voy a responder. ¿No Soy acaso el mismo Dios que en los primeros amaneceres de la Creación? Piensa en el primer hombre, bueno y magnífico cuando Me esperaba para ensanchar su corazón en inefables saciedades en las primeras conversaciones con su Creador y Padre. ¿Y qué Me dices de Moisés en el Sinaí? ¿Y de los profetas? ¿Y del Hombre-Dios en Sus Soledades del día y de la noche? No puedes dudar de que Yo no les negaba el confort de Mi Paternidad. Y desde que Mi Hijo Se dejó crucificar por causa vuestra en medio de los más grandes horrores del sufrimiento, Yo Lo sigo siempre viendo en cada uno de vosotros. Mi Cristo, Mi Hijo Único. Vuestra voz y la Suya. Jacob, tomando el lugar de Esaú. Mi bendición descenderá sobre vosotros para siempre si cuento con vuestra fidelidad. "Cree en esto con firmeza y no Me prives de tus llamadas. ¿Soportarías acaso que Yo desapareciera de tu vida? ¿Podrías concebir tan sólo un medio día sin Mí? ¿Una mañana sin recibir la comunión? ¿Una alegría que no Me participaras o una pena que no Me pudieras contar? "Piensa en cuántas almas amadas por Mí hay en este instante por todo el mundo, que no quieren tener que ver nada conmigo. . . Ora por ellas, tan pobres, con las riquezas que has recibido precisamente para ayudar a los otros. Piensa en ellas como si oraras por Cristo mismo. Puede parecerte esto una idea bien rara. . . pero es que todas Mis creaturas son para Mí otros Cristos.

"Vosotros no trabajáis por las conversiones simplemente porque no las veis, pero llegará un día en que estas almas, llegadas al Cielo con vuestra ayuda, levantarán por vosotros clamores de agradecimiento y de amor, como se ama en el Cielo.

"Hija Mía, honra el Cuerpo de Cristo; ten cuidado de Sus miembros, glorifica a la Iglesia, Su Esposa. Nada hay en el Mundo que sea más grande ni más precioso y excelente que la santidad del Esposo y de la Iglesia, Su Esposa, en el esplendor de la Trinidad que encierra e ilumina todo lo que Le pertenece."

1808. 3 de noviembre. Hora Santa. "¿Qué punto de madurez has alcanzado en nuestro Amor? ¿Te Me acercas siempre con pensamientos de amor cada vez más frecuentes e íntimos? ¿Te sientes alegre de poderme ofrecer algún sacrificio? ¿Tienes más ardor en el deseo de Mi Reino? ¿Eres buena con los demás, pero sólo con limitaciones?

"Como ves, a los niños hay que hacerles muchas preguntas para estimular su aplicación. Y tú sabedora como eres de tu debilidad y miseria, pregúntate si tus pobres fuerzas se mantienen todavía andando y cómo podrás aumentarlas. Así como los navegantes saben dónde se encuentran 'tomando el punto de altura' con las estrellas, así tú puedes, midiéndote y pesándote saber en dónde estás. Es necesario que tomes la altura de tu navegación y, sobre todo, que no te falte el valor. Los principiantes necesitan siempre un elogio que los estimule y tú, hija, nunca dejas de ser una principiante... aunque, es cierto, con un sincero deseo de crecer. Siempre eres una aspirante, como esas religiosas jóvenes que querrían que el tiempo corriera más aprisa para llegar más pronto al día de su profesión. En una escuela, cuando un grupo es heterogéneo y unas de las alumnas son indisciplinadas mientras otras son dóciles y estudiosas, la maestra pone siempre un empeño especial por que se logren las que son más serias y bien dotadas. Así pasa contigo y tu Maestro, que Soy Yo, tu Dios. Tu Maestro tiene puesto Su Amor en tu trabajo. Cuando eras pequeña, te llevaban la mano para ayudarte a escribir y así, tu Dios, te llevará el corazón para que aprendas a amar. Y eso lo hará con más Alegría cuando vea que tú Se lo pides con frecuencia, pues bien conoce El la limitación de tus medios. No hay maestro que sea más atento que Yo a los esfuerzos de Su alumno preferido."

Yo: "Señor, hace ya tanto tiempo que Te amo y todavía no sé hacerlo." El: "Para amar al Padre y al Espíritu, pídemelo prestado Mi Corazón y para amar a tu Cristo, ofrécele Su Pasión."

1809. 10 de noviembre de 1949. Hora Santa. Le dije: "Señor, hay siempre entre nosotros dos una como espesa cortina que no me deja ir hacia Ti." Me contestó: "Persuádate de Mi Presencia en ti; no es una alegoría, ni una fantasía, ni una mera comparación. No es algo que se escucha como un cuento, ni cosa que haya sucedido a otra persona. Se trata de ti y de Mí. Se trata de una verdad que debes vivir. Vívela pues, con seguridad y alegría; no encontrarás en ella sino felicidad y a Mí Me darás inmenso gusto. Salúdame con frecuencia en ti misma, a tu manera. Yo te amaré con todas las maneras que tengas. Persigúeme en ti misma sin aflojar en el esfuerzo: considérame como Padre, como Esposo y como Salvador. Mirame al mirarte tú y sábetelo esperada; aprovecha todos los momentos. Lanza en vuelo libre tu pensamiento, como si te dijeran que las puertas del Cielo están abiertas para ti de par en par. Porque el Cielo Soy Yo y Yo estoy en ti."

"Los santos viven de Mí. Acostúmbrate a vivir, ya desde ahora, como desearías vivir más tarde entre los bienaventurados. Haz un esfuerzo por desprenderte de tus sentidos, para tender a la intimidad en el centro de tu ser. Somete a dicha intimidad todas tus relaciones de la Tierra, mientras tienes todavía tiempo. Hacerlo está en tus manos y Me complacerás si lo haces. "Tienes ante ti siempre dos caminos: uno que desciende hacia las distracciones egoístas y otro que sube

hacia Mí y para Mí. Sois vosotros siem-pre los que hacéis la elección entre Mí y voso-tros mismos. Pide a los santos que te ayuden a llegar muy cerca de Quien tanto te ama y de establecer en El tu morada. ¿No sabes que pue-des entrar en ella sin llamar a la puerta? ¡Vivi-mos los dos en la misma casa!"

1810. 17 de noviembre. Hora Santa. "¿Por qué razón te pido tanto que ores? Porque es la plegaria lo que pone la Gracia en movimiento, como un cirio que se enciende. El hombre pone el esfuerzo primero y luego llega Dios. Siempre la Unión. Nunca Dios solo, ni el hombre solo, sino juntos los dos. Esta es la Ley de Mi Amor. Muy dulce ¿no te parece? "Vuestra alegría será mucho mayor si adelantáis la hora del encuentro con llamados vehementes y con gritos de amor. Mis Delicias están en que Me llaméis a vuestro corazón. No seáis tímidos: si Me queréis, decídmelo. Esta es la oración, la que se hunde en Mi Recuerdo; la que Me habla con una mirada directa. La oración no es sino esto.

"La oración es petición, es alabanza y agradeci-miento. Es, sobre todo, amor. ¿No crees que es bien elocuente una mirada directa de amor?" Yo: "Señor, lo que nos falta es ver a Aquél a Quien amamos. Por no verlo, Lo amamos tan sólo aproximadamente, como en la penumbra del crepúsculo..."

El: "¿No conocéis acaso, y en detalle, lo que fueron Mi Vida y Mi Muerte? ¿No podéis intuir-me en tal o tal página del Evangelio? Por otra parte, vuestra Fe está bien necesitada de ejerci-cio, para adquirir méritos. Bienaventurados los que creen sin haber visto nunca; porque de ellos es el Reino de los santos, es decir, Yo. "¿Y qué decir de los que Me hacen conocer de los otros: como los misioneros, los predicadores y los escritores? Ellos tendrán un doble banque-te: el suyo propio y el de los que por ellos Me conocieron. Aun alguno que no haya enseñado sino el Padrenuestro a un solo niño; o que le haya enseñado a decir: 'Dios mío, os doy mi corazón'; aun ése, conocerá Mi Gozo y Mi Re-conocimiento. Gozará de un cielo nuevo, por-que Me habrá hecho crecer. "Por eso, hija, ora sin interrupción; como tu Cristo, que oró durante toda Su Vida, siempre por los otros. Tú haz lo mismo y Dios se ocupa-rá de ti."

1811. 1º de diciembre de 1949. Hora Santa. "Mantente siempre en el pensamiento de subir, de subir siempre, hacia la Santísima Trinidad. Ella es tu Familia. Es tu Finalidad, tu Centro. Es la Morada en la que debes establecerte. ¿Quién podrá describir lo que es esa Morada de los Tres? Danos las gracias por el llamamiento que te hemos hecho. Alaba y canta a la Trini-dad, considerando tu nada y la Ternura del llamamiento. Hace mucho tiempo que se hizo la invitación, ¿no estimas que todos tus deseos deberían converger para la respuesta? El Seno de la Trinidad se abre para ti con Sus insondables Delicias, en el Amor indecible del Padre y del Hijo. ¡Dichosa Morada! ¿Cómo es posible que no pienses en Ella todos los días con toda la vehemencia de que eres capaz? "Pide a Mi Madre que te enseñe lo que tan bien comprendió Ella. Que introduzca tu

corazón en el Seno de la Trinidad. Ella, la Esposa del Espíritu, la Madre del Hijo, la Hija del Padre, hacia Quien tendía sin cesar su Corazón inmaculado. Que Ella te acompañe a la presencia de esta Trinidad Santa cuya eres tú una propiedad libre.

"Tú te dices: 'Estas Tres Personas son algo tan grande. . . ¿Qué puedo decirles yo, que soy tan pequeña?'

"Pero es que no recuerdas que es tu debilidad lo que atrae a tu Dios. Dale, por encima de todo, una confianza perdida, absolutamente sin límites. ¿Me entiendes? El te lo puede dar todo, pues todo lo posee. Sólo espera que Lo llames. Está segura de El, sé ambiciosa de El, insaciable de El. Tus exigencias de amor lo honrarán grandemente. No seas como un mudo que se juzga demasiado indigno de pedir favores magníficos; en verdad te lo digo, éstos no saldrán nunca de su indignidad. Sé, por lo contrario, como esa gente humilde que expone su miseria y cuenta con que su Cristo la transformará un poco cada vez que se la confiese; porque El percibe el tono del arrepentimiento y el arrepentimiento es un himno a Su Gloria. "No contengas tus impulsos, hija Mía. Sube por encima de la Tierra, muy seguido; porque en la Trinidad está tu Morada."

1812. 6 de diciembre. Yo buscaba una manera nueva de amarlo. El: "¿No se te ocurre pensar que la delicadeza es como el encanto del amor?"

1813. 8 de diciembre. Hora Santa. "Haz pasar, hija, tu vida entera, hasta tu último instante, por las Manos y el Corazón dolorido de tu Madre Inmaculada y Santísima. Esos dos atributos, 'Inmaculada' y 'Dolorosa', son los que más le agradan; porque Yo le di, antes que nada, su Concepción purísima y luego, el Dolor, que tuvo durante la mayor parte de su Vida. Y todo lo que Dios le enviaba, Ella lo recibía con amor y respeto, y en la mayor humildad. Comprenderás, entonces, que las Tres divinas Personas de la Trinidad debían de habitar en Ella con la misma felicidad que habían previsto al crearla. Y entenderás que Ella fue siempre la respuesta perfecta a las exigencias del Amor. Por eso consiguió ser la Reina del Cielo.

"Entrégate a Ella, hija Mía, para que puedas recorrer sus senderos. Ella está dispuesta a ayudarte, pues bien conoce los deseos de Dios y a ti te conoce en todas tus dificultades, que en su mayor parte provienen del orgullo humano. Entrégatele, pues, desde el fondo de tu corazón y díselo con frecuencia.

"Admite que vuestra carrera sobre la Tierra se desarrolla bajo la protección eficaz de un Padre, de una Madre y de un Hermano." Yo: "Señor, haz que este recuerdo no se aparte de mí. Mi pensamiento se me escapa a cada rato atraído por las bagatelas del Mundo. . ." El: "Corre la cortina sobre tu escenario interior. Tú eres gente de teatro y sabes la importancia de que el telón caiga en el momento oportuno. Establece pues una separación entre los instantes de la Tierra y los momentos de tu Dios. Tu Madre te ayudará; Ella conocía tan bien los momentos de Dios. Los

instantes de Dios, entonces, debes vivirlos con amor perfecto y el amor perfecto debes comprármelo a Mí, que Soy Quien lo posee.

"Me lo comprarás con deseos, con plegarias, con una grande intimidad. Y como ves, siempre volvemos a lo mismo: el amor de intimidad. Es el que quiero de vosotros, es el que Me deleita en vosotros. En él está todo el programa de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte. "Y por lo contrario, Me siento herido cuando veo que tenéis miedo de Mí. De vuestra parte necesito un gesto de confianza y de total abandono. Vosotros, Mis amadísimos amigos íntimos. . ."

1814. 9 de diciembre. Yo tenía que hacer algunos arreglos difíciles. Le dije: "Señor, ¿cuándo vendrá el día en que hayamos terminado con todos estos asuntos de la Tierra?" Me contestó: "Gana tu vida. Gánate la Vida eterna."

1815. 9 de diciembre. "¿No te sería posible suprimir todos esos pensamientos pequeños e inútiles que no sirven de nada ni para ti, ni para el prójimo, ni para Dios? Podrías substituirlos con la adoración amorosa, el deseo de Mi Reino, el ardor por la salvación de tus hermanos. . . Pensamientos como éstos serían como las plantas y flores de adorno que dan vida y atractivo a los salones interiores de las casas."

1816. 11 de diciembre. Fin de la Novena a la Inmaculada. Yo estaba encantada por la música a cinco voces de la Misa. Me dijo: "Pues, ¿qué te va a parecer Mi Música cuando la oigas en el Cielo en alabanzas cantadas por millares de voces? Porque cada alma santa tiene su voz."

1817. Yo escuchaba las reflexiones entusiastas de algunos entre los lectores de EL Y YO. Y Le decía: "Gracias, Señor mío, por todos esos favores íntimos que vas repartiendo en silencio." El: "Y eso que no lo sabes todo. ¡La sorpresa gozosa que te vas a llevar en el Cielo cuando conozcas todo ese itinerario secreto que voy siguiendo en los corazones por medio de 'nuestro' pequeño libro!

"Algunos, al leerlo, sienten de Mí un flechazo directo. Otros no se atreven a creer posible un Amor tan grande y se quedan a la orilla de la Verdad. Pero otros hay que cierran el libro porque se niegan a comprenderlo. Y también sucede que algunos, asombrados, tratan de modelar su amor bajo la forma de esa intimidad que no abandona nunca, que busca siempre ingeniosamente otros modos de consolar con los encantamientos de una ternura nueva. "En muchas ocasiones, te he dicho que, tratándose de Mí, la exageración es imposible. . . Nunca os pasaréis de la raya ni con la locura. ¿No pasé por ella Yo mismo en Mi Amor a vosotros? ¡Nunca Me podréis corresponder en la misma medida! Cerca de vosotros Me siento en verdad muy pobre; Me afectan vuestras muchas indiferencias y tantas francas aversiones de parte de algunos.

"No faltan, sin embargo, algunos que comprenden un poco de este misterio de Mi Pobreza en vosotros. De éstos, espero un movimiento generoso para 'enriquecerme', aunque sea con una migaja de conmiseración. Un poquito de piedad de vuestra parte ya Me es de alivio; un deseo de acercaros a Mí, Me apacigua; un actor de amor, aun en medio de vuestros quehaceres, Me deja contento. Y cuando sucede que un alma llega a conseguir no vivir ya más sino para Mí, entonces, Yo la colmo con Mi Plenitud desde esta vida y lo hago porque un alma que así se Me da, Me ofrece un refugio seguro sobre la Tierra, ¡esta Tierra tan poco acogedora para Mí! No creas que hay muchas de estas almas. "Leed el Evangelio, ahí tenéis el Modelo. De ahí sacaréis amor para los otros, celo por la Gloria del Padre, unión con el Espíritu y libertad para que sople cuando quiera y cuanto quiera.

Y si El os somete a prueba, nunca Le digáis que ya es suficiente; desplegad vuestro ser todo entero ante El, para que El os lleve a donde El quiera; siempre os llevará de una cumbre a otra. "Así, pues, tú ya Me encontraste. Hónrame dándome lo más delicado que tu amor pueda ofrecerme. Aun en el remolino de los quehaceres, las visitas y las distracciones de tus viajes, déjame siempre abierta la puerta de tu corazón. En él tengo mi asiento."

1818. 15 de diciembre. Hora Santa. En la obscuridad de las siete de la mañana, yo regresaba de Misa con una lluvia helada. Le dije: "Señor, esto también Te lo puedo ofrecer por Tus pecadores en este Año Mariano." Repuso: "Yo acepto todos los sufrimientos, pequeños o grandes, y los pongo en el tesoro de la Iglesia, de donde se enriquecen las almas y se hacen santas. "Tus sufrimientos pasados se pierden en tu memoria, pero quedan siempre fructuosos ante Mí. Ya te has olvidado de las fatigas de tus viajes, de las molestias del clima, de la sed de los desiertos, de los temores de lejanos destierros. Has olvidado ya la lentitud de los regresos, los prolongados esfuerzos de valentía, los tiempos de enfermedad. . . Pero recuerda que todo eso Me lo ofreciste y Yo lo conservo.

"Siempre te complace mirar las preciosas joyas del cajoncito de tu madre, o los libros más apreciados de tu biblioteca, o los recuerdos únicos que te han regalado en tus lejanas correrías. A veces no es gran cosa y no pagaron mucho por eso los que te los dieron. Como por ejemplo, el bastón de terebinto de aquel musulmán, el guante original de aquel indio y la hoja seca de Larache. Pero estimas todo eso, porque todo te lo dieron con la intención de agradarte.

"Conmigo pasa lo mismo. Mi Corazón se ha regocijado de todos esos insignificantes regalitos vuestros, aun cuando no os hayan costado mucho; aun cuando no Me los disteis sino porque Mi Padre os los puso en el camino o por alguna circunstancia que os obligaba. Pero, de todos modos, vosotros Me lo ofrecisteis con buena voluntad de niños cariñosos. Entonces, Mi Alma se apega a ellos como a una parte de vuestra alma. ¡Tenéis tanto poder sobre Mí! Me podéis retener con un cabello. Mientras más Fe tenéis en Mis Debilidades de Ternura, más se deja Ella resbalar en una pendiente de Amor que nadie podrá nunca medir sobre la Tierra. Lo único malo es no creer en ello. Ofrecéme lo, pues, todo: gestos y pensamientos. Yo Me enorgullecí como un propietario

que se pasea en sus domi-nios, conociendo su extensión y su fecundidad. Ora para que este Propietario entre finalmente en posesión de toda la Tierra y que Sus Ojos no vean sino almas adictas y fieles a El. "Y tú, Mi pequeña, ¿eres ya realmente toda Mía?"

1819. 22 de diciembre. Hora Santa. "Señor, haz que nada en mí Te impida hacer oír Tu Voz a las almas." El: "Pon todo tu celo en ampli-ficar el eco de Mi Voz y les llevarás a todos la alegría. Y en la alegría Me oirán mejor. Pobres almas, con frecuencia tan atormentadas por lo que a Mí respecta, o devoradas por las preocupa-ciones de la vida; la atmósfera os resultaría más respirable si todos a una hablarais de Mí. Cuan-do hagáis esto, Yo estaré entre vosotros, invis-i-ble, pero presente y vosotros sentiréis Mi Dulzura.

"En el Cielo no se habla sino de Mí y los santos viven en la exultación. Porque la boca no habla sino de lo que abunda en el corazón. Por eso Me gozo cuando Mi Nombre aparece en vuestros labios; es como si hicierais traición a un secreto muy dulce, por no poderos contener. Es como si dijerais: 'Hablemos de Dios, que es toda mi vida y que es el Único que merece los latidos de mi corazón'.

"En eso encontraré Mi Alabanza y la alabanza es amor. Oyendo esto, piensas para ti misma: 'Entonces, ¿toda la Religión se reduce al amor?' Y así es. Ya te he explicado que el Juicio se hará sobre el amor. Porque toda virtud es amor consentido, al paso que toda falta es un amor burlado. Y el Amor Soy Yo. ¿Comprendes la magnitud de este principio? Desvístete de ti y revístete de Mí. Deja de pensar en ti misma, para pensar en Mí. Como los santos, que se hicieron tales por pensar en Mí durante toda su vida.

"Y pide el auxilio de Mi Madre. Y que tus pen-samientos Me ofrezcan todo el cariño de que seas capaz; el cariño Me honra mucho más que el temor. Me consuela. Iba a decir que 'Me paga'. Yo tengo para vosotros mil delicadas atenciones que vosotros no veis; os parece del todo natural cuanto os acontece de bueno y pensáis fácilmente que eso vino por sí solo. Pero un 'gracias' sonriente de parte vuestra Me causaría tanto gozo, que los Dones seguirían derramándose sobre vosotros. Pensad, cuando llega la noche, en arrojaros entre Mis Brazos con un corazón desbordante de gratitud. Y Me diréis que queréis más y Yo vendré con más. "De este modo llegaremos al fin de la vida y a la última de Mis Gracias. Agradécmela ya, desde ahora."

1820. Misa de Media Noche. Yo me ponía con el pensamiento cerca del Pesebre. El: "Una mi-rada simple y tierna. No necesitas ni siquiera palabras; una sola mirada puede darme, todo entero, tu corazón."

1821. 29 de diciembre de 1949. Yo: "Señor, ésta es nuestra última cita íntima del año;

gra-cias por la fuerza de amor que me has dado, por todos los encuentros que hemos tenido, con tanta Paciencia de tu parte." El: "Más tarde podrás apreciar plenamente esta Paciencia de tu Cristo, que ahora solamente sospechas. Com-prenderás que la paciencia es el amor en forma suave. Que es suave solamente porque hay una fuerza muy grande que lo sujeta. Pero, ¿de qué no será capaz el Amor de Dios?" Yo: "Señor, yo querría tanto poner en práctica todo lo que me has dicho durante este año. Pero, en vez de correr, me arrastro." El: "Acuérdate de una frase que dice: 'He sentido Tus Favores en el peso de mi carga'. Porque mientras más doy, más claridad hay en vuestra percepción de la propia miseria: y esa es la luz de la Verdad.

"Gime por no haber todavía llegado más que a este pobre punto muerto de tus esfuerzos hacia algo mejor, pero conserva la confianza, pues todo te será posible si Yo te fortalezco. Y recuerda que Yo deseo vuestra perfección mu-cho más que vosotros mismos.

"Los que tienen mucha sed piden agua sin cesar. "¿Me pides tú la perfección todos los días? "¿Te entristece tu mediocridad habitual? Pero si tú no fueras mediocre, ¿cómo podría Yo socorrerte? ¡Qué dulces son para Mí tus deseos llenos de esperanza! Aprende, hija, a gritar. Clama fuerte hacia Mí; sal de la apatía de las almas veleidosas. Dime: 'Señor, haz que me sacrifique alegremente por Ti. ¡Haz que viva en Ti, delante de Ti y de los otros; que yo los cubra de bondades como Tú me cubres a mí. De este modo Te podré alcanzar!'

"Cada vez que vas hacia los otros para hablarles de Mí, allí estoy Yo presente en medio de voso-tros y vosotros sentís Mi Superabundancia como una Ternura sin cesar creciente. No du-des, hija, de Mi Potencia, no dudes de Mi Amor, pobre creaturita, que no sabe mirarme a menu-do, como debería. Óyeme bien: siempre estoy contigo."

1822. Últimos días de 1949. "Expulsa de tu corazón el amor egoísta, para que pueda habi-tarte el Amor sacrificado de tu Dios."

1950

1823. 1º de enero de 1950. "La consigna es la Esperanza en tu Dios; una Esperanza sin fin."

1824. 1º de enero de 1950. "Palabra de orden para este año: 'Tu Esperanza en tu Dios ha de ser sin límite'." Yo: "Señor, que en estas pági-nas blancas queden fijadas Tus Palabras como en un muro sólido. Y que queden ahí como una fuente de Amor en donde vengan a abrevar todos mis hermanos y hermanas de la Tierra."

1825. 5 de enero de 1950. Llegué a Le Fresne después de atravesar la campiña, con el cielo y el Loira color de plomo. "Ya ves cómo tus árboles y tus flores aguardan la savia que les dará nueva vida. Ahora todo se ve sombrío y como muerto, pero poquito a poco llegará la primavera. Abandónate a la Gracia. Ella y tú. Dulce alianza, como la hay en la vela henchida de brisa, que hace caminar la barca.

"Tú escuchas el ruido del Loira que pasa cerca de tus muros y oyes el aire que roza tus venta-nas; pero no percibes la Fuerza divina que te impulsa cuando tú Le dejas la dirección de tu vida. A veces te detienes un momento y te pre-guntas: '¿Será El?' Y sí, Soy Yo.

"Tú, entonces, como tus flores y tus árboles, tiende toda tú hacia Mí. Trata de alcanzarme. Tiéndeme tu vida; todavía hay en ella páginas blancas. Pídeme que te guíe la mano y escribi-remos en ellas entre los dos. Será como cuando eras niña, pues en realidad no has dejado de serlo."

1826. 12 de enero. Hora Santa. Yo estaba admirada de la rapidez con que se había

agota-do la primera edición de "El y Yo". Me dijo: "Eso se debe a Mi Voluntad, secundada por la del Corazón dolorido e inmaculado de Mi Madre.

"¿Y sabes tú lo que hacemos al escribir esas páginas? Destruimos el prejuicio de que la

inti-midad del alma no es posible sino para el reli-gioso en su claustro; mientras que Mi Amor secreto y cariñoso busca en realidad a todos los que viven en este Mundo. Toda alma tiene en sí, misteriosamente, ese deseo; todos querrían tener el ejemplo y los medios para llegar a la santa intimidad.

"Hija: ¡qué alegría para Mí y para ti si cada hombre llegara a ser, finalmente para Mí, un amigo fiel y confiado que Me ofreciera la sala más escondida de su casa, su propio corazón, como morada habitual!

"Yo provocaría en ellos expansiones hasta en-tonces contenidas en lo más oculto de sus profundidades, en espera del Amigo digno de seme-jantes confidencias.

"Y cuando se llega a comprender que el Cristo, el Salvador, puede ser y desea ser este Amigo único, indecible, mendicante y agradecido; cuando se llega a adivinar Su felicidad si es aco-gido por Su creatura hasta entonces alejada de El por una falsa humildad, entonces, en el im-pulso de un entusiasmo totalmente nuevo, el alma se deja ir con todo el amor de que es capaz, para honrar a Dios dentro de sí. Y Le suplica que aumente en ella su pobre amor recién nacido. Y Se lo presenta, como un espejo ante una hornaza. Y ya no confía en sí misma, sino que pone toda su Esperanza, una Esperanza perdida, entre las manos de Cristo, El cual observa con ternura los movimientos de esa alma que acaba de despertar.

"¡Amadas creaturas Mías, todavía temerosas, atrevedos a creer, a esperar, a amar! Y arrastrad a otras en esta cadena de amor. Y que el movi-miento continúe hasta el último día, siempre más rápido, como una comete que se pierde en el mar."

1827. 19 de enero. Hora Santa. "Hace ya algún tiempo que no nos hemos amado. Quiero decir, en la intimidad de Corazón a corazón que hay en una Hora Santa. ¡Ocho días! Cuando eras niña saltabas al cuello de tu gente querida ape-nas tenías una ocasión; haz eso mismo conmigo. "Y cuando abandonabas la ciudad para ir al campo, que tanto te gustaba, al llegar y abrazar con la mirada el paisaje en un hermoso día de vacaciones, encontrabas en el Loira y las islas los mejores encantos de tu juventud. "Entonces, cuando te apartas de las obligacio-nes del Mundo y de la vida material para entrar por algunos instantes en tu propio corazón, dame la efusión gozosa, incluso infantil, de tu juventud espiritual; rápida y amorosamente, con todo el corazón, para volver en seguida a tu trabajo entre los otros, para Mi servicio. "No seas tímida para amarme; Me das gusto y Me consuelas de las frialdades de la Tierra. Yo había contado contigo desde hace largo tiempo. ¿Me decepcionarás? También Yo tengo Mis Sueños, Mis Esperanzas; no olvides que también Soy Hombre. Te pido que respondas a lo que Yo pensé que debía ser tu vida y tu paso por la Tierra y tu influencia sobre los demás; como si tomaras de Mí para repartirlo luego. ¿No te has fijado en cómo por la noche las estrellas se pres-tan su luz unas a otras? Así tu, Mi Gabriela. Cuando estés delante de Mí, mírame con una muy grande ternura y piensa que tan dulce es ser visto, como ver."

1828. 20 de enero, Cuarenta Horas. Nantes. "Señor, quiero con toda intensidad reparar por mis pecados y por los de los otros. Te quiero consolar y Tú me has dicho que lo que vale es la intención y que eres indulgente cuando no hacemos las cosas bien." El: "Pero también te he dicho que debes esperar con una Esperanza absoluta."

1829. 26 de enero. Hora Santa. El frío era muy intenso y yo no quise encender un fuego para unirme al Año Santo. Me dijo: "Es poca cosa esta penitencia, si con ella Me traes un pecador. Tú no sientes ya el frío de ayer, ni sientes todavía el que va a hacer mañana. No se trata, pues, sino de este minuto y este minuto de malestar es nada en comparación con un alma que no va a caer en el Infierno, que Me alabará eternamente, que te dará las gracias con un transporte que tú referirás a Mi Misericordia, pues nada habrías podido hacer sin Mi Ayuda. "A vosotros os toca tomar al vuelo Mis Inspira-ciones y desarrollarlas en vuestro espíritu; me-ditarlas y poner toda vuestra aplicación en realizarlas con vivo reconocimiento. Entonces ven-drá a vosotros el Divino Espíritu y os recordará todo lo que Yo os había dicho. " ¡Cuan poco piensa la gente de este tiempo en hacer penitencia! Y sin embargo, mucho mejor sería hacer las penitencias libremente, que no sufrirlas como a la fuerza. "Y que la alegría no te abandone: es el esplendor de la mortificación y la dulzura íntima del amor.

"Una esposa había hecho un laborioso trabajo para su esposo. Le había costado mucho esfuer-zo y mucha paciencia; y al recibirlo, el esposo le manifestó su admiración y su alegre sorpresa por una tan larga fatiga. Pero ella le respondió: 'Te he amado durante todos y cada uno de esos minutos de fatiga y en tal medida, que la alegría me disimuló la pena'. ¿No es esto un poco lo que tú sientes ahora, cerca de tu chimenea sin fuego? Pero el fuego de tu corazón, el Espíritu Santo lo reanima y con ello se acabará para algunos el fuego del Infierno. ¿Podrás adivinar lo que Yo siento por ti, Mi pequeña compañera de trabajo? La delicia de un beso de paz."

1830. 28 de enero. En una recepción donde había mucha gente. El: "Mientras más sufres, más útil eres."

1831. 2 de febrero 1950. Después de una reu-nión en un salón de amigos. "¿Te has fijado? Lo que os importa no es tanto lo que os decís, sino la manera de decirlo. Y cuando Me habláis a Mí, es la misma cosa: encontrad en vosotros la manera del amor, el matiz de confianza que Yo espero; en eso, quedo vencido. Y puesto que conoces tus armas, ¿por qué no valerte de ellas con exclusión de otras? Yo Soy semejante en este momento a un hombre que pusiera en la mano de su adversario una espada mejor, para que con ella lo hiriera. Y te digo: dirige bien el golpe. Aviva tu sentimiento, cuéntame el dolor que te causan tus faltas. Y que te duelan no tanto por lo que te manchan, sino porque Me causan pena. Pues tuviste el triste valor de ape-nar a un Hombre-Dios que había dado Su Vida por ti. Y lo sabías cuando faltaste.

"Pero pasaste adelante y ante Su Mirada, que te veía con Dolor, hiciste cuanto te vino en gana y que El no quería. Debes experimentar por eso una pena grande, pena sin lágrimas que renueve tu voluntad y te lleve a la humildad en el amor y al sentimiento de tu nada. Entonces vendré sobre ti con un vuelo de águila ávida de arrebar-te y te llevaré a las avenidas solitarias del Jardín sellado. Tú

tratarás de hablarme del pasado, pero Yo te cerraré la boca con Mi Mano y te diré palabras de Ternura y de Misericordia que derretirán tu corazón.

"Tendrás sed de una vida nueva. Querrás correr en ella, pero te acordarás de que sin Mí nada puedes. Entonces, ya sin orgullo, Me entregarás todas tus facultades, una por una; y juntos los dos, caminaremos con los pacientes esfuerzos de la vida cotidiana. Compréndeme bien, Mi pequeña: hablo de esos pacientes esfuerzos cotidianos que hacen el mérito de las cosas pequeñas."

1832. En la Hora Santa. "Tú no pides bastante. ¿Por qué eres tan tímida? ¿Por qué no oigo tu voz? ¿Es que todavía no llegas a comprender la alegría que tengo cuando cumplo un deseo? Pero, si no has comprendido plenamente, ensaya, al menos, penetrar un poco más. "Hay exploradores que viajan corriendo y otros que van despacio para estudiar bien los detalles. Sé tú la exploradora de las infinitas Necesidades de Mi Corazón, para poder satisfacerlas mejor. Encontrarás que Yo espero tus peticiones ensanchadas, humildes, pero poderosas; contritas, pero llenas de certidumbre. Sé para Mí como un mozo de encargos, que monta guardia hasta que sus brazos estén llenos. Y Mis Angeles llevarán Mis Gracias a domicilio; pero habrá sido preciso que tú Las merezcas. "¿Y los pecadores? Yo te espero para ayudar-los. Y, ¿las misiones? Y, ¿los paganos de Francia y de otras partes? ¿Y Mis sacerdotes, que necesitan ayuda para conservarse según Mi Corazón? ¿Mis Obispos, que necesitan conservar siempre la mirada de la paternidad? ¿Y todas esas almas que viven en tu tiempo y que deben adquirir el empeño de entrar en Mi Intimidad? Todo esto Me lo he merecido. Para ello sufrí atrocidades indescriptibles que vosotros nunca podréis medir. Sabed solamente que una palabra de amor Me recompensa; que acercar vuestra vida a Mi Vida del Cielo y a Mi Vida Eucarística Me impulsa a tomaros en Mis Brazos y a cubriros con Mis Méritos. "Cada alma tiene su manera propia de pedir: que la tuya sea larga y cálida, alegre como si supiera que ya ha sido escuchada, afectuosa como la de quien está seguro de ser amado; encantadora, pues está llena de Mis Dones; generosa como siempre, penitente, audaz, puesto que pides en Mi Nombre. "Y Yo te escucharé con tanta alegría, que tú no podrás dejar de sentirlo y tendrás un nuevo valor para llamarme y conseguir incansables victorias.

"Y cuando pidas algo que es más que mucho, dirígete a tu Cristo-Hombre; y El transmitirá tu petición al Padre, mediante el Espíritu de Amor. ¿Cómo podría, entonces, quedar sin respuesta tu petición?"

1833. Yo andaba por los bulevares de París. "¿No Soy tu Amigo? Entonces, ¿por qué no Me hablas con alegría?" Más tarde, en Auteuil. "Será en el ocaso de tu vida, cuando sientas que ya vas a morir, cuando comenzarás realmente a vivir."

1834. París. Al despertar. Yo: "Y ahora, ¿qué hay de nuevo? El: "Dios".

En mi aposento de París. "Cuando has oído Mi Voz, el silencio que sigue está todavía lleno de Mí."

Y más tarde, en la Capilla de la Rué de la Source, a la hora del Sanctus: "Tú, que Me invistaste a hacer lo que tú hacías, haz ahora lo que Yo hago rodeado de Mis ángeles: Alaba, diciendo:

'Santo, Santo, Santo'. Ama y adora."

En el museo del Louvre: "Imagina cómo Yo pronuncio en Mí mismo tu nombre. Que tu amor se ensaye en pronunciar en tu intimidad, el Mío."

Luego, vagaba yo sola por las calles. El: "La soledad no existe en ninguna parte. Yo estoy Presente en todo."

1835. En Nuestra Señora de las Victorias cerca de una persona que oraba. " ¡Lo que es el alma! Puede estar encerrada en el marco del cuerpo; pero bien se ve que alcanza mucho más allá." En París, miraba yo los escaparates de una tien-da. "No permitas que cosas fútiles ocupen tu espíritu y le impidan verme. Pondrías con ello a tu alma una máscara."

En el Orfanatorio de Auteuil. "No debes ser una santa a medias, porque eso querría decir que la otra mitad está llena de defectos. Ser cristia-no no es solamente haber nacido en Dios, sino renacer incesantemente en El. No es simplemen-te vivir delante de El, sino vivir y morir de El. "Cuando un santo viene al Mundo, viene para el Mundo entero. No dejes nunca de desear y de pedirme lo que te falta. Los hombres que han conocido la alegría de ser padres, no por eso olvidan que fueron antes hijos. Hijos de Dios."

1836. 19 de febrero. En el Jardín de Luxemburgo. "¿No crees que Yo te amo mucho más de lo que tú supones? Porque no puedes compa-rar Mi Potencia con la vuestra; por eso te he dicho varias veces que 'Me ames con Mi propio Amor'. ¿No será posible que de ahora en ade-lante obremos ambos a una? Si Yo Soy tu Vida, eso será fácil. Un padre está todo en su hijo y así es mejor. ¿Por qué hasta aquí te has creído sola? ¿Y por qué querías estar sola? Mientras tanto, Yo Me quemaba en el deseo de divinizar tus actos. Recuerda que sin Mí no eres nada. ¿Esto te da vergüenza? ¡Pero si tu desnudez Me atrae!

"Cuenta conmigo en todo tiempo: cuando Me llamas, ahí estoy, y antes de que Me hablaras, ya te había oído. Es como un recuerdo; como si Me hubieras llamado desde hace mucho tiempo. Yo te deseo siempre, ¿comprendes? Discúlpame si siempre te encuentro retrasada. Como si te pidiera perdón por amarte tanto. "No te canses de Mí. No te acostumbres a

nues-tras conversaciones. Que te sean siempre nue-vas, como el primer día, el día en que tú no estabas segura de lo que te pasaba; y tan azora-da estabas de ese repentino contacto, que te pusiste a temblar como si en algo hubieras falta-do. También Moisés tembló en la Presencia de Dios. Y Saulo tembló en la presencia de Cristo que lo acababa de derribar. ¿Quién puede escá-paseme cuando Yo decido atraparlo? Pero Yo respeto siempre vuestra libertad y cuando Me la sometéis, es para Mí el regalo más grande que de vosotros pueda recibir; nada Me causa tanta alegría. Vuestra libertad Me recuerda la Mía, la que Yo os entregué de manera tan total cuando viví sobre la Tierra. "Entiende también esto: que tú Me sacrificarás de manera todavía más completa tu libertad en el momento de la muerte. Será el esfuerzo su-premo de tu amor total. Y Yo cogeré tu muerte como una palma."

1837. 2 de marzo. Nantes. Hora Santa. "Yo pongo en tus pensamientos lo que conviene. Re-pásalos uno por uno, como cuando se deshoja una margarita y ellos irán a los demás cargados de Mi Perfume fortificante. Ese Perfume ya Lo conoces. Es el vivo sentimiento de ser amados por Dios; es creer que El Se ocupa de vosotros con el mayor cuidado. Todos los renglones que entre tú y Yo hemos escrito lo dicen y despier-tan la confianza. Y la confianza del hombre hace la Gloria de Dios; así como el Reino de Dios es el amor del hombre. "Compréndelo: cuando has dicho 'Dios mío, te amo', ya dijiste todo lo que se puede decir; sola-mente puedes repetirlo. Y el Señor reina en ti. Y cuando toda la Tierra haya proclamado Su Amor, Dios reinará y los tiempos se habrán cumplido. Pero hay que orar. "Tú no conoces bien todavía la fuerza de la ora-ción; es como un brazo poderoso que viniera a ayudar al Mío. Porque Yo permito que Me ayu-den. ¿Te acuerdas de Simón el Cireneo? Juntos, pues, vosotros y Yo. "Como ves, Mi Cariño es imperioso. Soy como esas madres que aprietan contra el corazón a sus hijitos, como si quisieran enterrárselos en el pecho. Así Yo. ¿No os he pedido que comáis Mi Carne todos los días? ¡Pobres pequeños que no entendéis nada! Ofrecedme cuando menos vuestra buena voluntad y ensayad amarme un poquito más. Acercaos un pasito cada mañana. Ved que Mis Brazos están abiertos. ¿Quién os impide franquear la última distancia? ¡Ojalá que no sea el temor!

"Llamadme y Yo os cogeré de la mano, como lo hice con Pedro que se hundía. 'Hombre de poca Fe', le dije. Así como dije también que una Fe del tamaño de una semilla de mostaza es capaz de mover las montañas. Avivad pues continuamente vuestra Fe y vuestra Esperanza y no Me dejaréis nunca. ¿Es posible dejarme cuando se Me ha encontrado?"

1838. 6 de marzo de 1950. Nantes. "¡Qué libres sois vosotros, hijos Míos, cuando estáis seguros de Dios!" Más tarde estaba yo suma-mente ocupada. Me dijo: "Apenas puedas, entra de nuevo en ti misma y húndete en la oración."

1839. 9 de marzo. Hora Santa. "Mientras más avanzas en tu vida, más te quiero en Mí. Los arroyos caminan más de prisa conforme se acercan al mar, como si corrieran a perderse. Tú ven a Mí de ese modo, alegremente, en tu totalidad. Dime: 'Señor, Te tomo y Te me doy'. Así tu alma se mece en Dios como un niño en su cuna y te anudas más estrechamente a tu Dios.

"Engrandece continuamente la idea que tienes de Dios, mira el ideal en toda clase de buenas cualidades, en toda forma de Potencia; ve la Fuerza, ve la Gracia. Considera Su Voluntad de ser bueno para Su creatura, en una medida sin medida. Tú estás segura de eso: tienes para fundarte el hecho de Su Pasión. Pero, si hay algo que no puedes comprender, es la suntuosidad de Sus Recompensas para vuestros pobrecitos actos de buena voluntad. Pensando en esto, dale una confianza perdida. Espera de El lo Infinito. Es decir, a El mismo. El Amor. Y no busques más, pues esa es la Plenitud. Agradece y entrégate."

Yo: "Pero, Señor, no encuentro en mí nada que sea digno de ofrecértelo." El: "Recordarás que también te he dicho que Soy un coleccionista de miserias. Soy como un reparador de objetos de porcelana, que no es feliz sino cuando puede desplegar su arte rehaciendo una hermosa pieza que se había roto en mil pedazos. Soy como un pintor que se pone muy contento cuando puede reavivar los colores de una vieja pintura muerta. Y Soy como un cirujano que consigue soldar bien unos miembros rotos. Nada ni nadie está fuera del alcance de Mi Preocupación. Y Mis Cuidados son gratuitos. Recibo Mi paga cuando vosotros ponéis atención en guardar Mis Mandamientos y cuando con sencilla ternura de niños Me decís: 'Mil gracias, mi Dios amado'. ¿Te parece que esto sea demasiado difícil? "No seas como esa gente que estima que cuando sus amigos están en la desgracia, no es el momento oportuno para prestarles un servicio."

Desde el fondo del alma Le dije entonces: "Señor, quédate conmigo, tengo necesidad de Ti. Y Tú no tienes necesidad de mí." El respondió con mucha viveza: " ¡Sí, sí, Mi Amor te necesita!"

1840. 16 de marzo. Hora Santa. Yo estaba fatigada. El: "Cuando te sientas débil, dame tu debilidad. Yo la tomo en Mi Fuerza para unirla a todas las fatigas que pasé sobre la Tierra. Aun antes de Mi Pasión, Yo había pasado en Mis Correrías y Mis Trabajos, muchas Depresiones físicas y, algunas veces, también morales, en medio de todas las incomprensiones humanas. "Entonces, cuando estés debilitada y deprimida, acércate a Mí, como si voluntariamente hubieras escogido estar en tu bajo nivel para asemejarme. Seremos como dos enfermos en el mismo cuarto cerrado, que alaban al Padre y desean Su Venida y escuchan con ansiedad para ver si ya suena la campana de la partida. Acuérdate: cuando los grandes trasatlánticos en que has viajado hacían sonar la sirena, tú pensabas: ¡Es hora de partir! ¡Esto es la vida!" Piensa eso mismo para cuando tengas que dejar la Tierra. Te entregas a la Vida. A la Vida en un verdadero 'Nuevo Mundo' que te está esperando. Y sus habitantes también te esperan. Cuando llegabas a Nueva York te esperaban en el muelle, apretados y gritando. Y esto, ¿qué tanto era? ¡Pobre Tierra! "Pero los entusiasmos y los vivos de la Ciudad Celeste, las explosiones de Caridad, las alegrías fulgurantes, ¿quién podrá expresarlos en un lenguaje de este Mundo? Regocíjate de que ya te acercas; como cuando en el avión

preguntabas: '¿Todavía no llegamos?' Y te respondían: 'Pon-ga atención al horizonte y adivinará el aterrizaje'. Y si alguno de tus seres queridos te estaba esperando, tu corazón saltaba en tu pecho. El que ahora te espera, hija, es tu Creador y Salvador. Camina alegremente, como quien va a una fiesta. Prepara con amor el arreglo de tu

persona, tu 'toilette' y adórnate con tus mejores joyas. Y pide prestados, además, los esplendores de la vestidura de tu Madre y de tu Bienamado. Debes adquirir el hábito de adornarte con ellos cada día; Ellos te los ofrecen y quieren ver en ti Su propia hermosura. Añadirás a eso tu sonrisa más humilde de pequeña muchachita contenta, contenta de que va finalmente a entrar en su Casa."

1841. 24 de marzo. Enferma. "¿Qué útil os resulta sentirlos de cuando en cuando cerca de la puerta de salida! ¿Te das cuenta de la claridad con que puedes mirar hacia atrás? Porque las cosas no te parecen ya como barnizadas por las opiniones del Mundo. Consideras su

verdadero motivo, que es generalmente el egoísmo; su indiferencia para la Gloria de Dios, que es vuestro Fin único; la negligencia por la salvación de sus hermanos, que debería producir un ardiente interés. ¡Qué tristeza, hija, si tuvierais que llegar solos! Protégeos con un cortejo de almas salvadas por vuestros cuidados; sea en las misiones, sea en vuestra propia cercanía. "En varias ocasiones pudiste observar esas luminosas noches del Oriente; como aquella vez que en Nazareth contemplabas, desde la terraza de los franciscanos, las estrellas resbalándose solitarias en el espacio y otras que parecían encajadas en discos de luz. Si vuestras almas tuvieran cada una un grupo y lo condujeran a la Mansión del Padre de Familia, ¡qué aclamaciones entusiastas habría en el dintel!" Yo: ¿Cómo hacer, Señor?" El: "Nombradme con frecuencia a vuestros protegidos, vuestros sordomudos, vuestros incrédulos. Y Yo los cubriré con Mi Túnica sin costuras, toda ensangrentada."

1842. 30 de marzo. Enferma otra vez. "¿Por qué no empleas este tiempo de soledad en tu lecho como si estuvieras en adoración ante el Santísimo Sacramento? Nadie te lo estorba: un pequeño esfuerzo y eso es todo. ¿Por qué no habrías de convertir estos treinta días de prisión en treinta días de gozo, pues toda enfermedad; destruye un poco vuestro cuerpo y os avecina un poco más al portón de salida?

"¿Por qué no habrías de ofrecer al Padre tu destrucción progresiva para servir de alimento al prójimo por medio de tus palabras y escritos? Un poco a la manera como Yo he querido que os alimentéis de Mí y saquéis fuerza de Mi Fuerza. Y vosotros os habéis alimentado de Mí en los primeros tiempos de Mi Agonía. La luna regaba su luz blanca sobre la tierra del Jardín, que esperaba Mi Sudor de Sangre. Así, hija, que las primicias, aún lejanas de tu muerte, den ayuda y alegría a tus hermanos.

"¡En cuántos detalles podéis imitarme vosotros, Mis pequeños, tan distraídos por las cosas de la Tierra! Y quiero que Me imitéis para estar más cercanos; para que seáis más 'Yo'. ¿Cuándo se podrá decir que quien ve a un cristiano ve a Cristo mismo? ¡Qué hermosa predicación sería esa, sin necesidad de palabras! Recuerda que Yo dije: 'El que Me ve a Mí ve a Mi Padre'. Y cuando dije eso, Mi Voz estaba preñada de Amor. ¡Hija! Debéis salir de la mediocridad, franquear los intervalos superiores. Dad a Dios, directamente, sin ningún temor humano."

1843. 31 de marzo. Viático. "Yo ilumino la nada que eres, para que veas bien que eres nada."

1844. 6 de abril. Jueves Santo. Desde el fondo de mi lecho visitaba yo todas las posas de la ciudad, del campo y de las ciudades extranjeras. El: "Una Hostia, los dos."

1845. Sábado Santo. Le dije: "Estando enferma tengo muy poco que ofrecerte." Me dijo: "Una cosa pequeña y un amor grande hacen una cosa grande." Más tarde, durante el día: "Mis ángeles recogieron todas las partículas de Mi Cuerpo que habían sido arrancadas aquí y allá, y las repusieron, para que Mi Cuerpo quedara entero y perfecto para la Resurrección. Tú, anda a buscarme pecadores y traemelos. Cuida de Mi Cuerpo Místico. Ofreceme el Sepulcro en donde yazgo destrozado, por todos los infelices que tienen miedo de ser Míos."

1846. 13 de abril. Enferma. "¿Hay acaso un día, una hora que puedas estar lejos de Mí? ¿Puedes separar esa semana o este mes? ¿No ves que Mis Exigencias señoriales de Propietario se extienden hasta los cuartos de segundo? ¿No sientes en ti un deseo ardiente de entregarte toda entera a Mi toma de posesión? Dominada por la fiebre, sufre por Mí. En tu sueño entre-cortado reposa en Mí y toma un acrecido valor."

1847. 20 de abril. Todavía enferma. "Todos esos agudos sufrimientos los pongo Yo como flores en tu corona. No conviene que lleves sobre la cabeza rosas sin espinas. Une tu

opresión a la Mía; Yo estuve ahogado todo el tiempo de Mi Agonía. Ahogado también cuando Me ataron los soldados, cuando se burlaron de Mí en la casa de Anas; lo estuve cuando Me trataron de loco en casa de Herodes, y durante la Flagelación en el Pretorio de Pilatos. Estuve sofocado cuando cargaba la Cruz y durante Mi Crucifixión. Y cuando levantaron la Cruz, sufrí la sofocación de la Muerte. Luego vinieron las últimas respiraciones, hasta el gran grito de Mi Amor triunfante, que Se llevó Mi Alma.

"Así, en esta enfermedad te falta el aire, pero tienes a Dios. Sí, amiga, tómallo, para darlos a los demás. El te guardará tu parte."

1848. 25 de abril. Mucha fiebre. "Veme a Mí en todo y por encima de todo."

1849. 27 de abril. Todavía en cama. Le dije: "Señor, como Tú quieras." El: "Está bien que te abandones a Mi Cariño. Si vives o mueres, ¿qué importa? Estás en Mi Corazón. Estás en Mi Voluntad."

"Y no es bastante con que lo aceptes; es preciso que pongas en la aceptación toda tu capacidad de amor. Extiende ese amor como un tejido suave hasta las extremidades de Mis Deseos. Entonces nuestro trabajo es común, bajo la Mi-rada del Padre y tú eres todopoderosa.. ."

1850. 4 de mayo de 1950. Séptima semana de enfermedad. "Alarga tu valentía hasta las di-mensiones de Mi Valentía. Piensa bien que tú sola, nada eres. ¿No quieres adquirir la hermosa costumbre de estar siempre juntos? Ven seguido e invítame a asistir a tu vida, como si Me mandarás una invitación para un concierto. Y allí Me conce-derás un lugar de primera fila, como si desearas que no Me perdiera Yo nada del espectáculo de tus acciones, todas ellas vividas para Mí. ¡Hija de Mi Corazón! ¡Qué cosas tan bellas podemos hacer juntos! Recuérdalo siempre: ¡Juntos!"

1851. 5 de mayo. Continuo ahogo. Le pregun-té: "¿Señor, es ya mi última enfermedad?" El: "¡Magnificat!"

1852. 6 de mayo. Sigo ahogándome. El: "¿Por qué te inquietas? Ya sabes que Soy Yo. Ofrece con todas las fuerzas de tu amor el momento presente, ese instante que se te va de entre las manos. Pide en préstamo Mi Amor, el de Mi Madre, el de los santos que viven todavía sobre la Tierra y ofrécemelo todo con tu momento presente. Yo lo espero como se espera el amor de un hijo muy querido."

1853. 11 de mayo. "Señor, ¿es ésta mi última Hora Santa sobre la Tierra? El: "Que todas tus horas sean 'santas' a partir de este momento. Quedan pocas antes de la última. Estás ya toda blanqueada por la Extrema Unción y por la In-dulgencia Plenaria. Debes creer que son Mis

Méritos los que operan el milagro de la Extrema Unción de la Penitencia y de la Eucaristía. Todo se borra y es Mi Amor Quien lo hace. "Os quiero ver semejantes a Mí, pequeños hermanitos Míos. Os quiero ver fundidos en Mí por los cuidados de Mi Madre. Si es cierto que os amo en todo momento, es también verdad que Mi Emoción de Amor es incomparable en el tiempo de la visita de la Muerte. Que haga sobre tí todo lo que tenga que hacer; pero tú permanece en Mis Brazos en espera de que se rasgue el último velo.

"Y ahora, amiga Mía, he aquí tu trabajo: lamenta, lamenta tus pecados; ama, ama siempre con mayor fuerza al que tiene por nombre 'Amor'." Yo: "Señor, arrebatada esta Mamita en el incendio de Tu Fuego."

1854. 12 de mayo de 1950. Durante la Extrema Unción. "Estás toda cubierta por el manto de Mis Méritos y bajo el manto de Mi Madre. ¿Te sientes bien así?"

1855. 12 de mayo. Más débil. "Señor, ¿es Tu Cruz suficientemente ancha para que yo me extienda en ella juntamente contigo?" El: "Mi pobre pequeña. Piensa que invito a ello a todo el Mundo."

1856. 13 de mayo. Más débil. "Sí. Tomo tu cuerpo como el trigo que se tritura. Es por tus hermanos." Yo: "Por mis hermanos, contigo."

1857. 15 de mayo. Más débil. "Dulce Señor mío, tiéndeme los Brazos. Voy a entrar en nuestra Casa con pasitos de niña."

1858. 16 de mayo. Viático. "Señor, ¿va a ser hoy el día en que Te entregue esta alma que Tú creaste con tanto Amor? Madre querida, embelece el atuendo de tu pobre hija, antes de que entre al salón."

1859. 18 de mayo. Fiesta de la Ascensión. Me dijo: "Los preparativos de amor regocijan al Amor. Y no Soy Yo el único que se regocija: también Mi Madre, los ángeles y los santos. ¿Qué Me vas a decir cuando llegues? ¿Y cuáles son las Palabras que Yo te voy a decir? ¡Ese gran momento del Encuentro! Prepárate a él con toda tu alma y cree en la Ternura infinita. Ya sabes que eres demasiado tímida; ensánchate, espera con fuerza. Y ahora, ven, Mi bien-amada, y dime lo que no te habías atrevido a decirme."

1860. 23 de mayo. Otra vez el Viático. "Pobre alma pequeñita, que se ha esperado hasta el fin de su vida para creer en la infinita Misericordia y en los últimos Perdones.

"Ahora no temas ya nada; Yo no estaría con-tento. Entrégate totalmente al Amor, tú, que eres Mi amada."

1861. 24 de mayo. "No tengo ya fuerzas. Casi no veo, apenas puedo amarte." El: "Toma Mi Mirada y Mi Voz. Toma Mi Amor."

1862. 25 de mayo. "¿He llegado ya al fin de mi vida? ¿Celebro ya ahora mi primera y

últi-ma Misa? ¿En dónde estás, amorosa Presencia? Y después, ¿qué es lo que va a pasar?" El: "Seré Yo. Seré siempre Yo."

DATOS BIOGRÁFICOS

Gabriela Bossis nació en Fresne, Francia, el 26 de febrero de 1874. Murió el día 9 de junio de 1950. La mayor parte de su vida la pasó en las regiones de Fresne-sur-Loire y Maine-et-Loire, su tierra natal.

Hija de padres cristianos fue la menor de una familia de cuatro hijos. Niña de mucha sensibilidad y timidez, lloraba fácilmente; le asustaban los juegos bruscos y evitaba las reuniones familiares. La gente le imponía un poco, por lo que acostumbraba rehuir las visitas. Tuvo una niñera llamada Jenny que fue un buen refugio durante sus primeros años.

Un temperamento así debía ser tratado suavemente, sin disciplina excesiva para evitar convertir a esta niña en una persona insegura de sí misma, débil o rebelde. Sus padres supieron educarla convenientemente.

Estudió en el colegio de las Damas Negras, congregación de "Las Fieles Compañeras de Jesús". Entre estas religiosas hubo especialmente una, Johanna Lhermitte, paralizada de las dos piernas, que ejerció una influencia muy benéfica sobre Gabriela.

En ese mismo colegio hizo su primera comunión, el 10 de junio de 1886. Llegó a ser presidenta de la Congregación de los Santos Angeles y, posteriormente, de la Congregación de la Santísima Virgen.

Esa timidez innata de la niña se iría transformando con los años en una rigurosa discreción. Jamas hablaría de sí misma, razón por la cual hay muy pocas anécdotas de su vida. Si se conocen algunos datos, se debe a los "Diálogos". Nuestro Señor le iría recordando algunos sucesos de su infancia: "¿Te acuerdas cuando eras pequeña y me buscabas? Te escondías dentro de un tapiz enrollado que se encontraba en el cuarto detrás de la cocina de tu abuela. Si alguien preguntaba, ¿donde está Gabriela?, tú pensabas: estoy con el Buen Dios".

Pronto aprendió a hacer labores de bordado, pintaba y esculpía. Tocaba música y cantaba. En todo esto no rebasaba el nivel de la mayoría de las muchachas "bien" de principios de siglo en el ambiente tradicional de las provincias de Francia.

Tenía diploma de enfermera y prestó servicios en la Misión de Camerún que le valieron una condecoración de la que nunca hablaba.

Escribía comedias y poseía dotes extraordinarias de actriz. Su sentido para la escena era increíble, y sus movimientos muy graciosos. A la vez reservada y sorprendente, se

rans-formaba bajo trajes cómicos o patéticos, según lo requerían los diferentes papeles que representaba.

Llegó a ser una persona comunicativa a quien agradaban las reuniones sociales que antes le habían asustado tanto. Sabía apreciar la belleza de las cosas naturales; personalmente se ocupaba del arreglo de su jardín. Su casa estaba siempre abierta a familiares y amigos a quienes colmaba de atenciones.

Físicamente, aunque no se podría decir que fuera una belleza clásica, era atractiva, alta, de cabellera rubia dorada. Sumamente activa, su paso era flexible y seguro. Su principal encanto residía en su sonrisa.

Entre los 20 y los 24 años, de acuerdo con la Biografía de Mme. Bouchaud, Gabriela pasó por grandes pruebas interiores: "Me creían ligera en mi juventud, pero fue entonces cuando experimenté las más profundas penas del alma". La influencia de un religioso franciscano que buscaba inclinarla a la vida religiosa —algo muy comprensible dada la riqueza espiritual de la joven— la hizo sufrir mucho, ya que ella no sentía esa inclinación. Fue también por esa época cuando cambió su actitud reservada de la infancia por una vivacidad y alegría inusitadas en ella. Parece como si esos años hubieran sido la preparación para su misión futura. Ella en una ocasión había escrito: "¿Qué son los siervos de Dios sino especie de juglares que guían los corazones al Señor?".

Fue el Padre Olive, su director espiritual y párroco de Fresne, quien la lanzó a la acción. Un día le pidió que le escribiera una comedia para los jóvenes. Era el año de 1923; ella tendría cuarenta y nueve años cuando compuso y representó su primera obra: "El Encanto". Esta comedia recorrería varias otras parroquias de la localidad. Muchas otras le seguirían, todas ellas de buen gusto y moral perfecta. Un público cada vez más numeroso acogía estas representaciones con entusiasmo creciente; tanto es así que Gabriela fue invitada a representar a lugares tan distantes como el norte de África, Karacha, Túnez, Cartago, Argelia, Oasis de Golea, y también algunas ciudades de Italia, Canadá, etc. Todo ello en respuesta a lo que Dios le pedía.

Se conocen sus recorridos, que fueron muchos y notables si tenemos en cuenta la época, sólo por la mención que hace Gabriela de los lugares en los que recibe "palabras interiores".

Su experiencia espiritual proseguía durante todos estos años. El mundo no era un obstáculo. Ella escribiría sobre esa perfecta comunicación con Dios esencial al amor.

En una ocasión había escuchado estas palabras: "Tus viajes irán trazando el camino del pequeño libro".

Gabriela comenzó a escribir sus Diálogos en el año de 1936, a bordo del barco He de France que la llevaba al Canadá, en obediencia al Señor.

Sus éxitos como escritora y actriz fueron tan grandes que hubo un momento en el que pensó hacer también cine. Pero fue el mismo Jesús quien la detuvo diciéndole: "Te guardo para Mí". A pesar de eso, su humildad era muy grande: "Si un día hay algo de bueno en mí, Señor, haz que no lo sepa". Nada impediría la escucha de esa Voz Divina que le hablaba en lo más profundo de su alma pidiéndole que transcribiera sus palabras.

Algo notable era su sonrisa y alegría. Un famoso director de la época que la vio actuar le preguntó que si su risa, que contagiaba a toda la concurrencia, era algo aprendido o natural. Gabriela le respondió simplemente: "Señor, no tengo más que esta risa".

En sus últimos años Gabriela conoció la soledad por una especial solicitud que le hizo Cristo, como preparación para su muerte. Ya había experimentado algo similar en su

infancia, pues perdió muy pronto a sus padres y a su hermana mayor. Cuando murió su fiel sirvienta María, Jesús le pidió que no la reemplazara por nadie. Esto no impediría que Gabriela siguiera gozando de una alegría y una paz interior muy grandes. Sin embargo, nunca le faltaron sabios y prudentes sacerdotes que la estimularan y dirigieran su vida espiritual, velando por ella desde su primera juventud hasta su muerte. Esto lo anotaría ella en sus Cuadernos de 1948, recién muerto uno de ellos. En cierto lugar de sus Diálogos escribe las siguientes palabras que escuchó de Cristo: "Tú has estado siempre bajo mi dirección".

Desde 1939 su vida interior se va perfeccionando por las Horas Santas que Cristo le pide. Sus palabras propias son cada vez más escasas y son las de Jesús las que tienen toda la relevancia hasta su muerte.

En el año de 1949 tiene que sujetarse a una operación quirúrgica. Un ganglio infectado en el pecho la obliga a entrar al hospital. Ella pensó entonces que muy bien podría estar próximo su fin, pero no fue así. Logró recuperarse y, según la opinión de los médicos, no perdió el buen humor y alegría que le eran propios. Parece que fue entonces cuando empezó a perder la vista, pero sin que disminuyera ese entusiasmo propio de un temperamento jovial como el suyo. Un año después volvió a enfermar de pleuresía que le impedía respirar. Esta asfixia llegó a quitársele. No obstante, sus palabras, pronunciadas en voz muy baja, fueron siempre reconfortantes para los amigos que de muchas partes venían a visitarla. Conservó su lucidez hasta los últimos momentos.

En abril de 1950, dos meses antes de morir, le comunicó el doctor que no volvería a levantarse. Ella se pregunta: ¿Por qué entonces hay que esperar tanto?". Y, dado su temperamento alegre e impulsivo, responde en seguida: "Puesto que esta muerte está decidida, que se decida".

La Voz le había dicho: "Tú has organizado muchas fiestas, hazme el honor de creer que Yo sé organizar las mías". "Yo cortaré el más dulce de tus dulces suspiros".

Pocos días antes de su muerte le envía al Padre Parvulez la pluma con la que había escrito "El y yo", y le ofrece los cuadernos originales para que le fuera más fácil leerlos. Una pequeña

recopilación de dichos cuadernos se publicó en vida de Gabriela; los demás tomos que componen todas las notas sobre las "palabras interiores" se publicaron después de su muerte.

Este mismo sacerdote le había asegurado en una carta, que sus representaciones gustaban, no sólo al auditorio visible sino también al invisible de Dios y de los ángeles. Y otro sacerdote, el Padre Olive, hizo de ella este comentario: "Al-ma grande, tan compleja y trascendente".

En la noche que siguió a la fiesta de Corpus, del 8 al 9 de junio del mismo año de 1950, vino la cuidadora a vigilar su estado hacia las cuatro de la mañana; estaba entera y todo parecía normal dentro de su gravedad. La cuidadora se retiró a descansar a otro cuarto y se adormeció. Cuando regresó al lecho de Gabriela, poco tiempo después, la encontró todavía tibia, pero inmóvil. Y fue así, en la Divina soledad de El y ella como el Señor vino "a recoger el más dulce de sus suspiros". Gabriela fue enterrada con su hábito de Terciaria Franciscana, tal como habían sido sus deseos. Sus sobrinos se encargaron de cumplir la voluntad de su tía tan querida.

C.G.C. de U.